EL ESPIRITISMO

REVISTA QUINCENAL.

AÑO DE 1876.

VIII DE PUBLICACION.

SEVILLA.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE JOSÉ M. ARIZA,
GÉNOVA 48 Y DUENDE 4.

1876.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

Año VIII. 1.° de Enero de 1876. Núm. 1.°

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SUMARIO.—Diálogos (continuacion).—Triunfo literario adquirido por un espiritista.—Variedades. Fantasías. Suspiros y consuelos.

DIÁLOGOS.

(Continuacion.) (1)

XII.

....¡Cuán ridícula ha sido la creencia de que el universo material, la creacion de las formas, y la morada transitoria del espíritu en la sustancia condensada se encontraba limitada á este insignificante globo que llamamos *Tierra!*... ¡Un infinito inactivo, un infinito insensible, un infinito silencioso y muerto!... ¡Qué universo más pequeño! ¡qué creacion más mezquina para ser obra de un Dios tan grande, de una omnipotencia infinita!...

—Tienes razon. Y sin meternos á examinar las intuiciones de los filósofos antiguos ni las más ó ménos ridículas descripciones de los fabulistas, y concretándonos á los adelantos científicos de la astronomía moderna en lo que concierne á la *pluralidad de mundos habitados*, conocimientos tan bellos como lógicos y tan importantes como trascendentales para el espíritu, condensados por Camilo Flammarion en su celebérrima obra del mismo título, semejante doctrina cuenta ya en su favor, á más de la evidencia

(1) Véase el número del 1.° de Diciembre de 1875.

© Biblioteca Nacional de España

científica y filosófica, el asentimiento de todos los hombres ilustrados de la tierra.

De la infecundidad de la naturaleza y del tétrico silencio de la carencia de vida en las llanuras infinitas del espacio, han surgido por fin principios generadores, vastas condensaciones, innumerables fuerzas, inmensos movimientos, maravillosas armonías é infinitos organismos, tesoro inagotable de sonriente porvenir para las almas que, en su inestinguible aspiracion, se angustiaban en los estrechos límites de un mundo y de una existencia tan azarosa como la que nuestro globo brinda.

Loor eterno al elevado espíritu que descendido tal vez de otras regiones más brillantes y espléndidas ha sacrificado su existencia humana al estudio para cumplir la excelsa mision que le fuera por la Providencia confiada, despertando en el sentimiento una esperanza positiva que satisface todos sus anhelos del infinito porvenir.

Gracias al telescopio y al cálculo, el sistema *incorruptible* de Aristóteles ha sido completamente anonadado, y la sentencia de Tertuliano condenada al desprecio y al olvido. Las vidas y las muertes se suceden en el universo sideral como en nuestro frágil mundo, y la ciencia de la naturaleza es un alimento indispensable para la existencia del espíritu.

Todos esos cuerpos esféricos que flotan en el éter y surcan los espacios infinitos, son condensaciones materiales movidas por fuerzas y regidas por leyes análogas á las que impulsan y gobiernan las sustancias de nuestro pequeño globo; elemento de vida donde se desenvuelven nuevas organizaciones; moradas destinadas á otras razas de séres más ó ménos perfectas.

Y este no es en verdad un aserto gratuito é infundado, puesto que la ley de las fuerzas rige y gobierna en el universo entero, y en sus manifestaciones de atraccion y repulsion con sus diversos grados de potencia, se producirán toda clase de movimientos astronómicos, moleculares y cósmicos, causa de las densidades y de las gravitaciones y los pesos, cuyos efectos son á su vez los diferentes estados de los cuerpos, las distintas combinaciones y la variada ordenacion, constituyendo cada centro una física, una química y una fisiología especiales, aunque relativas á sus elementos y solidarias de todas las demás condiciones que forman el infinito articulado del código divino.

© Biblioteca Nacional de España

Efectivamente. Si el infinito espacio se encuentra sembrado de estrellas fijas ó soles que cada uno rige un sistema de astros; si entre estos existen analogías y diferencias en posiciones, distancias, absorcion, volúmenes, movimientos y densidades que determinan distintas condiciones de organizacion y de vida, como del estudio de nuestro cielo podemos lógicamente deducir; y de las que caracterizan á la tierra comparadas física y fisiológicamente con las de otros mundos, resultan desventajas positivas; razon sobrada tenemos para creer que los habitantes de mundos inferiores no estamos condenados eternamente á la carencia de dichas felicidades, y que tiempos vendrán en que nuestros espíritus, más adelantados y merecedores, sean aptos de encarnar en ellos para proseguir su infinita marcha de relativo progreso en circunstancias más favorables que las que concurren actualmente en nuestro atrasado planeta.

Esto es evidente. Si Mercurio, que por su proximidad al Sol recibe siete veces más luz y calor que la Tierra, lo comparamos con Neptuno, que por su distancia al mismo foco recibe 1,300 menos, nos resultará una diferencia de temperaturas en las superficies de ambos mundos, tan considerables, que la de cada uno respectivamente sería nociva á la existencia orgánica del otro.

Y para conocer esta dificultad no nos es ciertamente necesario acudir á los extremos. Entre Júpiter y la Tierra, por ejemplo, cuya diferencia en distancia al Sol es de 160.486,400 leguas, hallaremos la imposibilidad propuesta. Considerando de 17° R. nuestra temperatura media en invierno, y de 30° en verano, resultarán en Júpiter las relativas á 102 y 190: y ¿qué vejetal ó animal de nuestro mundo puede vivír á las temperaturas de ebullicion del agua y del aceite volátil de limon?... Ningun organismo de los que en la superficie de la Tierra se producen, podria subsistir en Júpiter.

—Ten en cuenta para tus cálculos, que las envolturas atmosféricas, y la propiedad de absorcion é irradiacion de las sustancias componentes de los planetas, pueden equilibrar el calor.

—Pero en el caso de que así aconteciera nos resultaria lo mismo; es decir, la *diferencia de condiciones*, puesto que á distinta sustancia, diferentes composicion químico-orgánica, propiedades físico-atmosféricas, y leyes fisiológicas. Cierto que no existen datos fijos que nos aseguren la superioridad ó inferioridad de las condiciones orgánicas en los mundos planetarios, y que el quererla de-

© Biblioteca Nacional de España

ducir por una simple comparacion con nuestra Tierra es espuesto; pero encontrándonos en una posicion y circunstancias que difieren de los otros por ámbos extremos, es lógico deducir que existen mundos en mejores y peores condiciones que el nuestro.

—Sin embargo, hay poderosas razones que inevitablemente nos conducen á determinar esas diferencias. En las envolturas atmosféricas, principal elemento de vida orgánica, puesto que sin aire no puede haber respiracion ni trasformacion de sangre venosa en arterial, ni circulacion, ni renovacion molecular, ni vibraciones, ni ondulaciones, ni sonidos, ni armonías de luz, ni líquidos, etc.; vemos evidentemente la inferioridad de la Luna respecto á nuestro planeta.

Mas á pesar de esto, ¿quién asegurará que todos los organismos necesiten de las mismas condiciones para existir, ni que tengan idénticos sentidos de percepcion?... Nadie. Por otra parte, la Luna puede contener atmósfera muy baja por la faz visible, inapreciable á nuestros telescópios, y áun si se quiere de mayor extension que la de la Tierra por la faz invisible. Pero dejando á un lado por ahora, la evidente cuestion de la pluralidad de mundos babitados, dime tu opinion acerca de la morada de los espíritus.

—Los espíritus desencarnados habitan las regiones del espacio que, relacionadas al grado de pureza de su periespíritu, pueden contenerlos en suspension y proporcionarles los medios fluídicos de trasportarse á todos los puntos dentro de su término. El dominio de los espíritus debe estar en razon directa de las densidades sustanciales del espacio y de los periespíritus. Así, un espíritu cuya envoltura ó cuerpo fluídico posea 1000 grados de etereidad sustancial, podrá habitar en todas las regiones representadas por 999 grados y su escala decreciente; porque siendo su peso específico menor que el ambiente de esos centros, aunque siempre inapreciable para el sentido y que se encuentra dentro del órden de lo que para el hombre de la tierra se llama imponderabilidad, se mantiene en ellos y los recorre; mas no podrá seguramente habitar en una region de 1001 grados de etereidad, porque ménos densa que la sustancia perispiritual, no le contendria en suspension. Yo creo, que para poseer la facultad de morar en las más puras regiones del espacio universal, se hace necesaria la purificacion relativa del flúido individualizador, lo que únicamente puede conseguirse por la purificacion del mismo espíritu.

© Biblioteca Nacional de España

—Se me ocurre una objecion. El espíritu y áun la materia, para purificarse deben haber sido ó ser en la actualidad impuros; y como esa impureza tiene que existir siempre en alguna parte, al purificarse ambos elementos tienen que ser manchados otros en los que se deposite: luego, por un lado se irá purificando la creacion y por otro se irá convirtiendo de más en más impura.

—Eso seria exacto, cuando la pureza ó la impureza verdaderas fueran esenciales; porque los residuos eliminados de un elemento por impuros, tendrian que adherirse á otra cualquiera que la mancharia en efecto; pero consistiendo la pureza y la impureza verdaderas en el *modo* y *manifestacion* de la esencia pura y única que existe, al cesar una *combinacion* en la materia y un *modo* en el espíritu, cesa en ello mismo la impureza sin propagarse á nada, sustancial ni esencialmente.

—Bien: te habia hecho mi pregunta sobre la morada de los espíritus, con el objeto de esponerte á renglon seguido la opinion de Mr. Figuier respecto á la de los espíritus puros.

—La conozco, amigo mio, y te confieso ingénuamente que al llegar á este punto del «*Le lendemain de la mort,*» no pude contener la dilatacion de mis labios que marcaron la extrañeza de mi alma con una sostenida sonrisa. ¡Cuánta superficialidad!... ¡Cuánta inconveniencia!... Dice Mr. Figuier, que «los espíritus, despues de haber recorrido una larga sucesion de etapas para purificarse, despues de haber habitado en las inmensidades etéreas, llegan á un lugar último, á una mansion definitiva, que es el Sol...» (¡!) (1) ¡Los espíritus puros que en sus últimos *modos* han sido libres para dominar las *inmensidades de los cielos*, (2) circunscribirse en su más perfecto y definitivo estado á morar en un astro, á habitar en el Sol cuyo decímetro de 1,426'839,136 metros es un punto inapreciable no solo del infinito sino hasta de esas mismas inmensidades que dominaban y recorrian cuando aun eran imperfectos!...

Los espíritus perfectos, que antes de llegar á su absoluta pureza, cuando todavía ostentaban un *organismo*, *flotaban en el infinito de los cielos*, (3) nadaban en el éter purísimo de los espacios

(1) *Le lendemain de la mort*, cap. VI, pág. 114.
(2) *Idem*, cap. IX, pág. 116.
(3) *Idem*, cap. VII, pág. 113.

© Biblioteca Nacional de España

interplanetarios, y avanzando algunos grados más llegan á infundirse en *una masa de gas incandescente*, en *un globo de materia fundida*, en el Sol!... (1) ¿Dónde se encuentra entonces el progreso?... ¿En qué consiste el aumento de facultades y potencia?... ¿Cuál es la mayor felicidad que han conquistado?... Por más que nos esforcemos en buscar todas estas superioridades, no las encontraremos; pero en cambio, nuestra limitada razon nos determinará un retroceso positivo.

En efecto, antes de ser absolutamente puro el espíritu *sobrehumano*, dominaba y recorria el espacio infinito de los cielos, y sumerjido en el éter contemplaba los variados cursos, los sorprendentes juegos del movimiento en esas miriadas de mundos y de soles que lo pueblan, estudiaba la naturaleza, sorprendia sus secretos y apagaba la sed de sus aspiraciones, cuya causa es la atraccion constante de Dios hácia el espíritu en la esperanza de una progresion creciente é infinita en inteligencia, poder y sentimiento, que acercándole cada vez más á su Creador, no le identificase nunca con Él. Pues bien; al conquistar este mismo espíritu el absoluto grado de pureza, le encontramos esclavo y encadenado á un astro constituido de materia grosera, sin poder contemplar ni aun siquiera todos los mundos de este sistema planetario; privado de libertad para cruzar el éter, posarse en las mansiones que en su seno se ocultan, penetrar sus densidades y leer sus historias hasta en sus mismos átomos; le vemos, cuando más, observador del movimiento de algunas partículas del infinito, en el limitado número de globos que domina nuestro Sol, privado de la magnífica contemplacion de los demás cuerpos visibles que herirán su mirada presentándoseles como acontece á nuestra limitada vista cual puntos luminosos ó pequeñísimas estrellas: le vislumbramos espuesto al cansancio y al fastidio que produce siempre la monotonia de aquello que se posee, de aquello que se conoce, de aquello que se domina; seca la esperanza, paralizada la aspiracion, limitada la inteligencia, adormecido el sentimiento, estacionada la actividad, anulada la voluntad, muerta la vida. ¿Dónde, pues, se encuentra entonces, lo repito, el progreso? ¿En qué consiste el aumento de facultades y potencia? ¿Cuál es la mayor felicidad que ha conquistado?

(1) *Idem.* cap. IX, pág. 165.

© Biblioteca Nacional de España

—Tienes sobrada razon. ¿De dónde habrá deducido Mr. Figuier que «la masa gaseosa y ardiente que forma el Sol es apropiada para recibir á esos séres quinta esencia, que despojados de toda sustancia material, de toda mezcla carnal, son una llama, un soplo, todo inteligencia y sentimiento, que sin que nada impuro se mezcle á su perfecta esencia, son almas sin cuerpo, almas absolutas?» Probablemente de donde mismo ha deducido que los espíritus puros residen en el Sol; de su imaginacion fecunda, de la riqueza de su fantasía: su facultad inventiva ha creado, su ardiente delirio ha presidido, y su atrevida pluma ha rasgueado: mientras tanto su razon dormia profundamente, y esa debe ser la causa de la discordancia que existe entre sus hipótesis y la lógica, entre sus suposiciones y la ciencia.

El buen sentido no puede menos de creer y de admitir que la pureza sustancial de la mansion en que el espíritu resida, debe encontrarse relacionada al grado de pureza y perfeccion de este; y siendo el flúido etéreo más ténue, más trasparente y puro que el aire que respiramos, que los gases y flúidos que conocemos, y superior, en fin, á las atmósferas que envuelven á los mundos, cuya base es el éter mismo aunque adulterado por los gases y vapores que de ellos emanan y que contienen en suspension multitud de microscópicas partículas, el flúido etéreo que llena los espacios interplanetarios, esencia pura y germinal de toda la materia, ya se presente conjuntada en cuerpos ó ménos condensada en gases y flúidos, es indudablemente el elemento más apropiado para recibir en su seno al espíritu, á ese *algo* sutilísimo que incomprensible en la naturaleza de su esencia propia aún para el espíritu mismo, se denomina *inmaterialidad*. Ese espacio infinito ocupado por el flúido etéreo, podrá contener y contendrá regiones de esencia más ó ménos pura, sutil, *inmaterial* para la fina percepcion de los espíritus, proporcionando así á todos los grados de perfeccionamiento en estos, moradas adecuadas al desarrollo y potencia de sus facultades perceptivas, y por consiguiente estension relativa de poder y de dominio universal. Mas esto no implica que exista diferencia esencial en el *algo* sustancial que constituya al espíritu, que éste es idéntico en todos pudiendo única y precisamente variar y diferenciarse en modo, en desarrollo de sus facultades que es lo que realiza la perfeccion: y como el espíritu posee constantemente una envoltura fluídica que lo indivi-

© Biblioteca Nacional de España

dualiza, y ésta debe ser proporcional en densidad al estado de aquel, la region donde more tiene á su vez que ser relativa á la sustancia envolvente ó perispiritual, y la masa gaseosa incandescente del Sol, sustancia más condensada é impura que el flúido aéreo de los mundos, resulta que aun para recibir al espíritu atrasado, las atmósferas de los globos son más apropiadas que el Sol.

Mr. Figuier justifica su aserto y destruye la severidad de los críticos contradictores de su *original* sistema, exigiéndoles una esplicacion científica del *entretenimiento del calor solar*. Ninguna teoría de las espuestas hasta hoy le satisface, y en su prurito de *colocar alguna cosa donde la ciencia nada pone*, dice que «lo que entretiene, segun él, la radiacion solar, son los continuados contingentes de alma que recibe el Sol, y que estos ardientes y puros espíritus van á reemplazar las contínuas emanaciones enviadas por el Sol á través de los espacios, sobre los globos que le rodean.» (1)

Aquí ha padecido nuestro eminente filósofo algunas *ligeras* distracciones.

En primer lugar, si los espíritus entretienen la combustion del Sol, los espíritus son sustancias combustibles.

Despues, si los contingentes de almas que recibe el Sol es el combustible que reemplaza las emanaciones de luz y de calor que el astro rey envia á los mundos, las almas se consumen, se gastan, se esparcen y se eliminan poco á poco de su feliz y celestial mansion.

—Y esas dos consideraciones que tan lógica é inmediatamente se desprenden de la opinion de Mr. Figuier, son opuestas á otros conceptos suyos anteriores y posteriores.

En la página 166 dice, como habrás visto, que: «áun se puede ir más lejos (sobre la idea de que la sustancia gaseosa del Sol sea apropiada á recibir y contener las almas) y sostener que el Sol no es solamente el lugar de asilo y el receptáculo de las almas que han recorrido el círculo de sus peregrinaciones en el mundo, sino que este astro no es otra cosa que la coleccion misma de esas almas venidas de diferentes planetas despues de haber recorrido todos los estados intermediarios que hemos descrito. El Sol, termina, no sería pues otra cosa que una agregacion de almas.» Y en

(1) *Le lendemain de la mort*, pág. 175.

© Biblioteca Nacional de España

la página 176, se expresa así: «En resúmen, el Sol, centro de la agregacion planetaria, curso constante de luz y de calor, que reparte sobre la tierra y los demás globos el movimiento, el sentimiento de la vida, es, segun nosotros, la mansion final de las almas epuradas, perfeccionadas, llegadas á su más esquisita sutilidad. Cuando las almas se encuentran enteramente despojadas de toda liga material, constituyen los espíritus puros que viven en medio de la atmósfera inflamada y de las masas ardientes que componen el Sol. Este astro que sobrepuja en volúmen al de todos los demás que forman nuestro sistema, es bastante vasto para darles asilo.»

¿En qué quedamos, pues? El Sol, es sustancia en estado ígneo, ó es esencia espiritual? Si es materia, ¿cómo y por qué moran en él los espíritus puros? Si es el conjunto de los espíritus puros, ¿cómo se gasta en sus emanaciones y necesita reposicion? ¿Por qué sus eflúvios son materiales, fluídicos, semejantes á los de toda luz y calor físicos, y obran químicamente sobre la materia? Preguntas son estas que no serian contestadas satisfactoriamente por nadie que opine como Mr. Figuier.

—Peregrina idea!... El espíritu puro es un rayo de sol, un rayo de luz, una ráfaga de calor!... ¡El espíritu puro, el espíritu sábio, el espíritu moral, el espíritu perfecto es fuego material; es la causa del rayo, del volcan, del incendio; el instrumento de la desvastacion y de la guerra; el arma del incendiario, del criminal, que obediente á su capricho ya se infunde en la pólvora, en el fúlmino de plata, en el picrato de potasa, en el petróleo ó en la brea para hacerse tangible por la combustion. La incorporabilidad más absoluta tiene diámetro, superficie, volúmen, masa, densidad y peso apreciables!... ¡Cuánto desvarío!... ¿Creerá acaso nuestro respetable filósofo que una reunion de intangibilidades homogéneas suman una tangibilidad real?... Esto seria lo mismo que pretender que cero mas cero era igual á uno.

La filosofía de Mr. Figuier tiene mucho de incendiaria y de materialista; pero gracias á su inimitable ingenio, el espíritu puro queda desde hoy sometido al dominio de la física y al análisis químico. *Luz* y *calor*: hé aquí, segun su autorizada opinion, las dos propiedades características del ser incorporal inteligente.

Y no es este solo el beneficio que la humanidad tiene que agradecerle, sino que su sistema solidarizado con la ciencia hace

© Biblioteca Nacional de España

más y más fructuosas para la filosofía las experiencias de Wollastou, de Fraüenhofer, de Brewter, Kirchhofs, Bunsen y otros eminentes físicos que aseguran por medio de la descomposicion de la luz solar en el espectroscopio, encontrarse constituido el astro radiante del dia, de Sodio, Calcio, Bario, Magnesio, Hierro, Chroina, Zin, Stroncio, Niquel, Cobalto, Cadnio é Hidrógeno, de donde se desprende con toda lógica posible que, esas *quintaesencias espirituales*, activas, sensibles é inteligentes, que llegadas á su mayor grado de pureza y perfeccionamiento forman en su colectividad la masa ignea del Sol, no son otra cosa que metales y metaloides.

(*Se continuará*).

M. Gonzalez.

TRIUNFO LITERARIO

ADQUIRIDO POR UN ESPIRITISTA.

De los periódicos de Cádiz del 27 y 30 de Diciembre próximo pasado, tomamos los dos sueltos siguientes:

FIESTA SOLEMNE.

«El domingo tuvo lugar, segun ya habiamos anunciado, el solemne acto de adjudicar el premio de Madama Dollfus y los dos accesits acordados por la sociedad protectora de los animales y las plantas, á las tres mejores memorias que habian sido designadas por el jurado entre las presentadas en el certámen, escritas en contra de las fiestas taurinas.

El salon de sesiones del Ayuntamiento se hallaba lleno de convidados y muy especialmente de señoras.

El acto dió principio con algunas frases leidas por el Excelentísimo señor don Francisco Flores Arenas, que ocupaba el lugar de la presidencia; siguió despues la lectura por el señor don José de Rivas y Garcia del oficio en que el jurado daba á la Sociedad cuenta de su cometido.

Seguidamente tomó la palabra el señor Franco de Terán, secretario del jurado, y se estendió en algunas consideraciones acerca del acto; habiéndose abierto despues los pliegos que encerraban los nombres de los agraciados, los que fueron proclamados por el Excmo. señor don Francisco Flores Arenas.

© Biblioteca Nacional de España

El señor Marin pidió la palabra con el objeto de dar las gracias en nombre del autor de la memoria premiada, y lo hizo con gran facilidad y lucidez.

Seguidamente leyó el señor presidente de la Sociedad un bien escrito trabajo, y á continuacion dió tambien lectura á un bello discurso nuestro querido amigo el señor don Romualdo Alvarez Espino.

El Excmo. señor don Francisco Flores Arenas cerró la sesion dando las gracias á los concurrentes, con especialidad á las señoras y señoritas que habian honrado con su presencia tan solemne acto.

En otro número tendremos el gusto de dar los nombres de los señores premiados.»

MEMORIAS PREMIADAS.

Hé aquí el nombre de los autores de las tres Memorias que han alcanzado el premio y los dos accésits adjudicados por la Sociedad protectora de animales y plantas:

Premio de quinientas pesetas ofrecido por la viuda de Daniel Dollfus.—D. Manuel Navarro Murillo.—Sória.

Primer accésit, consistente en un diploma de honor ofrecido por la Sociedad.—D. Fernando de Anton.—Sevilla.

Segundo accésit.—Excmo. Sr. D. Antonio Guerola.—Sevilla.

Las tres Memorias, segun se nos ha dicho, verán muy pronto la luz pública.

Nuestros suscritores y todos los que lo son á las diferentes Revistas espiritistas saben, que D. Manuel Navarro Murillo, es nuestro hermano en creencias, nuestro colaborador y uno de los más decididos propagandistas de nuestra doctrina.

Hé aquí ahora el discurso pronunciado por nuestro hermano Marin y Contreras en la Sala Capitular de Cádiz, para dar gracias, en ausencia de la persona premiada.

«Señoras y Señores: grande es mi atrevimiento en este instante al usar de la palabra ante una reunion de personas selectas, presidida por inteligencias de mucho superiores á la pobre mia—empero un deber de conciencia me impele á espresar aquí imperfectamente lo que el autor de la Memoria premiada en primer término, hubiera hecho con mayor lucidez, si presente se hallara.

© Biblioteca Nacional de España

Señores: El Jurado ha ejercido un acto de justicia, acordando con imparcialidad el primer premio á la mejor Memoria, entre las veinte y cinco presentadas contra las corridas de toros: y la Sociedad Protectora de los animales y las plantas un acto de alta conveniencia social, convocando al público en este dia y en este recinto, donde se elaboran las leyes de buen gobierno, para dar publicidad solemne al fallo del Jurado, y la importancia que se merece á una idea moral y civilizadora.

Para los que tienen la dicha de conocer de cerca á los Señores Jurados, nada nuevo he dicho al espresar que han ejercido un acto de justicia: pero cumple á mi propósito manifestar al público la tramitacion y circunstancias porque ha pasado la Memoria premiada, para que se comprenda que no solamente ha sido justo el voto del Jurado, sino que no ha podido menos de serlo, respecto de la Memoria de que me ocupo.

El autor de ella—lo habeis oido—es un modesto Ayudante del servicio de obras públicas en la provincia de Sória; es un compañero en el servicio del Estado del Ayudante que tiene la honra de dirigiros la palabra en este momento.

Un amigo, amigo íntimo de Navarro Murillo le escribió desde Cádiz interesándole, para que tomára parte en el concurso literario contra las corridas de toros, y como resultado de esta invitacion, en unas cuantas horas de trabajo concentrado, D. Manuel Navarro Murillo formuló la Memoria que ha merecido la calificacion unánime de preferencia. Memoria nutrida de conceptos filosóficos, en los cuales presenta en todas sus fases el pensamiento culminante, con estilo y galanura tal, que no se desdeñarian de adoptar por suyos los génios de nuestra edad, que acostumbran á hacer campear sus pensamientos en los salones de nuestras Academias de la Córte, ante las eminencias del saber, y en el arte de decir.

Luego que la Memoria llegó á Cádiz, fué entregada á la Junta Directiva de la Sociedad Protectora de animales y plantas, por conducto de una persona estraña que no conoce ni tiene relacion alguna con el autor.

Nadie, Señores, le conoce en Cádiz, ni en su provincia ha puesto jamás la planta, por más que lo desea vivamente, siquiera sea, porque su mujer doña Matilde de Gainza y Alonso es hija del Puerto de Santa Maria.

© Biblioteca Nacional de España

Tenemos pues, que si no es conocida de nadie en Cádiz la persona de don Manuel Navarro y Murillo, y solo lo es su produccion; á esta y no á la persona ha sido acordado el premio, y no ha podido ser de otra manera.

Y con esta ligera esplicacion, y con la alta opinion que tienen todos de los Señores que componen el Jurado, y con la abundancia y brillo de los conceptos que entraña la Memoria, que se va á imprimir y habeis de juzgar, porque se repartirá con profusion, quedará justificada la adjudicacion del premio; y sembrada además, desde ahora y para lo porvenir, la semilla que más tarde ha de dar delicados frutos de suavidad y dulzura en las costumbres, segun la ineludible ley del progreso divino, que es lema que ha servido de guía á don Manuel Navarro Murillo, en la confeccion de su Memoria.

Yo, en su nombre, os doy gracias, Señores del Jurado; no porque un acto de justicia exija gracias; sino porque es un hecho verdaderamente raro en nuestras costumbres y en los tiempos que alcanzamos, el que una decision, como la vuestra, que envuelve la adquisicion de materiales intereses y de un triunfo moral además, no sea influida de una manera misteriosa por el postulante ó por sus amigos.

¡Loor al Jurado!

Lleno ya el objeto que me ha movido á pedir la palabra, me resta felicitar á la Sociedad Protectora de los animales y las plantas por la oportunidad, inteligencia y eficacia que sabe imprimir á sus actos de propaganda; y más que todo y sobre todo, por su valor, resistiendo á esas fuerzas negativas que contra ella esgrimen las gentes de gustos y de instintos incalificables: fuerzas que se traducen en sarcasmos y en diatribas, en bufonadas y en chistes, que quieren parecerlo: fuerzas que representan la baba del mónstruo-crueldad, que nos legaron, por nuestra desgracia, siglos de atraso y de barbárie.

Pero esa baba, Señores, no salpicará, no manchará la frente de la Sociedad Protectora de animales benéficos y de plantas útiles; sino que resbalará corrosiva sobre los pechos de aquellos mismos que la ejendraron.

Una última súplica voy á permitirme dirigir al indulgente público que me escucha.

Allá por los años de 60—ó sesenta y tantos, una de esas muer-

© Biblioteca Nacional de España

tes desastrosas que son frecuentes en las corridas de toros, vino á escitar contra ellas la opinion del público. La prensa se hizo eco de ella y algunos diputados fueron á pedir en plenas córtes al entonces Presidente del Consejo de Ministros, General O'Donnell, un proyecto de ley que prohibiera en absoluto las corridas de toros y que no se permitiesen por ningun concepto.—¿Y qué creeis que contestó aquel gran talento práctico en la ciencia de gobierno? Señores diputados, dijo: las leyes son impotentes contra los vicios consuetudinarios de la Sociedad: pero nosotros *individualmente*, somos omnipotentes contra esos vicios. Que cada uno haga lo que yo, dijo el General, que no vayan á las corridas de toros, y las vereis desaparecer en absoluto.

En esta, como en todas materias, la reforma del individuo influye en la familia, se refleja en el pueblo, se estiende á la nacion y llega á formar la reforma universal.

Lo que hacia el General O'Donnell en este punto eso hacemos nosotros, eso haremos, eso rogamos que hagan todos los que nos escuchan, y que influyan en el mismo sentido para con sus amigos, con todos aquellos que quieren pasar por buenos y compasivos, con todos aquellos que aspiran á remontar su vuelo, no al Dios de las matanzas y de los sacrificios, sino al Dios de las misericordias, al Amantísimo Padre de la Vida, vida que ellos martirizan y cortan, sin necesidad, en las corridas de toros, por el solo placer de martirizar y destruir.—He terminado.»

A continuacion damos tambien el notable escrito que D. Manuel Navarro Murillo dirije, desde las columnas de nuestro periódico, á la Sociedad Protectora de animales y plantas de Cádiz, despues de conocido el fallo del Jurado.

A la Sociedad Protectora de animales y plantas de Cádiz.

I.

Yá que mi memoria contra las corridas de toros, y sus escesos, como pública inmoralidad ha sido la predilecta en un concurso, y con ella formó causa colectiva la Sociedad, cuyo fin, á mi juicio, es tan moral y filosófico como práctico y de hechos materiales, justo es que al felicitarme y honrarme aquella, yo la honre tam-

© Biblioteca Nacional de España

bien, aunque pobremente, y en cuanto pueda, desde las columnas de la prensa, como individuo tambien de otra sociedad estético-racionalista-moral, ó científico-filosófico buena y progresiva, con el principal objeto de considerarme identificado con sus pensamientos y aspiraciones, á los que fuí extraño hasta el presente, y para dar testimonio público de gratitud y respeto á los que rectamente interpretaron con ligeras insinuaciones del folleto la profundidad que quise dar á mi discurso, velado en la forma y en el fondo por las circunstancias de la actualidad y conveniencia del vulgo, que es al que se destinan los trabajos del concurso.

No es nuestra memoria premiada la más científica, filosófica y ordenada *posible*, pues no se pueden ocultar algunos pecadillos que me impuso el medio social, y la inconveniencia de dar escesiva luz y dulzura que dañarian á los ojos tiernos y al paladar poco fino de un pueblo que traga las corridas de toros con insaciable apetito, y repugna las virtudes austeras de la filosofía sublime, ni pasó desapercibido que *el método científico tiene en su infinita variedad seriaria bellezas y enigmas infinitos*, para mi inabordables; pero si la memoria, repito, admite reformas y correcciones de la ciencia, *que ya dejo en parte planteadas*, es en cámbio, dentro de sus límites y de las reglas del certámen, de utilidad práctica y de *conjunto contrastado armónico* en el fondo y en la forma; que huyendo de la continuada hinchazon retórica (el pecado general de los literatos), *alterna*, y *engrana*, y *modula* los estilos, el robusto y el llano, el sublime y el vulgar, el didáctico y el satírico, el grave y el festivo, el erudito y el popular, dando así *posible satisfaccion* á criterios y gustos diversos del pueblo, y marchando conforme al embrionario concierto científico, que reclaman los Renacimientos artísticos de la época, con tendencia unitaria y armónica así en la Arquitectura, como en la Pintura, la Ópera ó la Literatura.

Las Musas, (inteligencias libres, espíritus) me impulsaron á seguir *La Moda*; yo *me dejé llevar de su inspiracion*, y he visto coronada con el triunfo mi tarea; pues el conjunto de la memoria con sus tonos y matices suplió los forzosos vacíos, y penetró reflexivamente en las almas críticas, á quienes dejó toda la gracia y favor de la eleccion en union de las deidades del Parnaso, á quien me encomendé en cuerpo y alma al comenzar, para que diesen númen y efluvios luminosos á mis *dioses lares*, que educan al hombre en todas las edades con nombres distintos (penates, manes,

© Biblioteca Nacional de España

ángeles guardianes, génio de Sócrates, santos patronos, intercesores, etc.), y para que establecieran ese cordon invisible y fluídico, que lleva las armonías espirituales del arte genial, pobre ó rico en belleza, desde el cielo ó espacio donde los séres nos agitamos, hasta el Empíreo supra-celeste donde moran eternamente los conciertos que parten del seno de Dios, de la Belleza Absoluta.

No me envanece el triunfo pasajero de una batalla en el campo de las luchas, antes mi elevacion es abrumadora carga para el presente, que me une á vuestros ilustrados campeones y me exige para alternar con ellos en el pelenque de la ciencia artística y filosófica, todos los esfuerzos de mi mente; y una espuela que avivará mi lerdo paso por los caminos del progreso, si en el porvenir quiero conservarme en el concepto que me coloca la bondad indulgente de los sábios, que adivinaron mis pensamientos y los interpretaron con rectitud matemática, cosa que me agrada, porque *yo amo la Ley matemática que rige todas las esferas*.

¿Cómo envanecerme, si la filosofía del concurso mismo es prueba de mi atraso moral, una vez que he necesitado del estímulo de un premio para salir del marasmo y la apatía en que estaba sin impugnar los absurdos colosales de los espectáculos públicos de mi pátria?

¿Cómo, si el que ambiciona ser el primero en algo debe reconocerse el último y el servidor de todos?

¿Cómo, si la instruccion sana es modesta, humilde, y se oculta como la violeta, cuando enamorada del sol lanza sus perfumes en el silencio, sólo sorprendida por los besos de amor de la naturaleza, que se exhiben únicamente allí donde la atraccion magnética los llama con el aura, con los cambiantes de luz, ó con las asimilaciones de la vida orgánica?

¿Cómo podré evitar el fallo de mi conciencia, que me apellida ignorante ó vano, orgulloso y frívolo, aunque estos renglones los dicte la gratitud, que precisamente es aquí la satisfaccion de la vanidad halagada; ó el atractivo de la simpatía, que brotó sólo al calórico de material aspiracion?

Al lado del soporífero ambiente del honor que desarrollan las pasiones primitivas, está el criterio de mi razon, que en lucha ruda, quiere acallar su grito en la *transicion* de los tiempos, fielmente retratada en el indivíduo ó en la colectividad social.

Y si el todo se refleja en la parte, y una ley biológica preside

© Biblioteca Nacional de España

al conjunto unitario del poema divino de la historia, preciso es convenir, que de los trámites de *unidad confusa, oposicion* y *variedad* y *armonía* en que se ramifica la Ley, no me hallo en la armonía de las *costumbres privadas y públicas* (el concurso), sino en los primeros albores de la *aparicion del orgullo*, (y no en *el contraste libre-racional)*; mientras que el vulgo de nuestra España taurina forzoso es verlo con su voluntad irreflexiva en la primitiva y tenaz adhesion hácia las costumbres inmorales, malas é inciviles de la colectiva infancia, como lo prueba su inclinacion á los espectáculos sangrientos, segun el autor del *Ideal de la Humanidad*.

No, no me envanece un triunfo *interesado*, sino que por el contrario me acusa el deplorable atraso moral de mi alma; y con mi atraso, el atraso de los pueblos de España y de Europa, donde no veo *la práctica del bien por el bien mismo;* donde miro la rivalidad del orgullo y de las pompas mundanas, más bien que la mística emulacion de la virtud; y donde observo *la insolidaridad de sus costumbres*, y una imperfecta y naciente vida moral, retratada en sus espectáculos y costumbres públicas.

II.

Las costumbres nacionales en Europa están en abierta hostilidad; unas son ridículas, como la precesion del Buey gordo de París, que se exhibió con carácter bufo y de orgullo patriótico en la Exposicion Universal de 1867; otras son subversiones pasionales, que debieran ahogarse ó sufrir hondas trasformaciones, como el carnaval de Venecia, pues la idéa filosófica que envuelve el carnaval para representar la mascarada de la vida terrena, donde ahora se visten de magnates los más plebeyos, y de sábios los pigmeos, (como yó,) no autoriza para la crápula y desenfreno público; otras costumbres son fanáticas, como las procesiones exageradas de jubileos en los pueblos libre-pensadores como París; y otras son atroces, como las corridas de toros, los pugilatos tremendos de los turcos, las riñas de gallos y de perros alanos; las cuales, acusan todas sentimientos poco delicados, y una cultura berberisca más bien que europea.

No hay lazo racional de union entre las costumbres de los pueblos continentales, y ménos terrenales, para aspirar en mancomunidad á una cultura moral que eleve á todos, á pesar del co-

© Biblioteca Nacional de España

mercio universal y de los progresos materiales y científicos. (1)

Mientras los severos alemanes é ingleses se burlan del alegre ribereño del Arno ó del Turia, los que duermen al pié de las ruinas de Itálica, ó de Pompeya, ó al acompasado arrullo de las conchas gaditanas, se burlan á su vez del neo-puritanismo inglés, que aparentando vida sistemática y plenitud de cultura, olvida el desarrollo omnilateral del sér con la falta del arte bello unitario, que agranda la fantasía, y con la falta de solidaridad total y armónica entre los pueblos.

Mientras la Europa-Norte pasa vida propia interior y espiritual egoista, cerniéndose en las regiones de la metafísica y de la severa ciencia. Los pueblos de la Baja-Europa descuellan en su vida solidaria, caminando á la plenitud histórica por el arte y la unidad de esferas. Hablo en general, porque en todo hay sus excepciones. Allí se desenvuelve el individualismo; aquí crece el colectivismo en su más lata expresion.

Allí nace la ciencia; de aquí brota el arte. Germanos y sajones siguen al espíritu; latinos meridionales cantan las maravillas de la

(1) Por eso he dicho que los extranjeros tienen grandes pecados sociales de que acusarse, aparte de las torpezas políticas y económicas que diariamente se ven por do quiera y que han denunciado los reformistas. ¿Cuáles la causa de no vivir hoy la Europa en pleno *garantismo?* Se combate solo, por ventura, el lado negativo erróneo de las instituciones libre sociales? No por cierto: sino que se atropella su parte armónica, moral y útil. ¿No es vergonzoso que se pongan obstáculos á la revolucion práctica de la moralidad pública que de abajo-arriba quiere realizar la virtud obrera, tendiendo al garantismo, á la cooperacion, á la solidaridad, al trabajo libre y pacífico, y al cambio verdadero, matando el monopolio, los privilegios y despotismos de la burguesía del dinero y de la inteligencia, que se hace retrógrada con apariencias ultrógradas? La Europa entera está todavía bastante atrasada: tiene una esfera industrial é intelectual en desequilibrio completo con la moralidad y las costumbres: no sabe ó no puede elevarse al reinado completo del bien sino muy paulatinamente: y al lado de su ilustracion demuestra flaquezas de voluntad, que acusan la ausencia de una educacion racionalista y religiosa en su práctica, porque la mejor religion sin obras es como dice S. Pablo, *tanquam cymbalum sonans.* La Europa es cristiana, pero no practica colectivamente el cristianismo. (Háganse estudios críticos sobre la *duplicidad de accion y el círculo vicioso de costumbres, usos y prácticas de todo género,* y se verán cuadros lastimosos en toda la Europa.

© Biblioteca Nacional de España

naturaleza: aquellos admiran la libertad, y nosotros el órden; ellos lo absoluto, y nosotros lo infinito; rinden culto á la verdad, y nosotros á la belleza y al amor.

¡Oh! cuán poco hay edificado en nuestra España sobre costumbres privadas y públicas, sin embargo, de que unas y otras forman esferas concéntricas y relativas, y de que el pueblo se llama *cristianísimo* por excelencia!

Los más adelantados de Alemania, Francia é Inglaterra han querido darnos un embrion unitario; pero su desenvolvimiento es lento, pues que penetra poco á poco las masas populares, convencidas desde las regiones de la instruccion, que las costumbres públicas, espectáculos y fiestas, dependen de las costumbres *privadas*, que engendran el círculo amistoso, la tertulia, la familia, el libre trato social y la educacion individual.

La conducta del individuo se refleja en el todo colectivo y recíprocamente.

Las sociedades morales y económicas, de templanza, de predicacion para abolir la guerra, para la cooperacion del trabajo, para el fomento industrial y artístico, y la cultura popular en diversos sentidos, ó para protejer á los animales benéficos, y fomentar el desarrollo de plantas útiles, con lo cual está en España ligado íntimamente el progreso moral, son un principio sano de moralizacion pública, que gradualmente irá edificando un sistema de virtudes, mediante compromisos mútuos y propósitos comunes, acompañado de estímulos (concursos, exposiciones, premios) y penas análogas al vínculo delicado que se trata, y segun su naturaleza libre interior más que esterior y forzoza; pero cuyos medios por sí solos, no bastan aisladamente por cuanto ellos nacen de la *Reforma personal*, elevada por grados, á la familia, al pueblo, á la pátria y á las naciones, donde se desenvuelven las costumbres públicas.

Esta, La Reforma personal, es la base del edificio armónico para el porvenir, y para la estirpacion presente de los vicios sociales. Los problemas sociales son problemas individuales. El cultivo de la esfera libre del hombre, que es una cuestion de ética elemental, es á la vez la palanca que puede empujar á los mundos de caos moral hácia sus elevados destinos.

III.

El Estado y las sociedades progresivas con fin moral y filosófi-

© Biblioteca Nacional de España

co, y de *obra práctica*, pueden influir poderosamente en la realizacion de los ideales y de las buenas y útiles empresas, pero no pueden resolver prontamente el problema armónico, ni curar radicalmente el mal, sino corregir á medias la inmoralidad pública en las numerosas esferas en que está arraigada.

Su sancion penal es inferior á la fuerza del mal consuetudinario; sus medios coercitivos no tocan sino imperfectamente las infracciones morales; y las sociedades libres, por su parte, viven como extranjeros en medio de un pueblo vandálico para los refinamientos del alma, ó como planta exótica que languidece bajo el huracan de las pasiones en suelo indígena.

Que la salud colectiva vendrá positivamente por las sociedades morales al lado de las políticas, pero con *fin interior*, más que exterior, y con solidarizacion general, no cabe duda al espíritu reflexivo; pero tambien es innegable que tales sociedades no vivirán sino en cuanto *el individuo quiera esforzarse en entrar por las sendas del progreso y de la virtud* y se convenza de que los adelantos no vienen por las leyes, sino por las reformas de los individuos, pues todos los códigos é instituciones humanas son efecto, y no causa, de los progresos consumados en la conciencia de las masas populares, como lo demuestra la historia de las revoluciones.

La idéa divina del progreso engendra, fecundiza inteligencias y corazones, y el parto de los tiempos son los hechos, ya desde ántes preparados y con lógico antecedente.

Por eso el destino social y del hombre es el fruto de sus propias obras, desenvolviendo su libertad á la vez que la mente divina traza el génesis de la historia. El presente es el fruto del pasado y el porvenir estará en razon directa con el presente, etc.

Por esta razon *debemos esforzarnos en no aguardar los adelantos de afuera, sino de adentro; no de otros sino de nosotros mismos.*

Vivimos en las *ilusiones de asociacion*, tono especial de la caducidad de un período social que agoniza ante el alumbramiento de otro nuevo y más poderoso y práctico; y por eso no debemos adormecernos con los triunfos alcanzados por algunos pueblos, sino *cifrar todo el porvenir en nuestras propias fuerzas y en nuestras propias obras*, que no harán traicion jamás al progreso, y nos darán valor en los *turbulentos descensos* de las civilizaciones de la historia, período que hoy atravesamos, llenos de esperanzas unos, y de temores otros, pero con dolores morales todos.

© Biblioteca Nacional de España

¡La virtud! *Esta es la panacea de todos los males de la sociedad.*

Si queremos que mueran las costumbres bárbaras y sangrientas, como son los espectáculos taurinos en España, seamos virtuosos.

Por eso he dicho gráfica y vulgarmente en mi memoria:

«*Para suprimir las corridas de toros, que deje el público de asistir á ellas.*»

Hubiera podido decir con lenguaje más científico y filosófico.

Para reformar las costumbres públicas, refórmense las costumbres privadas; para que progresen los gustos sociales, que progrese la cultura individual; que se cambien los instintos, deseos y pasiones; que se dulcifiquen todos los fenómenos volitivos; y eduquémonos en los sanos principios de un sentimiento delicado por lo bello, lo bueno y lo útil á nosotros mismos y á la sociedad.

Para correjir el todo, corríjase la parte.

Para que se perfeccione el pueblo ó la humanidad, entre en el camino de la perfeccion su elemento alveólico: *el individuo.*

Este es el campo fecundo por excelencia para el progreso general y positivo.

Cambien las pasiones, cambiarán los destinos, dicen los societarios.

Aplicate á reformarte á tí mismo, y en grado descendente reformarás la familia, el pueblo y la humanidad, dicen los krausistas.

Conócete á tí mismo, y conocerás el todo humano, dicen los socráticos.

No es la triada, ni el taller social, ni la falange societaria, ni la familia, ni la *commune*, el elemento primitivo y generador social, sino el individuo. Un todo será perfecto cuando lo sean las partes. Esta nocion clara y sencilla como todas las verdades sublimes, se olvida á menudo por sábios y escuelas, para desenvolver conceptos diversos en el agrupamiento seriario de los hombres; que serán verdaderos en el sistema *único social de creciente amor*, que realiza la historia, pero que no son ni el principio ni el fin, sino eslabones intermedios de la gran cadena de la *Asociacion humana progresiva*, que se realiza por la libertad y para la libertad del ser, en Dios como causa, bajo Dios como ley, mediante Dios como providencia universal.

Así que, si deseamos que cambien las costumbres sociales, hagamos por cambiar las propias y personales de cada uno.

© Biblioteca Nacional de España

No combatimos con esto las pasiones del pueblo ni del individuo, sino sus espansiones subversivas, su lado negativo, sus retrógradas tendencias.

En esta lucha nuestro triunfo es seguro.

Asi como el astrónomo predice con los datos infalibles de la ciencia el eclipse del sol, que le dá su conocimiento en la mecánica celeste, así nosotros, astrónomos tambien en el universo moral, de órden tan matemático como el de la materia, predecimos con infalible induccion ó con marcha racional del entendimiento el progreso de las instituciones y costumbres sociales, y la dulcificacion de los espectáculos públicos, *basados en la cultura moral del individuo*, que es *la gran revolucion de los siglos*. . . . . .

. . . . . .

Dispense nuestro lector mis desautorizadas observaciones, una vez que segun el Evangelio es preciso, al hablar de virtudes y reformas, el unir la teoría á la práctica, para no ser hipócritas, fariseos, sofistas ó charlatanes; pero téngase en cuenta que no soy yo precisamente quien siente necesidad de emitir tales ideas para el colectivo bien, sino *mi escuela*, en la cual me escudo para darla todo el prestigio esencial de las grandes ideas, reservando para mí, pues que soy su comentarista en este lugar, la responsabilidad de la tosca expresion.

Escribo como sé y como puedo. Si vegeto en los oropeles de la literatura griega, latina ó de los doctores hebreos, es efecto de mi atraso, no del deseo progresivo. ¡Quién pudiera decir mucho con pocas palabras, y tener la autoridad de una conducta moral intachable!

Con estas reservas y aclaraciones necesarias proseguiré la teoría trascendental que me ocupa para estimular á otros y que nos enseñen los frutos de su observacion, de su estudio y de sus escuelas científicas, que forzosamente desconoceremos en nuestra limitacion, ya que estos asuntos se escatiman á mi ver por el mundo sábio, y son agenos en el mundo vulgar.

IV.

Las pasiones son esencialmente buenas, como toda obra divina, (1) pero tienen que desenvolverse en el tiempo para cumplir los

(1) Allan-Kardec: *Libro de los espíritus*.
Rey Heredia: *Elementos de Etica*.

© Biblioteca Nacional de España

destinos del hombre, cuya vida es una lucha continúa de fuerzas interiores, que lo solicitan á obrar, y los cuales constituyen sus dichas y desventuras.

Las pasiones cambian con el progreso; de primitivas se hacen cultas; de groseras, delicadas; cambian de objeto y de carácter, pero no de naturaleza, porque el progreso existe en la perfeccion.

«Cambian,—dice Canalejas (2)—en los individuos, en las generaciones, en los pueblos y tiempos. Las vehemencias de un siglo son caprichos en el siguiente; lo que ahora no se estima será trasporte y arrebato ardiente en el venidero. Los pueblos orientales no tienen los gustos como las razas semíticas; griegos, romanos, bizantinos, sajones y normandos se apasionan diversamente; y la variedad de las pasiones es tan infinita como los cambiantes de luz en una selva virgen.»

Las pasiones, pues, siguen al compás de los destinos individuales y colectivos.

Las pasiones no son malas porque alguna vez produzca con ellas la ignorancia de su gobierno la fiebre y el delirio; porque si las calificamos de embriaguez y de arrebato, tambien podremos calificarlas de recreo, encanto, deleite, fecundidad maravillosa de la fantasía, deliquio, enamoramiento y ardor espiritual; y una cosa no puede ser buena y mala á la vez. (Léase el citado discurso de Canalejas.)

No está el mal en las pasiones, sino en la voluntad libre que no las emplea bien; en la razon que no las dirige oportunamente; *en la ignorancia.*

Las pasiones no nos eximen de responsabilidad moral. Dios no crea nada malo, porque no conoce el mal. El hombre necesitaba grandes palancas que le empujasen por el camino infinito del progreso, y Dios le dió para ese fin las pasiones; que le aplastan bajo el peso de sus iniquidades, si es malo y rebelde á la Ley de armonía moral escrita en su conciencia; y que le elevan si escucha atentamente las revelaciones de su naturaleza y de sus intuiciones.

Las pasiones no dan facultades trascendentes; nos trasportan

S. Pablo, S. Anselmo, Krause, Pellarin etc., G. Tiberghien: *Teoria de lo infinito.*

Cárlos Fourier: *(obras completas de la escuela societaria.)*

(2) Discurso sobre *«Las pasiones en la tragedia y el drama»*

© Biblioteca Nacional de España

á lo divino; nos engrandecen; nos hacen vencer los peligros de una empresa árdua; nos dan el triunfo del heroismo, de la abnegacion y del valor, colocándonos á las puertas de la santidad y de la gloria, ó dando á borbotones la inspiracion estética de lo bello.

Sin pasiones no abria atraccion magnética de las almas; no habria reflejo sucesivo del verbo; no habria vida posible humana.

El camino que conduce á Dios desde los primeros abrojos del espíritu infante en la desarmonía de sus tendencias, hasta la gloria de las edades de oro, solo puede recorrerse tomando aliento en las pasiones, que desarrollan energías vehementes, y crean la esperanza y la fé, madres luego de la caridad, incubadas bajo el calor de las fantasías que nuestra imaginacion descubre en el atrevido vuelo por el campo de la eternidad.

¿Qué debemos, pues, hacer con las pasiones, con estos gigantes, indómitos al parecer, que Dios ha implantado en el corazon?

Debemos educarlas; y para ello, *estudiar su ley de armonía pasional.*

Debemos aplicarlas á la dicha de todos; y para ello, *ensayar primero sus equilibrios internos y externos.*

Debemos matar en nosotros los instintos y deseos animales y desarrollar los espirituales; debemos absorber y aniquilar los deseos pecaminosos; y sacar á superficie las nobles aspiraciones del alma que duermen latentes en nosotros por falta de *hábito en el bien obrar.*

No existe la fatalidad de las pasiones, que nos arrastra forzosamente al mal y á las *costumbres absurdas;* sinó que la razon libre es el criterio de la moralidad de las acciones, y en virtud de ella somos responsables y meritorios, alcanzando el progreso con nuestros propios esfuerzos.

Todo es progresivo: y tambien el equilibrio de las pasiones y su desarrollo armónico, que se confunde con la virtud ó es la virtud misma, base de la felicidad.

Este, y no otro, es el concepto filosófico, religioso, progresivo, moral y universal de las *atracciones pasionales* en su espansion puramente humana.

Ahora bien: ¿queremos reformar nuestras costumbres, suavizar los espectáculos y fiestas públicas, hacer que cambien inclinaciones y gustos, y con ellos el medio social?

© Biblioteca Nacional de España

Pues cultivemos todas nuestras esferas igual y paralelamente: ejercitemos *los hábitos del bien obrar* y *la virtud;* y habremos encontrado el pedestal de la moralidad privada y pública, la fuente inagotable de los progresos y la clave de los desarrollos históricos por donde los hombres caminan hácia Dios.

V.

¡Virtud!

Tus expresiones infinitas coloran como el espectro el sol inefable y puro del bien, que á los hombres se manifiesta en creciente progreso.

Tú eres el faro de individuos y pueblos.

Tus ambientes é influencias se reflejan en el espíritu, para alumbrar la senda de sus destinos.

Tus melodías resuenan como eco armonioso que conmueve los corazones y encantan como sirena que juega en la espuma del mar bañado por los arreboles de la aurora.

Tu iman atractivo produce cadencias seductoras; y á tu voz de Bien Universal acuden presurosas las naciones y los planetas, humanidades é inteligencias del espacio, en busca de *la felicidad única y positiva* que Dios concede á los seres finitos.

Tú eres la escelencia fundamental humana; el órden de la vida; el concurso de fuerzas y facultades de afectos y sentidos; el equilibrio interno y externo; la salud y belleza del cuerpo y del espíritu; *la armonía integral del ser con Dios, con el universo y consigo mismo.*

Tú desenvuelves la historia, y congregas las almas en mística y progresiva solidaridad universal de amor divino, que es el *único sistema social de espacios y tiempos.*

Y por eso educas al género humano de todos los siglos y de todos los mundos.

Tú eres la voz de Dios que nos llama al concierto universal.

Tú presides los renacimientos del espíritu colectivo, el movimiento polingenésico; tú nos guias á través de metamórfosis infinitas por la materia para nuestra purificacion anímica, como nos han dicho los génios de Pitágoras, Orígenes, los gnósticos, Leibnitz, Krause, Tiberghien, Fourier.... la Theurgia gentílica, el Johar y los Misterios ó El Evangelio de Cristo, ó las leyes observables de la Naturaleza; y tú eres la Reina de las eternas ar-

© Biblioteca Nacional de España

monías, de las rehabilitaciones del alma, y el camino de la gloria perdurable.

Tu trono es el bien; tu ambiente, la belleza; tu palanca la verdad; para conquistar el mundo y todos los mundos que se mecen en el diáfano é inconmensurable éter.

Tú no condenas los goces legítimos, sino que los proporcionas.

Tú no destruyes las fiestas de las humanidades y sus pueblos, sino que las dulcificas, haces con ellas un canto eterno de delicias, porque el destino del espíritu en su finalidad, en y por cuanto de Dios es esencia, no es el llanto ni la pena, sino el goce y las alegrías; no son los temores sino las esperanzas.

Tú quieres la diversion real, útil, instructiva.

Tú no derramas en los corazones la copa de la amargura, sino que viertes el aroma delicioso de la paz, del contento, del placer, derramando con ellos las gracias de la inspiracion y de la fé, y dándoles ánimo constante, en la adversidad mundana ó en sus felicidades, perseverancia en las luchas, energía y circunspeccion.

Tú formas los caractéres reflexivos.

Tú vences los obstáculos del progreso.

Tú creas el hábito del bien, por y para el bien mismo, y no por mezquinas causas de estímulos pobres en honores pasajeros y triunfos efímeros.

Tú no quieres los tormentos, ni las angustias de una disciplina austera, sino en cuanto tu esplendor reclama el equilibrio de facultades y pasiones, y el aprendizaje de los caminos del bien desinteresado y noble.

Tú no quieres el olvido de los goces corporales y sus sentidos, sino en cuanto la materia no predomine sobre el alma.

Tú no quieres el padecimiento, ni la expiacion, sino en cuanto uno y otra son la medicina del alma pecadora, que necesita acrisolamiento para vivir dentro de la Divina Ley, de la que se apartó en las espansiones subversivas de una libertad tibiamente alumbrada por incompleta deliberacion é ignorante criterio...

Sin virtud no hay regeneracion; ni reforma; ni desenvolvimientos históricos;

Ni cambios de costumbres;

Ni cultura popular;

Ni abolicion de espectáculos absurdos;

© Biblioteca Nacional de España

Ni edificacion colectiva;
Ni solidaridad;
Ni vida sistemática ó ciencia práctica;
Ni arte bello;
Ni filosofía utilitaria y real;
Ni *vida social espiritual con conciencia de su unidad y de su fin*, á través de los destinos providenciales de las armonías y del progreso.

. . . . . .

Indivíduos, pueblos, naciones, continentes, humanidades.... hombres todos, no lo olvideis.... si quereis progresar, sed virtuosos; desechad costumbres bárbaras, materiales, antieconómicas, inmorales, y acojed con benevolencia estas frases de un hombre oscuro, que siente sobre sí todo el peso de vuestra grandeza, pero que está fortalecido por la energía de la verdad, que busca por consejo de Sócrates en el corazon bondadoso, y que á la vez que difunde con valentía la universal salvacion, llora sus deméritos, sus imperfecciones y miserias, á la par que las sociales, avergonzándose ante su propia conciencia, y sintiéndose pigmeo, ignorante é indigno de entrar en la vida armónica, sin regenerarse antes de las manchas del vicio y del pecado, y sin acrisolarse en las *pruebas*, que son el fuego donde se templan las almas.

VI.

Hoy que aspiramos todos manifiesta ó secretamente á lo bello, á lo bueno y verdadero; á cumplir la ley de amor; á estender el conocimiento; á la mejor distribucion de las felicidades de la vida y de las ventajas de la ciencia; á la mas universal y progresiva asociacion industrial; á la mas sábia direccion colectiva; á la armonía, en fin, de todas las facultades, que trasforma á los pueblos en hermanos, y para lo cual sabemos que no bastan las fuerzas ni la inteligencia aisladas si no se vivifican por el aroma de la virtud y del amor espiritual; ¿cómo durarán los que aman el progreso, que su triunfo es completo y seguro sobre aquellos que vegetan en la sombra, en el vicio y en la corrupcion social?

¡Ah! ¡Qué de amarguras y decepciones, y cuánta vergüenza, esperan al vicioso y al disipador, al rudo voluntario, y al cultista de la materia, ó al que por no chocar de frente con el vicio transige con él; y cuantos triunfos reserva el porvenir para los virtuosos, *ó para los que aspiran y trabajan para lograrlo!*

© Biblioteca Nacional de España

Lo vereis en los detalles de la vida, así como en la vida total de los pueblos.

Vereis en España la controversia de las corridas de toros; y á su cabeza la Sociedad Protectora de animales dando energía y vida creciente á los que hemos concurrido á su llamamiento; porque el fuego español no muere en una ni en cien batallas, sino que crece en llamaradas que abrasan y alumbran los siglos.

Si el comercio llora las ventajas aparentes que el monopolio del vicio le proporciona, la crítica introducirá su sonda hasta su corazon mismo, y si no le rebate en su parte libre, buena y útil, le descubrirá sus manejos secretos y subversivos, le pondrá en caricatura; la combatirá con las antinomías de la incoherencia social; ó bien por los análisis de la civilizacion contemporánea, *que es un sepulcro blanqueado*, trazará los cuadros desoladores de su egoismo, de su ambicion, de su duplicidad de accion, de su círculo vicioso, de su embolismo circulatorio con aparente capa de falsa ciencia, de sus antievangélicos procedimientos, de sus ágios, acaparamientos, bancarotas, falsificaciones, etc.; porque *el comercio es bueno en teoría*, pero en la práctica devora las riquezas del cuerpo social, es neo-productor, y Cristo lo echó á latigazos del templo, porque en aquella edad hacia de la casa de Dios una cueva de ladrones. Desde entonces acá ha progresado; los mercaderes tienen conciencia, aunque sean prestamistas; pero á pesar de todo, la solidaridad cooperativa en el trabajo y el crédito por el extranjero, es una reaccion del espíritu racional contra *la anarquía salvaje de la concurrencia de explotacion recíproca humana*, como dice el economista Reybaud premiado por la Academia francesa. Lo que se dice del comercio, cuando defiende los vicios populares y las irracionales fiestas á trueque de vender mucho; puede decirse de la industria *aislada*, de *intereses encontrados, y que pone en guerra perpétua el bien individual y el colectivo*....

Vereis la efímera ciencia, la falsa moral, la dialéctica sofística, la beduina religion y todas las simplistas teorías que defiendan la inmoralidad pública con las corridas de toros, caer humildes y avergonzadas á las plantas del armonismo contemporáneo, cuyos rasgos delinearon las filosofías novísimas, que se desarrollan del lado de la razon libre por los sistemas armónicos, y del lado de la crítica por los sistemas colectivos; pues hoy, como dice Weber en su Doctrinal de la Historia, el espíritu colectivo marcha en una

© Biblioteca Nacional de España

amplitud católica, unitaria y visiblemente progresiva por todos sus lados. . . . . .

. . . . . .

Pero es forzoso terminar este bosquejo; y al hacerlo, despues de reiterar mi gratitud y respeto á la Sociedad Proteccionista de animales y plantas, la ruego que no rechace, sino que acepte la simpatía de las sociedades similares, de moralidad y progreso, porque allí, donde nacen y crecen fines buenos con medios virtuosos y santos; allí, *cualquiera que sea el nombre de la asociacion*, y aunque el desconocimiento de los modos la llame *antojadiza, absurda ó mística*, allí existe en toda su plenitud la sacrosanta idea de Dios y de la humanidad, para educar al hombre por el recto camino de la ley, y para hacerle tejer, con útil ciencia y bello arte, é inextinguible sed de la bondad, la trama de la historia progresiva, que nos acerca á Dios y nos empuja á su infinitud.

Llene la Sociedad Protectora de animales y plantas con filosófico criterio su mision terrena y particular en España; liguese científicamente á las demás esferas y sociedades del humano destino, y primeramente con las que se halla soldada indisolublemente; haga *vida interior y edificante de virtudes privadas y públicas*, que son la base para regenerar las costumbres y fiestas de su pátria y del pueblo todo; sea el ejemplar de respeto á los verbos orgánicos y *espirituales*, que la vida universal acalora en su seno, mediante un estudio profundo de la analogía, que ya forma teoría científica en los sistemas de Espinosa, Schelling, Krause ó Fourier de Besanzon; atraiga siempre, y no rechace jamás toda buena idea que al bien colectivo se encamine, proceda de donde quiera y como quiera; y no dude que el Espíritu universal, el Espíritu santo y divino, que preside al destino de los séres, dará sus frutos benditos, haciendo que el bello planeta que hoy nos sostiene cual seguro columpio entre el infinito oleaje de los cielos, llegue á ser algun dia mansion serena de paz y de consuelo para las almas doloridas que quieran bañarse en los puros ambientes de la virtud y de la ciencia, los dos caminos que llevan el espíritu hasta el trono de Dios, ó que al menos le hacen sentir los gloriosos perfumes de su inefable amor.

Soria, á fin del año 1875.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

© Biblioteca Nacional de España

VARIEDADES.

FANTASÍAS.

SUSPIROS Y CONSUELOS.

(Continuacion). (1)

Ea, pues; ¡á encarnar!

Estamos en el año 1841 segun miden el tiempo en la tierra; despídete de tus amigos hasta fines del siglo XIX, y diles que te protejan con sus buenos consejos.....

Faon está encarnado en la actualidad.

Se halla en la fuerza de sus pruebas.

Y además expia algunos descuidos que ha tenido en la presente encarnacion.

La profecía de Sócrates se ha cumplido, pero este gran espíritu le proteje y es de creer que Faon cumpla sus propósitos.

Faon tiene una voluntad de hierro.

Faon no sufre por nada.

¿Qué puede espantar al que fué miserable, al que luchó en la guerra, al que pasó hambre, al que fué contrariado, y al que teme á las riquezas?

Sin embargo en su presente se refleja el pasado; su espíritu está intuido de las vidas anteriores, y en sus aflicciones bendice á Dios porque le prueba con ellas y no con las riquezas que son males mas terribles para los débiles.

Faon copera en el porvenir; tiene una fé inquebrantable; y el mundo entero no seria capaz de arrancárselas.

Faon es un buen soldado de la milicia moral que hoy aleccionа el mundo.

Todavía puede caer, pero es muy posible que no.

¿Llora? Sí; muy á menudo; pero no llora por él, llora por los que ama; llora por los que no les escuchan; llora por todos los desgraciados. En su afan insociable de progreso, querria arrastrar consigo á toda la humanidad.

(1) Véase el número anterior.

© Biblioteca Nacional de España

Faon es feliz, como es posible serlo en la tierra, es feliz, amando, creyendo, y esperando.

Pero tiene tambien torturas horribles.

Cuando vé un mendigo haraposo le daria su capa. Si se la dá... ¡un infierno le espera entre los suyos...! ¡mentecato seria el dictado mas tierno que recibiese!...

¡Oh! ¡Sufre su alma horrorosamente...! Lucha, vacila... llora... huye á la soledad... y lanza sus quejas contra el mundo de la subversion... Entonces, como el militar que escala una muralla, se rehace, toma vigor, enjuga su llanto, y empuñando el arma demoledora del siglo, que es la pluma, declara guerra sin tregua á la mentira, á la vanidad, al orgullo. Ahora, en estos momentos, en que yo relato sus dramáticos episodios, su alma acaba de sufrir una prueba terrible.

Ha escrito contra las hipócritas relaciones de las familias subversivas; ha rasgado con mano firme el manto de la mentira; ha dicho la verdad del comercio vil que se hace de los corazones en el matrimonio sujetándolos á las conveniencias de los intereses materiales en muchos casos; ha proclamado la emancipacion de la mujer, y la libertad absoluta de los hijos para satisfacer su corazon; y esto le ha valido insultos y desprecios.

¡Pobre Faon! ¡*Te han escupido*!...

Han puesto á prueba tu paciencia y... la has perdido ahora. Tu espíritu se irguió como una pantera, apretaste los puños y arrollaste al ser débil y desgraciado que Dios puso á tu lado para que le enseñes y le saques de las tinieblas.

Mira la cara de ese ser querido cubierta por tí de una cárdena contusion... ¿qué has hecho Faon? ¿Por qué no imitas á Cristo? ¿Por qué no devuelves amor como otras veces? ¡Ah! La luz llega á tí instantáneamente y huyes espantado de tí mismo á llorar los errores que manchan tu camino triunfal.

Llora, llora... expia... bendice á los que te calumnian, y tuyo será el reino de los cielos...

Esta es la historia que me proponia contarte. Aplica á tu situacion la del cuento y hallarás lógico cuanto te sucede.

Tú, como Faon, tienes que combatir el vicio; tú, como él, debes acrisolarte en el bien; y esperar dias mejores para la humanidad.

Llora como Faon tus culpas, y las debilidades de los demás,

© Biblioteca Nacional de España

pero á la vez hazte fuerte y con una voluntad de roca en las contrariedades.

Busca como Faon la luz y la hallarás siempre, como la has hallado ahora, en que un espíritu ha venido á contarte una historia fantástica, para que te sirva de recreo y filosofes sobre sus enseñanzas morales....

V.

La historia fantástica que me ha contado Eblis, es interesante. El ejemplo es digno de imitarse, salvas sus debilidades, y trabajaré para aventajarle si me es posible; y sobre todo para evitar esas repetidas encarnaciones de un espíritu débil y desgraciado por la falta de su disciplina moral en el pasado.

Preciso es aprovechar el presente, dominarlo y sacrificarse por el amor de nuestros semejantes.

¿Pero cómo es posible dominar la pavura del alma en ciertas críticas ocasiones?

Este mundo es un infierno.

El vicio en él es una epidemia; y el alma cae prisionera en sus redes.

Así como Faon sucumbe cuando le escupen, así yo temo tambien verme escupido moralmente por séres mentecatos..... Pero blasfemo!...

¡La humanidad está atrazada! y es preciso el sacrificio; es preciso vivir en este infierno y sustraerse á las tentaciones de los malos!

¡Si pesarán sobre mí como en Faon todas las legiones infernales del espacio para pintarme la tétrica situacion presente y hacerme vacilar en la curacion de los males!

En todas parte veo el infierno.

(*Se continuará*).

SEVILLA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ARIZA Y RUIZ,

Calle del Rosario núm. 4.

© Biblioteca Nacional de España

Año VIII. 15 de Enero de 1876. Núm. 2.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.

SUMARIO.—Advertencia.—Las verdaderas trasformaciones.—Diálogos (continuacion).—Proceso de Bouguet y Leimarye, (continuacion).—La unidad, segun el Evangelio y la ciencia.—Pensamientos sociales.—Variedades. Fantasías. Suspiros y Consuelos.

ADVERTENCIA.

Causas que comprenderán nuestros hermanos y respetarán nuestros adversarios en la prensa, nos obligan á suspender toda polémica; dejar para otra ocasion la réplica que estaba preparada para el que por medio del anónimo se atreve á dirigirse á quien sin ningun antifaz defiende la creencia que como verdad profesa.

Limitaremos, pues, nuestras tareas á la esfera doctrinal, y se dará cabida en las columnas de esta revista á algunos escritos cuyos principales pensamientos están en la filosofia y razon del espiritismo.

Hoy tomamos de «El Globo» el siguiente escrito, debido á la pluma de D. E. Castelar.

LAS VERDADERAS TRASFORMACIONES.

¡Oh combustion universal de la vida que das calor y formas á todas las cosas creadas! ¡Oh luz que todo lo animas y lo conservas y lo trasformas á tus besos de inefable amor!

¡Cuánto inspirais al que os siente y os contempla pegado al rádio de su existencia, como el insectillo á las trémulas hojas de la planta! Las fuerzas del Cosmos luchan en una batalla gigan-

© Biblioteca Nacional de España

tesca, y se equilibran dulcemente en una armonía perfecta. Ningun sér, desde el oscuro escarabajo que se arrastra en la tierra, hasta la canora alondra que canta en lo infinito, se exceptúa, ni de inscribirse en los ejércitos del combate universal, ni de anotarse en las escalas armónicas y en los coros innumerables del universal amor. Este aliento que sale de mi boca, ese humo que se escapa de un pedazo de leña ardiendo por la boca de mi chimenea, van sobre las alas del aire á fortalecer las fibras y á pintar los tejidos de las grandes hojas que en las altas ramas se columpian. Todo se trasforma. La misma fuerza empuja la ola que se encrespa sobre los abismos del mar y el témpano que se desprende en aludes de cristal y en torbellinos de hielo desde las desiertas y heladas cimas del monte. La destruccion universal sirve á la universal reconstruccion, y la muerte de todos los dias á la perennidad de la vida. Una semilla que se pudre dá el pan que me alimenta, y una flor que se marchita el oxígeno misterioso, cuyos glóbulos invisibles coloran y calientan en las venas mi sangre.

Arbol que recojes las sales de la tierra por tus raices ocultas en la oscuridad y regalas aromas y aire vital con tus flores acariciadas por la luz; tú, que conviertes en místico incienso, allá por tu copa, las toscas materias absorbidas por los hilos y por los filamentos de tus piés. ¿No eres imágen fiel de nuestra vida que pasa desde los más rudimentarios sentimientos á las más etéreas ideas con sus plantas en el barro tambien y con sus álas en el cielo? Nuestros cuerpos, compuestos de invisibles celdillas, son como los panales donde los vientos, las aguas, los rayos del sol, la chispa eléctrica, el flúido magnético, depositan, á manera de invisibles abejas, la sabrosa miel de la vida. Esas columnas huracanadas, esos torbellinos gigantescos que alzan nubes de polvo, acaso traen el fosfato de cal necesario á mis huesos. Ese vegetal que se abre camino á través de las piedras, acaso busca el átomo de hierro necesario á caldear mi vida. El grano de una trasparente que apaga mi sed y satisface mi hambre en el otoño, me da cal como el escultor da cal á los bocetos de sus estátuas; y la hoja de té cuya infusion he bebido en las veladas de invierno, acaso me dá férreo manganeso y sirve á mi vida como sirve el férreo cincel á la estátua. ¡Cuántos golpes de ese hierro invisible transfundido en mi sér por una planta misteriosa habrán aumen-

© Biblioteca Nacional de España

tado los golpes de mi sangre en la fragua del corazon y de los pulmones!

Átomos que andais como una lluvia eterna por lo infinito, moviéndoos en danza perpétua y formando misteriosos círculos, ora caiga vuestro polvillo brillante sobre las ténues alas de la mariposa, ora enrojezca las tintas de la aurora boreal, ora se condense en los cristales de roca, ora se disipe y desvanezca en el humo, al movimiento que os arrastra, á la afinidad que os junta, al inmenso crisol químico que os produce, estamos todos subordinados y sometidos por nuestra respiracion y por nuestra nutricion como el último de los infusorios. ¿Cada planta no es como una cocina alquímica, donde, sin conjuros, sin sortilegios, sin fórmulas cabalísticas, un alquimista invisible fabrica la verdadera piedra filosofal, más rica que el oro, á saber: la albumina, indispensable á nuestra alimentacion? Sus tegumentos convierten el ácido carbónico y el agua en esa azúcar necesaria á nuestro sér, sacándola de la mina más trasparente y más cercana y más rica del aire vital. La pobre planta es la grande organizadora de la materia inorgánica y la que más contribuye con sus exhalaciones de oxígeno á la universal combustion de la vida, pues cada uno de nosotros ardemos en nuestra humildad como arden los soles en el inmenso cielo.

Nuestro cuerpo contiene cenizas y azufre como los volcanes, sales como los mares, electricidad como las nubes tonantes, fósforo idéntico al fuego que se agarra al mástil de los buques y que culebrea en las estelas de las ondas, hierro como las minas, cal y fosfato de cal como los campos, ácido carbónico como las ardientes llamas, oxígeno como la hermosa flor herida por la luz, cuyos aromas absorbemos con verdadero anhelo. Y está de tal manera en relacion estrecha con el universo, que recibe de todo el Cosmos y por todo el Cosmos despide en una circulacion perpétua los átomos componentes de su organismo, sugetos á una eterna trasformacion en la naturaleza y á un continuo movimiento: que solamente á este precio es posible la vida, al precio de una descomposicion y recomposicion incesantes en cuyas operaciones se tocan y se confunden el nacer y el morir petpétuamente. El cuerpo es como un horno, cuyas paredes y cuyas bóvedas fueran tambien candentes por sí mismas y en el cual echaran combustibles todas las cosas creadas. El ave que abre sus álas en los espacios inmensos, es como un haz de llamas, como un acreólito ardentí-

© Biblioteca Nacional de España

simo por la viva intensidad de su calor. Así no hay cadáveres. Su putrefaccion es una série de nuevas combustiones vitales. Con sus átomos se tiñe de colores una flor, con sus jugos se hinchan de azúcar sus sabrosos frutos, con el fósforo de sus huesos se alimentan otros jóvenes huesos de los cuales se irradia la esperanza en el advenimiento de nuevas generaciones. La materia es una guerra perpétua; pero tambien es un perpétuo comercio; dos fuerzas que luchan se envian mútuamente sus átomos y se cambian sus respectivas sustancias. Así las excrescencias, los despojos, los restos, todo cuanto parece inútil, perdido, muerto, abriga los campos, fecunda como levadura de vida la tierra, se extiende en sávia por las raices, y se condensa en sustancias que calman el hambre de de muchas generaciones y que aseguran la existencia de muchos pueblos. Hé ahí los eternos metamorfoseos.

Somos parte integrante de lo infinito. Desde el mundo donde estamos confinados vemos un fragmento del cielo, el cual es tan reducido respecto á la inmensidad, como las ténues álas de fugaz mariposa respecto á nuestro cielo. El sol no es más que una de las estrellas diseminadas en los espacios. ¡Quién nos diera subir en álas de la electricidad á esos abismos cerúleos suspensos eternamente sobre nuestras cabezas y ver en los vários mundos las várias formas revestidas por la impalpable esencia de la vida! ¿Los nérvios formarán, allí como aquí, arpas pulsadas por las chispas eléctricas? La ciencia ya nos ha dicho, descomponiendo la lejana luz, cuán universales son las primeras sustancias, y cuán verdadera la existencia real de los elementos diseminados en todo el Cosmos; pero nada nos ha dicho aún, ni quizá pueda decirnóslo jamás, como varía en lo infinito el riquísimo tejido de las formas y el inmenso collar del organismo. El oxígeno es la luz de la luz, como el pensamiento es el alma del alma. Y el oxígeno produce por todos los astros inacabables tempestades, infinitas columnas de llamas en las cuales deben brotar sustancias que se cristalicen, formas que se animen, vida que se eleve del divino calor. En el luminar de cuya luz es nuestro dia, de cuyo fuego es nuestra vida, de cuyos rayos son nuestros colores, van extendiéndose grandes sombras, las cuales nos anuncian una noche eterna en que podrá extinguirse, no ya nuestra pobre tierra, sino todo nuestro sistema planetario, envuelto en largos ataudes de vapores y de tinieblas. Entónces nuestro planeta será más triste aún que esa luna

© Biblioteca Nacional de España

muerta, y nuestra atmósfera más ténue, y más gaseosa, y más indefinible que esos cometas, formas indecisas, sueños de la luz, pálidos fantasmas que vagan sobre los confines de la nada, fosforescentes fuegos fátuos de un cementerio sin límites, venidos á nuestra vista como almas en pena, ténues presentimientos de mundos por nacer, pobres pavesas de mundos ya extinguidos.

Los soles con sus coros de planetas, los planetas con sus coros de lunas, los innumerables aerolitos que brotan como enjambres en la flor azul de los cielos, las tempestades y las tormentas de fuego eterno, los hirvientes océanos de metales fundidos, las largas masas de materia cósmica llenas de evaporaciones y de condensaciones continuas, toda esta erupcion de la vida, toda esta incandescencia en el espacio, lanza á lo infinito mundos, hoy vivientes, para recibirlos acaso mañana muertos, y volver de nuevo á trasformarlos en una destruccion y renacimiento sin término, como el tibio calor de la primavera convierte las larvas en gusanos y los gusanos en mariposas, ó como la gota de lluvia despierta con sus vapores los infusorios caidos despues de largo tiempo en el polvo, y renacientes á virtud de una ley divina, á virtud de la ley universal de las trasformaciones.

Nosotros contamos la vida solamente desde que hemos tenidos conciencia de nuestro sér. Pero es mucho más dilatada y más larga. Como hemos existido ántes de que tuviéramos memoria de nuestra existencia, hemos existido ántes de nuestra vida humana. Esta materia nuestra ha estado adherida al sol. Quizá ha sido el relámpago de una de sus tempestades; quizá el vapor de uno de sus volcanes; quizá la ténue gasa de la materia cósmica, perdida y disipada en las irradiaciones de la Vía láctea. Nuestro sér ha bajado por la inmensidad en alas de un cometa, perdido y errante, como el pólen de esas flores que el viento se lleva en sus giros y en sus torbellinos. Esta esférica gota de esencia cósmica llamada tierra, ha temblado en el espacio como tiembla el rocío, y en esa gota hemos sido nosotros como invisibles infusorios. Esponjas del mar, ramas de coral, acidias informes representan las raices de nuestro organismo. Y así como hemos cogido en el hogar de nuestro cuerpo las cenizas de los muertos y las hemos avivado, tambien hemos recogido en los anillos de nuestro organismo el *detritus* de todas las materias, el *substratum* de todas las operaciones químicas del Universo, y los hemos convertido en filamentos, y los hemos

© Biblioteca Nacional de España

fecundado con el caliente y vivificador riego de nuestra sangre. Y despues de haber pasado por estas sucesivas trasformaciones, por estas varias fases, hemos llegado al espíritu, y en el espíritu hemos entrevisto el Sér de los séres, el centro de los pensamientos, el alma de las almas, el sol eterno en que todas las cosas tienen su orígen y todas las ideas su arquetipo, el inefable, el infalible, el santo, nuestro Dios.

Y creedlo; así como en la esfera del Universo material reina la fuerza y por combinaciones de fuerzas se produce todo, en la esfera del universo moral reina la libertad y todo por la libertad se produce. El calor, el magnetismo, la electricidad, el movimiento, la mecánica celeste, la dinámica vital, todo es resultado de la fuerza cósmica; y el arte, y la ciencia, y el estudio, y el derecho son como cristalizaciones várias de la libertad moral. El infinito espiritual y el infinito material coexisten. Á las miradas de astros corresponden miradas de ideas. Á la luz misteriosa en que se bañan los mundos se une la luz misteriosa del pensamiento. Como el cielo completa la tierra, el espíritu completa el cielo. Como la tierra boga en el ether, el alma boga en Dios.

¿Y quién puede manchar el espíritu y la Naturaleza? ¿Quién puede, cuando la evolucion de los séres orgánicos se ha concluido, cuando la vida de la tierra se ha perfeccionado, levantarse sobre todos y hacer de todo un escabel para sus plantas, una corona para su frente? ¿Quién puede empañar con su aliento la trasparencia de los cielos y oscurecer con sus crímenes el mar de la vida? ¿Quién puede soltar en este eden del Universo la serpiente del mal? ¿Quién puede coger el espíritu, oprimirlo, encadenarlo y borrar casi su luz? ¿Quién es capaz de todos estos crímenes? El que es capaz de sustituirse á Dios mismo: un tirano.

Mirad esta isla de Capri, miradla en su hermosura. Mares de un color celeste como no los puede soñar ningun pintor; grutas que no serian más bellas si las hubieran cortado en trasparentes záfiros; cabos y promontorios que abren deliciosas ensenadas; montañas por cuyas laderas se entrelazan las parras con los olivos y los naranjales con los pinares; crestas sobre cuyos deliciosos recortes vuelan las palomas mezcladas con las gaviotas; hermosas mujeres cuyos ojos iluminan como estrellas de amor; y todo ha sido profanado por la sombra de los tiranos. El último de esos infames se cree con autoridad y con derecho bastante para

© Biblioteca Nacional de España

sustituirse á esta trilogia eterna: á la naturaleza, á la libertad y á Dios.

EMILIO CASTELAR.

DIÁLOGOS.

(Continuacion.) (1)

XII.

Pero lo más gracioso de la creencia de Mr. Figuier, son las consecuencias á que se presta; por ejemplo, una insolacion ya no es un eritema debido á la accion de luz solar, sino una absorcion cerebral de espíritu puro. Ya no debemos decir, «vamos á tomar el Sol,» sino, «vamos á tomar espíritu.» En vez de quitasoles, se confeccionarán quitaespíritus, etc. etc. (¡...!)

¡La reunion de espíritus puros forma una masa material con todas las propiedades de los cuerpos!... ¿Ignorará M. Figuier que la incandescencia es un estado de la materia?... El plutonismo ha esplicado la formacion de la Tierra por medio del fuego. La *Escuela eléctrica* de Davy esplica la electricidad como única potencia del mundo, y sabido es que la opinion geológica más autorizada hasta hoy, admite por principio de la tierra una masa eferoidal de flúido sútil en combustion que poco á poco debió irse resfriando por su superficie para formar la película sobre que habitan todos los séres sujetos á ella. Si esto es exacto, la Tierra en su período igneo no fué otra cosa que un sol, y el sol actual es un mundo en formacion; pero si la Tierra y todos los planetas fueron en su primer estado sales, y las sales no son otra cosa que conjuntos de espíritus inteligentes, claro está que la mayor pureza y perfeccion espirituales se convierten con el tiempo en la materia más grosera de los mundos. ¿Y quién podrá poner en duda semejantes trasformaciones recordando que la muger de Lot fué convertida en estátua de sal?... ¡Magnífico porvenir el del espíritu individual consciente y perfecto!... La creencia del nuevo filósofo, vale tanto como la torre simbólica de su compatriota Rose, en la que ha-

(1) Véase el número 1.°—del corriente.

© Biblioteca Nacional de España

ce al espíritu ascender y descender en su progreso limitando el infinito á su capricho y anulando la omnipotencia del Creador.

El Sol es, en realidad, la causa de todos los fenómenos de la vida que se verifican en la Tierra; pero siendo estos fenómenos físicos, física tambien debe ser la causa. Flammarion tiene mucha razon al decir que «á la accion del Sol sobre la Tierra le debemos hasta los principios de nuestra existencia,» porque se refiere á la existencia material, á los fenómenos físicos y fisiológicos cuales son sus mismos ejemplos del viento, de las aguas, de la germinacion, etc.; pero no á la existencia ni á las funciones íntimas del sér psíquico, que este vive, piensa, siente y quiere por sí, por su inherente propiedad, por sus facultades esenciales, sin necesitar del Sol ni de su luz y su calor. La influencia del Sol tiene, es cierto, gran importancia sobre la masa terrestre á quien debe todos sus movimientos inorgánica y orgánicamente; su accion es quien le presta á su materia las condiciones necesarias para constituirle en morada del espíritu, para que el ser libre pueda humanizarse encarnando en ella, y habitar la superficie de su globo; mas su poder y beneficios se reducen solamente á la materia.

—Es cierto. Y por lo demás, ni los párrafos del naturalista genovés Cárlos Bonnet que á continuacion cita, ni las opiniones de J. B. R. Picard, de Charron, de Malebranche y de Keppler; ni el culto y adoracion rendidos al fuego por las antiguas religiones del Ásia, ni ninguna, en fin, de las hipótesis sobre la naturaleza del Sol y las causas del entretenimiento de su luz y su calor, concuerdan con las suposiciones de Mr. Figuier ni justifican en manera alguna sus creencias.

En efecto; al decir Bonet que «en las mansiones eternas, en *el seno de la luz,* de la perfeccion y de la felicidad, es donde leeremos la historia general y particular de la Providencia», único concepto en el que por nombrarse la luz se pudiera creer alusivo á la idea de que el Sol es la mansion perfecta donde residen los espíritus puros, se refiere á la luz intelectual, al conocimiento de la naturaleza, á la elevacion del espíritu, que es lo que puede manifestarle la historia general y particular de la Providencia en la penetracion de sus leyes, y no á la luz material del Sol, no al agente físico químico que obra sobre los cuerpos é impresiona nuestra retina; que este, si bien pone los objetos que nos rodean en condiciones apreciables á nuestra grosera sensacion, no conduce al

© Biblioteca Nacional de España

espíritu otra cosa que la evidencia de las cosas que existen; pero nunca le prestan el conocimiento de las causas, razones y leyes á que se sujeta su existencia.

Picard llama al Sol *el gran ministro de la Divinidad*, admira su prodigiosa influencia sobre el mundo, y de aquí le supone conciencia y pensamiento; pero, ¿es acaso sensato suponerle inteligencia á la materia?..... ¿No habrá observado Picard el automatismo de las funciones del Sol?... ¿Ejerce alguna accion caprichosa y espontánea?... ¿Verifica alguna manifestacion inteligente y libre?...

Todo lo que se encuentra sujeto á leyes físicas, obra automáticamente impulsado por el fatalismo: que sus efectos sean beneficiosos, que su aspecto sea majestuoso, que su accion influya en el espíritu dándole alegria, no son premisas, que puedan dar por consecuencia pensamiento, sensacion ni conciencia. El Sol, como todos los astros, como todos los planetas, como todos los asteroides, como todos los cuerpos que surcan los espacios, existe sometido á la ley, sujeto á la mecánica, subordinado á la influencia, encadenado al fin: todo es necesario, todo es imponente, todo es magestuoso en la naturaleza: la accion mútua, la influencia recíproca de todas las cosas le presta á cada una condiciones especiales para hacerla causa de sus propios efectos. ¿Qué ménos vale un infusorio que un cetáceo?... ¿Qué menos vale una molécula que un mundo?... ¿Qué menos vale un cosmo luminoso que el Sol?... De juzgar las cosas en su esencia, en sus condiciones, en su fondo, todas son *imponentes* y *majestuosas*; todas son *prodigiosas* y *sublimes*; todas prestan al alma *el conocimiento de la omnipotencia divina*; todas conducen á la verdad, á la dicha y la alegria, y en tan exactos conceptos, de todo podriamos decir lo que Picard dice del Sol.

Si para Charron el Sol es *su Dios visible*, para la ciencia y la filosofía, que son más que Charron, el Sol no es otra cosa que una de las obras de la divinidad, necesaria al desarrollo de la materia para influir en el progreso del espíritu.

Malebranche rinde al Sol el tributo de agradecimiento que debia dedicar á Dios, suponiendo insesantemente que este astro participa de su poder y de su gloria, y que es un sér inteligente (¡!). Y al decir Kepler que los cuerpos celestes son grandes animales, usa de una figura apropiada considerándolos como grandes orga-

© Biblioteca Nacional de España

nismos, y le niega al Sol toda preeminencia sobre los demás astros y planetas.

El culto del fuego, derivado sin duda del culto del Sol rendido por la mayor parte de los pueblos en su infancia intelectual, nada dice seguramente en favor de la ilógica creencia de Mr. Figuier, quien pudiera haber enriquecido el catálogo de sus pruebas presentando la adoracion del Sol como *Trinidad* del naturalismo considerado en la unidad de su esencia y en el triple fenómeno de sus atributos por el calor, el movimiento y la luz.

—¡Cuánto despropósito, querido amigo!... Si la pureza y la felicidad que sintetizan á Dios residen en toda la estension del infinito; si, como dice Lamennais citado por V. de Montes en su antropología: «Existe un flujo divino, inmenso, inagotable, que penetrando la creacion, dirigiéndose sobre todos los séres los une y los dilata incesantemente; y en medio de ese manantial de vida, en ese occéano de la existencia reciben todos el alimento universal. Si desde el átomo de polvo que un viento lleva hasta el angel que mueve los mundos, todo aspira esa benéfica sávia, se nutre de ella trasformándola en sí mismo, á la manera que cada parte de una planta imprime una forma particular, su propia forma, á la sávia comun que todos ellos reciben y que los desenvuelve á todos», ¿por qué limitar la residencia de los puros espíritus á un centro determinado?.... Yo creo que, cuando el espíritu por medio de las impresiones de la creacion ha desarrollado en su esencia los gérmenes de sus propiedades para conocerla y dominarla; cuando este universo sensible yá no puede brindarle nada nuevo ni en mayor ciencia de la que posee ni en más intensidad de sensacion que la que percibe, se encuentra en posesion de un nuevo *modo de ser* tan elevado, que le dá derecho á penetrar en el infinito increado ó sea en las sublimes regiones del Principio, en el universo del eter purísimo, de la esencia absoluta donde la divinidad se refleja, donde su amor se siente, donde su influencia se recibe; donde no existiendo la forma ni la sustancia, el espíritu puro no necesita de sustancia ni de forma para comunicarse con el espíritu y percibe las dulces sensaciones de la esencia primordial, siendo únicamente la mayor perfeccion de *modo* el elemento que afina más y más su conocimiento y sensibilidad para sentir á Dios y conocer su ley. En esa infinita region de la esencia espiritual increada, el espíritu se iniciará en la ciencia

© Biblioteca Nacional de España

más elevada de la naturaleza penetrando las causas primordiales de existencia y los primitivos fenómenos de la vida.

—Estoy conforme con tu opinion; y antes de pasar á discurrir sobre las causas que realizan la comunicacion de ultratumba, voy á proponerte la resolucion de algunos pequeños problemas sobre la manera de ser del espíritu en los espacios. Más ante todo, y yá que del espacio hablamos, se me ocurre una pregunta, que es la siguiente: Siendo el espacio y el tiempo realidades; puesto que sus nociones se encuentran en la conciencia, y el espíritu los aplica en todas sus acciones, ¿son propiedades de Dios?

—No, amigo mio, porque aunque son realidades para el sér relativo, son negaciones para el Sér absoluto. Me esplicaré con la mayor claridad posible.

El *espacio*, es el lugar, la estension que puede ocupar un sér cualquiera; pero solo existen lugar y estension fuera del sér, porque es donde hay verdaderamente espacio: todo sér anula el espacio que acupa; luego si el *Sér* es infinito, la nocion del espacio desaparece en el Infinito.

El espacio es solo una realidad en lo relativo, en lo limitado, en lo *movible*, porque fuera de sí mismo encuentra siempre otro lugar, otra estension que puede ocupar; pero en lo infinito, en lo absoluto, en lo *inamovible*, se anula semejante realidad, porque siendo el *Todo*, no existe otro lugar, otra estension donde pueda trasladarse y ocupar.

Lo propio puede aplicarse al *tiempo*. Considerada esta nocion como medida de sucesion en los modos en que se realiza lo relativo, lo limitado y lo mutable, queda anulado en lo absoluto, en lo infinito, en lo inmutable, porque no existiendo más que un modo de ser, faltan términos comparativos.

El espacio y el tiempo no son sustancias sino ideas de estension y sucesion, medidas siempre relativas. En Dios no hay estension ni sucesion relativas, y por lo tanto no hay espacio ni tiempo.

Para que el espacio y el tiempo pudieran ser propiedades de Dios, seria preciso que existiesen de una manera independiente, ó lo que es igual por sí, hecha abstraccion de las sustancias y de la sucesion de sus fenómenos.

Para que el espacio y el tiempo fuesen propiedades de Dios, seria preciso que existiesen de una manera independiente, ó lo

© Biblioteca Nacional de España

que es igual, *por sí*, hecha abstraccion de las sustancias y de la sucesion de sus fenómenos.

Para que el espacio y el tiempo fuesen propiedades de Dios, era necesario que estuvieran en El, y entonces ni sería infinito ni eterno: es pues cierto, como dice Leibnitz, que «la inmensidad de Dios es independiente del espacio como la eternidad de Dios es independiente del tiempo».

La eternidad y el infinito carecen para sí mismos de tiempo y de espacio, porque, ¿cuál puede ser la unidad relativa de sucesion y de medida en lo eterno é infinito?... Ninguna. Donde no hay mudanza, no hay sucesion ni comparacion. El espacio y el tiempo no son propiedades del Sér.

Dios no es en el tiempo ni en el espacio, porque es *lo eterno-infinito*; y nosotros, los séres que *en Dios vivimos, nos movemos* y *somos*, formamos de nuestros propios accidentes ámbas ideas aplicables solo en la forma transitoria que caracteriza nuestra manera de existir; pero tan ilógico sería atribuir al Sér las propiedades de tiempo y espacio, como las de forma y modificacion.

El Sér, ni há mudado, ni muda, ni mudará su propia manera de ser; y el tiempo y el espacio no tienen aplicacion en lo infinito permanente. Ni la eternidad ni el infinito se miden. Las palabras *eternidad é infinito* anulan las palabras *tiempo* y *espacio*.

Lo *relativo*, forma su tiempo y su espacio de la eternidad y el infinito que no son tiempo ni espacio; pero cada sér lo vé fuera de sí mismo en los accidentes que le son extraños; probándose de esta manera que la realidad del tiempo y del espacio no existe, y que sólo son ideas comparativas de la no permanente; mas nunca propiedad de Dios ni de los séres.

—Perfectamente explicado y comprendido. Newton y Elark, á pesar de ser dos inteligencias poderosas, cayeron en el error de creer al tiempo y al espacio, propiedades de Dios, hipótesis que el sábio Leibnitz refutó victoriosamente; pero si he de serte franco, tu esplicacion aforística me satisface por completo en su sencillez y precision.

Ya hemos dicho que la encarnacion y la reencarnacion de los espíritus tienen por objeto el desarrollo de sus propiedades naturales por medio de las sensaciones y del conocimiento del mundo objetivo con que en ellas se encuentran relacionados. Tambien hemos visto la separacion que el espíritu realiza de un cuerpo cuya

© Biblioteca Nacional de España

paralizacion orgánica ya no le presta condiciones de percepcion ni manifestacion externas: discurramos, pues, ahora, sobre algunas circunstancias del espíritu en su estado de erraticidad: examinemos la conveniencia de esos periodos, sobre la supuesta informidad de los espíritus, y las causas de su estado.

En primer lugar, se nos presenta una consideracion muy razonable para aceptar sin repugnancia alguna dichos períodos de erraticidad, teniendo en cuenta la necesidad de descanso que tiene todo espíritu cuando habiendo sufrido intensas y encontradas impresiones se encuentra fatigado por un esceso de su propia actividad. Esto mismo le acontece en la existencia humana donde muchas veces le es indispensable al hombre apartar su mente de ciertas ideas y aun de determinados trabajos intelectuales con el fin, no solo de prestar descanso á sus sentidos materiales afectados por un esceso de actividad, sino tambien con el de regularizar el trabajo de la vida subjetiva escitada en demasía por la intensidad ó la constancia de las impresiones.

—La naturaleza siempre sábia en sus obras, nos demuestra la necesidad del descanso orgánico y espiritual, tanto en la vejetacion como en el animal instintivo y en el sér humano, por medio de esos periodos de paralizacion enervadora en la primera y por el sueño en los segundos, periodos en los cuales aflojándose los lazos de intermediacion que unen á la materia y al espíritu, les evita la relacion íntima, los independencia en cierto modo, y los aparta del mútuo trabajo que de su union completa gravita sobre ámbos. La imágen más aproximada, el símil más perfecto de la muerte y la reencarnacion, lo tenemos en el sueño: podemos decir que cada dia morimos al dormirnos y que cada dia tambien reencarnamos al despertar; y estas dos manifestaciones de la existencia finita no sería difícil aplicarlas á las dos alternativas que constituyen la vida del sér en el gran período de su paso por la materia de los mundos.

—Bien. ¿Crees tú en la opinion vulgar de la informidad de los espíritus?

—Nó, porque solamente es informe lo infinito, Dios. Todo lo limitado afecta la forma de su limitacion: decir que los espíritus no tienen forma, es, en mi concepto, absurdo.

—Ya sabes que para demostrar la informidad de los espíritus se ha recurrido á varios medios: el pensamiento, el aroma, la luz,

© Biblioteca Nacional de España

el sonido, etc., se han presentado como adecuados ejemplos convincentes para el caso; y cuando algun atrevido ha osado manifestar su opinion de que los espíritus debian ostentar alguna forma especial, no ha faltado quien le responda preguntándole: ¿cuál es la forma de un pensamiento?... ¿qué figura presenta la emanacion aromática de una flor?... ¿cómo es el contorno de la luz? ¿cuál es el tipo de una armonía?... Y el interrogado se ha solido dar por satisfecho con no saber qué contestar.

Tienes razon, y pienso contigo que, «solamente es informe lo infinito; porque lo único que puede carecer de contorno, de tipo, de figura, de forma, es lo que no empieza ni termina en ningun punto.»

Respecto al desarrollo intelectual de los espíritus dice Mr. Figuier que: «los séres sobre-humanos tienen una fueza de razonamiento y una seguridad de juicio, que unidos al inmenso número de hechos que adornan su memoria, les pone en posesion de la ciencia absoluta». (1). ¿Qué opinas de esto?

—Que los espíritus entonces serán Dios, puesto que poseen la ciencia absoluta.

—Es verdad.

—Pero semejante idea es contradictoria á la creencia misma de Mr. Figuier quien dice que: «el sér sintético sobre-humano morador de los espacios etéreos, al que concede *la posesion de la ciencia absoluta*, muere como acontece al sér humano, despues de un tiempo más ó menos largo, y que á la descomposicion del cuerpo *diáfano y vaporoso* que constituye *el débil tejido material animado por la vida, el alma que encerraba se escapa como un suave perfume encerrado en un vaso, lo verifica al romperse este.*» (2).

Si la limitacion de la extension de los sentidos en sus percepciones y manifestaciones lo constituye la materia que aprisiona al alma, esta no podrá, mientras esté en contacto con ella, ó mejor, mientras de ellas se encuentre rodeada (que será infinitamente porque de lo contrario cesaría su individualidad) percibir en toda su finura la naturaleza universal, por más que la mayor pureza del elemento envolvente le proporcione mayor intensidad y conocimientos, nunca llegará á encontrarse en posesion de la cien-

(1). *Le lendemain de la mort.* Cap. V. pág. 104.
(2). Obra cit. cap. V. pág. 107 y 108.

© Biblioteca Nacional de España

cia absoluta, posesion que solo pertenece al Sér infinito, á Dios.

Tambien corrobora la negacion de que el espíritu en sus primeros modos sobre-humanos *posea la ciencia absoluta*, las siguientes palabras del mismo Figuier: «Nosotros creemos que el sér sobre-humano muriendo al cabo de un tiempo que no sabriamos fijar su duracion, su alma, perfeccionada por el ejercicio de las facultades nuevas que ha recibido y por los sentidos de que há sido dotada, entra en un cuerpo nuevo, provisto de sentidos más numerosos, más esquisitos, armado de facultades todavia más poderosas, y así comienza una nueva existencia». (1). Porque si con la primera envoltura fluídica, si con el primer *cuerpo glorioso* y *celestial* solo se ha adquirido un grado de perfeccion y más tarde *entra en otro cuerpo nuevo provisto de sentidos más numerosos y esquisitos*, adquirirá otro grado de percepcion y conocimientos, lo que implica que no se encontraba en posesion de la *ciencia absoluta* sino de la *ciencia relativa* que es lo único á que el espíritu puede aspirar en su existencia infinita.

Del error solo pueden surgir contradicciones, y esto acontece en el original sistema de Mr. Figuier.

(*Se continuará*). M. Gonzalez.

BOLETIN JUDICIAL.

TRIBUNAL DE CORRECCION DE PARIS. (SALA 7.ª)

Presidencia de M. Millet.

Audiencia del 16 de Junio de 1875.

El Espiritismo.—Las fotografías espiritistas.—Estafas.

PROCESO DE BOUGUET Y LEYMARIE.

Continuacion. (2)

INTERROGATORIO DE M. BUGUET.

P.—Decidnos vuestro nombre, apellidos, edad, profesion y vivienda.

(1). Obra cit. capt. VII. págs. 111 y 112.

(2) Véase el número 15 de Diciembre último.

© Biblioteca Nacional de España

R.—Juan Buguet, de treinta y cuatro años de edad, fotógrafo, boulevard Montmartre, 5.

P.—Se os acusa de haber incurrido en el artículo 405 del Código penal, del cual voy á dar lectura. (Lee el artículo.) Resulta, Buguet, que en 1873 y 1874, sobre todo en 1874, os habeis ocupado de fotografía espiritista; ¿quién os ha puesto sobre este terreno?

R.—Uno de mis amigos me manifestó que de eso se hacia mucho en América, y le contesté que la cosa no me parecia difícil de ejecutar. Condújome en casa del doctor Puel, boulevard Beaumarchais, 73, y principié á hacer esas fotografías por pasatiempo. El doctor Puel es quien envió á mi casa á M. Leymarie.

P.—¿Quién es quien ha traido á Francia la fotografía espiritista? ¿No es M. Scipion, actor?

R.—Si, señor.

D.—En casa del doctor; habeis hecho experimentos?

R.—Nó, solamente he asistido á ellos.

D.—Es el doctor quien los practicaba?

R.—Eran fenómenos espiritistas; habia allí dos mediums, que no hacian sino cosas fantasmagóricas.

D.—No habeis estado en reuniones en las que se encontraban los señores Bertall, Flammarion, Maxwell y otros?

R.—Si, esos señores fueron con Leymarie para hacer experimentos; y solo por amor propio como fotógrafo trabajé.

D.—Cuando hicisteis estos experimentos, os dijo M. Bertall ingénuamente que estaba bien?

R.—Solo por amor propio no descubrí el manejo.

D.—Pero, ¿es que esos señores no vieron que vuestros procedimientos eran naturales, artificiales, sin nada de sobrenatural?

R.—Ese ha sido siempre el pensamiento de M. Bertall; ese debia ser el pensamiento comun.

D.—En qué época comenzaron vuestras relaciones con Leymarie?

R.—En Diciembre de 1873.

D.—Y quién os puso en relacion con él?

R.—El doctor Puel; M. Leymarie vino á buscarme y me preguntó por fotografías espiritistas para su *Revue:* me ha enviado mucha gente; no me ha preguntado de manera ninguna cómo trabajaba, pero si me dijo que habia ya mandado á hacer algo en

© Biblioteca Nacional de España

América, y me manifestó el placer que esperimentaba al encontrar en Francia un fotógrafo que por si pudiera hacer lo mismo, hallando en ello una economía.

D.—No se ha dado cuenta de vuestros procedimientos?

R.—Nunca M. Leymarie me ha hablado de ese asunto; jamás me ha preguntado con motivo de mis procedimientos.

D.—Os ha pedido fotografías espectrales, como otros os piden fotografías ordinarias?

R.—Él sabia perfectamente que yo no podía tener los espíritus á mi disposicion. Yo tenia á menudo ocho, diez pruebas que hacer al mismo tiempo, y absolutamente contaba con el necesario para ocuparme de la cuestion de que se trata; creo que M. Leymarie pensaba en buscarse la vida como yo.

D.—Luego sois un fotógrafo como cualquier otro, que tratais de comerciar lo mismo con los Espíritus que con los hombres?

R.—Se me pedian fotografías espiritistas, y las hacia.

D.—De este modo queda probado que no teneis pretension alguna de sobrenaturalismo; que en vuestras relaciones con Monsieur Leymarie no ha mediado nada de sobrenaturalismo, sino que la cuestion quedaba simplemente reducida á que vos hariais fotografías espectrales como las hacen los demás fotógrafos; que Monsieur Leymarie buscaba solamente figuras y no fotografías espiritistas. Hé ahí todo lo ocurrido. Á principios de Enero de 1873 alquilásteis una habitacion en el boulevard Montmartre; sois casado, teneis hijos, gastos considerables; ¿no temiais no poder pagar el precio del arrendamiento?

R.—Queria engrandecerme.

D.- De la informacion resulta que no teniais dinero, que no disponiais de lo preciso para atender á todas las necesidades de vuestra casa.

R.—Es cierto que en aquel momento me encontraba algo atado; estaba al principio de mi empresa; pero solo en quince dias hubiera podido satisfacer mis compromisos.

D.—Precisamente; vuestros recursos eran poca cosa, teniais una numerosa familia, os escontrábais en la necesidad de pagar al propietario de la finca; por consiguiente necesitábais dinero; ¿no fué entónces cuando Leymarie os ofreció 3.500 francos?

R.—Yo fui quien se los pidió, y él, en efecto, me prestó esa suma.

© Biblioteca Nacional de España

D.—M. Leymarie se ofreció á prestaros 3.500 francos en nombre de la Sociedad espiritista: habeis recibido esta suma; de este modo hallásteis en dicha Sociedad una especie de banquero que encia á remediar vuestras necesidades; ¿cuáles fueron las condiviones para la devolucion de ese dinero?

R.—Contaba con un año de término. M. Leymarie me encargaba fotografías, y se habia convencido que el dinero que recibiera le daria entrada en caja en deduccion de los 3.500 francos que me habian sido prestados por la Sociedad espiritista.

D.—Se convino que este préstamo de 3.500 francos fuese hecho sin interés?

R.—Perdon, con interés de un cinco por ciento; pero estos señores no me han dejado pagar los intereses.

D.—Últimamente, al finalizar el año, habriais correspondido?

R.—Sí, señor.

D.—No existe convenio alguno relativo á la entrega de fotografías espectrales? No se ha dicho que facilitariais de esas fotografías para ser vendidas por la librería espiritista?

R.—Sí, pero se hizo antes conmigo; antes de dirigirse á mi casa, se traian fotografías de América; yo pues, no he innovado nada.

D.—No es eso lo que quiero decir. Deseo simplemente sentar cual ha sido la naturaleza de vuestras relaciones con M. Leymarie: ¿facilitábais pues las fotografías? ¿las vendiais á 50 céntimos?

R.—Nó, á 40.

D.—Y él las volvía á vender á 0,75 de franco; obtenía pues un beneficio sobre vuestros trabajos. De los informes resulta que teniais una casa bien montada; disponiais de una cajera, la hija de Menessier; ¿cuáles eran sus ocupaciones?

R.—Ha estado siempre en casa; á los quince dias de haberme establecido entró en ella, y estaba para recibir al público.

D.—Sí, las personas que se presentaban la decian: «Deseo retratarme al lado del Espíritu de tal persona;» y segun los informes ella se esforzaba por adquirir cuantos pormenores podia acerca de las personas cuyo Espíritu se deseaba evocar?

R.—Oh! raras veces. Tal vez en los últimos dias.

D.—De la informacion resulta que esa señorita Menessier preguntaba á la persona que se presentaba la edad, sexo etc., relativo á aquella cuyo espíritu era preciso evocar?

© Biblioteca Nacional de España

R.—Perdonad; no teníamos necesidad de ello.

D.—Parece sin embargo, que con vuestro procedimiento no dejaba de ser útil estar enterado de la edad, sexo, color del cabello, y otros detalles?

R.—Ocurria frecuentemente que algunos daban estos pormenores sin que se les preguntara.

D.—Pero alargábais la mano á los que iban á retratarse preguntándoles: «¿sois creyente?»

R.—No, señor.

D.—Nó? ¡Ah! no era ese vuestro proceder; pues bien, ¿cuál era? ¿qué le deciais?

R.—Dejábales en su creencia, no les inducia en error, permanecia indiferente. Hé dicho la verdad al juez: *jamás he proferido que era médium.*

(*Se continuará*).

LA UNIDAD SOCIAL,

SEGUN EL EVANGELIO Y LA CIENCIA.

I.

El amor á Dios sobre todas las cosas y al prójimo cómo á si mismo es toda la ley segun Jesucristo.

Este es el ideal filosófico que hemos de realizar, y *el único sistema social que existe*, el cual está conforme con la unidad sistemática de la ciencia y con el progreso.

El sistema unitario hace que todos sean para uno y uno para todos; hace armónicos los intereses y opiniones universales; é identifica el amor personal y del prójimo. No puede suceder de otro modo.

Cristo es el alma superior que habitó en el mundo.

El es el Maestro, que enseñó el camino y trajo la luz.

Quien salvó las almas salvó las colectividades.

II.

Un todo se regenera y progresa, progresando las partes que lo componen.

El problema social es individual.

Pero yo progreso cumpliendo la *Ley*, entrando en la senda divina, que es el amor ó atraccion; luego si me amo á mí mismo,

© Biblioteca Nacional de España

debo amar á los demás, uniendo mi destino al suyo en dosis creciente.

La asociacion humana progresiva es el único sistema social que existe por la ciencia.

La revelacion divina del Maestro, y la razon humana marchan de acuerdo necesariamente.

III.

La regeneracion personal es libre y racional.

Por ella caminamos á la armonía del todo y de las partes, al cumplimiento de la Ley divina.

Y asi realizamos *el órden por la libertad:* el *derecho por el deber; que son esencialmente idénticos.*

Todos los filósofos de las diversas escuelas sociales, están conformes con que no deben inventarse sistemas fantásticos sino que basta con el *código social Divino.* Pues bien, este código es el de amor, ó atraccion, porque solo la atraccion congrega los elementos progresivamente. *Esta es la fé comun de las escuelas: en ella realizan su unidad.*

IV.

Este pensamiento *unitario* no excluye *la variedad,* que es ley de la naturaleza.

El error humano consiste en la ciencia social en lo mismo que en religion ó filosofía, en no dominar gran parte del conjunto, en no querer admitir la *variedad en la unidad y recíprocamente:* en el orgullo de pensar que lo nuestro es lo mejor y que somos los hijos privilegiados del talento y la revelacion: en negar á Dios la universalidad de su providencia, su integridad de gobierno y otros atributos esenciales: y en pensar no pocas veces que la sinfonía del concierto universal es posible con la unidad de notas individuales, é imposible con la variedad, con la alternativa, con el contraste, y la modulacion, cuando en todas las armonías vemos los efectos de la ley que los rige.

Es un hecho que la diversidad produce la *unidad.*

Luego todas las opiniones filosóficas caben en el *sistema único de la naturaleza, de la revelacion, y de la ciencia,* los tres ramos que componen el tronco originario, foco de la luz integral.

V.

El amor ó atraccion es la cadena de donde se suspende la vida universal con sus armonías.

© Biblioteca Nacional de España

En ella se mueven todos los séres.

En ella se satisfacen todas las aspiraciones.

En ella convergen todas las filosofías en su aspecto vulgar; se desarrollan todos los cálculos.

El amor es el que enlaza las esferas, las razas, los pueblos, las humanidades.... las familias y los más insignificantes grupos; el vínculo de comunicacion de unos séres con otros; el imán de los espíritus.

El amor es el fruto divino.

Amor es la creacion toda.

Amores espirituales son todos los destinos.

Por el amor *somos todos hermanos é hijos de Dios.*

Así como no hay más religion que la de amor, tampoco puede haber otro *código social* que el dado por Cristo; porque en buena filosofía, nuestras relaciones sociales son una rama de la religion, *La Clave Unitaria Integral.*

VI.

El amor se bifurca en dos ramas: el amor al prójimo y el amor de sí mismo: deber y derecho, que son idénticos, y que se formulan así:

«Haz á los demás lo que para tí deseas:
No hagas á otro lo que no quieras para tí.»

Tales son los términos en que suele presentarse *la fé social inalterable y divina* en que convergen todas las tendencias humanas y que puede mirar á la razon cara á cara en todas las edades del mundo.

Si aplicáramos estas máximas á nuestra conducta social en todas las esferas, veríamos brotar por encanto la armonía en todas partes. Veríamos la razon armonizada con los *equilibrios internos y externos de las pasiones buenas*: veríamos nuestras aspiraciones y goces de las tres esferas, material, intelectual y moral, *de acuerdo con el sacrificio de todos hácia mí, y de mí hácia todos;* y el *individualismo realizando el comunismo.*

No podemos entrar en grandes detalles filosóficos de la *armonía social*, donde se sumergen las armonías parciales, pero con todo procuraremos vulgarizar estos conceptos en el aspecto económico.

© Biblioteca Nacional de España

VII.

Nuestras sociedades se satisfacen con los esfuerzos que producen la utilidad.

El progreso tiende á convertir la utilidad onerosa en utilidad gratuita; que es la que nos ocasiona el trabajo personal, lo que se hace *comun* y *universal*.

Lo gratuito es el comunismo segun Bastiat.

Es gratuito para mi todo lo que la sociedad trabaja; porque lo trabajado, no es preciso trabajarlo, los esfuerzos hechos no hay que hacerlos, y por eso considero *comun* la riqueza de todos.

Es oneroso para mi lo que la sociedad deja de realizar.

Luego si todos trabajaran *para mi*, yo realizaria la *utilidad gratuita*, realizaria el comunismo de su propiedad, *me aprovecharia de la gratuidad de sus esfuerzos en razon directa de los mios.*

Es gratuito para los demás lo que yo trabajo, porque no tienen otros que trabajarlo.

Es oneroso para los demás lo que yo dejo de trabajar.

Luego si yo trabajára para todos, estos realizarian el comunismo de mi propiedad, *se aprovecharian de la gratuidad de mis esfuerzos en razon directa de los suyos*, porque siempre existirá la reciprocidad.

Si el comunismo, segun esto, y *en su acepcion más científica* se puede realizar, trabajando yo para todos, y trabajando todos para mi, es evidente que *trabajo* y *comunismo son idénticos segun las definiciones economistas*; y como *trabajo* y *propiedad son iguales*, resulta que *comunismo* y *propiedad tambien lo son*;-ó en otros términos; que el amor al prójimo es mi libertad; la dicha colectiva, la individual; el destino de todos el mio.

VIII.

Fijemos bien la atencion en lo que precede.....

El trabajo, es el progreso y la vida.... la holganza es la muerte y el retroceso.

Los esfuerzos de cada uno, su sacrificio, su trabajo, su propiedad, son la *propiedad colectiva*.

No hay *gratuidad ó comunidad* sin esfuerzos.

No hay progreso sin trabajo.

No hay dicha colectiva sin sacrificio personal.

Luego el comunismo realiza la libertad, la propiedad y el individualismo, y reciprocamente.

© Biblioteca Nacional de España

Trabajo, propiedad, progreso, y gratuidad comun son una misma cosa: crecen paralelos.

Amarse á sí mismo y amar al prójimo son cosas idénticas, en el campo de la verdad y del trabajo.

El Evangelio y la ciencia son armónicos.

No hay más QUE UN SISTEMA SOCIAL: EL DE AMOR.

IX.

La vida social es un progreso, un comunismo gigantesco en su sentido economista. (1).

Todo es comun: no hay más propiedad que los esfuerzos personales, y como estos son desiguales, la propiedad es desigual forzosamente. En el comercio de la vida comunal solo hay cambio de esfuerzos y de servicios ó de los signos que los representan.

Así se desenvuelve el individualismo en el comunismo.

Toda propiedad exige esfuerzos personales: no hay más gratuidad que los resultados del trabajo, y como estos son desiguales; el aprovechamiento y goce de lo comun es variable en razon directa del trabajo. En el comercio de la vida se cambian cosas comunes, que pertenecen á cada uno.

Así se desenvuelve el comunismo en el individualismo.

Todo es comun: todo es individual.

El individualismo es el comunismo.

No hay más sistema social que *uno: el del trabajo, el de la virtud, el de la caridad ó amor*;..... EL DEL PROGRESO.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

PENSAMIENTOS SOCIALES.

I.

Donde reina el amor sobran todas las leyes humanas.

La Razon divina está en primer término: la humana en el segundo; á la primera corresponde hacer el código social, y á la segunda obedecer.

El código humano que estuviese más conforme con el divino sería el mejor y más aceptable.

(1) «*Armonías económicas.*»

© Biblioteca Nacional de España

En la ciencia social solo es verdadero lo que no se aparta un ápice de las cualidades esenciales de la Divinidad.

Cumpliendo el deber cada uno se garantiza el derecho de todos.

Si el hombre es libre para practicar el bien y el mal, cuando quiera con firmeza podrá no ser malo, y entónces, reinando en el mundo la bondad progresiva, habrá paz entre los hombres y dicha social.

La dicha individual y colectiva solo consiste en entrar y obrar en las vias de Dios: pues de Él proceden todo bien, toda luz, todo amor y toda armonía.

La Caridad: Esta sola palabra explica y sintetiza toda la moral, toda la ley y toda la revelacion desde el principio hasta el fin, y es la fórmula universal del progreso, de la virtud y de la felicidad; es el mismo Verbo divino revelado y la luz que irradia sobre los hombres desde las alturas del pensamiento infinito.

No es cristiano el que desmiente con obras lo que afirma su lengua; sino el que tiene el corazon en Cristo y anda en sus caminos. Tener no es ser feliz: la dicha se cifra en lo que no se tiene; por eso, ama al prógimo como á tí mismo.

Compadecer al desgraciado cuando se pueden remediar sus males es un crímen.

II.

La utopia se observa en la ciencia, que reconcilia las escuelas antagónicas en *una fé comun* que dá satisfaccion á todas las inteligencias y á todas las aspiraciones.

No es posible trabajar para sí sin trabajar para los demás, ni trabajar para los demás sin trabajar para sí.

La idéa suprema de Humanidad recibe en si y armoniza toda oposicion, acerca toda desemejanza; convierte las diferencias de estados y profesiones sociales en relaciones bien proporcionadas, las oposiciones de opinion y de intereses políticos en contrastes sostenidos y recíprocamente desenvueltos de la sociabilidad universal.

Si el Estado, segun Hegel, es una sociedad que tiene conciencia de su unidad y de su fin, no puede haber más que un sistema social: *la asociacion humana progresiva.*

El individualimo es la libertad desenvolviéndose en el órden divino eterno de nuestras relaciones sociales, cada vez más íntimas.

© Biblioteca Nacional de España

III.

La armonía social es, cómo decia Pitágoras de la música, el concierto de muchos discordantes.

La distribucion proporcional y compensativa de las ventajas repartidas sobre todos, en una infinidad de gerarquías diferentes, en dósis natural y socialmente desiguales, correlativas para cada uno, en cada gerarquía, á sus títulos especiales en ella: *esta es la justicia.*

El órden natural y seriario es la ley de las armonías universales en el plan *unitario* de la creacion, y la armonía social no puede estár excluida del plan divino ni regida por ley diferente.

La armonía del todo depende de la armonía de las partes: por eso la brújula directa del concierto colectivo es la regeneracion individual y el conocimiento de sí mismo, y la contra-brújula la mecánica social dictada por la razon.

Antes de asociar es preciso estudiar los resortes del mecanismo: *nosce te ipsum.*

Para que se produzca la armonía social es preciso que la brújula directa de las inclinaciones humanas marquen constantemente en sus oscilaciones el polo del bien.

IV.

Todas las cosas que quisiérais que los hombres hiciesen con vosotros, así tambien haced vosotros con ellos: porque esta es la ley y los profetas.

S. Mateo.—VII.—12.

El que quisiere entre vosotros ser el primero será vuestro siervo. S. Mateo.—XX.—27.

Con la vara que midais sereis medidos.

Los que tomáren espada á espada perecerán.

Amar al prójimo como á sí mismo, más es que todos los holocaustos y sacrificios.

S. Márcos.—XII. —33.

Amad á vuestros enemigos; haced bien á los que os aborrecen; bendecid á los que os maldicen y orad por los que os calumnian.

Y al que te hiere en la mejilla dale tambien la otra; y al que te quite la capa, ni aún el sayo le defiendas.

Y á cualquiera que te pidiere, dá; y al que tomare lo que és tuyo no vuelvas á pedir.

S. Lúcas.—VI.—27.—28.—29.—30.

© Biblioteca Nacional de España

No juzgueis y no sereis juzgados; no condeneis y no sereis condenados; perdonad y sereis perdonados.

Bienaventurados los que oyen la palabra de Dios y la guardan.

El que se ensalzare será humillado.

Cuando haces banquete llama á los pobres, á los ciegos, cojos y mancos.

Amaos los unos á los otros.

Sobre llevad los unos las cargas de los otros y cumplid asi la ley de Cristo.

S. Pablo á los Gálatas.—VI.—2.

Vuestra abundancia supla la falta de ellos, para que tambien la abundancia de ellos supla vuestra falta y haya igualdad.

II.—Corintios.—VIII.—14.

Ninguno busque su propio bien solamente, sino cada cual el de otro.

I.—Corintios.—X.—24.

M. N. M.

VARIEDADES.

FANTASÍAS.

SUSPIROS Y CONSUELOS.

(Continuacion).

Cuando por las noches subo por mi calle y reparo en las casas desiguales y sombrias; cuando una luz indecisa asoma por una ventana y un bulto hay en una puerta del cual me aparto con temor de que sea un ladron; cuando un chiquillo se revuelca en la acera solo y á las 10 de la noche; y mi alma penetra en la casas particulares para sorprender con el pensamiento un misterio en cada una, una pena oculta por el orgullo y por la vanidad y mil mentiras en la sincera union de los miembros de la familia, mentiras que no se tapan al que estudia el egoismo propio y de los demás, no puedo ménos de exclamar: ¡Este es el infierno verdadero!

Cuando veo la explotacion del hombre por el hombre; cuando veo al usurero robando impunemente aquí á su hermano desgraciado; cuando veo en el mercado público que la ley de libertad y

© Biblioteca Nacional de España

concurrencia, es la feria del fraude y de ver quién engaña á quién; cuando veo la anarquía industrial; cuando veo á los haraposos llenos de sarna y tiña, pidiendo limosna un dia tras de otro, y siempre más miserables.... cuando miro á todas partes esclamo: ¡Este es el infierno!

Y entónces lloro, y me pregunto:

¿Qué has hecho, alma mia, para vivir aquí?

¿Es posible tanta iniquidad?

¿Es posible que esto no tenga un fin?

¿Es posible que la noche sea eterna?...

¡Luz, luz divina que llenas los ámbitos de la creacion! ¡amor celestial que irradias en el infinito! ven, ven á la tierra; trasfórmala con tu soplo sacrosanto; y lleva á esta pobre humanidad en alas del santo espíritu para que se bañe en las purificantes auras de las regiones de la verdad y del amor!

Y vosotros, espíritus del Señor, que velais por los atrasados, venid, y soplando en mi frente, infundidla el fuego de la inspiracion.

. . . . . .

«Alza tus ojos al firmamento, te dice Eblis.

Sufre con valor tus pruebas: y recibirás frutos de bendicion.

Tu espíritu desencarnado será luminoso; atravesará el fuego y los montes, cruzará radiante vastas comarcas de la creacion; y saltando por los mundos, cual una mariposa entre las flores, aspirará el perfume delicioso de la gracia divina, que al alma inunda de gozo indecible, arrastrándola siempre adelante y siempre á nuevos y superiores destinos.»

—Tu lenguaje me extasia, amado Eblis.

—Practica mis consejos y serás feliz.

El bien es la felicidad.

La aurora del bien disipa la nube del vicio; y del espíritu virtuoso se eleva al cielo una columna espiral de incienso que los ángeles recogen para trasportarlo al Infinito donde mora la Divinidad.

—Dime: ¿tendrán un fin breve los males de la humanidad? ¿será posible convertir este infierno en paraiso?

—¡El progreso existe!

—¿Nada más dices?

—El infierno está en el mundo porque lo teneis vosotros mismos.

© Biblioteca Nacional de España

Arrojadlo de vuestras almas y se trocará la faz del planeta en todos sentidos.

—¿Qué es preciso hacer?

—Imitar á Cristo.

—¡Pero nos falta tanto!

—Si nunca se empieza, ¿cómo acabareis?

—Es cierto, pero las gentes son refractarias, y de nada sirven los esfuerzos de unos pocos si la mayoría se resiste á la práctica del bien. ¿No habria un medio de seducirla, de convencerla?

—Los medios que empleais: el libro, el folleto, la fábula, la novela; el ejemplo sobre todo.

Sembrad y no querais recolectar al dia siguiente.

—Te doy gracias por tus consuelos, que me distraen de las idéas tristes.

—Evócame siempre que te veas abrumado por el dolor ó las vacilaciones.

Yo seré como el huracan que lleva las plumas, y como á éstas, conduciré tu alma por los insondables espacios del cielo, para que oigas y admires la omnipotencia de Dios.

Cree y espera.

—¿Quieres decirme algo del porvenir social?

—Sí: que es la suma del porvenir de cada uno.

Estudiaos á vosotros mismos: interrogad vuestras conciencias: y el porvenir estará en razon directa de vuestro progreso realizado y que penseis realizar.

El ideal colectivo, es resultado de los ideales del individuo.

Cuando estos ideales coinciden en muchos puntos se forma una verdad comun y se pone en práctica.

El porvenir social depende mucho de vosotros.

¡REGENERARSE! este es el problema.

VI.

En vano, Eblis del alma, quiero sobreponerme á los dolores morales.

Mi alma está triste.

Las falanges obreras desmayan.

La desunion política aleja los partidos.

La guerra se hace cada dia más cruel.

La penuria se deja sentir.

© Biblioteca Nacional de España

La miseria y el hambre enseñan sus demacrados rostros en el pueblo.

Y los agiotistas de todos los matices devoran como buitres el cuerpo social.....

. . . . . .

Mi espíritu está atribulado.

Su vista vacila, y su cálculo no puede determinar el fin de esta horrenda subversion universal...

El pueblo tiene atrofiadas sus facultades; el servilismo y la esclavitud imperan; se rinde culto al vicio, y se pisotean las virtudes ó se escarnecen....

¡Noche tenebrosa de la vida! ¿Por qué angustias mi pecho?

¡Fiero egoismo! ¿por qué me congojas? ¿por qué me pones trabas en la caridad? ¿por qué me torturas sin piedad?... ¡Dí, mónstruo infernal! ¿por qué luchas si tu destino es morir?... ¿por qué no huyes del corazon de los impios cuya muerte no quiere el Señor?....

. . . . . .

Mi vida es una pesadilla horrible....

Almas que sufrís; ¿por qué yo no puedo conoceros y desahogar con vosotros mi turbado corazon, que anhela el amor y es desdeñado; que busca el bien y solo halla mal; quiere el sacrificio y el egoismo le ataja su paso?

¡Faon, Faon... alma fantástica que sufres!... ¿por qué no ha de tener encarnacion real la idea que representas? ¡Oh! ¡muchos sufren como tú!...

. . . . . .

¡Cielos!.... Una idea!....

¡Si seré yo mismo el espíritu de Faon!...

¡Oh! ¡yo quiero luz!... ¡Examinemos!...

¡Yo he sido frívolo en mi juventud!...

¡He sido orgulloso, sensual.... necio!...

¡He sido débil!...

¡He sido!... ¡Dios mio!... ¡Si estaré más bajo aún que el ideal de esa fantasía!

¡Si careceré de las virtudes del Faon regenerado!... ¡Si sucumbiré mil veces y será mi destino arrastrarme eternamente en la sombra y las tinieblas!...

¡¡Me horroriza este pensamiento!...

© Biblioteca Nacional de España

¡¡Pero no! ¡aparta de mí mónstruo del vicio! ¡aparta de mi debilidad! ¡huye de mi ser, vicio horroroso! ¡te desprecio!

¡Dios mio! ¡Dios mio!... ¡Dame luz!...

¡Los ojos se inundan de lágrimas!

¡Mi conciencia me acusa!

¡Soy un criminal cuando te ofendo!...

¡Haz que vengan á mí tus ángeles.,...

. . . . . .

¡Nadie viene!....

. . . . . .

¡Os llamo, ángeles divinos! ¡tened piedad de mí!

¡El silencio guarda mi ambiente!....

. . . . . .

¡Alma mia, estamos solos!....

¡La conciencia falla con su terrible sentencia y pronuncia la palabra ¡PECADOR!....

¡Oh! me avergüenzo, Dios mio!

¡Ten piedad de mí!....

. . . . . .

. . . . . .

«Levanta del polvo, alma desgraciada.

Gusano fuiste, hoy eres mariposa.

Pon á tu corazon el cilicio de la abnegacion; y cubre tu frente con la ceniza purificadora de la predicacion de la verdad.

No te preocupe la posibilidad de ser la encarnacion de una fantasía.

Lo pasado es un mito: el presente es un sueño: y solo en el porvenir está la realidad.

No hay mayor realidad que *sér* amando, y amando vivir. El amor es la vida.

Y como la vida llena la creacion, el amor lo satura todo.

El progreso trasforma los séres.

Faon no existe ya.

Faon es una sombra sin realidad.

Las cualidades de su sér han desaparecido, y en cambio se van desenvolviendo otras nuevas que estaban en gérmen en aquella individualizacion, eterna sí, pero perfectible, y cuyo destino el caminar por el infinito para confundirse en la esencia divina despues de los tiempos.

© Biblioteca Nacional de España

De Dios venimos y á Dios volvemos, conociendo, amando y sintiendo.

¿Por qué ha de preocuparte el haber sido un Faon? ¿Acaso en los tiempos de tus edades primitivas habrás sido cosa mayor. ¿Sabes tu orígen por ventura? ¿Sabes acaso si vendrás de una legion de antropófagos, ó de otro mundo de espíritus más feroces aún? ¿Sabes acaso si tu espíritu habrá animado la molécula más diminuta de sal que se mece en el occéano?...

Te lo repito: Faon no existe, como no existe el pasado. El tiempo no vuelve; pero se tocan en el presente las consecuencias del pasado, y en esto consiste la solidaridad de los tiempos que son *uno* como una é idéntica es el alma apesar de sus metamórfosis.

La fantasía, Faon, es un drama cuyos tristes episodios debieras escribir en una novela animada y llena de cuadros interesantes.

Escríbela y Eblis te dará el soplo de la inspiracion para que en ella derrames la sávia de la moral y del bien.

Esa novela la titularás:

«Las metamórfosis de Faon *ó viajes de un espíritu por la tierra y el cielo.*»

En ella describirás las armonías celestes que estudió Faon en sus estados libres, y principalmente las sociales.

Harás un paralelo entre los tormentos infernales y las delicias de la gloria.

Trazarás el cuadro del pasado y del porvenir; desenvolverás el progreso indefinido; é iniciarás la ley del órden armónico del cual tu alma está sedienta.

Propagarás el bien y la verdad; recibirás la inspiracion de otros obreros invisibles; y todos contribuirémos al progreso general.

Pon manos á la obra.

VII.

¡Mi alma es una baraunda de pensamientos! un remolino de encontradas fuerzas! una lucha desesperada entre el pasado y el porvenir!

¡Las pasiones primitivas me llaman á la materia, y los espiritistas me llaman á la pureza!.....

¡La luz y la sombra: lo pasajero y lo eterno, luchan en mi alma!

Egoismo....orgullo....ira....venganza!..... ¡oh mónstruos! cuánto me cuesta despedirme de vosotros! Me me habeis poseido en cuerpo y alma! pero quiero que no entreis en mí; quiero que hu-

© Biblioteca Nacional de España

yais y me dejeis en paz. Por qué no morireis si yo no os alimento *¡Si; Morireis!*

¿Por qué no me dejais despues de algunos años? Sin duda sois como el inquilino remolon con quien el casero tiene deudas de algun otro género, y carece de autoridad para ser obedecido. Pues bien, si así es os pagaré las deudas pendientes hasta el último céntimo y os arrojaré, si no de grado, por fuerza.

Esas deudas son crecidas; ya lo sé, pero soy rico con la fé y con el amor del padre y os pagaré con la paciencia, con el amor.....

Mas por qué os tengo siempre delante?

¿Será que en los indivíduos se refleja la vida de las sociedades, y los tiempos se engranan como repercutidos por una ley de reflexion enseñándonos las bellas analogías de la creacion!

¿Será que no *basta querer ser bueno* sin desechar ante todo la herrumbre del egoismo *por el hábito constante del* bien *obrar*?

¡Indudablemente!

El HABITO *es quien* trasforma nuestras costumbres; la voluntad reiterada.

No basta hacer una buena obra ó unas pocas; es preciso ser bueno en todo y para todo. Solo así se vive en el órden moral que es la ley de Dios.

Solo así quedarán desalojados por completo de la casa los inquilinos molestos que son nuestra vergüenza.

¡Bien discurro! y á renglon seguido me dice Eblis que no es mio el pensamiento.

¡Gracias por la luz!

Esto me facilita venir á cuentas con mi propia conciencia.

Examinémosla.

El espiritista, si es tal, no debe encubrir sus pecados: sabe que nada hay oculto: sabe que los espíritus lo ven todo. ¿Estarémos adelantado por la hipocresía? Todo lo contrario.

Veamos pues el corazon á la luz del dia y sabremos lo que nos falta, y cuál debe ser el remedio.

(Se concluirá.)

SEVILLA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ARIZA Y RUIZ,

Calle del Rosario núm. 4.

© Biblioteca Nacional de España

Año VIII. 1.° de Febrero de 1876. Núm. 3.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SUMARIO.—Diálogos (continuacion), pág. 65.—Melodías, pág. 74.—La Familia, pág. 83.—Variedades. Suspiros y Consuelos, pág. 94.—Anuncio.

DIÁLOGOS.

(Continuacion).

XII.

El estado del espíritu, no puede depender de otra cosa que de su manera de ser; porque la dicha que disfruta es el efecto del grado de desarrollo de las propiedades íntimas que posee. Así, tanto en los largos períodos de errauticidad cuanto en los más limitados de las encarnaciones, existirá en centros y mundos cuya sustancia sea afinitiva á su modo actual, á su progreso adquirido, á la densidad de su envoltura fluídica. Sabido es que los diferentes grados de actividad de la esencia constituyen los diferentes grados de densidad de la sustancia, y que en el universo todo obedece á una atraccion afinitiva por identidad ó semejanza. Pues bien; la mayor ó menor felicidad de los espíritus errantes, debe consistir en el grado de percepcion y de dominio que poseen, consecuencia de su mayor ó menor estado de desarrollo y de progreso.

Así como la pureza del periespíritu se encuentra relacionada á la pureza del espíritu y la morada en que este habita á la vaporosidad de aquel, la belleza real de las sensaciones, debe estar en relacion con la pureza del centro en que el espíritu se encuentra; no porque la sensacion sea producto del espacio ni del periespíritu, sino porque á mayor finura y perfeccion del mundo fluídico

© Biblioteca Nacional de España

en que se mora, mayor perfeccion, finura y espiritualidad de los elementos, séres y cosas que contiene; mayor belleza en las formas, dulzura en las condiciones, intensidad en la sensasion, delicadeza en las percepciones. Y esto parece natural, puesto que á mayor opacidad atmosférica mayor resistencia para la luz, el sonido y las emanaciones; mayor impureza en los colores, en las armonías y en los aromas; menos sensaciones, menos conocimiento de las cosas, menos goces, menos alegrías, y menos verdad. Aquí no puedo referirme á sensaciones desconocidas; aunque para mí es evidente que la perfeccion ha de ir desarrollando en el espíritu nuevas facultades sensitivas que contendrá latentes, las que le proporcionarán el conocimiento de un infinito de cosas ignoradas y de impresiones desconocidas.

Respecto á las condiciones de las moradas espirituales, tambien te manifestaré mi humilde opinion.

Todo en el universo se encuentra relacionado por el flúido universal; pero este flúido debe poseer distintos grados de etereidad segun las emanaciones de los mundos que se albergan en su seno; pues las partículas materiales que constituyen ese finísimo ambiente, serán emanaciones de las atmósferas planetarias; la esencia de los flúidos espansibles mas allá de dichas envolturas, que por su extremada sutilidad escapan á la potencia atractiva de los rádios atmosféricos ó centros destinados á contener en suspension los gérmenes de vida de los séres que constituyen cada mundo.

Concretándonos á la Tierra para expresar mejor la idea, y suponiendo que la region espiritual sea el espacio interplanetario del sistema solar á que pertenecemos; así como de las emanaciones de nuestro pequeño mundo se forma una atmósfera compuesta de multitud de capas, diferentes todas por sus densidades, el producto de de las evaporaciones de las atmósferas de todos los globos, será á su vez una nueva atmósfera especial compuesta de distintas capas ó centros apropiados á la habitabilidad de los séres extrahumanos y relativas á los diversos grados de simplicidad y pureza de las envolturas fluídicas ó periespíritus que los individualicen. Gigantescas regiones que prestarán su contingente á otras más elevadas combinándose nuevos elementos etéreos de nuevas condiciones de habitabilidad para todos los grados de progreso que en las multiplicadas existencias orgánicas vayan conquistando los espíritus.

© Biblioteca Nacional de España

De la misma manera que para la vida y percepcion del espíritu encarnado es indispensable una atmósfera respiratoria y conductora de la luz, el calor, el sonido etc., para la vida y percepcion del espíritu errante debe serlo de un flúido proporcionado á sus condiciones de existencia y facultades perceptivas. Pues bien; los espacios de esta manera constituidos formarán una série de mundos espirituales adecuados á todas las naturalezas extra-orgánicas y á todas las necesidades de los séres destinados á morar en ellos.

Y de tan racional hipótesis, surgen multitud de consecuencias que pueden conducirnos á lógicas suposiciones, sobre lá manera de ser de espíritu sobrehumano en las regiones espaciales.

En primer lugar, y antes de entrar en otro género de consideraciones, se nos presentan dichos centros ó mundos decorados de aglomeraciones fluídicas que en sus reacciones superquímicas tomarán mil aspectos y producirán emanaciones, vibraciones y ondulaciones variadas y especiales efectos de los diversos grados de actividad propios de cada flúido y resultantes de sus combinaciones y naturales influencias superfísicas: modos de la sustancia universal en sus evoluciones infinitas que sustituirán con indecible ventaja á los que en mundos materiales presenciamos con sus torrentes de luz y de colores, con sus inagotables manantiales de aromas y armonías; efectos todos que se reflejarán en los espíritus por las impresiones de sus fluidos envolventes, vehículos sustitutores de los órganos de sensacion humanos y de sus nervios conductores. Porque ni en los espacios, donde se contiene esencia activa sujeta á leyes y trasformaciones puede reinar la inactividad y la monotonía, ni en los espíritus dotados de sensibilidad y de elementos reflejantes pueden dejar de impresionar los fenómenos de la sustancia en que viven y con que se encuentran en permanente relacion.

Además, si los gérmenes esenciales llegados á cierto grado de actividad tienen la tendencia de la forma que corresponde á su modo, forma relativa á cada una de las que afectan las organizaciones de los mundos y en las que aquellos se infunden por afinidad natural en lo que se denomina encarnacion; si dichas tendencias son resultado de la ley universal de progreso ó desarrollo de facultades latentes, siendo la potencia directriz ó fuerza típico-orgánica que modela la estructura de los reinos vegetal, animal y hominal en todas sus clasificaciones y variedades, resultará ser propiedad de *cada modo del espíritu* una determinada forma y por consiguiente forzosa su conser-

© Biblioteca Nacional de España

vacion en las dos manifestaciones generales de existencia orgánica y extra-orgánica. De lo cual se desprende que, si á las regiones del espacio concurren los gérmenes espirituales en los periodos de desencarnacion, tanto el espíritu vegetal cuanto el animal, afectando cada gérmen su tipo, embellecerán dichas regiones con la manifestacion de sus propias y variadas formas, y una abundante vejetacion fluídica estendida sobre llanuras de éter, suplirá para el espíritu errante á los magníficos bosques, á los frondosos valles y á las alegres florestas, que tan dulcemente le impresionan en los mundos materiales cuando se encuentra humanizado. Lo propio acontecerá con los espíritus instintivos prestando á las inteligencias libres fáciles y seguros elementos de contemplacion y de estudio donde admirar la solidaridad y armonía de las divinas leyes, al mismo tiempo que ricas adquisiciones de profundos conocimientos sobre la ciencia universal.

—De manera que segun tu creencia, el mundo de los espíritus es un mundo análogo al nuestro?

—Si; pero todo fluídico, espiritual; dotado de abundantísima riqueza por el concurso de la esencia de toda clase de séres orgánicos procedentes de los mundos en que cada region se constituya en centro: sin el contacto ni sensaciones groseras de la esencia conjuntada que forma la materia de los globos sin frio y sin calor, gozando un estado de dulzura exterior semejante al que se disfruta durante el sueño profundo y tranquilo: sujeto todo á las leyes de su naturaleza, y donde no pudiendo manifestarse los séres de otro modo que como en realidad son, queda excluido el engaño en sus multiplicadas fases humanas sin reinar más superioridad que la correspondiente al grado de progreso y de pureza conquistados, autoridad reconocida espontáneamente por el aspecto é influencia que en el imperio de la verdad y la justicia ejercen la virtud, el talento y la belleza.

—Eso es sublime, querido amigo: vivir en un mundo donde la verdad impera; en una sociedad regida por equitativas leyes donde cada sér regula sus aspiraciones á su valor intrinseco y las fundamenta en su trabajo propio; donde no existe ningun género de molestias ni necesidades orgánicas; donde la ficcion se desconoce por completo y todo lo que existe concurre á la felicidad de cada sér, es una idea que magnetiza, que enloquece, que extasia, y te aseguro, amigo mio, que por conquistar un lugar en tan dichosa

© Biblioteca Nacional de España

mansion, me encontraría dispuesto á los mayores sacrificios.

—Pero además de la felicidad expuesta, que en verdad no podemos apreciarla en toda su extension, el espíritu errante poseerá otros muchos medios con que aumentar su intensidad. Estos séres por ejemplo, que todo lo recorren, que todo lo penetran, sin materia factible de ser impresionados por las reacciones de nuestra química; sin organismo sujeto á las funciones de nuestra fisiología, ora descenderán á las abrasadas entrañas de los mundos para contemplar los sorprendentes fenómenos de la ignicion central, ora penetrarán hasta los senos de los mares para conocer sus misteriosos séres y las leyes que los rigen y gobiernan; ya se introducirán en las aplomadas nubes que engendran la tormenta, ya se mecerán sobre los huracanes ó sobre las ténues brisas.

Semejantes intuiciones han invadido á la humanidad en todas sus épocas, y de ellas se han derivado la diversas creencias sobre la felicidad futura, descritas en sus religiosos paraisos, si bien adoptándolo cada una á los deseos y aspiraciones predominantes. Así vemos segun C. Cantú manifiesta en su «*Cotejo entre las creencias y los ritos de todas las religiones,*» (1) que la religion de Brama cree haber muchas habitaciones en la mansion de los bienaventurados. Que tanto en el paraiso de Indra, como en los de Visnú, Lingam y los Bramanes, el premio es proporcionado á los méritos, siendo sin embargo indecibles los placeres en todos los grados.

«Cuanto puede incitar los sentidos y satisfacer los deseos, cuanto puede concebir la imaginacion de placeres sin mezcla de disgusto, de reposo sin fastidio, de felicidad sin fin, se encuentra reunido en el cielo para la bienaventuranza de los justos.»

La opinion vulgar de los sectarios de Fó ó sea *Saca, Budda y Somona-Codom*, difiere de la filosófica, que niega la existencia del *paraiso*, admitiendo que, «Tienen los cielos muchos grados, por los cuales se sube al mas perfecto de todos, que dá á los que lo habitan el conocimiento de lo pasado, de lo presente y del porvenir.

Que «estos diferentes cielos giran continuamente alrededor del monte Siumi,» y que, «la felicidad que allí se goza es tanto más perfecta cuanto más se aproxima al éxtasis.»

En el zoroastrismo «las almas de los justos irán, guiadas por los ángeles del cielo, por un alto monte, y pasarán por un puente sus-

(1) Hist. Universal, tom. VIII.

© Biblioteca Nacional de España

pendido sobre el abismo. Bakman se levantará de su áureo trono y les dirá: *Almas puras, sed bienvenidas al Gorotman que es excelente y está lleno de buen olor; en él todo es luz, todo bien, todo felicidad y pertenece á Oromaces y al hombre puro.* Allí se ofrecerán los placeres á los hombres y á las mujeres, como en los tiempos de Feridum: allí Dios premiará la pureza de corazon.»

La religion de Osiris cree que, «las almas despues de purificadas, vuelven al cielo que les está destinado para recibir la recompensa de sus buenas obras; las más virtuosas son mejor premiadas y van directamente al Sol ó á Sirio. En el más alto de los cielos se encuentra la perfeccion y la más sublime glorificacion del alma. La ascension de las almas se verifica al través de los signos del zodiaco, y las más bienaventuradas habitan las estrellas fijas.

La opinion vulgar de los orfeistas era «la necesidad de las recompensas á los hombres virtuosos despues de su muerte:» recompensas que la opinion filosófica no describe concretándose á recomendar á sus adeptos se esfuercen por merecerlas.

El Elíseo griego de la Eneida, ofrece «una primavera eterna, un aire siempre puro y una felicidad sin mezcla de disgusto y sin fin. Los justos están entre verdes bosquecillos y risueños prados donde los cielos son más extensos, la luz más dulce y el sol nuevo.»

Los odinenses suponian «haber en el cielo una ciudad destinada á mansion de los bienaventurados que deben habitarla por todos los siglos; para llegar á ella, pasaban las almas por un puente de tres colores, construido por los dioses con más arte que ninguna obra del mundo, la que sería destruida cuando los ángeles pasasen á caballo. Sobre el palacio de los Dioses se extiende el gran fresno Ydrasil, el mejor de los árboles, y no léjos de allí, está el Valhalla, donde las vírgenes llamadas Valkirias dan de beber á los héroes cerveza é hidromiel. Una cabra suministra el hidromiel con tanta abundancia, que todos los bienaventurados tienen continuamente con que apagar la sed y embriagarse. Al despuntar el alba el pastor Ligur, sentado sobre un collado despierta á los bienaventurados al sonido de su arpa, y pronto el gallo rojo colocado sobre una rama de oro, hace oir su canto matutino, señal de los juegos celestes. Los héroes toman sus armas; entran en la liza y se hacen pedazos recíprocamente, lo que constituye su diversion. Pero llegada la hora de la comida, la lira de Braga los hace volver á levan-

© Biblioteca Nacional de España

tar: vírgenes rosadas como la aurora curan sus heridas, y pronto vuelven á montar á caballo sanos y salvos y van á beber nuevamente al palacio de Odin. La carne humeante del jabalí Serimner que renace bajo el cuchillo que la divide, se sirve sobre discos de escudos; doncellas jóvenes celebran con la lira las hazañas de los convidados. Yduna les distribuye unas manzanas que les conservan en una juventud eterna, mientras que las hermosas compañeras de Friga andan jugueteando alrededor de la mesa.»

El paraiso de los virginianos, es exclusivamente para sus conciudadanos, y hacen consistir la felicidad de los justos, en «coronarse de plumas, pintarse la cara con extraños colores, poseer hermosas pipas y bailar con sus ascendientes con quienes se hallarán reunidos.»

El paraiso de los canadienses, es «un pais delicioso que colocan al occidente y donde se encuentran risueños prados, árboles cargados de fruta y selvas para cazar.»

El Coran dice que, «los que obedezcan los mandamientos tendrán un asilo divino donde encontrarán la felicidad eterna. Despues de su muerte serán trasportados á unos frescos bosquecillos inmediatos á los más risueños prados; reclinados allí muellemente sobre lechos deliciosos beberán un licor que los deleitará sin embriagarlos. Sus mujeres, cándidas como huevos frescos, no dirijirán sus miradas á otros más que á sus esposos, conversarán juntamente y uno de ellos dirá: «Tenia en la tierra un amigo que me preguntaba si creia en la resurreccion y si despues de haber sido tierra, huesos y polvo volveriamos á vivir. Venid conmigo, vamos á ver que hace.» El bienaventurado verá á su amigo en el fondo del infierno y le dirá: «¡Dios mio! y que poco faltó para que me sedujeses.» Todas las penas son expulsadas de la mansion de los felices, cuya extension es semejante á la del cielo y la tierra y jamás se quitará su posesion á los que la habitan. El corazon hallará allí cuanto desea y la vista cuanto pueda encantarla; todos los votos de los bienaventurados serán realizados; será suprema su voluntad y eternas sus delicias. Miéntras descansen sobre lechos tan dulces como el tálamo nupcial, estarán cerca de ellos lindas jóvenes de pecho alabastrino, hermosos ojos negros y miradas modestas. Ningun hombre, ningun génio profanó sus costumbres y su pudor; las perlas no igualan en blancura y esplendor á estas vírgenes encantadoras; el amor que esciten lo sentirán ellas mismas y

© Biblioteca Nacional de España

los dos amantes gozarán de una juventud inalterable. Junto á este encantado lugar se abren otros dos jardines coronados de un verdor eterno y adornados de dos bulliciosas fuentes. Allí se hallan reunidas las más variadas frutas y huríes de maravillosa belleza en soberbios pabellones. Cada accion buena será para los justos un grado de felicidad, y beberán un vino esquisito, mezclado con agua del paraiso de la cual beben los querubines, cerca de un manzano sin espinas y del árbol que produce los perfumes.»

El Romanismo define y pondera la gloria en los siguientes términos: «Obra sería de nunca acabar hacer relacion de todas las delicias, con que estará colmada la gloria de los bienaventurados, y ni imaginarla podemos siquiera. Pero deben los fieles estar persuadidos á que todas las cosas de placer, que podemos tener ó desear en esta vida, sean pertenecientes al adorno del alma ó á la perfecta disposicion del cuerpo, sobreabundan en aquella vida bienaventurada con la afluencia de todos los bienes celestiales; y esto en tan alto modo, *que ni ojos vieron ni oidos oyeron, ni pudo caber en corazon de hombre*.... Porque el cuerpo que antes era tosco y grosero, cuando desterrada la mortalidad, se haga sutil y espiritual en el Cielo, no necesitará de alimento ninguno. Mas el alma estará llena de sumo deleite con el eterno manjar de gloria, que pasando ministrará á todos el Autor de aquel gran convite. ¿Quién echará allí ménos las preciosas ropas ó los reales atavíos del cuerpo donde nada de eso puede servir? pues todos estarán vestidos de inmortalidad y resplándor y adornados con coronas de eterna gloria. Y si pertenece tambien á la humana felicidad tener una casa espaciosa y magnífica, ¿cuál puede discurrirse más ancha y suntuosa que el mismo cielo iluminado por todas partes con la claridad de Dios?» (1)

Como por la historia vemos, todas las ideas acerca de la vida extra-humana del espíritu bueno, tienden á la felicidad; pero ninguna religion ha definido con lógica las mansiones destinadas á morar aquel ni las causas productoras de semejante felicidad. Es necesario para ello, puesto que de séres incorporales se trata, espiritualizar todo lo que con los mismos se relaciona en la existencia superior.

(1) Catecis. del Sto. Concilio de Trento, ed. Madrid 1761.—part. 1.ª cap. XIII pag.ª 81.

© Biblioteca Nacional de España

Donde no hay *materia* no pueden producirse fenómenos materiales; y por consecuencia, ni todos esos placeres orgánicos, antes mencionados, ni ninguno de los deseos que en la vida humana se sientan, pertenecientes al bienestar del cuerpo, deberán encontrar su realizacion en los centros especiales donde residan los espíritus. Tenemos, pues, que buscar otro órden de cosas y sensasaciones que correspondan más sensatamente á las condiciones fluídicas del elemento residencial, así como á la manera de ser de las almas destinadas á habitarlo y á relacionarse con cuanto lo constituya para percibir sus influencias manteniendo en ejercicio la facultad sensible.

Si el placer de las impresiones ó sensaciones que en el espíritu producen los objetos exteriores resulta, como es sabido, de la conformidad de estos con la naturaleza del elemento perceptivo, los placeres orgánicos procedentes del contacto con la sustancia no podrian afectar agradablemente al espíritu, dado caso de que pudiera percibirlos por un vehículo inorgánico, esencial, fluídico, cual es la envoltura periespiritál que le sirve de cuerpo en los espacios.

Es más, donde no existe sustancia conjuntada, donde no hay densidades materiales, donde se carece de objetos tangibles para la percepcion humana, no pueden producirse sensasiones de índole corporal ni por consiguiente placeres de naturaleza orgánica.

Así pues *el espíritu amará siempre los objetos que le afecten agradable y placenteramente y se manifestará pasivo hácia los que de manera alguna le impresionen.* Encarnado, humanizado, viviendo en la materia de los mundos amará los objetos materiales que ejerciendo accion sobre sus órganos perceptivos les conduzcan gratas sensaciones, y desencarnado, deshumanizado, viviendo en la esencia amará los objetos esenciales que obrando sobre su envoltura fluídica, elemento perceptivo, le lleven agradables sensaciones. La felicidad *objetiva* dependerá en ámbos casos de las impresiones de la vida de relacion, así como la felicidad *subjetiva* será consecuencia del grado de progreso intelectual y moral que se posea.

Y como las ideas son producto de las sensaciones, el espíritu encarnado que solo percibe las correspondientes al órden material no puede formarlas exactas respecto á la existencia espiritual, siéndole dable únicamente comprender que existen. Por eso el hombre ha hecho siempre consistir la felicidad del cielo en lo que para él ha consistido la dicha de la tierra.

(*Se continuará*). M. Gonzalez.

© Biblioteca Nacional de España

MELODÍAS.

I.

Mi espíritu moraba en el polvo:
Estaba prisionero en las redes de la materia:
Y sólo con grandes esfuerzos lograba escuchar, en horas serenas, el murmullo de la fuente, el canto melodioso del ave que trisaba en la enramada, ó el tímido corzo que al abrevar en la plateada charca, se enamoraba del cielo viéndole correr á sus piés con matices nacarados, de púrpura y arrebol, ligeramente azotados por los filetes líquidos que el áura rizaba.
¡Qué bella es la creacion!—exclamaba mi alma.
La enamorada tórtola arrullaba á sus hijos:
La paloma candorosa juega ébria de gozo:
Laboriosa hormiga retrata la virtud humana:
El cáliz de la flor esparce el aroma embriagador:
Los séres microscópicos elaboran sus castillos fantásticos en la ramita del musgo diminuto.
Y mi alma entre tales maravillas se juzga trasportada á la mansion de los dioses. . . . .
¡Pero qué rápidos son los éxtasis del mortal! . . . .
Apenas brilla el sol con sus caricias.
Apenas despide un beso de amor para las flores:
Apenas el firmamento luce sus galas:
Apenas toda la naturaleza sonrie:
Cuando todo se cubre de luto: . . . .
Los elementos se desatan en bramidos espantosos:
El inocente pájaro huye á su escondite:
El insecto corre azorado á su albergue:
La flor cierra sus conchas de riquísimos tejidos:
La noche avanza:
La tempestad retumba:
Y mi alma se sumerge en el dolor al compás del ronco trueno.

II.

Mi alma llora lágrimas de pena.
Como el huracan azota los débiles arbustos;
Así las furiosas pasiones azotaron mi existencia:
Fuí débil y caí doblegado. . . . .

© Biblioteca Nacional de España

La caida me robó los pocos éxtasis que mi espíritu disfrutaba contemplando la naturaleza.

El amor huyó de mí;

La esperanza fué un sarcasmo;

La fé una locura;

El mundo un infierno; . . . .

El dolor un patrimonio;

La alegría un mito. . . . . .

¡Sólo el *Nombre dulce de Dios* no me abandonó jamás!

¡Y tal eco habia de llegarme algun dia!

III.

Lució para mí un rayo de *Nuevo Sol*:

A sus resplandores vi correr mundos infinitos por las comarcas del azulado éter.

Y mi espíritu entónces se deshizo en llanto. . . . .

Dios habia tocado de nuevo mi corazon; reconocí mis pecados y lloré amargamente.

¿Cómo yo pude herir al Bien Sumo?

¿Cómo abandoné al Padre Amoroso?

¿Cómo desprecié los encantos de la niñez, cuando jugaba con la golondrina y entreabriendo su piquito le rociaba con una gota de cristalina agua?

¿Cómo las dulzuras de la fé pudieron reemplazarse por las negras brumas del escepticismo?

¿Cómo yo desoí la voz de la conciencia?

¿Cómo oh Dios mio! ¡Encanto mio! ¡Dulzura mia! cómo pude olvidarte? ¿Cómo pude abandonar la senda de tu ley sacrosanta? ¿Cómo pude perder de vista el faro refulgente de tu amor intenso, que me llamaba sin cesar por todas partes?

IV.

¡Aparta quimera del pecado!

Mi alma contrita quiere olvidarte.

La piedad divina me adormece con besos de amor,

Y yo quiero vivir eternamente en el Bien. . . .

. . . . . .

Luz del progreso: ¡no me abandones!

Gracias angélicas: ¡venid á mí!

Padre Bueno: ¡acoje á tu hijo!

Aromas celestes;

© Biblioteca Nacional de España

Planetas espléndidos;
Soles matizados;
Ecos divinos;
¡Mi espíritu se quema en vuestro fuego amoroso!
¡Ciega ante vuestros resplandores!
¡Se deleita en vuestras irresistibles armonías!
Y llora y rie;
Y canta y gime;
Y pide y espera;
Porque ama á vuestro Hacedor supremo: á su Dios.

V.

Vagos ecos turban mi reposo.
Las armonías de otros espacios llegan á mí.
Escucho las arpas y cantos seráficos.
Y no dudo de las delicias eternas.

. . . . . .

Un rayo de celeste poesía conmueve mi corazon:
Y mis ojos muestran su gratitud con lágrimas.
Suave deliquio embriaga el alma contemplativa. . . . .
¿Qué poder magnético me subyuga en éxtasis delicioso?
¿Por qué no puedo vivir eternamente en brazos de los ángeles cuyos perfumes aspiro con afan?
Cierro mis ojos; sonrio de placer; y digo á mi Dios:
En tus manos pongo mi espíritu:
¡Loado sea tu nombre!
¡Bendito seas!

VI.

En brazos de un querube corro el espacio:
Maravillas sin cuento hollo por do quier:
Los cielos infinitos cantan alabanzas
Al Dios de las bondades,
Del amor y del placer.
¡Qué hermosos son los cielos!
¡Que pequeña es la tierra:
Allí donde el bien se encierra:
¡Aquí donde existe el mal!.....
¿Por qué no estaré eternamente
Entre luces y armonías;
Donde no hay sombras y es todo dia,

© Biblioteca Nacional de España

Donde no hay penas y es todo paz?
¡Ay! que del destino en pos,
Mi espíritu caminando,
Su dicha ha de ir labrando
Con gemidos y dolor.

VII.

La inspiracion huye de mi:
Porque refractario soy á la santidad.
Ahogada mi alma en el vil pecado;
Lavarla es preciso con el acrisolamiento de la virtud.
Mis impuras manos no pueden pulsar la lira divina.
Mi castigo es querer que brote de mi frente manchada el rayo puro de una bondad que yo rechazé; y ver como huye cuando creo poseerla.
Soy un réprobo.
Soy un desgraciado:
Pero amo á mi Dios:
Y él me salvará.

VIII.

La oracion une el cielo y la tierra:
Abre los senos de mil encantos:
Conmueve los espíritus de la creacion:
Se aleja hasta los confines en veloz carrera:
Deja en pos de si luminosa estela.
Hace vibrar los flúidos del firmamento.
Produce grato arrobamiento en todas las almas.
Y ella me deja ver y oir lo que se oculta á los ojos de la materia.
Veo á mi ángel tutelar meciéndose en las nubes:
Veo partir de su ambiente moral los rayos dorados de la inspiracion.
Veo los flúidos en inquieta y rápida vibracion.
Veo las almas puras con sus diademas y aureolas:
Veo cruzar el verbo celeste de uno á otro confin.....
Ondas sonoras.
Ondas lumínicas:
Ondas motrices:
Ambientes diáfanos:
Eterna verdura:

© Biblioteca Nacional de España

Selvas fantásticas:
Lagos de esmeralda:
Palacios de diamante:
Espíritus felices.
¡Oh, dejad que admire vuestra hermosura!...
¡Estoy loco de amor!

IX.

¡Locura, ilusion, sueño, fantasía!

La infernal algarabía del mundo me arrastra hácia el lodo de sus discordantes notas, hácia la cárcel tenebrosa de la materia.

Me arrancan del cielo y me sepultan en la tierra.

¡Estoy triste!

No me dejan vivir:
Interrumpen mi éxtasis:
Huyo del mundo pero el mundo me busca.
La sombra, el dolor, y el mal persiguen mi alma.
Quiero huir, pero no puedo.....
Sólo llorando puedo calmar mis penas.
¡Huir!....
¿A dónde?....
¿Para qué?....
¿Por qué?....
¡Calma tus ímpetus, amor mio!
¡Y deja plaza á la razon!

X.

El amor volaba indeciso como la mariposa:
Queria libar el néctar de las divinas flores.

Y aturdido y jadeante se quemaba en un rayo de sol lejano que alumbra otros hemisferios, ó bien se dormia con los armónicos conciertos de superiores vidas, que El Gran Artista difunde por el espacio infinito para que las divinas melodias llenen la creacion y anuncien la luz en las tinieblas, la paz en la division, la bondad en el mal, la caridad en el egoismo.

¡Pobre amor!

Quemastes las alas en tu vertiginosa carrera por los luminares del espacio:

Perdiste la brújula en tu navegacion infinita:

Querias aspirar de lleno los perfumes irresistibles de la Luz Increada:

© Biblioteca Nacional de España

Y confuso, te declaras impotente para la empresa.
¡Probre amor! Dices bien:
¡Locura, ilusion, sueño, fantasia!
Pero la Razon quiere alumbrarte.
Escucha su voz.

XI.

—«Yo soy la Razon, de donde emana la Verdad Eterna.
Yo dirijo los Amores al Concierto Universal:
Yo los impulso al bien y á la Felicidad Progresiva:
Yo conquisto los imperios de la Virtud.
Yo estudio las Leyes Sábias de la Armonía para trasplantarla en el sér.
Yo no soy todo el hombre, pero dirijo sus fuerzas y sus facultades.
Yo soy realidad y no quimera:
Yo soy la intuicion sagrada que alumbra el camino de la vida:
Yo soy el Equilibrio y la Justicia:
Yo soy el justo Medio y la Balanza:
Yo soy el órden:
¡Por mi se encuentran los tesoros de la gloria imperecedera!
La Verdad, el Bien.....»

. . . . . .
. . . . . .

XII.

La desarmonia de mis facultades retratan la incoherencia de mi tiempo y de mi lugar.
La pasion quiere ser paloma viajera de lo desconocido y la Razon le corta el vuelo.
El Amor se llama atraccion divina, y reflejo único de la Ley, y encarnacion de Dios, y oráculo del Espíritu Santo, y vehículo del Verbo; y la Inteligencia con sus intuiciones y evidencias, protesta del Amor.
El Juicio llama loca á la Imaginacion:
La fantasia se considera la única artista:
La voluntad reclama para sí todo el mérito de las obras:
Y cada fuerza, y cada facultad, sepultada en el caos se olvida del íntimo consorcio con las demás, de su apoyo recíproco, de su indisoluble unidad, y de su armónica síntesis, sábiamente implantada por Dios, para que de Él sean un reflejo; la fantasia, el amor,

© Biblioteca Nacional de España

las pasiones, la voluntad y el juicio, y cada una de las partes que al hombre forman.

Cada parte vive en todos; y todos se desarrollan á cada una.

Todos tienen una parte universal, unitaria, armónica y divina.

Todos tienen un lazo con *Su Causa*.

Esta es la parte divina que mora en el hombre.

La razon es divina:

La voluntad es divina:

El sentimiento es divino:

En su conjunto armónico están Felicidad y Bien, Belleza y Verdad, Gloria y Placer.....

XIII.

Los Renacimientos místicos produjeron renacimientos artísticos científicos y racionales.

Ellos desarrollaron la gimnasia de la Razon, la entereza de los corazones, la disciplina de la voluntad.

Ellos produjeron lamentaciones y salmos:

Enamoramientos de Catalina:

Raptos de Teresa:

Ecos teosóficos en Escandinavia, que admiraron al mundo.

Cantos de *La Noche Oscura* que pasman el espíritu:

Imitaciones de Cristo, que edifican:

Arte Luliano que recrea:

Abnegacion de Vicente de Paul:

Virtud de Francisco Javier:

Raudales estéticos en Oriente:

Subjetivismo en Occidente:

Amor allí:

Verdad aquí:

Belleza ayer:

Virtud hoy:

Y gloria siempre.

XIV.

La Metafísica y la Ciencia hacen competencia al sentimiento, en su aspecto universalista.

La inteligencia Medita, crea el Gusto de lo bello, y adoctrina la voluntad para edificarse en las áuras salutíferas de la virtud.

Ella creó la theurgia racional de la historia:

© Biblioteca Nacional de España

Enseñó la ciencia divina de los templos:
Educó al género humano en la santidad:
Glorificó al varon ejemplar:
Buscó la verdad en el hombre bueno con Sócrates:
Descubrió la armonía con Pitágoras y Platon:
Descifró enigmas del destino con la mágia:
Y sus profetas con los nombres de Bacon, Newton ó Galileo dieron lecciones de virtud y adoracion:
El subjetivismo aleman fortifica los corazones:
El naturalismo describe cuadros sorprendentes:
El unitarismo contemporáneo traza epopeyas sublimes que enlazan lo infinito con lo finito, y levantan al hombre hasta el trono de su Dios:

Y á través del árido cálculo de la metafísica se descubren las rosas de la poesia; fortificantes aromas del sentimiento religioso más elevado; escuelas purísimas de obediencia á la Ley Santa de Dios; misticismos llenos de amor espiritual, y de esperanza en los destinos gloriosos del hombre; y arrobamientos gratisimos, que enamoran el alma y la llevan desde la subordinacion á la libertad; desde su propia esencia individual eterna, hasta el tímido y trémulo gemir del alma que busca apoyo en Su Padre; desde el concepto metafísico de la Triada, hasta el dulce lamentar del que ciego ama los dogmas de las edades y los pueblos, ó el grato placer del que con su juicio, alumbrado con divinas intuiciones, busca la eterna luz de la verdad; confundiendo así amores y razon; corazon y cabeza; razon y misticismo; ciencia y profecia; deliquios estéticos y ráfagas luminosas; inspiracion y susurro; ambiciones y realidades; sueños y hechos; fantasía y verdad; sombras y cuerpos; materia y espíritu.... Efecto, Causa y Ley.....!

Porque en momentos supremos de inspiracion y amor se siente en el sér finito el peso y la presencia del sér Infinito:
Con su ley Armónica:
Con su gloria inmensa:
Con su eterno Fulgor:
Con su inmensa Vida.....

XV.

El arte es tambien científico y unitario.

Cervántes canta la lucha de lo Real en Sancho y lo Ideal en su señor que es metafísico.

© Biblioteca Nacional de España

Calderon de la Barca canta las grandezas del dogma de la Redencion, Luz de la vida:

Los poetas todos ponen su musa á la órden de lo maravilloso, que es la creacion, *La Sublime Verdad.*

Y allí donde existe el bien ó lo verdadero y lo útil, allí en inseparable cortejo, están la belleza y la armonia.

Flammarion templa su lira al compás de las elucubraciones de la ciencia.

Allan Kardec con Su Evangelio siembra de flores la Puerta Estrecha de la Salvacion y la ostenta llena de galas:

Los novelistas del siglo buscan tema en las regiones no esploradas aún por la leyenda de la filosofia, y la creacion universales:

Y el Espiritismo, en fin, con su árbol frondoso, inmenso y lozano dá sombra á todo el mundo;

Porque el artista se haga cientifico:

El cientifico filósofo:

El filósofo mistico:

El mistico naturalista:

El naturalista espiritual:

¡Y todos virtuosos!

XVI.

¡Sublime epopeya es el espiritismo!

¡Oh, yo te amo, te busco, te aspiro, y difundo!

Tus perfumes me embriagan:

Tus bellezas me encantan y enamoran:

Tus consuelos me hacen feliz:

Tus promesas me hacen llorar de gratitud:

Tus raciocinios aclaran la mente:

Tu caridad me enloquece:

Tus conceptos divinos me glorifican.

En todo te admiro:

Todos tus detalles son magnificos como el conjunto.

Arte; ciencia; virtud:

¡Progreso; unidad; armonia:

¡Como tú no hay nada en el mundo!....

¡Espiritismo! ¡no me abandones!

¡Dios Eterno! ¡Dame Tu Luz y Tu Gracia! M. N. M.

© Biblioteca Nacional de España

LA FAMILIA.

Dos errores vulgares de gran trascendencia preocupan hoy á las masas, respecto á la familia: el uno proviene del campo del socialismo, y consiste en atacar la parte esencial, divina y santa, que por Ley de Dios hace subsistir y progresar los vínculos de la familia, so pretesto de reprimir la subversion que en su desenvolvimiento humano presenta; y el otro viene de los individualistas, que toman la familia por pretexto para sancionar sus despotismos, sus vicios, y las espansiones retrógradas de una libertad mal entendida.

La familia de hoy no es la virtud.

Es por el contrario un foco de egoismo, de hipocresia, de comercio y aislamiento, origen de desórdenes ocultos y de explotaciones contra la masa colectiva.

Y los socialistas al ver las relaciones subversivas de los parientes más cercanos; al contemplar los matrimonios de *conveniencia*; al ver que se disputan los hermanos ante el cadáver caliente del padre, los harapos de una herencia; al ver que el materialismo preside las relaciones llamadas espirituales; y que la mentira campea en el hogar doméstico; quieren dar autenticidad á los hechos de cada uno, y libertad á todos, pretendiendo el matar unos vicios con otros no menos lamentables, cuales son la *libertad de amor desenfrenada, ó gerarquizada*, y la abolicion en el matrimonio de todo aspecto santo y religioso.

II.

Socialistas: al proclamar la libertad de amor para matar los vicios de la familia actual caminais á errores deplorables y contradicciones con vuestros propios principios; aunque no me dirijo á todos (1).

(1) Hay tambien muchos socialistas que admiten la familia como Santa, y que niegan la libertad de amor subversivo.

La libertad es la *constancia* y *la inconstancia*.

¿Se sigue de aquí que debe abolirse aquella?

¿Por qué pues se ordena lo bueno y lo menos bueno?

¿Por qué se dá sancion á la volubilidad en el amor?

No es la constancia en amar la abnegacion, la virtud, el sacrificio, y la espiritualidad cristiana?

© Biblioteca Nacional de España

¿Por qué se olvida la diversidad de progresos individuales, y por qué atacais á los partidarios de la *constancia* que son libres para querer, una vez que vosotros os fundais en vuestra libertad para desear lo que os pide el instinto?

El mal no está seguramente en la libertad moral, sino en el uso que pretendeis hacer de ella, tomando por regla en el porvenir lo que debe ser una escepcion, y prohibiendo los medios de regeneracion para el cambio de aspiraciones, porque no habeis comprendido los *equilibrios internos y externos* de vuestros maestros.

¿Cómo se ha de adquirir luz espiritual sin luchas y con vida materialista?

La armonía del cuerpo y del espíritu fundada en el precepto de S. Pablo, que nos manda honrar á Dios en ámbos, porque los dos son obra divina, no implica el retroceso, ni aun el atrofiamiento ó paralizacion de facultades del alma, sino el vigor y la salud conveniente, dominando progresivamente la materia que es un vestido transitorio, y no rindiéndola culto y vasallaje.

Ni se progresa con la vida holgada de goces, ni es posible la satisfaccion de todas las aspiraciones, porque constantemente nacen, y en infinito número, para ofrecer á nuestros ojos eternamente el progreso indefinido.

Ahora bien; si por pretexto del órden se gerarquizan los grupos del amor disoluto; si por amar la verdad caminamos al cinismo; si para matar la prostitucion tenebrosa, avergonzada y repugnante de nuestra corrompida sociedad, se hace alarde de un amor materialista cuyo impuro ambiente denigra las edades racionales; ¿será envidiable en el porvenir el grado de progreso que ocupen los más materiales, los que caminan al salvajismo carnal é injerten en el armonismo social el árbol subversivo del desenfreno, de la impenitencia y del egoismo?

La libertad solo debe emplearse para el bien y para el progreso.

¿Por qué, pues, se considera como modelo de conveniencia lo fugaz y perecedero?

Los socialistas combaten los exclusivismos, y ellos caen en los propios vicios, salvo en ciertas escuelas:

Toman por permanente, lo transitorio:

Por perfecto, lo perfectible sistemático:

Por excelente, lo progresivo:

Por universal, lo particular:

© Biblioteca Nacional de España

Por regla la excepcion:

Por ciencia la opinion:

Por destino total una rama *vieja* y caduca del árbol histórico.

El materialismo pasó: el exclusivismo tambien.

III.

Insistamos en la cuestion socialista.

¿Es compatible la regeneracion, base del progreso en la familia y en la sociedad, con la inconstancia en el amor sin luchas morales, y con el olvido del amor primero?

¿Se quiere crear la familia universal rompiendo sus lazos más próximos?

El que no ama á los suyos menos ama á los extraños. La fraternidad en tal supuesto es una mentira que se cubre con el cálculo refinado de una urbanidad utilitaria é hipócrita.

La moral, el sentimiento puro del espiritu, está por encima de todo eso.

¿Es compatible el progreso, repetimos, con la libertad amorosa del socialismo sin tasa, ni freno, so pretexto de identidad de gustos?

Esto es el retroceso.

La libertad para la *inconstancia amorosa* es compatible con la *variedad* de caractéres, pero de caractéres *atrasados* no espirituales.

Sin luchas se mata el principio de cambiar *los destinos* y *las inclinaciones*, teorema capital del progreso.

Toda teoría es relativa.

Para el egoista, el amor libre, revolucionario y turbulento que amenaza romper los sagrados lazos del hogar doméstico, y emancipar los hijos de la tutela paterna, es un aviso y una enseñanza provechosa, pórque le advierte los peligros de su conducta y el abismo que se abre á sus plantas; pero el que comprende el fin de la libertad y de la virtud progresiva, debe ascender, desde el colectivismo material, que engrana una reprension subversiva de los periodos pasados, con nuestra civilizacion, al colectivismo espiritual, al amor puro y santo del corazon, en el cual preside la razon, que equilibra nuestras tendencias y hace su progreso paralelo, y no el instinto bruto del goce carnal.

El materialismo nos retrograda.

Con él marchamos en contra de la ley natural, y nos ponemo en contradiccion con la misma ciencia social, con la moral de Cris

© Biblioteca Nacional de España

to y con nosotros mismos, puesto que *el espíritu de familia*, es una pasion que en vano se querrá arrancar del corazon humano.

Yo no soy de los que creen que la santidad del matrimonio depende de una fórmula más ó ménos ceremoniosa, ni de un contrato más ó ménos esplícito en un registro civil; pero creo que sus móviles espirituales están en razon directa de su verdad, de su importancia en la universal economía, y de su alta mision en la educacion del género humano: y por eso creo que el matrimonio, cuando es puro y verídico representa la union mística y simbólica de Cristo con su Iglesia, al paso que no me puedo convencer de que Dios sancione las uniones de *conveniencia* aunque sobre ellas caigan todas las bendiciones de los hombres y las leyes las presten su apoyo, y la prensa aplauda desenfrenadamente su felicidad.

¡Cuánto camino es preciso andar todavía en este terreno!

Esperemos que la muger sea más libre, haciendo crecer sus virtudes, robusteciendo su criterio moral é intelectual en la educacion santa de formar los carácteres é influir poderosamente como madre en el corazon de los hijos para que sean buenos ciudadanos, laboriosos y de religiosos sentimientos; esperemos que se vea más clara su influencia en la Revolucion Social para inculcar á la familia el espíritu de toda regeneracion; esperemos que se ilustre y eduque á si misma; y cuando se emancipe del mal y de la ignorancia (que no es otra su *emancipacion*) y se baste á sí propia en cierto límite, y tenga voz y voto en la gestion social, una vez que la esfera del menaje y de la educacion moral de la familia, así como de la economía doméstica la incumbe casi por completo; veremos robustecidos los vínculos de la familia y no existirán los sustos de nuestros moralistas, que faltos de fé en Dios y en sus destinos armónicos, creen que se derrumba el mundo al leer un artículo del socialismo subversivo y se santiguan con agua bendita ó rezan el rosario, en vez de analizar críticamente las filosofías contemporáneas para ver lo que de negativo y positivo contienen.

IV.

Parodiando á Proudhon en aquello del derecho al trabajo y de la propiedad, dicen los socialistas vulgares:

«*Dadnos el derecho de divorcio y os abandonamos la libertad de amor.*»

Y en efecto, continúan diciendo, si el divorcio es forzosamente aceptado por las sectas cristianas, y por las legislaciones de los pue-

© Biblioteca Nacional de España

blos, para evitar mayores males, el escándalo, y la inmoralidad pública á que dan lugar ciertas uniones antipáticas; ¿qué más dá divorciarse una vez que veinte veces?

Con el divorcio y la secularizacion de los matrimonios, una vez que estos deben pasar al Registro Civil, dada la libertad de cultos en las naciones adelantadas, no es preciso más, para que cada uno haga de su libertad el uso que tenga por conveniente, salvo los derechos que á los hijos y esposas concedan las leyes de cada país. Asi razonan algunos; y verdaderamente que es peregrino el tal razonamiento.

¡Qué egoismo, y qué ignorancia evangélica, revelan estas palabras!

Yo concedo que el divorcio es necesario.

Las Iglesias lo aceptan en caso de notoria incompatibilidad.

Las filosofías no lo rechazan en absoluto.

Y la Ley natural de los destinos lo reclaman.

¿Pero es la division voluntaria ó forzosa, y menos la discordia y el ódio, el fin santo del destino individual y colectivo?

¿Puede nunca el divorcio ser considerado como elemento de progreso y como principio de universal conveniencia.?

No:

Si por una escepcion, el divorcio puede aprovechar *transitoriamente*, á dos que se odian, para dar una tregua en sus luchas; en absoluto, el divorcio es anti-evangélico, anti-filosófico, anti-social.

Por eso las iglesias son parcas en concederlo; y cuando lo conceden quedan los cónyuges en la imposibilidad de contraer nuevo matrimonio mientras viva uno de ellos, porque si se casaran serian adúlteros segun el Evangelio.

Y no se invoque con las embrionarias cosmogonías socialistas la escasa importancia de la union terrenal; porque la filosofía espiritista que ha venido en esto, como en todo á lanzar los destellos de su antorcha sobre el caos, nos dice que las pruebas de la vida están á menudo ó casi siempre entre los miembros de la familia que los espíritus constituyen, y que por lo mismo debemos sufrir con abnegacion toda contrariedad, toda lucha y toda expiacion.

Dios rige integralmente el movimiento social de los mundos. Nada se hace sin su permiso y sin que vaya encaminado al bien, y al progreso de todos.

Si nos enlazamos á familias egoistas, hipócritas ú orgullosas;

© Biblioteca Nacional de España

¿dejará de ser esto para nuestro adelanto y el suyo?

La filosofía de las reencarnaciones no quebranta la familia, sino que afianza sus vínculos; y lejos de aconsejar el divorcio y la emancipacion del dolor y las contrariedades, aconseja la abnegacion, el martirio, el sufrimiento por el bien ageno, en el cual encuentra cada uno elementos preciosos para su adelantamiento.

Si no tenemos quien nos contrarie, ¿cómo nos ejercitaremos en los preceptos de Cristo de «ama á tu enemigo; devuelve bien por mal; si te ponen á pleito deja tambien la capa; si te cargan una milla vé cargado dos; si te hieren en la mejilla diestra, pon tambien la otra?»

¿Cómo progresaremos sin caridad, sin dar ejemplo de virtudes y de prudencia?

¿Qué seria de los mundos atrasados?

No, no puede caber el divorcio como conveniencia social ni como utilidad progresiva individual.

El divorcio en general es idéntico que la libertad amorosa; libertad que nos asusta porque viene con descaro, pero que en realidad es el veneno corrosivo que aletarga á nuestras sociedades, porque en ellos existe encubierto el adulterio, organizada la prostitucion degradante, y favorecidos los fornicarios; mientras que se predica contra el mormonismo para ejercerlo, impunemente al parecer, bajo la sombra del hogar doméstico, templo augusto de virtudes en la minoría; pero sepulcro blanqueado tambien, en algunos pueblos, lleno por dentro de huesos y de pudredumbre.

¡Ah mundo, mundo! el que no te conozca te crea!

Solo un *ejercicio real de las virtudes cristianas*, alumbradas por la fé y la razon, puede salvar el mundo del imperio de las tinieblas.

No es el socialismo el único culpable de atacar la familia. Tambien al individualismo incumbe una gran responsabilidad, y de ella nos ocuparemos despues.

V.

Algunos comunistas vulgares, apoyados en los textos de San Mateo que dicen: «Los enemigos del hombre los de su casa: *El que ama padre ó madre más que á mí, no es digno de mí; y el que ama hijo ó hija más que á mí, no es digno de mí, etc.*» (X—36—37) pretenden demostrar que la familia es contraria al Evangelio, pues Cris-

© Biblioteca Nacional de España

to, en diversas ocasiones, se dirige á la multitud para matar el egoismo del parentesco. (1)

Cristo no combatió el amor de familia, sino el egoismo de familia.

¿Cómo pudo destruir los tiernos lazos del corazon El que ordena amar al prójimo como á sí mismo, y el que dice: *llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazon; y hallareis descanso para vuestras almas?*

¿Cómo pudo destruir el amor de familia El que para salvar á la *familia humana* ordena el *negarse á sí mismo y seguirle en el camino estrecho del dolor y la caridad?*

¿Es la *cruz de Cristo,* la que quieren los comunistas, ni los individualistas; aquellos disolviendo la familia y estos ponderando virtudes que no existen en ella?

En vano queramos armonizar el Evangelio con el amor libre de la inconstancia.

«Mas yo os digo, que el que repudiare á su muger, *fuera de causa de fornicacion,* hace que ella adultere: y el que se casare con la repudiada, comete adulterio.» (S. Mateo V—32.)

Luego Jesús no permite la separacion sino en caso de adulte-

---

(1) «*Hé aquí,*—le dijeron,—*tu madre y tus hermanos te buscan fuera.*»

«*Y él les respondió diciendo: ¿Quién es mi madre y mis hermanos?*»

«*Y mirando á los que estaban sentados alrededor de él, dijo: Hé aquí mi madre y mis hermanos.*»

«*Porque cualquiera que hiciere la voluntad de Dios, este es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.*»

(S. Marcos—III—32 al 35.)

«*Y dijo otro: Sígueme.* Y él dijo: *Señor, déjame que primero vaya á enterrar á mi padre.*»

«*Y Jesús le dijo: Deja los muertos que entierren á sus muertos: y tú vé y anuncia el reino de Dios.*»

«*Entonces tambien dijo otro: Te seguiré Señor: más déjame que me despida primero de los que están en mi casa.*»

«*Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano en el arado mira atrás, es apto para el reino de Dios.*»

(S. Lucas IX—59—62.)

«*Bienaventurado el vientre que te trajo y los pechos que mamaste.*»

«*Y él dijo: Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan, etc. etc.*»

© Biblioteca Nacional de España

rio; pero como este es antievangélico, (S. Marcos X.—7, 8, 11, 12 y 19), resulta que todo acto contrario á la union sincera é indisoluble del matrimonio, es inmoral y retrógrado.

Las filosofías místico-racionales del siglo han comprendido mejor que los comunistas la trascendencia del matrimonio y su simbolismo social y progresivo (1).

Pero aun insisten los comunistas, preguntando con los textos sagrados:

«Fueron, pues, entre vosotros siete hermanos: y el primero tomó muger, y murió; y no teniendo generacion, dejó su muger á su hermano.»

«De la misma manera tambien el segundo, y el tercero hasta los siete.»

«Y despues de todos murió tambien la muger.»

«En la resurreccion, pues, ¿de cuál de los siete será ella mujer? porque todos la tuvieron.»

«Entonces, respondiendo Jesus les dijo: Errais ignorando las Escrituras, y la potencia de Dios.»

«Porque en la resurreccion, ni los hombres tomarán mujeres, ni las mujeres maridos; mas son como los ángeles de Dios en el cielo.» (S. Mateo—XXII—25 al 30).

En vista de estos versículos dicen los comunistas:

«¿Cuál es la imágen del reino de Dios en la tierra?»

«El Reino Milenario, la Nueva Jerusalen, el Reinado del Evangelio, la Edad de Armonía; luego en esta época, en que el espíritu colectivo ha *resucitado* del polvo, y á su corazon de piedra se sustituyó *un corazon nuevo*, ni las mujeres tomarán maridos, ni los maridos mujeres; es decir, que reinará la *libertad de amor*, sin fórmulas, sin trabas etc.: habrá familia universal, pero no familia *aislada*.»

Este razonamiento toma áun apariencias más sofísticas cuando le agregan ciertas teorías de cosmogonía traidas por los cabellos para demostrar que la *resurreccion de la carne* es la reencarnacion del alma, y que la nueva generacion no debe rendir culto á la familia, etc. etc.

Vamos á cuentas.

Si la *resurreccion es el Reinado del Evangelio*; ¿cómo no veis que

(1) *Ideal de la humanidad*, por Sanz del Rio.

© Biblioteca Nacional de España

este se opone terminantemente al amor libre, tal cual se entiende vulgarmente y vosotros le propagais, puesto que tilda de adulterio al cónyuge que abandona al otro? ¿No veis que el razonamiento es contradictorio y cae por su propia base? La resurreccion no puede ser con este organismo y con la ley de reproduccion que nos rige, porque entonces era inútil que Cristo mandase no repudiar al hombre ni á la mujer, sino dejarlos que realizasen el ideal de los anabaptistas de Surich y de Mumster, corregido y aumentado con vuestros adelantos sofisticos.

¿Y puede ser la Resurreccion *la vuelta á la vida corporal*? Tampoco; porque la filosofía moderna nos prueba que hemos tenido infinitas *reencarnaciones*, y á pesar de eso estamos muy lejos aún de la Resurreccion á que se refiere Cristo, y en la cual *seamos como los ángeles del cielo*.

Es indudable que tal Resurreccion tiene un sentido más profundo, que no hemos penetrado todavía, pero que podemos presentir con el auxilio de la filosofía espírita, la única, á juicio nuestro, que puede arrojar mayor luz en esta materia, ya enseñándonos los cambios de organismos en otros mundos, ya mostrándonos la solidaridad de estos para los fines del Destino Social é individual.

Pero dejando esta metafísica teoría del porvenir, y concretándonos *al presente*, ¿os parece que estamos todos en tal grado de adelanto que podamos desde mañana realizar el Reino de Dios en la Tierra?

¿Os parece que puede haber otro medio que las prácticas del *Evangelio íntegro*?

Pues atengámonos á los preceptos del *Maestro de todos*, que fué *El espíritu superior que vivió en el mundo*, segun el criterio de todas las escuelas, y trabajemos cada cual para amarnos espiritualmente y no por la materia que pasa fugazmente.

La carne y el mundo son los enemigos del alma.

Dominemos ambos, por la penitencia; por la oracion; por el dominio racional de nuestras facultades y fuerzas, cuyo ejercicio armónico es preciso provocar de contínuo, cuando las tendencias subversivas nos llaman al pecado y al retroceso; por la *caridad en su más lata expresion*; y para vivir en esta piedad evangélica; santifiquémos por la práctica de toda virtud que es el reino divino por excelencia, á la humanidad íntegral, pero tambien á

© Biblioteca Nacional de España

la familia transitoria de la sangre, cuyos miembros los puso Dios á nuestro lado para reciproco adelanto y ejercicio de abnegacion; y nó para huir el *yugo* y *la carga*; que son *ligeros* andando en los preceptos de Cristo, pero pesados para el que tiene conciencia egoista, aunque su nombre sea el que quiera.

Rehuir la carga social, y más la de la familia, es atentar contra los mandatos de la Providencia, que dió á la madre ternura para cantar y mecer la cuna del hijo, y leche y calor abundantes en el pecho para amamantarlo, á pesar de todos los progresos que la ciencia realice para la lactancia artificial...

¡Egoismo: huye de nosotros!

La familia es santa: tiene una mision divina que cumplir en la tierra: ¡y ay del rebelde que no la cumple...!

VI.

Si no estuviera bien explícito en el Evangelio el amor á todos, Cristo afianzó de un modo terminante los lazos de la familia cuando dijo: *honra á tu padre* y *á tu madre*: *haz á otro lo que quieras para tí, etc.*

Pero temo que se alarguen demasiado estas consideraciones y es preciso abreviar.

¿Sabes, amable lector, quién tiene la culpa de todos los ataques que sufre la familia?

Pues la tienen algunos ó muchos individualistas, que predican la virtud y no la practican, que santifican el hogar en teorías, y luego lo arrollan con su conducta; ya tomando por máxima el *robar la honra á toda mujer* que se pone al alcance de sus malévolas intenciones, ya abandonando la educacion de los hijos; ó bien aleccionándolos en tretas hipócritas, egoistas, y orgullosas, pues que convierten el nombre de la familia en timbre de vanidad,

¡Y vosotros respetais el hogar y la familia!

¿Vosotros, los que practicais la ley del embudo, aplaudiendo el adulterio del hombre, y pisoteando el honor de la mujer, á quien poneis nota infamante mientras no teneis para su cómplice otra cosa que risas y palmadas?

Las leyes en este asunto son letra muerta.

El Evangelio se olvida; y sin embargo os llamais cristianos.

A vosotros es preciso deciros lo que Cristo dijo á los fariseos: *estos hombres me honran con la boca pero su corazon está lejos de mi.*

© Biblioteca Nacional de España

¿Honrais la familia, vosotros, los que os burlais de la santidad de los jóvenes, y teneis á gala el haber engañado con hipócritos amoríos á cuantas doncellas dieron crédito á vuestras frases, livianas unas, y formales otros, para satisfacer el orgullo y la vanidad?

¿Honrais la familia, los que enseñais á los hijos el arte de mentir en sociedad, y de explotarla por los cuatro costados, para devorar sus riquezas colectivas con inaudita avaricia, pero cubriendo las apariencias?

¿Pensais que el *sistema de aislamiento* os autoriza para practicar el mal?

El socialismo tiene un ariete terrible para destruir vuestros cachivaches oscuros, *que aborrecen la luz porque sus obras no son buenas; ese ariete es la asociacion, la verdad en las relaciones sociales.*

Los errores del socialismo son mas disculpables que los vuestros, porque al fin provienen de ignorancia, mientras los vuestros son de malicia.

Los de aquellos son nuevos, y los vuestros viejos.

¿Honrais la familia con eternas discordias de unas contra otras; con recíprocas explotaciones; y consintiendo la prostitucion, que es la mayor infamia, en la cual los miembros podridos de cada familia depositan su ponzoña para que sea el semillero de mil enfermedades y estas las primicias que lleva el disoluto al tálamo nupcial de la casta esposa; enfermedades que luego se innoculan en la sangre de los hijos para dar vida á una generacion raquítica, pusilánime, y contagiada por mortífero veneno?

¿Honrais á la familia los que acaparais para ella el lujo y los goces; viviendo en casa en medio de los placeres; mientras la sociedad gime ante sus males, promovidos por los egoismos de la mayor parte?

¡Ah! vuestra familia es un sarcásmo: una escuela de egoismo, de envidia, de galanteo fino en apariencia y depravado en el fondo.

¿La soiré, el baile, la tertulia *murmuradora*, que son templo de la materia, realizado por *familias individualistas*, quieren ser el espejo de la familia santa y cristiana?

¡Ah! No! La mentira y la farsa deben ser descubiertas, y el mundo subversivo debe sufrir los dolores de su expiacion.

© Biblioteca Nacional de España

La familia-mentira morirá.

La familia-verdad imperará en el mundo con todo su esplendor.

(Se concluirá.)

MANUEL NAVARRO MURILLO.

VARIEDADES.

FANTASÍAS.

SUSPIROS Y CONSUELOS.

Conclusion. (1)

Lujuria, ira, venganza, frivolidad, murmuracion, robo....estas son las cicatrices que acusan pasadas heridas.

Ahora hay una sola enfermedad: *la lucha:* Hé ahí todo.

Pero esta lucha no existiria sin causa: luego las heridas no están del todo curadas.

Es, pues, preciso un antídoto adecuado á cada una.

Contra lujuria: castidad.

Contra ira: paciencia.

Contra venganza: perdon.

Contra frivolidad: reflexion.

Contra murmuracion: caridad.

Contra el robo: liberalidad y devolucion.

Cauterizemos la conciencia empedernida con la piedra de toque llamada virtud y quedaremos sanos y salvos. . . . . .

Estoy tranquilo. . . . . .

Mis suspiros han cesado á medida que el flúido mensajero del espiritismo me ha conducido á las serenas playas de la *meditacion, de la fé, del raciocinio; de la oracion,* y de la *virtud.*

Nada temo ni nada me sobresalta. . . . . .

La esperanza es una felicidad intensa. . . . . .

(1) Véase el número anterior.

© Biblioteca Nacional de España

Puedo decir con el corazon y con la cabeza: CREO y ESPERO...

Ya no lloro sino de gratitud hacia el Criador.

Ya no vacilo ni dudo en las luchas.

Por eso afirmo antes que el mónstruo infernal del vicio *morirá*.

Tardará más ó ménos segun el poder que en mi tenga, pero al fin yo le arrojaré á latigazos morales domando mi voluntad en el camino del bien.

He concluido el período de los suspiros y empiezo el de las obras de salvacion, que nadie me la puede dar sino yo mismo con la ayuda de Dios y de los buenos consejeros, pero los cuales nada pueden hacer por mi progreso sin contar con mi voluntad.

Pero abandonemos esta en sus manos y ellos la guiarán al puerto de bonanza.

¡Angeles buenos, espíritus del Señor: ayudadme! os demando apoyo y proteccion en las luchas; y aunque vosotros no necesiteis de mi gratitud, con todo, recibidle como humilde ofrenda de mi alma, quiere la regeneracion y se brinda á ser vuestro dócil instrumento en la inspirada novela que vas á dictarme para propagar el bien y la verdad. . . . . .

VIII.

Una luz vivísima acabo de vislumbrar. Es la luz radiante de la aurora de regeneracion moral que viene á posarse en mi alma. Tras de las tempestades vino la calma y tras de la calma amaneció el dia sereno de la paz. . . . . .

Una avalancha quiso cegarme, pero yo resistí. . . . . .

A las llamas infernales del ódio mi alma devolvió amor y perdon; y mi conciencia me gritó: *¡Estás salvado!*

Yo canté un himno á la Divinidad; y el ángel del bien llenó de ambiente de mi morada.

Y desde entónces, el órden moral con sus magnificencias se deslizó ante mis ojos, pasmados de veneracion y gratitud hácia el Sumo Bien. . . . . .

El amor sembró su gérmen en el alma. . . . . .

Y mi pecho lo siente crecer. . . . . .

Sobre los trofeos de pasadas luchas se cierne el sol de la caridad: y sus resplandores alumbran el espíritu. . . . . .

Del cielo baja una columna intensa de gracias divinas para el que las pide en mística oracion; y con ellas mi alma siente la gloria . . . . . .

© Biblioteca Nacional de España

Las armonías están en todas partes; y veladas con ellas se esconden las bellezas estéticas para las almas que deshacen sus pliegues buscando el aroma de la caridad.

Porque la belleza moral es mil veces más intensa que la belleza física.

Jamás tiene el alma dicha mayor que cuando en sí comprende que crece la semilla del amor.

A los reflejos de esta antorcha todo aparece risueño: huye el infierno agitado de las pasiones primitivas: no damos acceso á las espansiones subversivas que sobre nosotros lanza la sociedad; los males de todos revisten formas pasajeras: el bien eterno nos inunda; y el alma se remonta sobre los tiempos y espacio buscando El Seno de Donde nació, ó de donde cayó por rebelde, para cruzar las agitadas y tormentosas alas de vidas expiatorias.

A sus reflejos nace la esperanza.

A su influjo vibra el flúido universal; y con sus alas se recorre el infinito: se sorprende el misterio que envuelve la dicha del porvenir de los justos; y los ángeles, ocultos antes, muestran su faz riente, llamándonos al concierto de los mundos felices.

¡Bendito sea el amor del espíritu!

¡Bendito sea el fruto de Dios!

¡Y bendito su nombre en los tiempos y espacios!

¡Yo te bendigo, Señor de todo lo creado, porque me haceis conocer y sentir vuestra grandeza omnipotente!

M. N. Murillo.

ANUNCIO.

LAZOS INVISIBLES,

NOVELA FANTÁSTICA

POR ENRIQUE MANERA.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico calle del Rosario número 4.

SEVILLA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ARIZA Y RUIZ,

Calle del Rosario núm. 4.

© Biblioteca Nacional de España

Año VIII. 15 de Febrero de 1876. Núm. 4.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.

SUMARIO.—Advertencia importante, pág. 97.—Moral espiritista, página 98.—Paz en las tumbac, pág. 101.—La familia, (conclusion) gág. 104.—Disertaciones espiritistas, pág. 112.—Variedades, página 116.—El desaliento es la muerte, poesía, pág. 122.—Miscelánea. Estatutos de la Federacion Belga espírita y magnética; página 126.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Los señores suscritores fuera de la localidad se servirán renovar sus suscriciones; teniendo presente que siendo esta revista únicamente propagadora de nuestra doctrina, causan perjuicios considerables á su administracion siendo morosos en las renovaciones.

© Biblioteca Nacional de España

MORAL ESRIRITISTA.

I.

Al terminar nuestro artículo de Religion, dijimos que la Moral estaba íntima y esencialmente enlazada con la Religion. No tiene, pues, razon de ser la pretension de los materialistas, que quieren presentarlas independientes, como lo demostramos en nuestro artículo página 17 al 21 de esta Revista quincenal año 1872. No es esacta, no, la afirmacion del eminente moralista Julio Berni, que dice, que «la Moral es, en sus bases, independiente de toda metafísica, es decir, de todo sistema sobre el alma y sobre Dios.» (La Morale dans la democratie, pág. 7.) No es esto esacto, como trataremos de demostrarlo en algun punto del presente escrito.

Tambien dijimos que nos proponiamos exponer algunas consideraciones sobre Moral, y vamos á ensayar de satisfacer nuestro propósito en este y sucesivos artículos, que podrán considerarse como apéndice á los que con el título de «La vida terrestre segun el espiritismo» publicamos años átrás.

Para entendernos con facilidad, principiamos definiendo los términos.

Religion: lazo de union entre el hombre y Dios.

Esencia de la Religion: sentimiento de amor y verdad relativos de que está saturado ese lazo fluídico.

Moral teórica: regla de buenas costumbres.

Moral práctica: ejercicios de buenas costumbres.

Ciencia de la Moral: sentimiento del amor para consigo mismo y para los demás séres.

II.

Cuando hemos tratado de Religion hemos indicado que las religiones positivas ó llámense de ritos y ceremonias, podian ser la expresion de generaciones más ó ménos adelantadas en su modo de concebir á Dios: pero que siendo Dios Espíritu, no creemos que haya necesidad de manifestaciones materiales para dirigirnos á Él, sino de una gran concentracion de nuestro espíritu, y de una emision fluídica, que cual nube de incieso puro se desprenda de nuestro sér, envolviendo en ella y elevando hasta Él nuestros vehementes deseos. Este acto es del dominio de nuestro querer y poder, independiente del lugar, vestido y posicion que afecte nues-

© Biblioteca Nacional de España

tro cuerpo, que nunca pueden ser irreverentes por la naturaleza misma del hecho.

Pero si al acto religioso la basta le manifestacion fluídica en sus funciones, no así al acto moral, ó moral práctica entre los hombres, que en su condicion de materiales necesitan actos materiales para ejercerla en su vida de relacion. Partiendo de este supuesto, decimos:

III.

Primera regla de Moral: «respétate á ti mismo.»

Contravienen á esta regla:

—Los charlatanes insustanciales, que se entrometen á hablar en público de materias que no conocen, dando con ello derecho á los presentes, para que los coloquen, en su interior, entre los séres negados de razon, y por tanto, rebajados de la condicion esencial que distingue al hombre de los otros séres inferiores á él.

—Los que maltratan y martirizan voluntariamente su cuerpo, porque abusando del dominio que sobre él tienen, se oponen así á la ley divina de conservacion y de amor, que es universal en la creacion, y humillan ellos mismos á su materia, materia que es parte esencial del hombre, y por consiguiente al hombre mismo que se martiriza.

Los bufos de teatro y de salon, que por divertir á los ricos, á cambio de una moneda, hablan obscenidades y toman posiciones inconvenientes, borrándose así de la lista de personas dignas.

Los toreros de oficio y de aficion, porque rebajan la dignidad del hombre á la condicon de bruto con quien se ponen á luchar de igual á igual.

—Los menguados aduladores, que ensalzan á sabiendas las mentidas cualidades de sus patronos, porque se ven á sí mismos falsos y envilecidos.

—Los que frecuentan las casas de prostitucion y las tabernas, porque pierden derecho á ser recibidos entre personas decorosas.

—Los que entran en manejos y combinaciones para vender la justicia, porque no pueden sufrir serenos la mirada de los que los conocen, sin verse obligados á bajar la frente.

—Los que tieden lazos á la mujer amante y confiada, abandonándola despues á la befa pública, como pedestal de su encumbrada vanidad, ó como escabel de su importancia personal, porque en ellos no ha despuntado aun el sentimiento de lo bello y de lo deli-

© Biblioteca Nacional de España

cado, y merecen un nombre que no queremos emitir por no manchar nuestra pluma.

—Los que. . . . . .

. . . . . .

Y consideramos como resúmen de todas las faltas de respeto del hombre para consigo mismo, «la pereza para el estudio, la desidia en buscar su instruccion intelectual y moral,» como medio de disipar las tinieblas de su espíritu, de dominar sus pasiones, de arreglar su conducta, de acrecentar su poder fluídico, de afinar sus gustos, de adquirir de época en época mayor tranquilidad de espíritu, mayor facilidad de conocer los medios de producir más y mejor con menores esfuerzos, mayor aptitud para sentir con más afinacion é intensidad las bellezas de la expléndida creacion.

Que no es exacta, no, la expresion de J. Jacobo Rousseau en su Emilio de que «todo sale perfecto de las manos del Autor de las cosas y que todo dejenera en las manos del hombre.» No es esto esacto. La verdad es, que todo en la creacion se desenvuelve perfeccionándose, incluso el hombre, que no deja de ser creacion, sujeto como todo á leyes, é inquiriéndolas por los esfuerzos de su inteligencia, y sujetándose á ellas por la fuerza enérgica de su voluntad vá siempre en pos de su perfeccionamiento indefinido, en un camino que no tiene límites en longitud, porque tampoco los tiene la ciencia ni el amor universal; si bien, se nos presenta más facil y satisfactorio, á medida que en él prudentemente adelantamos.

IV.

Para estar dentro de la máxima: «Respétate á tí mismo,» necesitamos ser sóbrios y delicados en todas las satisfacciones de nuestra materia.

A los arrastres groseros de esta, debemos oponer la templanza y el pudor, sostenidos por la idea de dignidad de hombre. A los que carecen de dignidad, los designa generalmente el pueblo con el duro calificativo de gente sin vergüenza.

Para estar dentro de la máxima, debemos enaltecer nuestra personalidad por la ciencia, con ella y aún á falta de ella, por los beneficios desinteresados hasta donde alcance el radio de nuestra accion.

A la pereza del espíritu debemos oponer el incesante estudio de las cosas que nos rodean, sostenido por la fuerza de voluntad, y esta á su vez por el vehemente deseo de acercarnos de cada vez

© Biblioteca Nacional de España

más á Dios: que es tanto como decir á la felicidad, á la cual nos sentimos invenciblemente atraidos por una ley esencial del espíritu. Y hé aquí patente el lazo de union de la Moral con la Religion que prometimos demostrar al principio de este artículo.

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

PAZ EN LAS TUMBAS.

En el arzobispado de Sevilla vivia un hombre, José Romero, amancebado, y que hacía algunos años pensaba casarse por la Iglesia, no habiéndolo hecho por falta de recursos para sufragar los gastos de este acto, por lo cual y con el objeto de librar á su hermano de las quintas celebró matrimonio civil; José Romero era profundamente religioso; en su habitacion, dice el auto, «había estampas de la Vírgen con luz encendida ante la imágen; se le veia con frecuencia en misa; asistia á funciones religiosas, y traia al cuello un escapulario.» Era un bendito; tenia grandes remordimientos por haberse casado civilmente y siempre pensó verificar el casamiento eclesiástico si bien (lo cual es contradictorio en el auto) durante su última enfermedad, cuando el párroco le exhortaba sobre el particular sus respuestas eran sarcásticas, injuriosas ó negativas.

Muere Romero; su pobre cuerpo yacia en paz en un rincon del cementerio de Sanlúcar; la tumba le proporcionaba, quizá por primera vez, el reposo absoluto; la religion habia sellado para siempre su sepulcro con palabras de consuelo y de paz; la ley velaba el sueño de aquel muerto; la naturaleza ejercía en él sus fuerzas y sus combinaciones químicas: todo seguia la pendiente natural; pero el muerto bajo tierra, estaba más tranquilo de lo que en estos tiempos pueden estarlo los muertos, porque entre los vivos un notario eclesiástico escribia estas palabras que parecen ecos de ira sobre la tierra removida de la losa comun:

«Considerando 7.°; que las prácticas piadosas de oir alguna misa, asistir á funciones religiosas, tener en su habitacion cuadros de la Vírgen, llevar al cuello escapulario, si bien serán lo más señales que el finado no era infiel, judío, herege, y que falleció en el seno de la religion, no se sigue por esto necesariamente

© Biblioteca Nacional de España

que merezca la sepultura eclesiástica, porque hay varios á quienes se niega por derecho, y sin embargo mueren en el gremio del catolicismo, como se prueba en las disposiciones canónicas siguientes: el que en un torneo recibió una herida grave, y próximo á su fin pide penitencia, no se le niega la absolucion, y sin embargo está prohibido de enterrarse en lugar religioso, pues así lo dispone el Concilio 3.° de Letran, capítulo 1.° de *Torneamentis*, y ciertamente á quien se administra el Sacramento de la Penitencia no está fuera de la Iglesia: el que fué herido en duelo y separado del lugar del conflicto se agrava y presenta señales de arrepentimiento, se le absuelve de sus pecados y *censuras*, y cuando muere á consecuencia de la herida, se le priva de la sepultura sagrada; así lo determina Benedicto XIV en su bula *detestabilem*, y ¿quién puede negar que ese duelista murió tambien en el seno de la Iglesia? demostrándose por estas autoridades que puede muy bien morir uno dentro de la Iglesia católica y no obstante se entierre en sitio profano.»

Pero es necesario hacer ejemplos, «la doctrina católica acerca del matrimonio eclesiástico se halla desprestigiada y debilitada *entre ciertas gentes de la sociedad* (el pueblo, los huesos de la turba, la fosa comun) con motivo de la institucion del matrimonio civil;» es necesario restablecer, restaurar aquella doctrina, y para ello no bastan ya las amonestaciones caritativas que desprecian los impenitentes, como en el presente caso, ni los sermones ni instrucciones catequísticas, que no oyen ó al menos no aprovechan los obcecados, ni las pastorales, que no leen los incrédulos, sino que son indispensables y necesarios actos vigorosos y hechos fuertes de los prelados y de la jurisdiccion eclesiástica.»

Sí, actos vigorosos, coger una azada, ir al cementerio, cavar en una tumba, poner al sol lo que de derecho pertenece á la sombra, hacer que la mueca de la calavera se burle del fanatismo de los vivos; es preciso hundir los brazos hasta el codo en la podre, trastornar la apacible actitud del esqueleto, hollar la naturaleza y la ley, estos dos sagrados guardadores de las tumbas; es preciso ofrecer á la sociedad moderna al natural, la escena de los sepultureros de Hamlet y disertar temas zoológicos sobre la espantada *facies* de una calavera fétida.

Todo esto es necesario hacer para desagraviar al ultramontanismo, porque «no hay que tener contemplacion con los cadáve-

© Biblioteca Nacional de España

res de los cristianos que no quisieron sujetarse á las leyes santísimas de la Iglesia.»

Así, pues:

«Considerando 9.°, que José Romero murió en el estado de pecador público, por cuanto su matrimonio civil que retractó, fué un concubinato público y solemne, que es pecado, que murió impenitente porque jamás se presentó manifestando su arrepentimiento, deseando enmendar el mal escandaloso que cometió; y que murió incurso de las condenaciones que el Señor Pio IX fulminó contra el matrimonio civil:

En virtud de todos estos fundamentos, vistas las censuras fiscales y cuanto en ellas se expone y en conformidad á su peticion: Debemos fallar y fallamos que se exhume del cementerio católico de Sanlúcar de Barrameda el cadáver del repetido José Romero, entendiéndose sin perjuicio de la salud pública, y cuando la ciencia lo permita; y que una vez exhumado el cadáver se proceda á la reconciliacion del cementerio, é interin no se verifique esto, se incomunique el sitio donde está sepultado Romero, y se bendiga especialmente la sepultura de cada uno de los católicos que hubieran de enterrarse en aquel cementerio; y para sus efectos se dirigirá la correspondiente comunicacion al señor gobernador de la provincia de Cádiz, dándole cuenta de este fallo para que se sirva tomar cuantas medidas estén en sus atribuciones á fin de que se exhume á su debido tiempo el cadáver del mencionado José Romero, y se impongan al autor ó autores de los atropellos cometidos en la violacion del espresado cementerio las penas á que con su conducta criminal y anti-católica se han hecho acreedores.»

Esto dice el documento notable que ha visto la luz pública en el *Boletin Eclesiástico* del arzobispado de Toledo.

Hasta aquí el ultramontanismo crée haber cumplido con su deber; ha dictado su auto, y para su debido cumplimiento impetra el auxilio del poder civil; necesita el concurso del fuerte brazo seglar, para levantar lo losa que proteje el reposo de los muertos; necesita que la ley severa guarde las puertas del cementerio, miéntras termina el fanatismo su faena.

Y el poder civil ha sido benévolo; con actividad nunca vista, *á los pocos dias*, un ministro de Gracia y Justicia, amamantado á los pechos de la union liberal, de este partido sin creencias que

© Biblioteca Nacional de España

ayer reconocia la unidad italiana y que hoy viola la tumba de los muertos, para servir pasiones fanáticas, este ministro permitía que en el espediente instruido en el arzobispado de Sevilla recayese una *real órden*, en que se autoriza «la exhumacion del cadáver de José Romero, y en caso de no ser esto posible por vedarlo las prescripciones sanitarias, se lleve á efecto por parte del Ayuntamiento de Sanlúcar de Barrameda lo hecho en casos análogos, aislando convenientemente el sitio en que está enterrado en el cementerio de aquella ciudad el cadáver de Romero, para que se levante el entredicho que pesa sobre aquel lugar sagrado y se eviten los graves inconvenientes de su actual situacion.

Todo esto, que parece una página arrancada á los anales de la Inquisicion, se ha verificado en la sombra, hace algunos meses, sin que ni la prensa ni el pais haya tenido conocimiento de los hechos hasta que un *Boletin eclesiástico* ha tenido á bien revelarlo. En la citada real órden se habla de hechos análogos ocurridos en los cementerios de Alfaro, Dañes y Villena, como si esto de escarbar en la tierra de los muertos fuera un sistema seguido por la autoridad eclesiástica y apoyado por la autoridad civil. Ha llegado, pues, el momento de temblar por los huesos de nuestros padres, por nuestros propios restos!

No entramos, pues, en la grave cuestion de derecho canónico á que este hecho dá lugar: hablamos en nombre de otro derecho más sagrado; el derecho de los muertos.

Si la autoridad eclesiástica tiene el deber de velar por el primero, la autoridad civil lo tiene de amparar á los segundos contra los que quieren convertir á España en objeto de lástima y horror en el mundo civilizado.

(*Del Mercantil Valenciano.*)

LA FAMILIA.

Conclusion. (1)

VII.

Insistamos en las teorías de algunos individualistas.

Honrais la familia, y llamais viles é infames á las prostitutas,

(1) Véase el número anterior.

© Biblioteca Nacional de España

pero no reparais que son más viles é infames los que van á buscarlas á su casa ó en la calle para comprar el género de contrabando que ponen á pública licitacion.

Es evidente que no habria meretrices si no hubiera compradores de este género mercantil averiado.

Si existe la prostitucion no es solo por las prostitutas, sino por los prostitutos que defienden la familia.

Honrais á esta y la considerais sagrada, pero os empalaga un pariente pobre.

Honrais á la familia, pero no aguantais su coyunda para reprimir vuestros vicios.

Combatís la orgía teóricamente, pero en la práctica haceis de ella alarde cubriéndola con los oropeles del palacio y de la seda.

Si una Ninon de Lenclos es una infame, ó una sospechosa de inmoralidad, tambien son infames ó sospechosos los hombres eminentes de su siglo, que hicieron de su casa la sociedad de alto tono. No hay que culpar solo á los débiles; tambien los fuertes tienen su responsabilidad en el contagio del mal.

¿Honran la familia y la respetan, los que en vez de enseñarla virtudes, la enseñan el refinamiento escesivo y ruinoso del juego y del lujo; educándola en farsas y tonterías?

¿La honran los que están llenos de acreedores y viven de la mentira?

¿La honran los que desprecian al hermano y no le atienden dejándole vejetar en la miseria mientras ellos están en buena posicion; ó se avergüenza de llamar hermano á un artista honrado?

Ah! La familia por lo general es una farsa!

Lo prueban las máximas populares como estas.

«*La caridad bien ordenada empieza por sí mismo.*»

«*Los duelos con pan son buenos.*»

«*Al prójimo contra una esquina.*»

«*El casado casa quiere.*»

«*Suegra* y *nuera no caben en un costal.*»

«*No hay peor cuña que la de la misma madera.*»

«*Cada uno en su casa* y *Dios en la de todos.*» etc. etc.

Si; cada uno en su casa para ejercer despotismos, para entregarse á una vida contraria de la que se aparenta en público.

Por defuera, todo virtud.

Por dentro, todo vicio.

© Biblioteca Nacional de España

Por fuera, todo enseñanza, religiosidad, liberalidad.
Por dentro, todo abandono, materialismo, egoismo.
Por fuera, está la escuela del progreso.
Por dentro, la escuela del retroceso y de las tinieblas.
Esta es vuestra familia individualista.

Y sino me creeis, juzgad el arbol por su fruto: examinad el mundo á la luz del Evangelio que tanto decantais, y contestad con la mano puesta en el corazon y con la conciencia.

Si; vosotros teneis la culpa de los ataques que á la familia hace el socialismo.

¿Por qué os extraña, que en su ignorancia unos, en su afan reformista otros, y en su rebeldía á practicar las virtudes evangélicas la mayoría, en lo cual os imitan á vosotros; por qué extrañais, digo, que quieran sustituir el caos presente con otro caos para ellos mejor y más verídico?

¿Por qué extrañais que confundan el desarrollo humano de la familia con su fundamento esencial y divino, si vosotros tampoco os acordais de este?

¿Por qué os choca que combatan vuestros vicios, si el árbol malo será quemado y echado al fuego?

Vosotros les dais teorías morales, pero nó práctica progresiva: les dais grandes promesas para el porvenir, pero tinieblas y cánceres para el prosente, salvo una minoría exigua y virtuosa.

¿Qué opiniones quereis aguardar del proletario sin instruccion, abandonado de sus parientes, combatido por el hambre social, y teniendo por perspectiva la molicie y el desenfreno, acompañados de la hipocresia en todas las esferas?

El que siembra vientos solo recojerá tempestades.

VIII.

¿Pero estoy yo autorizado para predicar de este modo?

¡Ay de mí!

Bien sé que quien conoce una verdad debe propagarla; pero tambien sé que para ser creido y respetado necesita la autoridad de la virtud para no convertirse en uno de tantos fariseos que predican evangelio y no lo sienten, llevando por máximas el: «*No es lo mismo predicar que dar trigo:*» «*Haz lo que te digo y no hagas lo que hago:*» frases que pintan fielmente los consejos y conducta de los educadores de la familia.

Yo tambien he sido victima del contagio general; yo tambien

© Biblioteca Nacional de España

he sido miserable pecador que se dejó resbalar por las cenagosas pendientes, y que penetró en las mazmorras de la lujuria, atacando la familia, destrozándome á mi misma y preparándome una terrible expiacion por las ofensas que hice á la santa ley de Dios pio é infinitamente misericordioso.

Sin su piedad me hubiera hundido en el polvo.

No quiero disculparme.

No quiero encubrir mis maldades; sino sacarlas á la luz para arrepentimiento y dolor, para enseñanza de otros y consuelo mio.

Yo habia sido vicioso.

Intituido de estas ideas de libertinaje, me casé para apartarme de ella y corregirme.

La regeneracion comenzó en mi, y con ella la expiacion, que es el primer creator del progreso.

La carga de la familia era dura entonces para mi alma; y me dediqué con tal motivo á estudiar la familia.

Cayeron en mis manos los libros socialistas, y como estaba falto de una educacion erudita y de *firme práctica virtuosa*, fui entusiasta defensor del *amor libre;* idea que, como buena, controverti por espacio de cinco años, sosteniendo en mi propia casa acalorados debates, que me proporcionaron sérios disgustos, pero que redoblaban mi energía en las pruebas; porque yo en esta fecha buscaba el bien y la verdad, y lo cierto es que en la familia individualista solo veia caos y egoismo.

No sabia, sin embargo, que la interpretacion que yo daba al *amor libre* estaba en relacion con mis pasados instintos, y que estos no se mudan en cuatro dias, si no media antes la penitencia, el acrisolamiento y el ejercicio de la virtud, y estudio profundo del evangelio.

Pero un dia quiso la misericordia divina que yo viese claro; y entonces, con mis propias armas, caí en el lazo de mis errores.

Este fué el premio de mis trabajos y de mi recta intencion.

Despues he expiado mis faltas: he sufrido en el seno de la familio; y como pecador arrepentido me presento á dar el fruto de mis observaciones, que tienen el mérito de un dolor sufrido sin murmurar, y que tal vez pueden apartar á otros del error.

Cristo vino á dar salud á los enfermos, y por eso predicó entre los publicanos y las rameras; los sanos no necesitan médioo.

Dejadme, pues, asirme al árbol evangélico que ha sido mi sal-

© Biblioteca Nacional de España

vacion, y que con mi dolor cante á la vez mi gratitud á la bondad divina.

¡Me pesa, mi Dios, me pesa de todo corazon haberte ofendido quebrantando tu santa ley y el haber combatido la familia, cuando ella fué mi luz, mi bien y mi salvacion!

IX.

¡Familia! yo te amo, yo te venero!

En tí veo la mano de Dios.

Perdona mis errores, y acójeme como el hijo pródigo que vuelve á la casa paterna.

Yo te amo por lo que me hiciste sufrir:

Por lo que torturaste mi alma:

Por las lágrimas que vertí en las horas de silencio y meditacion:

Por el progreso que me hiciste alcanzar.

Sin tí yo sería un miembro podrido é inútil.

Sin tí no brillaria mi espíritu por el trabajo.

¡Familia! yo te venero!

¡Qué angustias, qué amarguras he apurado contigo!

La voz del deber se hizo fuerte en mí, y hoy miro con regocijo mi terrible expiacion, pero ante todo justa y provechosa para mi adelanto.

¡Penosas jornadas anduve lleno de cansancio!

¡Largo martirio fué el de mis contrariedades y dolores!

Pero ahora descanso en un punto del camino, desde donde diviso horizontes espléndidos, serenas playas y venturas infinitas para todos.

El eco divino me conmueve:

Aspiro delicioso ambiente.

Y soy feliz amando á los instrumentos de mi regeneracion.

¡Familia! yo te amo!

Tú eres divina institucion para el cumplimiento de sagrados destinos.

Tu amor penetra todo mi ser.

Por tí amo á la humanidad.

Tú has despertado á mi dormido espíritu:

Tú le has acerado en las pruebas:

Tú le has empujado por la senda de la virtud, de la fé racional, de la esperanza y del amor.

© Biblioteca Nacional de España

Con tu enseñanza me siento capaz de amar al que me ultraje, al que me insulte, al que me abata.

¡Me has hecho mucho bien!

Gracias por tu bondad; y aprovecha tambien la leccion para tí, no sea que te parezcas á los que advierten el peligro de un abismo y luego caen en él de cabeza.

Te digo esto, porque es muy fácil conocer los defectos ajenos y no los propios, y el ver la mota en el ojo del prójimo y no la viga en el nuestro.

La familia solo se regenera con la virtud.

X.

Hermanos todos: ya lo veis.

Con el proceso colectivo vá el proceso individual.

Yo he juzgado, y la justicia social me juzga á mí con igual severidad.

Me olvidé por un instante del engarce de las edades en el eterno drama de la vida, y así como la aturdida mariposa quema sus alas en los fulgores de la luz, así mi espíritu, aturdido y enloquecido por los destellos que vislumbra desde la expiacion regenerante, se olvidó de la llama devoradora del vicio social, que en el pasado atizó por sí mismo; y la justicia de la colectiva solidaridad de tiempos le reclama para que se espante de sus propias obras y mire, no como ajeno, sino como propio, ese infierno que detesta.

Con la vara que medimos somos medidos.

Por eso vosotros, mis hermanos todos, no me desprecieis porque deposito en vosotros la confesion de mis errores y pecados, porque visible es el precepto de Cristo, que solo puede tirar la primera piedra el que esté libre de pecado.

Esta es la enseñanza de la regeneracion expiatoria. La enseñanza del bien obliga; pero el vicioso queda avergonzado de sus obras ante el tribunal infalible de la conciencia, y ante el criterio social del progreso.

Siento en mí todo el peso de mis malos procederes; y la razon me clama diciendo:

«*La víctima que hoy expia, fué el verdugo de ayer.*»

«*A la familia atacaste, á la familia tienes que devolver un bien grande.*»

«*Llora tus culpas.*»

© Biblioteca Nacional de España

«*Que los atrasados vean en tí los frutos del atraso.*»

«*Que los adelantados te presten apoyo ante tus vehementes deseos de progreso, y por tu arrepentimiento para que dobles por completo el camino de la subversion y del dolor.*»

«*Si así no obran aquellos su corazon está muerto, y si estos te despreciasen, el Evangelio no habria penetrado en sus almas, ni su adelanto seria verdadero.*»

«Las humanidades todas son una gran familia.»

«Vicios y virtudes son nuestros.»

«La vida es una cadena que lleva los suspiros de la criatura desde el infusorio hasta el Infinito Dios.»

. . . . . .

El alma, meditando, se pierde en el occéano espiritual, á donde vuela para querer olvidar las escenas pasadas que la abruman.

¡Loco empeño!

Los escalones son progresivos y ordenados.

El pasado mio y el presente de otros me espanta; y quiero de repente confundirme entre las falanges que resplandecen por su virtud.

¡Eso no puede ser!

Atravesemos la prueba de la vida; demos garantías de virtud; y más tarde, al resucitar de este sepulcro de materia; y al volar por el firmamento, entónces mediré el camino de esta jornada, y sentiré con doble afan la necesidad de amar con el alma, y sufrir con paciencia y acercarme más al fuego eterno del Espíritu Absoluto, cuyos vagos presentimientos ya me queman anunciándome inefable dicha y desconocidas delicias.

¡Bendita sea la mano de Dios, que nos acrisola en el sufrimiento y nos dá su luz perdurable!.....

. . . . . .

Perdonadme, hermanos, el borron social que por mis manos eché á la carga de todos: fuí un insensato; pero yo repararé el daño que hice á la *familia colectiva*, trabajando por el progreso de todos y mio; orando por vosotros; llorando con amargura y vergüenza mis culpas; y bendiciendo á Dios sin cesar.

Estos son los frutos del Espíritu Santo, que vinieron envueltos con los perfumes del Espiritismo; de esa doctrina sacrosanta que impugna solo el desgraciado que no la conoce ó que no acepta su acrisolamiento, pues que exige trabajo de sí mismo, sin-

© Biblioteca Nacional de España

ceridad y virtuosa conducta en todo, y áun el martirio de la existencia, para que en ella y por ella sean cumplidas las profecías evangélicas de que los enemigos del hombre son los de su casa; en cuanto la austera doctrina cristiana quiere practicar despues de háber sido malo; de esa doctrina, en fin, que considerando la Humanidad en su integridad toda, y las almas solidarias entre sí, ajusta sus preceptos al amor desinteresado, mandando sufrir por el bien ageno; aconsejando la paciencia en todas las pruebas de una vida transitoria; afianzando los lazos de la familia universal; y ofreciendo á nuestra vida de espíritus los medios más racionales para unificar todos los elementos inteligentes del espacio y de la eternidad, puesto que nos enseña que el hermano de hoy es la reconciliacion con el enemigo de ayer; y que el padre que nos prodiga ternura y amor es el alma arrepentida que en siglos atrás nos robó los medios de existencia, ultrajó nuestra honra, ó fué el verdugo de nuestro martirio. *Solo la idéa espiritista, practicada en toda su pureza y estension, es la que se armoniza con la idéa de familia y de progreso universal. Sin ella los ódios serian eternos.*

Las demás escuelas son incompletas, erróneas ó débiles para curar radicalmente el mal.

El Evangelio razonado, y *esforzándose diariamente* en *practicarlo;* es decir; *el Espiritismo*: este es el camino de la salvacion personal, de la familia, del pueblo, de la nacion, de la colectividad total, que constituye *La Familia Humana.*

El problema del progreso colectivo, es el problema del progreso individual.

La Humanidad y cada uno de nosotros somos una misma cosa.

Perdonémonos reciprocamente los errores por ayer, por hoy ó por mañana; por tí, por mí, por este, por aquel, y por todos. Pero esto no debe impedir que nos digamos respectivamente las verdades para *conocernos á nosotros mismos*, y corregir los vicios y adelantar.

Ved, pues, cómo en esta ocasion la buena idea de lamentar vicios en la mayoría, me ha proporcionado la espansion de confesar errores que tenia olvidados, ó quisiera tenerlos, y me dió la proporcion de poner correctivo á mi orgullo, haciéndome dar un pasito más por la senda del progreso, pues que Dios perdona al que quiere reparar su mal, y Cristo nos dice, que «*el que confiesa sus pecados alcanzará misericordia.*»

© Biblioteca Nacional de España

Yo la espero con afan para todos.

Mas para adquirirla en gran dósis, y con ella la felicidad, no olvidemos, ni chicos ni grandes, que esta solo existe en la *virtud y en el amor á Dios y al prójimo.*

¿Qué más quieres de mi, FAMILIA?

Estoy á tus órdenes en el bien y bajo el amparo paternal de Dios.

Que se haga la voluntad de *Este* y se cumplan nuestros destinos!

MANUEL NAVARRO MURILLO.

DISERTACIONES ESPIRITISTAS.

CIRCULO DE LAS PIEDRAS.

M.—J. de J. B.

Ansia la libertad el que vive entre cadenas.

La libertad es el don mas apreciable que existe para los séres asi encarnados como desencarnados. Todos la desean y buscan, pocos son los que la comprenden. Hay individuos y áun colectividades que á través del tiempo y de decepciones la han conquistado en parte, poseyéndola con arreglo al grado de cultura que en su desarrollo van adquiriendo. Bien comprendida, es uno de los principios en que se funda la felicidad de todos y de cada uno, porque franquea las puertas del porvenir desde donde se observa el destino de los séres y las cosas, y en cuyo estudio se encuentra la firme conviccion de lo que un tiempo solo en la vaguedad se presentia.

La esclavitud ha puesto trabas al progreso, impidiendo á la inteligencia remontarse, aunque en relativo, al principio y fin de las cosas.

Hubo quizás un tiempo en que ciertas medidas de rigor se han hecho necesarias; pero como todo lo que en absoluto se toma es perjudicial por completo, de ahí que, coartada la accion de los individuos, pasaron épocas de tinieblas y de errores que se han prolongado más de lo necesario, todo por negarles la libertad den-

© Biblioteca Nacional de España

tro de ciertos límites entre los que hubieran encontrado luz y progreso. Hoy para que la verdadera ciencia se difunda por todo el ház de la tierra, es preciso que la libertad no sea una vana palabra, sino que se comprenda que es el principio de tolerancia que concede á cada uno el libre ejercicio de sus facultades, con las que contribuye á levantar el gran monumento cuya piedra angular es el Cristianismo. Si, sobre la ley de libertad, igualdad y fraternidad que su fundador tanto ensalzó con su ejemplo, vereis al fin que un nuevo horizonte radiante de luz, viene á iluminar y trasformar á sus moradores.

Estando todo en la creacion sujeto á leyes invariables, la tierra como uno de sus átomos debe llegar á la altura en que se hallan hoy otras moradas que formó esa gran potencia creadora que todo lo abarca con su sér infinito; esto es admirable áun para los menos estudiosos; basta tener de la geología una simple nocion para comprender el progreso de la tierra en sus diversos períodos. ¡A cuánto estudio se presentan las fases diversas porque ha pasado si procurais especialmente remontaros á su principio! — Viendo patentemente que el progreso es ley ineludible, sacariais en consecuencia con suma claridad muchas cosas ocultas áun y que rotundamente negais por ignorar las causas. Preciso sería negar al Sér Supremo la justicia si en vista del progreso de sus criaturas no se admitiese la reencarnacion. Solo ella es la clave del enigma que si un tiempo lo ha oscurecido todo con su negro velo, hoy se os revela de un modo material, puede decirse, desvaneciendo errores y dejando un inmenso campo abierto á la filosofía, resolviendo problemas que fueron imposibles antes de admitir esta creencia, bálsamo de consuelo en esta época en que el escepticismo principiaba á implantarse con su pabellon sombrío.

Nada perece porque nada hay inútil; todo cabe en la creacion, progresando en contínuas metamórfosis, asi el espíritu como la materia. Todo se encadena, desde el átomo mas imperceptible á vuestros sentidos hasta el mayor de los soles que iluminan las infinitas nebulosas que pobladas de humanidades, giran en los espacios, cumpliendo como vuestro átomo, la tierra, su misterioso destino.

¡Séres que concretais tan solo á la tierra vuestras miradas, os invitamos á oir el armónico concierto de la majestuosa creacion, cuyas melodías elevan el alma sin excluir las de los desterrados

© Biblioteca Nacional de España

que como vosotros en la tierra, gemis bajo el peso de la materia que con su densidad os aprisiona y oprime! Es tiempo ya que en uso de vuestras facultades, eleveis vuestra vista á otras rejiones de perpétua luz. No hableis más de utopias; traed á la memoria que las utopias de un tiempo han sido la verdad de otro mas avanzado. Observad; estais en el camino, distantes del punto de partida, y sin que vuestra marcha se halle interrumpida un solo instante siguiendo vais vuestro providencial destino.

Cumple á vuestro deber emplear el tiempo, buscando los medios conducentes á la instruccion general. Hay mucho que demoler y mucho que edificar; y por lo mismo, preciso es que las bases sean sólidas á fin de que el edificio no se resienta al viento impetuoso y destructor de las pasiones que como siempre han estacionado vuestro progreso.

No posée el hombre otro caudal que el del amor y la ciencia adquirida; esto es necesario para ponerlo al abrigo de todas las tempestades que pueden sobrevenirle, las que sabrá afrontar sereno, si se aplica al cultivo de aquellos bienes que constituyen la felicidad de la vida humana y el único tesoro que trae el espiritu á su regreso despues de esa corta jornada por ese valle de lágrimas. Sensible es que esta verdad no sea áun suficientemente comprendida; ella seria un poderoso estimulo para que la transicion que ha dado principio adquiriese sin obstáculos un rápido desenvolvimiento y que realice el objeto deseado; pero como no todos están al mismo nivel, no es posible lleguen al mismo tiempo; no obstante esto, no cabe duda que á su vez no dejarán de aparecer muchos obreros de la última hora, ya que para todos los necesitados hay labor en la viña del Señor, quien sabe pagar con usura la voluntad con que se cumplen sus leyes.

Activad vuestra obra; el terreno ha sido desbrozado ya y la semilla arrojada; ahora os resta la mas extricta vijilancia á fin de que crezca fecunda y dé el fruto sazonado, necesario al bienestar de toda la familia.

Vuestra tarea, que muchos consideran como superior á las humanas fuerzas, no es tan difícil. Una decidida voluntad y constante deseo de que el progreso se realice en varios sentidos, lo veis hoy patente por los esfuerzos simultáneos que de todas partes concurren al desenvolvimiento para facilitar por el estudio y la práctica, ayudados de las fuerzas de la naturaleza hoy algun

© Biblioteca Nacional de España

tanto conocidas, el bienestar general presente y al mismo tiempo la preparacion para la trasformacion que generalmente se presiente.

¿Hay algo más grande y más digno de la atencion del hombre inteligente? ¿A qué otro punto puede dirijir sus miras que resulte mayor provecho á todos y á cada uno?

La ciencia produce el bienestar y este se pronuncia desde que ella lo patrocina con arreglo á la altura en que se encuentra. Ella os enseña á distinguir lo que es bueno de lo nocivo y á apreciarlo todo en su justa medida para entrar con seguridad en perpétua posesion de vuestra felicidad desconocida en la infancia de vuestro sér eterno.

El egoismo; ese terrible enemigo que sin cesar os acecha y acomete con furor, despedazando las fibras de vuestra alma para arrebatarle los más nobles sentimientos, cederá su puesto ante la luz del entendimiento que rompiendo el denso velo en que yacía envuelto, empieza á dilatar sus horizontes, á donde estudia y compara, lee y admira así su presente como su pasado, y comprende que su destino es elevado y digno.

¡Cuán grande es la distancia que separa á los séres entre sí!

¡Qué diferencia *del ayer al hoy!*

Y no obstante transcurre el tiempo y despues de este la eternidad, y el alma sigue en actividad constante para alcanzar su ideal que por más que á él se aproxima más se le aleja, sin poder jamás entrar en posesion de lo que anhela, porque nada hay limitado en la naturaleza; y en esa creciente indefinida, en ese siempre más allá que el espíritu presiente con tanta mayor lucidéz cuanto más es su progreso, consiste la inalterable suma de felicidad y amor que vosotros pobres y humildes peregrinos por ese recinto de dolor desconoceis, y ¿cómo podríais formar un cielo sin sombra, sin que en él cupiese alguna parte del oscuro tinte que ahí enluta vuestra alma?

Hábiles habeis sido para pintar los tormentos y no es estraño, viviendo en un mundo cuya inferioridad es notable en todas sus formas, el sufrimiento es consecuencia natural de la materia que con su densidad os aprisiona y abruma, sin dejar de notarse no obstante, estados vários en su mismo centro. ¡Cuánta no deberá ser la variedad en esencia y formas de los mundos infinitos que componen el universo! Mundos adonde la materia es tan suma-

© Biblioteca Nacional de España

mente etérea que confundida con el periespíritu, sería invisible para vosotros en vuestro estado normal; al paso que existen otros cuya densidad y lobreguéz os llenaría de asombro, y no obstante esto, la vida existe en todas partes, dando con su movimiento incesante impulso á la obra que ha de perfeccionarse en fuerza de un constante y activo trabajo, dentro del que cada sér contribuye con su accion á los nobles fines que dictó el Sér Supremo.

El hombre estudioso, observando la concurrencia general de todos los séres, viene en conocimiento de su objeto, si bien en el modo de cooperar como en la intencion existe variedad con arreglo al grado de inteligencia que pone en accion el sér que ha alcanzado á comprender la conciencia de si mismo y su destino providencial. Su actividad es entonces, no como la de aquel á quien imperiosamente obligan la satisfaccion de las cosas materiales indispensables á su conservacion, sino voluntaria y constante, bajo cuyos auspicios se despeja y remonta veloz en el conocimiento del futuro, que se esclarece más y más cuanto mayor es su deseo, dirijido siempre por un sincero y verdadero amor al grande Autor de todo lo creado, como padre universal de todos los séres en quienes con más ó menos grado de inteligencia mira en cada uno de ellos un hermano al que debe tender sus manos para elevarlo á la senda de la luz, á fin de que comprendiendo su destino, cumpla con amor la tarea que le pertenece en este inmenso taller á donde todo tiene que perfeccionarse.

Un amor constante os una en vuestros propósitos para que se solidifiquen las creencias cuyos benéficos resultados son de vuestro dominio, y pues solo es inalterable la fé apoyada en la inteligencia, procurad que esta se desarrolle, derramando en todas partes la luz del Evangelio en su más lata acepcion para que asi lo comprendan las almas.

VUESTRO GUÍA.

(De la *Revista Montevideana.*)

VARIEDADES.

Ha pasado ya el combate de la Tribuna, siga ahora el de la prensa. Durante las discusiones del Liceo Hidalgo, nosotros, á pesar de nuestro deseo de desarrollar la defensa espírita en un perió-

© Biblioteca Nacional de España

dico, tuvimos que callar; quisimos que fueran los extraños los que juzgasen del debate, que ellos diesen imparcialmente á la opinion el giro que mejor pareciera á su juicio, y que debia de ser necesariamente el resultado de las impresiones que dejaba en cada ánimo la contienda; pero ahora que la lid toma otra faz y que nuestra humilde personalidad se apaga tras la majestad de la razon, vamos á juzgar á nuestra vez de la discusion entablada sobre la influencia del Espiritismo en el estudio de las ciencias, y á poner en claro la multitud de errores en que incidieron nuestros adversarios, no solo respecto del credo espirita, sino aun de las más elementales nociones de filosofía, y aun de principios científicos ya bastante vulgares. *Verba volant, scripta manent.*

Como nos proponemos examinar todos los discursos pronunciados contra el Espiritismo, tales como la taquigrafía los recogió oportunamente, procederemos segun las actas de las sesiones, dando antes una rápida ojeada sobre las condiciones en que se verificó el debate.

El primer ataque dirigido al Espiritismo, tuvo origen en un discurso del Sr. D. Gustavo Baz, materialista; le apoyó el Sr. Pimentel como positivista, y contra ámbos se alzaron los defensores del Espiritualismo y del Espiritismo. La victoria ha sido nuestra; pero cuando la noticia del debate cundió se formó contra nuestra doctrina una vasta conjuracion que celebró sus conciliábulos, y que se propuso levantar el abatido pendon del escepticismo. Entre los nuevos paladines descollaban altas notabilidades científicas y literarias; unas proclamando que la *mente*—(porque para ellas no existen el espíritu individual é independiente)—era una propiedad del cerebro, una funcion de la materia organizada; otros, ménos esplícitos, abogaban por el reinado exclusivo de la filosofía positivista de Augusto Comte, del sistema de lógica enseñado por John Stuart Mill. Proscribir del dominio de la investigacion humana toda cuestion metafísica ú ontológica, condenar el exámen de las causas primeras y finales, abolir toda idéa de libertad en las manifestaciones inteligentes designándoles leyes fatales, y negar, por último, la intervencion de los Espíritus en la naturaleza, tal fué el objeto comun. El positivismo pretende que el hombre para nada necesita, en su concepto, del universo físico y del mundo moral, de la idéa de Dios ni de la existencia del alma; todo, segun él, es una série de fenómenos antecedentes y consecuentes cuyo

© Biblioteca Nacional de España

origen y fin escapan al poder de la razon humana; todo puede explicarse, desde la vibracion del átomo hasta la traslacion del sol, desde el egoismo hasta la sociabilidad, desde la debilidad hasta la fuerza, desde el amor al ódio, desde la virtud al crimen, desde la variedad en los hábitos hasta la costumbre, desde los hechos aislados hasta la simultaneidad de los acontecimientos, y desde la quietud hasta la revolucion, por efectos necesarios de combinaciones puramente materiales, ya se refieran á la naturaleza inferior ó á la parte moral del hombre, ó de las sociedades; tal es la doctrina preconizada por Schopenhauer, Comte, Mill, Spencer, Harmann, Littré, etc., y que pretende contar en su genealogía nada ménos que al espiritualista Aristóteles, á Epicuro, al canciller Bacon y á otros hombres igualmente ilustres.

Contra esta escuela tuvo precipitadamente que luchar el Espiritismo. Desgraciadamente, los corifeos positivistas, olvidando que su ley les prohibe toda afirmacion ó negacion absoluta respecto de hechos nuevos, desconocidos ó poco estudiados, se encapricharon en negar á *priori*, á pesar de que los espíritas les invitaban á experimentar para juzgar de los hechos; su obstinacion fué tan extraordinaria, que oimos al jefe más eminente afirmar esta extraña proposicion: «si existen realmente los hechos espíritas, que se verifique su produccion dónde y como nosotros queramos.» Es decir: si en el Perú, donde nunca llueve enseña un profesor de física que cae lluvia en otros paises, los alumnos tendrán derecho á no creerle hasta que llueva en el Perú.

Este fué el verdadero motivo de que la discusion se extraviara desde la segunda sesion del Liceo Hidalgo. Para averiguar si el espiritismo ejercia ó no influencia en el estudio de las ciencias, era necesario indagar, primero, si el espiritismo era una verdad ó un error, ó por lo menos en qué probabilidades se fundaba. Desde luego, si era un conjunto de errores, la influencia que ejerceria en el estudio de las ciencias debia ser detestable; si todo era verdad, por su propia fuerza se impondria á las otras verdades como solidaria suya, y si era una mezcla de verdades y errores, la ciencia tendria el deber de separar la paja del grano, y hacer la luz en las tinieblas.

Por otra parte, el tema á discusion no fué comprendido por quienes lo propusieron. Parécenos, en efecto, que la pregunta «¿qué influencia ejerce el espiritismo en el estudio de las cien-

© Biblioteca Nacional de España

cias?» solo podia tener por respuesta, «ninguna:» cuando se probase que las creencias individuales ó colectivas no ejercen ninguna influencia en el ánimo de los que estudian las ciencias: cuando se negase al católico que estudia la teología que el Génesis mosáico obra en su ánimo; al islamita, que las convulsiones de Mahoma no le preocupan al estudiar la epilepsia; al calvinista que discute las teorías darwinistas, que las especies intrasformables del Génesis no influyen poderosamente en sus resoluciones; cuando se negase al positivista que lleva su sistema de duda á cualquiera ramo de la ciencia; cuando al materialista se le probase que en psicología no preside á su estudio la negacion preconcebida del espíritu; cuando al espírita que dilucida los problemas morales y sociales bajo el punto de vista de la preexistencia y del trasformismo espiritual, se le asegurase que no podia llegar á conclusiones especiales; en una palabra, cuando se negase la influencia de ideas preconcebidas en todos los estudios del hombre.

Pero esto es simplemente desconocer un hecho; no hay duda en que un fenómeno nuevo, cuya esplicacion no se halla, y que nos sorprende desprovistos de toda preocupacion anterior, no está sujeto á influencias de ese género; pero una vez adoptado un sistema, y aunque ulteriores exámenes lo modifiquen ó anulen, ese sistema tiene que ejercer su influencia, no solo en el estudio de las ciencias, sino hasta en las ideas y tendencias habituales del que lo profesa. Supongamos, por ejemplo, que haya un astrónomo espírita, preocupado con la idea de que no solo la tierra está habitada, sino que otros mundos se hallan en condiciones análogas; ¿podrá negarse que será capaz de hacer sobre las atmósferas, eclípticas, sustancias, etc., de los planetas, estudios *positivos*, henchidos de verdades, que otro astrónomo no habria llevado á cabo por no creerlos interesantes? Y como ese astrónomo podrá acaso equivocarse, ó formar precipitadamente juicios atrevidos; pero para él, la influencia de su doctrina en sus estudios es bien sensible, é igualmente para los que compartan sus opiniones. Tal vez un sábio positivista, persuadido de que la naturaleza física es la única y efectiva, ansioso de encontrar pruebas de su sistema en todos los fenómenos, prefiriera creer que un cataléptico veia por el hipogastrio en virtud de una traslacion de los sentidos, á convenir que en ciertos casos no habia necesidad del aparato visual para ver. ¿Y no tendria así su creencia un influjo marcado en sus estudios?

© Biblioteca Nacional de España

Los sistemas preconcebidos influyen mucho en la investigacion científica; testigo por ejemplo, la circulacion de la sangre, que mil médicos galenistas no pudieron descubrir prevenidos con la idea de que en las arterias solo habia aire. Ahí está tambien Newton rechazando las ondulaciones luminosas de Huygens y Grimaldi, solo porque contradecian su teoria de la emision. Ahí está Ptolemeo burlándose de los pitagóricos que creian en los antípodas; ahí está la academia de medicina de Paris prescribiendo la vacuna como contraria á la naturaleza y venenosa. Para garantizarse de todo influjo nocivo que las opiniones preexistentes pueden ejercer en el estudio de las ciencias, debe el sábio decidirse á sacrificar toda conviccion anterior si un nuevo estudio la destruye, y aunque esta abnegacion es muy difícil, el amor de la verdad debe sobreponerse á toda consideracion. ¡Pobre ciencia sería aquella cuyos sacerdotes la deprimiesen en aras del amor propio ó de una ilusion engañosa!

Los espíritas que se dedican á estudios científicos, saben hacer ese sacrificio; y no porque sean de una naturaleza superior, sino porque su religion, á despecho de negadores sistemáticos, es la religion de la ciencia.

El espiritismo ha declarado que rechaza todas aquellas ideas que no estén extrictamente sancionadas por la ciencia; su Génesis es el que han revelado Laplace, De Buch, Humbotd, de Beaumont, Lyell, Agassiz, Murchison; su cosmogonía es la que cantaba Taliesin entre los druidas, la que preconizó el patriarca de la escuela Itálica, la que guardaba oculta el Zohar, la que inmortalizaron Copérnico, Kepler y Galileo; su teología es la que emana de las armonías de la naturaleza puestas en relieve por todos los grandes observadores desde Aristoteles hasta Livingstone; su filosofía la que han profesado los génios más ilustres; su moral este emblema: «nadie sufre sin haberlo merecido,» su demostracion positiva la esperiencia de cuarenta siglos ratificada y comprobada en pleno siglo diez y nueve.

El Espiritismo que no admite dogmas, sino fé posterior al raciocinio y a la esperiencia, que de antemano protesta su conformidad absoluta con todas las leyes naturales propuestas legitimamente por la ciencia, que quiere realizar el ideal de dar al hombre una religion compuesta esclusivamente de principios científicos, sublimizando asi su espíritu y divinizando la aspira-

© Biblioteca Nacional de España

cion al bien y el amor al trabajo, no puede perjudicar al estudio de las ciencias, sino al contrario, ayudarlo poderosamente. Espírita era Goldschmidt, y no por eso dejó de descubrir catorce planetas; espírita era Jobard, y esto no perjudicó al Museo industrial de Bruselas; espírita es William Crookes y él ha dotado á la química de nuevos cuerpos simples: espírita es el doctor Hœfer, y nadie hace con la erudicion que él la historia de todas las ciencias; espírita es Flammarion, y sus descubrimientos siderales y metereológicos le han conquistado reputacion eminente; espírita es Butlerov, y Dumas y Chevreul se inclinan ante su sabiduría; espíritas son muchos profesores del Haward College, y este es un instituto que hace la gloria de los Estados-Unidos. ¿Dónde está aquí esta influencia perniciosa que tanto quisieron ponderar los positivistas?

Si algun principio del espiritismo pugna con algun principio científico, que se nos indique; si se cree que las comunicaciones de ultratumba no pueden coexistir con la ciencia, demuéstrese: tenemos curiosidad de saber qué ley de astronomía, de mecánica, de física, de química, de fisiología ó de anatomía viene por tierra con la intervencion de los espíritus.

Pero no debe olvidarse que siendo el lema de nuestro credo: «Hácia Dios por el bien y la ciencia,» la influencia del Espiritismo en el estudio de las ciencias tiene que ser benigna, y que una religion que obliga á sus adeptos á estudiar, á levantar el ánimo en la contemplacion y el exámen de la naturaleza, y que les dá por ideal de felicidad la mayor suma de sabiduría posible, y que les pone en contacto con los más trascendentales problemas en cuya solucion se debate la humanidad, y les revela que la clave está en el amor y en la ciencia, no solamente ejerce benéfico influjo, sino que su adopcion por todos los hombres sería la palanca más poderosa de la ciencia, sería el agente benemérito de sus progresos y de su propagacion.

SANTIAGO SIERRA.

(*De la Ilustracion Espírita.*)

© Biblioteca Nacional de España

EL DESALIENTO ES LA MUERTE.

¿Qué tengo? ¿qué me abruma? por qué en mi pensamiento
La dolorosa duda su dardo en mi dejó?
¿Por qué á mi sér subyuga amargo desaliento?
¿Por qué?... porque mi mente la vida analizó.

—

Con atencion profunda de sábios oradores
Yo su palabra fácil ansiosa la escuché;
Mas ¡ay! que entre tan bellas y delicadas flores,
Entre sus verdes hojas espinas encontré.

—

Los grandes escritores, los génios de tribuna,
Los miro en sus hogares y encuentro por mi mal,
Que son parleras aves, sin acatar ni una,
De las sagradas leyes del código social.

—

¿Qué importa que ante el mundo los cubra la careta
Del entusiasmo ardiente por una religion?
Si luego al estudiarlos, cual la mujer coqueta,
Hallamos que no tienen ni fé ni corazon.

—

El grande sacerdocio de la moral cristiana
Debemos ejercerlo en el oculto hogar;
Sin hueca fraseológia, sin elocuencia vana,
Que la virtud no tiene laureles que ostentar.

—

Se basta por sí sola, su gloria patentizan
Lo puro de su esencia, lo grande de su amor:
Las pruebas y los hechos al hombre inmortalizan,
En cambio frases bellas son humo, son vapor.

—

El templo primitivo donde de Dios debemos

© Biblioteca Nacional de España

Con entusiasmo ardiente el nombre bendecir,
Es en nuestra conciencia santuario en que tenemos
La dicha del presente, la paz del porvenir.

—

Y no en el vano aplauso de absorta muchedumbre,
Que atiende y luego olvida lo bueno que escuchó,
Y sigue rutinaria, por hábito y costumbre,
Creyendo cual creia, viviendo cual vivió.

—

El pueblo ama lo nuevo, porque es impresionable
Cual niño caprichoso, mas no sabe creer;
Veleta de los tiempos, ligero y variable,
Los génios hoy destruye que deificaba ayer.

—

Tan solo cuando mira modelos de constancia
Y ejemplos patriarcales de amor y caridad,
Comprende y considera que existe gran distancia
De la falaz mentira á la gentil verdad.

—

¡Verdad! ¡divina esencia, emanacion suprema,
Destello de otra vida, purísimo arrrebol,
Foco de luz sagrada que anima y que no quema,
Faro de un puerto eterno, inestinguible sol.

—

Sus vivos resplandores son brújula del mundo;
Sin la verdad bendita el hombre nada es;
Sin ella, meteóros que brillan un segundo:
Y luego.... secas hojas que caen á nuestros piés.

—

¿Por qué de Cristo el mártir seguimos áun la huella?
No es solo por su muerte en la infamante cruz,
Sino porque en su vida dó la moral destella,
Ni la más leve sombra cubrió su clara luz.

—

© Biblioteca Nacional de España

Para que un pensamiento se arraigue en nuestra mente
Y para que una escuela encuentre aceptacion,
De sus iniciadores depende únicamente
Que sientan sus adeptos profunda admiracion.

—

Si los que prestan vida á la naciente idea
No son tipos perfectos de amor y caridad,
Por grande y por sublime que el nuevo dogma sea
No logrará lo admire la vieja sociedad.

—

Que el hombre indiferente murmura con hastio
Cuando los desaciertos de altivos génios vé:
Pues si estos son los buenos, de su bondad me rio;
Sigamos hoy dudando como hasta aquí dudé.

—

Por eso, espiritistas, si nuestra gran doctrina
Queremos propagarla, debemos procurar
Seguir la santa senda que al bien nos encamina,
Y así nuestras virtudes veremos imitar.

—

Que solo siendo ejemplos de amor y de templanza,
Cumpliendo resignados nuestra fatal mision,
Podrá el espiritismo ser faro y esperanza
Donde los hombres hallen su regeneracion.

—

Hermanos en creencias, quitemos la zizaña
Que entre nosotros crece, y es nuestro el porvenir:
La fé que cambiar hace de sitio á la montaña,
Hagamos que los hombres la lleguen á sentir.

—

Si débiles nosotros mostramos ante el mundo
Bastardos sentimientos y torpe proceder,
Tendrá el espiritismo la vida de un segundo.
¿Debemos en la sombra hacerlo perecer?

—

© Biblioteca Nacional de España

¿Seremos tan menguados que los iniciadores,
Los que profetizamos la vida del amor,
Hundidos en el lodo, perdidos entre errores,
No llegue hasta nosotros la queja del dolor?

—

Hermanos en creencias, luchemos á porfía
Para regenerarnos, para estender la luz;
Y así podremos todos, en venturoso dia,
Hacernos más ligera la carga de la cruz.

—

Amargo desaliento, aleja de mi mente
La angustia indefinible y el doloroso afan
Que sienten los que sueñan, y luego tristemente
Despiertan y contemplan las nubes que se van.

—

¡Oh, sér omnipotente! que nunca el desaliento
En mi deje su dardo, que nunca olvidaré,
Cuando por él herido mi débil pensamiento,
¡Oh Dios clemente y justo! hasta de ti dudé.

—

La duda es un veneno, es tósigo que mata
Que hiere como el rayo, ¡huye de mi veloz!
Por ti he sido culpable y para Dios ingrata;
Que ni los ecos quieran el repetir tu voz.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Múrcia.

© Biblioteca Nacional de España

MISCELÁNEA.

ESTATUTOS

DE LA FEDERACION BELGA ESPÍRITA Y MAGNÉTICA.

TITULO I.

Del objeto de la Asociacion.

Articulo 1.° *La Federacion belga espírita y magnética*, tiene por objeto el estudio de los fenómenos espiritistas y magnéticos, y la propagacion de los estudios que de aquí resultan, bajo un punto de vista científico, filosófico y moral.

Art. 2.° La federacion realiza este objeto por todos los medios legales, á saber:

Estudiando y discutiendo las cuestiones que atañen al espiritismo y al magnetismo; favoreciendo el establecimiento de conferencias públicas y bibliotecas en los grupos federados; publicando y propagando obras relativas al espiritismo y magnetismo; organizando círculos ó grupos espiritistas y magnéticos; poniéndose en relacion con las sociedades ó grupos espiritistas extranjeros, nombrados corresponsales.

TITULO II.

De los miembros de la Federacion.

Art. 3.° Toda solicitud de admision debe ser presentada por un miembro de la *Federacion* al consejo general á uno de los comités locales debidamente constituidos.

Art. 4.° Todo miembro de la *Federacion* recibirá una tarjeta personal marcada con el sello de la Sociedad, que la facilitará la asistencia á las sesiones de los grupos federados constituidos en otras localidades de la de su domicilio.

Art. 5.° Cada miembro fija por sí mismo la cuota de su cotizacion anual, que no puede ser inferior á *dos francos*.

© Biblioteca Nacional de España

TITULO III.

Del Consejo general.

Art. 6.° La *Federacion* se administra por un Consejo general que residirá en Bruselas.

Art. 7.° El Consejo general se compone de doce miembros domiciliados en la aglomeracion de Bruselas. Se renueva totalmente todos los años por eleccion en escrutinio secreto. Los miembros salientes son reelegibles.

Art. 8.° La Mesa del Consejo general se compone de cuatro miembros: un Tesorero general, un Secretario general y dos Secretarios adjuntos; el Presidente se nombra en cada reunion del Consejo.

Art. 9.° El Consejo general representa la *Federacion* y decide todas las cuestiones que interesan á la Asociacion.

Corresponde directamente con todos los miembros de la *Federacion*.

Acuerda sobre las contestaciones que puedan surgir en la constitucion de los comités locales, salvo recurso á la asamblea general.

Propone temas de discusion á los grupos locales.

Presenta al terminar el año social, la cuenta y el presupuesto de ingresos y gastos, despues de haberlos sometido al exámen de una comision de tres miembros.

Nombra comisiones especiales para el estudio de cuestiones importantes.

Resuelve las dificultades imprevistas por los estatutos.

TITULO IV.

De los Circulos ó grupos locales.

Art. 10. Los miembros de la *Federacion* que habitan una misma localidad pueden constituir un grupo local.

Art. 11. Los grupos locales abren discusiones, presentan informes, dirigen proposiciones al Consejo general, y toman en su circunscripcion, todas las medidas de ejecucion que pueden servir los intereses del espiritismo y del magnetismo en el límite de los principios admitidos por la *Federacion*.

© Biblioteca Nacional de España

Art. 12. El Consejo general percibe directa y anticipadamente las cotizaciones de los grupos federados y de los miembros aislados de la Federacion, el 1.° de Octubre y 1.° de Abril de cada año. Sin embargo, el año social comienza el 1.° de Enero y termina el 31 de Diciembre.

Art. 13. Todo grupo local es invitado á enviar cada año al Consejo general, antes del 1.° de Setiembre, una Memoria acerca de su situacion y sus trabajos.

TITULO V.

De las Asambleas generales.

Art. 14. El Consejo general debe convocar á la terminacion del año social, un Congreso ó una Asamblea general de los miembros de la *Federacion* y presentar entre otras cosas á la órden del dia:

1.° La presentacion de la Memoria del Consejo sobre los trabajos y la situacion de la *Federacion* durante el año trascurrido.

2.° El exámen de la cuenta y el voto del presupuesto.

3.° La eleccion de los miembros del Consejo.

4.° La designacion de la ciudad en que se haya de celebrar el siguiente Congreso.

Art. 15. Cada vez que cien miembros de la Federacion lo soliciten por escrito en demanda motivada, deberá convocarse Asamblea general extraordinaria en el término de un mes.

Art. 16. Las proposiciones de revision de los estatutos deben presentarse á la Asamblea general anual prevista en el art. 14, y no podrán ser modificadas sino bajo propuesta del Consejo general; éste informa á cada grupo aliado, el cual envia el resultado de sus votos sobre la modificacion propuesta; lo mismo se verificará respecto á los miembros aislados que habitan la provincia y no puedan asistir á la Asamblea general.

La simple mayoría de votos decidirá de la modificacion.

SEVILLA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ARIZA Y RUIZ,

Calle del Rosario núm. 4.

© Biblioteca Nacional de España

Año VIII. 1.° de Marzo de 1876. Núm. 5.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SUMARIO.—Diálogos (continuacion).—El Espiritismo.—Variedades: Un gran pleito terrenal y ultra-mundano.—La Oracion del Padre Nuestro.—Administracion: Correspondencia

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Los señores suscritores fuera de la localidad se servirán renovar sus suscriciones; teniendo presente que siendo esta Revista únicamente propagadora de nuestra doctrina, causan perjuicios considerables á su administracion siendo morosos en las renovaciones.

© Biblioteca Nacional de España

DIÁLOGOS.

(Continuacion).

XII.

—Un modo de ser desconocido solo puede ser conjeturado, es muy cierto; mas cuando las suposiciones son racionales, hay la probabilidad de la certeza, y esa sola consideracion debe alentarnos en nuestras investigaciones.

Una vez poseida la evidencia de que el espíritu sobrevive al organismo humano con todas sus naturales propiedades y aptitudes, que son, como si dijéramos con su actividad, instinto, sensibilidad é inteligencia, su vida en los espacios debemos deducirla de esas mismas circunstancias sin temor de equivocarnos en lo que concierne á generalidades, y considerarle en el libre ejercicio de su potencia íntima y en la libre manifestacion de su ejercicio. Si encarnado el espíritu, su actividad tendia á la investigacion, su instinto á las necesidades, su sensibilidad á las impresiones y su inteligencia al conocimiento, errante investigará, satisfará necesidades, buscará impresiones y adquirirá conocimientos, aunque todo en otro órden distinto al de su existencia orgánica y relativo á los nuevos elementos de que se encuentra revestido y rodeado. La ley de la armonía se cumple en todas las esferas, y ninguna existencia puede ser realizada en sus manifestaciones propias sin elementos donde reflejarse y obrar. Sin esencia extraña, sin reacciones, sin fenómenos, sin séres, sin modos, con uniformidad absoluta, no es posible sentir ni conocer, ni investigar ni comprender, ni aspirar ni adquirir, ni progresar ni existir: con un solo elemento, con una manifestacion aislada, no es posible comparar ni juzgar ni elegir, y por consecuencia no es posible el ejercicio de la libertad. En la variedad, en la relacion y en el contacto es donde la existencia tiene su objeto, su accion la vida y su fundamento la felicidad.

Esto es evidente, amigo mio, y la vida ultra-terrena, la existencia del espíritu desencarnado tiene indispensablemente que realizarse en centros esenciales donde reine actividad y se produzcan fenómenos capaces de impresionarles, de herir todas las fibras de su sensibilidad, de poner en accion su potencia percepti-

© Biblioteca Nacional de España

va y ofrecerle al propio tiempo elementos en que manifestarse reflejando sus ideas al exterior. Así, y no de otra manera se comprende la vida del espacio. Un centro donde no hay masas ni densidades tal como la densidad la comprendemos; donde todo es incorporal, tal como la corporalidad la conocemos, debe encontrarse formado de esencias, de gases, de vapores, de flúidos; pero más sútiles, más impalpables, más etéreos, aunque los que vitalizan la materia conjuntada de los mundos y confeccionan sus atmósferas; sin embargo, con sus variedades relativas y con sus influencias naturales; con sus densidades y corporabilidades extra-físicas; con sus acciones y reacciones mútuas, y como resultantes, con la produccion de multitud de fenómenos propios de la naturaleza de la esencia que funciona y de su grado activo. Una infinidad de aspectos fluídicos con sus diferentes propiedades, impresionando todos, y de distinta manera cada uno á los séres sensibles con quienes se relacionan y sobre quienes influyen.

Estos no son juicios conjeturales: tu anterior concepto, donde se fundamentan, de que: «donde se contiene esencia activa sujeta á leyes y trasformaciones no puede reinar la inactividad ni la monotonía, ni en los espíritus dotados de sensibilidad y de elementos reflectores pueden dejar de impresionar los fenómenos de la esencia en que viven y con la en que se encuentra en permanente relacion,» es una verdad evidente por sí misma, y por consecuencia axiomática. Y como el flúido etéreo universal es la esencia única de toda la sustancia en sus múltiples aspectos, tampoco será ilógico suponer que los fenómenos impresionantes al espíritu en los centros espaciales los constituirán la esencia de las manifestaciones sustanciales en los principios de la luz, de los sonidos, de los colores y de las formas. Si en las regiones de la esencia condensada hay vibraciones, emanaciones y ondulaciones fluídicas que impresionan nuestros groseros sentidos y llenan de placer al alma, en las regiones de la esencia incondensa existirán movimientos extra-fluídicos que conmoverán con su armonía la delicada y sensible envoltura perispiritual, y extasiarán al espíritu de felicidad.

Pero aun podemos extender nuestras consideraciones haciendo surgir nuevas consecuencias de tan sensata hipótesis, á otros conocimientos sobre la manera de sér del espíritu en los espacios.

Si, como indudablemente moran en una sustancia relativa á la esencia de su envoltura perispiritual, esta sustancia debe encontrar-

© Biblioteca Nacional de España

se sometida al poder de dichos séres, de la misma manera que en los mundos se somete á los hombres la materia entre que viven. No quiero decir con esto que los espíritus manejen los flúidos ambientes como los hombres manejan la materia: desprovistos aquellos de organismo resistente, é incondensos los elementos espaciales, ese dominio tiene que ser de voluntad. Sabido es que aun entre los espíritus encarnados en mundos tan inferiores como la Tierra, la potencia volitiva domina no solo los flúidos vitales y atmosféricos sino hasta la misma sustancia condensada que constituye los cuerpos. El magnetismo animal haciendo extender la accion del hombre por medio de la voluntad á los objetos que le son extraños, es buena prueba de ello. Mas así como la voluntad en el sér humanizado se limita tanto por las condiciones vitales cuanto por la inmensa distancia en el modo del elemento resistente á muy reducida extension, la accion de la voluntad en el espíritu errante debe ser inmensamente grande por el aumento potencial y la disminucion de resistencia de los flúidos que se le sometan.

Sabido es tambien, que para que la fuerza espiritual obre sobre la sustancia, es indispensable la afinidad fluídica que establezca relacion y le sirva de agente intermediario. La voluntad maneja el organismo que al espíritu le es propio en la existencia humana valiéndose del periespíritu como inmediato y subordinado elemento que á su vez impulsa al sistema nervioso, y este excita al muscular á fin de que por medio de estensibilidades y contractilidades fibrosas produzcan los miembros y los demás órganos los mivimientos que la inteligencia determina; pero como la máquina del hombre consta de otros aparatos funcionales, unos destinados á cumplir el automatismo orgánico dando origen por la asimilacion y desasimilacion sustancial al equilibrio que constituye la vida vegetativa, y otros llamados de sensacion para recoger y trasmitir al espíritu las impresiones resultantes de todo contacto exterior, siendo el elemento constante de accion de dichos aparatos el mismo flúido perispiritál, resulta que, el espíritu encarnado solo dispone para obrar con su voluntad sobre los objetos que le son extraños, de una pequeñísima parte del elemento afinitivo que naturalmente impulsa y le obedece. De esta manera su accion magnética queda reducida á la más mínima expresion; mas el espíritu desencarcado, libre de órganos que vitalizar, sensibilizar y mover, puede poner en contacto la parte de su flúido envolvente que

© Biblioteca Nacional de España

considere necesario, con los flúidos espaciales más afinitivos y formar una sucesion poderosa de afinidades por donde trasmitir el impulso de su fuerza volitiva á la esencia que quiera someter y dominar. Semejante poder se encontrará entonces en relacion directa con el modo de sér del espíritu, ó lo que es lo mismo con su grado intelectual aplicado al conocimiento de los flúidos universales, y moral, relativo al desarrollo de la fuerza de su voluntad.

En el poder magnético encontramos otra causa de felicidad para los espíritus elevados. Manejar á su placer la esencia de que se encuentren rodeados, formar combinaciones fluídicas y producir fenómenos en los que se puedan contemplar y percibir sorprendentes cuadros de luz; riquísimos raudales de armonías y agradables emanaciones aromales; todo esto sin contar con otras miles sensaciones producidas por nuevas aptitudes sensitivas desarrolladas y que la esencia en sus múltiples manifestaciones producirán en cada forma su especial impresion. Porque todo es armonía en el universo; todo está sujeto á fórmulas, todo se encuentra regido por leyes, todo es vida, y todos los fenómenos de la naturaleza están determinados por el movimiento. El sonido no es otra cosa que una série fija de vibraciones que distinguen los tonos por su número: de 16 á 36,800 segun Despretz, y de 8 á 24,000 por segundo segun Savart, forman los tonos y semitonos capaces de impresionar el oido humano. Los colores visibles son, como los sonidos, vibraciones lentas y rápidas hasta el límite perceptivo visual, desde 458 mil billones hasta 727 mil billones por segundo, en las solas diferencias, desde el extremo rojo al violado, números que, susceptibles de aumento y de disminucion hasta el infinito de actividad, extenderán indefinidamente el de sus efectos impresionantes al espíritu capaz de apreciar todas las intermediaciones que el hombre solo concibe con la razon porque son inapreciables á su sentido actual.

La ciencia espiritual, ó sea el conocimiento de los flúidos existentes en cada region espacial, constituirá tal vez una de las ocupaciones principales de los séres inteligentes, no siendo, en mi concepto, de menor importancia las de concurrir al progreso de los espíritus atrasados protegiéndoles é inspirándoles, y presidir á todas las evoluciones de los mundos en general facilitando y distribuyendo elementos orgánicos adecuados á las necesidades de cada esenia activa ya para su mineralizacion y vegetalizacion,

© Biblioteca Nacional de España

cuando para su animalizacion y humanizacion: ocupaciones llenas de felicidad y encanto, porque haciéndolos útiles al perfeccionamiento universal, estudian la creacion en todas sus faces, penetran las ocultas y admirables leyes de la naturaleza y se acercan cada vez más á la esencia divina, pináculo de todas sus tendencias y aspiraciones. Especies de *dioses* secundarios como los encargados en el paganismo de presidir los astros y elementos, ó ángeles como los que en el romanismo describen Orígenes, Agustin y Juan Crisóstomo, dedicados al gobierno de las cosas y séres del mundo, ya presidiendo la tierra, las aguas, el aire, etc., ya obrando sobre la vejetacion y sobre los animales, ó inspirando á los hombres para instruirlos y moralizarlos haciéndoles de esta manera progresar.

—Estoy en un todo conforme con tus apreciaciones, y considero una felicidad inesplicable la existencia espiritual, puesto que la supervivencia del alma implica la supervivencia de accion, de sensacion, de sentimientos y afecciones, así como tambien la carencia de necesidades y molestias orgánicas. Sentir la propia individualidad en todos los puntos del espacio, ver obedecer los flúidos al solo impulso de la voluntad, percibir las dulces impresiones de los fenómenos etéreos, vivir en compañía de los séres que nos son queridos, recordar la historia de todas las existencias anteriores, y estudiar las leyes de la naturaleza en la produccion, desarrollo y metamorfoseamiento de los mundos y los séres, siendo útiles á los demás al propio tiempo que nos somos útiles á nosotros mismos, debe ser, lo repito, una felicidad de que solo en tal estado podrán darse cuenta los espíritus.

Los excépticos y los materialistas, esas almas fuertes por la duda y por la negacion sistemática que les caracteriza, harian una graciosa mueca de desden al escuchar nuestras creencias y penetrar en ellas nuestras bellas y positivas esperanzas. ¡Pobres locos!.. dirian para sí: ¡necios soñadores que fundamentan su dicha en las ilusorias perspectivas de un porvenir incierto, de una inmortalidad absurda!... ¡Cuánto más les valiera gastar su corto tiempo de existencia en estudiar la forma de gozar la vida humana, única posible con que el mundo les brinda!.... ¡Actividad y accion sin materia!.. ¡Impresiones sin órganos!.... ¡Cuánto desvario!....

¡Pobres escépticos! desgraciados materialistas!.... pienso yo á mi vez; dedicados á vagar por la superficie de las cosas, se niegan rotundamente á penetrar en su fondo. Fanatizados en el cul-

© Biblioteca Nacional de España

to del sentido, desprecian, insensatos, la razon, como si la investigacion exclusiva de la esperiencia sensible bastase para acusar la certidumbre de las leyes universales que rigen la actividad, la accion y las impresiones. La filosofía de la ciencia es letra muerta para ellos, á pesar de las multiplicadas experiencias que inevitablemente conducen á su estudio y aceptacion. Desconocen la materia, base de todas sus investigaciones, y de su ignorancia propia pretenden deducir la ignorancia agena. Se dan por satisfechos con definir *la materia*, por «lo que afecta los sentidos;» *la fuerza*, por «la causa del movimiento;» y *la sensacion* por la afeccion que experimentamos á consecuencia de una impresion orgánica,» sin fijarse en que estas definiciones, son, filosóficamente consideradas, otras tantas peticiones de principios. Saben, los que lo saben, que la materia es un compuesto de partículas divisibles por el pensamiento hasta la inestension, mónades dinamicos, centros de fuerza mútuamente atractivos, que encadenados por la cohesion y afinidad se constituyen en densidades en apariencia inactivas, aptas para producirnos impresion. Saben, los que lo saben, que la fuerza es la inherente propiedad de ese cosmo dinámico libre de la condensacion, y que interpuesto en los espacios moleculares, anima con su influencia á las partículas de relativo reposo produciéndoles velocidades escesivas de movimientos vibratorios, traslacionales y volatorios; tanto que, en un cubo de agua de una milésima de milímetro, y que por consecuencia pesa mil millones de veces menos que un miligramo, existen próximamente *veinticinco millones de moléculas* separadas entre si por distancias relativas á sus diámetros, y tan inmensas proporcionalmente como las que con relacion á sus dimensiones separan entre sí á los cuerpos celestes.

¡Materia!... ilusion orgánica que se desvanece ante la razon. Si de la molécula ponderable, sólo perceptible con el auxilio de un buen microscópio, pasamos nada más que al átomo etéreo, imponderable, simple á nuestro ver, centro de fuerza cuyo movimiento se aprecia en 400 trillones de ondulaciones, á lo ménos, por segundo, y que causa lo que llamamos el calor y la luz, desaparece físicamente la materia tal y como el materialismo la considera, para demostrarnos metafísicamente que la materia es la accion mútua y recíproca de los gérmenes dinámicos universales, y la fuerza, el elemento único de la creacion.

© Biblioteca Nacional de España

La actividad y la accion existen sin la materia, puesto que la actividad puede determinar diferentes grados de fuerza, y la accion proceder de las desigualdades y de las tendencias naturales de modificacion. Y á la aceptacion de estos conceptos nos conduce inevitablemente no tan sólo las razones ántes expuestas que pueden sintetizarse diciendo que, *la materia es un aspecto de la fuerza*, sino las experiencias físicas y químicas en las combinaciones de los gases y los cuerpos, de los gases con los gases, y de estos con los flúidos. Distintas actividades, diversos grados de fuerzas concentrativas dan por resultantes acciones modificadoras que desarrollan nuevas fuerzas y velocidades. Al combinarse el hidrógeno con el paladio, éste absorbe de aquél 500 ó 600 veces su volúmen, y se condensa de tal modo que puede apreciarse su presion en 30 ó 40 mil atmósferas. El oxigeno, al combinarse con el hidrógeno para formar un gramo de agua desarrolla 34,000 calorías, cuyo equivalente mecánico es tan enorme que á nada puede compararse. En un frasco cerrado lleno de un gas cualquiera, y donde para el sentido existe absoluto reposo, las velocidades moleculares se calculan entre 600 y 2,300 métros por segundo.

El mismo Buffon, asegurando la existencia del alma, duda de la realidad de la materia, porque desconociendo su esencia, dice que, pudiera muy bien ser una modificacion, una propiedad ó un modo de ser de nuestra alma.

La sensacion en sí no es un efecto orgánico, sino el conocimiento, la conciencia de las impresiones trasmitidas al espíritu por el contacto de una sustancia cualquiera con que se relacione. La sensacion, que es el producto de la facultad sensible del ser inteligente, puede tener lugar en el espíritu errante por la «afeccion que esperimente á consecuencia de una impresion perispiritual:» su envoltura flúidica, sin órganos adecuados á cada género de sensacion, uniforme en toda su extension y susceptible de ser impresionada por el contacto de todas las esencias con que se relacione, trasmite al espíritu, con quien se sintetiza en la vida del espacio, el efecto de todas sus influencias externas por los resultados de actividades internas ó movimientos vibratorios afectantes. ¿No vemos que la sustancia inorgánica, los gases y flúidos son aptos para la trasmision de los efectos de cualquier impresion, ya por vibraciones ú ondulaciones moleculares?.... ¿Cómo entónces dudar de que el espíritu pueda percibir impresiones sin

© Biblioteca Nacional de España

órganos?.... Además; en la naturaleza todo se encuentra organizado. ¿Qué es, pues, una molécula sino una reunion de átomos separados entre sí y ejerciendo sus propias y relativas actividades?

El organismo no produce la sensacion sino la trasmision de la sensacion al espíritu; y el periespíritu es al espíritu, en la existencia extrahumana, lo que el cuerpo es al alma en la vida humana. Así, pues, debe rechazarse la opinion vulgar de que las sensaciones de la *vista* y el *oido* son las únicas que pertenecen al espíritu, atribuyendo las del *gusto*, el *olfato* y el *tacto* á sensaciones propias de la impresion orgánica.

Si bien el espíritu no comerá ni beberá en los espacios, conservará latente la aptitud para la percepcion del *gusto:* y ¿quién sabe si en lugar del entretenimiento orgánico por medio de la alimentacion se verificará una renovacion periespiritual por adherencia afinitiva ó absorcion de partículas etéreas, que produzcan al espíritu sensaciones agradables análogas á las que percibe por el contacto de las sustancias alimenticias?

El *olfato* y el *tacto*, sensaciones propias del espíritu, como todas las demás, se encontrarán en efecto activo por el contacto fluídico de todas las esencias con que el periespíritu se encuentre en inmediata relacion. Así como la actividad es la iniciacion y realizacion de la vida en todas sus fases y manifestaciones, la sensibilidad es el *indicador* de la inteligencia y el regulador que la conduce á su infinito desarrollo por medio del conocimiento de la sustancia y de la ley.

La percepcion sensible que posee el espíritu, de las necesidades materiales del cuerpo animal en todas sus escalas, desde la más rudimentaria irracional hasta la más perfecta humana, le llevan del automatismo á la costumbre, de esta al instinto, y por último al conocimiento de esas mismas necesidades, recorriendo gradual é insensiblemente todas las fases de que cada facultad es susceptible. Pero como el espíritu siempre ha de encontrarse revestido de un cuerpo sustancial más ó ménos condensado, la percepcion sensible de su envoltura fluídica en el estado errante, le facilitará el conocimiento de la esencia constitutiva del espacio en sus infinitas manifestaciones.

Dispénsame, querido amigo, esta ligera digresion, siquiera sea porque cumple al objeto de nuestras investigaciones, y afirmar, por todos los medios posibles, que la facultad de sentir es propia y

© Biblioteca Nacional de España

exclusiva del espíritu individual, implica, no tan solo la proclamacion de la super-existencia de esa misma individualidad, sin la cual tanto nos valdria no ser, sino que constituye la base de toda justicia en los premios y castigos naturales ó sea en las felicidades y desgracias inherentes á cada grado de progreso conquistado, de que yá en otra ocasion hablamos, puesto que sin sensibilidad espiritual todos los séres serian iguales desde el momento de la muerte ó descomposicion del organismo que los humanizaba en los mundos, y la vida real consistiria precisamente en los periodos de encarnacion, donde habria sensaciones comparativas, haciendo la vida del espacio.

(Se continuará).

M. Gonzalez

EL ESPIRITISMO.

PÁGINAS DE UN ENSAYO CRÍTICO SOBRE LAS TEORIAS DE LA UNIDAD Y ARMONIA SOCIAL.

I.

El espiritismo es la expresion unitaria ó enciclopédica de los movimientos del espíritu en nuestros dias.

No es precisamente la comunicacion de los séres inteligentes entre sí; ni el estudio de los flúidos y fenómenos psíquicos; ni un modelo de literatura; ni un sistema de filosofía; el espiritismo es todo esto y mucho más: es la reconciliacion de lo finito con lo indefinido; el lazo visible entre el Creador y las criaturas; un destello divino de amor; un himno sagrado de la armonía universal; es la interpretacion novísima del código social que nos emancipe del mal; el proto-tipo que debe guiarnos en la vida moral; el fulgor de los cielos que nos llama á los conciertos de las almas buenas, allí donde no está la mentira que seduce á los malos, sino la verdad que encanta á los justos; allí donde el ódio, la venganza el rencor y la astucia no son aplaudidos, sino donde se ama la humildad, se venera el amor, se admira la sencillez y se detesta

© Biblioteca Nacional de España

la hipocresía. El papel más importante del espiritismo es *el mejoramiento moral del individuo*, para lo cual es indispensable conocerse á sí mismo, esto es, estudiar al hombre en su doble naturaleza espiritual y material, cuya union armónica refleja las leyes que gobiernan las creaciones en el plan unitario de la Divinidad. De aquí deriva que el espiritismo sea la gran síntesis del siglo, que realiza *la unidad religiosa, filosófica, científica, artística y social*. El estudio del microcosmo y de sus relaciones infinitas con los séres y con Dios abarca la UNIDAD Y ARMONIA UNIVERSAL. . . .

. . . . . .

II.

El espiritismo estudia las armonías progresivas de las sociedades, de la naturaleza y del Verbo; el órden gerárquico de las colectividades celestes y sus medios de relacion para propagar la luz profética; la identidad de las leyes que rigen en el cosmos y en el mundo moral.

El espiritismo, con sus *demostraciones irrevatibles* de la eternidad personal del alma, estudia la série indefinida de nuestras existencias en los mundos y el elemento cósmico de eterizacion progresiva, y afianza la solidaridad universal de las humanidades todas del espacio y de las generaciones de cada mundo; abre un inmenso panorama á la inteligencia del hombre, cuyas maravillas puede conquistar con el trabajo y la virtud, y le emancipa de la esclavitud de un mal eterno, contrario á los atributos del Sér Absoluto, en cuya esencia vivimos y nos agitamos. . . .

. . . . . .

III.

El espiritismo estudia al individuo y á la humanidad en su más lato sentido: la parte y el todo; y por esta razon es analítico y sintético, y esencialmente armoniano.

Dá *método científico* á las creaciones humanas (arte, industria, ciencia, política...); integra las partes sistemáticas dándolas enlace y unidad, y completa á unas con el aroma de las otras.

Busca en la verdad sus diversas tintas racional, amante, bella y buena; dá precision matemática al mundo moral y religioso por la universalidad de las leyes divinas que rigen todas las esferas; y así, uniendo los esfuerzos humanos al poder celeste que nos lla-

© Biblioteca Nacional de España

ma al progreso, puede el espiritismo ser la síntesis de la evolucion palingenésica que la humanidad opera en esta edad de transicion y de *renacimiento universal.*

Mantiénese hoy el espiritismo en los albores de su propaganda filosófica y científica, casi en el estudio fenomenal, en la controversia religiosa y *en la regeneracion trabajosa de las almas para encauzarlas á la virtud*, una vez que la sávia religiosa debe fecundar la vida de todas las ramas en el árbol social; pero no obstante, trabaja en el silencio para la *gran unidad*, y la simiente que hoy arroja al campo, y que mañana arrojará en más cantidad, fructificará en tiempo oportuno. Cada cosa en su época. Hoy, *lo que más urge es la reforma moral del hombre* y sus consecuencias sociales para el progreso individual y colectivo, pero partiendo de la base primera de sustentacion, que es la *unidad religiosa* en que se mueven todos los hombres.

IV.

Si el espiritismo es *la unidad progresiva de todo elemento humano*, y muy especialmente como decimos, un *renacimiento moral*, iniciado por las revelaciones del Verbo, forzoso debe ser que el espiritismo sea la esencia misma del cristianismo puro y el complemento de éste, anunciado por las Escrituras en numerosos textos proféticos.

Así es en verdad; y esto por sí solo bastaría para dar al espiritismo su carácter divino, universal y unitario, para constituir la representacion viva y más perfecta de la *Iglesia progresiva de Dios en el mundo.*

Pero no se alarmen las sectas. Nuestro credo progresivo nos excluye de constituir secta positiva; la influencia del árbol espiritista es de atraccion universal y no de repulsion de lo verdadero y lo bueno; y no necesitan crear dogmas inmóviles los que saben que todo en el tiempo se completa y perfecciona, ni constituirse en maestros cuando su papel es de simples discípulos, porque *Uno es el Maestro. Los primeros deben ser los últimos y los servidores de todos los demás.* En este sentido, cristianos por excelencia, predicamos el Evangelio, llamando á todas las gentes bajo la bandera *moral*, inmutable, eterna y divina, y la *única* donde cabe todo culto sincero del corazon y de la fantasía, pues realmente no hay otra religion que la de *caridad*, segun Cristo y los Apóstoles.

© Biblioteca Nacional de España

V.

La caridad es la creencia universal sin la cual no hay salvacion y constituye el lazo que une á todas las sectas. Lo demás es transitorio, reformable y caduco, segun los tiempos históricos, y por lo mismo contiene el gérmen de divisiones y rivalidades que se disputan la primacía por orgullo. El espiritismo viene en medio de la discordia á presentar el ramo de olivo como símbolo de la paz universal: descorre una punta del velo que oculta á los hombres la eterna Iglesia de Dios de los espacios y mundos regida *siempre* por la mano de un Dios providente y amoroso para *todas* sus criaturas, á quienes depara un *destino idéntico* que debe conquistar cada cual por sus méritos en el trabajo y virtud; y predica por todas partes que la unidad religiosa es de todos los tiempos, desenvolviéndose en ella los destinos históricos de la humanidad; que la salvacion y el progreso del alma son análogos, y que ninguno de los dos se alcanza sino *caminando hácia Dios por la caridad y la ciencia.*

VI.

Tal es en pálido y desaliñado bosquejo el cuadro del espiritismo, cuyas creencias elementales son las siguientes:

Unidad humana de todas las inteligencias racionales que pueblan la creacion.

Solidaridad y relacion universal.

Pluralidad de mundos y de existencias del espíritu personal eterno para realizar el progreso indefinido. . . . . .

Unidad universal. . . . . .

Unidad religiosa en la tierra: *un solo aprisco y un solo pastor.*

Unidad filosófica.

Unidad científica.

Unidad artística.

Unidad industrial: cooperacion universal: asociacion.

Unidad social. . . . . .

Pero descendamos á los detalles más importantes.

VII.

Comunicacion con los espíritus. Se demuestra:

1.° Como necesidad del conocimiento del porvenir anunciado proféticamente.

© Biblioteca Nacional de España

2.° Como educacion y esperanza de la humanidad en su infancia.

3.° Siendo el plan Divino unitario y armónico, existe la solidaridad y relacion universal así en lo material como en lo moral, la mancomunidad de la vida universal. La unidad y concierto exige la comunicacion de los espíritus: su enlace mútuo.

4.° Como revelacion perpétua de Dios al hombre en la *Iglesia Católica; (la humanidad colectiva de los mundos y espacios).*

5.° Por la economía de resortes. Dios, Supremo Ecónomo, dirige integralmente á la humanidad *comunicando* gerárquicamente sus preceptos. Una idea nace de una inteligencia: una inspiracion solo puede ser *trasmitida* por el espíritu al espíritu.

6.° Manifestacion sucesiva de la palabra divina: accion del Verbo.

7.° Fenómenos é influencias extraterrestres: hechos inteligentes, morales y físicos en los *mediums*, que se atestiguan en todo tiempo y lugar de la historia humana. (1)

8.° Fenómenos del magnetismo, etc.

9.° Por la universalidad de la creencia. (2)

VIII.

Pluralidad de mundos. Se demuestra su verdad:

1.° Por la universalidad de la vida en lo grande y en lo pequeño.

2.° Por la variedad de medios ambientes.

3.° Por las leyes gerárquicas y de progresion.

4.° Por el infinito matemático.

5.° Por los adelantos físicos y geológicos en la ciencia.

6.° Por la revelacion *actual* y por los textos religiosos de los pueblos.

7.° Por el desarrollo progresivo humano.

8.° Por la solidaridad universal, y *gerarquías espirituales*, que aceptó siempre la iglesia mundana etc.

---

(1) Véase el resúmen histórico de los hechos espiritistas por Baldomero Villegas, titalado: «Un hecho.» «La mágia y el espiritismo.»

(2) Casi todas las religiones han creido en los milagros.

© Biblioteca Nacional de España

9.° Por la universalidad de la creencia, etc. (1)

IX.

Progreso indefinido: Lo demostraron:

Constant Savy, con sus obras: *Comentarios sobre el sermon del monte: Meditaciones y pensamientos: Dios y el hombre en esta y en la otra vida.*

Pedro Leroux: *De la Humanidad.*

Schlegel: *Filosofía de la historia.*

Leessing: *Educacion del género humano.*

Cárlos Bonnet: *Ensayo de psicologia: Palingenesia filosófica: Contemplacion de la naturaleza.*

Ballanche y Dupont de Nemours en sus obras citadas.

Saint-Martin, el teósofo: *Cuadro natural de las relaciones que existen entre Dios y el universo: El hombre del deseo: Obras póstumas.*

Leibnitz: *Teodicea.*

Pezzani: *Pluralidad de existencias del alma. Diversas escuelas modernas*, etc., etc.,

---

(1) Han creido en la pluralidad de mundos por numorosas razones: los Druidas, los Vedas, el Código de Manú, los libros Zendas, Pitágoras, Thales y muchos filósofos antiguos.

El cardenal Nicolás de Cuza en su obra *Docta Ignorantia:*

Jiordano Bruno: *Del infinito universo é mundi:*

Galileo, Ticho-Brahe, Descartes, Kepler, Cardaus, Campanella, Otto de Guerike, el obispo Wilkins, Locke, el P. Daniel, Hervelius, Huygens, Swedemborg, Leibnitz, Newton, Buffon, Condillac, Humbolt, Laplace, Arago, Pascal, Herschel, Schelling, Krause, Milton, etc. etc.

Cárlos Bonnet: *Contemplacion de la naturaleza.*

Lavater: *Fixiognomía.*

Bernardino de Saint-Pierre: *Armonías de la naturaleza.*

Lambert: *Cosmologische Briefe.*

Necker: *Curso de moral religiosa.*

Dupont de Nemours: *Filosofía del universo.*

Ballanche: *Palingenesia.*

José de Maistre: *Veladas de San Petersburgo.*

Juan de Reynaud: *Tierra y cielo, filosofía religiosa.*

P. Graty: *Conocimiento del alma*, y otros mil, como Cyraus de Bergerac, Young, Gœth, Kant, Víctor Hugo, Balzac, etc., etc., etc., y sobre todos *Flammarion.*

© Biblioteca Nacional de España

Con las teorías del progreso indefinido van enlazadas las relativas á la inmortalidad del alma y sus reencarnaciones, admitidas por la ciencia moderna. Leibnitz, Krause y otros muchos precursores de la edad armónica-unitaria, aceptan y demuestran esta verdad que el espiritismo ha desarrollado extensamente en sus obras.

X.

Inmortalidad del espíritu. Se demuestra:

1.° Es necesidad de lo finito el *principio de individualidad*, segun Tiberghien.

2.° Por la teoría de la *monada* de Leibnitz.

3.° Necesidad individual por la esencia segun S. Pablo y Krause.

4.° Universalidad de la creencia: (*religiones y filosofías.*)

5.° Intuiciones de ello en todos los pueblos y tiempos.

6.° *Realidad* de lo necesario y racional: Hegel.

7.° Por la ley seriaria.

8.° Por la ley analógica.

9.° Por la *unidad*, *identidad*, *indivisibilidad* y *actividad*.

10.° Porque los atributos de Dios lo exigen.

11.° Por las doctrinas antropológicas modernas.

12.° Por las emancipaciones parciales en los sueños, ordinarios ó magnéticos, en casos patológicos, etc., etc.

«Las almas no abandonan del todo su cuerpo, ni toman otro que sea completamente nuevo; es decir, que hay metamórfosis, pero no metempsicosis.»

Esto dice Leibnitz.

XI.

Periespíritu. Las almas son eternas; no son mas que envueltas, revestidas, transformadas, en sus diversos cambios de estado. Para este fin tienen un *cuerpo fluídico* que les acompaña siempre, llamado *cuerpo espiritual* por S. Pablo, y *espíritu de las vidas* por Moisés, ó cuerpo *aromal* por algunos modernos, que es el que nos tocamos y vemos materialmente en el sueño.

Otros le llaman *periespíritu*, ó *flúido personal*.

Su existencia se demuestra.

1.° Como necesidad de las fuerzas para todo dinamismo que

© Biblioteca Nacional de España

actúe sobre la materia. Materia y fuerza son inseparables por hoy.

2.° Es el flúido intermediario entre el alma y el cuerpo ponderable segun los fisiólogos y filósofos.

3.° Es el que acusa los hechos del magnetismo.

4.° Por él se verifican todos los fenómenos de nuestras relaciones con el mundo de los espíritus.

5.° Es necesario para nuestra individualidad eterna en medio de la materia y de las formas.

6.° Es un agente terapéutico y de existencia demostrable *esperimentalmente* etc. etc. etc.

XII.

Cada uno de los temas de demostracion espiritista, que con los números 1.°, 2.°, 3.°, 4.° etc., hemos apuntado en los artículos anteriores, exigirian un estenso folleto para ser desarrollado convenientemente.

Nosotros no podemos entrar en detalles minuciosos: solamente nos proponemos orientarnos en el conjunto espiritista, segun se ha expuesto en el «*Ensayo de un cuadro sinóptico sobre el problema de la Unidad Religiosa*» para marchar lógicamente desde el *Tronco* á una de sus ramas, que es la que lleva por título este opúsculo; á saber: «LA UNIDAD Y ARMONIA SOCIAL.»

Hubiéramos podido ser más lacónicos en estos preliminares, pero queremos que la grandeza del Espiritismo se muestre á los ojos de todas las gentes, aunque desmerezca por el mezquino atavío de un lenguaje pobre.

Si un rústico pesebre fué la cuna de Cristo, la *luz del mundo;* ¿qué estraño es que *El Espíritu de verdad* difunda los rayos de su antorcha en medio de las tinieblas? su belleza en medio de la deformidad? y su salud moral, en medio de los espíritus enfermos?

XIII.

Al abordar, pues, nuestros estudios críticos, debemos hacerlo por el Espiritismo, porque él nos dá la base mas completa, y la más segura brújula, para construir con arte, voluntad firme, sano criterio, y plan científico, el croquis de un trabajo importante, aunque modesto, y para navegar con rumbo cierto al *Foco de toda luz*, que es la *Alianza del Evangelio* y *la ciencia*, por armonizar to-

© Biblioteca Nacional de España

das las facultades, todos los antagonismos, todas las aspiraciones y sistemas, todos los pueblos y edades, y la cual constituye el lema y estandarte que desplegamos, al poner en alas del huracan de la vida los ecos de nuestras ideas.

Espiritista es el pensamiento que constituye por sí solo toda la salud individual y de la humanidad, y que resume todo el problema de la *Unidad* y *Armonia social*, es á saber: «*Una colectividad progresa cuando se regeneran sus miembros* material, *intelectual* y *moralmente;* y *será relativamente perfecta, si lo son sus elementos.*»

Hé aquí una verdad inalterable, que puede desafiar á la razon en todo tiempo y lugar; y la cual hacemos palanca para remover con ella, y con el criterio que representa, la pesada carga del caos social, cuyo análisis es preciso para encontrar elementos armónicos.

Espiritista es tambien este otro pensamiento.

«*La caridad sintetiza toda la moral, toda la Ley, toda la Revelacion; es la fórmula universal del progreso, de la virtud, de la felicidad; es el verbo divino revelado que irradia sobre los hombres.*»

Hé aquí La Piedra Angular del Edificio Social Armónico; La Luz y Antorcha del mundo; á cuyos resplandores debemos estudiar la ciencia, mediante el trabajo y la oracion, que son los dos caminos de lo verdadero.

No necesitamos, pues, para nuestra empresa toda la *Unidad Integral Espiritista;* nos basta un solo pensamiento de su moral sublime y divina; un solo fruto del Espíritu de verdad; un solo destello de su amor sacrosanto; para fundar sobre él todos los progresos humanos, todas las ideas de la Historia Universal, todas las obras de la vida infinita de los mundos, en las cuales, paréceme que han de caber holgadamente los gérmenes de teorías científico-sociales, que á un mundo trajo *La Revelacion Eterna y Progresiva de Dios al hombre; porque toda luz viene de Dios.*

© Biblioteca Nacional de España

VARIEDADES.

UN GRAN PLEITO TERRENAL Y ULTRA-MUNDANO.

CUENTO ESPIRITISTA.

I.

Era la Edad de los Renos, la Edad de Piedra.

Agonizaban los últimos dias de la época glaciaria geológica; pero todavia el clima polar se sentía en el corazon de los Pirineos, y una mortaja de hielos cubria, bajo siniestros reflejos de un sol amarillo y descolorido, el continente, convirtiéndole en una Groenlandia Europea.

Diversas tribus cazadoras tomaron posesion de los vastos montes que se estendian en las vertientes francesas de los Pirineos.

Uno de los jefes de estas tribus, ya sedentarias, las convocó un dia, y con un idioma monosilábico, parecido al bramido del reno, las dijo lo siguiente:

Hombres: sois los reyes del gran bosque: piñas, avellanas, nueces, nisperos, castañas, bellotas, raices sustanciosas.... todo os pertenece.

Con vuestros cuchillos de pedernal, hondas, lanzas, cachiporras y hachas de piedra, sucumben á vuestra fuerza el rinoceronte *ticorino*, la hiena *spelæa*, el elefante *primigenius*, el gran gato, y todas las alimañas.

Habeis vencido al oso *de caverna*; y pronto concluireis con el *maamut* que ya va solitario y sin reposo.

Las pieles del ciervo *gigantesco*, y del toro, mayor que el bisonte, cubren vuestras carnes con vestidos artísticos que cosieron las agujas de hueso de las *señoritas*, que el porvenir llamará *fósiles*; y nuestra *union progresiva* en fin, va diciendo, aunque somos retrógrados y no queremos imitar el gran adelanto de las *repúblicas lacustres suizas*, que acaban de iniciarse en las partes bajas y desheladas de los Alpes, que tenemos un gran poder, y que pronto huirán de los Pirineos, el tigre, el leon, y todas las especies dañinas.

¿No os parece, que en vista de todo esto, seria conveniente

© Biblioteca Nacional de España

construir un pueblo de chozas para mútua seguridad nuestra, para facilitar la caza del reno; y además dividir el bosque en partes iguales para que cada familia explote sus productos, corte leña, y lo deje en herencia á sus descendientes como medio de paz?

Alaridos de gozo de las *señoritas*, y gritos salvajes de los cazadores que componian la multitud, demostraron *al orador fósil* que su pensamiento era filosófico, nuevo y progresivo; y al poco tiempo cada uno era propietario de una porcion del bosque.....

II.

Pasó el tiempo....

Transcurrieron muchos siglos; muchos más de los que cuenta el Padre Petavio en los calendarios desde la creacion del mundo hasta la fecha.

Aquel espíritu, que fué jefe de las tribus semi-glaciarias, no habia muerto á través de sus desenvolvimientos en el espacio y el tiempo; y un dia, que estaba libre de envolturas corporales, tuvo la humorada, como se dice entre buenos amigos, de venir á la tierra para ver cómo habia crecido su descendencia y cómo continuaba *su propiedad forestal*.

¡Pero qué asombro esperimentó su alma al recorrer los Pirineos!

¿Y *mi propiedad*?... y mi bosque?... y mi familia?... dónde están?... decia el espíritu corriendo agitado.

¿Y mis renos que estaban en manada?... y las fieras?... y las chozas?... dónde están?...

Apenas veo más que algun oso enano, y algun lobo temeroso... apenas existe otro bosque que algunos raquíticos helechos... los frutos alimenticios han desaparecido... y unos hombres endebles y pequeños, vestidos de colores *arañan* la tierra....

Esta prole no parece mia.... gasta instrumentos diversos....

Los sitios han cambiado por completo....

El sol es diferente en su brillo....

¡Me turbo! ¡no sé explicarme este fenómeno!

Así discurria el espíritu del ex-cazador glaciario, cuando se le presentó delante otro espíritu libre y le dijo así:

—Tú eres un alma de las infinitas que moran en la creacion: tu destino es vivir en existencias indefinidas por los mundos.

© Biblioteca Nacional de España

Ahora acabas de dejar una envoltura, y ya te se anuncia otra nueva, inculcándote con un recuerdo anterior el camino que has de seguir para contribuir al progreso terrenal.

Desde que abandonastes tus renos y tu bosque, has dormido el sueño de muchos siglos en la materia, y en ese espacio de tiempo tu prole se desparramó, perfeccionó sus organismos, y progresó en todos sentidos.....

En este momento, eres tú *Propietario* en sesenta mundos, pero en la Tierra te negaron tal derecho y es preciso que reclames el suelo que regastes con el sudor de tu frente en edades anteriores, ó bien una compensacion equitativa que pueda garantirte los medios de subsistencia en caso apurado, pues hoy este mundo no tiene garantías suficientes.

Con que así, prepárate para encarnar de nuevo y reclamar lo tuyo con energia y sin darte un momento de reposo.

Para que tengas un constante aguijon que te empuje á la espinosa mision de justicia, nacerás pobre y miserable: *serás proletario*.

—Pero qué significa ese lenguaje que no entiendo,—preguntó el ex-cazador.

—Significa—contestó el otro,—que yo soy tu espiritu protector, tú guia, y explico lo que debes hacer.

—¡Pues no sé por donde empezar!

—Empieza por estudiar antes de tu encarnacion los enemigos que has de combatir más tarde. Examina *tu propiedad antigua;* estudia, con los que estén en igual caso que tú, los medios más convenientes *para todos*, de reclamar ese derecho legitimo, ora por el descuaje del bosque donde el terreno no esté destinado á la agricultura, ora por el *robo anárquico* de leñas y carbones, con mengua de la salubridad pública, y de la fertilidad del suelo, y del bien colectivo, ya por las prohibiciones que hacen de que un pobre caze ó pesque en ciertos terrenos, etc., etc.

—¡Cómo se entiende!..... ¡ni aun dejan cazar!.... ¿Ni á mí me dejarán en *mi terreno propio*, cuando viva con ellos?

—Te aseguro que si sois cobardes ó timidos os morireis de hambre, y os eternizareis en la reforma.

—¡Por cien vidas, que eso no puede ser!

—Ya verás como lo es.

Vuestros enemigos son numerosos.

Tienen por máxima, «*que á muertos y á idos no hay amigos*»; y

© Biblioteca Nacional de España

así, cuando reclames los derechos naturales de caza, pesca, y recoleccion de productos expontáneos, fundados en vuestras anteriores vidas y anteriores propiedades, os azotarán y os echarán en oscuros calabozos, ó algo más.

—¡Eso no puede ser!

Ya lo verás.

La Tierra marcha hoy por un período que llaman la Edad Media. El dueño de tus tierras antiguas es un Abad, que vive con una barragana, y está apoyado por la nobleza, el clero y el rey. Tiene *justicia señorial* y ahorca en una picota al siervo que habla fuerte. Cobra el tercio de los frutos de la tierra, y el diezmo como padre de cristianos; y amenaza con el fuego eterno del infierno á los amados hijos que no le obedezcan ciegamente. Los siervos le arreglan los caminos, le dan leña y gallinas y le conceden los derechos llamados de primicias, prelibacion etc.

—¿Qué significa todo eso que no entiendo bien?..... ¡infierno, diezmo, primicias, picota, horca!.... ¡qué barahunda!

Ya lo verás.

Estudia despacio, y prepárate para ir al mundo del Abad-feudal.

—Pero se me ocurre una duda: ¿y si ha muerto el Abad para cuando yo haya nacido y crecido, á quién he de reclamar entonces?

—Si muere el Abad-padre, quedará el Abad-hijo.

Vive seguro que no le faltará un heredero; y á este, quien quiera que sea, reclamas tus derechos.

Por lo demás, tu objecion es oportuna, porque el Abad vivirá poco, y le conocerás desencarnado antes de bajar al mundo en cuerpo y alma. . . . . .

III.

La profecía del espíritu familiar del ex-cazador se cumplió, pues á los pocos años murió el Abad.

Entonces el propietario primitivo se echó sus cuentas y se decidió á tener una entrevista con el alma del Abad, pues una vez salida de la turbacion, todavía retendria preocupaciones de su vida terrenal, y por ellas podria estudiar los medios de combatir á sus herederos.

© Biblioteca Nacional de España

En efecto, tuvo con él una larga y acalorada discusion.

Ambos pretendian ser los dueños del terreno que disputaban; y ámbos alegaban razones, que hubieran dejado perplejo á cualquier tribunal de tejas-abajo, si no hubiera ocurrido un notable incidente.

Los espíritus libres que cruzaban por donde estaban los contrincantes se apercibieron del motivo de la contienda: la voz cundió por los espacios, y en menos de una hora tomaron parte en ella hasta 12,000 pretendientes más.

—¡Esa tierra es mia!—decia un galo.

—¡No es vuestra, sino mia!—añadia un soldado de Annibal.

—¡Es cierto!—repetia un espíritu que habia sido muger del soldado; y para corroborar su aserto añadia:

Nuestro general nos dió ese terreno como recompensa á los pulsos de mi marido, que era el soldado más atroz del regimiento, pues de un puñetazo mataba un caballo, y á mí jugando me rompió una costilla.

—¡Es mio... mio!...—gritaba un ciudadano romano.

—¡Cómo que es vuestro!—decia un clérigo con ademán de pronunciar un sermon.

¿Acaso no dejó esas tierras su legítimo dueño para que yo dijera misas por la salvacion de su alma y de toda su parentela? ¿No las dije una por una? ¿No constan mis derechos en el testamento?

Apenas el clérigo habia pronunciado en el epílogo de su sermon, «*que el titulado Monte de las ánimas era suyo,*» y que nadie codiciára lo ageno porque los ambiciosos arderán eternamente en las llamas del infierno, segun como aconsejaba en vida terrena á sus feligreses, invitándoles que para no perder su alma dejaran los bienes á la iglesia, es decir, *á los párrocos;* apenas, digo, pronunció estas palabras, cuando resonó una estrepitosa carcajada en todo el auditorio, que casi dejó sordo por un momento al solícito eclesiástico, cuyas teorías piadosas eran el salvar las almas y consumir las riquezas para que no fueran motivo de perdicion . . . . .

¿Por qué os causan risa mis palabras?—preguntó á la multitud el clérigo trasmundano.

—Porque defendeis un sofisma,—dijo uno.

—Porque vive todavia el testador,—contestó el difunto presentándose delante del clérigo y dejándole espantado.

© Biblioteca Nacional de España

—¡Porque están aquí los verdaderos herederos!—replicó desaforado un pobre diablo.

—¿Quiénes son ellos?—preguntó el cura con voz de trueno.

—*¡¡¡Las benditas ánimas del purgatorio!!!*—que habiendo salido de su condenacion temporal, y enteradas del pleito, vienen á reclamar lo suyo;—dijeron á la vez lo menos treinta ó cuarenta espíritus, que representaban los tatarabuelos, visabuelos, abuelos, tios, suegras y demás parientes del finado, que se hallaban tambien presentes.

—¡Eso es imposible!... imposible!—murmuraba el cura....

—*¡El monte de las ánimas es mio!*

—¿Y por qué?—preguntó uno de los abuelos salidos del purgatorio.

—Porque era de las ánimas.

—¿Es decir, porque era nuestro?

—¡Claro está!—dijo por fin el cura, viendo delante de sí al abuelo del testador, á quien él mismo reconocia por haberle enterrado y haber pretendido de él *otras mandas* para misas.

—Pues bien, si es claro, no es preciso discutir.

Si ahora es de V., antes lo fué de mi nieto.... y antes mio.... y antes de mi padre...

—Y antes mio,—dijo un tercero.

—*¡Y antes mio!*—repitió otro.

—Y ANTES MIO!.....

—Y ANTES MIO!.....

—Y ANTES MIO!.....

El «*antes mio*» se repitió por toda la multitud, y el clérigo quedó confundido.

Entonces el ex-cazador glaciario oyó la inspiracion de su ángel custodio que le decia:

—«*Lo de cada uno es de todos: lo de todos es de cada uno. Lo mio y lo tuyo son una misma cosa.*

«*Trabajar para sí mismo es trabajar para los demás.*»

«*El bien ajeno es el propio.*»

«*La felicidad de cada uno está en la felicidad colectiva.*»

«*Individualismo y colectivismo son idénticos.*»

«*Porque amo el individualismo, y reclamo una parte de propiedad en todos los mundos en que he trabajado; porque quiero mi libertad y mis derechos naturales; por eso quiero que no se monopolice el suelo en*

© Biblioteca Nacional de España

absoluto, puesto que no lo han hecho los hombres y es don gratuito de la Providencia, y que lo que es de todos sea tambien mio.»

«Porque soy individualista refinado, soy tambien colectivista.»

Entretanto la discusion seguia tomando proporciones; sobre todo cuando reclamaban la misma propiedad todos los que la poseyeron en muchos miles de siglos.

El espíritu del ex-cazador meditó sériamente en aquel pleito, y al fin comprendió que la tierra no era suya exclusivamente sino *de todos*, y que era preciso predicar estas ideas cuando encarnára en la tierra.

IV.

En efecto encarnó, predicó la idea, reclamó á los señores feudales... y en consonancia de tal conducta, fué su fin trágico que se le instruyera un proceso, se le confiscáran los bienes adquiridos con grandes sacrificios, y él muriera por demagogo, nó ahorcado, pero si decapitado por el hacha del verdugo feudal... Cuando desencarnó de nuevo vió en la miseria á los hijos que habia tenido, su propiedad nueva terrenal en manos del fisco, el privilegio más potente que nunca, el *pleito universal* arreciaba por los alrededores del mundo, y que por su sacrificio nada habia adelantado.

La Tierra no estaba muy conforme con la cesion de los derechos naturales, y menos con dar participacion territorial á las generaciones anteriores y venideras; se creia dueño del universo, y la única creacion salida de las manos de Dios. Era egoista; y aunque repartia su dinero entre los miembros *triunfantes*, *militantes* y *purgantes* de la iglesia, para que estos últimos tuvieran alivio, y los de aquí pagasen el anticipo de *alcabala celeste* que exigian los triunfantes, ordenando la construccion indefinida de conventos, oratorios, retablos, almacenes de cera, etc., lo cierto es que las dádivas eran pequeñas aún; y que si las almas del purgatorio decian á los hijos de Eva, durante el sueño, que trataban de venir al mundo para volver al goce de sus fincas, y que sus herederos se los devolvieran otra vez; entonces estos se hacian los sordos y contestaban al *ánima en pena* que los esperasen muchos años ardiendo en las llamas del purgatorio, y que mejor estaban por allá que nó en este valle de lágrimas.

Con tales doctrinas se hacia demasiado séria la contienda de la

© Biblioteca Nacional de España

Propiedad Agraria; y el ex-cazador pensó con juicio que no debia reclamar por la fuerza sino por la razon; pues en el primer caso se exponia á graves conflictos.

Con estos propósitos pacíficos encarnó de nuevo en España, á las orillas del Guadalquivir.

Corrian por entonces los fines del siglo XV.

La unidad monárquica de los reyes católicos, y el renacimiento de las ciencias, artes y leyes, hacian creer al ex-cazador que todo contribuiria al buen éxito de su predicacion, la cual, para hacerla más seductora, la cifró en los principios evangélicos.

Prediquemos exclusivamente el Evangelio,—decia nuestro héroe,—y los hombres, comprendiendo y sintiendo la verdad divina, y que no puede servirse á Dios y á las riquezas, creerán en la lógica de mis palabras, que no serán mias, sino de Cristo, y la paz será hecha entre todos para vivir como hermanos, y nó explotándose recíprocamente. Entonces, la contienda del cielo y de la tierra cesará, y no habrá en la creacion más que *El Unico Propietario Absoluto* de quien son todas las cosas, *El Unico distribuidor de ellas*, y los infinitos obreros de su viña, que son todas las almas por él creadas, para servirle, adorarle y bendecirle . . . . .

Sus planes se cumplieron en cuanto á la obra individual, pero nó en cuanto á la colectiva.

Predicó en Sevilla el Evangelio: acusó á los frailes de ir contra los preceptos del Maestro: dijo que no comprendia cómo siendo el Evangelio la humildad y la Caridad habia eclesiásticos que lamentaban el feudalismo, ni cómo siendo los principios del voto monacal la *pobreza*, la *castidad* y la *humildad* hubiese conventos ricos y frailes rechonchos que predicaban con su ejemplo lo contrario á los ayunos y la meditacion, etc. etc.

Combatió abusos, privilegios é injusticias, y defendió que la tierra y cuanto en ella habia era *don gratuito* de Dios á la humanidad de todos los siglos y generaciones, y nó á la generacion *a* ó *b*.

Dijo que el primero debe ser el último y el servidor de todos, como hizo el Maestro, etc. etc.

Sus predicaciones causaron espanto.

Los ricos, que no estaban muy conformes con el Evangelio aunque decian que eran cristianos, se coaligaron contra él.

El tribunal de la Santa Inquisicion tomó cartas en el asunto, como interesado en los bienes de la tierra, por lo mismo que el rei-

© Biblioteca Nacional de España

nado de Cristo no es de este mundo; y el desenlace del drama fué... ¡el ser quemado vivo bajo las siniestras llamas, que para la exaltacion de la Santa Fé, y extirpacion de las heregías, fomentaban entonces los cien veces piadosos evangelistas de la época!...

La jornada fué casi infructuosa.

Con las pavesas del mártir voló tambien la *idea* cuya encarnacion en el mundo era sin duda prematura, á juzgar por los progresos de hoy...

Pero seria muy larga la historia del *Propietario*, y es preciso abreviar.

Despues de este episodio encarnó otra vez como colectivista polaco y lo fusilaron.

Más tarde se hizo feniano irlandés y le dieron garrote.

Posteriormente se unió á los místicos de la Revolucion francesa, combatiendo sus violencias y predicando al pueblo la virtud y la paz, pero lo envolvieron en la causa colectiva y fué guillotinado....

Ultimamente encarnó en Paris, propagó los beneficios de la asociacion; y los miembros de la Commune, que no le entendian, por aconsejar las virtudes, lo fusilaron de nuevo...

Hace poco lo vimos desencarnado y se disponia para encarnar de nuevo y contribuir al *progreso moral del individuo*, que es el remedio único y eficaz para revolucionar la sociedad bajo los principios del Evangelio.

Tal es la historia del Propietario, que me refirió un espíritu, como parte interesada en «*Un gran pleito terrenal y ultra-mundano.*»

V.

Despues de escrito el cuento que precede se lo leí á un amigo, y al terminar exclamó:

—Los espiritistas sois fantásticos é inverosímiles.

¿Cómo ha de tener atractivo ese cuento entre los hombres racionales del *siglo de las luces?*

La tierra es de los que *vienen y viven en ella*, no de las sombras.

Si las almas necesitáran la tierra para comer, debiéramos reservar para ellas una parte del territorio, que llamaríamos: «LA REGION DE LOS MUERTOS.»

Ya ves, pues, que la cosa es chistosa...

© Biblioteca Nacional de España

—Pero bien,—le contesté yo, intuido por mi espíritu,—si un alma, como la de San Juan Bautista, viniera al mundo en cueros, sin casa ni hogar, y que ciñendo sus lomos con una piel de camello se propusiera recorrer los bosques para alimentarse de bellotas y miel silvestre, y calentarse con la leña necesaria; ¿qué le diriais si el monte era vuestro?

—Le diria que fuera con la música á otra parte; que no soy de los que dan de comer á los vagos; y si no hacia caso, le llevaria con una pareja de civiles donde no le diera el sol, ó bien le pegaria una perdigonada.

—¡Buena garantía tienen contigo los profetas!

—Te doy las gracias en su nombre.

Si hubieras tú sido el espíritu varias veces sacrificado por una causa justa, ó si fueras hoy un miserable proletario sin poder cazar ni pescar para alimentar á tus hijos, se comprende que tomaras interés en una fantasía que hace soñar al ciego que ve; pero teniendo la cama blanda y la despensa bien repleta, ¿quién hace caso de *un cuento espiritista?*

LA ORACION DEL PADRE NUESTRO.

Es la oracion un consuelo
de toda alma afligida;
es el camino del cielo,
que buscamos con anhelo
en esta mísera vida.

Es la regeneracion
de toda conciencia impura,
nuestra mejor redencion,
áncora de salvacion,
que seguro puerto augura.

© Biblioteca Nacional de España

Luz rutilante, que guia
por derroteros seguros
y por anchurosa via
al hombre, que se estravia
en pensamientos oscuros.

—

Es tambien la voz sonora,
que nos llama á la virtud;
y que dice, á toda hora,
al triste enfermo, que llora,—
«sin paciencia no hay salud.»

—

Bálsamo consolador
de estraordinario poder,
que endulza todo dolor,
si pedimos con fervor
y sabemos merecer.

—

An ha y espaciosa puerta
de otras felices regiones,
esperanza la más cierta,
que en el corazon despierta
dulcísimas emociones.

—

Cuando oramos... no os asombre,
si aquellos gratos momentos
hacen percibir al hombre,
las armonías sin nombre
de celestiales acentos.

—

© Biblioteca Nacional de España

Canto sublime, divino,
que es todo un raudal de amor
que elevan en su camino,
para cumplir su destino,
los ángeles al Señor.

—

«Pedid y se os dará»
dice el Evangelio santo,
y cumplimiento tendrá:
¿mas quién será el que sabrá
cuándo ha de pedir y cuánto?

—

Si para el cuerpo pedimos
y el alma queda olvidada,
como entónces no sentimos,
la merced no recibimos
y la oracion se anonada.

—

Pues Dios, oye el pensamiento
si en el corazon nos toca,
y en ese feliz momento,
quien pide es el sentimiento,
no lo que dice la boca.

—

Cuando no hay sinceridad
y la conciencia no siente,
la palabra no es verdad,
ni hay tampoco lealtad,
porque nuestro lábio miente.

—

© Biblioteca Nacional de España

Pocas palabras y buenas
por el amor escogidas;
voces del alma en sus penas,
que á las regiones serenas
de la luz ván dirigidas

—

Son la plegaria eficáz
y á la que Dios sólo atiende,
y esa espresion tan veráz,
si aparta lo pertináz
á las alturas asciende.

—

Hermanos: toda oracion
en la fé nos fortalece
si nace del corazon,
mas demos predileccion
á la que Cristo establece.

—

Que es una oracion bendita
la que el Divino *maestro*
al hombre dejó prescrita,
y está en su conciencia escrita,
la *Oracion del Padre Nuestro*.

M. Ausó y Monzó.

© Biblioteca Nacional de España

ANUNCIO.

LAZOS INVISIBLES,

NOVELA FANTÁSTICA

POR ENRIQUE MANERA.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico calle del Rosario número 4.

ADMINISTRACION. - CORRESPONDENCIA.

J. P. F., Reus.—Recibidos 24 rs. por todo el año actual.

E. V., Málaga.—Recibidos 24 rs. por idem idem.

J. M. C., Cádiz.—Recibidos 262 rs. por suscriciones hasta fin de 1875.

A. M. J., Crevillente.—Recibidos 24 rs. por todo el año actual.

J. B., Zaidin.—Recibidos 12 rs. hasta fin del año 1875.

M. N. C., Hondon de las Nieves.—Recibidos 24 rs. por todo el año actual.

F. P., Alicante.—Recibidos 124 rs., y se le contestará por el correo.

M. C., Zaragoza.—Recibidos 24 rs. por todo el año actual.

M. B., Huelva.—Recibidos 24 idem, idem idem.

T. del R., Málaga.—Recibidos 96 idem, idem idem.

E. S., Marchena.—Recibidos 24 idem, idem idem.

SEVILLA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ARIZA Y RUIZ,

Calle del Rosario núm. 4.

© Biblioteca Nacional de España

Año VIII. 15 de Marzo de 1876. Núm. 6.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SUMARIO.—El interés y amor propios.—Páginas del ideal de la humanidad.—El órden social.—El obrero del siglo.—Poesía.

EL INTERÉS Y AMOR PROPIOS.

El que ama mucho,
ama á los demás hombres.
SÉNECA.
Si quieres ser amado, ama.
BARON DE OLBACH.

I.

—¿Quién eres tú, que con insistencia tal llamas á las cerradas puertas de mi corazon?

—Soy el *Interés*.

—Huye de aquí, sombra fatídica, proscripta por los hombres y por Dios. Huye, aléjate de este recinto de pureza donde el gérmen del mal no tiene entrada. Aquí no hay necesidades ni deseos; aquí no existen utilidades ni conveniencias. En estos luminosos centros de felicidad, la dicha eterna satura todo nuestro sér; dicha que tú no puedes concebir porque no la sientes; dicha que consiste en *la práctica del bien por el bien mismo*, y en la conciencia de la práctica del bien. Ni el interés del voluptuoso, ni el del avaro, ni el del ambicioso, ni el del científico, ni el del literato, ni el del artista, ni el del aristócrata, ni el de ninguno, en fin, de los hombres apasionados por los vicios que en los mundos asientan sus imperios, penetran en nuestras almas puras. El poder y la superioridad que tú haces consistir en el oro, en la gerarquía, y en la falsedad, aquí dependen exclusivamente de la inteligencia y de la

© Biblioteca Nacional de España

virtud. Los placeres que tú haces derivar de la mujer, de los tesoros del mando y de la celebridad, aquí surgen del amor, de la igualdad y de la modestia. Aquí se sacrifica el interés propio al interés ageno, y no se siente entusiasmo, ni delirio ni embriaguez por adquirir provechos en perjuicio de los demás que con nosotros viven y que como nosotros sienten.

Huye de nuestro lado, vicioso y maldecido interés: no esperes nuestra hospitalidad ni te prometas envanecerte con sembrar en nuestras almas la discordia.

—Eres en tu juicio injusto, y la ignorancia te ciega: tú eres un desgraciado génio errante que, desconociendo la causa de los mezquinos placeres que disfrutas, ignoras otros más intensos y superiores que dormitando en tu mismo sér existen.

Me arrojas de tu lado porque extraño á las armonías de la verdad, aún no has libado sus dulzuras.

Quien se presenta á tí desnudo de necesidades y deseos, de utilidades y conveniencias, es el *Interés natural*, chispa divina que el Omnipotente ha infundido en las inteligencias todas como impulso irresistible de accion hácia la infinita perfectibilidad.

Ese *interés* que tan ligeramente has condenado, es el interés exagerado, el interés vicioso, el interés erigido en pasion desbordadora; pero que tampoco está proscripto por la naturaleza ni es imperfeccion en quien lo siente, puesto que la perfeccion es relativa y todos los *modos* porque trascurre el *sér* son otros tantos grados perfectos en la inmensa escala de la purificacion universal.

Escucha la razon del interés, que desconoces, y juzga luego de tu lógica y pureza.

La necesidad natural de realizarse todo en el bien y para el bien, despierta en las inteligencias el *interés propio* de la felicidad.

Y este interés tiende á la satisfaccion de cuanto se desea como necesario y útil á la felicidad dentro de las diversas aspiraciones que caracterizan á cada individualidad.

Si el *interés* de un grado de perfeccion consiste en el goce de los placeres sensuales, en la posesion de las riquezas, en el fausto, en las comodidades y en el dominio etc., el *interés* de otro grado de perfeccion estriba en la propia dicha, que depende de la dicha agena.

Pero en ambos casos, el *interés propio* es el motor de todas las acciones del ser.

© Biblioteca Nacional de España

Tú mismo lo has dicho sin comprenderlo.

La felicidad que aprecias es el resultado de *la práctica del bien por el bien mismo;* pero como corolario la haces inmediatamente consistir en *la conciencia de la práctica de ese bien;* es decir en *el placer que tu alma siente al conocer el bien que tus acciones han prodigado á los demás.*

Luego el verdadero sentido de tu máxima es, *la práctica del bien ageno por el placer del propio bien.*

Ningun acto del sér puede encontrarse purificado de egoismo.

Hé ahí empañada algun tanto la virtud y la pureza de que tanto alarde has hecho.

Hé ahí, pues, la inconveniencia de tu juicio.

Mas no te aflijas por ello; eso es muy natural, y lo natural nunca es vituperable.

Toda accion inteligente implica un motivo, un fin.

Todo motivo y todo fin entrañan un interés.

Obrar sin *interés* seria obrar sin motivo y sin fin; seria obrar sin inteligencia.

Mas como todo sér inteligente se vé impulsado de contínuo por una ley ineludible de la naturaleza á aproximarse al bien, ó lo que es lo mismo, á conquistarse la felicidad, todas sus acciones concurren á satisfacer dicha necesidad. Y como á cada grado de progreso corresponde una manera de sentir, *el interés* de las acciones de cada sér se encuentra en razon directa de sus aptitudes y aspiraciones presentes, causas á su vez de sus deseos, gustos y aspiraciones.

Considera en esta forma la cuestion, y admirarás más y más á la Providencia, que autora de todo, habria, segun tu criterio, creado la imperfeccion.

Lo que tu crees vicios y gérmen de mal, es filosóficamente considerado, principio de virtud, gérmen de bien.

El *interés propio*, no lo dudes, es el móvil de todas las acciones del sér inteligente.

Cuando se sacrifica un objeto agradable á otro objeto que agrada, es porque la sensacion del sacrificio es mucho más grata que lo seria la posesion del objeto sacrificado.

Y si se siente mayor placer en la felicidad agena que en la propia, no existe sacrificio alguno al ceder á otros séres que nos agradan, nuestros objetos y derechos más agradables.

© Biblioteca Nacional de España

El verdadero sacrificio en este caso, consistiria en usar ó conservar lo que nos causa placer, privándonos así de otras más placenteras sensaciones que proporciona la evidencia del placer agena á costa del propio placer.

Todos los séres se encuentran *naturalmente interesados* en su felicidad, y ninguno puede perder de vista en todas sus acciones este *interés*.

Creer otra cosa, es absurdo.

Juzgar de otra manera, es insensato.

La verdadera moral se fundamenta en el interés.

El absoluto desinterés, seria la verdadera inmoralidad.

El propio interés de ser amado, induce al sér á amar.

Toda la moral, todo el bien, toda la dicha del sér depende del amor.

Luego mi argumentacion está encerrada en esta sola máxima. *Amar para ser amados.*

¿Estás conforme con mi doctrina?... ¿Me consideras ahora digno de penetrar en tus regiones de pureza?... No vaciles, no dudes... ábreme tu corazon, que soy *el interés de la felicidad propia por el interés de la felicidad agena.*

II.

—No puedo abrirte mi corazon, sagaz espíritu del *interés*. Tu elocuencia me fascinó un instante; pero vuelvo en mí, y encuentro que para santificar un vicio enorme, te has valido de otro vicio mayor.

El *amor propio* que se desprende de tu máxima egoista, es una pasion desbordadora, insociable, producto de las naturalezas corrompidas, que solo puede hallar albergue en las almas viles y bajas.

El *amor propio* turba el sentimiento y ciega la razon; proclama la absoluta conveniencia, y condena como bastardo el virtuoso sacrificio.

En estas fúlgidas regiones de hermosura y de pureza no cabe el egoista sentimiento del *amor propio*. Aquí se ama por necesidad y por deber, sin esperar más recompensa que la que brota de la justa y noble satisfaccion del cumplimiento de la ley.

Huye pues de nuestro lado, maléfico génio, que tu presencia turba la paz y la alegria de estas regiones creadas solamente para la felicidad.

© Biblioteca Nacional de España

—¡Insensato...! de nuevo me arrojas de tu lado por ignorancia de esa misma ley en cuyo cumplimiento cifras tu ventura!...

Escúchame otro instante, y si tu inteligencia persiste en el error, desgraciado de tí!... Serás estacionario en la ciencia universal, y quedarás relegado por muchas eternidades al olvido de los séres que anhelan ilustrarte en la verdad.

La ley moral más perfecta que ha llegado hasta nosotros, y que con toda nuestra voluntad debemos esforzarnos en practicarla, es la ley del Sinai sintetizada por Cristo en esta sola máxima:

Ama á Dios sobre todas las cosas, y al prógimo COMO A TI MISMO.

Pues bien; en ella tienes esplícitamente contenido ese *amor propio* que tan ignorantemente vituperas, y que sin apercibirte de ello es el móvil de todas tus acciones.

Los instintos de conservacion y de felicidad, conducen al sér á *amarse á sí mismo*, y no á odiarse.

Y porque el sér se ama á sí propio, *ama todo aquello que concurre á su conservacion y á su felicidad.*

El sér que á sí mismo se odiára, no podria amar á los demás séres, puesto que el ódio prescribe el mal hácia el objeto odiado; y como el amor ageno constituiría el propio bien, para evitarse á sí mismo dicha felicidad, seria necesario no amar á nuestros semejantes.

El *amor propio* se encuentra tan íntimamente ligado al *interés*, que ambos se son sinónimos.

Porque nos amamos apetecemos el placer.

Porque apetecemos el placer, amamos á cuanto nos lo proporciona.

Del *amor propio* surge el amor ageno.

El amor ageno se fundamenta en el *amor propio*.

Cuanto más se ama á sí mismo el sér, tantos más placeres anhela proporcionarse.

Cuantos más placeres anhela el sér proporcionarse, tanto más se *interesa* en ser amado.

Cuanto más se *interesa* en ser amado, tanto más ama.

Cuanto más ama, tanto más procura el bien de sus semejantes.

Cuanto más procura el bien de sus semejantes, tanto más es perfecto.

© Biblioteca Nacional de España

Luego el *amor propio*, es, el gérmen de la perfeccion del sér.
¿Comprendes ahora la ley?...
Escúchala en otra forma:
«A sí propio se ama el sér, en su amor á los demás.»
«A sí propio se ódia el sér, en su ódio á los demás.»
«El *amor propio*, ha de ser la medida para el amor ageno.»
«AMA A TU PRÓGIMO COMO A TÍ MISMO.»
¿Me rechazas áun?...
Medita.

III.

—Has turbado mi razon con tus razones: ni te rechazo ni te acepto: espera, y responde:

¿Existen la virtud y el vicio?

—Naturalmente no: en la naturaleza no existe mas que bien. Del bien absoluto, autor de la naturaleza, solo puede surgir bien relativo.

—¿Qué son entónces los vicios?

—Diferentes grados de virtud.

—Luego ninguna accion del sér, es vituperable?

Ninguna, en su manera de ser; pero todas en la mayor perfeccion.

—¿Y es justa la vituperacion de una manera de ser por otra manera de ser?

—Es necesaria como estímulo de perfeccion.

—Entónces, en ningun caso se falta á la ley, puesto que todos son modos de relativa perfeccion por las que inevitablemente se tiene que pagar?

—La única falta *aparente* que el sér puede cometer contra la ley, es la del progreso, estacionamiento voluntario en un grado cualquiera de su perfeccion.

—Luego existe el vicio de la ley, y por consecuencia el vicio del sér.

—Viciar la ley sería viciar la voluntad divina, y eso le es imposible al sér. El sér, para ser, tiene que encontrarse siempre dentro de la ley que lo realiza.

—Entónces, ¿cómo falta á la ley de su progreso?

—En cumplimiento de la ley de libertad.

—Luego las leyes divinas son contradictorias?

© Biblioteca Nacional de España

—Todas concurren á un mismo fin, y se completan para su realizacion.

—No te comprendo.

—Escucha: La ley del progreso se cumple en el infinito; no tiene tiempo prefijado. La ley de libertad, se realiza en la eleccion del tiempo en que ha de cumplirse la perfeccion.

Hé ahí natural y sencillamente concordadas las dos leyes que suponias contradictorias.

—¿Y no pudiera un sér, en cumplimiento de la ley de libertad, anular la del progreso, dilatando infinitamente su perfeccion?

—Para ello seria necesario un término en el tiempo, y el infinito carece de fin.

—Pero, dentro del infinito, ¿podrá dilatar indefinidamente su adelanto?

—Cuanto tiempo quiera retardar su felicidad.

—Segun eso, la adquisicion de la felicidad se encuentra en el sér mismo?

—En su libertad, en su poder, en su trabajo para acelerar el cumplimiento de la ley.

—¿Con qué medios cuenta para verificarlo?

—Con los que Dios le há concedido y que en sí mismo contiene su esencia: con la necesidad de realizarse en el bien y para el bien: con los instintos de su conservacion y su felicidad, tendencias irresistibles de su naturaleza propia: con el *interés* de su felicidad por la felicidad agena, y con su *amor propio* por el amor ageno.

IV.

—Basta, génio de la ciencia y la verdad: un rayo de luz has hecho penetrar en mi espíritu con tus superiores enseñanzas, y horizontes inmensos de ventura se abren ante mi atrasada razon, que si bien han anonadado mis orgullosas pretensiones, en cambio han despertado mis adormecidas esperanzas.

Yo, y los séres que conmigo moran en estas regiones de paz, ignorábamos la esencia de las leyes divinas que nos has revelado, y esta dichosa evidencia nos hace perder la confianza en los conocimientos que de otras muchas tenemos, creyendo ser los únicos positivos que de las mismas existen.

Perdona la grandeza de nuestra pequeñez, y ensálzanos con

© Biblioteca Nacional de España

tus lecciones sucesivas, para lo cual te aceptamos por maestro, reconociendo tu superioridad.

Danos tu sabiduría por el *interés* de nuestro bien, y por el placer de nuestro amor.

—Mi ciencia y mi verdad son relativas: tomad todos mis conocimientos como razones transitorias que arrojareis más tarde para sustituirlas por otras más exactas y esenciales.

¿Quién pretende vivir en la verdad?

. . . . . .

He turbado vuestra paz con mi presencia.

He empalidecido vuestra felicidad con mis palabras. Pero vuestra paz era la muerte, y vuestra felicidad la merecia. Os hé infundido en cambio vida y esperanza. He animado vuestro *interés* y despertado vuestro *amor propio*. Conservadlos activos y ejercedlos infinitamente, que ellos son los móviles de todo progreso y los gérmenes de toda felicidad.—He obrado por mi *interés* y *amor propios*, y quedo satisfecho con el placer que me produce vuestro amor.

M. Gonzalez.

PAGINAS INTERESANTES
DEL IDEAL DE LA HUMANIDAD,

ESCRITO POR EL EMINENTE FILÓSOFO

D. JULIAN SANZ DEL RIO,

CATEDRÁTICO QUE FUÉ DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE MADRID.

«. . . . . .»

«Que el conocimiento de Dios y la demostracion en Dios de todas las cosas es el fundamento de la ciencia, lo enseña á su modo la historia, comparando la ciencia de los pueblos cristianos, y en general de los pueblos que han conocido la unidad de Dios, con la ciencia de los pueblos que no la han conocido, y hasta con la ciencia de los griegos, que ciertamente para aquel tiempo es admirable. Ni cómo puede la ciencia sin el conocimiento de Dios en su unidad absoluta y en su unidad primera, como Sér Supre-

© Biblioteca Nacional de España

mo, adelantar en sus deducciones, siendo así que la ciencia se manifiesta al espíritu como un concepto de la razon en la cual la idéa de Dios es el concepto-madre, que la deduccion científica aplica en forma de demostracion de aquella unidad, recibiendo en sí la verdad de los séres particulares hasta donde alcanza la esperiencia del hombre?»

»Mientras el conocimiento de Dios aparece al espíritu en lejano presentimiento y debilitado por la distraccion del sentido, se nos presenta el mundo de las ideas como una region solitaria y nebulosa, que solo se aclara á medida que penetra en nosotros la idéa de Dios, como el sol central de esta region superior. Este conocimiento es el principio de toda ciencia real, así como es fuente de puro sentido y amor humano, y de firme voluntad para toda cultura armónica. La ciencia, además, como una deduccion sistemática de la idea de Dios *en su verdad absoluta*, como el reflejo de la luz divina en el espíritu, pide ser cultivada con sentido religioso, *como una oracion interior*, que influye á su vez en la reanimacion de toda la vida.»

»A la ciencia, que es en su fundamento un testimonio de Dios, le es tambien necesaria la unidad formal: el conocimiento de Dios, cómo Dios y Sér Supremo, es el objeto de su primera parte (ciencia fundamental), y cada ciencia particular es en su principio generador un conocimiento parcial de Dios en sus esencias (categorías reales). La cultura científica, cuanto más fundamental és, y más sistemática, aclara más y confirma el conocimiento de Dios como la base de la religion, esto és, en forma de *fé racional*. En la ciencia será un dia comprendida la historia religiosa como el desarrollo sucesivo del conocimiento y de la relacion con Dios de nuestra humanidad: la subordinacion de la historia universal á la ley de la historia divina y á la salvacion de la humanidad, se demostrará entonces en el conocimiento de Dios y del mundo en Dios. La ciencia cultivada bajo este espíritu ahuyentará la supersticion y la incredulidad; la luz de la aurora se extenderá por toda la tierra, desterrará el frio de la madrugada y en el dia pleno de una fé racional fundará la religion armónica del género humano....»

»Cuando sea cumplida en esta tierra y en la historia aquella plenitud de la vida que hemos definido como la reunion de la unidad con su interior variedad, entonces Dios será conocido no solo

© Biblioteca Nacional de España

como uno (unidad pura), sino como interiormente llano y como el Supremo sobre el mundo.....

»El hombre todo y toda la humanidad serán elevados en Dios, vivirán más fieles á su destino eterno, más armónicos con la vida del mundo en esferas superiores, así de la naturaleza como del espíritu. Todos los hombres se conocerán y se amarán como una misma familia de Dios y destinados á reunirse en la plenitud de la vida divina, y en esta última esperanza reharán otra vez su historia como una edificacion nueva. A Dios lo reconocerán como el Padre comun, aunque no segun el sentido en el que los hijos son de igual ser con su Padre, sino en el absoluto sentido en que Dios es el Sér Supremo. La revelacion de la humanidad como sociedad religiosa con Dios es la del hijo con el padre, del educado con el maestro, del justo con el juez, y sobre esto encierra reunidas dichas relaciones en una superior unidad.»

«Todos los prejuicios que retardan hoy una nueva alianza de la humanidad con Dios, desaparecerán en la edad plena y armónica. Entónces será claro para los hombres, que límite y oposicion dicen solo diferencia subordinada entre séres que en una esfera superior se reunen; pero no dicen division ni aislamiento de los séres finitos entre si y con Dios; que toda naturaleza finita es en su límite y género semejante á Dios y digna de Dios; pero á Dios, cómo el Ser Supremo, es desemejante; que á ningun ser, por excelente y superior que sea, ni al espíritu, ni á la naturaleza, ni á la humanidad es debida adoracion, sino á Dios solo. Entónces se reconocerá que lo limitado no es lo malo ni lo privado de Dios, sino que todo sér limitado y tambien el hombre es bueno en Dios y está llamado en la historia á elevarse á Dios de grado en grado y á ser salvado por la bondad divina, y que mientras es fiel á esta voz, esto és, mientras es moralmente bueno, es digno de Dios y de participar de las órdenes superiores de la vida.»

«Entónces será claro para los hombres, que tambien la vida histórica del espíritu, de la naturaleza y de la humanidad es aquí y en todo lugar parte de la vida é historia eterna. Que la eternidad es una (un presente real); que abraza en su presente igual todos los tiempos, sin necesitar comenzar en un primer momento; que, aquel que es bueno y puro de corazon, vive ya aquí vida real, bien aventurada, lleva la eternidad, no en la relacion del antes ó del despues, sino en el presente del bueno y justo obrar.

© Biblioteca Nacional de España

Entónces será reconocido, que el que es puro de corazon contempla á Dios; que una vida de goce en Dios no es posible sino mediante el mérito moral en un laborioso ejercicio de todas nuestras facultades y fuerzas y relaciones; que no puede ser pura ni firme la fé en Dios sin el conocimiento y el conocimiento sin el cultivo científico de la razon; que ser agradable á Dios no es posible aquí y en todo lugar, sin convertir el hombre su atencion á todo el hombre y á su cultura en todas relaciones, hácia todos los fines; que no consiste el descanso en Dios en una contemplacion ociosa, en la aislada elevacion del espíritu fuera de la naturaleza, olvidando educar esta, fortificarla, elevarla al lado del espíritu con sentido moral; que la vida religiosa no se cifra única ó principalmente en las prácticas exteriores sin el corazon y la obra viva; que el pecado, esto és, la desvirtuacion de lo humano en su semejanza á Dios, no puede ser desarraigado enteramente de la tierra sin el cultivo laborioso de la razon y de la voluntad.»

«Llenos de estas convicciones, los hombres religiosos serán aquí, fieles á Dios y á nuestra naturaleza, su criatura y semejante; se moverán con firme esperanza y con esfuerzo comun hácia su destino racional; ninguna parte ni relacion de esta vida y de la historia será desestimada por ellos ni dejada sin cultivo, sino que manifestarán su religion como una virtud eficaz interior y exterior en la aplicacion uniforme y universal, para realizar la idea divina en la tierra y entre los hombres. Todos sentirán entónces que religion es para el hombre luz, amor, esperanza, fortaleza, y contento de vida. Cuando este sentido religioso sea, no solo claramente conocido, sino cumplido en toda la tierra, cesará toda oposicion religiosa, y las religiones particulares se reunirán en el amor á Dios como Padre y en el amor entre los hombres como hijos del Padre Eterno.»

«Firmes todos en la unidad de Dios y en la última reunion y salvacion en Dios, se aplicarán los indivíduos y los pueblos á demostrar su sentido religioso en un arte inagotable de poesía bajo las formas del bello ideal; el culto exterior será entónces reconocido y realizado en forma de culto y arte social-religioso (oracion pública); las prácticas religiosas, sin dejar de concertar en lo esencial, serán determinadas segun el estado y la historia de los pueblos en conformidad con toda su vida pero con espíritu de amor, de nuestro respeto y de edificacion comun.»

© Biblioteca Nacional de España

«En esta plenitud de la sociedad religiosa está Dios presente á la humanidad como lo ha estado á algunos escogidos, que llenos del espíritu divino elevaron á los hombres con doctrina y ejemplo á mejor vida. Entónces se representarán á la humanidad las religiones históricas anteriores como la parte de Dios en la educacion humana; los merecimientos de aquellos que en el dia del trabajo elevaron á sus hermanos á más pura religion, serán rectamente estimados y con gratitud reconocidos y solemnizados.»

«Desde entónces el hombre no tributará adoracion á otro hombre ni áun el mas semejante á Dios, sino á Dios solo como el principio y fin y plenitud de la vida, orando á él con voz y sentimiento unánime. Nuestra humanidad, sabiendo *que ella misma en la posesion entera y ejercicio de sus fuerzas* y *con ayuda de Dios ha de hacerse digna de la alianza divina*, conocerá que Dios en la historia pasada envió segun los tiempos, algunos *escogidos* que trajeron á los hombres nuevas de salud, y desde los que se reflejó en estos la luz divina, mediante lo cual y en el tiempo debido se comunicará Dios un dia como vida y luz igual para todos. Será entónces manifiesto, que Dios en su Religion eterna para con la humanidad, está presente hasta el fin en todo puro corazon; que cada edad religiosa lleva en sí su propio mérito como obra original y libre del amor divino; que los maestros de los hombres que enseñaron y propagaron la religion son, no un puro producto de la historia contemporánea, sino una virtud de Dios en su amor á la humanidad, y en su obra de salvacion; que el porvenir religioso de las sociedades y del individuo, en su sentido y sus obras, cuando es puro, se anuda naturalmente con el pasado, elevándolo y completándolo en una historia superior. Entónces será desterrado el error, que la revelacion divina ha podido cesar algun dia, ó que se limita á particulares tiempos ú hombres, como si la plenitud divina no abrazára todos los hombres y tiempos, toda la humanidad.»

. . . . . .

«En esta nueva vida, los presentimientos primitivos de un reino de Dios en la tierra, y de una comunicacion de Dios con la humanidad tendrán su cumplimiento en vez de la orfandad y desheredacion presente.»

«La esperanza de esta plenitud de la vida llenará nuestro espíritu y nuestro corazon, despertará en nosotros amores delicados

© Biblioteca Nacional de España

superiores, para unirnos realmente y por todos los modos armónicos con los séres inmediatos y con todos en la *escala universal*; gastará, ante la bella y grande obra por hacer, la herrumbre del egoismo y el mal encanto del sentido, pondrá fuego en nuestras manos y alas en nuestros piés, para pintar con mérito moral y amor comun nuestra historia y vida inferior con la historia superior inmediata y más allá en el mundo.»

«Entónces, bien probados y acerados con la larga experiencia de la edad média, no nos distraerán, ni descaminarán, ni adormecerán las concepciones ideales de una fantasía profética (misticismo,) que se recrea desde esta vida en la venidera, y desde la tierra se goza anticipadamente en el cielo; sino que, reducidas á su justa verdad y límite bajo el conocimiento de Dios y del órden moral del mundo, fortificarán infinitamente á la humanidad y al hombre en los intérvalos de su larga carrera, como la luz del sol, aunque lejana, alumbra y anima al caminante. Entónces serán bienhechoras, no dañosas, las creaciones de la fantasía; no turbarán ni precipitarán la obra meritoria, práctica y artística, de la humanidad. Entónces sabremos de cierto, que Dios nos dá aquí tambien un cielo real con anticipada vision del espíritu y goce del corazon mediante el mérito de la voluntad.»

. . . . . .

EL ÓRDEN SOCIAL.

I.

Si examinamos detenidamente el órden universal, veremos constantemente repetido el hecho de que la ley de la série preside á su constitucion progresiva.

En efecto: estudiemos la distribucion matemática de los astros en sus órbitas estelares, y veremos los satélites alrededor de su planeta, estos girando alrededor de su sol para constituir un sistema, y los agrupamientos de sistemas formando constelaciones, y así sucesivamente. Las séries del encadenamiento son palpables, y la astronomía demuestra hoy que sin ellas no seria posible la regularidad de sus movimientos en la mecánica celeste. Las atracciones mismas proporcionales á las masas en su manifestacion

© Biblioteca Nacional de España

creciente ó decreciente, segun el concepto en que se examinen, son una série ordenada en sus intensidades comensurables.

La propagacion de la luz, del calor y del sonido es una série matemática, que presenta mil tonos diversos, segun la intensidad de las vibraciones, segun la velocidad de ellas.

¿Qué son las notas de la música, sino séries de vibraciones acústicas?

¿Qué son los colores sino séries de vibraciones moleculares?

¿Qué son los colores sino séries de las vibraciones del éther, segun los físicos modernos?

La armonía del mundo físico se realiza matemáticamente por los engranajes y combinaciones de las séries.

El análisis químico exige una série de trasformaciones; y si penetramos allá en el fondo de la retorta para sorprender la vida molecular y su agitacion por el calórico, tal vez encontráramos verdadera la hipótesis de Flammarion, que para explicar las reacciones químicas, con otros sábios eminentes, supone á los átomos de un cuerpo ligados entre sí por la misteriosa atraccion como las estrellas en la república de los cielos, y tambien acaso las séries de mudanzas, que en el cuerpo se operan, para pasar sus elementos de la vida colectiva á la individual.

Pero no es solo el mundo físico, el que realiza sus armonías por la série; el mundo orgánico obedece á idéntica ley.

Mirad los animales y las flores en las diversas regiones del planeta distribuidas con el órden más rigoroso. Los séres de las regiones circumpolares no habitan en las zonas templadas, ni los de estas en los trópicos; sino que la flora y la fauna están determinadas por condiciones climatológicas y de constitucion orgánica. Cada país, segun su orografía y su hidrografía, segun sus producciones, tiene sus habitantes orgánicos, y á ellos en gran parte se supeditan las condiciones biológicas de las razas humanas, porque todo es solidario.

Y no solo habita cada sér viviente en un puñado de la superficie y en su ambiente respectivo como las aves en el aire, los peces en el agua, los animales en la tierra, y otros mil séres en cada uno de estos grandes séres, sino que todos en conjunto se hallan admirablemente ordenados con las infinitas variedades gerárquicas que nos demuestra la historia natural, gerarquías que son presididas por las séries más rigorosas.

© Biblioteca Nacional de España

En los minerales y en los vegetales hay la misma precision ordenatriz, y en ella la série realiza el órden, la armonía.

Profundicemos más todavía en el análisis; y veremos reflejada esta gerarquía universal en las costumbres de ciertos séres, que realizan un órden admirable en su vida colectiva; tal sucede con las grullas, que emigran ordenadamente y constituyen una república de más órden que la de algunos paises revolucionarios; los castores, que ejecutan sus casitas y sus puentes con cierto método; las abejas, que son el simil en la formacion de los alveolos del panal, de la armonía social; las hormigas, cuyos sistema económico, tal vez inspiró alguna idea buena á los economistas; y algunos otros que no recordamos.

En esto puede haber algo de fantasía, pero hay tambien mucho de realidad, de órden, de armonía y de funciones gerárquicas rudimentarias.

¿Puede haber un órden más admirable que el realizado por las abejas bajo la direccion de la abeja maestra, que parece ser el alma colectiva de aquella sociedad?

Pero lo que nos proponemos hacer resaltar es la série ordenada de la obra individual, la precision matemática de los alveolos, y su acertada direccion y agrupamiento.

En todas partes se distinguen séries y fragmentos de séries; y por eso los naturalistas tuvieron que seguir el mismo método de la naturaleza para estudiar los séres que se agitan en su seno.

Las ciencias naturales son un encadenamiento ordenado de los séres y cosas que ha sometido á su estudio.

¿Y cómo podia suceder de otro modo si el crecimiento y todas las metamórfosis de los séres vivientes, así como su constitucion, son únicamente séries?

Séries en su composicion química.

Séries en su estructura, en su forma, en sus detalles todos, ya internos, ya esternos; en sus olores, en sus colores, en sus propiedades, etc.

El órden universal existe.

Este órden tiene un método; y *este método es la ley seriaria.*

II.

Penetremos en las regiones antropológicas.

Allá, en el fondo del alma, tambien se sorprende la série realizando sus funciones armónicas.

© Biblioteca Nacional de España

La asociacion de idéas arrastra los pensamientos encadenados entre sí por séries indefinidas; la induccion nos remonta de los efectos á las causas hasta Una Causa que se halla en el infinito; y la deduccion establece la dependencia sucesiva de las idéas con encadenamiento lógico. La asociacion de ideas constituye la memoria, y por la memoria á la vez nos sentimos *unos, é idénticos* á nosotros mismos. ¿Qué seria la vida sin el engranaje de las séries ideales que enlazan el ayer con el hoy, el hoy con mañana?

Toda la inteligencia parece que descansa en esta ley de asociacion de pensamientos, que constituyen la ciencia y aplican la metodología, tan necesaria como la crítica, para la investigacion de la verdad.

Pero si dejamos al arte individual aislado para examinar su vida social veremos la misma reproduccion de la ley esencialmente ordenatriz, de la série.

¿Qué son las funciones administrativas sino una dependencia gerárquica ó seriaria? ¿Qué son las constituciones de los ejércitos sino el acabado modelo del órden seriario? ¿Qué son sino séries en el órden judicial, el Tribunal Supremo, las audiencias, las cabezas de partidos y los municipios? En el órden político sucede lo propio.

Y lo mismo veremos si tendemos la vista á un punto cualquier del órden social.

El trabajo no es posible sino por la *division de la industria.*

El comercio refleja el mismo procedimiento:

La ciencia en su constitucion sigue el mismo camino: y en toda asociacion, en fin, se distingue ordenada y seriariamente las funciones que la integran.

El organismo social es una vasta red seriaria que engrana sus partes con método y órden para que resulte la armonía colectiva y del todo.

El órden religioso es una gerarquía, una série, una progresion en el papel de las funciones respectivas.

El órden científico es otra gerarquía en su constitucion libre y oficial: universidades, institutos, colegios: academias, ateneos, grupos sistemáticos.

La filosofía presenta encadenadas las verdades con el mismo admirable órden seriario que la distribucion de un árbol con su encadenamiento gerárquico de las ramas; y el industrialismo pug-

© Biblioteca Nacional de España

na en las grandes fabricaciones por dividir segun las aptitudes y gustos el desempeño de las partes de una obra.

Todo es seriario; todo es metódico; todo es armónico en mayor ó menor escala.

Porque las cosas y los séres progresan; y con ellos progresa el órden, progresa la armonía.

Los elementos parecen salir del caos, luego se agrupan, y marchan ascendientes en su composicion armónica hasta un límite dado.

Estudiemos la historia de la humanidad y la veremos ascender desde la suversion del estado salvaje á la vida patriarcal, que es un simulacro de órden, desde esta asciende á la barbárie y organiza ejércitos que talan y devastan los campos enemigos porque todavía no tienen nociones del derecho de gentes, y por último, entran de la barbárie en la civilizacion.

Hé aquí en la historia una série progresiva de estados, un órden creciente en la sociabilidad humana, órden cuyo remate desconocemos, siéndonos permitido especular sobre el porvenir y sobre el presente, una vez que el órden actual deja no poco que desear á las consideraciones del espíritu filosófico.

No insistiremos más en patentizar que la ley seriaria realiza el órden general.

Esta ley nace de las analogías de la creacion, de la Unidad del sistema divino; y á nuestro juicio es el dogma científico de las armonías, la fórmula matemática de todo ordenamiento reflexivo, porque indudablemente que el órden que ejecutan ciegamente los astros, ó por instinto los insectos benéficos, debe realizarlo el hombre *libre* y *racionalmente*, pero tomando la ley típica del código inmutable de la naturaleza, que es nuestra maestra, porque en ella todo es perfecto y acabado si profundizamos sus misterios.

¿No vemos cómo en un árbol la sávia se distribuye con precision segun la importancia de cada rama?

Pues así es el cuerpo social.

Cada miembro debe estar en su puesto.

III.

El órden social presente deja mucho que desear.

En él hay dos elementos como sucede en los indivíduos: uno fatal, emanado de la ley divina, que nos empuja á los destinos progresivos; otro libre, nacido de nuestra naturaleza.

© Biblioteca Nacional de España

Es un error creer que esta libertad puede apartarse de la ley divina del código moral; y de aquí nacen los males.

Somos libres para ser meritorios; pero la libertad de un sér finito está debajo, y no encima, de la Ley de Dios; la razon humana está en segundo término, y nó en el primero, como lo entienden muchos metafísicos; y sucede así, porque Dios es la esencia en que vivimos y nos movemos, la razon de nuestra razon, la unidad universal, la fuerza que todo lo sostiene, la inteligencia que todo lo dirige, la voluntad que todo lo gobierna.....

Nuestra mision no es otra que estudiar la Ley divina y encaminarnos á ella libremente.

Así marcharán acordes la voluntad y la Ley.

Esta ley se impone á la voluntad, se promulga á la inteligencia como una necesidad, y se sanciona interesando á la sensibilidad con premios y castigos.

En el fondo de la conciencia se refleja esta ley con el carácter de obligacion, y de esta nace el deber moral, que es la base del órden reflexivo.

Así, el deber concurre á un fin idéntico que la ley misteriosa de la atraccion universal, que encadena las séries entre sí, que las eslabona, las evoca y arrastra á constituir el órden.

No hablo de derechos porque estos son los deberes en su esencia.

El derecho mio es el deber en los demás.

Quiero decir con todo esto, que tanto el elemento libre humano, como el elemento fatal de la ley que impera sobre él, no escluyen el órden, sino que por el contrario se armonizan con él y le buscan en progresiva manifestacion. Y no se diga que solo vemos en el hombre su libertad y no esa ley divina que lo rige, porque quien no vé la mano de Dios en todas partes será porque no quiera tomarse el trabajo de estudiar.

Yo la veo en todo; la veo presidiendo á las *afinidades* de caracteres y simpatías, que hacen agruparse á los hombres; la veo en la historia conduciéndolos desde la incoherencia del antropófago hasta las civilizaciones superiores, haciéndole vivir en la paz que antes odiaba, en el amor que desconocía, en el trabajo que le repugnaba, y en los goces intelectuales que jamás pudo soñar; la veo presidiendo el progreso de las generaciones; la veo educando al género humano en la carrera de sus destinos gloriosos que anti-

© Biblioteca Nacional de España

cipadamente le descubre, por la ciencia, la filosofía y las profecías de las escrituras.

Pero volvamos al hombre libre moralmente.

Este hombre moral tiene deberes; y si los cumpliera, realizaría el órden más admirable porque viviría en la Ley de Dios, que es el órden por esencia.

Hay un órden moral, cómo un órden físico, cómo un órden fisiológico.

Ese órden es tan fijo, tan perfecto como los demás, porque reconoce al mismo Autor Sapientísimo.

En ese órden, el bien es bien, el mal es mal, la verdad es verdad, la justicia es justicia, el error es error, el crímen es crímen.

Para él todos los hombres son iguales.

Si esto es verdad, como lo és, puede deducirse que todo desórden social es falta del cumplimiento de los deberes. El remedio, pues, para todo progreso estriba en mejorarnos moralmente, en cumplir todo deber, de justicia y amor; deberes que son independientes del órden imperfecto político con que tratamos de imitar el órden divino.

Esto es cierto; esto no puede ser de otro modo en buena lógica.

Más claro: el órden social, la armonía colectiva, será un hecho cuando cada miembro de la sociedad sea bueno y cumpla sus obligaciones. ¿Cómo ha de ser perfecto un todo sin que lo sean las partes?

La regeneracion individual, personal, es el gran progreso que es preciso operar: y esta regeneracion fecundizará más tarde, con su benéfica sávia, á la familia, al pueblo, y á la nacion.

No hay otro problema social por resolver: este los resuelve todos, áun los más intrincados.

¿Cuáles son nuestros deberes? La moral cristiana contestará con más elocuencia que todos los filósofos.

Por eso decia Cristo: *buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todo lo demás os será añadido.*

Pero el siglo no gusta de la fé sencilla; gusta más de aliar la fé á la ciencia, y de encontrár en esta, si es posible, los fundamentos de aquella para hacerla racional. Este procedimiento es natural y plausible, si ha de morir el oscurantismo, la servidumbre de castas, y dar un paso en la historia.

© Biblioteca Nacional de España

Por eso, una vez convencidos de que el órden se realizará, cuando cumplamos los deberes de la ley moral, que ÉS EL REMEDIO ÚNICO DE TODOS LOS MÁLES, una vez que la Ley de Dios es esencialmente armónica, pues no basta crear sistemas fantásticos, si están en pugna con la ley natural, resta solo precisar el problema en estos término: ¿Cual será la manifestacion armónica de la ley divina aplicada por los hombres para regir su destino social?

Pero esto será objeto de otro articulo.

IV.

La manifestacion de la ley divina en la historia es *progresiva*.

Esto parece embarazar el problema; pero antes al contrario, nos dá la clave de la investigacion, si encontramos cuál es la ley del progreso, ó si es idéntica que la que rige todas las armonias.

En esto no es preciso insistir: ESTA ÉS LA LEY DE LA SÉRIE.

Esta ley es universal; esta ley tiene resortes mil que estudiar; esta ley es grande, maravillosa.

Por eso á medida que profundizamos en su estudio encontramos mil secretos que nos dejan llenos de admiracion y respeto hácia la inteligencia suprema que ha dispuesto el órden universal; y por eso, el camino que por ella hemos de recorrer para realizar las armonías es indefinido, ó al menos no conocemos su término probable, aunque sí puede asegurarse con toda certidumbre que el progreso *sucesivo* existe.

A la vez, pues, que nos regeneramos moralmente como séres libres, debemos ir estudiando las armonias de la creacion para hacer ensayos cada vez más perfectos, más ordenados, más precisos.

EL IDEAL HUMANO ES REALIZAR EL ORDEN MAS COMPLETO POR LA LIBERTAD MAS COMPLETA.

No importa que los espíritus libres, los que aman el gobierno del hombre por si mismo, digan que el órden nacerá expontáneamente siendo armónico el individuo consigo mismo, es decir, cumpliendo sus obligaciones con Dios, con sus semejantes y consigo; no basta esto, repito, sino que es preciso saber qué rumbo, qué manifestacion tomará el reflejo de la ley fatal que nos rige; porque no puede negarse, como dicen todos los psicólogos, que nuestras manifestaciones giran bajo dos aspectos, el *reflejo* y el *expontáneo*, ó sean el libre y consciente y el fatal. Es preciso saber el resultado de identificar nuestra libertad con la ley moral;

© Biblioteca Nacional de España

y si esta ley es ordenatriz, como todas, cuál será su expresion.

A nuestro juicio esta expresion es la série; y la voluntad libre no entrará en la ley si no se somete á la série gerárquica *verdadera* y *no falseada*.

La igualdad social no la concibo.

Concibo el progreso, lo veo, veo la série, veo el órden, veo su necesidad perfectible y proclamo lo que mi razon toca, lo que mis sentidos palpan, siguiendo así el método de las ciencias positivas.

El órden social no existirá sin séries completas, perfectamente organizadas, y si cada miembro social en ellas no cumple extrictamente sus deberes.

Es cierto que el hombre necesita tanto menos ser gobernado por los demás cuanto mejor sabe gobernarse á sí mismo; pero no sabrá este gobierno propio si no estudia la ley divina y si no la practica concertándose en ella, por ella y con ella, con sus semejantes.

No se trata, pues, de dominar á los hombres; se trata de que sean libres, pero racionales, en esa libertad, y de que la entendamos y practiquemos para el bien y no para el mal, para el órden y la armonia y no para la incoherencia y la explotacion mútua.

¿Cómo hemos de querer el dominio del hombre los que hacemos de la voluntad libre, *alumbrada por la luz de la razon* y POR LA REVELACION DIVINA, el eje del mecanismo social, una vez que el principio moral solo es aplicable en cuanto somos *libres* y *sociales*?

La libertad es el fundamento del *progreso meritorio humano*, y necesita su desenvolvimiento completo bajo las mil formas que reviste.

La propiedad y la familia son fases de la libertad, manifestaciones del derecho, y *tenemos el deber de respetarlas*.

La moral implica sociabilidad, puesto que las ideas de bien y de mal no serian *aplicables* sino en cuanto recaen sobre individuos de la misma especie. Si un hombre viviera solo; ¿á quién haria mal ni bien?

La socializacion no es efecto de un contrato, ni de la fuerza usurpadora, sino de la naturaleza humana en todos sus aspectos estéticos, intelectuales y morales.

A este fin nos puso Dios en el corazon el sentimiento sublime del amor, en la cabeza nos alojó la morada del pensamiento y, de

© Biblioteca Nacional de España

su manifestacion por la palabra, y en ella estableció los principales sentidos de la expresion anímica.

El hombre ha nacido para ayudar y amar á sus semejantes; para contribuir á su dicha, para vivir en paz y armonía tributando un culto sincero *en obras buenas* al Hacedor Benéfico de la Humanidad, que la dió un código que realizar, una tarea que cumplir: *el amor espiritual.*

Las imperfecciones humanas no destruyen las bases del órden social cuyo cimiento es la moral divina.

El problema del progreso estriba, como han dicho todos los filósofos de juicio, en cambiar nuestros instintos brutales en instintos cultos, en adquirir por el hábito de la virtud facultades superiores de moralidad, en modificar el alma por la disciplina de la voluntad en la práctica de todo bien, y en una palabra, en desarrollarnos progresivamente para buscar la Belleza, la Verdad y el Bien Absolutos, que vislumbramos en el Infinito, donde mora la Divinidad, tomándolos, en la medida de nuestra capacidad, como ideal y norma de la vida, para ser felices gozando, creyendo y esperando, que por eso se llaman teologales ó divinas las tres virtudes de fé, esperanza y caridad.

No hay libertad mayor, porque no hay dicha mayor, que la de vivir en la Ley, en el órden, en el concierto, en el amor.

El hombre malo es esclavo de si mismo.

Lo que decimos del individuo es aplicable á la sociedad.

La felicidad consiste en la virtud que exige el ejercicio adecuado de todas nuestras facultades, en colocarnos en disposicion de realizar la armonía con Dios, con la sociedad y con nosotros mismos.

El problema, pues, de REGENERARNOS INDIVIDUALMENTE es el gran problema; el problema difícil, pero EL ÚNICO, porque sin él no hay salvacion, no hay salud social.

Es en vano que se quiera arreglar la sociedad, si no se arreglan sus partes con el cumplimiento de los deberes.

¿Cómo una sociedad que se llama racionalista ha olvidado esta trivial fórmula de progreso colectivo?

V.

Resumiendo cuanto hemos dicho en bosquejo resulta, que existe el órden moral obligatorio para el hombre, y que la armonía so-

© Biblioteca Nacional de España

cial, que este órden reclama, es un concierto afectuoso é íntimo entre Dios, la Naturaleza, y el hombre.

Las leyes naturales no pueden estar en contradiccion con las leyes que rigen nuestras facultades; y tan no lo están, que la humanidad en la historia pugna por reflejar el órden natural, imitando, cuanto se lo han permitido sus conocimientos, la armonía que ostenta la creacion, pero con un fin más noble, más grande, más digno, con fin espiritual.

Estas armonías se manifiestan por gerarquías universales, gerarquías ordenadas, metódicas.

Sin órden y *sin método no hay armonía*: lo que hay es desórden, caos, suversion, incoherencia.

La lógica es el método, la armonía intelectual.

¿Cómo pues queremos que no haya método, órden y armonía social? ¿Cómo han de estar expuestas al capricho las funciones colectivas en las que estriba la subsistencia y bienestar de la humanidad en el globo?

Esto es absurdo solo en pensarlo.

¡No! no se cansen los anarquistas y demagogos en predicar el desórden, porque esto es imposible.

El progreso no consiste en andar atrás como el cangrejo, consiste en ir adelante por la paz, el órden y el trabajo, para realizar la unidad armónica en el arte, en la religion, en la filosofía, en la ciencia, en la industria y en todas las esferas.

EL OBRERO DEL SIGLO.

Quisiera, pero no puedo, presentar á vuestra vista las grandezas del industrialísimo obrero, que realizó todas las riquezas artísticas del mundo, para constituir nuestro mobiliario, perfectible como lo es la naturaleza entera, y nuestros propios espíritus, para que me dijérais si el obrero es digno de olvido como estuvo hasta el presente, ó si por el contrario debiéramos precipitarnos todos en el taller, en el campo, en el camino y en el mar, sedientos de gloria para conquistar lo *útil* y lo *bello*, que van unidos como la *verdad* y la *bondad* en eterno maridaje.

© Biblioteca Nacional de España

¿Quién sino el obrero con su fuerza muscular y su inteligencia lleva á cabo esas obras gigantes, como las perforaciones de las montañas por los túneles, los magníficos puentes de los rios, los rompimientos de los istmos, los canales de navegacion, los puertos, y el cruzamiento de los mares con atrevidas y gallardas naves, que ostentan con orgullo la recíproca alianza que la industria y la ciencia se prestan para hacer al hombre rey de la tierra?

¿Quién sino el obrero con su trabajo acumulado crea los capitales?

¿Quién sino él construye las máquinas de hilados y tejidos, los martinetes de vapor, las dragas, bombas, gruas, altos hornos y todo el material de la metalúrgia que produce una verdadera revolucion en los tiempos contemporáneos?

Examinad rápidamente las industrias en cualquiera de sus ramas modernas, y vereis el obrero ocupando un distinguido puesto en la economía social.

Vedlo desarrollando las industrias algodoneras y de sederías, las de impresion, la maquinaria de todas clases, las de marina, salvamento de buques, telegrafía, minas ó artes químicas: mirad cómo multiplica las riquezas en cada una de estas industrias: haciendo brillar otras nuevas, que consigo traen los adelantos modernos.

En las minas se subdividen los trabajos en perforaciones, instrumentos de labores, purificaciones minerales, pirotécnia minera, y otras; en la agricultura y en la química se pierde indefinidamente los caminos en que se ramifica el trabajo del obrero, y son innumerables los veneros que los adelantos descubren, ya creando industrias de colores, tintes, barnices, curtidos, bujías, y jabones, ó ya de cristales, perfumes y productos farmacéuticos.

¿Y qué diremos de los ferro-carriles, del arte naval, y de los faros? ¿Qué de las bellas artes galvanoplásticas y fotográficas? ¿Qué de las artes suntuarias? ¿Qué de la revolucion en fin que han producido en la historia del trabajo el *hierro*, el *carbon*, el *cristal*, el *cautchouc* y el *algodon*, que son el barómetro moderno del progreso industrial?

Hoy el obrero penetra en las altas y bajas esferas del trabajo, conquista la ciencia y se hace poderoso.

Sus creaciones nuevas no son plágios de la antigüedad.

Necesitaba mucho campo en que desarrollarse, y le ha busca-

© Biblioteca Nacional de España

do, rompiendo el círculo en que le aprisionaba el antiguo fanatismo de prácticas consuetudinarias dilatados horizontes para crecer con la industria, la base de las riquezas necesarias para la dicha social.

Ha creado los grandes instrumentos de trabajo precisos para el gobierno unitario del mundo económico.

Sus puertos y faros, sus bolsas, alumbrado de las ciudades, hoteles, mercados públicos de hierro, cristal, y fábrica; sus bibliotecas, manicomios, hospitales, hospicios, estaciones férreas, escuelas y museos; no fueron conocidos de los antiguos, y son la satisfaccion de las exigencias de una generacion nueva y pujante, que viene á trocar el mundo de miserable choza en suntuoso palacio que sirva de albergue al hombre laborioso y productor para quien el porvenir está reservado.

¡Sí, obreros desgraciados! ¡sí, pobres que creais la riqueza y el lujo!... Esperad. ¡Trabajad con fé!...

¡Vosotros sois la esperanza del porvenir!...

¡Vosotros sois la semilla que fructifica y que dará los resultados del progreso social regenerante!...

En vosotros se clavan las miradas de los sábios...

Ya el filósofo comprende que no debe enervar sus fuerzas del cuerpo abstraido en asíduas vigilias metafísicas, sino que necesita robustecerse en el taller y en el campo.

Ya la muger, el niño y el anciano, quieren tener plaza en el industrialismo inteligente de la maquinaria.

Ya el político juzga indispensable el aumento de las riquezas para soportar las crecientes necesidades colectivas, y apoya vuestras asociaciones, prestándoos apoyo y llamando los brazos *muertos* y *negativos* á la gran concurrencia de la actividad humana.

Ya todos, en fin, serán *obreros productores* como vosotros.

¡Ya cesará la explotacion del hombre por el hombre!...

El hombre del trabajo reemplazará al de la guerra, y la paz y abundancia descenderán entre nosotros.

Este es el próximo destino humano; destino que debemos acelerar, llevando á cabo los proyectos de organizacion solidaria industrial universal.

Termino, pues, mis consideraciones, encareciendo la necesidad de la asociacion, de la propaganda é instruccion, de solidarizarnos en todos sentidos, de llevar al industrialismo los gérmenes de

© Biblioteca Nacional de España

la paz y del bien general, y sobre todo del *progreso moral de las masas obreras.*

A las nociones del *derecho* y al desarrollo intelectual, deben seguir los del *deber* y el desarrollo *moral.*

Si queremos ser libres y dichosos seamos *buenos.*

Á UN NIÑO MENDIGO.

I.

Siempre he mirado con pena
A los niños que mendigan:
Me angustian y me fatigan
Por su densa palidez.
¡Revelan sus tristes ojos
Tan honda melancolía!....
¡No hay en ellos la alegria
peculiar de la niñez!

¿Y cómo haberla?.... Imposible,
Si nacieron entre abrojos,
Y hallaron tan sólo enojos,
Indiferencia y desden.....
Si no encuentran en su vida
Quien les diga con ternura,
En su amarga desventura:
«Yo te consolaré, ven.»

Encuentran, si, la limosna,
Pero tambien el desvio;
Y siempre queda un vacío
Del niño en el corazon.
Hace tiempo ví una escena
Que me inspiró estos renglones;
Tristes consideraciones
De profunda observacion.

© Biblioteca Nacional de España

Los niños los considero
Cual volúmenes cerrados,
Originales sagrados
De la historia universal.
Y con atenta mirada
Voy siguiendo su camino,
Por ver si hay en su destino
una mision especial.

Un niño, un pobre mendigo
De simpática figura,
Y de infantil travesura
Iba á una casa á pedir.
Y una limosna constante
El infeliz recibia,
Que amenguaba la agonía
De su mísero existir.

Y no sólo era la ofrenda
Lo que allí encontraba el niño;
Hallaba el dulce cariño
De otros séres de su edad.
De otros niños, que educados
Por una madre cristiana,
No es para ellos frase vana
La palabra CARIDAD.

Y humildes y cariñosos
Con el mendigo jugaban,
Porque en él consideraban
Solo á un hermano menor.
¡Bien hayan las almas buenas
Que con cuidados prolijos
Van inculcando en sus hijos,
La religion del amor!

II.

En esa época bendita
En que el hombre conmemora,

© Biblioteca Nacional de España

La escena conmovedora
Que há siglos pasó en Belen,
Cuando nació el varon justo
Que dictó leyes divinas,
Y en premio agudas espinas
El hombre clavó en su sien:

Cuando en el mundo cristiano
Con feliz arrobamiento,
Simbólico nacimiento
Los niños suelen formar;
Tambien en la noble casa
Donde al mendigo querian,
Los niños entretegian
Con ramas humilde altar.

Donde en gracioso desórden
Los pastores impacientes,
Iban á ofrecer presentes
Al divino redentor.
¡Bello es el cuadro sin duda
Que presenta un nacimiento!
Flota en él, el sentimiento
Del más dulcísimo amor.

Y los niños no es estraño
Que con avidéz curiosa,
Su mirada candorosa
Lo contemple con placer.
Por eso el niño mendigo
Cuando á verlo fué llamado,
Se detuvo extasiado
Sin quererse desprender

Del lugar en que sus ojos
Atónitos contemplaban,
A los reyes que llegaban
A rendir adoracion.

© Biblioteca Nacional de España

En los preciosos instantes
En que gozaba el mendigo,
Era yo muda testigo
De su infantil impresion.

Los niños fueron llamados;
Y uno de ellos, con cautela,
Me dijo así: Amalia, vela
Y no te apartes de aquí
No me quite algun muñeco,
Y me señaló al mendigo;
El que era mudo testigo
De cuanto pasaba allí.

Como herido por el rayo
Saltó el pobre á gran distancia,
Y abandonando la estancia
Rápidamente se fué.
Yo le seguí con tristeza;
Él se detuvo un momento
Diciendo con triste acento:
«Cuanto te han dicho escuché.»

Su voz despertó en mi alma
Profunda melancolía,
Porque aquella voz tenia
¡Tan dolorosa expresion!
¡Y sus frases revelaban
Tan amargo desconsuelo!...
Que ví levantarse el velo
De una vida de expiacion.

Despareció el pordiosero;
Huyó el andrajoso niño,
Y bajo un manto de armiño
Miré á un apuesto doncel,
Que en un bridon altanero
Sus parciales le aclamaban,

© Biblioteca Nacional de España

Y paso libre dejaban
A su indómito corcel.

Que cruzó selvas y montes
Sin encontrar valladares,
Plantando en distintos lares
Su triunfante pabellon.
Pero dejando á su paso
Los vestigios de la guerra;
Arrancando de la tierra
El gérmen de produccion.

Y ví los templos caidos,
Y los cláustros profanados,
Y los pueblos agobiados
Por un tirano sin fé.
Tirano que sordo al ruego
Cuanto hallaba destruia:
Y en desenfrenada orgía
Dejó el mundo.... y nada fué.

Y luego ví á humilde monje,
Que por Satán seducido,
La santidad dió al olvido
Cuando á la cumbre llegó.
Y á la sombra de la iglesia,
Tras de sórdidos afanes,
Cometiendo mil desmanes
Impenitente murió.

Despues encarnó de nuevo,
Por su bien arrepentido,
Para vivir confundido
En triste mendicidad.
¡Pobre espíritu caido!
¡Pobre sér extraviado!
Tu martirio es ignorado
Por la loca humanidad.

© Biblioteca Nacional de España

Pues con darte una limosna
Ya cree su mision cumplida,
Sin inculcar en tu vida
Un sentimiento de amor.
Y los séres que padecen
Tu expiacion, es necesario
Seguirlos en su calvario,
Tomar parte en su dolor.

Porque solos.... se detienen
A la mitad del camino,
Y no cumplen su destino
Porque les falta la fé.
¡La vida de la indigencia
Es tan triste y tan amarga!...
¡Parece siempre tan larga!...
Que ni áun la muerte se vé.

Pobre niño, que mendigas
Tu miserable sustento:
Nunca olvidaré el lamento
De tu herida dignidad.
¡Cuál se reveló tu alma
Al sentir la aguda flecha,
De aquella infantil sospecha
Lógica en la sociedad!

Que, como dijo Cervantes,
El pobre es tan desgraciado
Que ni áun puede ser honrado
En su triste condicion.
¡Pobre raza descreida!
Moralmente nada vales;
Tus intuiciones fatales
Dejan yerto el corazon.

¡Pobre niño! sufre y vive,
Y si llegas á ser hombre,

© Biblioteca Nacional de España

Trata de obtener un nombre
Porque el mundo tuyo es.
Si tienes tiempo, trabaja;
La bondad de Dios es mucha,
Y si vences en la lucha
De mil pruebas al través,

En regiones ignoradas
Por nuestras almas mezquinas,
Tendrás misiones divinas
Noblemente que cumplir;
Que espíritus depurados
Por terribles agonías,
Serán los nuevos Mesías
Que anuncien el porvenir.

Sócrates, Moisés y Cristo
De tres civilizaciones,
Dejaron en las naciones
Su gérmen de produccion.
Mas la gran edad futura,
La de verdades concretas,
Tendrá mil y mil profetas;
Toda una generacion

De espíritus elevados,
De almas grandes y serenas
Que lucharon, y en sus penas
Adoraron al gran Sér;
Sin que nunca el desaliento
Les prestara su flaqueza;
Solamente con tristeza
Dijeran: algo hay de ayer.

Y sufrieron y murieron
Esperando en el mañana:
Porque tras la fé cristiana
Siempre corrieron en pós.
Y los humildes creyentes
Vendrán en cercanos dias,
A ser los nuevos Mesias:
Los mensageros de Dios.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Murcia.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE ARIZA Y RUIZ, ROSARIO NUM. 4.

© Biblioteca Nacional de España

Año VIII. 1.° de Abril de 1876. Núm. 7.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SUMARIO.—Diálogos (continuacion.—La Moral en el trabajo.—Idstrucciones populares.—La Moral en la familia.—El jesuitismo en Montoro.—Variedades. (Poesía.)—Correspondencia.

DIALOGOS.

Continuacion. (1)

XIII.

La comunicacion de los espíritus errantes con los hombres, es una verdad que no admite la menor duda. Todos los pueblos y en todas épocas se han recibido manifestaciones tangibles, videntes auditivas y de otros muchos y variados géneros, que si bien han pasado desapercibidas para la mayor parte de los hombres, algunos las han visto con terror y otros se han negado á darles crédito llevados de una injustificada pretension sobre su supuesta ó arrogada autoridad religiosa y científica.

Dejando á un lado los oráculos emanados de las pitias de Delfos, de las sacerdotisas de Dodona, de la ninfa Egeria, de la *vacias* ó druidesas etc., de cuyas inspiraciones no podemos ciertamente responder, la historia antigua y los hechos modernos nos testimonian de una manera irrecusable la verdad de las comunicaciones de ultratumba.

Sócrates, Moisés y los profetas del judaismo, Jesus y los apóstoles del critianismo, las multiplicadas manifestaciones referidas por De la Bissachere, Josefo, Lucanio, Tertuliano, San Agustin,

(1) Véase el número correspondiente al 1.° de Marzo.

© Biblioteca Nacional de España

el P. Bouchet, Ciceron, Valerio Máximo, Celio, Herodoto y otros célebres historiadores citados por D'Orient; y por último, los fenómenos magnéticos y medianímicos del Espiritismo, prueban hasta la evidencia la ley natural de las relaciones entre los vivos y os muertos, relaciones que cada un dia se estrechan más y más, á las que ya no se atreve el fanatismo religioso calificar de imposturas ó delirios de imaginaciones calenturientas, y las corporaciones sábias de todas las naciones se aprestan á estudiar para asignarles en la ciencia el puesto que por legítimo derecho les corresponde.

—Ante los hechos, querido amigo, son impotentes todos los razonamientos. ¿De qué sirve, pues, que unos cuantos ignorantes de la cosa y otros tantos egoistas interesados en que el error se prolongue, traten de esforzarse en negar la comunicacion de los espíritus, ó en presentarla como hecho *sobrenatural* (¡!) y asignarle por causa el ridículo poder de un ente tan ilusorio como absurdo, ideas que solo caben ya en cerebros vacios de sensatez y de cordura?.... Los fenómenos se producen en todas partes con simultaneidad y en todas las esferas sociales, dando con ello el mas solemne mentís á los incautos negadores, y patentizando la ignorancia de los pretendidos sábios que en su desmedido orgullo creen poseer la ciencia universal.

Respecto á tan importante asunto, dice Mr. Figuier que la comunicacion efectivamente existe, y que la acepta entre los séres *encarnados en un cuerpo nuevo que viven en las llanuras del espacio, y los habitantes de la Tierra, á pesar de la inmensa distancia que les separa*.

Para esplicar dicho fenómeno, dice el célebre autor de la filosofía *solariega*. «Nos parece que dicha comunicacion tiene lugar sobre todo durante el estado de sueño, y por el intermediario del *soñar* es por donde la misma se establece.» Para esto se funda en que la independencia relativa de que goza el alma mientras el cuerpo duerme, le acerca algun tanto al estado de las que se encuentran en absoluta libertad estableciéndose por consecuencia mayor afinidad natural entre ambas. Y le asegura aún más en su opinion la máxima vulgar de que *la noche presta consejo*, porque segun él, dicho concepto no significa otra cosa que la recepcion de las comunicaciones secretas y saludables consejos que los séres extra-humanos inspiran á los hombres.

© Biblioteca Nacional de España

No pretende que en absoluto sea ese el único medio de comunicacion, pero solo determina otro que consiste en «sentir una dulce y ligera impresion, una especie de impulso misterioso y vago que escita en nuestro espíritu una resolucion imprevista, una inspiracion súbita, una sugestion inesperada, que debe ser la comunicacion inspirativa, y que asegura no ser aptos todos los hombres para recibir esas misteriosas impresiones.» Añade, muy formalmente, que «el ser sobre-humano *no puede* manifestarse nada mas que á aquellos á quienes ama y desea proteger; pero á condicion expresa de que han de dedicarles estos *el culto del recuerdo y ser criaturas verdaderamente nobles y puras*, pues de lo contrario se encontrarán privados de tales comunicaciones.»

Continúa inmediatamente *asegurando* que, «existe en nuestros corazones una fuerza moral que ninguna filosofía ha podido esplicar ni ninguna ciencia analizar, que es á lo que se llama *conciencia*.» Y, elevándose, tal vez por inspiracion, á mayor altura que todas las ciencias y filosofías antiguas y modernas se han encono trado y encuentran, analiza, define y esplica la *conciencia* de esta manera: «La conciencia es una luz sagrada que brilla á nuestro alrededor sin que nada pueda jamás sofocarla, ofuscarla ni apagarla, y que tiene el poder de iluminarnos con certeza en todas las ocasiones de la vida. La conciencia es verdaderamente infalible. A pesar de todo, á despecho de nuestros intereses aparentes ó reales, en todo tiempo y lugar, hablando al grande como al pequeño, al poderoso como al débil, nos hace siempre discernir el bien del mal, y la via honrada y justa de la perversa vía.» (1)

En primer lugar es necesario convenir en que Mr. Figuier ha atendido mas á la idea de publicar un libro que á la de fundar una filosofía. Hé ahí, pues, esplicada la causa principal de la falta de razonamientos y de la carencia de lógica en sus particulares y gratuitos asertos. Si una filosofía fuese solo la opinion, el capricho, la estravagancia de un hombre, poco digna de consideracion y estudio seria entonces la filosofía, y en el siglo de positivismo á que afortunadamente asistimos, se necesitan algo más que afirmaciones, algo más que conjeturas.

—Tienes razon, y es bien seguro que si la comunicacion de los

(1) *Le lendemain de la mort*, cap. X.

© Biblioteca Nacional de España

espíritus no tuviese otras esplicaciones y demostracion que las espuestas por Figuier, ni yo la aceptaría ni nadie en mi concepto se atreveria á proclamarla por verdadera. El sueño y la inspiracion, son, en verdad, poca cosa para evidenciarse la influencia de los séres libres en los encarnados. ¡A cuántas equivocaciones daria lugar semejante comunicacion!

—A eso precisamente iba á referirme; porque si bien por medio de la relativa independencia de que el espíritu disfruta durante el sueño del cuerpo, y por la abstraccion y reconcentracion subjetiva en el estado de vigilia se facilitan las relaciones espirituales y se comunican los espíritus, siempre queda la prudente duda sobre el verdadero orígen de las nuevas impresiones que nos afectan una vez vueltos á la vida social de relacion. En efecto, ¿no pudiera atribuirse al espíritu propio la satisfaccion, el disgusto, y hasta las inesperadas resoluciones que se sienten y se adoptan al despertar de ambos estados?... Yo creo que sí, y aún admito que muchas veces obedece á reflexiones y determinaciones propias y exclusivas, resultado inmediato de la mayor facilidad en discurrir, en comprender y hasta en conjeturar, que el espíritu posee por encontrarse más independiente de la materia y consecuentemente más libre de sujestiones y de preocupaciones. Por esto existe la costumbre de decir, cuando de resolver algun asunto trascendental se trata, «*lo consultaré con la almohada,*» queriendo significar que el silencio, el reposo y la oscuridad en que se encuentra el hombre cuando se dispone al descanso, la suspension de percepciones y manifestaciones objetivas, la falta de relaciones esteriores, pone al espíritu en condiciones favorables para reconcentrar toda su potencia intelectual en un solo y determinado punto.

La comunicacion inspirativa es evidente; pero como tú mismo sabes y has presenciado, existen otras aptitudes humanas y medios espirituales para realizar la comunicacion de las almas errantes con las humanizadas. Sin duda no ha tenido ocasion Mr. Figuier, de conocer otra mediumnidad que la citada, ni interés decidido en buscar y profundizar esta cuestion.

Conjeturas serán, pues, las que hagamos para esplicarnos algunos de esos hechos maravillosos; pero conjeturas razonables que no podrán ser refutadas por ningun espíritu de sistema.

La evidencia del fenómeno, existe en el fenómeno mismo. Lo que debemos esforzarnos en penetrar son las causas de su produc-

© Biblioteca Nacional de España

cion en los diversos variantes en que se nos presenta. Para ello debemos partir de lo ya supuesto esplicado.

Sabemos que el espíritu inteligente cuenta con el poderoso agente de la voluntad, y con el motor de su flúido envolvente llamado periespíritu.

Con el primero, obra por actividad propia produciendo accion sobre el segundo; este á su vez la propaga á la sustancia con que se encuentra relacionado, la cual obra sobre la inmediata, y así sucesivamente por una correlacion de efectos propagadores se establece movimiento, ya en un flúido distante por espacio ó por naturaleza, ya en lo que denominamos conjuntos materias ó cuerpos. Tal es, y de la misma manera se produce el movimiento orgánico que determina todo efecto libre del espíritu encarnado. La inteligencia dirige, la voluntad obra, y por el impulso que reciben los intermediarios fluídicos obtiene el resultado de la impulsion nerviosa que propagada á los músculos ponen en accion los miembros.

Y una vez convencidos de las operaciones del espíritu encarnado sobre su organismo sin otros medios para dominarlo que el agente de su voluntad y el motor de su periespíritu, fácilmente se aceptará y comprenderá la posibilidad de accion del espíritu errante sobre la esencia y la sustancia estraña, conservando, como conserva en tal estado, esos mismos elementos.

—Efectivamente, la base no puede ser mas sólida, racional ni sencilla, amigo mio, y ya vislumbro las lógicas consecuencias que de ella se pueden deducir. Si un espíritu puede *con sus propios elementos* producir el resultado de manejar la sustancia con que en los mundos se relaciona, ¿por qué en los espacios, *con esos mismos elementos*, ha de verse privado de poder manejar la esencia con que pretenda relacionarse?... Porque no está sintetizado con ella?..... La misma relacion de contacto é influencia existe en el sér humano con todo lo que le rodea en los mundos, que en el ser extrahumano con lo que le rodea en los espacios. El hombre es una síntesis de tres elementos; espíritu, periespíritu y materia, y en el alma se encuentran sintetizados dos; periespíritu y espíritu. Y esta notable diferencia solo determina una notable desventaja en libertad y en accion del modo orgánico al estado errante.

En efecto: el término tercero de la primera faz espuesta, ó sea el cuerpo en el espíritu encarnado, gasta una considerable parte

© Biblioteca Nacional de España

del agente para hacerle obrar manifestativa y convenientemente, y otra, mayor aún del motor, con el fin de atender á su constante actividad vital. Constituido en esta forma para el aprendizaje de la accion y el desarrollo de la potencia, necesita elementos propios de que disponer y sobre que obrar; y toda esa fuerza empleada sobre si mismo queda anulada por consecuencia para la accion sobre lo que es estraño á su individualidad.

No sucede así en la existencia errante: siendo el alma la union de dos potencias poderosas, una (la voluntad) de accion sobre la otra (el flúido individualizador); la primera agente moral sobre la esencia, y la segunda agente extra-físico sobre los agentes físicos que dominan automáticamente la sustancia; careciendo además dicho sár de elemento propio que natural y forzosamente reclame su atencion directa, se encuentra libre para ejercer todo el poder que por desarrollo ha adquirido en la primera faz, y del que ya dispone, pudiendo aplicarlo entero á cuanto le es estraño y le rodea.

La accion del espíritu sobre la esencia en sus diversos estados, es un fenómeno natural que no puede ser formalmente rechazado por nadie.

Pues bien: el flúido universal, siendo la esencia de cuanto constituye la naturaleza, contiene en si los gérmenes cósmicos de todo lo que en ella puede formarse ó producirse; partículas dinámicas de diferentes grados de potencia, de diversos modos de accion, de variadas tendencias afinitivas, ó sean distintas clases de flúidos cuyas combinaciones pueden dar por productos fuerzas, densidades y movimientos en número infinito, mundos de todas clases, condiciones y aspectos. Estos elementos esenciales, conocidos, combinados y dirigidos á un fin son los materiales de que el espíritu dispone para todos los efectos medianímicos que produce y que tanto nos admiran. ¿Se trata de una manifestacion acústica? pues una columna fluídica en que á todas sus partículas se le impriman rápidos movimientos oscilatorios, producirá el sonido: ¿Se desean presentar luminosidades? Trasmítase á las partículas de esa misma columna fluídica un movimiento ondulatorio de adecuada velocidad, y el efecto de óptica impresionará los sentidos. Para los movimientos de objetos, le bastará establecer una série de intermediaciones fluídicas relativamente afinitivas, que trasmitan la impulsion emanada del agente de la voluntad reproduci-

© Biblioteca Nacional de España

da por el periespíritu, ó sea un cordon magnético trasmisor de la potencia motriz, de donde tambien surgirán atracciones y repulsiones productoras de los fenómenos de aportes, de suspension aumento y disminucion aparentes del peso de los cuerpos. La confeccion de un objeto cualquiera, así como el hecho de la tangibilidad, se comprende fácilmente por la acumulacion cósmica, atómica y molecular emanante de un grado cualquiera de condensacion fluídica, etc. etc. etc.

En una palabra, el espíritu errante posee medios propios de inteligencia y potencia, y elementos estraños de sustancias que domina, modifica y modela á su voluntad.

—El célebre autor de «*Después de la muerte,*» define á los espiritista por «los partidarios de una supersticion nueva nacida en América y Europa, hácia el año de 1855 á consecuencia de la enfermedad moral de las *mesas giratorias*;» y continúa manifestando que, «esas pobres gentes (los espiritistas) creen poder á su voluntad y á su capricho, hacer descender á la tierra las almas de los difuntos.... etc.» (1)

A los médiums los vé «sometidos á la influencia de una alucinacion que les es habitual y de la que no tienen conciencia, y sus comunicaciones no son otra cosa que el producto de sus *pobres cabezas*, creyendo de *buena fé* trasmitir las respuestas venidas de los séres evocados.»

—Mr. Figuier dice lo que sabe en este particular, como lo hace en otros muchos: ¿y qué mas se pudiera exijir?... Desconoce por completo el magnetismo vital y la comunicacion de ultra-tumba, y si bien el ignorar una cosa no es, en buena lógica, razon para negarla, al menos presta motivo para motejar á los imprudentes atrevidos que sin la competente autorizacion de los sábios, han investigado mucho más de lo que debian. Por lo demás, es digna de elogio la *benevolencia* con que trata á los médiums suponiendo *creen de buena fé* ser producciones estrañas lo que solo es producto de sus *pobres cabezas*, y debemos por ello estarle muy agradecidos.

Cuando Mr. Figuier vea algo de lo muchísimo que aún no ha visto, sabrá un poco más de lo que de Espiritismo y mediumnidad sabe; y entónces, se avergonzará de su atrevimiento en emitir

(1) *Le lendemain de la mort*, cap. X, pág. 187.

© Biblioteca Nacional de España

asertóricamente juicios gratuitos, y se retractará de su inconveniente definicion y de sus inexactas conjeturas.

—Lástima grande es, que hombres de la talla científica de Mr. Figuier desciendan hasta la ignorante vulgaridad en sus apreciaciones. Afortunadamente no sucede lo mismo con todos los hombres notables. William Crookes, célebre químico inglés, miembro de la sociedad real de Lóndres, ha publicado recientemente un opúsculo con «sus notas,» sobre las investigaciones por él realizadas en el dominio de los fenómenos llamados espiritistas. Despues de afirmar la evidencia de los hechos de, «movimientos de cuerpos pesantes con contacto, pero sin interrupcion mecánica,» «fenómenos de percusion y conjunto de sonidos,» «alteracion del peso de los cuerpos,» «movimientos de sustancias pesadas á una cierta distancia del médium,» «elevacion en el aire de las mesas y sillas sin el contacto de ninguna persona,» «elevacion en el espacio de cuerpos humanos,» «movimientos de diversos cuerpos de poco volúmen sin el contacto de nadie,» «apariciones luminosas,» «apariciones de manos luminosas por ellas mismas, ó visibles por la ayuda de la luz,» «escritura directa,» «fantasmas, formas, figuras,» «diferentes hechos probando la intervencion de una inteligencia exterior,» y, «otros de un carácter mixto,» de todos los cuales ha sido testigo ocular, cita las teorias expuestas á propósito de los referidos fenómenos, y como primera, la de que estos «son todos el resultado de astutos ardides, de sábias combinaciones mecánicas ó movimientos habilmente combinados: que los médiums son unos mpostores, y el resto de la sociedad se compone de locos;» teoria que Mr. Figuier ha modificado algun tanto, puesto que segun él locos son tambien los médiums.

A propósito de semejante teoria, la que en verdad no puede haber surgido de la experiencia de una prudente y sostenida observacion, dice W. Crookes: «Ciertamente esta teoria no puede aplicarse más que á un muy reducido número de hechos observados. Quiero admitir que haya personas capaces de hacerse llamar médiums, para abusar groseramente del atractivo que tiene para el público el Espiritismo, con el objeto de llenar su bolsillo de oro ganado con facilidad; que otros no llevando este género de interés, engañen igualmente con el fin de adquirirse un nombre. Yo he sido testigo de tales imposturas, y si unos las presentaban muy ingeniosamente, en otros eran visibles y fáciles de desenmascarar.

© Biblioteca Nacional de España

Quien haya presenciado un verdadero fenómeno no puede dudar un instante. Un observador concienzudo, que al empezar sus investigaciones tropieza con semejantes engañifas, se desilusiona, y emite naturalmente su opinion ya en privado ó por medio de la publicidad, para deshonrar é infamar con igual reprobacion, á todos los médiums en general.

Sucede con frecuencia que de muchos médiums, los primeros fenómenos que se obtienen se limitan á simples movimientos y á débiles é interrumpidos golpes debajo de sus manos y sus piés; estos efectos son, ciertamente, muy fáciles de imitar por el médium ó por cualquiera de los circunstantes, y si, como amenudo acontece, no se obtiene ninguna otra cosa durante la sesion, el observador escéptico se retira convencido de que la superioridad de su inteligencia ha podido asustar al médium que temiendo se descubrieran sus supercherias, no se atrevió á exponer otro género de artificios en su presencia; y para desenmascarar lo que supone una impostura escribe en los periódicos acompañando su relato de frases compasivas inspiradas por el espectáculo altamente triste, de que personas inteligentes se dejen engañar con ayuda de medios de los cuales reconoce todo el mérito.

Existe, sin embargo, una notable diferencia entre los juegos de los escamoteadores de profesion, rodeados de sus aparatos, ayudados por una porcion de asistentes invisibles, que operan en su casa, y los fenómenos obtenidos por Mr. Home. Estos fenómenos han tenido lugar á la luz del dia, en una habitacion particular ocupada por los individuos de la cada hasta principiar la sesion. Yo me encontraba rodeado de amigos incapaces de trotejer una supercheria, y que vigilaban atentos todas las cosas.

Además, Mr. Home ha sido amenudo objeto de un minucioso exámen antes y despues de las sesiones: él mismo ha solicitado siempre que se proceda en esta forma.

Durante la produccion de los más notables fenómenos he tenido frecuentemente cojidas sus manos, y colocados mis piés sobre los suyos: jamás he propuesto una medida de precaucion ni indicado una modificacion propia á evitar la más mínima supercheria posible, sin que haya consentido en ello, buscando él mismo adecuados medios para entablar séria controversia. Hablo principalmente de M. Home, porque su facultad es mas estensa que la de otros médiums con quienes tambien he hecho experimentos;

© Biblioteca Nacional de España

con todos he adoptado las precauciones necesarias para excluir la superchería de la nomenclatura de las esplicaciones posibles.

Es necesario tener presente, no solo que una esplicacion deja de ser válida cuando no satisfaga todas las condiciones del problema, sino tambien que es ilógico, por parte de quien solo ha visto algunos fenómenos inferiores el decir: «mi opinion es, que todo eso no es más que una farsa;» ó bien, «yo he sorprendido la manera cómo esos juegos pueden realizarse.»

¿Conocerá Mr. Figuier estas declaraciones?... Sin duda las ignora, como tambien la autorizada opinion de su eminente compatriota Victor Hugo, quien en su célebre obra acerca Shakespeare, y criticando á los hombres científicos que se mofan de los fenómenos espiritistas, dice: «La mision de la ciencia, es estudiar é investigar todas las cosas, y no menospreciarlas sin conocerlas.»

(*Se continuará*). M. Gonzalez.

LA MORAL EN EL TRABAJO.

I.

La inercia, la pereza, son propiedad de la materia, representantes del statu quo, del quietismo, del reposo, de la inaccion y del estacionamiento.

La materia densa protesta siempre por una ley de su naturaleza contra el desarrollo de fuerzas que la obligan, á su pesar, á un trabajo; y tiende constantemente á permanecer en reposo, solicitada por la fuerza pasiva llamada de inercia, contrarestada y aniquilada por la resistencia de otra materia sobre la cual yace.

Pero el espíritu, cuyo destino esencial es el ascenso por medio de la actividad, posee una fuerza inicial que llamamos voluntad, cuyo crecimiento indefinido (1) está en razon directa del ejercicio

(1) Los materialistas no tienen por qué inquietarse mucho en este punto: porque opinando ellos que todo concluye para el hombre, cuando desaparece de la tierra, es inútil que se molesten demasiado para adquirir, por el trabajo, un caudal de conocimientos y fuerzas que han de perder en absoluto—puesto que así lo quieren—á la hora de su muerte.

© Biblioteca Nacional de España

de su actividad, y este ejercicio de fuerza espiritual, que conocemos bajo el nombre de *fuerza de voluntad*, resistencia que ésta le opone, y obligándola á la actividad material, sin la cual no le es dado al espíritu del hombre conocer las leyes que rigen en el universo, ni obrar sobre las producciones que la creacion le ofrece para su propia conservacion y crecimiento de los atributos de su espíritu, ni aún influir tampoco sobre el espíritu de los otros hombres.

Esta verdad es tan patente y palmaria, que no hay más que hacer para demostrarla que ver que aquel que no ejercita la fuerza de la inteligencia ó de los músculos, salvas las funciones fisiológicas, podemos asegurar de él que no existe, ó que su existencia es latente y nula, como la del elemento del fuego en el fósforo cuando no sufre rozamiento alguno.

Es, pues, ley esencial del espíritu el trabajo á través de la materia, y de esta ley general, único elemento de progreso, no se exime nada ni nadie.

De la voluntad del hombre pende el que su trabajo sea más ó menos frecuente y esforzado; pero la negacion absoluta le es imposible. Si fuera posible la negacion absoluta del espíritu al trabajo, la pena eterna llegaria para él á ser una verdad. Pero no: creado el espíritu con una inclinacion esencial é invencible á la felicidad, lo que puede suceder, y lo que sucede con frecuencia por desgracia, es que el hombre tantea una y otra vez, una y otra encarnacion, para ver si puede lograr la felicidad sin trabajar y sin pena; y cuando á fuerza de desengaños penosísimos se convence de que el trabajo y el sufrimiento son leyes ineludibles para alcanzar la felicidad, entonces entra de pleno á llenar su destino en la ley.

Reconocido el trabajo como ley divina ineludible, veamos en qué condiciones se ha de presentar para satisfacer á las leyes de moralidad ó de conciencia que son igualmente divinas.

II.

Trabaja el agricultor.
Trabaja el industrial.
Trabaja el comerciante.
Trabaja el hombre de letras.

© Biblioteca Nacional de España

Y el mismo Dios trabaja tambien como Creador, Iniciador y complemento de todo trabajo.

Pero el trabajo de Dios no puede ser penoso, porque siendo por esencia de toda eternidad su voluntad la fuerza infinitamente poderosa, los obstáculos todos que se oponen al cumplimiento de esa voluntad absoluta le ofrecen menores resistencias que las que ofrecerian todas las compuestas que los hombres opusieran para impedir las libres corrientes de los vientos generales, ó las crecientes de las mareas en medio del Océano, ó la difusion de la luz solar en nuestra atmósfera ó el cumplimiento de la ley de mortalidad entre los hombres!

Asi tambien el trabajo del hombre es de cada vez menos penoso á medida que lo ejercita y á medida que conoce las leyes de la materia y que la obliga, por medio del estudio, á producir más y mejor con menores esfuerzos y medios más fáciles.

El trabajo así considerado bien claro está que no puede ni debe llenar toda la vida del hombre. Esta se comparte entre el trabajo, la distraccion y el sufrimiento; y si este viene á nuestro encuentro sin que tengamos necesidad de ir á buscarlo; no asi los otros dos elementos que necesitamos provocarlos nosotros mismos.

Debemos, pues, buscar en primer lugar y ejecutar el trabajo con economía de nuestras fuerzas, ni más ni ménos que lo que estas puedan dar de sí, conservando el funcionamiento natural del organismo, bien que desgastándose, como no puede dejar de suceder, por el uso, que tal es su destino. La prudencia y la conciencia leal deben ser los reguladores en este punto.

III.

La base moral de todo trabajo debe ser la fé.

Para que el trabajo sea ejecutado por los hombres con lealtad, los esfuerzos prudenciales que da de si su naturaleza, con el recto fin de progresar y hacer progresar á los demás, con el de ser útil á sí mismo, á la familia y á la sociedad: para que el trabajo sea ejecutado en la ley, es preciso remontar nuestro vuelo á la esfera de la conciencia, á las regiones de lo trasparente, al infinito campo del espacio: es necesario tener conviccion profunda, tener fé, tener creencia de que todos nuestros trabajos, reflejando

© Biblioteca Nacional de España

las intenciones con que se ejecutan, quedan vaciados en moldes de luz etérea, y toman formas y vecindad en el mundo de los espíritus, ante los cuales están patentes con mayor claridad, que los objetos materiales de nuestro planeta—de los cuales solo vemos la media superficie de frente—lo están á nuestra vista.

Partiendo de este supuesto, el jornalero que no ha dado al propietario las horas de trabajo que este le paga, ó que en ellas no ha puesto el pleno de su inteligencia y sus fuerzas para la perfeccion de la obra, sabe que su trabajo queda juzgado en el acto, y que ha de llegar un tiempo en que el fallo de justicia infalible que reflejan en sí los hechos, colocados en el espejismo del Éter, ha de ser reconocido y despreciado por su propia conciencia, desprendida de la carne. Sabe que el dolor vivísimo de haber perdido el tiempo de su encarnacion y haber causado desarreglos y perjuicios á los hombres, le ha de sumir en un océano de sufrimientos, proporcionados en intensidad y duracion á los daños causados y al tiempo perdido. Sabe que despues, por una ley ineludible queda sujeto á la reparacion de daños ó compensacion con servicios, que le rehabiliten, en nuevas encarnaciones. Sabe que pudiendo y debiendo haber labrado su dicha, ha elaborado su desgracia, y desgracia tal, que por lo incesante é intensa puede decirse de ella, que es el ciento por uno de la ley, relativamente al descanso molecular que le procuró la supresion del trabajo que dejó de practicar, ó los placeres y beneficios efímeros que obtuvo fuera de la ley.

Y estas mismas consideraciones pueden aplicarse á sí mismo, el industrial que adultera los productos de su fábrica; el comerciante; que los vende como lejítimos, sabiendo que están adulterados, el empleado que solo llena las funciones de tal estampando su firma para el cobro en la nómina mensual; el jefe de taller que abusando de la posicion desvalida de los operarios, los obliga á un trabajo escesivo que vé ó debe ver que les perjudica la salud; el escritor y el orador que sabe ó siente una cosa, y escribe ó dice otra diferente y á veces contraria; y el rico heredero tambien á quien las necesidades de la vida no obligan al trabajo, debe tener en cuenta, que siendo este ley universal de conciencia, el cumplimiento de ella es más meritorio, cuando nos sujetamos sin otro móvil que el de realizar nuestro destino. Todos en fin, los que dejan de trabajar, teniendo aptitud y fuerzas, y los que tra-

© Biblioteca Nacional de España

bajan fuera de la ley, tengan presente, si quieren, que no hay progreso hácia Dios, sino por el trabajo, que al par que progreso es virtud.

IV.

Creeis esto, lectores?

Creeis que la vida del espíritu es continuada y eterna: que en ella no hay más que un eslabonado de causas y efectos, y que estos son siempre de la misma naturaleza que las causas?

Creeis que la ley no se puede equivocar; que el agua no puede correr natural contra la pendiente?

Que el que no se toma el trabajo de sembrar simiente alguna en un campo, no debe esperar que este le produzca frutos que no se sembraron?

Creeis que el que siembra zizaña, pueda presentarse cuerdamente á recoger trigo, procedente de la zizaña que sembró?

. . . . . .

. . . . . .

Pues si teneis creencias, queridos lectores, no teneis cuidado más que la mitad del camino: que es como si no tuviérais nada. La otra mitad, que es la que más importa, y la que os ha de poner á las puertas y al interior de la anhelada pátria de las satisfacciones, es la práctica del trabajo dentro de la ley y de las cerencias.

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

INSTRUCCIONES POPULARES.

La moral es la regla de las costumbres; es la ciencia que nos enseña el modo de vivir y obrar. Defínese tambien la ciencia que nos enseña nuestro fin, el fin para el cual hemos sido creados, y los medios de alcanzarlo. Llámasele asimismo la ciencia de nuestros deberes; la que nos enseña á hacer el bien y evitar el mal.

La moral obedece á una ley suprema, cuyo cumplimiento no puede verificarse sino por séres libres. Cuanto más libre, cuanto más instruido es el hombre, mayor responsabilidad tiene en dicho cumplimiento, pues dispone de más medios.

Dentro de la libertad tiene el hombre deberes que cumplir, es-

© Biblioteca Nacional de España

to es, actos que la razon nos manda ejecutar, y otros que nos prohibe, y eso sin ninguna presion estraña, así como prescindiendo de todo premio ó castigo. Hay pues en nuestras costumbres dos clases de actos: los que obedecen á la ley suprema que hemos de seguir para llegar al fin señalado á nuestro sér, y que llamamos BIEN: llámase MAL todo lo contrario.

La MORAL INDIVIDUAL abarca los deberes para con nosotros mismos.

Desde luego es un deber cuidar nuestro cuerpo, instrumento del espíritu.

Está fuera de la ley, y por consiguiente fuera de las disposiciones del Criador, el martirizarse uno á sí mismo, sufrir voluntariamente algun mal si no ha de redundar en provecho de alguno, y tambien no evitar ó no cuidar las enfermedades que se nos vienen encima.

Así como exponer la vida en beneficio de la pátria ó para sacar al prójimo de un peligro inminente es una virtud que todos reconocemos, así tambien es locura el imponerse castigos ó privaciones con el único y mal acertado fin de agradar á Dios, ó de reparar algun estravío. Dios no ha de quedar satisfecho por que se haya infringido su ley, ni es tampoco de esta manera como puede el pecador redimir sus faltas.

Que es una locura buscar sufrimientos inútiles, de sobra lo tiene probado la esperiencia: sabe todo el mundo que los padecimientos corporales ponen trabas á la voluntad lo mismo que á la inteligencia, y que hasta pueden aniquilarlas.

Por lo tanto, no solamente hemos de procurar no padecer voluntaria ó involuntariamente, si que tambien estamos en la obligacion de buscar los medios para que no se acerque el mal, y se desarrolle el cuerpo, á fin de que pueda prestar mayor servicio á su director el espíritu.

Con este fin hemos de dirigirnos á la higiene natural á lo ménos, ciencia al alcance de todos, que nos señalará el camino por donde encontraremos una virtud llamada *templanza*.

La templanza es la medida de que se debe valer el cuerpo para no tomar sino lo que le es útil ó necesario. Extralimitarse en las necesidades de la naturaleza es violar sus leyes; y el que tal obra, se convierte en su propio verdugo: sabe instintivamente que halagando sus sentidos trabaja en su ruina; si no se detiene, si no

© Biblioteca Nacional de España

escucha su razon, acaba por desoir hasta la voz de la misma naturaleza, y cae más bajo que la béstia, puesto que entonces ni siquiera sabe hacer uso del instinto. Cuantas veces hemos visto al hombre en semejante estado de embrutecimiento, le hemos mirado con pena, al considerar que aquel sér habia dejado así de pertenecer á la categoría humana, y pasado á la del bruto.

Si reconocemos que es deber nuestro mirar por la salud del cuerpo, con más motivo procuraremos por la conservacion de la vida. El suicidio es pues una infraccion de la ley de la moral.

Cuando estamos padeciendo y no prevemos un alivio ó el término de nuestros dolores; cuando la vejez nos abruma bajo el peso de los achaques, decimos que no somos buenos ya para nada, que no hacemos más que estorbar, y que más valdria dejar de existir. Olvidamos que estamos pasando aquí una vida de pruebas, y que, casi siempre, los padecimientos no son sino el fruto de nuestros estravíos, de nuestras infracciones de la ley; en cuyo caso, por más que nos pese, justo es que paguemos por las faltas cometidas.

Si han venido los males sin inmediata provocacion por parte nuestra, bastará pensar que el Padre, cariñoso, justo y bueno por excelencia, no nos pone en aquel estado por el mero capricho de hacernos sufrir, y que, por consiguiente, todos son castigos merecidos, aunque no podamos darnos cuenta de ello; decimos mal: queda perfectamente aclarada la cuenta al admitir la innegable preexistencia.

A los padecimientos morales aplícanse tambien las consideraciones expuestas con referencia á los físicos: si nos sucede alguna desgracia, hemos de llevarla con resignacion; y si fuese el resultado de alguna mala accion, procuraremos enmendarnos y reparar en lo posible el daño que hayamos podido hacer.

Confesemos nuestras debilidades, progresemos por medio de la espiacion y de la reparacion, y poco á poco irá acrisolándose nuestra conducta.

Nuestros deberes para con el cuerpo tienen necesariamente relacion con los que se nos prescriben para con el alma. Estos como aquellos, dimanan de la ley, que nos manda adelantar sin trégua hácia la perfeccion.

No pudiendo nosotros dar un paso provechoso sin el libre ejercicio de nuestra voluntad, lo que hemos de hacer desde luego á

© Biblioteca Nacional de España

favor del alma es conservar y desarrollar dicha facultad. Igual cuidado tomaremos en cuanto á la razon, pues ella es la que dirige nuestra vida é ilustra la conciencia.

No bastan la voluntad y la razon como guias del hombre: este es ante todo y sobre todo un sér sensible, y necesita del sentimiento, del amor, para comprender lo grande, lo hermoso del bien, al cual algunas veces tiene que sacrificar sus intereses, sus placeres y aun sus más tiernas afecciones. Para nuestro adelanto moral, el sentimiento es un imprescindible auxiliar de la razon y de la voluntad. «El sentimiento lo es todo, y por lo mismo está al »alcance de todos. Es más que la ciencia, porque la ciencia la ha»llaréis en los caminos de los impios como en los senderos de los »justos; y es más que el bien obrar, porque tambien los malos ha»cen á veces obras buenas. El que realmente siente, hace, si le es »posible, las obras del sentimiento; y aún cuando, por no serle po»sible, no las haga, ante la ley le son reputadas como hechas é im»putadas á justicia.»

Conocidos los deberes que nuestras facultades requieren, resta saber el modo de llenarlos.

El desarrollo de la voluntad es enteramente obra de la misma voluntad. Consiste en que se haga ella independiente del interés, de la pasion, de los halagos del amor propio, más peligrosos á veces que los de la codicia ó de la sensualidad; y en que uno no vea de superior á ella sino los mandatos de la razon y de la conciencia. Este dominio de la voluntad sobre los impulsos impremeditados del alma y de los sentidos, ó sobre las miras interesadas del egoismo, es lo que se llama génio, carácter: vale más el hombre por su carácter, que por las prendas más relevantes de su inteligencia; pues estas son hasta cierto punto prestadas, mientras el carácter es nosotros mismos, lo que hay de más personal en nosotros.

Mas ¡ay! cuánto tiempo y cuánta vigilancia ejercida de un modo inflexible sobre nuestros pensamientos y actos se necesita para adquirir un grado algo elevado de libertad y de sosiego interior! Consíguese, sin embargo, con más ó ménos tiempo, segun la firmeza de nuestros propósitos.

De nosotros depende tambien el desarrollo de la inteligencia, pues se verifica por medio del estudio, del trato con nuestros semejantes, de la lectura de los buenos libros.

© Biblioteca Nacional de España

La instruccion que recibimos de los demás tiene que perfeccionarse y completarse por medio de nuestra propia observacion. Cuando comprendemos que vamos á cometer una accion vituperable, y es fácil conocerlo, puesto que de ello nos avisa la conciencia, procuremos ahogarla en gérmen para evitar el trabajo mayor de desarraigarla, si la dejamos tomar pié.

Dirijamos nuestros sentimientos hácia lo bueno, lo bello, hácia el amor y la justicia, hácia el santo ardor de una fé que la razon hará inquebrantable. Entreguémonos á las dulces emociones del desprendimiento, de la caridad, camino el más recto y seguro para llegar á la felicidad que con afan buscamos todos.

Hay para el hombre una obligacion, llamada trabajo, que participa de los deberes inherentes al cuerpo lo mismo que al alma.

El trabajo es un deber absoluto, universal, impuesto á todos los hombres sin escepcion. Nadie podria negar la necesidad del trabajo, puesto que á él debemos cuasi todo lo que sirve para alimentarnos, abrigarnos, protegernos y asegurar nuestrr bienestar, siendo al mismo tiempo un ejercicio útil al desarrollo y conservacion de nuestras fuerzas. No es menos necesario al perfeccionamiento de nuestra alma, ya que sin él no podriamos instruirnos ni proporcionarnos el descanso del espíritu, medios indispensables al cultivo del corazon y de la mente. El hambre, el frio y demás privaciones nos arrebatan hasta el mismo sentimiento de nuestra dignidad moral, máxime cuando son el fruto de la pereza.

La division del trabajo ha creado un sinnúmero de oficios y profesiones que no necesitan iguales aptitudes intelectuales, ni igual grado de fuerza. El hombre no puede emplearse indistintamente en todos. Sus facultades intelectuales ó físicas y su posicion social le habilitan con preferencia para tal ó cual.

Cada uno, en el inmenso taller de la sociedad, elige la tarea que está mas á su alcance, que le parece mas conveniente ó mejor adecuada á sus gustos y aptitudes. Cualquiera que sea, con tal que se la reconozca útil y honrada, hay que cumplirla concienzudamente. No hay profesion, por modesta y humilde que sea, que no se enaltezca por los sentimientos de honradez con que se la desempeña, asi como, por mas brillante que sea, que no se empañe y rebaje por lo vil y rastrero de los sentimientos de aquel que no lo ejerce como debe. Cuanto más vale el hombre, tanto más vale el oficio ó cargo que desempeña: sobre este último recae el apre-

© Biblioteca Nacional de España

cio y el respeto que ha sabido granjearse la persona.

Es por medio del trabajo como podemos llevar á cabo las demás obligaciones. La actividad, el cuidado, el ahorro y la satisfaccion que trae consigo, son bases sólidas de la moral humana, esto es, del amor al órden y del respeto á las leyes. La ociosidad, llamada madre de todos los vicios, suele ir acompañada del descontento y la insubordinacion.

J. B. C.

(El Buen Sentido.)

LA MORAL EN LA FAMILIA.

Debia ser por los años del 23 al 24, si no recuerdo mal. Yo contaba entonces escasamente nueve años. Mi buen padre acababa de sufrir una penosa enfermedad, que le habia tenido postrado en cama, y se levantó en convalescencia. Estaba en el zaguan de mi casa, sentado ante una mesa mezquina—mi padre era labrador pobre—comiendo algunos hilos de apetitosa carne, que le habia preparado mi madre, por la inapetencia; y me invitaba á participar de aquel escaso alimento. La conversacion, como de contínuo, giraba sobre mis destinos futuros.

—Hijo mio, me decia mi padre, si no hubiera en el mundo más que dos suertes, una buena y otra mala; más que dos destinos, uno feliz y el otro espuesto á todas las penalidades; yo no titubearia un momento en elegir el bueno para tí, y me resignaria decidido á sufrir las fatigas del otro.

¡Oh padre mio! cuando sembrabas en mi temprana edad una semilla buena, tú ignorabas y yo más que tú, que las leyes de Dios la grababan en lámina sutil, adherida á mi embrionario cerebro, con caractéres sin profundidad ni colorido, destinados, al parecer, á perderse en la tenebrosa noche de mi travesia por este planeta, como ha sucedido á innumerables otros hechos, para los cuales no ha llegado aun la hora de la resurreccion.

¿Por qué cambio, por qué misterio, por qué elaboracion viene hoy aquel arranque natural de tu sentimiento paterno á presentarse entre mis sienes, despues de cincuenta años, vivo, dulce, intenso, centuplicado como la llama de la montaña al contacto

© Biblioteca Nacional de España

de las poderosas corrientes del viento? ¿Por qué irradia ese fuego al corazon, y por qué lo funde en lágrimas santas?

¡Ay! ha sido preciso para que suceda todo esto, ha sido preciso, que un sér queridísimo, un niño de cuatro años y medio, á quien yo no enjendré, pero á quien he tenido en mi casa, como hijo, prodigándole el amor más puro, profundo y desinteresado que jamás he sentido; ha sido preciso que me fuese arrebatado, en el espacio de dos dias, en medio de sufrimientos acerbos, agudísimos de su parte, y de escenas de dolor indescriptible de la mia y de otras personas que le amaban, estrellándose nuestros reiterados esfuerzos para salvarle del poder de una ley ineludible!!!

Entonces y solo entonces, he podido comprender el glorioso amor de padre. Entonces he recordado y tratado de penetrar la intensidad del amor de aquel que anteponia mi felicidad á la suya propia. Entonces y solo entonces he sentido que no se puede vislumbrar el amor de Dios á sus criaturas, sin haber sentido el amor de padre!

Mucho te debo, oh padre, de mi materia; más pude hacer de lo que hice por aliviar tus penas, mientras viviste encarnado entre nosotros: más pude hacer y no lo hice: la conciencia me lo ha dicho y me lo dice; pero presiento que Dios y tú me lo habeis perdonado por la produccion de los hechos que acabo de bosquejar.

¿Y habrá, en presencia de estos hechos, quien se atreva á afirmar que el cumplimiento del deber, que es tanto como la moral práctica, no está íntima y esencialmente relacionada con la religion, y que pende de ella?

¿No he sentido yo que el cumplimiento de un deber de caridad en mí para con ese niño fué quien enjendró los afectos más puros: que estos me hicieron comprender el intenso amor hácia mí, del que me dió nombre en la tierra; y que por esta escala he llegado á vislumbrar, con seguridad, el intensísimo desinteresado amor de Dios hácia sus hijos; y en reciprocidad, el que todos le debemos en la medida de nuestra irradiacion y nuestra fuerza?

¡Oh amantísimo Padre de la vida! Poquísimo puedo, poquísimo sé; pero sé que mis palabras y mis sentimientos en este punto deseo que sean verdad ante Tí, que todo lo sabes, todo lo penetras y lo amas todo. Deseo que lo que falta de intensidad á

© Biblioteca Nacional de España

mis sentimientos lo complementes Tú, que eres el complemento natural de todas las aspiraciones nobles. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

Pero separémonos ya, por algunos momentos, de la verdadera vida, de la vida del sentimiento, para penetrar en esa otra vida fria y casi estéril de las palabras, de los escritos, de los libros, de los púlpitos, de las academias, en donde se producen magníficas máximas que no se comprenden ó no se quieren comprender: que no se practican ó no se quieren practicar, sino cuando vienen avivadas por la llama del sentimiento que enjendran los hechos dolorosos de la vida íntima.

Y á pesar de esa desatencion, á pesar de conocer el escaso provecho que produce en las conciencias la lectura de reglas para efectuar la regeneracion del hombre; á pesar de la indiferencia con que se oyen las predicaciones que tienen por objeto apartar á la sociedad de los vicios en que se halla sumergida, de sus ambiciones para obtener mandos solicitados, caudales mal adquiridos, placeres groseros que rebajan su dignidad; á pesar de todas estas fuerzas de inercia, que marcan notoriamente atraso en la generacion presente; á pesar de todo, decimos, nosotros procuraremos no cejar en nuestro propósito de propaganda, escribiendo mientras haya una chispa de luz que ilumine nuestras frentes, predicando mientras haya un hálito propulsor en nuestros pulmones, y echando en la balanza nuestro óbolo, mientras con la ayuda de Dios podamos legitimamente adquirirlo.

Porque si es verdad que estamos convencidos del escaso fruto de nuestros esfuerzos, lo estamos tambien de que cruzándonos de brazos por cansancio ó por despecho, dejamos de llenar un sagrado deber: lo estamos tambien de que las semillas que hoy arrojamos en el campo de las conciencias podrán quedar allí en estado latente hasta que alguna de esas crisis terribles, que tan frecuentes son en las naciones, en las familias y en los indivíduos vengan á darles el calor que necesitan para avivarse, germinar y fructificar: lo estamos tambien de que las ideas fijadas en láminas de papel, que son hoy letra muerta para la mayoría de los «muchos llamados,» podrán ser mañana espíritu vivo para la minoría de los «pocos elegidos.» Y en fin, estamos profundamente convencidos de que tal como es la empresa, larga, penosa y llena

© Biblioteca Nacional de España

de decepciones, que suministran los indolentes, no hay otro camino legítimo para llevarla adelante que es, el escrito, la palabra y la conducta. Y tenemos fé inquebrantable en que, dado el primer impulso, vendrán tras de nosotros otros hombres más potentes y afortunados que darán cima á la obra de regeneracion y reforma moral del hombre por medio del espiritismo.

II.

Dispénsennos nuestros lectores la escursion que acabamos de hacer en la esfera del sentimiento, que no tan ajena es al punto de moralidad práctica, sobre que nos hemos propuesto escribir. Y concretándonos ahora á ella, vamos para terminar este artículo, á bosquejar á grandes rasgos algunos conceptos sobre los deberes de los padres.

Partimos del principio de que son los padres para con sus hijos los representantes de Dios en la tierra. Y en tal concepto, deben dar á los hijos todo lo que Dios dá á la creacion. No ciertamente en la medida que Dios lo prodiga, porque Dios es infinito, omnipotente, y el hombre hecho, no igual, sino semejante á Dios, no puede dar sino en la medida de sus fuerzas.

III.

Poder, Sabiduría, Amor.

El padre, con su poder, es la egida de los hijos. Por todas partes su ojo previsor vá delante de sus pasos para que no se le atrevan en la infancia, y para que se respete en la debilidad todo el carácter y valor del padre.

Suministra además los recursos para el alimento, hospedaje, vestido y demás necesario al desarrollo y conservacion de la materia.

Pecan contra este deber los que, por atender á sus diversiones, dejan á sus hijos alejados, bajo la vigilancia de ojos mercenarios, ó abandonados á sí mismos en las calles ó en los caminos, sujetos á los percances de la inesperiencia y debilidad. Y los que por holgazanes ó poco diligentes no adquieren para la familia el fruto del trabajo.

Con su sabiduría, con la experiencia de la vida, el padre infiltra reiteradamente por sí en el corazon de sus hijos, por medios proporcionados á su comprension la idea de Dios, Creador, Justo y Bueno.

© Biblioteca Nacional de España

Se esplica muchas veces el cargo que trae el hombre en su peregrinacion por la tierra de hacer crecer las facultades inteligentes de su alma por medio del estudio y del trabajo, en el órden y en el respeto y obediencia de las leyes establecidas, sin perjuicio de coadyuvar á corregirlas, si há lugar, por procedimientos racionales.

Faltan al cumplimiento de este deber los que abandonan esta instruccion, esclusivamente á los ayos y preceptores, sin cuidarse de hacerlo por sí en la parte prudencialmente posible; ó al menos de examinar prácticamente á sus hijos en la clase de instruccion que reciben de los maestros.

Y faltan tambien los que se revelan por las vías de violencia contra los poderes constituidos, dando así un ejemplo funesto á los hijos.

Con su amor baña el padre la atmósfera en que viven los hijos, para que por todas partes observen estos el trato suave, persuasivo, racional, tolerante dentro de ciertos límites, para todos.

Hace que sus pequeños, con recursos que él le suministra, se vayan acostumbrando prácticamente á tender la mano al menesteroso con amor y dulzura y en el nombre de Dios, y les hace ver en ellos hermanos ante el bondadoso Padre universal. Y principia á inculcarles nociones racionales de la vida futura.

Pecan contra este deber los déspotas intransigentes, que provocan ó sostienen escandalosas escenas dentro del domicilio, con pretestos de agravios y recriminaciones contra la madre de aquellos inocentes, en presencia de ellos.

Y pecan, sobre todo, los que por orgullo hacen nacer en sus hijos ideas de supremacía, privilegio ó dominacion sobre los criados ó cualesquiera otros que les rodean.

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

EL JESUITISMO EN MONTORO.

Refiriéndonos un hecho tan inicuo como escandaloso, digno de figurar en los anales de la más osada ignorancia, recibimos varias cartas de Montoro, cuyo general sentido se sintetiza en la siguiente:

© Biblioteca Nacional de España

«22 de Marzo de 1876.»

«. . . . . Hace dias que venimos atravesando dura prueba los espiritistas de esta localidad. Causan nuestros sufrimientos unos misioneros jesuitas dedicados á infiltrar en los corazones sencillos é inteligencias atrasadas el virus del error, ataviado con el sofisma del escolasticismo, y sobre todo el vernos sometidos, por razones que no ignoran, al más absoluto silencio.

En la mision del dia 17 del actual, el P. Juan Morote, se ocupó, en medio de la plaza pública, del Espiritismo, lanzando por su boca todo el veneno que en su alma se encerraba contra una doctrina que representando al Cristianismo en su más alta conocida pureza científica y moral, invade fabulosamente la tierra y muy pronto unificará la creencia filosófico-religiosa en el mundo ilustrado y pensador, constituyendo un solo aprisco guiado por una misma fé y sostenido por una misma esperanza.

Dicho señor no juzgó oportuno detenerse en exponer su credo ni en refutar sus idéas; solo sí, asertó tan gratuita como calumniosamente, ante el numeroso público que le escuchaba, que sus dogmas eran absurdos, y sus adeptos unos *perdidos*, unos *locos*, *ladrones*, *impios* y *herejes*, hombres de *taberna* y de *casino*; unos ignorantes que nada sabian, y á quienes desafiaba en todos los terrenos, abrigando la conviccion de que ninguno acudiria á su reto. Aseguró la verdad de la comunicacion, atribuyéndola á ese grotesco *bú* del zoroastrismo prohijado por su espirante escuela, y abundó en vaciedades sobre el asunto, aconsejando por último á todos sus oyentes les negasen á los espiritistas hasta su amistad, pues solo el contacto social con semejantes séres, les propagaba la eterna condenacion.

El jesuita misionero, aprovechando las circunstancias favorables en que se encontraba, se despachó á su gusto. Digo *circunstancias favorables*, por cuanto sin permitida oposicion ni restricciones de ningun género, la imprudencia y la osadia quedaban á sus anchas para predicar la injuria, la calumnia y el error.

Las personas sensatas que acudieron á tan *edificante* espectáculo se retiraron avergonzadas del asqueroso cinismo á que por desgracia es susceptible de descender el fanatismo religioso cuando cuenta con el silencio y con la impunidad: solamente aplaudieron la conducta del orador algunas pobres jentes que faltas de ilustra-

© Biblioteca Nacional de España

po y sano criterio son siempre dóciles instrumentos para cualquiera que se propone utilizarlas en su provecho.

Pero el elocuente predicador no habia contado con la huéspeda, como vulgarmente se dice, y cuando más tranquilo y satisfecho se encontraba, tal vez saboreando mentalmente su ilusorio triunfo, una comision de espiritistas, nombrada por este círculo al efecto, se le presentó á manifestarle estaba aceptado su imprudente reto, haciéndole al propio tiempo observar la inconveniencia é injusticia de los infamantes calificativos que á los espiritistas habia en su discurso prodigado, y advirtiéndole la imperiosa necesidad de demostrarlos.

Grande fué la sorpresa de que se vió acometido el reverendo, quien creyó salir victorioso del conflicto, *negándose á discutir* bajo pretexto de que «su iglesia no discute sino enseña,» y atribuyendo sus injurias á figurados conceptos cuyo verdadero sentido significaba que los espiritistas eran «unos *perdidos* ó *extraviados* en la fé,» y que lo de *ladrones* solo aludia á «los embaucadores de oficio que en todas las idéas desgraciadamente abundan. Lamentó la torcida interpretacion á sus palabras, y ofreció una aclaracion pública que nos restituyese la consideracion que mereciamos. Esto último lo realizó en el sermon de la tarde, pero de una manera tan embozada, que nadie se apercibió de ello. . . . .»

Como las actuales disposiciones de imprenta nos vedan escribir en determinado sentido, nos abstenemos de hacer cierto género de comentarios á que se presta, lógicamente procediendo, el hecho referido en la anterior epístola; más no por eso dejaremos pasar en silencio algunas consideraciones que nos sean permitidas dentro del cumplimiento de la ley.

En primer lugar, es altamente insensato y profundamente necio apoyar ni combatir una doctrina con solo la conducta de sus adeptos. El hombre no es la idéa: la creencia es la razon, y la razon se acepta ó se rechaza con la razon misma.

Verdad es que la conducta del hombre debiera ser la aplicacion de su creencia; pero entonces casi todos los hombres serían buenos puesto que la moral de casi todas las filosofías y religiones se fundamenta en los principios universales de amor y caridad.

¡Qué sería de todas las doctrinas si se fueran á juzgar por el comportamiento de sus adeptos, y aun de sus apóstoles!....

En segundo lugar, es altamente inconveniente y profundamen-

© Biblioteca Nacional de España

te vergonzoso el lanzar un reto público á una escuela filosófica cualquiera, y cuando noble y generosamente es aceptado, escusarse con que «el sistema de la creencia que se profesa no es discutir sino enseñar.» ¿A qué conduce entonces semejante conducta?... A suponer con toda sensatez que solo fué movido el relator á producir efecto ante la sencillez y la ignorancia: á deducir con toda lógica la impotencia de la doctrina que predica para luchar con la doctrina que proscribe: á conjeturar con todo acierto el error de la creencia que defiende y de que se nombra apóstol, ó al menos su insuficiencia para el apostolado que practica.

La verdad es relativa en todo, y por consecuencia todo es discutible, todo es modificable.

La verdad nunca teme al análisis; nunca rehusa la controversia.

Por eso el Espiritismo no se ha proclamado inmutable.

Por eso el Espiritismo tiene lanzado un reto permanente á todas las escuelas.

Por eso los espiritistas de Montoro recogieron el guante que el jesuita misionero les arrojó desde la plaza pública.

En tercer lugar, es altamente imprudente y profundamente sagaz el predicar figuras en insultos, y el proferir insultos en imágenes; sobre todo cuando ante un público desconocido, formado de todos los grados de intelectualidad, comprension, tendencias sentimientos y educaciones, se alude á conocidos y determinados sujetos anatematizando sus creencias, declarándolos *sucios* de alma y cuerpo, y aconsejando á ese tan heterogéneo auditorio les niegue la *palente* de su amistad para no ser tambien inficionado.

Las figuras, las imágenes, las parábolas, deben escatimarse mucho, deben, hasta si se quiere, suprimirse cuando el discurso se dirige al pueblo en general donde por desgracia abunda la sencillez y falta de ilustracion, encontrándose la mayoria en condiciones adecuadas para no poder penetrar el espíritu de la palabra, aceptando las idéas comprensibles tal y como á sus oidos suenan. En cambio, nunca debe faltarse en el discurso á ciertas reglas de retórica, como por ejemplo, *no hablar de aquello que se ignora*, y *expresar los pensamientos con claridad, pureza, elegancia* y DECORO.

En cuarto, y último lugar, es altamente ventajoso y profundamente cómodo, dirijir la palabra al público sin restricciones gubernativas ni cortapisas sociales ni interrupciones discusivas; insuitar,

© Biblioteca Nacional de España

ofender y calumniar impunemente so pretexto de arte de aplicacion de la elocuencia: condenar sin probar: asertar sin demostrar: retar en una plaza y escusar la lucha en una habitacion: ofrecer clara reparacion y simularla oscura, incomprensible etc., etc.

Dicho procedimiento es fácil sumamente, pero..... no entra en nuestra manera de ser el adoptarlo, Nosotros, por el contrario, hablamos y escribimos atacando una idéa, pero dejando ileso al hombre: aceptamos observaciones y controversias; probamos lo que condenamos; demostramos lo que asertamos, y abordamos de frente sin escusas, sin rodeos y sin ridículos temores las consecuencias de nuestra conducta y la responsabilidad de nuestros actos.

El verdadero cristiano no abusa de ningun género de ventajas sociales, ni dice á su hermano *raca*, ni le juzga para no ser juzgado, porque le teme al juicio que sobre él descenderá y sabe que tiene la viga en su ojo.

Ningun hombre es perfecto cristiano *práctico*, ya lo sabemos; pero el que del cristianismo se donomina apóstol, debe sobrepujar en algo á los demás por su conducta, puesto que la mejor predicacion es el ejemplo.

¡Qué seria de todas las doctrinas, repetimos, si se fuesen á juzgar por el comportamiento de sus adeptos, y aun de sus apóstoles?

Por lo demás, ignoramos cual sea la iglesia á que pertenece el aludido misionero, puesto que al decir que «su iglesia enseña y no discute» no puede referirse á la romana que en su teologia prescribe el deber *polémico*, y desde la má remota antigüedad viene cumpliéndolo. Díganlo si nó S. Justino qué discutió con Triphon. —Rodon con Apeles, sectario de Morcion.—Caius con Proclus, hereje montanista de Roma.—Orígenes con el heresiarca Berile, obispo de Bokara en Arabia, sobre la divinidad del verbo.—Archelaus obispo de Caschara, con Manes, jefe de los maniqueos.—Los teólogos en el concilio de Alejandria en 235, con el hereje Ammonias etc., etc.,

No decimos más por hoy, y concluimos perdonando de todo corazon á nuestros calumniadores, como Cristo nos recomienda, porque son espíritus tan desgraciados que ni saben lo que dicen ni lo que hacen.

M. Gonzalez.

© Biblioteca Nacional de España

¡¡AYER!!

(Á MI MADRE.)

Nada me queda ya de mi pasado:
Solo una pobre tumba poseia,
Y esa el tiempo tambien me la ha quitado.
¡Cuán avaro es el tiempo, madre mia!

El arrebata en nuestra edad temprana
De hermosa juventud las ilusiones,
Y apenas de la vida en la mañana
Lamentamos profundas decepciones.

¡Ay! quién pudiera detener los años
Y hacer eternos los hermosos dias
En que libres de luchas y de engaños
Gozamos de inocentes alegrias....

¡Pobre madre!.... diez años se han cumplido
Que dejastes la tierra por el cielo:
Dios nos manda vivir, y yo he vivido
Sin encontrar á su dolor consuelo.

Solo un triste recuerdo me halagaba
Y en él reconcentraba mi ventura:
En mi suelo natal yo contemplaba
Tu blanca y solitaria sepultura.

© Biblioteca Nacional de España

Y como el peregrino fatigado
Busca la sombra de gentil palmera,
Así, tambien en tu sepulcro helado
Buscaba la tuya en mi carrera.

Con la brisa que gime en la enramada,
Con el ave que vuela en ráudo giro,
Te mandaba mi mente conturbada
Un ósculo de amor en un suspiro.

¡Pero ay de mí!... ya todo ha terminado:
El plazo se ha cumplido, y tus despojos
En la fosa comun han penetrado
Dó no te podrán hallar mis ojos...

. . . . . .

El oro es necesario á la existencia
Como á la flor la gota de rocio.
¿De qué sirve al mortal su inteligencia
Ni del dolor el loco desvario?

¿De qué me sirve á mí, madre querida,
Amarte con delirio y con locura,
Si en la impotencia de mi pobre vida
No he podido guardar tu sepultura?

Llanto de fuego en mis pupilas arde,
Mis lábios ruegan con afan profundo;
Pero al hacer de mi martirio alarde
Inmensa tumba me parece el mundo...

. . . . . .

© Biblioteca Nacional de España

Ningun acento respondió á mi acento,
Ni mano amiga se apoyó en la mia:
Ni un eco ha repetido mi lamento....
Que hasta el eco enmudece en mi agonia.

. . . . . .

Estas quejas al viento yo lanzaba
Cuando escuché una voz pura y suave
Que estas sentidas frases murmuraba:
Dios ha querido que tu alma acabe.

No por que tengan tumba los despojos
De la que lloras con afan profundo,
Pero la pueden encontrar tus ojos:
Sígueme; ven, te llevaré á otro mundo.

¡¡HOY!!

Esto escuché yo ayer, cuando ignoraba
La verdad que hoy estudio con anhelo;
Cuando toda mi dicha la ajitaba
En un poco de tierra de este suelo.

¡Pensamiento por Dios, harto mezquino
Que aceptaba el finito de la vida!
¡Qué horizonte! ¡qué fin y qué destino!
¿Y pude yo vivir, sin ser deicida?

¡Ah! no ¡lo fui! negué desesperada
La existencia del sér Omnipotente;
Y revestí á la SOMBRA de la NADA
Con la locura que guardé en mi mente.

© Biblioteca Nacional de España

Le di forma y color en mi delirio...
¡Y qué amarga era entonces mi existencia!...
¡Qué lento! ¡qué terrible es el martirio
Que deja tras de si la indiferencia!

. . . . . .
. . . . . .

Huyeron para siempre aquellos dias
Que son el punto negro de mi historia;
Y santas y profundas alegrias,
Hoy le piden albergue á mi memoria.

¡Espiritismo! síntesis del TODO
Emanacion de la verdad suprema;
Quisiera definirte de otro modo,
Por que del adelanto eres emblema.

Pero no tengo inspiracion bastante
Para cantar al bien que tu difundes;
Pues eres tú el atleta que triunfante
Al fanatismo en la impotencia hundes.

¡Bien venido! ¡bien haya el mensagero
Que nos viene á decir la *buena nueva!*
Desde que te escuché vivo y espero;
Y mi santa oracion el viento lleva.

Ya no busco en la tierra los despojos
De la que amante me durmió en sus brazos:
La tengo junto á mí, la ven mis ojos.....
Y el flúido siento de sus dulces lazos.

© Biblioteca Nacional de España

Esto es vivir, engrandecer la vida
Mirando el lema por Jesús escrito:
Que tiene un solo punto de partida,
El amor y el progreso es infinito.

Amalia Domingo y Soler.

Madrid.

ADMINISTRACION.-CORRESPONDENCIA.

A. C. y E., Montoro.—Pagada su suscricion hasta fin de año.
B. F., Id.—Id. id. id.
A. C., Id.—Id. id. hasta fin de Junio próximo.
R. F. F., Linares.—Id. hasta fin de Marzo.
S. L., Alcolea del Pinar.—Id. hasta fin de año.
M. M. P., Córdoba.—Id. hasta fin de Junio.
I. de D., Peñaranda.—Id. hasta fin de año.
B. S., Ciudad-Real.—Recibidos 32 reales, quedando pagada su suscricion hasta fin de año.
J. B., Sabadell.—Recibido importe de cuatro suscriciones por el presente año y se le remitieron los cinco ejemplares de controversias.
J. B., Zaidin.—Recibida la suscricion por el presente año y enviádole el número 13 del pasado.
F. N., Jaen.—Recibidos 24 rs. por el presente año.
J. P. S., Málaga.—Id. id. id.
B. F., Montoro.—Recibidos 66 rs. por su cuenta y la de los otros dos hermanos de esa.
J. M. y O., Molins de Rey.—Recibido el número y remitídole el que pide.
J. de P., Santander.—Recibidos 48 rs.
P. T., Ciudad-Real.—Id. 24 id.

M. Garcia.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE ARIZA Y RUIZ, ROSARIO NUM. 4.

© Biblioteca Nacional de España

Año VIII. 15 de Abril de 1876. Núm. 8.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.

SUMARIO.— Diálogos (continuacion).— La unidad social segun el Evangelio y la Ciencia.—El Credo Espiritista. Dios.—Sueltos. — Erratas del número anterior.

DIALOGOS.

Continuacion. (1)

XIV.

—Esa fuerza evidenciada por W. Crookes en sus variados esperimentos, ha sido calificada de *psíquica*, nombre, en mi concepto, más adecuado que el de *magnetismo*, pues si bien realiza atracciones y repulsiones en las moléculas y cuerpos, es una potencia que surge del espíritu inteligente y se pone en actividad mediante las operaciones volitivas.

—¿En qué crees tú que consiste esa potencia?

—En un flúido especial, indefinible, que emanado de la vida orgánica se infunde en otras organizaciones y objetos, los cuales desde entonces y hasta que cesa la accion fluídica quedan de cierto modo ligados al sér que lo produjo.

La naturaleza de tan poderoso agente nos es desconocida como lo son tambien todas las propiedades fundamentales de la esencia libre. Desconocida la esencia espiritual, solo tenemos evidencia de sus efectos por las impresiones que nos produce. Y esto no es seguramente de estrañar teniendo en cuenta que ignoramos la naturaleza íntima de todos los flúidos imponderables. ¿Qué impor-

(1) Véase el número correspondiente al 15 de Abril.

© Biblioteca Nacional de España

tan las hipótesis científicas de ondulaciones y vibraciones cuando de esplicar se trata los efectos de la luz, del sonido, de la electricidad, del calórico, etc? Esas solo conducen á darnos cuenta de algun modo de los efectos producidos en la sustancia por la accion de una fuerza siempre ignorada.

El principio de las cosas reside en la propia esencia, y como el espíritu jamás se sobrepondrá á sí mismo, nunca tampoco se poseerá un conocimiento exacto de la causa de sus propiedades. Atengámonos, pues, á los efectos secundarios, y ayudados de la esperiencia sensible, razonemos hasta donde nos lo permitan el desarrollo de nuestras facultades y las investigaciones de la ciencia.

En el magnetismo animal, existen dos elementos activos que con toda lógica podemos afirmar pertenecen al sér estable, permanente extrahumano: la esencia espiritual activa, sensible é inteligente por sí misma, y el flúido individualizador ó periespíritu con que se sintetiza para constituirse en sér: el agente y el motor, la percepcion y el vehículo. Estos elementos son permanentes como mútuos complementarios, y por consecuencia no pueden gastarse ni emanciparse uno de otro, La accion de la esencia inteligente, es la voluntad dirigida á un fin determinado; la del flúido, se traduce en movimiento por la actividad que le ha sido infundida por aquél: la inmediata propiedad de este motor es la propagacion de una potencia adquirida.

Si bien la causa de toda vida orgánica reside en el principio del flúido universal, siendo su fuerza motriz, el elemento físico-químico, esta fuerza se pone en actividad por la propagacion impulsiva del motor periespiritual, el que á su vez recibe accion constante del agente espiritual. Y hé aquí ya, sin necesidad de más correlaciones ni intermediarios, el orígen de todos los fenómenos que en el magnetismo se producen.

Una combinacion fluídica constituida de los elementos atmósféricos de cada globo y relacionada á las condiciones de cada género de organizacion, debe indudablemente ser el movil inmediato de todas las funciones de la vida. Pues bien; este agente directo que físicamente considerado posee propiedades análogas á los demás agentes estudiados por la ciencia, lo considero el flúido magnético que el organismo humano produce, y con cuyo auxilio extiende el hombre su poder á los objetos que le son extraños. Dicho dominio parece consistir en la absoluta posesion que el es-

© Biblioteca Nacional de España

piritu disfruta del organismo en que generalmente reside.

—Luego el flúido que el magnetizador emite, no es otro que el vital?

—Así lo creo, y viene á corroborar mi opinion la debilidad de que se siente acometido el hombre con el esceso de magnetizar, como tambien la plenitud vital que presta al indivíduo magnetizado.

—¿Y no pudiera ser la magnetizacion efecto de un predominio natural del espíritu sobre el espíritu?

—De un predominio sobre la materia, si, puesto que en el magnetismo es al cuerpo, y no al alma, á quien en cierto modo se domina.

—Entonces, ¿cómo puede hacérsele creer al magnetizado que una sustancia se transforma en otra; por ejemplo, el agua en vino?

—Por el efecto de la sensacion que en su paladar se verifica? Pero en este fenómeno aun existe una duda para mí, y es la de si en vez de ser modificado el órgano del gusto, se le infunden al agua las propiedades de la sustancia que se desea. Y fundamento mi duda, tanto en que la magnetizacion del agua ha de presidir la intencion sostenida de infundirle las propiedades del vino, de la leche ó del café etc., cuanto en que en la terapéutica magnética se le imprime al flúido las propiedades deseadas, haciéndolo nutritivo, diurético, tónico, anestésico etc., y así obran positivamente en el organismo enfermo.

Existiendo en la atmósfera los principios constitutivos de todas las sustancias terrestres, bien pudiera ser que la voluntad, con el auxilio de sus motores intermediarios los aglomerase para producir ciertos efectos apetecidos.

Ni la magnetizacion parcial, ni el sueño magnético, ni el estado sonambúlico, se producen por la sola voluntad del magnetizador; para ello son necesarias además condiciones especiales, probándose así que el flúido obra segun la disposicion natural del indivíduo que se somete á su accion; y que sus efectos fundamentales siendo puramente psicológicos, debe motivarlos un motor sustancial fluídico, aunque se encuentre sometido al agente espiritual. Los fenómenos magnéticos son, pues, puras modificaciones orgánicas que facilitando al espíritu cierto grado de independencia, le permiten ensanchar sus facultades comprimidas por los sentidos de los que no necesitando entonces para sus percepciones

© Biblioteca Nacional de España

irradia y se emancipa relativa y momentáneamente de su cuerpo.

—Conforme con tus apreciaciones, y aplicadas á los fenómenos de que he sido ocular testigo, vengo á deducir algunas consideraciones que en breves palabras te espondré:

Yo creo que el flúido magnético no es otra cosa que el éter atmosférico modificado por el contacto de nuestro flúido vital, y dominado por la potencia espiritual de quien lo usa; flúido sutilísimo muy espansible, y que arrastra en sí, ó si se quiere se satura de los principios fluídicos constitutivos de las sustancias, que se encuentran suspensos en la atmósfera, adquiriendo por este medio las condiciones y propiedades necesarias á los efectos que con su aplicacion se pueden producir.

La mayor ó menor fuerza de voluntad, determinará la mayor ó menor facilidad en las emisiones fluídicas, contribuyendo al éxito de los efectos apetecidos, ya por la facilidad de la direccion, de la cantidad, de la penetracion, de la eliminacion, y de las adherencias esenciales, alimenticias ó medicidales.

Creo, que dicho flúido es el principio esencial de la sustancia que sin actividad suficiente aun para conjuntarse y crear formas vaga en todo el espacio de la creacion iniciándose en el primer modo del movimiento natural; el elemento que influido por el periespíritu bajo la animacion del espíritu, constituye en los organismos el agente vital y nervioso.

Siendo la voluntad una fuerza espiritual que se traduce en física desde el instante que impulsa al movimiento orgánico, y siendo la ley una en esencia y diversa en sus manifestaciones, el impulso que la voluntad imprime al flúido magnético es una de las manifestaciones de la ley de la fuerza.

—Convenido. El agente magnético ó flúido vital, podrá ser independiente de los que estudia la física ó un resultante de los mismos combinados en proporcion desconocida. Prueba de ello es la magnetizacion por reflexion en la cual el flúido que se emite presenta propiedades análogas á las del calor y la luz. En un espejo de zinc convexo-cóncavo de diez ó doce centímetros de circunferencia y perfectamente bruñido, conteniendo en su centro un pequeño cilindro de cobre, se deposita el flúido magnético; este sencillo aparato que constituye una verdadera pila, se coloca frente al sér que se desea magnetizar. Entonces, y por la propiedad absorvente del organismo humano, que dirije su corriente visual al

© Biblioteca Nacional de España

centro, todo el flúido se reconcentra en aquel punto y forma un foco magnético que marcha en haces fluidicos á herir y reflejar a nervio óptico por donde penetra al cerebro formando un ángulo ilusorio sobre los lóbulos anteriores; invade las puntas de los nervios sensitivos, los conjestiona hasta cierto grado, y produce la somnolencia y hasta el más profundo sueño.

El flúido vital, si bien se contiene en las agudísimas fibras nerviosas que invaden los tejidos de la piel, y parece no poder discurrir fuera de ellas, se elimina por la voluntad para depositarlo en otros cuerpos; y los estremos tuberculares cuando de dicho flúido se saturan, se debilitan y contraen como acontece en el sueño natural y en las apoplegias. El flúido magnético aglomerado al cerebro obra efectos puramente narcóticos ó anestésicos, que interrumpiendo la comunicacion del organismo con el alma, en lo que respecta á la vida de relacion, produce ese estado particular que se denomina sonambulismo.

—Y que tanto he tenido ocasion de admirar en sus prodigiosos y multiplicados efectos; pero ahora todo me lo esplico satisfactoriamente, por la irradiacion espiritual que se verifica en los sonámbulos.

Si se trata de comprender la superioridad intelectual que el sonambulizado manifiesta, la considero producto de sus propios conocimientos adquiridos en existencias anteriores, conocimientos velados en el estado de vigilia por la suspension de la memoria en cada encarnacion, respecto á todo lo que á ella no pertenece ni con la misma se relaciona. Tornado el espíritu, aunque momentáneamente, á la existencia extra-orgánica en lo que concierte á la vida del sentido, vuelven á manifestarse los recuerdos inherentes al estado superior de erraticidad, recuerdos que pueden extenderse hasta, si se quiere, á los más minuciosos detalles de todas sus encarnaciones anteriores.

Las traslaciones espirituales, los fenómenos de doble vista, sorpresa ó penetracion de pensamientos, comunicaciones espirituales y algunos otros hechos de esta naturaleza, que tanto llaman la atencion de quienes los conocen, y provocan el insensato desden de los escépticos que los ignoran, se esplican sencilla é incontestablemente por esa misma emancipacion relativa del espíritu del sonámbulo.

—Efectivamente la cuestion queda reducida en dichos casos á

© Biblioteca Nacional de España

saber si en ese estado anormal puede ó no el alma emanciparse del cuerpo.

Ante todo, el fenómeno es evidente, y contra los hechos no hay razones posibles. Un sonámbulo que refiere con toda exactitud lo que existe ó acontece en lejanos parajes, prueba hasta la evidencia que su espíritu se ha trasportado a los lugares donde realiza sus investigaciones.

¿Cómo puede entonces, se nos interrogará, vivir el cuerpo sin la influencia del alma?... Muy sencillamente, responderemos. En primer lugar, la influencia del alma sobre el cuerpo no queda rota ni anulada por la distancia que pueda haber entre ámbos, siempre que se encuentren relacionados por un intermediario buen conductor de la actividad. Además, en el organismo humano existen dos manifestaciones diferentes de vida; la automática ó vejetativa, y la de relacion ó intelectiva. La primera, que es la esencial de la vitalidad, no puede interrumpirse mientras haya una potencia que la impulse: si su motor es un flúido cualquiera puesto naturalmente en actividad por el impulso que reciba del espíritu, y si su centro motriz es, como la ciencia lo supone, la médula raquidiana ó el nervio *gran simpático*, con poder establecerse una corriente fluídica desde ese centro de vitalidad al espíritu, encuéntrese este donde quiera, tendremos resuelta la cuestion. ¡Puede tal cosa verificarse?—De dos maneras; una, por medio del cordon fluídico ó conductor magnético establecido entre la pila y el aparato, entre el espíritu y el organismo: otra, por la propagacion de actividad molecular á una columna de aire atmosférico ó fluidico universal, que sirva de intermediario relacionante entre el agente y el motor.

Para la produccion de fenómenos análogos á los que tratamos no es indispensable provocar el sonambulismo artificial, pues se presentan espontáneamente en el sueño natural y en la anestesia, probándose con ello, no solo la posibilidad sino hasta la tendencia de emancipacion que el espíritu siente cuando se encuentra aprisionado al cuerpo. En ámbos estados acontece lo propio que en el sonambulismo artificial, el cual, como ántes hemos dicho, no es otra cosa que una anestesicacion ó narcotizacion de la parte anterior del cerebro donde residen los nervios motrices y sensitivos. El cerebelo ó lóbulos posteriores cuya médula se relaciona ó se prolonga á la columna vertebral, regiones donde se asienta el fun-

© Biblioteca Nacional de España

damento de la vida, no puede ser conjestionado ni interrumpido en sus funciones sin que sobrevenga la muerte.

—Es evidente, amigo mio: en la naturaleza todo es solidario y todo se relaciona entre si, pudiéndose explicar por medio de la ley de intermediaciones las influencias reciprocas de todas las actividades de la esencia. ¿Cómo de otra manera pudiera concebirse la accion mútua é incesante de los astros á tan inconmensurables distancias?... ¿Cómo esplicarse el dominio del alma sobre el cuerpo siendo por naturaleza modos relativamente antitéticos de la esencia?...

Pero creo no debemos discurrir más sobre esto habiéndolo tratado extensivamente en la cuestion de las relaciones del alma con el cuerpo, donde quedó incontestablemente establecida la ley de las influencias reciprocas por las intermediaciones afinitivas.

Pasando, pues, á otra cosa, no falta algun fisiólogo que además de negar la existencia del flúido magnético, atribuye la pérdida de memoria en los sonámbulos vueltos á su estado normal, tanto á un cambio de afeccion en el organismo, cuanto á no haber tomado parte en el fenómeno su imaginacion; pero esta idea es ilógica, puesto que los sonámbulos pueden recordar y recuerdan lo que el magnetizador les manda, durante el sueño, fijar en su memoria.

—Es cierto: además, en el sueño natural y en el noctambulismo acontece con frecuencia la pérdida completa de la memoria de cuanto se há soñado y ejecutado. Tambien se han dado casos de recordar espontáneamente los sonámbulos cuanto durante el sueño ha acontecido.

Por otra parte, si la imaginacion no interviene en las manifestaciones del sonámbulo, ¿qué es lo que en él discurre?... ¿Será acaso el flúido magnético de que se encuentra saturado?... ¿Puede discurrir algun flúido?... ¿Es la inteligencia propiedad de los agentes naturales que modifican la materia? Y aunque esto fuera posible para algun materialista negador, rechazada la existencia de ese flúido, ¿qué resta en el sonámbulo capaz de producir inteligencia?... ¿El organismo?... Ninguna solucion racional pueden dar á los fenómenos inteligentes, los que niegan en ellos una parte activa é inmediata á la inteligencia de los sonámbulos.

La pérdida de la memoria en ese estado anormal es un hecho positivo aunque no general y absoluto; mas tambien es evidente que

© Biblioteca Nacional de España

el recuerdo de todo lo acontecido en las sesiones anteriores vuelve á reproducirse en la última magnetizacion, en cuyo estado de sonambulismo se posee tambien completa conciencia de lo acontecido en el estado de vigilia, viniendo á probarse con ello:

Que el espíritu conserva en realidad el recuerdo de sus percepciones durante el estado de emancipacion de los sentidos materiales, puesto que los despierta de nuevo cada vez que se reproduce el mismo estado.

Que la pérdida de la memoria al tornar al estado de vigilia, es aparente, no pudiendo manifestarse á si mismo por la limitacion que produce en las percepciones y manifestaciones esternas y subjetivas la imperfeccion y groseria de los aparatos sensitivos.

Que el encargo del magnetizador para que el sonámbulo recuerde un hecho cualquiera, no hace otra cosa que producirle un vehemente deseo de reconcentracion sobre el mismo hecho, cuyo peersistente deseo escita de contínuo la voluntad, esta es la memoria, y ámbas mantienen el recuerdo apetecido con abstraccion completa de todo lo demás.

Que siendo natural en estado de sonambulismo tanto el recuerdo de los sucesos acontecidos durante los sueños anteriores, cuanto el de los actos correspondientes al estado de vigilia, y perdiéndose al despertar la memoria de todo lo sucedido en los períodos magnéticos, el estado sonambúlico es más perfecto para el alma que el de vigilia natural.

El fisiólogo Chardel opina que, «en cada nueva magnetizacion, el curso del tiempo cesa de estar interrumpido, y vuelve á comenzar el trabajo de los recuerdos.»

—En efecto, parece que el contacto del espíritu con el organismo humano debilita su actividad subjetiva en la parte que gasta para verificar su animacion; y como el grado de memoria corresponde al grado de actividad interna que el espíritu ejerce, cuando infundido en la materia soporta la resistencia de la vitalidad que le reclama, se paraliza relativamente esa propia actividad. Asi observamos en el sueño, en el noctambulismo, en el éxtasis y en el sonambulismo, la pérdida ó aminoramiento de la memoria, en relacion con el grado de emancipacion del espíritu del cuerpo, el que cuanta mayor influencia ejerce sobre aquél, tanto más debilita ó apaga sus facultades.

(*Se continuará*). M. Gonzalez.

© Biblioteca Nacional de España

LA UNIDAD SOCIAL

Segun el Evangelio y la Ciencia.

I.

Voy á comentar los artículos que bajo este epígrafe contiene el núm. 2 de El Espiritismo.

Es la idéa capital de mi escrito que el problema social es individual y recíprocamente; y que no existiendo más que un sólo sistema social, el individualismo y el comunismo son idénticos.

Y en efecto: la primera parte se demuestra fácilmente con sólo pensar, como ya digimos, que un todo se regenera y progresa progresando sus partes componentes.

La regeneracion personal es el camino más corto y más recto para llegar al armonismo social.

Las escuelas y partidos que pretenden perfeccionar la sociedad sin acordarse de su conducta y de sus virtudes, y tal vez siguiendo caminos contrarios al progreso individual, se agitan en una quimera, en un laberinto sin salida, y de ahí nacen los mil y mil errores de las prácticas políticas y económicas: que dan vueltas en un círculo vicioso, estacionándose siglos enteros sin llegar al *Ideal Cristiano de la paz universal.*

Para mí la fórmula social es *cada uno para todos;* porque sólo ella es capaz de realizar la utopia cristiana de amar al prójimo como á sí mismo: *fórmula única, nacida del único sistema social de atraccion, y de la única ley que lo rige,* bajo los nombres distintos de caridad, amor, sociabilidad progresiva, etc., pero cuyos nombres son esencialmente la misma cosa. Hay que repetir esto mil veces para no olvidarlo. *¡Cada uno para todos!* ¡Qué sublime síntesis social! Así debe suceder; y así sucede en progresion ascendente, aunque pese á los egoistas. No es posible trabajar para sí mismo, sin contribuir al bien de los demás: no es posible seguir la pendiente individualista sin marchar por la comunista en sentido científico.

Si yo recolecto frutos de la tierra es para alimentarme yo y para que se alimenten los demás.

Si uno cose, y otro teje, es para que se vistan todos.

© Biblioteca Nacional de España

El que hace un camino ó un puente, es para que todos se aprovechen de sus ventajas.

El que escribe un libro, hace comun sus ideas, universaliza sus conocimientos.

Todos tomamos de la riqueza universal y comun, y todo vuelve al foco comun despues de circular por los séres.

Todo es de todos.

Mi trabajo es el bien de los demás.

El trabajo de los otros es el bien mio.

Mi propiedad es el camino de la riqueza colectiva.

La propiedad colectiva es la riqueza mia, ó el camino que á ella me conduce.

El individualismo me lleva á la comunidad.

Por eso el problema social es individual.

Por eso individualismo y comunismo son idénticos en la ciencia y en la moral cristiana.

Más claro:

Asi como mi derecho es el deber de los demás; y mi deber el derecho de los otros:

Así como mi libertad es el respeto de todos; y mi respeto la libertad de ellos:

Asi mi trabajo es para bien de todos, y el suyo es para bien mio.

De donde se deduce que mi propiedad, el resultado de mis esfuerzos (el individualismo), se encamina á fecundar el bien de los demás, la riqueza colectiva, la tendencia universalista (el comunismo).

Si las esferas sociales son el resultado de las esferas individuales; si el todo progresa con las partes; es indudable que individualismo y sociabilidad crecen paralelos: que lo colectivo es lo personal; que la propiedad de todos es la de cada uno, *la mia*.

Más claro aún:

Asi como no es posible hacerse bien á si mismo sin hacerlo á los demás, ni hacerlo á los demás sin hacerlo para sí; del mismo modo no es posible practicar el mál ó atacar la propiedad agena sin que sus consecuencias recaigan en uno propio; una vez que la riqueza total es la suma de los riquezas parciales. El que destruye los resultados de esfuerzos agenos destruye su propio bien; echa sobre sus propios hombros una carga nueva. Por eso se dice que en el pecado vá la penitencia.

© Biblioteca Nacional de España

Supongamos que los hombres todos entendieran estas ideas, y que se solidarizaran en el trabajo de tal modo, que no fuera posible ejercer el mal sin que tocaran de cerca los resultados, como sucederia, por ejemplo, agrupados en asociacion doméstico-agrícola-industrial y libre, bajo la fórmula de cada uno para todos y todos para cada uno.

Supongamos que se trabaja por grupos y que los frutos ó produccion de esta actividad colectiva se reparten á prorata del capital, trabajo é inteligencia de cada uno de los miembros: ¿qué sucederá con este órden de cosas? Sucederá inevitablemente que el mal colectivo recaerá sobre cada uno de los asociados; así como los beneficios tambien.

Pues bien; esto sucede siempre en la sociedad, que es una asociacion progresiva, un agrupamiento ascendente humano y perfectible.

Si no vemos claro el cómo el bien ó el mal ageno recaen sobre nosotros, consiste en que vivimos subversiva é incoherentemente y fuera de la ley.

Remachemos, pues, bien el clavo sobre este asunto, diciendo:

El bien social es individual:

El problema colectivo es el personal; el conocimiento de la Humanidad y sus evoluciones sociales supone el *nosce te ipsum* de los socráticos; y puesto que no hay más que una ciencia social, todos los sistemas, todas las marchas, *individualistas* ó *colectivistas*, deben fundirse en una sola ó ser ramas de un solo tronco.

El árbol de la vida social vive con la sávia de cada una de sus partes; ó mejor dicho; cada una de estas vive en, con y por la sávia del todo; no siendo en este caso temible el aventurar que es el individualismo quien vive por el colectivismo, y no éste por aquel.

Pero no seamos exclusivistas.

El todo vive con la parte; la parte con el todo, en unidad indisoluble.

El órden desarrolla la libertad: la libertad realiza el órden. (1

(1) Vivimos necesariamente en un individualismo eterno y progresivo, que realiza una comunidad constante y creciente; y en una comunidad progresiva de la que arrancamos por nuestros esfuerzos la satisfaccion de nuestras necesidades y el desenvolvimiento creciente de nuestra libertad.

© Biblioteca Nacional de España

La ley santa de armonía impulsa al hombre, y éste realiza libre, humana y progresivamente el poema divino de la vida social.

Así es Dios el motor universal, y el hombre su instrumento, que debe á sus propias y meritorias obras el premio de su trabajo y del cumplimiento de la Ley Eterna.

II.

He dicho que esfuerzos, propiedad, trabajo, progreso, individualismo y comunismo son una misma cosa, y tal vez me expresé mal analíticamente hablando y olvidando por un instante la síntesis.

Hice idénticos esos términos solo en aspecto unitario, porque ya sé, y lo consigno, que la variedad existe en la unidad.

Así como sensaciones, sentimientos, percepeion, imaginacion, memoria, juicio o volicion son una misma cosa espiritual, una sola *alma*, así yo veia, en los esfuerzos, en el trabajo, en la propiedad, en el individualismo y en el comunismo, una cosa idéntica esencial, ó cuando más variedades y trasformaciones de un solo motor, *la actividad del espíritu*.

Formaba con esos términos un engarce de eslabones que considero como una sola cadena; y los juzgaba idénticos, sin reparar en aquel momento que son distintos de manifestacion y que nacen unos de otros, como del tallo primero en la planta brotan las ramas, las hojas, la flor y el gérmen, cuyo extremo de la série tiene su contacto filosófico con la semilla fructificante que desenvolvió el sér, ó que tal vez es idéntico. Por eso creo que está en cada uno el gérmen que dará flores en el todo; y de esas flores brotarán gérmenes nuevos; que incubados bajo el mismo calor de la Ley divina, harán crecer indefinidamente en tiempo y espacio á la humanidad, para acercarnos en peregrinacion eterna, y siempre nueva, y siempre creciente y progresiva, al Sér Infinito y Absoluto, á Dios.

Sin el progreso indefinido no se comprende ni someramente la abrumadora idéa de lo Infinito.

Mis ideas de variedad me llevaron á la unidad: y las de unidad me conducen á la variedad infinita.

Si pues caigo en error es en primer lugar porque el génesis so-

© Biblioteca Nacional de España

cial se desenvuelve embrionariamente en mí: y porque la palabra refleja las imperfecciones y fragmentos científicos del espíritu.

No quiero caer en el absurdo.

Lo que quiero es estudiar las partes y sus relaciones con el todo unitario y armónico, y hacer en la ciencia social lo que se hace en todos los ramos del saber.

Quiero contribuir con mi débil y limitado trabajo á dar á esa ciencia un sólido y universal cimiento, y una fé unitaria y armónica, y no incoherente, antagónica y dividida.

De los pasos que hacemos de la unidad á la variedad, ó recíprocamente, nacen paradojas y espejismos en la ciencia, mirada bajo nuestro criterio parcial y poco acostumbrado á las grandes síntesis.

Por eso tal vez se rechaza la identidad que yo veo en el individualismo y el comunismo.

Y sin embargo son una misma cosa: *dos caras de un solo cuerpo*, con solo pensar que no hay más que *Un Sistema social, una sola atraccion colectiva, un solo Código divino; una sola mano que gobierna y dirige.*

Bajo esta batuta eterna que dirige la orquesta de los mundos y sus armonías infinitas se agitan todos los séres en el torbellino de la vida.

¡Un solo Dios: un solo Código social!

Me complace y recrea esta idéa sublime y esencialmente espiritista.

Pero no pretendo mantenerme en las regiones de la unidad infecunda para la ciencia analítica: todo lo contrario. Desciendo con gusto al campo de nuestra esfera limitada: observo los detalles; estudio la variedad; y así corrijo mis errores de apreciacion; rectifico mi lenguaje; y aprendo y doy un paso más en la senda del progreso.

Yo al hablar de esfuerzos, de trabajo, de propiedad etc., debí decir que el sacrificio, la abnegacion y la faena personal no es lo mismo que el bienestar y la felicidad, el mejoramiento y el progreso; pero que solo se llega á estos fines por aquellos medios, ó á estos efectos por aquellas causas.

No debí decir, para no confundir á nadie, que el bien de cada uno, el mio, es el de los demás, sino razonar sobre la construccion del edificio social, mediante el estudio mecánico, arqui-

© Biblioteca Nacional de España

tectónico, etc.. de los materiales que lo han de formar y el pulimento y preparacion que estos necesitan para realizar el concierto armónico de *una obra perfectible*.

No debí decir que la propiedad de todos es la mia, ni hacer sospechar que si ahora se mueven las prensas de vapor, ó la locomotora, ó cruza el barco el Océano trayendo productos exóticos. es para mi bien y el de cada uno, sin compensacion por mi parte, aunque no creo que se haya escapado tal absurdo; sino que debí decir que la libertad de todos, sus esfuerzos, su propiedad, realizan la libertad mia, la base y origen de mi propiedad.

Yo debí decir otras muchas cosas.

Dije que no hay gratitud ó comunidad sin esfuerzos, precisamente porque el fin del progreso es convertir lo oneroso en gratuito por medio de esfuerzos, es decir, que para llegar á la gratuidad fué preciso antes pasar por la enerosidad.

Todo fué oneroso: todo será gratuito en el trascurso de la vida y del tiempo.

El primer rayo de luz que rasgó las bóvedas estelares; la primera vibracion térmica del Foco divino, que creó los soles luminosos que coloran las maravillas de la vida, y nos infundió á los séres fuerza y aliento, necesitaron un esfuerzo originario, una onerosidad en su produccion.

Esos dones gratuitos que la pródiga naturaleza nos regala á los séres; esas riquezas inmensas que nos admiran, fueron ántes onerosas; exigieron millones de siglos de formacion; y costaron esfuerzos á las inteligencias y fuerzas creadoras.

Las leyes de la economia universal son idénticas en todas partes, en lo infinitamente grande, y en lo infinitamente pequeño, como lo vemos en nuestros actos más vulgares.

Todo es oneroso: todo es gratuito.

Todo es individual: todo es social.

Todo es vario: todo es uno.

Es cuestion de tiempo, de accidente, de lugar: no es cuestion esencial.

Es cuestion relativa, no absoluta.

No hay gratuidad sin esfuerzos; no hay esfuerzos sin gratuidad.

Los esfuerzos llevan á lo gratuito creciente.

Lo gratuito nos pide esfuerzos progresivos que operen sobre él.

La vida total es una.

© Biblioteca Nacional de España

III.

He dicho que es gratuito para mi todo lo que la sociedad trabaja, porque lo trabajado no es preciso trabajarlo; y que es gratuito para los demás lo que yo trabajo.

Hubiera podido hablar en términos más generales diciendo que *es gratuito todo lo que se trabaja.*

En efecto: las ropas que tiene el sastre en su bazar son gratuitas para él: los jamones ó los libros que tienen en su tienda el almacenista de comestibles ó el librero son gratuitos para ellos; y así sucede con lo que cada cual produce.

Despréndese de aquí que todos colectivamente poseemos una inmensidad de utilidad gratuita, que constituye la riqueza social é individual.

El aprovechamiento personal de esta utilidad gratuita no varia la esencia de la cosa, y bajo ningun concepto deja de ser gratuito todo lo trabajado por mí, por cualquiera ó por todos.

La cuestion, una vez que la sociedad posee esta utilidad gratuita, es de cambio recíproco, de valores y servicios.

Pero vamos á cuentas.

¿De dónde derivan el cambio y el valor? De la concurrencia.

¿De dónde deriva la concurrencia? De la libertad.

¿De dónde deriva la libertad? De la voluntad.

¿Quién influye, guia ó educa la voluntad? Los sentimientos, la razon, la cultura en general.

Luego el valor en el cambio es tan variable como la voluntad humana.

La apreciacion de los valores queda sometida á un elemento justo ó injusto, caprichoso ó racional, generoso ó tacaño; egoista ó caritativo; segun el progreso que cada uno ha realizado.

La concurrencia puede ser la justicia, y puede ser el fraude; así como la libertad es la causa del bien y del mal.

Por consiguiente, la voluntad libre y progresiva, que hoy me impide usar de lo gratuito de otro si no me someto á condiciones tal vez injustas, será lo que mañana me abra las puertas de una caridad creciente por la cual yo me aproveche de la gratuidad de otro, y los demás se aprovechen de la mia; pues solo de esta manera es posible *amar al prójimo como á mi mismo.*

La filosofía no puede detenerse en tres ó cuatro pesetas de ma-

© Biblioteca Nacional de España

yor ó menor valor en una cosa, cuando este valor está tasado por la libertad inculta é incivil del egoista.

¿Qué valor tiene la gratuidad de un campesino que regatea tres horas por un ochavo, al lado de la gratuidad del que vacia sus bolsillos para favorecer al hermano pobre? (A)

No puedo entrar en grandes detalles sobre la idea del valor, porque carezco de base escolástica para sostener escarceos de argumentistas, pero si puedo estudiarme á mí mismo y ver lo variable del valor de las cosas á medida que se cultiva mi criterio individual y mi voluntad libre

¿Quién puede oponerse á que yo dé á los demás todos los frutos de mi trabajo?

¿Quién puede oponerse á que los demás den el fruto del suyo?

Nadie, porque somos libres.

Esto seria la virtud acrisolada, la abnegacion evangélica. la suprema armonía del mundo.

Esto seria la enmienda de los errores de hoy; el destierro del egoismo; la práctica del amor cristiano; la felicidad individual y colectiva.

Si no se hace hoy, yo me consuelo con que así debiera suceder; y con que así sucederá inevitablemente.

¿Por qué á la distribucion de la produccion se ha de llegar á no considerar como gratuito lo que lo és, aunque lo sea para uno solo? Si lo es para uno ya lo es.

Pero no, no es la distribucion actual de la riqueza lo que engendra males económicos, puesto que esa distribucion se funda en el libre albedrio; es el mal concepto que formamos de la riqueza el origen de muchos errores; y sobre todo, somos nosotros mismos, *nuestra libertad empleada en lo subversivo*, quien engendra los desórdenes.

¿Por qué la riqueza y la utilidad que está en manos de otro, ha de ser mi pesadilla y objeto de mi envidia, si aquella utilidad es una suma acumulada de esfuerzos que me evita trabajos y penas?

No olvidemos que si la reciprocidad es la justicia, la satisfaccion por el bien de los demas y el amor á ellos y el respeto, es más sublime aun y una virtud más santa todavia.

Así que el mal está en cada uno, en el uso que hace de su li-

(A) Véase la nota al final de este artículo.

© Biblioteca Nacional de España

bertad. El remedio consiste en mejorarnos individualmente, con lo cual desaparecerán todos los vicios de la sociedad, económicos y de todo género.

No ataco á la concurrencia, porque entónces atacaria á la libertad; pero la concurrencia de hoy no es la virtud; *una concurrencia salvaje y anárquica*, como la llama Reyband, economista premiado por la Academia francesa.

Esa concurrencia debe progresar por el camino de la verdad en las relaciones sociales, porque sin verdad no hay justicia, y sin justicia el valor es arbitrario y falso.

Resumiendo, pues, estas ideas, tenemos:

Que es gratuito todo lo que ha salido de la onerosidad, todo lo que se ha trabajado aunque lo aproveche quien quiera.

El problema de la produccion tiene un fin individual y comunista; el satisfacer las necesidabes de todos; el hacer gratuito lo oneroso.

El problema de la distribucion reparte lo gratuito, lo producido, lo trabajado, y tiene un fin comunista é individualista: el satisfacer las exigencias de todos y de cada uno; el cumplir el deber y el derecho.

¿Debemos ser justos en la distribucion? Indudablemente que sí; pero como *la justicia es progresiva*; como no basta el ojo por ojo y el diente por diente, cuyo dogma quedó fósil por la venida de Cristo, es preciso dar un páso más en el progreso, subir un peldaño más, y vivir en las regiones de la abnegacion.

No basta vivir pasivamente en el círculo individual, no haciendo á otro lo que no se quiere para sí, porque esta es una vida puramente personal; es preciso hacer á los demás todo el bien que se desea para si mismo, que es la vida activa del bien creciente y de la regeneracion y acrisolamiento del espíritu.

Para alcanzar la bienaventuranza social es indispensable servir á Dios y no á las riquezas; es decir, cumplir ante todo los preceptos de la ley divina; y todo lo demás se nos dará por añadidura; porque el bienestar es una consecuencia ineludible del trabajo y la virtud.

Solo con la conducta del Cristo es posible salvar al mundo del caos, y amar al prójimo; y solo se ama al prójimo con la caridad práctica, haciendo lo tuyo mio, y lo mio tuyo; esto es, viviendo en pleno comunismo, y practicando el Evangelio en todos sus estremos.

© Biblioteca Nacional de España

Entre estos estremos bueno es recordar el trabajo laborioso, la abnegacion, la educacion progresiva; no la holganza y la explotacion del prójimo so pretexto religioso; porque entonces no existe tal religion.

San Pablo era un comunista acabado.

Cuando escribia sus epistolas decia que no habia comido de la riqueza comun, antes bien el trabajo de sus manos habia bastado para satisfacer sus necesidades.

Y no puede comprenderse el comunismo de otro modo, porque donde se consume y no se produce viene la bancarrota.

En el sentido cristiano la sociedad es un comunismo ó debe serlo.

En el sentido de la ciencia la produccion y el trabajo crea lo comun y gratuito, encargándose despues el cambio de repartir la riquezas, con lo cual el taller social engendra la comunidad mediante el ejercicio del individualismo.

Por esto el individualismo produce el comunismo, y son esencialmente idénticos como la causa y el efecto.

El Evangelio y la ciencia son armónicos: ya sometamos la ciencia del progreso al criterio cristiano; ya sometamos el cristianismo á la ciencia perfectible del progreso social

¿Cuál es el límite del progreso colectivo?

Tenga la ciencia la bondad de contestarme categóricamente; y si no puede hacerlo, deje plaza á toda utopia racional y que tienda al progreso y á la felicidad de todos, porque esa utopia, no ha de igualar al Ideal Cristiano, y si le iguala en la práctica, esa utopia será la realizacion del Código Divino en el planeta, *el cumplimiento de su Ley Santa y obligatoria.*

Tenemos en consecuencia:

Que no hay gratuidad sin esfuerzos en cuanto á su produccion ó creacion, aunque si en cuanto al aprovechamiento de ella.

Que todo lo producido es gratuito; que la cuestion es de cambio: y las condiciones del cambio progresivas.

Servicio por servicio, dicen los comunistas que es la fórmula de las relaciones sociales.

Exactamente; por regla general.

Es lo mismo que si dijéramos: *haz á los demás lo que desearas que hiciesen contigo:* ó lo que es igual: si quiero aprovecharme de los esfuerzos de otro, debo poner los mios á su disposicion: si quie-

© Biblioteca Nacional de España

ro que me instruyan, debo instruir: si quiero que contribuyan á mi descanso, á mis goces, á mi felicidad, debo contribuir á la felicidad, al goce y descanso del prójimo; si quiero que los de arriba me atiendan debo atender á los que están debajo de mí, si quiero la justicia para mí, debo hacerla para los demás; si deseo ser amado, debo amar; si quiero que me protejan, debo protejer; si quiero recibir, debo dar.....,

Derecho y deber marchan inseparables.

Pero los hombres somos tan ignorantes, que nos acordamos de los derechos y nos olvidamos de los deberes, haciendo trasgresiones á la Ley.

Solo con el progreso iremos cada vez interpretando mejor esto, y nos acercaremos á la realizacion de la justicia y del amor.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

(A) No quiero yo decir al hablar de los conceptos diversos del valor de las cosas, que lo que vale la cantidad *a* ó *b* deje de valer ménos. Un duro, siempre valdrá un duro. Lo pue quiero decir es que el hombre culto generaliza más la idea del valor y lo aplica á la vida material y espiritual. El bondadoso, siempre apreciará un duro en su justo valor para producirlo y fomentar con él el bien de su semejante, ya revista esa produccion las mil variadas formas del trabajo; de modo que siempre estará dispuesto á emplear su actividad en cualquier cosa para crear ese valor en otros valores con que atender al desarrollo de de la industria, al fomento del comercio, á la proteccion de las artes, al desarrollo intelectual y moral de todos y de sí mismo. El instruido sabe que sin trabajo y sin produccion no es posible el progreso, y el valor del duro lo aprecia siempre como un duro y no lo desprecia ni malgasta.

Este concepto preside en el virtuoso para la creacion de la riqueza. Veamos lo que pasa en sus ideas de consumo.

Tiene en el bolsillo cuatro duros, resultados de sus esfuerzos, y los dá á los pobres, ó los invierte en la salubridad pública, ó en una palabra, en los mil aspectos que reviste la caridad, y que al primer golpe de vista material no devuelve el valor reciproco.

Aquí parece que á los cuatro duros no dá el virtuoso el mismo valor que los dá el avaro; y sin embargo los cuatro duros valen siempre lo mismo.

¿Por qué? Porque el resultado de cada obra está siempre en razon directa de su intensidad y de su mérito.

© Biblioteca Nacional de España

Lo que sucede es que no se vé el resultado con los ojos de la cara, sino con los ojos del entendimiento.

El que invierte cuatro duros en socorrer la indigencia, los invierte en su propia purificacion, en su propio gozo espiritual, en su propia gloria, en su propio adelanto; con el cual recibe la paga de su trabajo como de cuatro duros: *ni más ni menos!*

Pero en este consumo especial que se hace de los cuatro duros hay una ventaja que no tienen los demás consumos del capital metálico en negocios materiales; ventaja que consiste en *el fruto inmediato* que se obtiene sin peligros de quiebras ni fraudes, y el rédito de ciento por uno, que produce su inversion, una vez que hecha la accion con desinterés, por el bien mismo, sin mira egoista, no se pide liquidacion de cuentas, y la Justicia Divina reserva esta liquidacion para que, dejada al interés compuesto, nos produzca una suma fabulosa en su dia.

¡Qué no hará El Ingenioso y Bondadoso Padre!

¿Hablo en metáforas? No: hablo en realidades: hablo dentro de lo que es la Justicia Eterna: dentro de lo que debe suceder y sucede inevitablemente en un Tribunal Infalible y Recto.

Si asi no sucediera, la ciencia sería un mito; nuestra razon, un caos, y la sed de inmortalidad y la justicia una sombra, y Dios seria para el ignorante el verdugo de sus criaturas.

Así, pues: un duro vale siempre un duro: pero se cambian constantemente los medios de producirle y de consumirle: se cambia el criterio de apreciarle; creciendo la importancia inmensa que tiene el trabajo, ya sea para los demás ó para nosotros mismos. Cuando se llega á este punto filosófico se soporta con gusto y esperanza la pobreza transitoria; se trabaja con afan aunque los hombres no hagan justicia ó nos desprecien; y si por el contrario somos ricos, miramos en nuestros tesoros una parte del patrimonio de todos, cuya gestion se nos ha encomendado temporalmente, y en vez de malrotarla, ó de acaparar á ella más oro que ha de estar inmóvil y ser infecundo, procuramos acrecentarla por el trabajo activo, pero fertilizando con ella otros capitales, haciendo que circule por el cuerpo social para darle savia y fuerza, y contribuir al progreso santo que nos marca el dedo de Dios.

Si somos pobres no deseamos la expoliacion del rico.

Si somos ricos no consentimos que haya pobres.

Esta es la filosofía espiritista; que irá dando poco á poco á la

© Biblioteca Nacional de España

ciencia nuevos complementos, y solucion para todos sus problemas, á pesar de la rudeza de los que propagamos tan sublime síntesis.

Pero es de justicia que demos á cada uno lo suyo. Si mis ideas son fragmentorias é incompletas, ú oscuras, como tal vez lo exige un Ideal Sublime de Unidad Universal interpretado por un obrero atrasado, échesele á éste la culpa, y no á la Síntesis, que aguarda con sonrisa la cooperacion de todos para su conquista.

EL CREDO ESPIRITISTA.

DIÒS.

Cree en un solo Dios, inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas, infinito, incomprensible en su esencia, inmutable, omnipotente, soberanamente justo, bueno y misericordioso.

I.

Es el eterno vértigo de la razon humana indagar el orígen de las cosas y de los acontecimientos; escudriñar los manantiales misteriosos de donde han brotado desde la aparicion del hombre tantos problemas difíciles y complicados; fijar con precision las leyes á que debe estar sujeta la expansion del pensamiento; medir el alcance de la idea, y deslindar exactamente los terrenos del error y de la verdad. ¿Qué objeto más noble puede caber en las aspiraciones de la ciencia? Desde que los desarrollos progresivos de la reflexion condujeron al pensador á la enhiesta cima de las contemplaciones ideales, entregándole á las sublimes luchas de la tendencia y del obstáculo, la filosofía nació, y en pos suya vinieron las teogonías filosóficas y la teología racional.

Bien comprendió la humanidad desde un principio que las manifestaciones del todo universal—físico ó moral—convergian á una sola causa, y la imposibilidad de penetrar este misterio—La Causa—la precipitó á distintas y multiples hipótesis. Donde el gér-

© Biblioteca Nacional de España

men divino, el Verbo de inspiracion obró con energía para determinar la marcha del espíritu humano en un sentido importante: ahí nacieron las grandes religiones cuya trasformacion, dando lugar á importantes descubrimientos de verdades, ha influido con más fuerza sobre las creencias de las épocas posteriores. Donde el carácter de los hombres menospreció la subjetividad de las percepciones íntimas y las desvió de su objeto para atribuirlas puramente á las sensaciones materiales, las idolatrías más absurdas brotaron, pero sin raices; verdaderos criptógamos del pensamiento, han desaparecido en el polvo de las edades sin fructificar nada bueno; puede decirse, al recordar los naufragios históricos de ciertos cultos en el torbellino de los sucesos y de las ideas, que el materialismo en todos los tiempos ha estado condenado á perecer. Hobbes, Hume y Proudhon, han tenido por antecesores á los fetiquistas tártaros, y por contemporáneos en creencias á los adoradores del avestruz en Cafrería; y si tantas veces ha renacido de sus cenizas el culto de la materia, es porque la debilidad y los extravíos del espiritualismo lo han permitido así; porque una filosofía incompleta ha pretendido en diversas épocas establecer una separacion radical entre la materia y el espíritu, confesándose al mismo tiempo impotente para definir cada una de esas dos sustancias; y porque la materia, efecto de la misma Causa que el Espíritu, es susceptible de trasformar con sus revelaciones todas las ciencias que imprudentemente se creen absolutas é inmutables.

La filosofía ha precedido siempre á las grandes religiones; es su generatriz, por decirlo así; y como el nivel intelectual de la humanidad ha sido siempre desigual, y la ciencia es una fuerza de que los ambiciosos pueden abusar, las religiones han desfigurado la filosofía en provecho del culto; prueba de ello son: en la India, los cantos védicos anteriores á las irrupciones áryas en Europa, donde se distingue á la mitología naturalista pugnando por desarrollar el gérmen de las altas concepciones psicológicas y teogónicas, y ante las cuales se alzó la litúrgia mimántica de Djaimini comentándolas dogmáticamente para el vulgo; en la Persia, el Zend-Avesta, libro inmortal, que como dice muy bien Juan Reynaud (1), ha hecho deudora de su prosperidad á la filosofía occidental, y que dió ser al magismo; en la Galia, Taliesin, el precur-

(1) En su artículo *Zoroastre* de la *Enciclopédie Nouvelle*.

© Biblioteca Nacional de España

sor de Pitágoras, haciendo de las tríades druídicas la admiracion de las escuelas modernas, tímidas ante la irreprochable verdad de su enseñanza, y frente al culto espiritual el dios Thor, dominando desde las sangrientas aras de Irminsul; en Egipto, los misterios de Isis, y en Grecia los de Eleusis, focos de iniciacion de muchos grandes filósofos, y á su lado el politeismo más intrincado deificando los sentidos, las pasiones, los vicios, las afecciones, las idealidades y los objetos más vulgares; en la Palestina, á los profetas Elías, Ezequiel é Isaías, convirtiendo á Zebaoth, el dios sideral, en Jahved, la monolatría en monoteismo, para que luego fariseos, saduceos y terapeutas matáran el espíritu de su enseñanza para vivificar la letra: y por último, á Jesus, fundador de la religion filosófica por excelencia, el cristianismo, para que su obra, caida en manos de los neo-platónicos, se desfigurára por completo bajo la presion petrificadora de innumerables dogmas, y bajara con la escolástica á representar entes abstractos por figuras geométricas (1).

Fácil es de averiguar el orígen de todos estos hundimodesinge la razon: concilianse con el modo de ser de los pueblos, que afectos en extremo á las satisfacciones materiales, abandonaron en poder de privilegiadas castas el cuidado de las conquistas morales, cerrándose á sí mismos los arcanos del templo.

Nosotros hemos llegado á un período mejor: la libertad política, hermanada con la libertad social, ha emancipado el pensamiento de toda clase de trabas, llámense cicuta, cruz ó auto de fé, las antiguas doctrinas se pulverizan, tanto á causa de su atraso, que las hace inferiores á las nuevas teorías, como de su decrepitud no respetada por el tiempo, que no destruiria estas obras humanas, si como es su pretension fueran divinas, pues la verdad es indestructible. Porque la verdad es indestructible, del seno de la filosofía de todos los siglos brota una luz, que más ó ménos léjos del pensamiento del hombre, por el vaiven de las tempestades religiosas, ha flotado sin cesar sobre la Tierra desde la más remota antigüedad, mal interpretada por unos, eclipsada por otros, pero siempre integra y pura, esperando tan solo el instante providencial de trocarse de chispa guiadora en sol inmortal de la conciencia del mundo: la religion espírita.

(1) Santo Tomás de Aquino, en la Trinidad.

© Biblioteca Nacional de España

Con la historia en la mano puede seguirse su marcha al través del Bahgavad-Gita, de los Eddas, de los Bardos, del Yazna, del Fedon, del Evangelio, del libro *De principiis* de Orígenes, del Zohar; despues, modificándose en los Padres de la Iglesia, reaparece en el Cardenal de Cusa, Galileo y Giordano Bruno, Leibnitz, Delormel, Bonnet, Dupont de Nemours, Ballanche, Krause, Leroux, Barrault, Scheleget, Juan Reynaud y Allan Kardec. Este, que á juicio de los enemigos del Espiritismo es un defecto, es en verdad un título de gloria para su filosofía; su destino indudablemente regenerador se advierte hoy, cuando al considerar como ha sobrevivido esa gran idéa á tantas catástrofes religiosas y doctrinarias, se la examina con el microscopio de la crítica, se la diseca con el escalpelo de la ciencia positiva, y se reconoce invulnerable; ella viene á demostrar que la verdadera filosofía es tambien la verdadera religion, que Dios no ha dotado en vano al hombre de un espíritu racional, sino que ha querido dejarle por el mérito de sus trabajos lograr la verdad para su inteligencia, la certidumbre para su conciencia.

La religion no debe ser ya un conjunto de proposiciones inamovibles, sino el símbolo mismo de la evolucion del espíritu y de sus facultades; su perfeccion no está, pues, en el dogma ni en el reposo, sino en la perfectibilidad y el movimiento.

El Espiritismo llega á heredar el dominio de todas las religiones del pasado, que despojadas por el análisis, no hallan en el laberinto de todos sus dogmas y misterios un solo punto de apoyo, porque hasta el centro capital de su estructura, la idea de la Gran Causa, hállase viciado por la atribucion de cualidades absurdas. El Espiritismo se presenta con un lema que desafía todo ataque: *Libre exámen;* las conquistas de su doctrina no están ligadas á tradiciones fabulosas ni hay corrido sobre ellas un velo impenetrable á los profanos; afirma sus principios en la fé *á posteriori* de que examinándolos en todos sentidos se les halla en pleno acuerdo con la razon; convence de su verdad adunando á la lógica sencillez de sus argumentos la demostracion experimental de hechos auténticos, y vence á todos sus adversarios leal y compasivamente, demostrándoles su error y haciéndoles compartir, cuando ayuda á los vencidos la buena voluntad, la serena y tranquila seguridad de su carácter.

Esencialmente filosófico, no teme los ataques de ninguna es-

© Biblioteca Nacional de España

cuela ni secta: bien sabe que á su lado combaten la persuasion y la moral; que ese legado de la barbarie á nuestra época, el infierno, se desvanece en las impuras brumas de un fatalismo ateo. El infierno ha engendrado otro aborto raquítico, el materialismo; ¿por qué? Porque la generalidad de las sectas cristianas admite el Diablo y la razon lo rechaza, porque esa es una ficcion ridícula y absurda que al mismo tiempo que trae el sarcasmo y la sonrisa á los lábios, produce en el pensador, en el hombre de ciencia que se emancipa, una reaccion violenta, yendo á caer de un abismo á otro, de la creencia en las penas eternas, á la negacion de toda pena y recompensa, á dudar del alma misma y áun de la existencia de Dios.

* * *

Enseña la filosofía espiritualista de todos los siglos, la existencia de un Ser Creador que gobierna el universo, y á quien la conciencia de los pueblos y de los hombres ha reconocido como Dios; es decir, como la santidad personificada, la potencia en toda su extension, la ciencia en toda su plenitud. Si queremos propagar las ideas que acerca de esa entidad suprema nos formamos, siempre conociendo la imperfeccion de nuestras aspiraciones dependiente de lo limitado de la inteligencia humana, será preciso demostrar la verdad de nuestros fundamentos, y en qué pruebas evidentes nos basamos para admitir en principio su existencia, unánimemente proclamada por las generacianes que se han sucedido sobre la Tierra, y de que la negacion formulada en el ateismo no es más que una protesta vergonzante del orgullo humano confundido ante esa idea celestial, de orígen indudablemente divino, y revelada al corazon de los hombres por la intuicion vivísima que produce una certidumbre yá conocida, pero cuyos relativos no se alcanzan á ligar.

Podríamos gastar nuestra vida, más aún, emplear la inmortalidad de nuestra alma, es decir, la eternidad, en discurrir infatigablemente acerca de la naturaleza indefinible de ese Ser que, así como la de nuestro Espíritu, está completamente velada, siendo tal vez uno de los secretos divinos, no impenetrables para el porvenir que constituyen el organismo de la creacion material y psíquica; podríamos, y ¡qué ocupacion moral más elevada! indagar y analizar sus atributos en las altas esferas de la metafísica trascendental, y acaso perdernos como tantos otros en paralogismos innumerables, que á tal estremo conduce la pretension irrealizable

© Biblioteca Nacional de España

de definir á Dios en su esencia y en la causa de sus atributos; pero fuera de que para tal empresa débiles son nuestras fuerzas y pequeño el campo de la discusion, nuestro principal objeto, que es el de probar que nuestras creencias son verdaderas, sin más artificio que la rectitud juiciosa del comun criterio, no se llenaria; y debemos, al contrario, patentizar que el símbolo de la nueva fé es en todos sentidos accesible y comprensible hasta á los alcances más rudos é incultos. Prescindamos, pues, de las propensiones de todo tema filosófico, y abordemos sin ambicion las cuestiones más graves de la religion universal, de la que tendrá la sancion del porvenir y contará con la bendicion de Dios. El rigorismo de la simple lógica suele conducir mejor á elevados fines que los laberintos oscuros de la dialéctica, y puede decirse que para suministrar nuestras pruebas procederemos aritméticamente; no siempre, es verdad, la abstencion de crítica ideológica será posible, como tampoco el vulgarizador de ciertas nociones de astronomía puede evitarse el paso rápido por los dominios matemáticos, al tratar, por ejemplo, de los efectos de la pesantez en los diversos mundos planetarios; es preciso fijarse en que las cosas del universo íntimo, las leyes de ese inmenso microcosmo interior de que emana el pensamiento y en que trabaja la conciencia, no están sujetas á descomposicion de un análisis axiomático; para elevarnos á su altura, debemos procurar el crecimiento de la concepcion intelectual; no exigir que lo infinito se limite, ni que lo excelso descienda á nuestra mezquina vision.

Lo que debemos empezar á combatir, para dar á nuestra enseñanza un carácter distinto de las demás, son las tendencias antropomórficas de la humanidad. El *hagamos el hombre á nuestra imágen y semejanza* puede resumir la historia de todas las religiones mitológicas, desde el naturalismo demótico de la brahmina, culto de la forma, hasta el iconomologismo, culto de las imágenes, peculiar á la católica. Viciada está en todas las creencias la idéa óptima, Dios, por una predisposicion disculpable á ver en él, más bien un refinamiento perfecto de nuestros sentidos, atributos y concepciones, que un sér esencialmente distinto de sus criaturas. La filosofía, marchando siempre por senderos inexplorados de las religiones oficiales, ha establecido en la teodicea ó teología racional nuevos métodos para remontarse á la verdad, abandonando el círculo vicioso de las semejanzas á los doctores de todas las esco-

© Biblioteca Nacional de España

lásticas. En este sentido, el progreso de la humanidad debe grandes servicios á Hillel, Confucio, Platon, Jesus, antes del cristianismo; á Descartes, Fenelon y Leibnitz, en la edad moderna.

¿Por qué el vulgo, mantenido siempre en su creencia por castas sacerdotales más ó ménos tiránicas, ha creido tan largo tiempo en que la potencia divina se reducia á una especie de hombre de incontrastable voluntad? Porque la educacion del Espíritu faltaba; pero donde los pensadores se reunian en el Liceo, en Tusculum, en el Serapion, en el convento eseniano, ahí el verdadero entendimiento de la inaccesibilidad divina se manifestaba; el promontorio de Sunio, la celda de Alberto el Grande, el calabozo de Roger Bacon y la reclusion de Port-Royal, han sido templos más sublimes que cuantas pagodas, sinagogas, mezquitas y catedrales ha creado la ignorancia de las masas.

Dios no se parece al hombre en nada, ni el hombre es semejanza de Dios. ¿Cómo lo limitado puede tener la esencia de lo infinito? ¿Cómo la infinidad puede parecerse al número? Basta tan solo pensar en que la idéa antropomórfica depende principalmente del error sostenido por mucho tiempo en la ciencia humana, que hacia de la Tierra un mundo privilegiado, objeto especial de las miras de Dios, y punto de confluencia de todas las maravillas de la creacion. No habiendo habitantes en los astros, la adoracion de Dios solo tenia por templo el globo terráqueo; si el Sér Creador habia puesto su cariño exclusivamente en esta parte de su obra, era sin duda porque la palabra del Génesis, comun á todos los pueblos, vivia como una gran verdad. Es tan cierto que la idea cosmogónica de los antiguos fué la causa constante de sus errores teológicos, que donde quiera que la ciencia rompió esa envoltura sensual, y penetró el modo de ser real de las formaciones astrales, la idea de Dios se elevó tambien desde los emblemas míticos hasta los últimos límites de la aspiracion espiritual. Un bardo druídico decia, doscientos años antes que Pitágoras enseñase en la Escuela Itálica sus nociones armónicas: «Yo preguntaré á los bardos lo que sostiene al mundo; por qué, privada de sosten, no cae la Tierra. ¿Pero quién podria servirle de apoyo? El mundo es un gran viajero; mientras que se desliza sin reposo, permanece tranquilo en su camino, y ¡cuán admirable es la forma de ese camino para que el globo no salga en ninguna direccion!» Copernico y Galileo se encontraban, veintidos siglos despues, á la altura de aquellos

© Biblioteca Nacional de España

filósofos espiritualistas, que tambien habian propuesto en sus triades la definicion de Dios: Amor, Poder, Sabiduría. El *Cycl y ceugant*, círculo de la Inmensidad, de Taliesin, no ha sido sobrepujado por nadie.

¿Qué habia de suceder cuando la verdadera constitucion del mundo se descubriera; cuando el telescopio hiciese huir el Empireo teológico á las profundidades insondables del espacio, y con la dislocacion de las estrellas en sus álveos ethéreos negase la realidad del cielo material? Young entonces escribia estos versos sublimes:

Each of these stars is a religious house;
I saw their altars smoke, their incense rise
And heard hosannahs ring through every sphere.

«Cada uno de esos astros es un templo; vi humear el incienso en sus altares, y oi cantar *¡hosanna!* en todo el mundo:» y el célebre Gassendi se veia reprochar por el jesuita Le Cazre su creencia en el movimiento de la Tierra: «Piensa—le escribia—que á consecuencia suya toda la economía del Verbo incarnado y la verdad evangélica se hacen sospechosas.» (1)

Faltaba á todas las religiones antiguas la idea del infinito, y á los teólogos católicos de la Edad Media algun desprendimiento de los textos sagrados para acercarse á la verdad. *¿Utrum sit Mundus unicus?* ¿Hay otro mundo además de este? preguntaba el Doctor Angélico en la Summa, y respondía categéricamente: no. (2) La ciencia vendría luego á decir que sí, y la ciencia seria precipitada al Indice del anatema, para verse despues profesada triunfalmente por sus mismos verdugos. Consistia, pues, la raquítica idea de Dios que la tradicion habia trasmitido, en la mezquina definicion cosmográfica de Ptolemeo; cuando los horizontes se ensancharon y se comprendió la manera de ser del espacio, el ídolo hubo de caer, y el Ideal divino de la filosofía declaróse tambien infinito.

La habitabilidad de los mundos pasó á ser una verdad innegable, teniendo por sí, primero, las conclusiones del cálculo y de la analogía, y más tarde, los anteojos, el espectroscopio; la diversidad en la unidad empezó á hacerse sentir desde las maravillas si-

(1) Trouessart.—Quelques mots sur les causes du prócés et de la condamnation de Galilée.

(2) Parte 7.ª. cuest. XLVII, 3.

© Biblioteca Nacional de España

derales hasta el organismo del infusorio; las ideas de grande y pequeño dejaron su absolutismo y se trocaron en subjetividades relativas; y á medida que el entendimiento humano se humillaba ante la inmensidad y la eternidad, el principio supremo crecia.

El antropomorfismo se aniquiló bajo el peso de tantas realidades inesperadas, y el hombre, desilusionado, de ver su imágen en la Divinidad, quiso buscar en las nuevas nociones reveladas la esencia del Gran Sér; el tipo del alma *inmutable* se perdió en la inmensurable sima de los tipos cambiantes universales, puesto que cada sér racional debia percibir la forma causal en relacion consigo mismo, y el ilimite Cosmos produciria así una infinidad de dioses; por eso mientras la comunion peripatética clamaba en nombre de Aristóteles y del Angel de la Escuela contra las invasiones de la ciencia y de la nueva filosofía, Newton y Clarke, cautivados, deslumbrados por las primeras percepciones de la trascendencia de estas ideas—tiempo y espacio—definian el Sér Supremo con estas palabras: «Concebimos una extension sin límites, así como una duracion sin principio ni fin. Ahora, ni la duracion ni el espacio son sustancias sino propiedades, atributos, y toda propiedad lo es de algo, todo atributo tiene su sugeto. Hay, pues, un Sér real, necesario, infinito, cuyas propiedades son el espacio y el tiempo reales, necesarios, infinitos, y que es el substratum ó el fundamento de la duracion y del espacio. Este Sér es Dios.» (1)

Errores en que debia incidir precisamente la naciente filosofía. La inmensidad de Dios no es la inmensidad del espacio, ni su eternidad puede compararse con los movimientos astrales que determinan la innumerable diversidad de tiempos; casi todos, si se esceptúa tal vez á Leibnitz y Kaut, incurrieron en la confusion de mezclar á las pruebas de la existencia de Dios la definicion de su sér; el primero, sobre todo, afirmó este gran principio: Dios es incomprensible en su esencia. En efecto, las nociones de causa y sustancia, unidas en esta clase de especulaciones, deben ser convenientemente separadas al momento de la conclusion; el cartesianismo, partiendo del *Kinoyn akineton* de Aristóteles, condujo á esa demostracion patente. No discerniremos en falso si afirmamos que el panteismo moderno tiene su origen en la mezcla de ambas ideas con el método newtoniano. El efecto tiene una causa; el uni-

(1) Clarke, Tratado de la existencia y de los atributos de Dios.

© Biblioteca Nacional de España

verso es un efecto; como el universo es infinito, nada puede haber fuera de él, estando por consiguiente su causa en sí mismo: llamemos á la causa *Dios* y todo será Dios.—A tan falsa asercion, basta responder con estas palabras del Bahgahvad-Gita, (1) producto de esa religion brahmina tan mal comprendida:

«Soy yo quien, dotado de una forma invisible, he desarrollado este universo: *en mí están contenidos todos los séres y yo no estoy contenido en ellos.*»—Y más adelante: «De otra manera, los séres no son yo, tal es el misterio de la union soberana. Mi alma es el sosten de los séres, y sin estar contenida en ellos, es ella quien es su sér.»

Por lo demás, la necesidad en que Dios está, siendo infinito, de llenar el universo, no implica que el universo sea Dios, porque, aplicándole el sistema aristotélico, el movimiento no es causa, sino efecto, y no puede nada moverse por sí mismo; luego hay algo extraño al universo aunque obre sobre él en todas sus partes. Ese más allá, que jamás el Espíritu humano, aun en su mayor grado de elevacion, podrá alcanzar, es Dios —Definirlo, es una pretension impotente. ¿Por qué? La respuesta es muy sencilla; comparemos: nuestra relacion con el espacio y el tiempo es limitada; aunque marchemos en la extension siempre tendremos la inmensidad ante nosotros, detrás de nosotros, en todos sentidos; aunque tendamos nuestro vuelo por los siglos y las épocas con la vertiginosa rapidez del pensamiento, siempre la eternidad permanecerá entera delante de nuestro afan. Tambien respecto de Dios somos limitados y Él es infinito; adorémosle simplemente sin pretender comprender su esencia.

SANTIAGO SIERRA.

(La Ilustracion Espírita.)

(1) Seccion XVI.

© Biblioteca Nacional de España

MISCELÁNEA.

Ha vuelto á ver la luz nuestro colega de propaganda *El Buen Sentido*, de Lérida, después de la suspensión que le fué impuesta por el tribunal de imprenta.

Nos alegramos de ello tanto como sentimos esos percances, que sobre inhabilitarnos por el momento en nuestras voluntarias y desinteresadas tareas, gravitan por lo general sobre los que mayores sacrificios vienen haciendo por la idéa.

Reciba nuestro cordial parabien el *Buen Sentido*.

Ha reaparecido en Alicante la ilustrada revista literaria titulada *La Velada* que venia viendo la luz pública en aquella capital. Celebramos infinito que hayan cesado las causas que la obligaron suspender sus tareas, y nos alegraremos que estas no vuelvan á interrumpirse por obstáculo ninguno.

Recomendamos á nuestros abonados su amena é instructiva lectura.

Las sociedades espiritistas de Madrid, Barcelona, Alicante y otras capitales han celebrado este año como en anteriores el aniversario del tránsito á la vida libre de nuestro maestro Allan-Kardec. Las Revistas espiritistas de los mencionados puntos vienen dándonos á conocer los trabajos realizados con ese motivo y entre estos figura y merece especial mencion el de nuestro querido hermano y colaborador D. Eugenio Couillant, consistente en un retrato al óleo del maestro, que ocupaba el testero presidencial del local de la Espiritista española.

ADMINISTRACION.-CORRESPONDENCIA.

J. M. C.—Cádiz.—Recibida libranza 408 rs.

L. V. M.—Villacreces.—Recibido en sellos 15 rs., y se le ha remitido la Doctrina.

© Biblioteca Nacional de España

J. Ch.—Barcelona.—Recibido 24 por 1876.
J. Ll.—Madrid.—Id. 24 por id.
J. B.—Sabadell.—Id. 72 por id.
F. T.—Almería.—Id. 24 por id.
J. M. L.—Yecla.—Id. 33 por id.

Fé de erratas de la poesía ¡AYER Y HOY! *publicada el 1.° de Abril.*

En la estrofa 4.ª verso 4.° dice
Sin encontrar á su dolor consuelo.
léase. Sin encontrar á mi dolor consuelo.
En la estrofa 6.ª verso 4.° dice
Buscaba la tuya en mi carrera
léase Yo pensaba al final de mi carrera,
En la estrofa 8.ª verso 4.° dice
Dó no te podrán hallar mis ojos.
léase. Donde no te podrán hallar mis ojos.
En la estrofa 13.ª verso 4.° dice
Dios ha querido que tu alma acabe
léase, Dios ha querido que tu mal acabe.
En la estrofa 15.ª verso 3.° dice
Cuando toda mi dicha la ajitaba
léase. Cuando toda mi dicha la cifraba.

LAZOS INVISIBLES,

NOVELA FANTÁSTICA

POR ENRIQUE MANERA.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico calle del Rosario número 4.

SEVILLA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ARIZA Y RUIZ,

Calle del Rosario núm. 4.

© Biblioteca Nacional de España

Año VIII. 1.° de Mayo de 1876. Núm. 9.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SUMARIO.—Diálogos (continuacion).—Armonía universal.—Estudios orientalistas.—Cartas íntimas. Á Emilia.—Variedades. El trabajo. —Miscelánea.

DIALOGOS.

Continuacion. (1)

—Notables acontecimientos que se preparan, y relacionan íntimamente con mi porvenir y mi felicidad, me obligarán muy en breve, aunque con profundo pesar, á separarme de ti, querido amigo. Pero no dudes de que este alejamiento solo será material; mi espíritu no ha de olvidarte un solo momento; es más, no podria hacerlo áun cuando lo intentára, puesto que los sucesos futuros de mi vida han de ser la consecuencia de las nuevas doctrinas que profeso, y que debo á tu amistad, benevolencia y cariño.

Así pues, y para recordar exactamente la esencia de las cuestiones que hemos venido tratando en nuestras amistosas controversias, vamos, si de molestia no te sirve, á hacer de ellas un ordenado resúmen didáctico, al que bien pudiéramos denominarle *índice* de las materias tratadas en nuestros diálogos. Los razonamientos han sido ya expuestos y las deducciones aceptadas.

Conforme en un todo con tus creencias, que, segun mi opinion, constituyen la última etapa de la filosofía moderna, he cumplido el primer precepto que se me impuso como condicion precisa para poder aspirar á la felicidad terrena. «Conocerás primero la

(1) Véase el número anterior.

© Biblioteca Nacional de España

verdad,» me dijo María en la alamedilla de los chopos, «despues nos encontraremos,» «más tarde me seguirás.....» ¿Lo recuerdas?

—Sí, es cierto.

—Pues bien; el segundo término de la profecía está inmediato á cumplirse. Próximo ya nuestro enlace, se me hace preciso dedicarme ante todo á ultimar mis negocios, puesto que despues de pasar los primeros meses de matrimonio en la quinta de X, que tan felices recuerdos conserva para ámbos, nos estableceremos en Madrid, á donde abriré bufete para abogar por la desgracia oprimida, y defender ante los tribunales el honor, la vida, el derecho, la libertad y la fortuna de mis hermanos. De esta manera tendré una ocupacion que, aunque no me reporte grandes utilidades materiales, redundarán mis trabajos en beneficios para la humanidad y en satisfacciones para mi espíritu.

—Perfectamente, amigo mio: dos sentimientos contrarios se despiertan en mi alma ante tus palabras. La tristeza me invade al pensar en nuestra próxima separacion material, pues aparte del cariño que te profeso, siento como una necesidad de tu presencia para proseguir mis investigaciones filosóficas: tu ayuda la consideraba necesaria y hasta la creia segura; pero al propio tiempo la alegría me embarga, al ver que este sacrificio redundará en tu bien y te proporcionará la felicidad á que hace tanto tiempo aspiras. Te doy mi más cordial enhorabuena por tu próxima ventura, y me congratulo de haber contribuido á ella siquiera solo haya sido estimulándote al estudio y á la investigacion de la verdad.

Por lo demás, considero de alta conveniencia para ámbos la confeccion del *índice* que me propones, y he de conservarlo escrito como un recuerdo de los felices ratos que he pasado en tu agradable compañía, y al propio tiempo como compendio del fruto de nuestros intelectuales trabajos.

—Gracias por todo. Mucho te debo, y jamás he de olvidarlo. Del error, me has elevado á la verdad; de las tinieblas me has sacado á la luz. Oh!.... la filosofía Espiritista está llamada indudablemente á regenerar la tierra moralizando al hombre y desarrollando su inteligencia. Inmensos beneficios ha de resultarle á la humanidad de su conocimiento y profesion.

Pero aún no es llegado el tiempo: nos encontramos en el periodo álgido de la lucha, en la efervescencia de las preocupaciones y las dudas. El sistematismo intransigente se agita descontento al

© Biblioteca Nacional de España

presenciar las tendencias reformadoras de la nueva generacion que se levanta, temiendo verse impulsado contra su voluntad y su deseo á marchar por la vía de un movimiento para él desconocido que le saque de su inveterada inercia poniendo en actividad su corazon y su cerebro.

El escepticismo se impacienta viendo evaporarse por la fuerza de la razon y por el poder de la ciencia su sistema de duda y negacion, y el materialismo ha recibido teórica y sensiblemente el golpe de gracia que le ha relegado á la tumba de la historia.

Todo se concita para un porvenir de ciencia y de virtud, para el advenimiento de una era feliz en que impere la fraternidad y la justicia; para el *fin del mundo* respecto de sus condiciones de habitabilidad; para la verdadera *regeneracion de la tierra*. ¿Será tal vez el siglo venidero la época prefijada por la divina é inmutable ley para encarnar en este globo los espíritus de amor, y desterrar los réprobos que cual nueva raza adámica desciendan á habitar otras esferas inferiores en castigo de su estacionamiento voluntario?

—Bien pudieran ser una realidad tus conjeturas. El Espiritismo penetra dulce y rápidamente en los corazones; el fanatismo se evapora y la ciencia progresa. El sentimiento del bien, aunque oculto porque la verdadera virtud nunca se exhibe, invade los espíritus, y pronto quedará el vicio reducido á una exígua minoría. No nos durmamos, pues, y que nos coja prevenidos la hora fatal y sublime del triunfo. No nos dejemos apoderar de la impaciencia ni del desaliento. Trabajemos sin descanso en la obra de la regeneracion humana, é inutilicemos la influencia de las preocupaciones para tornarnos cada vez más libres. No olvidemos, por último, ni un solo instante que la existencia orgánica se desliza con asombrosa rapidez, y que cuanto mayor número de puñados de buena semilla hayamos arrojado sobre la tierra, más abundante cosecha hemos de recolectar en el espacio, donde la conciencia, mediante el cumplimiento de su ley, será nuestro inmediato é inflexible juez.

—Tienes sobrada razon: aquí todo es efímero. ¡Quién penetra en el misterioso porvenir?.... ¿Quién asegura poder disfrutar ni aún la dicha que más cercana presiente?... La muerte puede sorprendernos de un instante á otro, y entónces.... ¡oh!.... sin saber por qué me afligen profundamente estas reflexiones.

—Por tu situacion actual; porque esperas una dicha desde hace

© Biblioteca Nacional de España

mucho tiempo soñada, y desconfias de tus fuerzas en el caso de que tan bellas esperanzas se frustrasen. Eso es muy natural, tenemos aún la desgracia de relacionar todas nuestras aspiraciones al presente, á la vida actual, olvidando la existencia de un porvenir extenso hasta lo infinito en donde encontraremos indudablemente la realidad de cuantas sensaciones podamos concebir y desear.

Mas dejémos esto, puesto que desagradablemente te afecta y emprendamos el final de nuestros trabajos, que si hé de hablarte con entera franqueza creo han de ser muy incompletos por la falta de memoria tocante á todos los trabajos que hemos dilucidado.

—Bien, sea como gustes; pero escucha ante todo:

Al proponerte la confeccion de un resúmen didáctico, me guiaba la exclusiva idéa de conocer tu opinion sobre su conveniencia; más una vez que lo juzgas de utilidad, tengo la satisfaccion de anunciarte que dicho trabajo se encuentra hecho y áun me atrevo á asegurar que con bastante exactitud, por cuanto lo he ido formando con las ideas frescas al terminar cada una de nuestras amistosas conferencias.»

—Mucho me alegro de tan oportuna idéa y te aseguro que con tu laboriosidad nos has ahorrado el improbo é inseguro trabajo de recordar todas las cuestiones tratadas.

—Ese fué mi principal intento. Toma, lee y rectificaremos lo que te parezca mal interpretado ó defectuosamente vertido.

—Veamos; dice asi:

«RESÚMEN DIDÁCTICO.»

DIÁLOGO PRIMERO.

«La esperanza es el timon que conduce la nave de la vida, y la fuerza que impulsa al hombre para salvar todos los escollos de la existencia humana.

«La razon de la verdad debe vencer siempre á la razon de la costumbre.»

«Las religiones positivas, desde el teismo naturalista hasta el Catolicismo romano, son antitéticas de la razon de la filosofía y de la ciencia.»

© Biblioteca Nacional de España

«La hipocresía y el egoismo apartan la atencion del hombre del estudio y conocimiento de la verdad.»

«Solo el fanatismo religioso restringe las investigaciones de la ciencia: solo las almas atrasadas y pusilánimes se someten á ese género de restricciones.»

«El indiferentismo filosófico, es la muerte del alma.»

«Todas las ciencias empíricas concurren á proclamar la existencia de Dios y del alma.»

«El sofisma es la tenebrosa divinidad del error.»

«Asertar no es demostrar.»

«Los hombres que predican absurdos en nombre de la ciencia, tienen el orgullo de creer que la ciencia es su opinion.»

La filosofía espiritista responde satisfactoriamente á cuantas objeciones se le opongan.»

«El Espiritismo tiene por punto de partida, *la existencia de Dios*, porque no hay consecuencia sin premisa, ni efecto sin causa.»

«No admite la deificacion de la *naturaleza* porque naturaleza, es la funcion universal, el conjunto do los *efectos* producidos por las propiedades de la esencia; el cumplimiento de la ley.»

«Solo existe un elemento inicial absoluto sin premisas ni causas anteriores, porque sin un principio sin principio, y sin una Causa sin causa no habria verdadero principio ni causa verdadera; y ni sin verdadero principio hay consecuencia, ni sin verdadera causa efecto.»

«El único Principio y causa verdaderos y absolutos, tiene que ser y que existir por Si y en Si; porque siendo el Principio y la causa de todo, nada hay anterior ni posterior que pueda facilitarle elementos de existencia ni lugar de residencia.»

—«La Causa absoluta tiene que contener en si todos sus efectos; luego *naturaleza* que se llama al conjunto de estos, no es *sér* sino código del Sér: no es sustancia sino la obra legislativa del Sér.»

—«Las evoluciones de la materia, de la fuerza y de la inteligencia, constituyen el conjunto de dictados efectivos á que se denomina *naturaleza:* de estos tres elementos, el superior y único capaz de legislar es la inteligencia: ignorando, pues, esta las leyes universales, que va lentamente y por medio de su trabajo penetrando, y siendo además dicho conocimiento lo que la inicia y desarrolla en el Sér, no puede atribuirse á la inteligencia, ni consecuentemente á la naturaleza, la superioridad ni la direccion ni la iniciati-

© Biblioteca Nacional de España

va del universo: no puede considerársele como principio ni causa sino como consecuencia y efecto.»

«No existiendo efecto sin causa, la *casualidad* no existe.»

«*Casualidad*, solo puede significar «un fenómeno inesperado,» ó un efecto cuya causa es desconocida.»

«La variedad en el conjunto, constituye la unidad en la perfeccion.»

«La unidad de causa y la inmutabilidad de accion, puede producir la variedad de efectos concurrentes á la perfeccion de un conjunto.»

«La solidaridad que por correlacion armónica se encuentra establecida entre todos los efectos naturales, prueba la unidad é inmutabilidad de su causa.»

La produccion de todos los fenómenos de la naturaleza, obedece á un órden preestablecido é inmutable.»

«Si no existiera ninguna inteligencia superior á la del hombre el universo tampoco existiria.»

«Si del análisis de la naturaleza se ha formulado la ciencia, y si en el estudio de la ciencia realiza el hombre su progreso intelectual, la inteligencia creadora de la naturaleza y de la ciencia es superior al conjunto de todas las inteligencias.»

«Todo lo que posee el efecto lo ha recibido de la causa.»

«Lo ménos é inferior, no puede conocer ni juzgar á lo más y superior sino dentro de su propio valor y de su juicio propio.»

«Para conocer y juzgar una cosa en toda su estension y verdad es necesario ser más y superior á la cosa misma.»

«El efecto nunca puede conocer á su causa de otra manera que como se lo permita su *modo* actual de conocimiento.»

«La filosofía que trate de poner dique á la investigacion del pensamiento, debe despreciarse como ilógica y rechazarse como estacionaria.

«Siendo lo que se denomina *mal* una negacion de realidad de mayor bien, ó un grado de bien relativo al absoluto solo existe el *bien* en gradacion infinita.»

«No existiendo el mal, es sofística toda razon que de su realidad se aduzca para negar la existencia de Dios.»

© Biblioteca Nacional de España

II.

«La *nada* es la negacion de toda sustancia.»

«De la *nada* nada surge.»

«El universo es *algo*, luego salió de *algo*.»

«El único *algo* primordial, es Dios, eterno é infinito en tiempo y extension.»

«Dios es el Todo.»

«Todo ha surgido de Dios.»

«Dios es la única causa esencial de todo.»

«Dios es espíritu, luego todo lo que existe es esencia espiritual.

«La materia es una de las manifestaciones del espíritu.

«La esencia espiritual, es la sustancia de la materia en estado perfecto de division.»

«La sustancia material, es la esencia del espíritu en perfecto estado de condensacion.»

«Con la *unidad esencial absoluta* del Principio, siendo este activo, sensible, inteligente y libre, todo lo emanado de El poseeria las mismas propiedades.»

La esencia universal es gérmen de actividad, de sensibilidad de inteligencia y voluntad; pero dichas propiedades se desarrollarán en el infinito del tiempo.»

«Luego la esencia del universo ha surgido de una parte del Principio que conserva latentes referidas propiedades, y no del elemento absolutamente perfecto en desarrollo.»

«En tal concepto Dios es único como esencia; pero dualidad como desarrollo esencial.»

«Si del Principio absoluto hubiera salido la esencia de lo que constituye el universo la causa sería divisible y no única.»

Mas la esencia universal se encuentra contenida en el Principio mismo, y por consecuencia, Dios es único *como Sér*, aunque dualidad sintetizada constitutiva de Su Sér.»

«Dios es, pues, unidad esencial en dualidad de desarrollo.»

«Síntesis de perfeccion infinita y de infinita perfectibilidad.»

«Dios es, pues, unidad en Ser, y dualidad en manifestacion.»

«Síntesis de estabilidad infinita y de infinita modificacion.»

«Siendo la perfeccion, la perfectibilidad, la estabilidad y la mo-

© Biblioteca Nacional de España

dificacion lo que sintetiza y constituye al Sér, y siendo la accion del Sér idéntica á sí misma desde la eternidad al infinito, Dios como Sér, es eterna é infinitamente inmutable.»

III.

«El espíritu, la fuerza y la materia, son de una misma y única esencia.»

«El espíritu es la esencia universal inteligente.»

«La fuerza, es la esencia universal con actividad espansiva.»

«La materia, es la esencia universal con actividad concentrativa.»

«No puede concebirse materia sin fuerza, porque la primera es una manifestacion condensativa de la segunda. La fuerza obrando sobre un centro, accionando sobre sí misma.»

«La fuerza puede concebirse sin la materia, porque es la esencia universal incondensa, el *algo* que por sí solo no afecta al sentido, y solo manifiesta su presencia por su accion.»

«Todo lo que existe es esencia.»

«Toda esencia es *algo*.»

«Es ilógico negar la existencia de toda esencia ó de todo *algo* porque en *su modo* de existir no afecte á nuestra sensacion.»

«Nada de lo que existe desaparece.»

«Todo lo que constituye el universo se modifica.»

«Toda la sustancia es eterna é infinitamennte permanente.»

«La única idéa que puede ser convencionalmente aceptada sobre la palabra *Creacion*, es la de la ley que preside á las modificaciones de la esencia perfectible.»

«Pero áun la ley de modificacion esencial es eterna y por consecuencia increada.»

«La infinita variedad que en propiedades y formas presenta la sustancia material, á pesar de proceder toda de una misma y única esencia, consiste en las modificaciones que en ella producen la accion de las variadas fuerzas.

«La esencia, es una; pero sus grados de desarrollo ó modos de existir y obrar son infinitos.»

«La gasificacion de la materia por la accion del calórico, en cuyo efecto se destruye la fuerza coercitiva ó de agregacion molecular, para convertirse en espansiva y obrar sobre lo que la pueda

© Biblioteca Nacional de España

reducir á presion alguna, prueba el aserto de «que la materia es la fuerza condensada.»

«El estado fluídico é incandescente porque en su formacion ha pasado nuestro globo, demuestra que todas las sustancias son naturalmente factibles de fluidicarse.»

«En el universo todo es fuerza y actividad.»

«La actividad de la esencia universal puede clasificarse en cuatro secciones generales.»

«Fuerza físico-química (flúido universal). Correspondiente á la materia en general y agentes automáticos que la modifican.»

«Fuerza sensible inconsciente (espíritu vegetal). El flúido universal que habiendo sido influido, y obrado en todos los modos y formas de la materia, ha adquirido el grado de actividad necesario para constituir la vitalizacion del reino vegetal.»

«Fuerza instintiva (espíritu irracional). La esencia vitalizadora anterior que habiendo recorrido todos los grados de sensibilidad vegetal, se divide en gérmenes completos de existencia para obrar efectos que conduciendo á su desarrollo individual y exclusivo le inicie en las necesidades de la vida orgánica y determine los rudimentos de la intelectualidad.»

«Fuerza inteligente (espíritu racional). Las individualidades instintivas desarrollando la razon en las percepciones orgánicas, adquiriendo la conciencia de la vida y manifestando sus impresiones traducidas en actos é ideas.

(*Se continuará*).

M. Gonzalez.

© Biblioteca Nacional de España

ARMONÍA UNIVERSAL.

I.

Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazon, y de toda tu alma, y de toda tu mente.

Este es el primero y el grande mandamiento.

Y el segundo és semejante á este.

Amarás á tu prójimo como á tí mismo.

De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.

SAN MATEO XXII.—37 al 40.

Así como no hay mas que una religion, que es la de amor, tampoco puede haber más que una ciencia social emanada de ella. Esta es pues una rama del árbol místico del amor.

Jesús vino á salvar las almas; luego salvó las colectividades; y el código de las naciones debe ser lógicamente el Evangelio, segun lo corroboran tambien sus diversos textos (1).

¿Y cómo no serlo, si el Evangelio contiene los Oráculos del Espíritu Santo; los enigmas proféticos, y las sentencias divinas del destino, que la ciencia irá aclarando en la sucesion de los tiempos?

El contiene la moral de las naciones, el ideal biológico humano; él representa la fórmula abstracta y trascendente de la ley social; él es el tipo sobre que deben modelarse las formas orgánicas, las leyes y las costumbres; él es el espíritu, el alma, el aroma de todo, el principio regulador, que federa el cielo y la tierra, y los hace solidarios; y *á el se convertirán todos los pueblos.*

---

(1) Salmo II-8.
Daniel II-21; y VII-27.
Prov. VIII-15.
Isaias LV-4; y XLV-23.
Aggeo II-7.
S. Juan XI-10; y XII-32.
S. Lúcas XI-20, etc. etc.

En todo tiempo se ha permitido el IDEAL. Lactancio nos ha conservado un bello trozo de Ciceron.

«Hay una ley verdadera y absoluta, universal, eterna, cuya voz enseña el bien que manda observar y aparta del mal que prohibe hacer. No se la puede anular por ley alguna, ni cercenar nada de ella; ni el pueblo ni el senado pueden disponer de su obediencia; ella es su mismo intérprete; no será otra en Roma, otra en Atenas, otra hoy, otra mañana: por doquiera, en todo tiempo, «reinará esta ley inmutable y santa,» y con ella Dios, el Señor y el Rey del mundo: Dios es quien la hizo, discutió y sancionó. Desconocerla es renegar de sí mismos, es hollar á sus piés la naturaleza; es imponerse por este mero hecho el mas cruel castigo, etc.»

(Frag. De la República, lib. III.—22.)

© Biblioteca Nacional de España

Vamos á demostrarlo con el raciocinio, aunque la *luz del mundo, el camino* y *la vida* están sobre la razon individual progresiva; pero la inteligencia es un destello divino, que debe emplearse en investigar la verdad.

Es un axioma inconcuso que la armonía social solo puede existir, considerada en su aspecto económico, haciendo que los intereses de todo género de la colectividad sean los mismos que los del individuo, esto es, que sean convergentes y concurran á un fin identico. El equilibrio social y la paz solo pueden existir, dadas las necesidades humanas, á espensas de aquella condicion. El problema fundamental se reduce pues á determinar el modo de emplear la actividad humana *en bien de todos*.

Lo primero que resalta es, que el problema se hace insoluble existiendo el *egoismo* y el *aislamiento* de los miembros sociales, segun nos lo ha demostrado la esperiencia de la historia: luego debemos investigar los medios de ligar los intereses entre si, de *solidarizarlos*, de tal manera, que resulte una forma social adaptada á todos los gustos, y pensamientos, y al desarrollo libre de toda facultad, para que se repartan entre todos la alegría y el encanto.

Estas exigencias de la razon nos inducen desde luego á verificar la diseccion de la ley de *amor*, que *une*, y *atrae*, y en la cual están, á no dudarlo, las incógnitas que deben despejarse en la ecuacion social.

Por otra parte, las leyes eternas del órden preestablecido, exigen que haya un código social *inmutable* y *natural*, que debe buscarse en la creacion, pues él debe regir la unidad y armonía universales.

Si *buscamos* y *encontramos* una fórmula social de armonía en que los intereses del individuo y de la masa sean idénticos, resultará:

Que cada uno hará para los demás lo que desea para sí mismo.

Que no hará á los demás lo que para sí no quiere.

De este modo el crímen se hace imposible, el mal desaparece y el hombre ama á sus semejantes porque le proporcionan la dicha.

El problema moral es tambien económico, de cálculo: el bien propio está en el bien de todos.

La ciencia social y el Evangelio son idénticos: efectos iguales provienen de causas iguales.

© Biblioteca Nacional de España

El Evangelio será la ley de las naciones, porque la ciencia social es *una*, ya que son eternas las leyes que rigen nuestras relaciones con las colectividades en tiempo y espacio.

Hablaremos mas adelante del amor ó *Atraccion*, que es la ley fundamental: ahora vamos á ir haciendo ensayos analíticos de ella.

II

El concierto de las *desigualdades* graduadas es la base de la armonía y de la justicia social.

Si escuchamos la naturaleza como dicen todos los filósofos veremos que sus elementos *desiguales* tienden á unirse; y que esta disposicion segun Ch. Bonnet aumenta ó disminuye en relacion á su naturaleza y á sus cualidades respectivas.

Estas afinidades colectivas en las que cada uno busca á los suyos por simpatia y *atraccion*, como lo observamos en las edades, vocaciones, etc., nos dicen que el grupo es la primer tendencia libre del hombre, y que los grupos tienden á su vez á unirse entre si en un acorde general.

Si especulamos, pues, sobre la formacion de *grupos* y *séries* observaremos que el *órden seriario* es el natural, y el que está rigiendo todas las armonias de la creacion.

Las ciencias, las artes, las cosas, los ejércitos, los trabajos, los planetas; todo está distribuido en *gerarquía seriaria*, que es la ley universal del órden armónico. *Esto es un hecho.*

Dedúcese de aqui que el estudio de la técnica seriaria, y de su *mecanismo matemático*, debe ser el secreto simple, fácil y natural de la armonía social.

El que comprenda la série lo sabe todo.

Vamos, pues, á estudiarla por medio de la observacion, que ha hecho los génios más eminentes, á quienes debemos tomar por maestros.

Si el hombre tiene tendencias naturales al grupo y á la série, y ya hemos dicho además que no puede especularse con el *aislamiento* sino con la *solidaridad de las partes;* tomemos el taller primero social, el elemento alveólico compuesto de la colectividad, que es, no la familia, que solo representa un pequeño grupo, sino

© Biblioteca Nacional de España

el conjunto de familias que componen el pueblo, y al cual llamaremos *falange*, etc. (1)

Distribúyanse los trabajos de la falange en órden seriario, respecto á industria, agricultura, fábrica menaje, educacion, ciencia, bellas artes, etc. y habremos adoptado *el método natural* que conduce al órden.

Mas para que éste exista es necesario:

La division parcelaria, como garantía de la independencia individual y del libre desarrollo de vocaciones; division, que producirá el *acorde*, yendo cada uno con entusiasmo y *exaltacion* allí donde la naturaleza le llama.

La variedad alternativa, como garantía del gusto, del placer y del atractivo: cada uno debe tomar libremente el desempeño de la funcion que más le agrade, y el hombre ama la variedad, que es precisamente la que produce los *engranajes*.

La rivalidad, sin la cual no habria contrastes, luchas, ni *discordes*, que son los que producen el encanto, y realizan en parte la armonía social, la cual, como decia Pitágoras de la música, es el *concierto de muchos discordantes*.

Así obtendremos el acorde total, pues la série es como una gama musical que tiene *acordes* y *discordes* y todas las *modulaciones* variadas de la armonía.

La série es la base de la armonía social, como la gama en los sonidos, como el espectro en los colores.

Las leyes armónicas, que rigen la composicion de sonidos musicales son *idénticas* á las que rigen las armonías de la clave activa humana.

La série es como un instrumento de armonía social, que tiene su timbre, sus sonidos, sus acordes.

Una falange en accion mesurada y candenciosa es una grande y magnífica orquesta de 1800 actores, próximamente.

La série social se compone de personas desiguales en todos sentidos, en edades, fortuna, caractéres, luces, gustos, etc., formando *contrastes* y *gradaciones de desigualdad*.

Así como el arpa es más rica en armonía por su mayor núme-

(1) Hablamos en hipótesis, y como una especulacion científica. Si esta hipótesis fuera racional pasará despues á teorema.

© Biblioteca Nacional de España

ro de acordes y discordes, que el tetracorde ó lira de los antiguos, así la série será tanto más armoniosa, cuanto contenga más contrastes, más rivalidades.

Por estas rivalidades, por el esceso de amor propio que hace exaltar la pasion personal en provecho de los demás, cuyos trabajos están engranados con los propios, resulta el beneficio individual. De manera, que á mayor número de luchas en el trabajo, á mayor rivalidad, mayor abnegacion en provecho de todos y mayor dicha personal. Esto es; á más felicidad en el prójimo, más felicidad en el individuo: á mayores discordes, mayor armonía.

Cuantas más antipatías, discordes y antagonismos, hay en el interior más acorde atractivo de corporacion, más unidad, más lazos, más órden; todo ello debido á los engranajes de las partes, que concurren á un fin comun, por caminos distintos.

La armonía social es como la de toda la naturaleza, que es un inmenso mecanismo de simpatías y antipatías, de acciones y reacciones, de contrastes, contrapesos y equilibrios de fuerzas encontradas.

El equilibrio de las rivalidades corporativas une las clases más opuestas.

De este mecanismo debe resultar forzosamente:

La absorcion de rivalidades y antipatías colectivas de cada masa por el acorde individual de los sectarios en las diversas corporaciones.

Y la absorcion de las rivalidades y antipatías colectivas por la distribucion en varios grupos donde los gustos coinciden con la antipatía.

De lo dicho podemos deducir que:

La série distribuye las armonías sociales.

Y que el concierto de las *desigualdades* es la base de la série y la justicia social.

Este principio, es un teorema admirable, que pudiéramos mostrarle en todo su esplendor, gobernando las altas armonías del mundo, las armonías soberanas de la Justicia eterna.

Las teorías vulgares de *igualdad* rompen todas las condiciones naturales, son perfectamente contrarias al órden de las cosas; son por un lado absurdas é injustas; y por otro encubren la *feudalidad* de nacimiento, de capital, de capacidad religiosa ó teocrática.

«La distribucion proporcional y compensativa de las ventajas

© Biblioteca Nacional de España

repartidas sobre TODOS, EN UNA INFINIDAD DE GERARQUIAS DIFERENTES, en dósis natural y socialmente *desiguales*, correlativas para cada uno, en cada gerarquía, á sus títulos especiales en ella:» *Esta es la justicia.*

Esto es lo bueno para todos; lo que está en la conveniencia de la naturaleza, de la razon y de la sociedad; lo que puede establecer la armonía, multiplicando los goces variados y las satisfacciones de cada uno, que debe disfrutar de ellos cuando la mano amorosa y paternal de Dios los derrama con abundancia y pródigamente por todas las armonías de la Naturaleza.

III.

La fuerza de atraccion es proporcional á la intensidad de la resultante de los resortes.

Todos tenemos que ser forzosamente gerárquicos.

Si estudiamos despacio á Swedemvorg, á Krause, á Saint-Simon, á Fourier, á Bastiat y á todos los economistas, veremos indispensablemente la *série*.

Todos, á pesar de nuestras antipatías, de nuestros esclusivismos filosóficos y antagonismos marcados, navegamos bajo una sola bandera; somos compañías de un mismo regimiento, que escitamos la emulacion por el *contraste*, y concurrimos en último término al mismo foco social, realizando la armonía de los espacios y los tiempos. No podia suceder de otro modo siendo Dios el Supremo Rector del Órden universal.

Si tratamos, pues, de la armonía social en su aspecto de filosofía ó de ciencia, que es un detalle del gran mecanismo, veremos que la ley que rige el todo rige las partes, y que los sistemas opuestos lo mismo que los gustos, no son convenientes solo SINO DE ABSOLUTA NECESIDAD: con ellos y por ellos es posible la armonía.

Hagamos una sociedad donde se utilice toda capacidad y sea remunerada dignamente; donde el potentado esté tranquilo, y el de mediana fortuna tenga abierto el camino de las riquezas por medio del trabajo y la virtud; donde demos belleza al cuerpo y bondad al alma; donde haya coronas para todas las glorias, recompensas para todos los méritos, juego para toda fuerza, empleo para toda buena pasion, para todo poder, para toda facultad, *concur-*

© Biblioteca Nacional de España

riendo por atraccion á la obra de la dicha colectiva é individual.

¿No veis, civilizados, que proscribiendo la nobleza del nombre, los títulos, condecoraciones y rangos sociales, que no deben ser simulacros de orgullo y ficciones de la injusticia, de la hipocresía, y efecto del privilegio, sino verdaderos signos del mérito, con que se premia al virtuoso, perdeis una fuerza en la obra humana, y la haceis hostil; lo mismo que comprimiendo el desarrollo de capacidades, que despreciando la belleza del cuerpo, que luchando contra la razon en provecho de la fé, ó contra la fé en provecho de la razon?

Dejad que cada tendencia tome su mayor desarrollo, y así obtendreis el máximum de fuerzas convergentes á la *dicha de cada uno, que es la de todos.* ¿Por qué habeis de destruir el sentimiento religioso para suprimir los dogmas absurdos?

Vosotros poneis en guerra el talento contra el nacimiento; la fortuna contra el génio y el rango de familia; la materia contra el espíritu; el sentimiento contra la razon; la fuerza contra la fuerza; el interés contra el interés; pasion contra pasion. No sabeis combinar los discordes, *desconoceis la música social, el álgebra de la armonía,* y cuando os preparais al combate y dais los hurras de guerra, y os estrellais girando en un círculo vicioso de hombres, de miseria y llanto, esclamais:

«¡El hombre es un sér degradado, cuya naturaleza está viciada y corrompida!»

«¡Dios ha puesto al hombre sobre la tierra maldita, entregada á toda division, á todo dolor, y á toda miseria!...»

¡Ah hombres de filosofía y de religion!

¡Hé ahí lo que haceis de Dios, un sér estúpido y malvado, causa, segun vosotros, del mal; un Dios que se complace en las lágrimas, y en el olor de los cadáveres, y en encender la guerra por todas partes!....

¡Pero callad impíos! no acuseis á la Providencia de nuestra ignorancia! La obra de Dios es buena y perfecta.

¡Gran Dios, Bueno y Poderoso! haz potente la voz de los que estudian tu Ley, y anuncian tu Reino á sus hermanos! Abre las inteligencias cerradas, y haz que el amor acalore su seno!....

¡Y tú bella tierra, por tantos desolada; bello paraiso, que lloras tus primeros dias, tú, cuya alma es consustancial al fuego y á la luz segun el génio de Keppler, prepara tus flores, tus racimos y

© Biblioteca Nacional de España

espigas, tus grandes armonías, tus voces y tus galas, porque el término de tus desgracias se aproxima, y está cerca el dia profetizado de la rehabilitacion, de la fiesta y del regocijo!....

Todo el secreto de la armonía es el mecanismo de los engranajes de las séries.

Cuantas más desigualdades tengamos de fortuna, edad, talento, gustos, caractéres, etc., mejor podremos establecer las divisiones y subdivisiones en la masa; más dispondremos de las gerarquías, pudiendo combinar las desigualdades graduadas en las séries; más numerosas serán las notas de nuestras gamas; más variados los timbres é instrumentos de la orquesta; más brillantes las modulaciones; más pujantes y melodiosos los acordes, y más vivos los conciertos.

Lo repetiremos; la gradacion, el engranaje y el libre juego de las desigualdades; hé ahí, con la *atraccion* por fuerza motriz, todo el secreto de la armonía social.

Con esta combinacion resultará que los efectos serán proporcionales á las causas, esto es, los desenvolvimientos á los resortes, *los destinos á las atracciones:* y con ella tienen cabida en el gran mecanismo universal los más *encontrados sistemas,* concurriendo á la armonía del conjunto.

Vamos á verlo por un ejemplo relativo á los sistemas sociales.

IV.

La accion contrastada es ley universal de la naturaleza; en todo sistema se hallan los contrapesos y balanzas de fuerzas y de idéas.

Sacrificio y privacion temporal de placeres: amor personal y satisfaccion de aspiraciones intelectuales, morales y materiales; son sistemas opuestos como las hojas de un doble cono, que partiendo de un solo punto, giran sobre el mismo eje, y tienden en su desarrollo armónico é indefinido á ensancharse más y más: los dos buscan una misma cosa: la espansion de sus resortes divinos; el desenvolvimiento de la esencia que los constituye, y que de latente se objetiva con el progreso; la realizacion de su sér íntimo y de su propia individualidad.

No tronquemos ninugna de las dos hojas de este cono doble,

© Biblioteca Nacional de España

porque solo así existe la simetría, el equilibrio de fuerzas.

Y si el hombre algun dia ha de gobernar unitariamente este mecanismo social, que como el del cono se compone de encontrados movimientos, es preciso que conozca la ley de los contrapesos: la ley de la armonía.

Sacrificio y amor personal son semejantes, metafísicamente hablando: son los dos miembros de una ecuacion que despejan una sola incógnita: *la felicidad*.

Bien entendido que amor personal debe traducirse por amor de sí mismo, que debe ser idéntico al de amor al prógimo en la edad armónica; y que sacrificio significa este mismo amor, que para alcanzarlo seguimos un miembro de la ecuacion y no el otro, pero que los dos son precisos. Vamos á demostrarlo. En efecto: ¿existiria el sacrificio para los demás sin amor personal? No: meditad.

Si yo deseo sacrificarme por los otros no es solo por su bien, sino *por el mio, por mi amor propio, por mi placer* y *dicha*, que están en eso, ó en la *esperanza* que esto me proporciona, pero que siempre es amor propio. Esto en cuanto á mí. En cuanto á los demás, sucede lo propio: ¿si ellos no fueran amantes de sí mismos y deseáran su bien, sobre quien y para que habria yo de ejercer el sacrificio?

Para que exista el sacrificio es necesario que exista el amor personal.

Pues bien: la ley de analogía nos dice que el todo se refleja en cada parte; de donde se deduce que estas simétricas tendencias del hombre existen en sí mismo como necesidad del concierto interno, que debe ser forzosamente idéntico que el externo, y que una vez alcanzada la armonía consigo mismo, por la satisfaccion pasional; esto es, realizando el amor propio universal bien entendido, se viene á parar al mismo resultado, al mismo punto, que consiguiendo el sacrificio de cada individualidad para todos. Más claro.

Si la dicha de cada uno consiste en proporcionarle satisfacciones de todo género, esforcémonos todos en conseguirlo, y al alcanzar el bien ageno alcanzamos el propio.

Hé aquí un cálculo de equilibrio interno que contiene la fórmula de la dicha individual para todas las condiciones de la vida, áun en la edad de subversion.

© Biblioteca Nacional de España

Si quieres ser feliz: ama, practica el bien en los demás.

Y pues somos egoistas, seamos racionales en el egoismo; sepamos entenderlo bien, y al desear ser servidos por todos, sirvamos con entusiasmo á los demás. Así convertiremos el vicio en virtud.

El egoismo es el subversivo efecto del amor mal entendido.

El mal no está en la pasion del amor sino en la ignorancia que no sabe combinar un mecanismo social, en que la espansion de esa fuerza poderosa produzca el bien general.

Somos egoistas porque chocan los intereses; cuando estos sean idénticos para la colectividad y para el individuo por la *solidaridad*, el egoismo habrá dejado de existir como vicio. De todo esto podemos sacar una consecuencia; que la fórmula social verdadera es:

TODOS PARA UNO.—UNO PARA TODOS.

Todos para uno.—Satisfacciones y felicidad del individuo mediante el trabajo de todos: desarrollo de sus facultades, etc.

Uno para todos.—Sacrificio personal, abnegacion por el bien colectivo.—En otra forma.

SACRIFICIO+AMOR DE SÍ MISMO=AMOR.

Manuel Navarro Murillo.

ESTUDIOS ORIENTALISTAS.

Bajo este epígrafe viene publicando *El Globo*, diario ilustrado, de Madrid, una série de artículos debidos á la elegante y bien cortada pluma de nuestro querido hermano el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, Presidente de la Espiritista Española, los cuales comenzamos hoy á insertar en nuestras páginas, seguros de que serán muy bien recibidos por nuestros habituales lectores, porque son de la mayor enseñanza.

LA INDIA.

«¡*La India*! Hay en esta palabra algo de grande y de venerable, de vago y de misterioso, aun despues de tantos siglos! ¡*La India*! la más antigua porcion civilizada del antiguo mundo, cuna de las creencias religiosas que, en su unidad, su simplicidad y su grandeza primitivas, parece han abrazado como una vasta fórmula, to-

© Biblioteca Nacional de España

dos los cultos que despues profesaron los pueblos; *la India*, el teatro de los acontecimientos históricos mas inesperados, más grandes, mas maravillosos; *la India*, que han visitado á su vez los dioses, los héroes, los filosófos, los hombres ávidos de ciencia y los especuladores mas atrevidos en todos los siglos; *la India* cuya conquista han soñado, intentado ó llevado á cabo en parte Sesostris, Dario, Alejandro, Tchinguiz-kan, Timour, Baber, Nader-Shah, Napoleon!... Su pasado y su porvenir interesa en el más alto grado á la humanidad entera, porque el pasado de la India encierra en sus profundidades algunos de los principales rasgos de la historia del mundo, y su porvenir se liga de una manera cada vez mas intima á la suerte de las grandes naciones europeas. Por otra parte, bajo el punto de vista científico y bajo el del complemento intelectual de la especie humana, el estudio de los tiempos antiguos de la India ó del mundo brahamánico forma esencialmente parte del progreso general de la humanidad, y podemos decir que *como revelacion aún esperada, ese pasado de las primeras edades de la India pertenece al porvenir.*» (De Jancigny.)

No podemos hallar nada mejor que la anterior cita, para introduccion de estos artículos, cuyo principal objeto es excitar al estudio de las antigüedades que tanta luz arrojan sobre los orígenes de las civilizaciones de todos los tiempos, constituyendo una ciencia naciente.

El inglés William Jones, esplorador científico en Oriente, probó que en la antigua India está el foco de toda la tradicion. Despues de este, Thomás Strange, Colbrooke Wilson, Princeps, Weber, Lassn, Burnouf, Halled y toda la pléyade de indianistas, han demostrado las antiguas civilizaciones del Oriente, las infiltraciones filosóficas y religiosas, y los puntos de contacto que no dejan lugar á duda respecto á la filiacion de las ideas y comun origen de instituciones y fuente donde bebió el mundo greco-romano, de donde arranca la moderna cultura.

Por último, el ilustre Luis Jacolliot está derramando gran luz sobre ese inexplorado campo de la India, en sus estudios etnográficos, titulados *La Bible dans l' Inde, Les Fils de Dieu, Christna et le Chrits, Histoire des Vierges La Genèse de l' Humanité, Fetichisme-Polytheisme-Monoteisme, Le Spiritisme dans le Monde, y Manou Moise-Mahomet*, recientemente publicados, á los cuales han de seguir otra porcion de volúmenes relativos á la India antigua y moderna.

© Biblioteca Nacional de España

De ellos tomaremos todas, las ideas reproduciendo, á veces, párrafos enteros, pero limitándonos al papel de expositores. y dejando aparte los problemas de si en el antiguo Veda brahmánico se encuentran los orígenes de todos los cultos, si la tradicion de todos los pueblos antiguos se remonta al Asia, si todos los sistemas filosóficos en la antigüedad están calcados en los de la India, si todas las lenguas europeas han emanado directamente de la vieja lengua de los brahmanes, y otras cuestiones científicas.

Para tratarlas debidameute, sería preciso presentar en conjunto las ideas religiosas, políticas sociales, en una palabra, la civilizacion de la antigua India: estudiar sus himnos, sus epopeyas, sus leyes, sus dramas; y traer á juego lingüísticas, filosofía, literatura, historia y todo cuanto encuentra su orígen en esa civilizacion de hace *quince ó veinte mil* años, que durante muchos siglos iluminó el Oriente.

Estas cifras causarán asombro ó incredulidad á los que sin detenerse á reflexionar, y despreciando los descubrimientos científicos, admiten la exigua fecha de seis mil *años* (insignificante etapa en la vida de un planeta) para la aparicion del hombre en la tierra dando más valor á la cronología basada en fábulas y textos apócrifos ó mal interpretados, en hechos y en nombres muchas veces dudosos, en tiempos heróicos, producto de la fantasía y en tradiciones bíblicas cópia de obras antiguas; dando más valor, decimos, á esos deleznables fundamentos que á la cronología astronómica, que es la de los brahmanes, la única lógica, pues se apoya en las leyes invariables del movimiento de los astros. La sana crítica rechaza la primera, y la geología, la astronomía y el sentido comun vienen de dia en dia á robustecer la segunda con nuevos descubrimientos é importantes investigaciones.

La India reune pruebas de su extraordinaria antigüedad. Ahí están sus ruinas, incripciones manuscritos y documentos de toda especie sobre la literatura, las artes, las ciencias, las religiones y la filosofía. Algunos se conocen; muchos hay por conocer. Cuando se hayan hojeado y se haya hecho hablar á los manuscritos y á las ruinas, entonces se conocerá la India de hace seis mil años, brillante, civilizada, rebozando poblacion y que ha impreso su sello á Egipto, Persia, Judea, Grecia y Roma; entonces podrá apreciarse la influencia que han ejercido durante millares de años sobre el pensamiento humano el *pundit* sábio (equivalente al *prudens*

© Biblioteca Nacional de España

de Roma), y el *brahman* (sacerdote); entonces se anudará el hilo perdido que une la antigüedad á la India, revindicando ésta su legítima maternidad.

Se ha pretendido que Atenas inspiró el génio indio; pero hoy se sabe que en la época helénica llevaban más de dos mil años de existencia los grandes monumentos de filosofía, moral, literatura y legislacion del Asia. Irrefutables argumentos lo demuestran ya, y las modernas obras de historia, desprendiéndose de las preocupaciones de la Edad Media, se esfuerzan en buscar nuevas pruebas de nuestro orígen comun, devolviendo su importancia á la India el suelo espléndido de sol de fuego y vegetacion incomparable, que dá al cuerpo todas las satisfacciones y alalma todos los sueños; tierra de promision llamada á suministrarnos los resortes que descorran el velo interpuesto para ocultas civilizaciones perdidas.

Los Vedas ó Sagrada Escritura, que encierran, segun los brahmanes, la palabra de Dios revelada á las criaturas, son anteriores a las más antiguas obras, y debieron conocerse en la Iudia antes que la Persia, el Asia Menor, el Egipto y la Europa fuesen colonizadas y habitadas. Segun Wiliam Jones, no se les puede negar la más lejana antigüedad, pero nada sabemos de su orígen. Algunos autores les hacen remontar á los primeros periodos del último gran cataclismo geológico. Para los brahmanes fueron revelados en el *crida-yuga* (primera edad) de la creacion.

Son cuatro: Rig Veda, Sama-Veda Yabju-Veda y Atharva-Veda. Sirvieron de antorcha al génio brahmánico, y en ellos se apoyan la filosofía, y la religion. Nada diremos respecto á su demostrada autenticidad; remitiremos á nuestros lectores á la primera parte del libro *La Biblie dans l' Inde* que trata este punto con gran copia de datos y acertadísimas reflexiones.

Asombra hoy la lectura de aquellos libros, que acusan un estado social al que solo pudo llegar el hombre primitivo despues de una elaboracion de muchisimos siglos (época védica,) á la cual se refieren los tiempos de que nos ocupamos (época brahmánica) como á tradiciones recibidas de pueblos cuya huella se habia perdido entonces.

Pero desde que predominó el sistema de las castas (de las cuales nos ocuparemos en otro artículo), y la sacerdotal acaparó para si toda la influencia, la religion se desnaturalizó en manos de sus ministros, y la filosofía rechazó la autoridad de las Santas Escri-

© Biblioteca Nacional de España

turas y del dogma religioso para caminar apoyada en el libre exámen y la razon.

Dividióse la filosofía india en sistema ortodoxo y sistema heterodoxo. Entre los filosófos ortodoxos ó partidarios de la teología brahmánica, presentánse en primer término, Djeminy y Richna Dwipayana-Vyasa, comunmente conocido con el nombre de Veda Vyasa, por haber reunido, dicen, las hojas esparcidas de los cuatro Vedas. Ambos son comentadores y bien puede considerarseles al primero como el escolástico y al segundo como el escéptico de la filosofía india. Las obras de Djeminy se conocen bajo el nombre de Pourra-Mimansa y las de Vyasa con el de Uttara-Mimansa ó Vedanta. Ambos discurrieron sobre cuestiones tan abstractas como *La Eficacia de las obras, La Gracia, La Fé* y el *Libre albedrío*.

Los Sastras y el Maha Barada, ortodoxos tambien se pierden en la noche de los tiempos. Si hubieramos de referirnos á la cronología de los brahmanes, segun los cálculos del célebre orientalista Halled, tendria el primero más de siete millones y el segundo más de cuatro millones de años de antigüedad. No menor fecha se atribuye al Surya Sidanta, y á las leyes de Manú, que segun los filosófos indios fueron tambien reveladas en el Crida-Yuga ó primera edad.

Sean ó no completamente exactas la fecha á que esos libros hoy ya traducidos en lenguas europeas, se hacen remontar, es lo cierto que profundizaron en legislacion, moral, metafísica, psicología y otras materias, hasta un punto que hoy no rechazarian el poeta, el historiador, el legislador y el filósofo.

Pero la gran prueba irrefutable de la maternidad de la india está en el sanscrito, del cual se han formado toda las lenguas antiguas, de donde derivan las modernas.

La mitología de los pueblos antiguos tambien ha tomado sus nombres del sanscrito; así el Olimpo griego ha nacido del Olimpo indio. La poesia ha bebido en aquellas primitivas fuentes; la *Iliada* de Homero está calcada en el poema indio *Ramayana*; las fábulas de Esopo son las del indio Pilpay y del brahman Ramsamgayer. Por último, la legislacion india se encuentra toda en Roma, legataria de Egipto y Grecia.

Esto es indiscutible. Véanse las leyes indias, coodificadas tres mil años antes de la Era cristiana. Matrimonio, propiedad, contratos, testamentos, etc., la caucion, la prenda, la fianza, el arrien-

© Biblioteca Nacional de España

do, el alquiler, la hipoteca, en una palabra, los derechos y las acciones han pasado sucesivamente de India á Roma y á nuestra legislacion.

Ahi están *Manú*, el Digesto de las leyes indias *Smitri-Chandrica*, *Catgayana*, *Narada*, *Vrihaspati*, *Jajnyawaleya* y otros textos indios, la legislacion romana y la moderna, léanse y se verá que son cópias casi literal sin más diferencia, á veces, que las de costumbres clima, civilizacion y otras causas que Montesquieu señaló de poderosa y necesaria influencia en las leyes.

. . . . . .

. . . . . .

Estudiar la India, como dice Jacolliot, es remontarse á las fuentes de la humanidad.

¿No nos será lícito pensar como el célebre orientalista: «Si la India en efecto, es la cuna de la raza blanca, la madre de las diferentes naciones que pueblan el Asia, una parte del Africa y la Europa; si, como prueba de esta filiacion, encontramos, así en la antigüedad como en los tiempos modernos, indelebles huellas declarando el orígen que ese país nos ha legado por su lengua, su legislacion, su literatura, sus ciencias morales y filosóficas, ¿no es evidente que las tradiciones religiosas, que se han trasformado y depurado bajo la mano del tiempo y los esfuerzos del libre exámen han debido venirnos igualmente de allí, porque son los recuerdos que los pueblos emigrantes y colonizadores conservan con más estimacion, como piadoso lazo entre la nueva patria y la antigua, donde reposan las cenizas de los antecesores que no han de volver á ver?»

El vizconde de Torres-Solanot.

CARTAS ÍNTIMAS.

Á EMILIA.

Hija mia; por un decreto providencial, la muerte que es la compañera inseparable de la vida, se aparta de nuestra mente de tal manera que no nos acordamos de ella hasta el momento que

© Biblioteca Nacional de España

desaparece de la tierra un sér querido, ó algun individuo en quien hubiésemos fijado nuestras miradas.

En los pueblos antiguos, en los tiempos primitivos, estaban los hombres más enlazados con la muerte, y hasta en sus banquetes se cuenta que los Egipcios llevaban un atahud, ó más bien una caja donde encerraban las momias, y ántes de principiar el festin, le hacian dar vuelta á la asamblea diciendo á cada uno de los asistentes:

Bebe y disfruta ántes de que vengas á parar aquí.

A los reyes lós consagraban junto á las cenizas de sus predecesores, y desde allí los hacian subir al trono recordándoles que despues de la muerte serian juzgados en aquel mismo sitio; para proceder á una nueva consagracion.

Es indudable que los egipcios eran á la vez materialistas, filósofos y creyentes, y encuentro de suma utilidad el estrecho lazo que formaban entre el sér y el no sér.

Si el hombre que cree en Dios, pensara más en la disgregacion de la materia, no seria tan indiferente, no dejaria perder en la inaccion las mejores horas de su existencia.

Nuestra vida es un *talento* que nos dá el Señor, y nosotros debemos centuplicarlo para presentar al cumplirse el plazo del préstamo, el capital aumentado, por medio del amor infinito y de la ciencia suprema.

¡Ay! de aquellos desgraciados que solo atendieron al goce y al placer, buscando en impuras orgías aturdimiento y olvido!

Tu padre fué uno de estos desventurados, trajo á la tierra un claro entendimiento, y un justo criterio, relevantes dotes intelectuales que le hicieron fácil el estudio y agradables las comunicaciones que su espíritu daba á la prensa.

Una muger digna y buena ocupó su tálamo nupcial, y más tarde hijos humildes y cariñosos reclamaron sus caricias y su amor.

La familia, ese idilio encantador de la tierra, esa fuente purísima de donde brotan los únicos gocés verdaderos de esta vida, esa mina inagotable de las más grandes y poderosas sensaciones y de los más sagrados deberes, donde el hombre llega á ser héroe, y la muger santa, porque la abnegacion se convierte en sacrificio, y el amor en adoracion bendita.... pues bien; ese oasis, esa tierra prometida, ese paraiso de los profetas, lo encontró tu padre; pero su espíritu rebelde abandonó el hogar doméstico y olvidó

© Biblioteca Nacional de España

todos sus deberes, entregándose al más desenfrenado libertinage, á los más punibles y repugnantes escesos: y cuando más engreido estaba en sus placeres, como si una gota de ácido prúsico hubiera caido sobre sus lábios, como si un rayo hubiese vibrado junto á sus oidos y le hubiera causado la muerte, del mismo modo su cuerpo se desplomó en tierra, abrumado por la pesadumbre de sus vicios.

El llanto brotó de tus hermosos ojos al saber la muerte de tu padre, y con voz conmovida y temblorosa me dices poseida del más horrible espanto:

«¡Ay! Amalia..... no lloro solamente porque haya dejado de existir, sino porque estoy temiendo por su *perdicion eterna*.»

¿Qué dices, Emilia? eres tú la muger cristiana? ¿eres tú la que elevas tus cantos en la casa del Señor? ¿eres tú la que sigues la reforma de Lutero?

¡Pobre reformador por vida mia, cuando deja sus adeptos estacionados en el infierno! Despierta de tu penoso sueño, estudia, compara y analiza en los libros sagrados de todas las religiones; y en los *Vedas* de los Indios, en los *Zendos* de los Magos, en los *Canónicos* de la China, en los *Guebros* de los Persas, en el *Coran* de Mahoma, en el *Talmud* de los Hebreos y en la Biblia cristiana encontrarás lo que dice César Cantú.

El tiempo, el deseo y la sombra, que son los grandes principios de las cosas.

Magnífico pensamiento! sublime definicion! de tantas fábulas, de tan multiplicados mitos del materialismo más grosero y del idealismo más poético.

En todas las religiones verás la lucha del bien y del mal, el sacrificio de los hombres y de los animales para aplacar la cólera divina, y por apéndice la inaccion de la gloria, y el tormento sin trégua del infierno.

¡Absurdo inverosimil! aberracion deplorable es limitar la vida y el adelanto del espíritu: sujetar la voluntad de Dios á un tiempo dado!....

No; Emilia, Dios es más grande; el destino de la humanidad es más noble: ni el hombre duerme sobre laureles eternamente, ni gime desesperado por una eternidad.

Lee la historia, que como dijo muy bien Ciceron *Es la maestra de la vida*; en ella se encuentran los hechos más culminantes y

© Biblioteca Nacional de España

más trascendentales de la humanidad: y yo te repito las elocuentes frases de César Cantú:

Los hechos son el eterno lenguaje de Dios: y por ellos verás como avanza la humanidad.

Contempla al hombre en su estado primitivo, vagando errante por los bosques, uraño y sombrío, sin mirar en su compañera más que una cosa, más tarde forma el aduar, luego la tribu, despues la ciudad, la nacion, el imperio: y se hace soberano de este mundo.

Primero adora á Dios en los templos subterráneos, despues los levanta en la superficie de la tierra, y la *ciencia* (que cómo dijo muy bien Aristóteles), *es el movimiento de la razon*, fué buscando la causa de tan admirables efectos: y es innegable el adelanto intelectual é industrial de la raza humana, como tambien su progreso moral.

¿Y crees tú que si en la tierra; en este átomo del universo, en este grano de arena de la eternidad, se verifica semejante transformacion? ¿en los otros mundos no ha de seguir su eterna rotacion el progreso?

La sucesion de los hombres segun Pascal, se asemeja á una sola persona que subsiste siempre y aprende de continuo.

El espíritu no muere, Emilia, no muere nunca. ¿entiendes? nunca; ni la materia tampoco, esta se disgrega, se volatiliza para fundirse de nuevo, y el espíritu llega á comprender despues de duras y repetidas pruebas *que en el reposo está el trabajo, y en el trabajo está el reposo.*

Cuando tu padre salga de la turbacion, cuando contemple su pasado, entonces verterán sus ojos amargas lágrimas; sí, Emilia, muy amargas; pero se levantará pidiendo misericordia, y Dios le escuchará, porque Dios escucha siempre á los espíritus débiles que le llaman en medio de la tribulacion.

Volverá á la tierra, y tal vez, Emilia, en tu ancianidad darás una limosna á algun pobre niño, sin saber siquiera que aquel espíritu un dia te dió el sér.

No lo dudes, tu padre se salvará; porque Dios no crea para destruir: los cuerpos cambian de forma, los mundos se derrumban; pero sobre sus ruinas se levantan nuevos planetas con mejores condiciones de habitabilidad.

La perdicion eterna es un mito monstruoso, inadmisible, que ha tiempo se perdió en la noche de los siglos.

© Biblioteca Nacional de España

No llores, Emilia, no llores, Dios te ha dotado de una buena imaginacion, utilízala, llama y te abrirán, pide y te darán, lee sin prevencion, estudia sin fanatismo, analiza con conocimiento de causa, y estoy plenamente convencida, que comprenderás mejor á Dios. Porque lo desmaterializarás y le quitarás el cúmulo de ódios y de pasiones que sobre Él han amontonado los hombres, y una idea más justa, más sábia y más noble germinará en tu mente.

Contempla la humanidad de ayer y compárala con la de hoy y veras que el hombre ha perdido en parte sus instintos sanguinarios, las costumbres han cambiado, y aun cuando quedan muchas sombras de ayer, hay que convenir en lo que dijo un distinguido escritor:

«Los grandes cadáveres históricos tardan mucho en descomponerse, mas el oscurantismo está ya en estado de descomposicion.

»La momia de las edades ha roto sus ligaduras, y sus secos y ennegrecidos restos, pulverizados por el progreso, los arrastra en violento torbellino el viento de la civilizacion.»

Atiende y escucha mis consejos: y llegará un dia que mirarás á la muerte como á la mejor amiga del hombre: porque ésta le ofrece una nueva senda donde sufrir y progresar.

El espíritu, Emilia mia, puede elevarse, engrandecerse, sublimarse y hasta divinizarse como se divinizó Cristo.

Ruega á Dios y yo uniré mis ruegos al tuyo para que te conceda la inestinguible luz de la razon, y guiada por tan esplendente faro, puedas adorar y comprender la infinita misericordia de Dios, la suprema justicia del Eterno.

Plegue al cielo que asi suceda, para que seas tan dichosa como mereces: eres muy buena, y deseo verte feliz.

Adios, Emilia, paz y amor.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Múrcia.

© Biblioteca Nacional de España

VARIEDADES.

EL TRABAJO.

Á MI HERMANO EN CREENCIAS D. JUAN MARIN Y CONTRERAS.

En el trabajo está el reposo,
y en el reposo está el trabajo.
César Cantú.

Es el trabajo inagotable mina,
La virtud y el deber son sus filones:
Herencia que al mortal Dios le destina
Para legitimar sus ambiciones;
El hombre laborioso se encamina
A realizar sublimes concepciones;
El trabajo es la fuerza de la idea
Que obedeciendo al pensamiento crea.

¡Venturoso del pueblo que obedece
A la suprema ley por Dios escrita,
Porque se civiliza y se engrandece,
Cual Lázaro en su tumba resucita:
La indiferencia en la inaccion perece;
Y la raza que ayer vivió proscrita,
Al saber que es eterno su mañana,
Se levanta potente y sobrehumana!

¡Gloria al trabajo! sí; ¡gloria á la ciencia
Que nos demuestra lógicas verdades!
El poder de la osada inteligencia
Borró la esclavitud de otras edades;
Al *ilota* y al *pária* le dió herencia,
Con los hombres formaron sociedades:
La razon quitó el cetro á los tiranos
Y de entónces los hombres son hermanos.

¿La civilizacion, á qué es debida?
A un trabajo jamás interrumpido;
Por él la humanidad ya no es deicida,
Por él ha sido el hombre redimido;
Por él la aspiracion de nuestra vida

© Biblioteca Nacional de España

Se eleva hasta el progreso indefinido;
Por él el universo se eslabona
Y Dios forma de mundos su corona.

¿Quién dominó los mares turbulentos?
¿Quién del rayo enfrenó la fúria insana?
¿Q ién le dió nombre á los distintos vientos?
¿Quién con flores los prados engalana?
¿Quién en los siderales movimientos
Descifró los misterios del mañana?
¿Quién sino tú, ¡oh! trabajo! sí; tú solo....
¡Tuyo es el mundo desde polo á polo!

Antes de conocerte el hombre estaba
Sumergido en el tédio y la tristeza;
En inaccion estéril vegetaba
Siendo su hogar del bosque la maleza;
Hasta que oyó una voz, que así esclamaba:
—¡Rey del Orbe! levanta tu cabeza:
Y en el libro eternal del infinito
Encontrarás tu porvenir escrito.

El hombre entonces levantó la frente,
Dió un paso... y respiró con alegria;
Que algo gigante, juvenil y ardiente,
Su sér regenerado estremecia:
Sintió y pensó, porque el amor latente
Le ofreció su feliz melancolía;
Soñó y ambicionó... despues... su historia
Es una lucha de dolor y gloria.

Lucha tenaz, constante, que lo eleva
A la deificacion del sacrificio;
Pero no siempre en tan terrible prueba
Puede alcanzar victoria sobre el vicio:
Que á veces éste tras de sí lo lleva
Y lo impele y lo arroja al precipicio:
Que el trabajo y la inercia son rivales,
Mas sus armas... jamás, serán iguales.

Pues la inersia seduce y embriaga
Por la molicie y el placer de un dia;
Pero la luz de la razon apaga
Y el hombre entre tinieblas se estravia.
El trabajo, si bien no nos halaga
(Pues las sombras nos gustan todavia,)

© Biblioteca Nacional de España

Como padre severo nos reprende,
Y el hombre á su pesar, sufre, y aprende.

Y al encontrarse luego colocado
En esa posicion independiente,
Que obtiene con paciencia el hombre honrado,
Eleva al cielo su plegaria ardiente;
Como su sér está regenerado
Sublime inspiracion surge en su mente,
Y cada hombre que sale del atraso
Le hace dar al progreso un nuevo paso.

Por eso siempre con vibrante acento
Diré que en el trabajo está la vida;
Que dá á la inteligencia movimiento
Y es base de la ciencia bendecida.
Sin él, flor inodora es el talento:
Sin él, nos falta un punto de partida:
Sin él, no seria el libro de la historia
El Álbum sacrosanto de la gloria.

Él es el manantial inagotable
Que apaga las bastardas ambiciones;
¡Desdichado del pueblo miserable
Que olvida del trabajo las nociones!
Su ley, obra de Dios, es inmutable,
Por él se inmortalizan las naciones:
Santifica del hombre los deseos
Y en gigantes convierte á los pigméos.

¡Salve! ¡Salve! de mirto coronemos
Al regenerador de lo creado,
Y nunca en nuestras penas olvidemos
Que en él se encuentra Dios simbolizado:
Que tan solo por él alcanzaremos
Borrar las tristes huellas del pasado.
En él, está la vida compendiada:
Con él, progreso eterno, sin él.... *nada*.

AMALIA DOMINGO Y SOLER

Madrid.

MISCELÁNEA.

La Educacion, periódico mensual que se publica en Alicante, órgano del Colegio de 2.° enseñanza del mismo nombre, estableci-

© Biblioteca Nacional de España

do en aquella capital, reproduce en sus columnas la solicitud que su digno Director eleva á la Excma. Diputacion Provincial, con el fin de poder llevar á cabo un pensamiento nobilísimo en celebracion del término que ha tenido la guerra civil que asolaba nuestro pais.

La creemos digna de ocupar un puesto en las páginas de nuestra Revista, y recomendamos su lectura á nuestros abonados.

Reciba el Sr. Segura y Escolano nuestra más cordial felicitacion por su elevado pensamiento.

Hé aqui la instancia:

Excmo. Sr.:

Terminada, felizmente, la sangrienta guerra civil que por espacio de tanto tiempo ha sembrado la desolacion entre nosotros, como españoles, y sin tener en cuenta para nada la idéa politica ó de partido que pudiera animarnos, debemos todos contribuir á enjugar las lágrimas y restañar las heridas todavía abiertas en el seno de aquellas familias cuyos padres han sucumbido en los campos de batalla.

Inspirándose, el que suscribe, en estos sentimientos, y sin perder de vista que la *instruccion* proporciona gran consuelo al hombre en sus desgracias, estima deber suyo como director del colegio «*La Educacion*» de esta capital, ofrecer gratuitos todos los estudios que comprende este establecimiento, como son: instruccion primaria en sus tres grados; asignaturas de segunda enseñanza para obtener el grado de Bachiller en Artes, clases preparatorias para carreras especiales del Estado, civiles y militares, teneduria de libros, lengua francesa é inglesa, dibujo música, etc., etc., á *cuatro* niños de esta capital y *seis* de su provincia, huérfanos de padre muerto en la dolorosa contienda fatricida.

Con este motivo, el esponente se dirige á V. E. en legitima muestra de respeto y consideracion, confiando á su criterio la manera de realizar el propósito mencianado, y al efecto espera de ese Excmo. Cuerpo que acordando desde luego la oportuna publicidad referente al objeto de que se trata, por medio del *Boletin oficial* de la provincia y demás periódicos que estime conveniente, disponga cuanto sea necesario con el objeto de que llegue á conocimiento de las familias interesadas, para conseguir el mejor acierto en la realizacion de este pensamiento.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Alicante 26 de Marzo de 1876.—*Antonio Segura Escolano.*

Sr. Presidente de la Excma. Diputacion provincial.

SEVILLA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ARIZA Y RUIZ,

Calle del Rosario núm. 4.

© Biblioteca Nacional de España

Año VIII. 15 de Mayo de 1876. Núm. 10.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.

SUMARIO.—Diálogos (continuacion).—Armonía del hombre con Dios.—El Credo espiritista.—Estudios orientalistas.—Variedades. Paja y grano.—El Ciento por uno.

DIALOGOS.

XV.

Continuacion. (1)

«Todas estas fuerzas, aunque de igual esencia, son diferentes en modo y perfeccion y por lo tanto en naturaleza y fenómenos.»

«La renovacion molecular y fisiólogica, prueba la independencia del espíritu, del organismo.»

La memoria y el olvido de los hechos pasados, vienen en apoyo de la unidad permanente del espíritu en el organismo renovado.»

«La individualidad estable del espíritu humano, es un hecho de conciencia incontestable.»

«De las fuerzas de atraccion y repulsion, procede todo el movimiento universal.

Toda forma orgánica determinada y característica, necesita de una fuerza típica de ordenacion molecular.»

«La vida es el resultado del movimiento orgánico producido por una fuerza extraña al organismo.»

«El reino inorgánico existe, pero no vive, en la acepcion científica de la palabra *vida*.»

(1) Véase el número anterior.

© Biblioteca Nacional de España

«Para que la vida propiamente dicha, se realice, son indispensables dos elementos: organismo y fuerza.»

«Para que la sensacion, propiamente dicha, tenga lugar en el hombre son necesarios tres elementos; organismo, fuerza y ser sensible.»

«Las contracciones de los tejidos orgánicos que en algunos cadáveres se observan no son iniciaciones vitales, sino efectos físicos de la estensibilidad tegumentaria ó elasticidad de los mismos tejidos.»

«La vida, en general, es independiente de la organizacion.»

«Vivir no es sentir.»

«Ni la atonía ni la plenitud determinan disminucion ni aumento de vitalidad, sino defecto ó exceso de accion orgánica, producidos por motores independientes de la fuerza vital.»

«La mayor ó menor accion orgánica, no es efefecto de la mayor ó menor potencia vital, sino consecuencia de la textura y accidentes de los órganos.»

«La fuerza vital ó motora, es una, y cada pieza ú órgano se mueve y funciona con arreglo á su estructura y perfeccion, relativamente con la velocidad proporcional á su existencia mecánica.»

«La fuerza vital es mecánica y automática en el organismo.»

«La potencia volitiva es libre y directriz de los fenómenos manifestativos.

«La vida vegetal es puramente física.»

«Los nervios solo son los vehículos conductores de las sensaciones.»

«El dolor orgánico no es admisible más que como reacciones físicas.»

«Las alteraciones orgánicas ó enfermedades son efectos físicos.»

«La percepcion de esas alteraciones, ó los dolóres son efectos morales.»

«Los efectos hiperestésicos y anestésicos proceden del estado nervioso y no de la potencia vital.»

«La solidaridad que existe entre las partes orgánicas, produce una perturbacion relativa en todas por la afeccion de cualquiera de ellas.

«Si la vida fuese una estension de la fuerza coercitiva molecular, la descomposicion orgánica no se produciria en los cadáveres.»

© Biblioteca Nacional de España

IV.

«La fuerza típico-orgánica, es un *algo* potencial independiente de la materia, que individualiza al espíritu, le sirve de intermediario plástico relacionante al organismo, y preside la ordenacion molecular para producir la forma organica de su propiedad típica.»

«La fuerza de afinidad química, por sí sola, no puede considerarse como típica, puesto que aquella produce conjuntos indeterminados aun en las mismas cristalizaciones.»

«La fuerza típico orgánica, al conservar durante la vida del cuerpo una forma idéntica á pesar de la renovacion molecular, prueba su indepencia de la materia.»

«La accion de presencia molecular, no puede admitirse como fuerza típico orgánica, puesto que entonces la forma se encontraría sujeta á fórmulas químicas y á resultados matemáticos, como acontece en las cristalizaciones; y no se observaría la variedad infinita orgánica que se produce dentro del órden de cada uno de los tipos.»

«La química orgánica podrá llegar á producir todas las sustancias que naturalmente se confeccionan por medio de la química vital; pero jamás producirá un sér viviente.»

«Los fenómenos orgánico-vitales, son físicos, químicos y mecánicos.»

«La fuerza típico-orgánica, es puramente física.»

«La necesidad de una fuerza independiente á la molécula orgánica, se demuestra por la propiedad de inercia ó reposo relativo de esta, mientras no recibe accion de una potencia extraña; así como tambien por la actividad que se realiza en todo organismo viviente.»

«Si bien el movimiento orgánico vejetativo prueba con su constante uniformidad y automatismo proceder de una potencia física, los movimientos desordenados y caprichosos que en los cuerpos organizados se observan, demuestran la existencia de un agente libre, susceptible de variedades y con la facultad de direccion.»

«Luego al hombre le sintetizan tres elementos: cuerpo, fuerza físico-química y fuerza inteligente.»

«En el reino hominal, la fuerza inteligente rige; la fuerza físico química obra, y el cuerpo funciona y obedece.»

© Biblioteca Nacional de España

«Los tres elementos anteriormente citados, se modifican algun tanto en los reinos animal y vegetal.»

«Al animal lo sintetizan; cuerpo, fuerza físico-química, y fuerza instintiva.»

«Al vejetal lo sintetizan; cuerpo, fuerza físico-química, y fuerza sensible.»

«En el mineral, que carece de tipo, solo existen: materia, y fuerza físico-química.»

«Sin fuerza organizatriz ni vital, no existen tipo ni funcion.»

«Si la fuerza vital y típica no fuesen extrañas al cuerpo, y sí propiedades de la materia orgánica, no existirian ni la muerte por vejez ni la descomposicion molecular.»

«La naturaleza íntima de la fuerza generatriz, es ignorada, y solo se conoce su presencia por su accion.»

«La fuerza físico-química, propia de cada sér, adquiere la propiedad típica al contacto de las fuerzas sensible, instintiva é inteligente con que se sintetiza para constituir un sér orgánico.»

«*El cuerpo renueva la mayor parte de su sustancia en un período de tiempo de* 20 *á* 30 *dias.*»

«Vida es: *el conjunto de acciones funcionales de los cuerpos organizados.*»

«Ni los órganos ni sus funciones son la vida ni la causa de la vida, sino la manifestacion de la existencia de la causa de la vida.»

«Vida es, la accion del periespíritu animado por el espíritu, sobre una *cantidad* de sustancia atmosférica, pudiendo existir vida sin manifestacion, aunque momentáneamente.»

«La escitabilidad sensible, ó sea la vida en su manifestacion, parece residir en la médula nerviosa.»

«La pérdida gradual de la potencia propagada al flúido atmosférico sobre que obra el periespíritu para producir la causa de la vida orgánica, da por resultado la debilidad, el decaimiento del cuerpo en sus funciones, la vejez y la muerte natural.»

«Si la evidencia propia de que se posee un espíritu individual y permanente se atribuye á efecto de ilusion de los sentidos, ninguna realidad extraña podrá ser aceptada por el hombre como tal, sino tambien como ilusoria.»

«No existiendo para la inteligencia otra realidad que la ilusion, el materialismo no debe pretender demostrar su sistema por el auxilio de ninguna ciencia.»

© Biblioteca Nacional de España

Si la inteligencia y las ideas fuesen como lo intentan algunos materialistas, el resultado de las reacciones cerebrales, la inteligencia y las ideas serían un producto químico.»

«De la inteligencia surgen las ideas, y estas determinan las creencias.

«Siendo la inteligencia y las ideas un mero producto químico, para determinar las creencias en el hombre no hay necesidad de enseñarle ni de demostrarle ni de convencerle, sino de proporcionarle las sustancias renovadoras de la masa encefálica que produzcan la fórmula química de la creencia que se desee hacerle profesar.»

«Si la inteligencia fuese el resultado de la accion de la materia, existiría un fenómeno altamente absurdo y profundamente fenomenal en el universo, que destruiria el fundamento de todo el edificio filosófico: «el efecto seria en todos sentidos superior á la causa.»

«Si la propiedad inteligente fuera inherente al átomo material, á mayor cantidad de sustancia orgánica corresponderia mayor efecto inteligente.»

«Si la propiedad inteligente fuese producto de la textura orgánica, todos los séres pertenecientes á cada raza poseerian igual inteligencia.»

«Si la propiedad inteligente fuera un resultado relativo á la actividad molecular renovadora, la inteligencia superior residiria en el hombre de 30 á 45 años de edad, y en el dedicado á trabajos puramente corporales.»

«Si el alma fuese una consecuencia orgánica, no podria el hombre sacrificar el placer ni la vida del cuerpo en provecho extraño á su vida y su placer, porque la materia obedece fatalmente á la ley y esta le imprime á aquella la necesidad de vivir y de gozar.»

«Si la inteligencia fuera un efecto orgánico, el hombre no modificaria sus tendencias, juicio é idéas miéntras su cuerpo no variase de naturaleza.»

«La disminucion, turbacion ó desaparicion de la intelectualidad que en el ser humano se observa por efecto del desconcierto orgánico, no es más que aparente, puesto que en realidad solo obedecen estos fenómenos á la mayor ó menor posibilidad de manifestacion.»

© Biblioteca Nacional de España

«En la extenuacion producida por ciertas enfermedades, obra el alma con mayor indepencia.

«*Jamás las sensaciones interiores son mas activas, que cuando las relaciones exteriores se hallan suspendidas.*»

V.

«Si la inteligencia fuese efecto del volúmen cerebral, el niño, que relativamente lo tiene mayor que el adulto, poseeria más inteligencia que éste. El gato más que el perro; el delfin y la foca, más que el hombre.»

«Si el grado intelectual fuese proporcional á la electricidad animal, los torpedos, siluros y gimnotos serian los séres más inteligentes.»

«Si la inteligencia fuera efecto de una secrecion cerebral, existiria en el hombre, ó una sola idéa, producto de la combinacion secretada, ó tantas ideas como sustancias secretase. Estas ideas serian constantes y no variables. Además, cada total renovacion cerebral constituiria una inteligencia distinta, un espíritu diferente.»

«El materialismo es el absurdo de los absurdos.»

«Los dos movimientos generales, base de toda actividad universal, son: en el mineral y vejetal, *atraccion* y *repulsion:* en el animal, *simpatía* y *antipatía*. De estos se derivan el *amor* y el *ódio*.»

«El *hábito*, es el producto de la educacion orgánica.»

«El uso de las reacciónes orgánicas sostienen el equilibrio de la vida.»

«El abuso produce actividad escedente que gasta la potencia vital.»

«El desuso extingue la facultad irritable, y debilita la tendencia escitable.»

«Las *pasiones orgánicas* deben ser dominadas por el espíritu, y dirigidas á un uso moderado y conveniente á la conservacion del equilibrio de la vida.»

«Las *pasiones morales* deben ser guiadas por la voluntad al desarrollo de la inteligencia y la virtud.»

«El *instinto* es el sentimiento natural de las necesidades orgánicas.»

«Ninguna de las propiedades inherentes á toda la sustancia universal, se extingue ni anonada.»

«El *algo* sustancial que constituye al espíritu, conserva sus propiedades de inteligencia y sensibilidad.»

© Biblioteca Nacional de España

«Lo compuesto es lo que únicamente sufre descomposicion.»

«El hombre es un compuesto de espíritu y materia.»

«El cuerpo, es una union de varios principios materiales.»

«El hombre se descompondrá en cuerpo y alma.»

«El cuerpo se descompondrá en todos sus principios.»

«El espíritu, esencia simple, única é indivisible, se conservará tal como es, con todas sus propiedades.»

«Las propiedades de las cosas, son las causas de sus efectos.»

«Cada sér de esencia simple, manifestará en sus fenómenos sus inherentes propiedades.»

«La demostracion de la independencia del alma del cuerpo, se encuentra en el fenómeno de la anestesia.»

«Los efectos del sueño, corroboran la demostracion anterior.»

VI.

«La causa inmediata de la vida, no es ni la molécula material ni la fuerza tipico-orgánica.»

«La potencia vital se encuentra en su máximum en la infancia, y va decreciendo hasta la vejez.»

«Si la fuerza vital se contuviera en la sangre, siendo esta producto de la alimentacion, los alimentos serian causa de la vida.»

«Siendo la sangre el elemento vital, podríase, por medio de su trasfusion, evitarse la vejez y la muerte natural.»

«El sistema vitalista de Mr. Figuier, conduce al más repugnante materialismo.»

«En el universo no existe más que fuerza: las formas son modos de la fuerza.»

VII.

«La necesidad de la Creacion se encuentra en la perfeccion absoluta del Sér.»

«La evidencia de la dualidad divina, estriva en la Creacion.»

«La creacion no pudo ser perfecta en desarrollo, y sí solo infinitamente perfectible, para no anular el ejercicio de la voluntad de los séres, que es lo que constituye su libertad.

«La garantía de la felicidad constante de los séres creados, se encuentra en la satisfaccion de sus aspiraciones infinitas.»

«Con la creacion perfecta en desarrollo, quedaria tambien anulada la ley universal del progreso, faltando por consiguiente otra circunstancia para la absoluta perfeccion del Sér, donde debe realizarse toda posibllidad.

© Biblioteca Nacional de España

VIII.

«Para que una filosofía sea aceptable en el actual estado de ilustracion humana, se necesita que en la determinacion de sus doctrinas, sean dogmáticas ó hipotéticas, hayan presidido los cuatro medios de investigacion que separadamente caracterizan á todas las creencias conocidas: el sensualismo, el racionalismo, el misticismo y el escepticismo.»

«Siendo eterna la Causa esencial de todo, eterna es toda la esencia del efecto.»

«La esencia espiritual existe desde la eternidad.»

«Nada existe sin sus propiedades.»

«Nada puede adquirir alguna propiedad que no posea esencialmente.»

«Nada puede manifestar por sí mismo ninguna propiedad que no sea suya.»

«Nada puede desarrollarse, que no exista en gérmen.»

«Nada puede manifestarse que no esté desarrollado.»

«Todo preexiste á la forma y modo sucesivo en que está llamado á manifestarse.»

«El espíritu preexiste en su modo de ser á la forma orgánica en que humanamente está destinado á vivir.»

«La hipótesis de *las causas ocasionales* del cartesianismo, es absurda.»

«La hipótesis de *la armonía preestablecida* de Leibnitz, es ilógica.»

«La hipótesis del *mediador plástico* de Cudworh, es razonable.»

«La pasividad de investigacion que recomienda Monlau en la cuestion de las relaciones del alma con el cuerpo, conduce al estacionamiento intelectual.»

«El infinito es el único límite que el espíritu debe oponer á su actividad intelectual.»

«Solo puede estar vedado á la inteligencia relativa, el conocimiento de lo absoluto, en el infinito del tiempo.»

«Todos los fenómenos resultantes de la union del alma con el cuerpo, pertenecen al dominio de la fisiología.»

«Los diferentes modos de manifestacion esencial, constituyen intermediaciones que solidarizan la sustancia en sus más distantes grados de perfeccionamiento.»

© Biblioteca Nacional de España

«El periespíritu es el elemento intermediario relacionante entre el espíritu y el cuerpo.»

«El periespíritu, es una envoltura fluídica que individualiza constantemente al espíritu, y es á éste en el estado errante, lo que el organismo material en las encarnaciones.»

«La esencia del periespíritu, es relativa en etereidad y pureza al modo de ser del espíritu que con él se sintetiza.»

«El espíritu no podria ser ni manifestarse sin su union con el periespíritu.»

«En la Creacion no existen dos cosas absolutamente iguales.»

«Todos los espíritus se diferencian entre sí por el distinto modo de ser que á cada uno le caracteriza.»

«La diferencia sustancial de las envolturas periespirituales, se fundamenta en la diferencia de densidades de la sustancia que las constituyen.»

«La diferencia de densidades sustanciales, las determinan los distintos grados de actividad desarrollados en la sustancia esencial.»

«La actividad, es la causa de todos los fenómenos materiales y espirituales.»

«De la observacion de la naturaleza, se desprende que, la única ley fundamental que en el universo existe, es la ley de actividad.»

«Todo existe y vive por actividad.»

«La materia en general, no es otra cosa que los modos de manifestacion de la fuerza.»

«La actividad es la propiedad inmediata de la existencia de toda sustancia esencial.»

«La vida, es un resultado de la actividad.»

«La sensibilidad, es un producto de la vida.»

«El instinto es un efecto de la sensibilidad.»

«El conocimiento es una extension del instinto.»

«La inteligencia es una prolongacion del conocimiento.»

«La teoría de la *influencia recíproca*, por la cual trata Tiberghien de esplicar la union del alma con el cuerpo, es inadmisible.»

«Las antítesis no pueden sintetizarse sin intermediarios afinitivos entre ellas.»

«La *accion de presencia*, solo se efectúa en lo que concierne al espíritu.»

© Biblioteca Nacional de España

«En la materia no existe otra accion que la que verifica el contacto.»

«La luz ejerce influencia química sobre la vejetacion.»

«La influencia física de la luna sobre la tierra depende de la fuerza de atraccion. La influencia meteorológica, de su grado de calor.»

«Las influencias físicas que se ejercen por el contacto de las sustancias tienen lugar más directamente entre las semejantes ó que difieren poco en su modo de actividad.»

«Las relaciones del alma con el cuerpo, se establecen por el contacto de ambos elementos con otro, intermediario afinitivo de ambos.»

«El mundo físico, determinado por el sentido, es muy limitado proporcionalmente á los infinitos modos inapreciables en que existe la sustancia.»

«El fenómeno de los trasportes sonambúlicos viene en apoyo de la existencia de un mediador plástico que relaciona el espíritu con el cuerpo.»

«La voluntad es el agente dinámico del espíritu, con el que, y por el intermediario plástico que constituye su motor, maneja y domina el organismo, con quien se sintetiza para humanizarse.»

«La teología romana, carece de toda autoridad científica, por cuanto es un sistema, que aislándose de toda ciencia, se fundamenta sobre sí mismo.»

«El verdadero cristianismo acepta por boca de San Pablo, la existencia de un periespíritu, individualizador constante del espíritu.»

(*Se continuará*).

M. Gonzalez.

ARMONÍA DEL HOMBRE CON DIOS.

La armonía del hombre consigo mismo, con el universo y con Dios, es una trinidad sumergida en la Unidad y Armonía Universal.

El espíritu motor, la materia y la léy, tienen una Causa Anterior, cuya influencia sentimos y vemos por todas partes.

© Biblioteca Nacional de España

Cuando el hombre, elevándose por encima de cuanto le rodea, y le embelesa con las armonías, se contempla á sí mismo, siente su pequeñez y la grandeza de su Autor.

Entónces no vé solamente lo bello, que fascina sus sentidos, si no que remontandose á concepciones puramente metafísicas y abtractas, concibe las ideas sublimes de lo justo, de lo santo, de lo amoroso, incomprensible en sus efectos subjetivos; y postrándose de hinojos dobla su rodilla, y con ella su espíritu á la Voluntad del que Todo lo dirige, ordena, crea y transforma; convenciéndose á sí mismo que para estar en armonía universal debe practicar aquellos secretos impulsos que Dios implanta en el sér, como mundos superiores del espíritu, en los que ya la materia no existe, abriéndonos las puertas de nuevos horizontes que se presentan saturados de mayor belleza, de mayor verdad y de mayor dicha, que los que el génio absorbe en sus adelantos á través de la materia cósmica, cuya fatalidad quiere dominar y gobernar.

Sobre la creacion, sobre las leyes, sobre sí mismo, el espíritu presiente voces divinas que le llaman enérgicamente á vislumbrar un Trono purísimo de Santidad, de Magnificencia incomprensible y desconocida, donde solo se acerca el sér purificado en los filtros de la materia, en tiempos y vidas de número indefinido.

¡Señor! Yo respeto y admiro Tus Altos Designios!

¡Yo, ciega criatura é ignorante, en este rincon de tus creaciones, enmudezco de silencio ante la Magestad Espiritual que apenas presiento!

¡Vos, Señor, sabeis lo que conviene á tus criaturas! ¡Dadnos lo que querais; pero os suplico ¡oh Dios mio! que me concedais luz para no apartarme jamás de la senda que me conduce á Tí, por hacer mal uso de mi libertad!

¡Solo un eflúvio de amor que emana de Tí quema mi alma!

¡Solo un destello de Tu bien infinito abraza mi espíritu!

¡Solo un eco dulce de tu verbo divino, que haces vibrar en el espíritu de N.... que me inspira, para que me lo traslade, y yo á los demás, en nombre Tuyo porque Tú eres el primero, el Sólo, y por Tí son y están todos los séres y cosas en armónico concierto; solo ese eco que vago llega á mí, porque refractario soy á su impulso me mueve, me agita, me hace suspirar por Tí, y llorar una dicha perdida!...

¡Sí, sí; yo salí de tu Seno; y debo volver á Él.

© Biblioteca Nacional de España

¡Yo era feliz; perdí mi dicha por mi soberbia!...

¡Perdon, oh Dios Bueno y Santo!...

¡Perdon al ángel caido, que mora en el polvo por su culpa!.....

¡Perdon á la humanidad terrenal!...

¡Demos trégua al llanto y al dolor; qué dichas son el trocarlos en esperanza, en fé racional y en amor glorioso! ¡Oh Dios mio! ¡Estamos perdonados por Tu bondad inmensa las inteligencias emanadas de Tí; y nos dices por tus ángeles, que conquistemos el trono perdido que en Tu creacion llenábamos despues de infinitas creaciones de progreso.

¡Así lo haremos siendo buenos.... imitando al Justo, á Tu enviado, al Divino Jesús!....

¡Oh Tu Amado Jesús! Redentor Nuestro! Escúchanos si somos dignos!...

Pero sí; porque nos mandas *pedir*, nos mandas *llamar á la puerta* y *orar;* y nos aseguras que recibiremos y que la puerta será abierta.

Dí, Jesús mio, (perdon al confundido por sus culpas y que quiere regenerarse!): ¿es ciento que el que crea en Tí hará las cosas que Tú hiciste? ¿es cierto que el destino nos llama á tus regiones? es cierta toda aquella doctrina que imbuida en nuestros corazones, nos arrastró en los primeros siglos del cristianismo á la hoguera, al ridículo, para dar testimonio con el martirio, á los hombres de la carne, de que encerraba la salvacion de todos en esta y en las vidas del porvenir?

¡Ah! Tú, dices que si á todas mis preguntas; me lo dices haciendo que comulgue con tu amor, porque hay verdades que la inteligencia no tiene potencia de comprender, y tú entras más por el corazon y el cultivo de lo bueno, que por la cabeza, en la infancia humana!

¡Dame aliento, Divino Medianero, y yo cruzaré las espinas de la subversion social; diré que soy un ignorante y que no comprendo la armonia del hombre con Dios sino amando y admirando su espíritu; y cuando el mundo de las tinieblas me crucifique con el ridículo, ¡ah, entonces! dame fuerzas para gozar en el martirio y ame con creces á mis hermanos.

Tú nos dás hoy el Espiritismo, como evolucion de tu *Buena Nueva;* nos enseñas con la ciencia á investigar el sentido parabólico y velado de las escrituras, depósito del Verbo en la historia; á

© Biblioteca Nacional de España

descifrar sus enigmas; á saber que los grandes filósofos son tus enviados subalternos; á descubrir en tu código de un modo racional todo lo que debemos *creer*, *esperar y obrar para salvarnos* individual y colectivamente; con lo cual armonizamos la razon y la fé, ántes de divorciados en nuestra ignorancia; y vemos que el cielo de la dicha desciende á la tierra, y tu reino será sempiterno, por que el bien no tendrá fin, y serán cumplidas las profecías.

¡Haz, Jesús Bueno, que los hombres que padecen persecucion por la justicia, y los que tienen hambre y sed de ella, y son obedientes á tu ley aunque débiles y frágiles, sean los escogidos, para entrar en tu grey y regenerarse en el amor de Dios y del prójimo!

¡Danos amor; luz para conocer nuestros errores; haznos sencillos y pobres de espíritu como los niños para comprender la ciencia; porque es cierto que es preciso rehacer el entendimiento humano, olvidar lo que hemos aprendido en la subversion, y comenzar de nuevo.

Así entenderemos la palabra divina viviente, escrita y verbal, que por los espacios se difunde, y entenderemos la unidad universal que como ciencia se esparce bajo los nombres de espiritismo y magnetismo, para resucitar á los muertos á la vida bienaventurada, porque él es el fruto del Espíritu de Verdad, y *una luz de la vida* (1)

MANUEL NAVARRO MURILLO.

(1) Para estudiar bellos conceptos relativos á la armonía del hombre con Dios, consúltense las obras espiritistas de Allan Kardec, y las sociales sistemáticas de Fourier y de Krause, principalmente el «*Ideal de la humanidad para la vida,*» por el eminente filósofo Sanz del Rio.

© Biblioteca Nacional de España

EL CREDO ESPIRITISTA.

DIOS.

Cree en un solo Dios, inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas, infinito, incomprensible en su esencia, inmutable, omnipotente, soberanamente justo, bueno y misericordioso.

II.

Queda establecido que el hombre es incapaz de comprender á Dios, de definir la esencia de ese Sér á quien solo hemos considerado aún bajo el punto de vista de las teologías y de la acepcion filosófica. Era nuestro intento asentar que la humanidad no debe, al reconocer la existencia y grandeza del Sér Supremo, empeñarse en analizar su esencia, aspiracion sublime que no se realizará por cierto en este pobre planeta cuya inferioridad es tan notoria. Cualquiera nombre que se dé al Soberano Autor del Universo, siempre que represente el ideal del bien, significará un progreso en la inteligencia humana; lo infinito es inaccesible á lo finito: esta es una ley matemática que encuentra sólida aplicacion al tratarse de un ente que por su naturaleza misma se halla colocado á una inmensa distancia de nosotros, inmensidad que constituye acaso su Providencia misma. (Tésis que será el objeto de otra disertacion.

Si Dios es incomprensible, mal puede exigirse al filósofo religioso, que parte del principio de su existencia para demostrar los teoremas morales y metafísicos, que al probar *á priori* ó *á posteriori* la virtud y la accion de la Gran Causa, analice este sér como haria un químico con un metal en su laboratorio, ó con un insecto un naturalista con el microscopio. La idea de Dios surge en todas las conciencias reflexivas; por eso no ha habido un solo pueblo, bárbaro ó civilizado, y perteneciente á cualquiera época de la historia, que no haya consagrado la parte más elevada de sus sentimientos á una religion, siempre imperfecta, pero siempre intuicion de las grandes verdades que están fuera de nuestros sentidos. Nosotros, partiendo del principio de que no podemos explicar cómo es Dios, manifestaremos, sin embargo, la verdad de su Sér.

© Biblioteca Nacional de España

ya en lo abstracto considerándolo en sus crecimientos sucesivos dentro de la conciencia del Espíritu, yá en lo relativo, ligando su idea á la accion que ejerce sobre la naturaleza física y la naturaleza moral. ¿Qué estraño es que el hombre reconozca su impotencia ante los altos problemas del universo espiritual, cuando áun los métodos positivos de la ciencia no han logrado descifrar el enigma de la composicion y naturaleza de ciertos agentes? Sabemos por la experiencia que la electricidad obra con rapidez inimaginable, siendo susceptible de propagar la voluntad del hombre á maravillosas distancias; que se produce por movimientos mecánicos, físicos y químicos; que tiene en la Tierra su depósito y en el Sol probablemente su manantial; la hemos aplicado á la industria, á las artes, á la medicina; conocemos muchas de sus propiedades, y esperamos que el trascurso del tiempo aumentará ese número en nuestro conocimiento; pero ¿qué es la electricidad? No existen en la superficie del globo dos sustancias que no estén en relaciones eléctricas diferentes la una con la otra, y hasta la atraccion química parece ser una forma especial en que se manifiesta la atraccion eléctrica.» (1) Se la ha llamado flúido, afinidad y fuerza; pero ¿quién analizará sus elementos? La Astronomía nos ha hecho conocer las leyes con que los cuerpos celestes giran en el espacio sin trastornarse, pero de Newton acá, ¿hay quien conozca la verdadera causa de la gravitacion? Del calor, la luz, el magnetismo, del éther cósmino, ¿no puede decirse lo mismo? En otro órden de ideas, la innumerable cantidad de fenómenos psicológicos,—ya considerados en la voluntad, en la invencion, en la originalidad, en la comprension, en los movimientos activos y sensitivos, en la reflexion, etc.; ó bien, observando su influencia sobre la materia por medio de los sentidos y percepciones cerebrales; ó estudiando las innegables manifestaciones de las almas una vez ausentes del cuerpo,—son, todos, hechos que prueban la existencia de multitud de cosas cuyo modo de ser es impenetrable aún, y que ni la ciencia ni la filosofía pueden atribuir á simples agregaciones ó cualidades de la materia. Si esto sucede al tratarse de lo que nos rodea constante y manifiestamente, ¿pretenderemos descubrir lo que es Dios, la fuente primera de cuanto existe?—La moral es tan susceptible de demostracion como las matemáticas—pensó pro-

(1) Sir Humphry Davy *The last days of a philosopher.—Thime.*

© Biblioteca Nacional de España

fundamente Locke al escribir su *Ensayo sobre el entendimiento* (1), —porque siendo esencias reales las ideas concernientes á lo inmaterial, y estando en relaciones patentes entre sí, mientras más se penetre en la comprension de esas afinidades, mayor número de verdades se habrá percibido; perteneciendo la idéa de Dios á este órden, claro es que puede establecerse en tal evidencia y certidumbre, sin necesidad de rebajarlo á nuestra medida, como las verdades matemáticas mejor probadas. Su invisibilidad é impalpabilidad no son, por otra parte, absolutas; los inmortales arzobispos de Cantorbery y de Cambray, valiéndose de la concepcion del *sér perfecto* y del espectáculo de la naturaleza, han llegado á probar *á priori* la existencia de Dios, (2) remontándose con San Agustin al sistema platónico de las idéas universales y necesarias, más vigorosamente desarrollado por Descartes. (3) En realidad, todas estas demostraciones son *á priori*, porque aunque pueden sujetarse á la experiencia, esta no las constituye, sino que las confirma. (4) A los ateos y materialistas, comencemos, pues, por encerrarles en el estrecho círculo de las causas y efectos, tema favorito de sus negaciones.

Algo no puede venir de nada; no hay efecto sin causa; no hay movimiento sin fuerza agente; el vacío no puede llenarse por sí solo; la sustancia, para ser, necesita producirse, y por consiguiente un autor nada es á la vez causa y efecto de sí mismo. Estos son axiomas de lógica que es imposible refutar, por su misma evidencia y pertenecer al dominio del sentido comun. Ahora bien, la creacion es algo; luego ha venido de algo, que naturalmente era anterior. Más adelante, al tratar de la eternidad necesaria del universo, probaremos que Dios solo es anterior en el sentido lógico de las causas y los efectos; respecto del principio del movimiento, nos reservamos tambien su discusion para otro artículo, que tratará de la conservacion de la energía y de la produccion de las fuerzas. Nos limitamos ahora á establecer que el movimiento no es capaz de venir de la ausencia de la fuerza.

---

(1) Libro IV, cap, 3.°, pár. 18.

(2) Bouchitté.—*Rationalisme chrétien.*—Fenelon, *Demostration de l'existence de Dieu.*

(3) Meditations, III.

(4) Saisset.—*Morale et Théodicée.*

© Biblioteca Nacional de España

Todo el unixerso es un efecto; ¿de que? De una causa *capaz* de dar esa manifestacion de su poder; el reposo absoluto no existe en ninguna parte de lo que conocemos, ni se concibe en lo desconocido, pues seria el *el no ser*, y *no hay no ser;* suponer *algo* donde *nada* haya es absurdo, antitético; un espacio cualquiera, absólutamente vacio, seria siempre un espacio, y el espacio es algo: siendo, seria como efecto; ¿efecto de qué? Continuemos discutiendo: admitamos el vacío como nada; ¿podrá la *nada* llenarse con materia que dimane de ella? El universo es sustancia; luego para ser ha necesitado un autor, porque nada puede proceder de nada; y el universo no ha sido espontáneamente, pues seria con simultaneidad causa y efecto de sí mismo; el universo es cuanto existe, luego cuanto existe ha necesitado un autor. — En cualquier sentido que se examine la cuestion, la consecuencia es inevitable, porque si contra el último argumento el materialismo protestase diciendo que la materia *es* de toda eternidad por si misma, callaria ante este supremo mandato de la razon: lo que es absurdo no es verdad: nadie puede verificar una absurdidad, y tal es suponer á la materia produciéndose por si sola, aunque sea de toda eternidad; luego la proposicion es falsa.

Juzguemos ahora los principios por sus resultados: la creacion fué; su mecanismo asegura que no fué obra del acaso, porque es sublime de inteligencia, y un acaso inteligente no seria acaso; luego el universo es hechura de una personalidad inteligente; decimos de una personalidad, pues áun suponiendo con los materialistas el universo organizándose por si mismo con la sabiduria que lo está, habria que admitir que la esencia inteligente del universo obraba con una sola voluntad y un solo deseo, un solo pensamiento; de lo contrario no se habria producido dentro del infinito plan en que hoy se contiene, y las fuerzas contrarias se habrian destruido; indiferentes, sus movimientos no se hubieran relacionado con tanta exactitud como la que nos hace percibir la innumerabilidad y finura de los resortes con que todo se liga en el mundo. Así, pues, ha habido necesidad de la presencia infinita de una voluntad infinitamente sábia y poderosa: presencia, porque ninguna parte la materia inerte, áun ya creada, habria podido moverse por si sola, sino en virtud de las leyes á que la sometió su Criador; infinita, porque el espacio no reconoce límites, y como la naturaleza toda está en el espacio, áun suponiendo un lugar infinito de éste

© Biblioteca Nacional de España

donde no se manifestase aún la materia, ese lugar, ese *algo*, necesitaria un autor; la voluntad seria indispensable, pues negándolo, seria tanto como suponer el repetido absurdo de algo producido por la nada: ó de otro modo, que de un sér infinito y anterior pudiera formarse algo contra su voluntad, lo que tambien es absurdo, porque implicaria una voluntad, una fuerza opuesta, y si esta dominaba infinitamente, esta seria Dios; círculo vicioso que podrá atraer las hipótesis monstruosas, pero que es indigna de la razon humana. Esa voluntad debia ser infinitamente sábia y poderosa, como á la sola vista la contemplacion del universo nos lo demuestra, pues nada hay en ella que no revele una inteligencia infinita y un poder adorable y único; de aquí proviene naturalmente esta conclusion, irrefutable en vista de las demostraciones anteriores.

Cuanto existe es efecto de una voluntad infinitamente sábia y poderosa. Esto es, de Dios. La existencia de Dios queda probada, y con ella tres de sus atributos esenciales; Voluntad, inteligencia, poder.

Llámese ahora á esa entidad, Para-Brahma, Buddha, Teo-tsé, Ormuzd, Belo; Jahveh, Allah, Ammon Kneph, Moloch, Zeus, Deus, Logos, Hertha, Gran Manitú, Mexitli, Pachakamak con las religiones, ó Sér Supremmo, Gran Causa, Gran Mónade, Principio Eterno, Gran Arquitecto del Universo, Providencia, etc., etc., con la filosofía, en cualquiera lengua que se invoque á ese Sér infinito, el ideal será el mismo relativamente, y mejor á medida que los progresos de la humanidad vayan elevándola á más fuertes concepciones.

Si reflexionamos ahora que la idea de Dios no es innata en el hombre, tal como aspira á definirla la filosofía, y que sin embargo, la tradicion de todos los pueblos la conserva, aunque disminuida por los dogmas y fórmulas, no podemos ménos de admitir que la revelacion es un hecho; y que el Sér Supremo, conociendo de cuanta utilidad seria á sus criaturas la imaginacion de una persona superior á todo lo creado, puso en el alma de algunos hombres privilegiados (bastante avanzados en el camino de la perfeccion, mejor dicho), la viva intuicion de su existencia, ligando estrechamente á estas primitivas concepciones el sentimiento de la moral necesaria. Entiéndase bien que no pretendemos afirmar la aparicion de Dios á una criatura, y menos en una forma corporal

© Biblioteca Nacional de España

y limitada, pues tal suposicion es increible y absurda; la vision del Sumo Bien debe tener aspectos y condiciones absolutamente ignorados de nosotros, que aún hemos de recorrer una grande escala ántes de llegar á la inmaculacion; queremos decir que ciertas idéas, y en general la de la Divinidad, dependen de una accion manifiesta de la Providencia sobre nosotros, determinando la fuerza ascensional de los Espíritus. Tal es el sentido que damos á la palabra *revelacion*. Despues diremos cómo pueden establecerse comunicaciones reveladoras entre el mundo material y el invisible.

Concluyamos este artículo por la demostracion de la unidad de Dios, otro de los puntos capitales de nuestro Credo.

Entiéndese por unidad de Dios que en toda la Creacion no hay más que un solo autor, respecto del cual todos los séres se hallan colocados á distancias infinitas. La definicion humana de Dios es: Sér perfecto. La sola enunciacion de esta idéa excluye la posibilidad de otro sér tan perfecto como él, punto de partida; y como ya hemos probado al hablar de la creacion, no pudo haber dos voluntades presidiendo á ese movimiento; para mayor claridad supongamos momentáneamente dos dioses; teniendo individualidad deben ser distintos, porque dos séres idénticos son indiscernibles, como estableció Leibnitz en su respuesta á la tercera réplica de Clarke; por consiguiente no harian más que uno sólo, *como dos líneas rectas que tienen dos puntos comunes*. Es preciso, pues, que entre los dos séres perfectos imaginados, haya alguna diferencia que no puede consistir ni en su modo de ser, ni en sus atributos, puesto que ambos están en igualdad absoluta; por otra parte, si pensamos en dos séres infinitamente perfectos, pronto reflexionamos en que, ó no vienen en realidad á ser más que uno solo, ó se limitan mútuamente y no son infinitos; lo cual es una suposicion absurda. Dos espacios infinitos no difieren en nada, y no pueden concebirse más que por la unidad; dos tiempos infinitos tienen tambien duracion igual, y son uno solo; por último, la idea de infinidad es inseparable de la unidad; Dios es infinito, luego es único.

SANTIAGO SIERRA.

(Ilustracion Espírita.)

© Biblioteca Nacional de España

ESTUDIOS ORIENTALES.

EL BRAHMANISMO.—LAS CASTAS EN LA INDIA.

Los Vedas, libros sagrados de la India, crearon por medio de la revelacion religiosa una época de fé ardiente que debió preparar maravillosamente el terreno para la obra de la dominacion brahmánica, ó sea de los sacerdotes; dominacion establecida despues de la redencion de Christna, que vino á cumplir la palabra de Dios y rescatar la humanidad de las faltas cometidas por sus antecesores.

El nacimiento de este Redentor está anunciado en las profecias del Génesis indio, que esplica la creacion del mundo; la rebelion de los *devas* ó ángeles, el nacimiento de Adhima (en sanscrito, *el el primer hombre*) y de Heva (en sanscrito, *lo que contempla la vida*), el diluvio, etc. Las obras de teologia sanscrita más auténticas, relatan la vida de Devanaguy, la Vírgen Madre, el nacimiento de Christna, las persecuciones del tirano de Madura, la degollacion de los inocentes, la infancia del Redentor, su vida militante, sus máximas, sus parábolas, su enseñanza filosófica y religiosa, y, por último, su muerte en las orillas del Ganges, que fué un asesinato sacerdotal.

Los discípulos de Christna continuaron en su pristina pureza la predicacion del Maestro; pero bien pronto fué desnaturalizada por la influencia teocrática, y la primitiva sociedad patriarcal se vió trasformada y conducida poco á poco por la pendiente de una brillante civilizacion y por la explotacion de la idea de Dios, á la esclavitud más vergonzosa, á la desmoralizacion más completa bajo el cetro sacerdotal.

Pueden hoy estudiarse tres situaciones históricas que corresponden á tres fases religiosas; primera, época de la unidad de Dios ó de los patriarcas; segunda, época de la trinidad ó de los sacerdotes brahmanes; tercera, época del politeismo ó de la alianza de los sacerdotes y de los reyes; ó sean védica, brahmánica y real.

La época primera abraza desde los primeros pasos del hombre hasta despues de la aparicion de los vedas, edad legendaria que pertenece más al dominio de la fábula y la poesía que al de la historia. Sin embargo, por las invocaciones, los himnos, las plegarias y las leyendas que hasta nosotros han llegado, se vé cuán su-

© Biblioteca Nacional de España

blimes eran las ideas que emitieron respecto á Dios, la conciencia y la vida futura. Puede resumirse así esta época: «Unidad de Dios, —culto sencillo, desnudo de todo misterio y supersticion,—autoridad y sacerdocio de familia,—creencia en la inmortalidad del alma,—el hijo redentor del padre despues de su muerte por las ceremonias religiosas que cumple sobre su tumba,—culto de los antecesores,—la muerte considerada como un segundo nacimiento.» Todo concurriendo á dar á cada uno el amor de Dios y del prójimo, el respeto de sí mismo, y el deseo de llegar al dintel de la vida futura, con la esperanza de la recompensa final.

Esta civilizacion, tan sencilla, tan conforme á la naturaleza del hombre, tan digna en el culto que tributaba á Dios, fué demolida paulatinamente por la vasta conspiracion sacerdotal.

Con los brahmanes, comienzan quince mil años de opresion bajo la esclavitud, la corrupcion, la ignorancia, la supersticion y la mentira.

Los brahmanes, que hablan la lengua más bella, más perfecta del mundo, que han profundizado en todos sentidos el problema de la vida, sin dejar nada que innovar á los investigadores de la antigüedad y de los tiempos modernos en el dominio de las ciencias morales, filosóficas y literarias; los brahmanes, que despues de haberlo todo estudiando y todo puesto en duda todo derribado y reconstruido, llegando en último análisis á referirlo todo á Dios, con la más viva fé, edificaron una sociedad teocrática sin rival, y que desde hace más de cinco mil años resiste á toda innovacion, á todo progreso; los brahmanes, se pregunta, ¿de dónde salieron?

Segun unos, los brahmanes fueron invasores guerreros que subyugaron la India bajo sus leyes; segun otros, fueron los descendientes, los sucesores del innovador Christna, que aprovecharon los grandes recuerdos, dejados por este último en el pueblo, para confiscar en su provecho la tradicion religiosa y asentar su poderío. La inmensa observacion teocrática es imposible que naciese de la conquista, solo pudo ser debida al predominio sobre las conciencias, explotando la idea religiosa.

Durante largo tiempo continúan puras las doctrinas de la edad patriarcal, fundadas en los sublimes preceptos que abundan en los Vedas y Manú. Los brahmanes no se habian reunido, no se habian disciplinado, no formaban clase; estaban esparcidos por las poblaciones, sirviendo sus respectivas pagodas, y merced á la aus-

© Biblioteca Nacional de España

teridad de sus costumbres y á sus virtudes, se apoderan de la direccion civil de toda la India. Bajo la denominacion de aryas brahmanes, que ofician en las pagodas, aryas gura, que instruyen al pueblo, y aryas pundits, que hacen justicia, levantan impuestos y administran, se convierten en verdaderos soberanos por espacio de millares de años.

Todos los brahmanes turnaban en estas tres categorías, á fin de ser aptos igualmente para el altar, para las escuelas y para la administracion.

Un consejo superior de sesenta brahmanes sacados de las tres clases, reunia en sus manos todas las atribuciones religiosas y civiles. Era presidido por un jefe, elegido entre aquellos, y designado con el nombre de brahmatma (en sanscrito, la gran alma), que lo veneraba el pueblo como el representante de Dios en la tierra.

A propósito del calificativo aryas, que en sanscrito significa prudente, excelente, virtuoso, Jacoillot (á quien continuamos reproduciendo, completamente de acuerdo con sus ideas, conformes con nuestras opiniones sobre la India) desvanece de paso el error de los que han escrito la historia imaginaria de ese supuesto pueblo. No hay Aryas ni Arianos, dice, en el principio de la historia de la India; y desafia á los inventores de ese pueblo fabuloso á que apoyen su opinion en un solo texto sério, inteligentemente traducido. Véase su libro *Les Fils de Dieu*.

El primer período del poder de los brahmanes resplandeció en la India con brillo sin igual, legando al mundo recuerdos imperecederos. Los fragmentos literarios de aquella época muestran que no abusaron de aquel poder, dedicados únicamente á las ciencias astronómica y matemática, la filosofía religiosa y la poesía; en estas dos últimas ramas llegaron á una altura que no han traspasado ni los griegos, ni los filósofos y poetas modernos.

Trascribe nuestro autor un notabilísimo pasaje (obra citada) de un discurso dirigido por el brahmatma Jati Richi, á los brahmatchari ó discípulos de teología, que concluye así:

«Huid de todo honor mundano como del veneno, sed humildes de corazon; no podeis ser dignos de enseñar á los demás si no les aventajais en sabiduría y austeridad de costumbres.

»Domidad todos vuestros pensamientos, de manera que podais dirigirlos hácia el bien; no os basta practicar la virtud como la ge-

© Biblioteca Nacional de España

neralidad de vuestros hermanos, y *sabed que el brahmam sacerdote, que no es un ejemplo, es un escándalo.*»

Hemos reproducido este párrafo, que se presta á muchos comentarios, para dar idea de lo que podria ser una sociedad con sacerdocio en tales máximas imbuido.

El nombramiento del brahmatma Jati-Richi fué consagrado por una observacion astronómica, el año 13300 ántes de nuestra era.

Algun tiempo despues de reunirse los sacerdotes en corporacion, y cuando gozaban de incontestable autoridad, publicaron los Vedas, intercalando en ellos los testos necesarios á su dominacion; y editaron bajo el nombre de Manú (en sanscrito, el sábio legislador), un código de leyes nuevas, rechazando todas las costumbres antiguas de igualdad, dividiendo el pueblo en castas é instituyendo á los brahmanes como dueños del mundo; y establecieron el dogma de la trimurti ó trinidad de Dios, del cual debian nacer el politeismo y las más monstruosas supersticiones. Esta revolucion religiosa tuvo lugar bajo el pontificado del brahmatma Vasichta Richi, cerca de doce mil años ántes de nuestra era.

Los Vedas y Manú, recogidos y codificados en el espíritu brahmánico, se dieron como revelacion del mismo Brahma, imponiendo pena de muerte á quien quiera que se atreviese á dudar de esta verdad.

El culto al Dios único ó Zeus irrevelado, reservado á los sacerdotes, se prohibió á las clases bajas, y tres templos dedicados á las tres personas de la trimurti: Brahma, Visnú y Siva, abrieron sus puertas á la adoracion del pueblo, siendo permitido escoger aquella de las tres personas de la trinidad á la que cada uno prefiriese rendir sus homenages.

Los brahmanes sintieron la necesidad de dar un origen divino á la sociedad que habian llegado á dominar; con este propósito, conservando para sí la tradicion primitiva de la Escritura sagrada sobre el Génesis y la creacion del hombre, hicieron en su interés lugar á Brahma (la Divinidad) un papel que debia asegurarles para siempre la supremacía.

Segun ellos, dijo el sábio legislador, Manú, que para la propagacion de la raza humana, Brahma produjo de su boca el Brahman, es decir, el sacerdote; de su brazo salió el Chatria ó el rey; de su muslo nació el Vaysia, ó el mercader y el cultivador; de su pié, en fin, sacó el Sudra, es decir, el artesano, el servidor, el esclavo de las otras castas.

© Biblioteca Nacional de España

A los brahmanes se confió la enseñanza de los Vedas, ó Escritura sagrada, el cumplimiento de los sacrificios y la vigilancia de los reyes.

El Chatria tuvo el deber de gobernar, segun la ley de Dios, con el apoyo de los sacerdotes, y de proteger al pueblo.

El Vaysia fué obligado á cultivar la tierra, cuidar de los animales, tejer telas, fabricar todos los objetos necesario para la vida, practicar el cambio, hacer el comercio y pagar el impuesto.

El Sudra, creado el último, debió resignarse á la obediencia y á la esclavitud.

Nadie podia salir de la casta en que habia nacido; la vida estaba reglamentada desde el nacimiento hasta la muerte; el fanatismo llegó al extremo de rechazar como un crimen toda idea de progreso. Tal es el pueblo que, con el sistema de castas, prepararon los sacerdotes para su dominacion, la cual ha producido cinco mil años de embrutecimiento.

Guardando para sí las antiguas tradiciones filosóficas, religiosas y morales, sustituyendo al culto sencillo y puro de la revelacion primitiva y de los Vedas, la adoracion de los devas ó ángeles y santos, constituyéndose en agentes inmediatos entre Dios y las criaturas, encerrándose en el dogma y el misterio, se hicieron los únicos depositarios de la verdad en moral y religion; y con auxilio de la ley civil, de la cual borraron la igualdad del hombre y la libertad, proclamadas por el sublime y sagrado orador Manú, anonadaron el libre pensamiento y la razon, inventando el famoso precepto de que «nada hay tan agradable á los ojos de Dios como creer sin comprender, inclinarse sin saber, adjurar de la inteligencia.» Esto es, proscribir el libre exámen y la creencia razonada.

Dados estos antecedentes, bien podemos repetir, con Jacolliot, que Egipto, Judea, Grecia, Roma, toda la antigüedad, en fin, copió la sociedad brahmánica en sus castas, sus teorías, sus opiniones religiosas, y adoptó sus Brahmas ó divinidades, sus sacerdotes, sus levitas, como ya habia adoptado la lengua, la legislacion y la filosofía de la antigua sociedad de los Vedas, de la cual salieron sus antepasados para ir á sembrar en el mundo todas las grandes ideas de la primitiva revelacion.

El Vizconde de Torres-Solanot.

© Biblioteca Nacional de España

VARIEDADES.

PAJA Y GRANO.

Que dispute Juan Escoto
Con Santo Tomás de Aquino,
Y dé cada cual su voto
De Esaú sobre el destino (1)
En paz ó en pleno alboroto,
No me importa á mí un comino.
Pero si viene Vicente
Y funda, con su bondad,
Casas de maternidad
Para el huérfano inocente,
Digo que esto es preferente,
Que esto es hacer caridad.

Que en latin ó en castellano
Canten en las catedrales,
En oficio cotidiano,
Los salmos penitenciales,
Podrá ser útil y sano
A los centros clericales.
Pero que esprese Teresa
En muda concentracion,
Del santo amor que profesa
A su Dios, la adoracion;
Mi opinion, digo, que es esa,
Que eso es hacer oracion.

Si Villergas y Roberto
Con sus mordaces escritos,
Con más ó ménos acierto
Desmascaran los delitos,
No imitaré yo, por cierto,
A vates tan eruditos.
Mas si Lincoln, de dolores
Liberta á la humanidad,
Y Allan la saca de errores,
Con lógica y claridad.

© Biblioteca Nacional de España

Digo, que estos bienhechores
Saben hacer caridad.

Que enjarete la vecina,
Con movimiento de lábios
—Mientras hace la cocina—
Rosarios sobre rosarios,
Actos son—hay quien opina—
Por demás innecesarios.
Pero si en crisis terribles,
Alza el hombre el corazon,
Y pide á los invisibles,
Que iluminen su razon,
Son signos—digo—visibles
Estos, de hacer oracion.

Los que peroran y escriben
Sobre puntos encumbrados,
Que utilidad no prescriben,
Aun despues de descifrados;
Pierden—digo—el tiempo, y viven
De vanidad saturados.
Y el que con recta intencion
emplea su habilidad
En artes de aplicacion
Y obras de moralidad:
Eso es hacer oracion,
Eso es hacer caridad.

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

---

(1) El dogma de la predestinacion, segun el cual, Dios desde la eternidad de los tiempos ha destinado á unos hombres á la bienaventuranza eterna, y á los restantes á la privacion, divide la opinion de los teólogos ortodoxos en dos escuelas. Los unos pretenden que Dios hace esta eleccion en virtud de la presciencia que tiene del uso que han de hacer de su libertad; los otros opinan que, siendo Dios altamente libérrimo, no tiene precision de atenerse á los actos de los hombres para deliberar. Y citan en apoyo de su opinion el texto que dice: Antequam quidquam boni vel mali egisent, Jacob dilexit; Esaú autem odio habuit.» Antes que hubiesen obrado bien ni mal alguno, amó á Jacob y tuvo ódio á Esaú.

© Biblioteca Nacional de España

EL CIENTO POR UNO.

Por entre triste y alegre,
Por entre festivo y serio,
Por entre flores y espinas,
Por entre causas y efectos,
Segun leyes naturales,
Cuyo estudio segun creo,
Constituye del saber
El suspirado secreto,
Hoy pienso manifestaros
En asonantados versos,
Y demostraros en forma
Tan claro como el lucero,
Como Dios por leyes sábias,
Suele dar por uno ciento.
Ya veis que nuestro planeta
Nos pone de manifiesto
Que cuantas simientes entran
Bajo la capa del suelo
Germinan en sus entrañas,
Y cuando salen al viento
Suelen dar ciento por uno,
Ciento poco más ó ménos.
Que en el estado latente
Llevan consigo en su seno:
Y los jugos de la tierra,
Y las lluvias de los cielos,
Y el contacto de los aires,
Y el portentoso misterio
Que ejerce la luz del Sol
Para dar vida y aliento
A las plantas de la tierra:
Todos estos elementos
Los gérmenes desarrollan,
Y hacen dar por uno ciento.
Pero tened entendido
Que es esto, bajo el supuesto

© Biblioteca Nacional de España

Que la siembra se ha de hacer
En adecuado terreno,
Preparado de antemano
Con el sudor del labriego,
Y suele ser la cosecha
De más ó ménos aumento;
Pero el fruto y la semilla
Son siempre del mismo género,
Y aunque esto parece, y es,
De Pero Grullo un aserto,
No os moleste que os lo diga,
Porque conviene á mi intento.
Como vereis, si estas líneas
Seguis, atentos, leyendo,
Hasta terminar el cuadro
Del vulgar, *por uno ciento.*
Asi en esfera más alta,
La esfera del sentimiento,
Siembra el hombre las ideas
De otros hombres en el cérebro,
Y una idea asi sembrada
Produce acaso cien hechos,
Y mil millones produce
El rayo de un pensamiento!
Quedando así bosquejado
Para aquel que quiere verlo,
Que todo aquí se encadena
Entre la tierra y el cielo;
Y que el que siembra como uno,
Recogerá como ciento.
¿Quereis la demostracion?
Pues mirad: ahí os presento
Al buen Pedro el Hermitaño;
Pero no quiero ir tan léjos,
Mejor será que os presente
A Cárlos Sétimo El Terco.
Este sembró su ambicion
En maladado terreno,
Cultivado de antemano

© Biblioteca Nacional de España

Por energúmenos clérigos.....
¿Podreis referir los males,
Los episodios sangrientos,
Las muertes y los enconos,
Las represalias sin cuento,
El atraso y la deshonra,
Que ha producido un deseo,
Una ambicion, una idea
Enjendrada en un cerebro,
Y sembrada ¡pobre España!
En los cerebros de ciento!!!
Esto por sí se demuestra,
No hay más que mirar y verlo.
Mas lo que voy á deciros,
Lo que demostrar intento
Lo que es el alma, en verdad,
De estos mis pobres conceptos,
Es que todo lo enjendrado,
Lo malo como lo bueno,
Con todas sus consecuencias,
En detalles y en extenso
Ha de verse, ha de sentirse
Por el que dió márgen á ello:
Sin que estorbe la distancia,
Sin que lo impidan los tiempos,
Sin que lo oculten los cráneos,
Sin que lo encierren los pechos,
Sin que la memoria falte,
Sin que pueda el pensamiento
Separar la fijacion
De los lamentables hechos
Que causaron la desgracia
De cualquier hermano nuestro,
Y las desgracias connexas,
Y los ayes y lamentos
De tantos como en la Tierra
Y en los espacios etéreos
Sufran, maldigan y execren
Al autor de sus tormentos,

© Biblioteca Nacional de España

Y por un dolor causado
El autor sentirá ciento.
El infeliz asesino
Que vengativo y sangriento
Cortó la vida de un padre,
Que daba vida y sustento
A una muger y unos niños,
Que se quedan por el hecho
Sin pan, en el abandono,
Llorando en el desconsuelo,
Oirá, cuando llegue la hora
En el reloj de los tiempos,
Oirá, sentirá los gritos
Los estridentes lamentos
De la madre desolada,
Y los pobres pequeñuelos
Desnudos, sin proteccion,
Estenuados, hambrientos,
Pidiendo pan á su madre,
Y á la madre maldiciendo
El nombre del asesino.
Y sentirá al propio tiempo
El crugir de aquellas carnes
Cortadas por el sangriento
Puñal que abarca su mano,
Y el humo rojizo y denso
Asfixiante que exhala
Del atravesado pecho,
Y la mirada punzante
Acusadora del muerto....
Hay más escusas? Las hay:
Todas las que son efecto
De las posiciones tristes
A que dió lugar el hecho
Estarán allí presentes,
Aunque sean más de ciento.
¿Y como un hecho que pasa
En determinado tiempo
Y en lugar determinado

© Biblioteca Nacional de España

Puede vivir en un puesto
Donde no tuvo lugar,
Despues que pasó el suceso?
Pero ¡ay! que la historia toda
De todos nuestros secretos,
Nuestras acciones conscientes,
Ideas y pensamientos
Dejan escrita, grabada
Su estampa en nuestros cerebros;
Y al abandonar el alma
Su cadena, que es su cuerpo,
Lleva consigo la historia
De sus ideas y hechos,
Envuelta en flúidos sutiles
O en flúidos densos, groseros,
Que á su tiempo ligan fluidos
De los sucesos connexos.
Y se desprenden y forman
Imágenes, cuyo aspecto
Penetran al pobre espíritu
De espanto, terror y miedo.
Y una ley severa lleva
Los hilos de aquel misterio
A la presencia del alma
De quien son obra y efecto,
Ora sean uno solo,
Ora sean cincuenta ó ciento.
Esto solo es demostrable
Para el que constante, atento
Viene á escuchar los suspiros
De que están llenos los vientos,
De que están llenas las casas,
Las calles, campos y templos:
Suspiros ¡ay! que se pierden
En la angustia del silencio
La lobreguez y la pena,
Cuando hallar no pueden eco
En los prismas de los Médiums
Y por estos, en los nuestros....

© Biblioteca Nacional de España

Pero para el no creyente,
El indiferente y nécio.
Que no los quiere escuchar,
Ya le llegará su tiempo:
Que las leyes son las leyes
Y tienen su cumplimiento.
Y estas escenas entonces
Verán en márcos de fuego;
No de fuego material,
Como el de Pero Botero,
Sino de moral dolor,
Que no por eso arde ménos....
No quiero prolongar más
Cuadros que son harto negros:
Que el persistente asonante
Concluye por ser molesto.
Pero digo en conclusion
Para el que quiera creerlo,
Que todas nuestras acciones,
Palabras y pensamientos;
Si en la tierra se producen
Se reflejan en el cielo,
Y el reflejo de los malos
Es de dolor pasagero:
Y el de las buenas acciones,
De amor intenso y eterno.
Y tanto aquellas como estas
Producen por uno ciento.

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

ANUNCIO.

LAZOS INVISIBLES,

NOVELA FANTÁSTICA

POR ENRIQUE MANERA.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico calle del Rosario número 4.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE ARIZA Y RUIZ, ROSARIO NUM. 4.

© Biblioteca Nacional de España

Año VIII. 1.° de Junio de 1876. Núm. 11.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SUMARIO.—Diálogos (continuacion).—La Religion.— La Masonería y el Espiritismo.—Estudios Orientales.—Tendencias á la Unidad Social.—Variedades.—Los Tres Ancianos de Piedra; Traduccion.

DIALOGOS.

XV.

Continuacion. (1)

«Las ideas de Eguilaz, emitidas en su obra «*Teoría de la inmortalidad del alma,*» sobre el espíritu y el hombre, constituyen una psicología original.

«La constante tendencia del elemento universal, es la individualizacion.

«La esencia universal no se constituye en gérmenes individuales hasta tanto que no se sintetiza con el organismo animal.

«El espíritu universal poseyendo gérmenes individuales, encierra en sí y latentes todas las facultades que en el infinito tiene que desarrollar.»

«El espíritu para realizar su infinito progreso desarrolla las latentes facultades que encierra pasando por todas las fases universales de modos y formas conocidos y desconocidos.»

«La esencia universal, sujeta á la ley de progreso, tiene indispensablemente que perfeccionarse.

(1) Véase el número anterior.

© Biblioteca Nacional de España

«Siendo intrinsecamente perfecta la esencia espiritual, su progreso solo puede consistir en modo.»

«Siendo la sensibilidad la base de todo conocimiento, y no desarrollandose aquella sino por el comercio material, la encarnacion del espíritu individual, es necesaria á su progreso.»

IX.

«La conciencia se desarrolla en el sér individual, viviendo por sí mismo é independenciándose de cuánto le rodee en lo tocante á *sér*; pero percibiendo todas las influencias que determinan y concretan por la sensacion todas sus necesidades naturales.»

«Si el desarrollo adquirido de las facultades espirituales se perdiera, la ley del prógreso universal sería un mito.»

«Sin la conciencia del progreso adquirido, imperaria la absurda ley del retroceso, porque perder es retroceder.»

«Para que exista la conciencia del progreso adquirido, tiene que conservar el espíritu despues de la muerte del cuerpo toda su integridad.»

«Tanto el sueño natural cuanto el sonambulismo magnético, demuestran que el espíritu conserva todos los conocimientos que posee.»

«El espíritu emancipado del cuerpo por el fenómeno de la muerte, conserva todos sus conocimientos adquiridos y recuerda todos los accidentes y detalles de sus anteriores existencias.»

«La ley de *apropiacion*, consecuencia de la de *afinidad*; es inherente á toda la materia.

La ley de *afinidad*, es la causa de la de *combinacion*: á ambas leyes se debe la existencia universal en su variedad, armonía y progreso.»

«La ley de *apropiacion*, determina en la materia la ley natural de organizarse.

«Toda produccion orgánica obedece, á combinacion por afinidad; á ordenacion por reacciones, y á desarrollo por apropiacion.»

«Toda secrecion seminal orgánica, es una produccion formulada de los principios constitutivos del organismo que la segrega.»

«El órden de progresivo desarrollo que en la formacion de

© Biblioteca Nacional de España

la tierra se observa, conduce á la aceptacion de la generacion espontánea.»

De la ley de *afinidad* surge el efecto de la *combinacion*; de esta procede la *reaccion*; de esta la *ordenacion*; de esta la *funcion*, de esta la *eliminacion* y *asimilacion*, y de estas el *desarrollo*.»

«De la ley de afinidad y sus efectos emana toda organizacion.»

«La sustancia universal funciona desde la eternidad á impulsos de la ley divina, y se organiza espontáneamente en todas las formas posibles de su realizacion.»

«La aceptacion de la espontaneidad orgánica en todas las formas conocidas, conduce inevitablemente á la aceptacion de la misma ley presidiendo la confeccion del organismo humano.»

«Toda organizacion mas complicada y perfecta, es una estension, una modificacion un progreso de su inmediata inferior.»

«La paleozoologia y la zoologia, prueban el perfeccionamiento progresivo de la organizacion animal y hominal.»

X.

«El espíritu en todas sus fases ó grados de perfeccionamiento, es naturalmente atraido al organismo adecuado á su modo y necesidades actuales.

«La ley de *afinidad* determina la simpatía del espíritu hacia la forma orgánica en que debe infundirse para su encarncion.»

Para determinar la residencia del espíritu en el organismo humano, conviene tener en cuenta la condicion y colocacion del sistema inervador.»

«Siendo el cerebro el órgano de la sensacion é inteligencia, y el sistema nervioso el agente conductor de sensaciones el motilidad y accion vital, puede suponerse que el espíritu se posa en el cerebro poniéndose en contacto con la masa encefálica por un punto de su envoltura fluidica y extiende su periespíritu al resto del organismo por toda la red nerviosa que lo invade y lo penetra.»

«El perfeccionamiento infinito de la esencia universal, implica tres grandes períodos de accion y evoluciones.»

«El período físico y fisiológico, en que el espíritu pasando por todas las fases del mineral y vejetal desarrolla su actividad latente.»

«El período estético y psicológico, en el que lo verifica de su sensibilidad é inteligencia.

© Biblioteca Nacional de España

«El período incorporal y extra-orgánico, en el que realiza su existencia plena y normal en la propia aplicacion de su progreso adquirido.»

«En los dichos tres períodos generales, se encierra su existencia infinita.»

«Toda la esencia universal, tiene que realizar su fin en la eternidad y el infinito.»

«Cada uno de los estados generales de la esencia, determinados en los tres períodos antes citados, encierra un infinito relativo de manifestaciones, sensaciones y conocimientos.»

«Cada evolucion de la esencia determina una existencia, por lo ménos, realizada en su tiempo, forma y modo propios.»

«Para que la esencia universal recorra todas las evoluciones de su infinito progreso, tiene que cumplir un infinito de existencias distintas en tiempos, formas y modos.»

«Estas evoluciones en la forma orgánica y modo humano, constituyen lo que se denomina encarnacion y reencarnacion de los espíritus.»

«Siendo uno el principio sustancial de la creacion, en nada de lo que en el universo existe puede haber diferencias fundamentales ni esenciales.»

«Todos los espíritus inteligentes poseen iguales aptitudes, idéntica potencia y los mismos medios de accion.»

«Todos los espíritus inteligentes poseen el libre albedrío.

«Por el cumplimiento ineludible de la ley de progreso, todos los espíritus tienen que realizar su perfeccionamiento en el infinito de su existencia.»

«Para cumplir la ineludible ley del libre albedrío, los espíritus pueden retardar cuanto tiempo quieran la realizacion de su progreso.»

«La diferencia de voluntades puestas en accion por los espíritus constituyen las diferencias activas, sensibles é intelectuales que á cada uno los caracterizan.»

«Los espíritus mudan naturalmente de organismo y residencia, cuando necesitan medios y elementos de nueva accion para continuar realizandose en su perfeccionamiento.»

«La doctrina de la reencarnacion, en la forma proclamada por Mr. Figuier, se opone á la razon y á la lógica.»

© Biblioteca Nacional de España

«El estado errante, ó sea la vida extra-orgánica, es el modo correspondiente y normal á la naturaleza del espíritu.»

«Las encarnaciones del espíritu, son periodos transitorios, útiles y necesarios para el desarrollo de sus propiedades.»

La reencarnacion del espíritu esplica las desigualdades que se observan entre los hombres, y prueba la justicia distributiva absoluta de la Causa.»

«Las ideas innatas y la precocidad de aptitudes, demuestran la pluralidad de existencias.»

«Para que el espíritu reciba todo género de sensaciones que la sustancia puede producir en sus infinitas manifestaciones, le es indispensable ponerse en contacto con ella por medio de organismos susceptibles de ser impresionados en todas sus fases.»

XI.

«El mal, propiamente dicho; no existe.»

«Lo que se denomina mal, es un grado relativo de bien.»

«No hay castigo, propiamente dicho, en lo que respecta á la justicia divina con el sér creado.»

«Cada artículo de la ley divina, implica en su cumplimiento un grado de felicidad para el espíritu.»

«La felicidad que posea el espíritu, será un producto lógico y natural del artículo cumplido de la ley.

«Todos los modos del espíritu son grados de relativa perfeccion.»

«La duracion de cada grado de perfeccion relativa en el espíritu, y consecuentemente su estado, dependerá de la duracion del *modo* que le produzcan ambos efectos.»

XII.

«La pluralidad de mundos es una doctrina incontestable admitida por la ciencia.»

«Las condiciones físicas y fisiológicas de los mundos deben variar entre sí.»

«Las condiciones de existencia de los séres en los mundos, serán de distintas naturalezas y adecuadas á los elementos y leyes que los rijan.»

© Biblioteca Nacional de España

«Los espíritus desencarnados moran en las regiones espaciales.»

«La purificacion ó perfeccionamiento de los espíritus no es *esencial* puesto que la esencia espiritual es pura y perfecta, sino en desarrollo y manifestacion.»

«La teoria de Mr. Figuier sobre la residencia en el sol de los espíritus purificados, es completamente absurda.»

«Ni las opiniones de Picard, Charrou, Malebranche y Keppler, ni el culto asiático rendido al fuego, apoyan ni concuerdan las ideas que en justificacion de su absurdo expone M. Figuier.»

«El espíritu, llegado á cierto grado de perfeccion, se eliminará en el universo de las formas para penetrar en las infinitas regiones de la esencia, y estudiar y conocer las causas primordiales de existencia, así como los primitivos fenómenos de la vida.»

«El espacio y el tiempo, realidades para el sér relativo, son negaciones para el Sér absoluto.»

«Los períodos de erraticidad que el espíritu disfruta durante el interregno de sus encarnaciones, le son necesarios para el descanso orgánico, y útiles para el estudio de sí propio y para la eleccion de los elementos que han de concurrir á la continuacion de su progreso.»

«Los espíritus, como séres limitados, deben afectar alguna forma.»

«Los espíritus no pueden poseer más que ciencia relativa; pues el conocimiento de la absoluta ciencia reside solamente en el infinito Sér.»

«El estado del espíritu, ya errante ó encarnado, no puede depender de otra cosa que de su manera de ser.»

«Cada modo de ser del espíritu, implica la posesion de un grado de percepcion y de dominio, y por consecuencia de placer y de felicidad.»

«Los espacios interplanetarios, residencias de los espíritus errantes, serán centros diferentes constituidos por diversos grados de actividad esencial, ó densidades, y se encontrarán caracterizados por distintos fenómenos impresionantes.»

«Los mundos espaciales, donde reside la esencia de las cosas y los séres planetarios, se encontrarán decorados de aglomeraciones fluídicas, las que reaccionando superquímicamente producirán fenómenos que afectarán al espíritu más ó ménos agradablemente.»

«Poseyendo ciertos gérmenes espirituales una determinada ten-

© Biblioteca Nacional de España

dencia de forma correspondiente á su actual modo de ser, y semejante á los que afectan en los organismos de los mundos materiales adonde por afinidad se infunden, las regiones del espacio se encontrarán embellecidas con la manifestacion de todas las formas esenciales que contenga, emanadas de los diferentes planetas de que se constituyan en centros de la existencia espiritual.»

«El mundo de los espíritus debe ser un mundo análogo al nuestro; pero donde todo lo que se contenga sea esencial, fluídico, espiritual; sin materia, sin órganos, sin climas, y con los agradables efectos de impresion que de tales carencias se desprenden.»

«Los espíritus errantes pueden recorrerlo y penetrarlo todo, así como dedicarse al estudio de los fenómenos naturales que en el universo de su dominio se realizan.»

«Intuiciones semejantes á los anteriores conceptos, han invadido á la humanidad en todas sus edades.»

«Ni en los espacios donde se contiene esencia activa sujeta á leyes y trasformaciones, puede reinar la inactividad y la monotonia, ni en los espíritus dotados de sensibilidad y elementos reflejantes, pueden dejar de impresionar los fenómenos de la sustancia en que viven y con que se encuentran en permanente relacion.»

«Conservando el espíritu en estado de erraticidad todas sus propiedades con el grado de su desarrollo, la actividad, sensibilidad, instinto é inteligencia, las aplicará oportunamente á la realizacion de su debido cumplimiento; aunque siempre en el órden correspondiente á la naturaleza en que mora, y al *modo* como existe.»

«La accion volitiva del espíritu, como agente de su dominio sustancial, debe ser más poderosa en su existencia errante.»

«Las ocupaciones de los espíritus errantes, deben cumplir el objeto de concurrir al progreso universal, al mismo tiempo que al progreso propio.»

XIII.

«La comunicacion de los espíritus errantes con los encarnados, es una verdad innegable fundamentada en los hechos.»

«Las relaciones entre vivos y muertos se realizan por una ley de la naturaleza.»

«El espíritu errante, cuenta, para relacionarse con el humani-

© Biblioteca Nacional de España

zado, tanto con el poderoso agente de la voluntad, cuanto con el motor de su flúido envolvente.»

«La actividad propia del espíritu, impresa al flúido periespiritual, se propaga á las sustancias con que este se relaciona, pudiendo estender su dominio por intermediarios afinitivos hasta las más intensas condensaciones, como acontece en la existencia humana para ejercer accion el alma sobre el cuerpo.»

«El célebre químico W. Crookes, afirma por *esperiencias propias* y multiplicadas, la realidad de los fenómenos medianímicos.»

XIV.

«La fuerza *psíquica* de Crookes no es otra cosa que el flúido denominado *magnético* ó vital.»

«El flúido que el magnetizador emite, parece ser, en efecto, derivado de su flúido vital.»

«Los fenómenos magnéticos, son puramente físicos y fisiológicos.»

«La debilidad nerviosa que en el cerebro produce la aglomeracion de flúido magnético, interrumpe relativamente las relaciones del organismo sensible con el alma, permitiendo al espíritu estensísimas irradiaciones que dan lugar á los fenómenos de doble vista, audiciones y traslaciones sonambúlicas.»

«Las traslaciones espirituales en nada afectan á la vida orgánica.»

«La influencia del alma sobre el cuerpo en las traslaciones sonambúlicas, se verifica por el intermediario de una corriente fluídica que á ambas las relaciona.

«El espíritu conserva el recuerdo de sus percepciones sonambúlicas, y lo enlaza ó relaciona cada vez que se reproduce el mismo estado.»

«El estado sonambúlico es más perfecto para el alma que el estado de vigilia.»

«El comercio del espíritu con el organismo humano, debilita considerablemente las facultades del primero, no solo en manifestacion, sino tambien en lo que respecta á su actividad subjetiva.»

© Biblioteca Nacional de España

Perfectamente, amigo mio, este es un trabajo que ha de facilitar á la memoria los recursos que en nuestras investigaciones hemos hallado para patentizar la existencia de la verdad, y por el cual te felicito.

—Mil gracias: sé que carece por completo de todo mérito, pero me es grata tu aprobacion. Consérvalo, sin embargo, que yo me reservo otra copia, y sírvante estas breves páginas de constante testimonio de mi agradecimiento y mi cariño.

—El recuerdo de tu sincera amistad no ha de abandonarme nunca, y nuestra separacion será exclusivamente material.

Por lo demás; ya sabes que en mi tienes un hermano dispuesto á gozar con tus felicidades, y á compartir tus desgracias y dolores.

—Lo sé, querido amigo, me consta, y mi profunda conviccion en este punto me hace sufrir por nuestra material separacion. ¡Miserable condicion social la que no permite union constante de todos los séres que se aman!.....

—Estas impresiones nos son indispensables para desarrollar en su más esquisita finura todo género de sentimientos de que es susceptible nuestro atrasado espíritu.

—Tienes razon, mas es necesario reprimirlas y acortarlas todo lo posible para que el corazon no estalle de pena y se resienta la salud.

Adios, pues, querido amigo y hermano, hasta la vista.

—Sé muy feliz, adios.

(*Se continuará*).

M. Gonzalez.

LA RELIGION.

I.

El desenvolvimiento histórico de las religiones no puede sustraerse á las leyes eternas de *la variedad* y *la unidad* decretadas por Dios.

El espíritu humano, en virtud de una fuerza interior que le impele á buscar en si mismo los efectos de sus relaciones con lo

© Biblioteca Nacional de España

Absoluto, se desnuda de las imperfecciones y atavíos históricos y rebusca en la religion lo eterno, lo perenne.

De ahí nace el fraccionamiento indefinido de las religiones, las cuales nos muestran bien clara esta verdad en la historia contemporánea, así en las sectas budhistas, brahamánicas, mahometanas y ruso-asiáticas, como en las del protestantismo aleman ó norte americano.

Esta diversidad corre rápidamente al culto doméstico é individual.

El hombre busca la union íntima y estrecha con Dios y el principio generador de todas las religiones, la intuicion sagrada que nos impulsa á la adoracion, y el modo y forma en que Dios se manifiesta en la conciencia, para darle quieta, pacífica y completa posesion de nosotros mismos.

Dios se manifiesta *diversamente* en cada criatura, segun el progreso, y esta es la causa de la infinidad de cultos y sectas.

Pero hay que observar en la historia que así como cunde *la variedad de religiones* al compás del desarrollo humano, tambien crece paralelamente la *unidad religiosa*, estableciendo entre los diversos sectarios más puntos comunes, en la apreciacion de la *verdad;* ó lo que es igual, desenvolviéndose cada vez mayor luz para que se cumplan los dos aspectos de la Ley Divina: *variedad* y *unidad; libertad* y *armonía*.

Así, pues, *la variedad, el fraccionamiento, es el camino positivo de la unidad*, segun Burnouf.

Y si esto no convence al que no quiere apreciar las leyes biológicas y de la historia, repare en el Espiritismo, que es la demostracion plena de esta ley.

La doctrina de los espíritus es universal, se desarrolla en todas las sectas é individuos; y por su carácter de influir en las conciencias más que en las exterioridades y formas religiosas, acelera el progreso moral empujando á todos á la *Unidad en la Buena Creencia*, en el *Amor Fraternal*, síntesis de toda religion.

Aquí se vé palpable que *la libertad absoluta de los individuos* y de las masas, adoctrinadas por *el Espíritu de Verdad*, tiende á la realizacion de la *Unidad Absoluta*.

Consciente ó inconscientemente todos marchamos á la unidad.

Pero este fenómeno se opera respetando todo lo accesorio y progresivo en individuos y sectas.

© Biblioteca Nacional de España

En el Espiritismo caben todos los cultos, ya colectivos ya individuales.

. . . . . .

—¿Es decir, contesta un impugnador, que se quiere establecer una religion con todos los cultos y sin ninguno; *una iglesia progresiva* y sin dogmas; una iglesia absoluta y relativa; *una* y *varia*; individual y social; libre y bajo la autoridad de los espiritus; personal y católica; perfectible y santa?

—Exactamente: y esto demostrará que el Espiritismo es *La Religion: La comunicacion y union de Dios y el hombre: la relacion de la Causa y del efecto, etc.*

¿Pues cómo se opera el desarrollo progresivo de la vida?

¿Cómo se realizan nuestra esencia y todas las esencias sino en la suprema unidad de los antitesis, en las diversas armonías de los contrastes, en el concierto eterno de la Luz Infinita y su reflejo finito?

¿Qué es la iglesia de Dios *sino la comunion de los espíritus universales, la gerarquía infinita de las almas que pueblan la creacion?*

Si; el espiritismo está en la *iglesia absoluta* y *una;* como lo están todas las iglesias del planeta y del universo; pero con la diferencia de que al hacer uso del derecho que todos tenemos para adorar á Dios como sabemos y podemos segun el principio de *la variedad progresiva*, en vez de juzgarnos infalibles y de hacer la guerra á los hermanos, ó de torturarles imponiéndoles un dogma humano que no comprenden ó que no pueden creer por juzgarle absurdo segun su accion subjetiva, los dejamos libres, y solo vemos y les pedimos AMOR, que es lo que Dios y la razon exigen para la dicha individual y social; y esto pedimos, no por puro motivo de interés, no por accidente de uno, no por cálculo de muchos, no por generoso fin de varios, no por enseñanza de algunos piadosos, sino porque *El Espíritu divino compenetra á todos;* y desata lenguas balbucientes, y enciende corazones, y alumbra inteligencias, y gana voluntades. y se sirve de apóstoles ignorados y oscuros, como en otros tiempos, para que brille *la Luz Increada* por todos los rincones del mundo sin distincion de castas ni pueblos, y todos proclamen y bendigan al Padre comun y universal, acelerando los dias del concierto social en que el Evangelio ha de ser Ley de las naciones.

© Biblioteca Nacional de España

Las religiones relativas son para el individuo; y en este aspecto el espiritista es como todos los hombres.

Cada uno tiene el culto que está más en conformidad con su progreso.

El arte, es una necesidad humana.

Las facultades estéticas quieren conducirnos á la Belleza.

Desde el himno sencillo, ó la oracion de la comunidad; desde el culto exterior y de pompas hasta el sentir estético que contempla la obra piadosa, que se edifica en la oracion con arrobos indecibles, que se goza en la caridad y que concibe y fragua, ya un poema, ya un fragmento prosáico, ya una cancion amorosa, ó que desliza una lágrima de gratitud ó llora al compás de unas notas armoniosas llenas de uncion religiosa; el arte nos presenta un campo infinito que nadie podrá agotar, y de cuya influencia no podrá apartarse ni áun el espíritu más huraño ó intransigente con las formas exteriores que socializan y propagan en la Humanidad la luz que reverbera en las conciencias, y el calor magnético que hace latir los corazones al soplo del divino amor.

Donde hay verdad, donde hay espíritu, hay arte y culto; pero donde no hay ni una ni otro, no hay ni culto ni arte.

La Verdad Absoluta y el Espíritu Puro es tambien Belleza Absoluta.

Por eso entiendo yo que en el precepto cristiano de *adorar á Dios en espíritu y verdad* vá incluida la perfeccion artística del culto, pues que al llegar á este punto, el arte ha progresado de tal modo, que perdiendo sus formas sensibles, espiritualizándose, abandona las formas de la materia y se reconcentra en la belleza superior del espíritu, donde todo es amor, sentimiento, pureza, perfeccion y gozo absolutos y eternos.

La carencia de culto externo y la espiritualizacion absoluta del arte en la adoracion, debe ser á mi juicio la belleza infinita, manifestada en el sentimiento estético perfecto.

El espiritismo estudiado sin pasion sistemática es de grandes enseñanzas individuales y colectivas.

¿No existe acaso el progreso dentro de la verdadera perfeccion? ¿la libertad en el órden? ¿la variedad en la unidad; lo transitorio en lo inmutable?.....

Seriamos interminables y es preciso concretar el pensamiento.

La accion y comunicacion de Dios con la Humanidad es constante y

© Biblioteca Nacional de España

eterna; y este es el fundamento de la Religion que vemos y sentimos en nosotros y fuera de nosotros.

—¡Que se van las religiones!—dicen unos.

—¡Que se van los dioses!—dicen otros.

—¿Cómo es eso—les interrogo yo,—si siento en mí palpitar la esencia divina? ¿Cómo es eso, si yo soy por mi causa? ¿Cómo es eso, si Dios se muestra poderoso en mi conciencia?.... ¿Cómo, si las intuiciones me alumbran, y la oracion me fortalece, y el amor me eleva, y la dicha me inunda cuando venero y adoro?.... *¿Quereis negarme el testimonio de mi propia conciencia?*.....

¡Qué puerilidad!.....

La religion ha sido, es y será.

¿Pero cuál es la religion absoluta, única y universal por escelencia?

Aquella que no excluye á ninguna criatura de las relaciones de Dios con la Humanidad; la que hace universal, segun los atributos divinos, la ley del progreso; la que expresa la encarnacion de lo divino en lo humano, y como lo infinito se reconcilia con lo finito y lo compenetra y desarrolla; la que rehabilita lo imperfecto para que pueda llegar á la perfeccion; la que obra con justicia igual para todos y les ofrece tarea y destino idéntico que cumplir libremente como un padre justo hace con sus hijos; la que establece una predestinacion universal sin privilegios de amor y union crecientes, en conformidad con la naturaleza progresiva de la Humanidad; la que presenta senda ancha para llegar á Dios y gozarle eterna é indefinidamente, etc. etc.

La Religion absoluta es la religion de todos los espíritus: la de atraccion y amor en todas las esferas, del mundo y de fuera del mundo.

Esto es lo que yo comprendo.

II.

—Es decir,—interroga el impugnador,—que se pretende una religion extramundana, sin sacerdotes, con la única guia de la conciencia individual?.....

—Existe el sacerdocio universal que es obligatorio. Yo debo escuchar los consejos de todos y todos deben oirme á mí. «Los príncipes de las gentes se enseñorean de ellas, mas no debe suceder asi entre nosotros, pues el primero debe ser el último y el servidor de los demás.» «*Uno es el Maestro: uno es el Padre,*» etc.

© Biblioteca Nacional de España

Nadie salva á nadie: cada cual ha de merecer su progreso segun la Justicia Eterna. Esto dice que todos trabajemos en purificarnos; pero no dice que dejemos de ayudarnos y amarnos recíprocamente.

«*Un mandamiento nuevo os doy: que os ameis.*»

«Cuando dos ó más se congreguen en mi nombre, yo estaré en medio de ellos.»

«Pedid, buscad, llamad á la puerta.»

«Yo soy la luz del mundo, el camino y la vida,» etc.

Estará sola la conciencia individual del creyente, si sigue al Maestro y busca en la ciencia y en la filosofía y en su corazon la verdad de su divina enseñanza?

El sacerdocio es universal y se cumplirá con el ejercicio del evangelio.

Si deseo qué me enseñen debo enseñar. Hé aquí todo el secreto del sacerdote. Pero enseñar yo sin que nadie me enseñe á mí, so pretexto de que yo lo sé todo ó sé más que todos, es una cosa que no puedo comprender. ....(¡!)

—Vulgarizais la revelacion; abusais de lo más sagrado.

—¿Por qué? ¿Porque llamamos revelacion á la comunicacion entre lo infinito y el hombre por medio de las inteligencias universales, mensageras de las idéas á través de la infinita creacion? ¿Porque afirmamos que toda luz procede de Dios y lo elevamos mucho, mucho, hasta el infinito, poniéndole fuera del alcance de los que le hablan y oyen, y le consideran antropomórficamente y no como Inteligencia y Esencia universal, no como Absoluto é Infinito?

—Destruis los milagros.

—¿Por qué, si el milagro anuncia la relacion inmediata de un hecho con lo infinito, y en tal sentido todo cuanto sucede es milagroso?

A esto llamamos nosotros cosas naturalisimas, y otros cosas sobrenaturales, pero en realidad el nombre implica poco.

Todo es maravilloso, todo es un portento, y la incredulidad científica del siglo, ni el fanatismo, no nos han dicho aún cómo lo infinito se hace finito; como Dios ó su esencia se realiza, ó todo es natural, ó sobrenatural: elijamos el nombre que más nos agrade; pero sin truncar al antojo las leyes divinas, porque la historia nos advierte mil desengaños.

© Biblioteca Nacional de España

—¿Qué es la gracia?

—El progreso: los efectos de la posesion divina; el sentimiento gozoso de haber practicado el bien, etc.

—¿Que es la fé?

—La creencia.... ¿Pero voy á replicar segun mi criterio á todos los fenómenos de la conciencia religiosa?

¿Cómo, si cada conciencia necesita del maestro, y yo mismo necesito de él á cada momento y para cada cosa?

—¿Pues entónces, donde aprenderá el que no sabe: á quien preguntará, si otros no se brindan generosamente á enseñarle, dado el atraso del mundo?

—A la Humanidad docente.

—¿Donde está esa Humanidad dada la libertad superlativa de todos?

—Todos amamos la libertad y los méritos en la iglesia de Dios; pero todos tambien por el principio de *atraccion corporativa*, y por la tendencia á la unidad nos buscamos y congregamos por simpatía realizando colectivamente el aspecto de variedad de la ley. Así como la ciencia de las armonías sociales y la filosofía de la historia nos dicen que en el cielo y en la tierra hay falanges y coros y gerarquías de espíritus, así debemos mirar el hecho de las agrupaciones humanas, que bajo un mismo credo y con iguales aspiraciones se ayudan recíprocamente en la colectiva cooperacion para sus fines sociales, ya religiosos, ya artísticos ó científicos.

Estos grupos son las sectas sumergidas en la Iglesia total de espacios y tiempos.

Cada secta tiene su fé, su culto, etc., y en cada una de ellas tiene asiento propio el individuo, y medios adecuados para su desarrollo.

Busque cada cual á los suyos y encontrará lo que desea; siga la pendiente de sus atracciones é impulsos interiores, si al bien se encaminan, y realizará su mision temporal.

—¿Es decir que el Espiritismo se emancipa de su deber docente ni respeta esta mision en ninguna secta?

—No se nos entiende.

Damos una enseñanza engendrada por los espíritus; pero no la imponemos, ni llamamos forzosamente á nadie para que la reciba si quiere rechazarla. Es voluntaria su admision.

—No podia ser de otro modo.

© Biblioteca Nacional de España

—*Pues así queremos que sean todas las doctrinas de los demás.*

No nos emancipamos del deber de la predicacion, pues por eso cunde el Espiritismo aunque no tiene sacerdotes pagados; ni dejamos de respetar la mision docente de nadie cuando declaramos que existe el sacerdocio universal.

—Pero este sacerdocio es como si no existiera.

—¿Y qué culpa tiene la Iglesia de Dios de que sus hijos atrasados voluntariamente no hayan progresado más.

¿Qué culpa tienen los espíritus de que sus hermanos de la tierra estén tan atrasados?

Por eso vienen ellos; á suplir una necesidad apremiante, y á ejecutar lo que otros dejan de hacer; y como nunca faltan buenas voluntades se sirven de estas para hacerse oir en todas partes.

La reforma espiritista depura á la vez todas las sectas.

—Esta creencia nueva es una especulacion nueva; pues sino lo fuese, ¿cómo el mundo se pasó sin ella hasta el presente, y sin embargo ha progresado?

—El mundo se pasó sin lo nuevo, lo mismo que ahora se pasa sin lo que está por suceder; esto en el supuesto de que los espíritus sean nuevos. Con el criterio de interrogacion y no argumentista se hace imposible toda discusion séria y provechosa.

El Espiritismo solo se discute conociéndolo antes, como se hace con cualquier otro asunto, para no pasar la plaza de niños.

—Pero....

—¿Pero qué?

—Vamos á ver: ¿V. qué culto profesa? ¿qué prácticas religiosas ejerce? ¿cómo educa á sus hijos? ¿cómo los enseña? ¿qué ejemplo da en la cultura moral digno de imitacion?

—Trabajo en vencer mis malos instintos y mis bajas pasiones:

Examino mi conciencia para corregirme:

Hago oracion contínua para pedir fortaleza y luz en las luchas de la vida:

Pido medios de progreso, trabajos y gracia espiritual:

Enseño al que no sabe y ejerzo caridad espiritual.

Doy la limosna que puedo, ó que creo que puedo, y ejerzo caridad material, etc.

—Siga V.

—Es demasiado embarazosa la propia confesion de hacer el

© Biblioteca Nacional de España

bien; porque por mucho que se practique la virtud todavía quedan infinitos quilates que alcanzar.

—Siga V. como si se confesára consigo mismo, que busco yo otra cosa.

—Trabajo para ser caritativo y enseñar esto mismo á mis hijos, en toda la extension de la palabra.

—Yo busco otra cosa; el culto externo. ¿Qué culto es el suyo?

—¿Quereis que toque trompeta para socorrer al desgraciado, ó ir al hospital?

—Nó; pero quiero saber su culto.

—Pues voy por las tardes al campo, y allí, con el corazon en Dios y los ojos en la bóveda celeste, contemplo las grandezas del Creador, ora en la hormiga diminuta, en el aroma que difunde la preciosa flor; en el pájaro que trina, ó en la rutilante estrella que despide inquietos fulgores. Allí me extasio en la inspiracion amorosa de los espíritus: allí formo propósitos de progreso: allí me apena mi flaqueza por las debilidades é imperfecciones, y allí lloro mis errores, pido perdon y me enmiendo. Allí me extasio otras veces, y rio de gozo interior al sentir la divinidad acariciando mi sér y guiándome con mano paternal á las delicias futuras á través de las expiaciones y dolores de este mundo.

Otras veces corro con afan á la ermita solitaria, ó me encierro en una habitacion para que el bullicio del mundo no interrumpa mis soliloquios y mis amores espirituales.

Otras veces, como ahora, escribo mis inspiraciones, propago la fé del corazon y me siento feliz.

¡Y en cuantas ocasiones imploro arrodillado para pedir el perdon de mis culpas y evitar el contagio del mundo!

Busco y me comunico con mis hermanos en creencia; me conforto con sus cartas y palabras, me asocio á sus obras benéficas; me sacrifico como puedo por el bien colectivo y el desarrollo de un Ideal purísimo; canto melodías, suspiro por las celestes vidas; espero, creo, pido, oro, ruego y lloro, y me rio, y me encanto..... y con estos contrastes, y con estas prácticas, la vida huye con rapidez, la ancianidad se acerca, mis cabellos encanecen, la conciencia se ilumina, y el dia del *tránsito* viene con paso lento ofreciéndome, no horrores ni desesperaciones, ni temores, ni angustias, sino la paz de ultratumba con todos sus enigmas, con todas sus maravillas, con toda la vertiginosa actividad que se despliega en las re-

© Biblioteca Nacional de España

giones de la inmortalidad, del bien y del progreso eterno, que es dicha inmensurable cuando se siente á Dios en las profundidades del sér y no se temen los juicios de la Luz.

¡Oh Luz divina! ye te amo.

¡Oh celeste gloria! yo te ansio.

¡Oh Hacedor mio! ¡Dicha mia! ¡Amor mio!.... tú me inundas de felicidad indescriptible.

. . . . . .

Sí, hermano, yo cambio los aromas del incienso por los aromas de la campiña con sus infinitos matices: trueco los acordes del órgano por las armonías contemplativas de una lectura provechosa; prefiero mi oracion á la de otro; huyo del ruido y me gusta la soledad; hallo más religion en lo invisible que en lo visible; hallo más encanto en la actividad provechosa que en las salmodias incomprensibles para mí; quiero más la confesion franca y sincera con todos ó con un hermano, que la confesion *por cumplir con la iglesia*, para caer mañana en los mismos defectos: quiero más orar por los muertos que no pagar á otro para que lo haga por mí, etc.

—De manera que no vais á vísperas, ni rezais el rosario, ni adquirís indulgencias, ni ganais jubileos, ni oís misa, ni vais á las novenas, ni á las flores de Mayo, ni á los *Tedeums*, ni á las procesiones, ni comprais bulas, etc.

—No necesito nada de eso para la salvacion, puesto que la caridad es toda la ley segun el Evangelio.

—Pero lo manda la Iglesia y es preciso obedecerla.

—Lo manda una iglesia particular, pero esto no rige más que para sus sectarios, no con el Evangelio ni con todos los séres.

¿Cómo vamos á mandar á un mahometano que rece la letanía á pesar de sus bellezas?

—Los espiritistas son unos herejes.

—Lo nuevo que contradice una ortodoxia cualquiera es siempre una heregía; y lo viejo respecto á lo nuevo es á su vez lo caduco, lo inservible, lo imperfecto é incompleto.

En esto consiste el progreso; en que lo nuevo sustituye á lo viejo.

—Pero yo necesito hacer cuanto me enseñaron mis padres y mis sacerdotes.

—¿Y os lo impido yo por ventura? Buscadlos en buena hora y

© Biblioteca Nacional de España

sed feliz con vuestro culto como yo lo soy con el mio, que todos serán buenos si le acompañan las buenas obras.

¿No deciais que á quien habias de interrogar; que quien habia de enseñaros?

Pues ahí teneis las enseñanzas de vuestros antepasados y de vuestra antiquísima secta..... seguid su huella; que si vosotros no quereis hoy abrazar *lo nuevo* y *lo progresivo*, que está en vuestra propia naturaleza, mañana pensareis de otro modo, y aunque asi no sea, no por eso dejará de cumplirse la ley divina del progreso, ni por eso dejará ningun hombre de pertenecer á la familia humana ni á la Igiesia Eterna que preside y gobierna el Pastor de todos los pastores, el Pastor Santo é Infalible que nos ha creado y nos impulsa á cumplir los destinos providenciales del Amor Infinito.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

LA MASONERÍA Y EL ESPIRITISMO.

ARTÍCULO 1.°

Estudiando á la serena luz de la razon la historia del planeta que habitamos, ya sea bajo el punto de vista material, ya bajo el social ó religioso, vemos aparecer los séres, las sociedades y las religiones en la forma y manera conveniente al desarrollo físico ó moral que en aquel momento se encuentra nuestro nuestro globo desenvolviéndose progresivamente hasta alcanzar su edad viril, entrar despues su período de decadencia y desaparecer por último dejando un puesto á otros séres, á otras sociedades y á otras religiones más en armonía con la manera de ser de nuestro mundo en cada momento histórico.

En el mundo material orgánico, vemos á los vegetales y animales antidiluvianos, de proporciones gigantescas y de organizacion tan sencilla que pudiéramos llamar elemental, desaparecer con la densa atmósfera que rodea á la tierra en el primer período de su formacion, dejar un puesto á otros séres más delicados y de organismos más complejos que se modifican en progresion ascendente, apareciendo en último término el hombre, señor del mun-

© Biblioteca Nacional de España

do, pues viene dotado del poderoso talisman de la razon, destello de la infinita luz de sabiduria que irradia del Supremo Hacedor.

En el órden social, el hombre primitivo se nos presenta errante y aislado, haciendo la vida del bruto; se alberga en la gruta, persigue la presa sin más armas que las naturales ni más precauciones que las que su instinto le inspira. Más tarde busca la compañera y constituye la familia, base de todo progreso, fuente eterna de felicidad, encarnacion de todo lo grande y sublime, inspiracion divina de los héroes y santa resignacion de los mártires. La humanidad lo debe todo á este primer paso; en la primera familia termina el bruto y nace el hombre. Tiernos arbustos que se acojen al fuerte y robusto árbol que los vió engendrarse formando parte integrante de su sér; añosas encinas que cubren con su ramage cuanto les rodea, preservándolo del ardor del sol en el verano y de la helada lluvia del invierno; todo, todo se encuentra allí donde se constituye la familia. La nieve que cubre la cabeza del patriarca templa el ardor del jóven adolescente, y el báculo del anciano jefe sirve de cabalgadura á la primera aurora de la vida. ¡Cúan grande es la bondad de Dios! ¡Con qué sencilla majestad nos revela su bondad infinita, su suprema sabiduría; nos dá la familia y con ella la vara mágica que ha realizado y realizará todos progresos. Dentro de la familia se simboliza todo lo que la humanidad puede y debe esperar. La niñez sosteniendo á la ancianidad; esta guiando á aquella; la edad viril entregada al trabajo; la eternidad perpetuada en la descendencia; ¡cuán grande, cuán bondadoso es Dios: no podremos ménos de terminar esta digresion sino esclamando desde el fondo de nuestra alma ¡Señor Dios, bendito seas!

La familia se asocia para formar la tribu y en el momento preciso, la tribu cede su puesto al pueblo; estos pierden su individualidad y constituyen las naciones, que á su vez llegarán en el trascurso de los siglos á desaparecer como tales y vendran á constituir la gran familia humana. Pero entretanto vemos desapareaer, sociedades que se creian eternas por su fuerza y poderío, cediendo su lugar á otras que á su vez sufren la misma suerte? En Ásia, cuna del hombre, parecen columnas sociales imperecederas de fuerza los imperios Asirio y Babilónico. Egipto en Africa y Grecia en Europa, parecen como los puntos de apoyo sobre el Mediterráneo en que fija sus inamovibles plantas el Hércules que sostiene sobre sus hombros el arca santa de la ciencia y de la civili-

© Biblioteca Nacional de España

zacion, que toca con su remate en los cielos; pero suena la hora precisa en el reloj de los tiempos; el águila romana estiende sus alas y bajo sus garras todo desaparece, haciéndose ella la señora del mundo moral y material. Arrullada por el canto triunfal de sus guerreros, cree poder dormir el sueño eterno de la gloria, sobre los laureles hacinados á sus piés, pero llega el momento y sale de su letargo aterrada por los ahullidos de los lobos de Atila, que ostentan como trofeos de su victoria los girones de las púrpuras de los Césares empapados en la sangre de los hijos de Rómulo.

La Europa hoy se cree, y con justicia, la soberana del mundo, pero quien que contemple el estado de desmoralizacion de sus hijos y el materialismo que se enseñorea cada vez más fuertemente de sus corazones, no ve que camina á su ruina, y que su hija, la jóven América, es la llamada á sucederla.

Fácilmente comprenderán nuestros lectores que no nos proponemos entrar aquí en el exámen de estos hechos, y sí solo dejarlos apuntados para deducir de ellos las consecuencias que convengan á nuestro propósito.

Si de los órdenes material y social pasamos al religioso, el fenómeno persiste, convirtiéndose por lo tanto en ley. *Nacer*, *Vivir*, *Morir*, ó trasformarse progresando. He aquí la ley eterna impuesta por Dios á la creacion. Hé aquí la trinidad de todos los tiempos, de todas las religiones.

Las religiones primitivas se acercan á Dios; el orgullo, la ambicion y la ignorancia las alejan y materializan. Desde este momento empiezan los cultos, las religiones positivas, los privilegios de ciertas castas, de ciertas familias. La India ve surgir una tras otra multitud de religiones que luchan encarnizadamente y se anulan con el trascurso de los tiempos. En Europa los templos paganos desaparecen, y el cristianismo, llevando escrito en su bandera amor y fraternidad humana, es la última etapa en el período de las trasformaciones religiosas.

Vemos, pues, que cumpliendo la ley universal de las Transformaciones progresivas, á la manera que el huracan envuelve en su torbellino al árbol secular, á la fiera del desierto, á la vivienda del hombre, y arrastra y destruye cuanto á su paso se opone, así las corrientes del humano progreso llevan consigo y sepultan en los abismos del tiempo las sociedades civiles y religiosas, dejando solo en pos de sí, y como epitafios colocados en sus inmensos pan

© Biblioteca Nacional de España

teones, esas majestuosas ruinas que en Egipto y Grecia en Italia y Asia son hoy la admiracion de los sábios.

Existe, sin embargo, un pueblo obrero que en tiempos ignorados, por su remotísima antigüedad, abre los cimientos de un santuario; levanta sus paredes exteriores, cierra herméticamente sus puertas y ventanas para reservar su interior á las miradas profanas, y áun sin permitir pasar del vestíbulo á muchos de sus obreros, continúa trabajando un dia y otro dia, un siglo y otro siglo, una generacion y otra generacion: desafia impasible las tormentas revolucionarias que asolan los pueblos, el rayo destructor que sale de las manos de los tiranos de la tierra, los traidores manejos de los modernos fariseos, y sigue majestuoso su obra entre las ruinas de tantos siglos, apareciendo ésta cada vez en mejores condiciones de solidez y belleza.

Fácilmente comprenderán nuestros lectores que la sociedad ó institucion á que nos referimos, es la sociedad masónica, y á su estudio vamos á consagrar algunos artículos con el fin de ver si podemos levantar una punta del velo que cubre el misterioso tabernáculo de su templo, donde ó mucho nos equivocamos ó debe venerarse la encarnacion social del Verbo Espiritista.

Antes de entrar en materia, nos conviene fijar de una manera precisa nuestra situacion en este asunto. Nosotros no somos masones. Viajeros en el mar de la vida llevamos nuestro rumbo hácia unas nuevas costas que descubrimos en el Oriente. En nuestra marcha distinguimos una ciudad que nos llama la atencion por la belleza de sus edificios y por la cultura de sus campos. Desde nuestro buque la dirigimos el anteojo para reconocerla como nos permita la mayor ó menor perfeccion del instrumento que poseemos, pero sin permitirnos desembarcar en ella. Tomaremos nuestros apuntes en nuestro libro de viaje, por si algun dia á la colonia de que formamos parte conviniese establecer relaciones con la poblacion objeto de nuestro estudio.

FRANCISCO PEREZ BLANCA.

(*Se continuará*).

© Biblioteca Nacional de España

ESTUDIOS ORIENTALES.

LOS BRAHMANES.

III.

»Para la conservacion de este universo, el soberano Maestro dió funciones diferentes á las cuatro castas salidas de su boca, de sus brazos, de sus muslos y de sus piés.» (Brahmanes, chatrias, vaysias y sudras.)

»En su calidad de primogénito, y como salido de la parte más noble del divino Purucha (1), el brahman es el guardador de la divina srouti (revelacion), y es el dueño de este universo.»

«Todo lo que contiene este universo es propiedad del brahman; es herencia de su derecho de primogenitura.»

«.... el brahman es una autoridad en este mundo, y en el otro, el brahman es un objeto de veneracion para los dioses.»

Por estos versículos, copiados del Código de Manú (2), que son el más antiguo fundamento del derecho llamado divino, puede juzgarse del inmenso poder con que se revistieron los brahmanes.

---

(1) «De aquel que es, de esa causa inmortal que existe para la razon y no existe para los sentidos, ha nacido Purucha, divino hijo de Brahma.» (Manú, lib. I.) Purucha es el macho celeste, uno de los nombres de Narayana, el Espíritu divino, emanado de Brahma Swayambhuwa para la creacion.

(2) «El origen de Manú, el gran legislador de la India, llamado comunmente «el hijo de Swayambhuwa, es decir, de aquel que existe por sí mismo,» se pierde en la noche de las edades antehistóricas.

El Rig-Veda, el monumento más antiguo del pensamiento humano, habla de él en diferentes ocasiones.

Segun la teología brahmánica, cuando el divino Purucha acabó la creacion, dió á los hombres ese código de leyes para su direccion civil y religiosa. En ese caso, el nombre de Manú, que significa *hombre*, indica la forma visible que tomó el creador para manifestarse.

Las obras más antiguas de la India emplean el nombre de Manú en el sentido de *hombre Dios*. A él se atribuye su revelacion, como la del Pentateuco se atribuye á Jehová.

Ese libro primitivo, escrito en cien mil estrofas ó versículos, fué dado por Manú á Narada, que lo redujo á doce mil versos; Brighou, á su vez, lo redujo á cuatro mil, y los brahmanes, cuando el establecimiento de las castas, interpelando en él esta institucion, lo abreviaron en la forma que actualmente tiene.

Se cree generalmente en Europa que el Vriddha-Manava, ó antiguo Manú, se ha perdido; no hay nada de eso; hemos tenido esta obra en nuestras manos en la pagoda de Chelamprum, pero sin poder sacar cópia. (Jacolliot.—*Manon.—Moise.—Mahomet.)*

© Biblioteca Nacional de España

Así gobernaron la India sin obstáculo durante millares de años. Los reyes, ó jefes, eran sus mandatarios; la masa del pueblo un rebaño dócil, cuyos productos sostenian el lujo y la ociosidad de las clases elevadas. En los templos, inmensos depósitos sacerdotales de riquezas que acumulaba el trabajo de los desheredados, los sacedotes aparecian á los ojos de la muchedumbre deslumbrada cubiertos, de magníficas vestiduras, se posternaban ante los ídolos de granito y de bronce que habian inventado, dando ellos mismos, mientras que para si se reian de todo, ejemplo de sumision á las más ridículas supersticiones. Cumplidos sus sacrificios en interés de su dominacion temporal el vaysia y el sudra volvian al trabajo, los jefes á sus placeres, y los sacerdotes entraban en sus misteriosas moradas, donde se entregaban al estudio de las ciencias y de las mas altas especulaciones filosóficas y religiosas. (1).

Llegó la hora en que los chatrias ó reyes se valieron del pueblo para sacudir el yugo teocrático; pero despues que hubieron vencido al sacerdote y tomaron el título de *señores de la tierra*, abandonaron á sus aliados de la víspera, y dijeron á los brahmanes.»

«Predicad á los pueblos que somos los elegidos de Dios, y os colmaremos de riquezas y privilegios.»

La alianza se hizo sobre esa base... y despues de veinte mil años y más no ha conseguido aún romperla el sudra, el *servum pecus*, el pueblo.

Reducidos los brahmanes á un papel puramente religioso, emplearon todo su poderío en mantener á la muchedumbre en la ignorancia y el respeto, y desconfiando hasta de la ambicion que pudiera alimentar algun miembro de su propia casta, intentando levantar en su provecho las clases serviles, pusieron bajo la salvaguardia de la *iniciacion* el secreto de sus creencias, de sus principios, de sus ciencias, no confiando las revelaciones supremas más que á aquellos que podian realizar cuarenta años de *noviciado* y de obediencia pasiva.

La iniciacion comprendia tres grados.

Formaban el primero todos los brahmanes del culto vulgar, y los servidores de las pagodas encargados de explotar la credulidad de la muchedumbre. Se les enseñaba á comentar los tres primeros libros de los Vedas, á dirigir las ceremonias á ejecutar los sacrifi-

(1) Copiamos á Jacolliot en su obra *Le Spiritisme dans le monde*.

© Biblioteca Nacional de España

cios; estos brahmanes del primer grado estaban en relacion constante con el pueblo, eran sus directores inmediatos sus *gurus*.

El segundo grado comprendía los *exorcistas*, los *adivinos*, los *profetas*, los *evocadores de espíritu* que, en momentos difíciles, estaban encargados de hacer efecto sobre la imaginacion de las masas por medio de fenómenos sobre naturales.

Leian y comentaban el Atharva-Veda coleccion de conjuros mágicos.

En el tercer grado, los brahmanes no tenian ya relaciones directas con la muchedumbre; el estudio de todas las fuerzas físicas y sobrenaturales del universo era su única ocupacion, y cuando se manifestaban en público era de léjos y siempre con fenómenos terroríficos. Los dioses y los espíritus, decian, estaban á su disposicion. Los iniciados de esta clase estudiaban el Agronchada Parikchai, ó libro de los espíritus.

No se podia llegar al grado superior sin haber pasado por los dos primeros en que se hacia un trabajo de depuracion segun el valor y la inteligencia de los individuos.

Sobre el último grado de iniciacion estaba el consejo superior, presidido por el Brahmatma jefe, supremo de todos los iniciados.

Ese justificado no podía ejercerse sino por un brahman que hubiese pasado de ochenta años. Era el guardian de la fórmula elevada, resúmen de toda ciencia, contenida en las tres letras místicas:

A.
U. M.

que significan *creacion, conservacion, transformacion;* y encierran en sí el misterio de la Trinidad.

Habitando un inmenso palacio, rodeado de veintiun recintos, el bramatma no se mostraba á la muchedumbre mas que una vez al año, con tal ceremonial y tal pompa, que aquellos que llegaban á divisarlo salian de allí con la imaginacion tan impresionada como si hubieran estado en la presencia de un Dios.

El vulgo le creia inmortal y para sostener esta creencia en el espíritu de las masas á la muerte del brahmatma se quemaba su cuerpo, y eran arrojadas secretamente las cenizas al Ganges. La nueva eleccion se hacia entre los iniciados del tercer grado, y solo ellos le conocian. Si, á pesar de todas las precauciones se traslucia algo pro-

© Biblioteca Nacional de España

palaban el rumor de que el jefe supremo habia subido por algun tiempo al cielo, en el humo de los sacrificios, pero que no tardaria en volver á la tierra.

Existia una palabra superior todavía al monosilabo *A V M*, que daba al que lo poseia la llave casi igual á Brahma. La poseía solo el bramatma, y la trasmitía en cofre sellado á su sucesor.

La revelacion de esta palabra desconocida no la obtiene ningun poder humano, ni aun hoy que la autoridad brahmánica ha caido bajo los invasores, y que cada pagoda tiene un bramatma. Estaba grabada en un triángulo de oro, conservado en un santuario del templo de Asgharta, del cual, el brahmatma únicamente tenia las llaves. Por eso llebava en la tiara dos llaves cruzadas, sostenidas por brahmanes arrodillados, signo del precioso depósito consagrado á su custodia.

Esta palabra y este triangulo estaban grabados en el engarce de la sortija que llevaba el jefe religioso como uno de los signos de su dignidad; tambien estaba en un sol de oro sobre el altar en que todas las mañanas el pontífice supremo oficiaba el sacrificio del *sarvameda*, ó misa, holocausto á todas las fuerzas de la naturaleza (1.)

A consecuencia de las numerosas revoluciones que han alterado tan profundamente la situacion social y religiosa de la India, el brahmanismo no tiene ya jefe supremo; en cada pagoda hay sus iniciados de los tres grados, y su bramatma particular. Frecuentemente los jefes de estos templos se hallan en abierta hostilidad unos con otros; pero esta descomposicion no ataca á las creencias. Veremos en otro articulo, al estudiar las tres clases de iniciacion que los brahmanes indios han permanecido fieles observadores de sus antiguas prescripciones religiosas.

El vizconde de Torres-Solanot.

(1) El oficio del *sarvameda* representa el sacrificio de Dios inmolándose por sus criaturas. Esta sublime idea se encuentra en todos los libros sagrados de la antigüedad, dice M. de Humbold expresándose así:

«Brahma es á la vez el sacrificador y la víctima, de suerte que el sacerdote que oficia todas las mañanas en las ceremonias del Sarvameda, sacrificio universal y simbólico de la creacion, al representar su ofrenda á Dios, se identifica con el sacrificador divino que es Brahma. Ó mas bien Brahma, víctima en su hijo Christna, que ha venido á morir sobre la tierra para salvarnos, es quien cumplè el sacrificio solemne.

© Biblioteca Nacional de España

TENDENCIAS Á LA UNIDAD SOCIAL.

Los caractéres ultrógrados injertados en la civilizacion nos permiten investigar con toda seguridad el Advenimiento de la Era de Armonia.

No es solo la fórmula del movimiento por la que podemos especular, si no que las diversas escuelas nos permiten diverso material para con su auxilio remontarnos á esperar infaliblemente una evolucion provechosa de la humanidad que la haga entrar en su edad racional.

Demasiado vasto es el estudio sobre el *Advenimiento de la Era de Armonía*, y por lo mismo nosotros daremos condensadas algunas de las razones que prueban su verdad. Hé aquí las principales á nuestro juicio:

1.ª Por las promesas del Evangelio, y cumplimiento de profecias.

2.ª Por la filosofía de la historia.

3.ª Por la fórmula del movimiento progresivo humano.

4.ª Por el desarrollo de las esferas intelectual, material y moral.

5.ª Por el adelanto del planeta (cultivo y conquistas nuevas).

6.ª Por el estado de transicion en que se hallan todos los elementos sociales, ciencia, arte, religion, industria, etc.

7.ª Por la necesidad de *unidad armónica* que siente la filosofía y la ciencia.

8.ª Por los progresos de las colonizaciones, etc. etc.

Los fundamentos del progreso social podrian multiplicarse indefinidamente, pero todos ellos están contenidos en los desarrollos del movimiento integral en sus tres aspectos; *humanidad, naturaleza* y *verbo*, que constituyen la revelacion integral de Dios á los séres.

Pero descendiendo del campo encumbrado de la metafísica, y viniendo á lo tangible á todos, donde vemos claramente las tendencias á la unidad social es en la misma ciencia y filosofía política y económica.

Los diversos sistemas comprenden ya que necesitan de un eclecticismo racional que contemplando entre sí las distintas teorías inconciliables á la simple vista, busque en cada uno sus prin-

© Biblioteca Nacional de España

cipios armónicos y deseche lo que de negativos tienen, fundando así la ciencia social armónica.

Nosotros no podemos ocuparnos en esto porque es trabajo que incumbe á la humanidad entera y á más elevadas inteligencias que las nuestras; mas para que nuestro lector forme una idea siquiera sea somera, del trabajo que es preciso hacer para reconstruir con las verdades esparcidas en todos los sistemas, el edificio nuevo teórico social, analizaremos sucintamente algunas escuelas, no para entresacar de ellas teoria ninguna, porque este no es nuestro propósito, sino para dar una noticia de los que en nuestro concepcepto pueden prestar mayor contingente de verdades para el fin unitario armónico, y que á la vez sirva de propaganda para aquellos que ignoran lo que nosotros sepamos, por más que esto sea raquítico, mezquino y superficial comparativamente con lo que pueden decir nuestros maestros.

Pero la humanidad es una cadena sin fin, cuyos eslabones se engranan solidariamente; y todos necesitamos de todos. La luz irradia desde sus centros á la periferia llenando los espacios. Demósla paso ni más ni ménos que con la débil intensidad con que pasa por nuestro tosco organismo.

Así podremos atacar el orgullo y la soberbia de los sábios que callan, y obligar á los de abajo á que propaguen la verdad y no ser morosos.

Empujemos, pues, el carro social sin preocuparnos por nada ni por nadie! ¡Adelante, una vez que buscamos el bien y la verdad!

LOS TRES ANCIANOS DE PIEDRA.

POR MÁXIME DU CAMP.

traduccion

de F. M. B.

*A la Señora****

Señora: Habéisme manifestado con frecuencia el gran placer que esperimentariais leyendo las *Mil y una Noches*, y áun os atrevisteis una vez á suplicarme escribiera una novela que pudiese recordaros los cuentos de la princesa Cheherazade. Por mi parte cometi la imprudencia de ofrecéroslo; ¡pobre de mí! ignoraba á lo que tan ligeramente me habia comprometido: mi infeliz imagina-

© Biblioteca Nacional de España

cion, estéril, forcejeaba en vano en medio de las más difíciles combinaciones, sin poder sacar nada que valiera; y obligado, iba á renunciar al placer de cumpliros mi promesa, cuando felizmente recordé que era poseedor de un antiguo manuscrito, el cual para mí era carta cerrada.

Un dia, durante mi viaje por ese sentido Nilo de que á menudo os he hablado, mi esquife, contrariado por el viento, se detuvo al pié del Djebel-el-Thery. (1) No teniendo nada que hacer, ni sabiendo en qué invertir mis ócios, trepé la montaña como pude, y llegué á una gran casa situada en la cima; era el Deyr-el-Bakarah, el convento de la Garrucha. Penetré en él: allí encontré una docena de monjes jacobitas, muy embriagados, desidiosos por demás, absolutamente como los monjes de todas las religiones. Quise entablar conversacion con ellos, pero á mis preguntas no respondian de otra manera que suplicándome les diese una botella de aguardiente. Uno de ellos, para tentar mi generosidad, ofrecióme el manuscrito en cuestion: lo tomé, y en cambio hice remitir al monge algunos frascos de aguardiente de caña. En este manuscrito, cuya caligrafía es notable, pude leer un largo título en árabe, concebido así: *Kissat Ain-Saher ech chaar, ou Soulthana Oum-ech-Chaour, aou el telata chioukh fy Djebel-el-Yacout*, es decir: *Historia del poeta Ain-Saher y de la reina Oum-ech-Chaour, ó los Tres Ancianos de piedra de la montaña de esmeralda*; pero cuando quise descifrar los primeros renglones, noté con rubor que estaban escritos en idioma que me era completamente desconocido. Guardé, no obstante, el cuaderno, y á mi regreso á Francia, lo arrojé al fondo de un cajon, de donde jamás hubiera salido á no ser por el deseo que tengo de complaceros.

Debido, empero, á mi ignorancia, no era rico con mi manuscrito: el más pequeño grano de mijo hubiera mejor satisfecho mi interés, y hubiera quedado siempre en la imposibilidad de ofreceros el cuento que me habiais pedido, si no hubiese contado con un amigo que ha recorrido las cinco partes del mundo y es conocedor de una veintena de idiomas.

Coloqué á mi amigo frente á mi cuaderno, escrito, á lo que parecia, en lengua hamiarita, que no es otra, como sabeis, que la hablada en otros tiempos por la reina de Saba, y al cabo de un

(1) La montaña del pájaro.

© Biblioteca Nacional de España

mes disponia de la traduccion que tengo el honor de ofreceros hoy. Si la firmo es porque mi amigo asi lo ha exigido imperiosamente. La he revisado, y he suprimido en ella ciertas proligidades; en algunos pasajes he añadido notas explicativas; la he encabezado con tres epígrafes sacados del Nuevo Testamento, los cuales tienden á demostrar que, á pesar de sus diferencias en religion, todos los pueblos tienen en el fondo la misma moral, y, últimamente, os la he dedicado, pensando que en cierto modo podriais gozar con su lectura.

Una palabra más. No os admire que el anónimo autor de este cuento haya elegido un poeta como tipo del *trabajador*. Esta eleccion, que podria parecer muy singular en nuestro país, nada tiene de extraordinaria en Oriente, donde el poeta es respetado, honrado y enriquece por lo regular. La obra de un poeta es considerada entre los árabes como un *trabajo* que merece toda suerte de remuneracion. Notad que bajo este aspecto, como bajo otros muchos, las opiniones orientales nada de comun tienen con las idéas de Occidente.

Dignaos dispensarme, os lo ruego, si obligado tuve necesidad de recurrir al saber de otro para cumplir mi oferta, y servios sobre todo tener presente la satisfaccion con que me apellido

Señora,

Vuestro muy humilde servidor,—M. D.

LOS TRES ANCIANOS DE PIEDRA.

Aquel que cree en mí, tiene vida eterna.
Evang. S. Juan VI. 47.
El que no ama no conoce á Dios.
Ep. I. S. Juan IV, 8.
Si alguno no quiere trabajar, no coma.
Ep. II. Thesal. III, 10.

I.

Antiguamente, en una época tan remota de la que no conservan el menor recuerdo los hombres de hoy, vivia un anciano en el pueblo de Damasco, sobre el cual habian caido las bendiciones de Dios. Llamábase Bedreddin; se habia enriquecido en el comercio de piedras preciosas; era la admiracion de todos por su sabiduria, y pasaba generalmente por estar en comunicacion con esos génios extrahumanos que sirven de intermediarios entre el Criador y las criaturas. Todos los años, cuando partia para la Meca la grande caravana, distribuia entre los peregrinos abundantes limosnas, y nunca se olvidaba de remitir algun importante regalo destinado á adornar la santa casa de la Kaaba. Dos veces habia hecho el penoso viaje que tan grato es á los ojos de Dios; habíase arrodillado de-

© Biblioteca Nacional de España

lante de la piedra negra, habia besado la blanca, bebido agua del pozo de Zemzem, y empapado en las aguas brotadas á la súplica de la infeliz Agar, una tunica de muselina blanca bordada de oro, que más tarde debia de servir de última vestidura á su cuerpo, pronto á comparecer delante de Moukir y Nakir, los dos ángeles que nos demandan en los primeros momentos despues de la muerte.

Por una singular anomalía no tuvo nunca más que una mujer, legítima esposa, que habia muerto dejándole un niño, cuya mirada, por su extraordinaria belleza, hizo apellidarle *Ain-Saher* (1).

Bedreddin, que no se habia vuelto á casar, consagraba todos los momentos de que podia disponer á la educacion de su hijo; y como le preguntase un dia uno de sus amigos: por qué con tan enormes riquezas como las suyas, no tenia esposas ni esclavos, le contestó citándole este versículo del libro:

«Si temeis ser injustos para con los huérfanos, no desposaros más que con dos, tres ó cuatro de entre las mujeres que mas os agraden: si áun así temeis serlo, no tomad por esposa más que á una sola.» (2)

Creiase comunmente que los sentimientos que esperimentaba por la muerte de su mujer, eran la causa única de su prolongado celibato y solitaria castidad; pero, á uno de sus más cercanos parientes que lamentaba su aislamiento y le instaba á que comprase algunos esclavos de Georgia para entretener su vejez, hubo de contestar:

—¡No! La que ha partido no me ha dejado solo; su alma no me ha abandonado; la que fué madre de mi hijo ha muerto, es verdad, pero su muerte no es más que una apariencia que puede turbar á los ignorantes, permitiendo, sin escepcion, á los iniciados quedar tranquilamente dichosos. La forma tangible de su sér me ha abandonado para regresar al seno de las cosas, pero su espíritu está siempre conmigo tan cariñoso, tan encantador como en los primeros momentos de nuestro enlace. Aquella que tu crees muerta y para siempre perdida, la siento yo existir en mi corazon y revelarse incesantemente empujándome al bien y á la meditacion; la siento en mi, comprendo que ama á su hijo y se goza en su inteligente hermosura; la siento que consuela los desgraciados, que adora á Dios, y que en mis momentos de angustia, me repite: «Estoy contigo, y del mismo modo que te he amado durante mi breve vida del instante te amaré durante la eternidad: nuestras acciones no son pasageras, se estienden al infinito, y se engrandecen en potencia y virtud en el seno mismo de aquel que creó el cielo y la tierra.»

—¿Qué nueva fé es está y quien te la ha inculcado? preguntó el pariente.

No es nueva esta fé, contestó Bedreddin; emana del mismo

(1) Ojo que fascina.
(2) *Koran.*—C. IV, v. 3.

© Biblioteca Nacional de España

Dios para aquellos que ha juzgado dignos de ser sus elegidos: el que en mi la ha grabado se llama Simorg.

Como es sabido, Simorg era el jefe de los génios que en otro tiempo habian estado sometidos á Soliman-Cen-Daond, á quien los infieles llaman Salomon.

Alejóse el pariente asaz sorprendido de cuanto acababa de oir, y pensó que Bedreddin, debilitado ya por la edad, habia venido a convertirse en un visionario á fuerza de pensar en las cosas divinas y humanas.

No era tal visionario Bedreddin; habia sido herido por el soplo de Dios, y en su existencia caminaba con la mirada fija en sublimes verdades que los demás no distinguian. Aparte de los pensamientos que alimentaba, su hijo constituia todo su placer. El niño se desarrollaba en inteligencia, en fuerza y en virtudes, porque su padre le habia instruido oportunamente en los principios de caridad y amor al prójimo. Un dia que le hubo conducido más hallá de Djebel-Salahieh, hasta el pueblo de El-Dom'har y que se hallaban los dos sentados junto á un ancho arroyo que corria bajo las prolongadasy lánguidas ramas de los sáuces, Ain-Saher divisó un labrador que estaba sembrando. Como era naturalmente aplicado hubo de preguntar á su padre porqué aquel hombre arrojaba semillas en derredor suyo.

—Niño, replicóle el anciano, lo que arroja sobre la tierra ese labriego se convertirá bien pronto en preciosa yerba que cubrirá por completo el campo: llegado el momento preciso será segada; despues se la trilla para extraer de ella, ya multiplicado, un grano semejante al que ahora se esparce; luego quebrantando este entre dos piedras se convierte en harina y con esa se fabrica el pan. Guarda el debido respeto á ese hombre, que siembra para satisfacer la necesidad de todos. No olvides nunca lo que acabas de ver, y cruza por el camino de la vida sembrando tus riquezas á fin de hacer brotar en torno tuyo la tranquilidad y la dicha.

Ain-Saher no olvidó este precepto, y frecuentemente salia por la poblacion seguido de dos esclavos negros con dinero que iba distribuyendo con largueza entre los pobres. De este modo muy pronto fué conocido en Damasco, y desde el momento que se le veia esclamaban á su alrededor:

Ese, ese es el caritativo Ain-Saher !Ain-Saher el rico, el magnánimo, el misericordioso!

No hablaban mas que de él: los padres lo presentaban á sus hijos como ejemplo; las madres hubieran querido tenerlo por hijo suyo.

Los mejores y más afamados profesores, los Jeques instruian y comentaban con él la ley que Dios dió á Mahoma. A los quince años poseia todos los idiomas conocidos del islamismo, y componia versos que merecian la aprobacion de sus maestros.

(Se continuará.)

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE ARIZA Y RUIZ, ROSARIO NUM. 4.

© Biblioteca Nacional de España

Año VIII. 15 de Junio de 1876. Núm. 12.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.

SUMARIO.—Los mediums interesados y los mediums fieles.—Luz de la Vida.—La Masonería y el Espiritismo.—Estudios Orientales.—Variedades.—Poesía.

LOS MEDIUMS INTERESADOS Y LOS MEDIUMS FIELES.

De todos son conocidas las prácticas fraternales de los primeros siglos del cristianismo. Aquellos discípulos escogidos que habian recibido inmediatamente de los lábios del Salvador las sanas doctrinas de libertad, de fraternal amor y caridad universales, y de una vida futura de recompensas y expiaciones, herencia ineludible de la presente vida: aquellos que habian impregnado su espíritu con la sávia de amor que desprendia la divina palabra y el ejemplo del justo: aquellos que no fueron escogidos de entre los escribas y doctores, posesionados de la interpretacion de las escrituras: aquellos discípulos y los que de ellos recibieron el testamento del Maestro supieron guardarlo en su pureza, y arreglando su conducta á las enseñanzas que le habian sido legadas vivieron por mucho tiempo en comunidad, observando fielmente las leyes divinas y humanas y aun deparando el cumplimiento de estas por la santidad de sus costumbres.

Empero vino á tentarlos Simon Mago, vino la avaricia á introducir su ponzoña en los encargados de propagar la doctrina del desinterés y de la abnegacion, y quedaron por el hecho encenagadas las que eran fuentes de pureza del cristianismo; por más que posteriormente se anatematizaba la Simonia por los cánones de la Iglesia, que desmentia, quebrántanlos, ella misma.

Hé aquí el escollo capital de todas las instituciones que tienen

© Biblioteca Nacional de España

por objeto sacar á flote, sobre la materia, al espíritu del hombre.

Sentirse obligado por una fuerza de presente á vestirse y alimentarse. Sentirse solicitado, arrebatado casi, por otra, á los placeres groseros y no groseros de la carne y los sentidos: verse privado de estas satisfacciones y tenerlas que buscar por medio del penoso trabajo que no siempre es fácil encontrar: considerar el el hombre que puede ocurrir á la satisfaccion de estas necesidades y de las exigencias del lujo de la materia, poniendo á precio una condicion de su dominio, que en los unos se llama sacerdocio y en otros se llama mediumnidad: tentacion es esta harto terrible: lastre pesado el que se coloca en la balanza de su libre albedrío.

Hélo ahí:

El medium interesado, esbelto, movimientos fáciles, nervios voluminasos, muerde su pupila en envolventes flúidos, que no dejan trasparentar el pensamiento, mientras que las venas dejan trasparentar la pureza de la sangre sajona (1) que expresa el mayor perfeccionamiento de la materia organizada en nuestro planeta.

Al interior creeríase ver en miniatura pequeño ser doblando la rodilla ante el fascinador brillo del oro, y en su cúspide una balanza inclinada hasta el suelo por el peso del metal en uno de sus platillos; y en el opuesto, tibia angustiosa luz sofocada por los vapores de la orgia, á través de los cuales oscila perezoso el sentimiento, avivándose y entibiándose alternativamente bajo el influjo de la Idea. ¡SI SERÁ! ¡SI NO SERÁ!

¡Pobre pequeño sér! me dás compasion. Tus fuerzas son insuficientes y buscas el auxilio de otras similares que te saquen de apuros y te faciliten el logro de los placeres de la tierra. Las tendrás. No están lejos. Nadando van agrupadas como flotantes montañas de liquidada pez sobre la superficie de la atmósfera de nuestro planeta, á donde se hallan ligadas por la fuerza de atraccion que sobre ellas ejercen los vapores de esas riquezas y place-

(1) No es, de mucho, nuestro ánimo herir la susceptibilidad del noble é inteligente pueblo inglés y norte-americano, pero sí denunciar ante el público espiritista la infidelidad de algunos pocos mediums de aquellos países que han penetrado ó querido penetrar en la esfera del espiritismo.

© Biblioteca Nacional de España

res, que hasta ellas suben y de ellas descienden duplicados en intensidad para penetrar en vosotros. Vosotros llegareis más tarde á aquella region, saturados de vuestras groserías; y entonces, como ellos, trabajareis de consuno para acrecer los grupos de espíritus impenitentes y hombres groseros. Pero entonces, ¡ay! como ellos, ya no tendreis la satisfaccion de vuestros gustos insanos, pero la excitacion hácia ellos será en vosotros mayor y se estrellará en la impotencia de vuestras facultades.

¡Pobre pequeño sér! ¡Qué sería de tí y de los tuyos, qué del porvenir de ese círculo de vapores infectantes que formais los de arriba y los de abajo, si á vuestro lado en la tierra y á distancias inmensurables en los espacios interplanetarios no trabajasen simultáneamente otros grupos y otras falanges, que sin coartar vuestro albedrío, sin perseguiros, y sin otras armas que la oracion por vosotros y el insistente consejo, sin otro contacto que el de su inspirante aliento, proyectado para purgar vuestras impurezas y reparar los daños, los desarreglos y los retardos que causais en el progreso moral de esta pobre humanidad, siguen infatigables y constantes la lucha penosa que han emprendido para disipar las tinieblas de la tierra, guiados solo por la fé ardiente y filosófica, por la creencia en un solo Dios mil veces bueno!

¡Qué sería del progreso, del porvenir, de la pureza de esta tercera revelacion, llamada espiritismo, si al lado de los mediums interesados, de los mediums venales, corrompidos, no se hallasen tambien en mayor número los mediums fieles, modestos y resignados! Hélo ahí.

Pobre en general, de tímida mirada, ductil organismo y atraccion suave; concéntrica atencion aleja el pensamiento de los objetos frívolos, lucros injustificados y espresiones malsonantes; parco en la palabra y dispuesto siempre al trabajo y á la caridad.

Trabaja durante el dia para atender á las necesidades que tiene á su cargo, y por las noches asiste á prestar sus servicios medianímicos á los centros espiritistas que se ocupan del estudio de las comunicaciones, de la discusion filosófica de las materias de interés moral para la sociedad y de la propaganda de la sana doctrina.

Si alguno solicita su mediumnidad por mera curiosidad ó para tender lazos al espiritismo, niega su servicio como indigno del destino para que le ha sido concedida la facultad.

© Biblioteca Nacional de España

Si otro movido á caridad sospecha sus escaseces y miserias y le tiende delicadamente su mano, acepta el obsequio con agradecimiento, y su mirada expresa un vuelo en adoracion al providente Padre de la vida.

Si se le propone pasar á sueldo de una sociedad, de una familia ó de un individuo, se niega resueltamente, porque entiende que no puede poner ni recibir precio por las comunicaciones que se le dan gratis para que gratis las propague. Y en este propósito se mantiene firme, por más que las necesidades de la vida le apremien á lo contrario.

Si las sujestiones de los hombres: si la incertidumbre del porvenir: si la variedad y la aparente impunidad de los desarreglos de la vida: si el escaso y desapercibido puesto que la sociedad señala á los justos, y si el ridículo y el desprecio en que tiene á los creyentes, se presenta de tanto en tanto á su angustiada mente; radiante el gran lema, escrito en cabeza del poema de la vida, sale al encuentro de todas esas apariencias, y lee:

—DIOS ES—

La Justicia Eterna es Inmanente, Universal, Infalible.

Si el hambre insiste en sus desmadejados miembros, redobla los esfuerzos de su espíritu rara buscar trabajo, y repite:

—DIOS ES—

Si la miseria pone al descubierto sus estenuadas carnes y no halla remedio ya,.... llora en el desconsuelo, y pide limosna en último estremo, repitiendo siempre:

—DIOS ES—

Llora, sacerdote fiel! pobre médium desolado, llora abandonado al parecer en tu calvario! Tus lágrimas trasfiguran tu espíritu, y si Moisés y Elías no son visibles en tu Thabor, no por eso dejan de estar á tu lado tus buenos espíritus afinados, que se contristan contigo, y atraen sobre tu cabeza los reflejos del Padre. Ellos procurarán á tu desfalleciente cuerpo alguna ocasion que le traiga remedio inesperado en su abandono.

Y cuando la misteriosa noche extienda su velo sobre la tierra, y cuando el cansancio y las fatigas del dia cerraran tus párpados humedecidos por las lágrimas; de su vapor surgirán azulados céfiros para refrescar tu angustiada frente, y la sonrisa de los bienaventurados resbalará triunfante sobre esos lábios místios por el dolor.

© Biblioteca Nacional de España

Regocíjate, siervo fiel; tú no has vendido el sacerdocio, como Clemente V y Nicolás III: tu no has manchado tus vestiduras con la sangre de tus hermanos, como el neo-catolicismo moderno; tú no has puesto en precio tu mediumnidad como los Buguets y juglares americanos: tu no has enagenado por el plato de lentejas tu primogenitura: tú has dado grátis la espresion del Verbo; y no te has preocupado jamás de las frutas en agraz con que te brinda una sociedad materializada: tu eres el siervo bueno y fiel del Evangelio: regocíjate, médium bueno, y entra en el goce de tu Señor.

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

LUZ DE LA VIDA.

1.

El Verbo divino trajo al mundo una luz inestinguible.

Cristo difundió sus rayos desde *La Montaña*, y á sus fulgores pudimos distinguir cuál era el camino, la verdad y la vida.

Cristo nos dió todos los medios de salvacion: NOS DEJÓ ESCRITOS SUS PRECEPTOS EN LAS OBRAS: nos enseñó *prácticamente* el amor al padre y al hermano; y nos abrió las puertas del cielo y del progreso, cerradas antes para el ignorante y réprobo.

Él fué el Maestro que trajo EL NUEVO PACTO y el que pronunció las palabras que despues habian de escribirse en el libro de la Verdad.

Él es el primero entre los nacidos de mujer; el espíritu superior que adoctrinó al mundo, y el que sintetizó toda la ley y los profetas.

¡Loor eterno al Divino Mesías!

Mas no vino Cristo á juzgar, sino á salvar: no vino á abrogar, sino á cumplir: no vino á decirlo todo, pues que calló mucho y prometió revelarlo más tarde; sino á decir únicamente lo que el Padre le dictaba segun los tiempos. No vino á evitar á los hombres el trabajo de la purificacion por sí mismos, sino á enseñarles con obras buenas el cómo se logran los progresos morales que son la más escelente cualidad.

Su sangre redimió á la humanidad, metafóricamente hablando; esto es, que *la Redencion es la práctica del bien y del sacrificio.*

© Biblioteca Nacional de España

La muerte afrentosa de la Cruz nos ofrece un mártir sublime que selló con su vida el triunfo de la Luz; y desde entonces sabemos que la redencion es la verdad, el bien, el amor; el cargar con el yugo y la cruz de Cristo; el ejercer una conducta santa de caridad; el hacer la voluntad del Padre, y no la nuestra.

Este es el sentido más recto de la doctrina cristiana segun nuestro conocimiento.

«Sin caridad no hay salvacion.»

Pero no bastaba la fé sencilla que el Maestro nos enseñó entonces; era preciso que enviara al Espíritu de Verdad que nos prometió, para que nos enseñe las cosas que antes no podiamos comprender.

Era preciso que la ciencia y la fé en santa alianza proclamasen la enseñanza fraternal del Verbo difundida siempre por los coros celestes de los mensajeros de Dios:

Era preciso que la filosofía, el sentimiento y la voluntad se educaran armónicamente para vislumbrar la unidad sintética de las leyes divinas en la revelacion integral, Verbo, naturaleza y humanidad:

Era preciso que en diversos *renacimientos* las sectas cristianas volvieran al puritanismo del maestro amortiguado en los corazones no acrisolados por la virtud y contagiados con las impuras áuras del materialismo del mundo:

Era preciso que las leyes del progreso cumplieran el destino social en matemáticas evoluciones, conciliando la libertad y la fatalidad:

Era preciso, en fin, que la humanidad se regenerase, antes de llegar á la *nueva Jerusalen y al reino de Dios*, en el bautismo de la vida piadosa y caritativa, cultivando á la vez todas sus facultades; el arte para cantar alabanzas al Dios de la Belleza; la ciencia para conocer la Armonía; y la virtud para realizar toda la ley en las humanas obras.

«Hacia Dios por la caridad y la ciencia.»

Hé aquí el lema escrito en el estandarte de los progresos novísimos.

Hé aquí el nuevo dogma cristiano propagado por la ciencia, para redimir al hombre de la doble esclavitud de la ignorancia y el pecado.

Pero ¿qué renacimientos encontramos en la historia que satis-

© Biblioteca Nacional de España

fagan esta exigencia moderna del espíritu para poner de acuerdo la religion y la ciencia divorciadas en un periodo no lejano; que den unidad y armonía al conjunto de los conocimientos; que sea reflejo positivo de la *Revelacion progresiva de Dios*; que sea eco cierto del Verbo y desarrollo complementario del Evangelio por el espíritu de Verdad; y qué pueda ayudarnos á traspasar las edades presentes de transicion para el paso de la incoherencia social á la armonía societaria que será el reinado de las virtudes?

¿Qué renacimiento habrá más perfecto que todos, y cuya práctica nos haga más instruidos y buenos?

Ese renacimiento es y debe ser superior al misticismo y al racionalismo religioso; al naturalismo y al supernaturalismo del pasado: á la ciencia y á la fé aisladas: á la filosofía y á las sectas que se desenvolvieron en la historia: porque obedeciendo á la ley biológica, como todo lo que existe, tiende clara y patentemente á la unidad y armonía de los elementos.

Ese renacimiento debe ofrecer un complemento más de todo lo conocido; y debe mostrar la salud individual y colectiva, no en obras de atrás, sino en las obras que adelante aguardan; porque sin ello la ley dejaria de cumplirse, y esto es imposible.

Ese renacimiento se llama Espiritismo.

El espiritismo no inventa el progreso; sino que éste ha producido aquel.

El espiritismo es una consecuencia natural de los tiempos que han llegado.

Por eso tiende en su aspecto humano y libre al progreso general, en el cual figura en primer término el adelanto moral, como hemos dicho mil veces.

Dios nos envia sus espíritus mensajeros para que nos enseñen de nuevo la palabra divina olvidada y la fortifiquemos con la palanca poderosa de la ciencia; para sostenernos en las pruebas de la vida turbulenta, y aconsejarnos cuando cruzamos el árido sendero de la virtud.

Dios quiere llamarnos al concierto universal, donde solo se penetra por el ejercicio de la caridad....

¿Somos ahora mejores que antes?

¿Sabemos hoy más que ayer?

¿Progresamos en la regeneracion personal, en el acrisolamiento del alma, en la ley de amor?

© Biblioteca Nacional de España

Estas deben ser nuestras contínuas preocupaciones, y nuestro constante ejercicio ha de encaminarse á conseguirlo.

Sin esto no seremos cristianos, porque Cristo exige ante todo obras y no palabras, hechos y no intenciones estériles, caridad real y no promesas farisáicas que se rompen al dia siguiente de haberse hecho sin dolor de corazon, sin propósito de enmienda, y con una falsa contricion que asoma por los labios y huye del corazon endurecido y de la cabeza atolondrada que no escucha á Dios y solo se guia por su ignorancia y soberbia. El cristiano verdadero debe *examinar diariamente su conciencia* y trabajar en ejercer los mandatos del Maestro; porque sin esto no es posible vivir en Cristo, ni llamarse su discípulo, ni aspirar á la salvacion ó paz universal, ni realizar el progreso.

Sin esta conducta no seremos tampoco hombres de ciencia, porque la ciencia es la lógica en su esencia; y la lógica dice que el ignorante aprenda del sabio, que el malo imite al bueno, que el discípulo respete al maestro, que el hijo obedezca al padre, y que los derechos y libertad de todos están en el cumplimiento de los deberes de cada uno.....

Progreso.

Esta es la ley que no hemos de olvidar jamás si no queremos vivir condenados al infierno del remordimiento y sumidos en sombras y dolor.

II.

Insistamos en el Evangelio, que es el verdadero vademecum de la humanidad.

Entre los ejercicios múltiples de la caridad, ninguno más sublime que bendecir la mano que nos hiere, perdonar la lengua que nos calumnia ó nos aflige en cualquier sentido, devolver bien por mal y mostrar nuestro perdon y amor á los que fueron y son instrumentos de nuestro martirio, ya porque Dios los pone á nuestro lado para que se eduquen con el ejemplo nuestro, ya para que nosotros oigamos las verdades amargas, segun nuestro atraso, del que nos descubre las faltas y vicios encubiertos para que así nos conozcamos y enmendemos progresando por los méritos individuales.

Nadie nos hace mayor bien que los que nos mortifican con-

© Biblioteca Nacional de España

trariándonos, diciéndonos la verdad, enseñándonos á adquirir paciencia y virtudes, si nosotros sabemos aprovecharnos de sus lecciones y sufrimos resignados la prueba de este fuego espiritual.

La vida integral es una cadena cuyos eslabones inferiores están engarzados con los superiores.

Si queremos ser perdonados debemos perdonar.

Si buscamos apoyo de arriba debemos prestarlo hácia abajo.

Si queremos que nos traten con benevolencia, con cariño y dulzura, debemos ser benévolos, cariñosos y dulces.

Con la vara que midamos seremos medidos.

Hagamos á los demás lo que deseamos para nosotros mismos.

¿Pero es fácil, dado el atraso de los demás, practicar estas máximas?

Sí es fácil, solo que no queremos aceptar el único remedio que las realiza, que es el *sacrificio* y la *abnegacion*.

Preferimos mejor nuestro egoismo y el huir de aquello que nos roza pasageramente antes que sufrir con resignacion el martirio de callar á los dolores morales y bendecir al Padre celestial que nos dá los medios de la reparacion y del acrisolamiento.

Aturdidos por el mundo y sus oropeles no investigamos las causas de los sufrimientos en existencias anteriores ó en la actual ó en los instintos del presente; y en vez de recibir con dulzura la medicina que ha de curarnos las llagas del alma, la rechazamos y somos mil veces rebeldes al progreso, reencarnando indefinidamente en mundos de atraso y haciendo semieterno el infierno de nuestras pasiones groseras. *Porque el infierno y el cielo están en cada uno, y no en otra parte.*

Deseamos progresar sin trabajar:

Rehusamos pagar deudas atrasadas:

Nos olvidamos de demostrar en las pruebas de hoy que somos los arrepentidos de ayer, si es que lo fuimos:

Faltamos en aquello mismo que nosotros hemos elegido:

Queremos llegar á las rosas sin tropezar con espinas:

Y subir una pendiente sin fatiga:

Y depurar las escorias del egoismo sin derretirnos en el crisol de la caridad.

¡Cuánta impremeditacion!

¡Cuánta ausencia de vida filosófica y religiosa!

© Biblioteca Nacional de España

¡Cuánta materia!.....

Seamos constantes en la purificacion y en sufrir con gusto los dolores que el espiritismo nos descubre con sus admirables teorial y en tésis generales, pues que el espiritismo es para todos y no para uno solo.

No nos desmayemos en la tarea de regenerarnos en el sentimiento religioso.

Pidamos uncion verdadera en las oraciones, luz para conocernos, fuerza de voluntad para enmendarnos, paciencia para sufrir y amar al prójimo, y consejos de los buenos espíritus que nos eduquen sábiamente en nombre de Dios y para su gloria.

Trabajemos mucho en todo, y principalmente en escudriñar nuestros defectos y vencer los hábitos malos.

Convenzámonos de una vez para siempre que solo con el sacrificio de la vida es posible demostrar la aptitud del alma en el amor y ser merecedora de habitar en superiores esferas, y que solo con él se salvará el mundo del imperio de las tinieblas.

Y así, con la ayuda que nos bajará del cielo seguramente, una vez que el Padre dá abundantemente al que sabe pedir con lógica y para su bien, como dice el apóstol Santiago; y con nuestra predisposicion á las prácticas del bien por el ejercicio reiterado, aquel llegará á sernos hacedero y fácil, á la vez que iremos aborreciendo más y más las miserias pasadas en que hemos estado sepultados.

Cuanto más penetremos en el bien más florido y perfumado hallaremos su camino; y á muy poco que por él marchemos nos saldrá al encuentro la sublime armonía de la paz social y de la dicha individual de que fué *mensajero práctico* el ángel que espiró en el Gólgota rogando por sus verdugos.

Si sembramos discordias, ¿tendremos conciertos sociales?

Si sembramos egoismo, ¿recojeremos caridad?

Arrojemos de nosotros buena semilla y tendremos buen fruto.

Cultivemos científicamente el árbol de la vida individual y social, para que desde jóven sea lozano, recto y florido; y de este modo no lo veremos lleno de miseria, roido de insectos, raquítico, deforme y con frutos despreciables.

«*Mi carga es ligera y mi yugo suave*»—decia el Maestro.

Y en efecto, así es, porque la práctica del bien no solo llega á ser fácil, sino que se convierte en ferviente anhelo y necesaria

© Biblioteca Nacional de España

ocupacion para el alma que llega á penetrarse de los goces purísimos y duraderos de la virtud y edificacion religiosa, y que solo viviendo en la ley es posible encontrar la felicidad en el cielo ó en la tierra, porque la ley del espíritu no es distinta en ninguna parte.

Es ancho el camino de perdicion y estrecha la puerta para salvarse ó progresar, porque los hombres queremos que así sea con nuestra pereza en las prácticas buenas de la vida en Dios.

¿Por qué sabiendo que el progreso es una ley fatal no aceleramos nuestra marcha y preferimos á él los dolores del pecado?

¿Por qué no meditamos en todos los momentos de la vida los sublimes preceptos del Mesías en vez de hacerlos letra muerta?

El Evangelio se olvida, se desprecia, se echa á un lado, no forma parte del *ideal práctico para vivir*; sino que precisamente se llama *saber manejarse* á las artes rastreras de explotacion al semejante; á la hipocresía del que aparenta virtudes y es vicioso; á la táctica especial de engañar al mundo, ya aparentando creencias que no se tienen, ó que se tienen sin base ni fundamento por no esforzar la mente en aquello que más interesa, y aprendidas en forma de relacion, como recita el papagayo los sonidos, ya mostrando á la familia como el prototipo del santuario de la virtud aunque albergue las miserias ocultas más despreciables; ya, en fin, siendo el hombre para sí mismo una cosa distinta de lo que es para los demás segun los diversos papeles que tiene que representar con cálculo y urbanidad en las farsas sociales del carnaval mundano.

¿Quién ora y lleva ofrendas al altar (materiales ó morales) reconciliándose antes con su adversario, para que la ofrenda ó la oracion sea grata á los ojos de Dios, cuando precisamente abundan los rezos de labios mientras el corazon endurecido no está dispuesto ni á perdonar ni á practicar el bien?

¡Cuántas veces bajo la solitaria bóveda del templo, que debiera ser *escuela de Cristo*, se trama la conspiracion alta y baja, la burla, la intriga, la explotacion, el dominio, el fausto y la venganza, para no ser humildes, ni sinceros, ni modestos ó inocentes!

¿Quién ora al Padre en secreto, reconcentrado en la cámara, brevemente y sin parlería, cuando tanto abunda la interminable declamacion de los fariseos y charlatanes en plazas y sinagogas?

Y cuando este culto artístico y de manifestaciones públicas es

© Biblioteca Nacional de España

el que dá tono á nuestro siglo, los hombres somos tan imbéciles que nos reimos del culto superiormente artístico que un creyente puede tributar *orando en la ribera como los apóstoles* (en paseo, en el campo, en ferro-carril, en el taller, en la escuela..... en cualquier parte), y prosternado bajo la techumbre celestial contemplando los luminares infinitos que dan movimiento y vida á los mundos que voltean por las órbitas estelares.

En todo somos pequeños, ilógicos, anti-evangélicos.

El Evangelio se olvida, y olvidándose no se puede sentir:

Y no sintiéndolo no se puede practicar:

Y no practicándolo no es posible la salud individual ni social.

III.

Sembremos en nosotros desde niños los gérmenes de las *virtudes prácticas*, no fanatizándolas con fórmulas religiosas vanas, sino educándolas en el *evangelio llano y puro*, desechando todo lo que las sectas atrasadas le han agregado ó mutilado con sus comentarios é interpretaciones diversas; y así *realizaremos prácticamente* la *unidad religiosa* fundada en la piedra angular, que es la palabra de Cristo ó su enseñanza moral indestructible, con lo cual todas las escuelas y sistemas filosóficos están conformes sin distincion de ninguno.

Consideremos en el Evangelio dos cosas: lo eterno, lo inmutable, lo verdadero, lo bueno, lo santo y lo divino de su moral, que es la religion en su esencia invariable y lo que salva por la caridad, que es toda la ley, segun S. Pablo: y lo mutable, lo transitorio, lo perfectible y humano de los demás accesorios, que son las interpretaciones que le dan las sectas para fundar sus disciplinas, ritos, costumbres, liturgias, dogmas inmóviles, etc., creando religiones positivas susceptibles de reformas históricas.

No hay más que un dogma eterno: LA CARIDAD; y esto es lo que unifica á los hombres en un solo rebaño y bajo un solo pastor y maestro, que es Cristo.

Hay muchas sectas transitorias sin lazo mútuo de unas con otras *en apariencia*, y esto es lo que divide á la humanidad, fraccionándola indefinidamente segun los progresos de la razon y del sentimiento.

© Biblioteca Nacional de España

De aquí se deduce que estamos ligados en lo esencial, *constituyendo de hecho una sola grey, una sola iglesia católica ó universal en tiempos y espacios*, y que solo estamos divididos en lo que de derecho corresponde á nuestra libertad y á las luces particulares de cada uno.

Pero ni la *unidad real* debe ser obstáculo para el desarrollo racional de la *variedad*, segun los principios de la ley armónica, ni la variedad debe entorpecer el agrupamiento unitario de las sectas. Pero dejemos esta teoría, que es altamente científica, y concretémonos á la *práctica de la unidad armónica religiosa*.

Para realizarla libremente y con conciencia debemos dejar el papel de maestros y tomar todos el de discípulos prácticos del *Maestro único*, y probar que somos cristianos: no vendiendo los bienes espirituales con dinero: no tomando la cuestion religiosa como especulacion: no siendo ó queriendo ser los primeros ni amando los primeros puestos en las cenas y en las sinagogas vestidos de largas ropas talares, sino siendo los últimos, los servidores de los demás, lavando con humildad sus piés, ó lo que es lo mismo, dando ejemplo de prácticas evangélicas.

Sin esto no seremos cristianos, sino judíos ó gentiles, fariseos ó escribas.

No tendremos autoridad para reprender, porque con justicia nos dirán los cristianos verdaderos ó que se esfuerzan en serlo, ya que verdaderos hay muy pocos:

«Hipócrita: echa la viga de tu ojo antes de reparar en la mota del de tu hermano.»

«Hipócrita: perezca el dinero contigo si con la venta de oraciones ó de libros piensas alcanzar en él la salvacion para tí ó para otro.»

«Nada vale sino la caridad.»

«Ni la profecía, ni las lenguas, ni la elocuencia valen nada sin la caridad.»

«Solo se conoce el discípulo en si ama á sus semejantes y guarda los mandamientos.»

«Hiere tu cuerpo y pónlo en servidumbre, no sea que predicando á otros, vengas a ser condenado.»

«Si lo que destruyes vuelves á hacer, trasgresor eres, etc.....»

Resulta, pues, que no hay más apóstoles de Cristo que los que *enseñan con sus obras*, segun lo confirman diversos textos, y que

© Biblioteca Nacional de España

debe combatirse con la verdad toda farsa de las sectas que no se ajusten al Evangelio, llámense como quieran.

La enseñanza evangélica no pide maestros, sino discípulos; no pide palabras, sino obras; no pide preeminencias, sino humildad; no pide predicarlo á unos pocos, sino á todas las gentes, sea cual fuere su secta, su nacion ó su lengua, porque todo hombre es nuestro prógimo, ya sea blanco, negro ó cobrizo.

La caridad es más que todos los holocaustos; es decir, más que todos los votos, que todos los rezos, que todas las genuflexiones, que todos los cantos, que todos los sacrificios y ofrendas; pues todo esto es completamente inútil si no hay caridad.

El que practica la caridad cumple la ley.

No basta decir Señor, Señor; ni lanzar demonios en su nombre; ni profetizar en su nombre; porque el que *dice y no hace* tiene á Cristo en los lábios, pero su corazon está léjos de él....

Las tendencias del Espiritismo, filosóficamente considerado, son el armonizar en la *Iglesia Una* las aspiraciones varias de las sectas disidentes, reconcentrándolas en la fé comun é inalterable de la moral cristiana; el constituir con sólido cimiento (humanamente hablando) el verdadero catolicismo. Es decir, que en la parte humana y perfectible que nos incumbe para realizar el poema de la historia, podemos aspirar y aspiramos á una interpretacion científica, filosófica, armónica y católica y una y santa y esencialmente apostólica del Evangelio; sin desconocer por esto que la Iglesia de Dios es de todas las edades, é invariable á través de los progresos humanos.

El Espiritismo, en tal concepto, no es una religion, sino *La Religion*.

Este es su sentido universalista y divino por esencia, al cual debemos ajustar nuestro sentido práctico progresivo en la presente evolucion histórica para no torcerle del camino recto por falta de obras virtuosas y cristianas de humildad al Padre, a quien es preciso escuchar ántes que á los hombres, y para no convertirle en secta exclusiva pasajera, pues la enseñanza universal de los espíritus, y el carácter mismo del movimiento palingenésico actual, rechazan todo lo anti-católico, por más que todos y cada uno individualmente tengamos que aceptar á *fortiori* los desarrollos sucesivos que nos impone el progreso de las idéas y las prácticas.

Progresaremos indefinidamente; pero siempre dentro de la Iglesia de

© Biblioteca Nacional de España

Dios, compuesta por todas las humanidades y mundos del espacio y del tiempo.

La religion verdadera ha sido, es y será eterna, porque es el amor, relacion y comunicacion entre Dios y sus criaturas, en cuyo sentido es inmutable.

Pero esta religion es de manifestacion progresiva y variada segun tiempo y lugares, y segun el grado de los séres finitos en la gerarquía universal.

En este aspecto, nos ofreció, nos ofrece y nos ofrecerá diversos nombres que dan conocimiento cada vez más elevado del Ideal Religioso de la Humanidad.

La Religion verdadera no teme el progreso y la luz, sino que vive en ellos y los ama, y busca; porque ó es la luz misma, ó el progreso mismo, ó es una causa de este en su manifestacion histórica.

La Religion verdadera no crea antagonismos ni conflictos entre la ciencia y la fé cristiana, ni teme los cambios de nombres, ni las evoluciones sociales, sino que ella misma engendra el movimiento para corregir los errores de los hombres y acercarlos á la verdad científica y *realizar el progreso, que es ley divina.*

La Religion no teme la crítica, sino que se robustece con ella; no teme las heregías, sino que sirven estas para que brille más, y para que con los herejes nos ejercitemos todos en no llamar Raca al hermano, ni fátuo, y ménos le juzguemos para no ser juzgados.

La Religion, pues, tiene una parte divina y otra humana.

¿Queremos marchar en ella divinamente, y que se estienda por toda la tierra, cumpliéndose las profecías de un solo rebaño y un solo Pastor?

Pues hagamos de obra lo que decimos de palabra: practiquemos la caridad que todos aceptamos como necesaria: seamos severos con nosotros mismos y benévolos con los demás; destruyamos vicios, y edifiquemos con virtudes el templo de la ciudad de Dios.....

Tal es la religion verdadera, segun el criterio espiritista.

Esto es el espiritismo ante todo.

IV.

La enseñanza general de los espíritus está de acuerdo con los

© Biblioteca Nacional de España

problemas enciclopédicos y palingenésicos novísimos de la Teología, la Filosofía y la Ciencia del siglo, proclamando todos la divina fórmula de

ARMONÍA UNIVERSAL

para las artes, para las esferas sociales, para las ciencias, y por todos estos ramos entre sí.

La unidad y armonía se divisan por todas partes.

La física realiza la unidad de las fuerzas, calórico, electricidad, magnetismo y luz, como modalidades de un solo agente.

La química tiende á la unidad por la teoría de los equivalentes.

La embriología reduce á la unidad las formas vivas en la celdilla.

La organografía presenta el universo animado por una ley y por un solo agente vital.

La razon, el logos, el verbo, la idéa es la forma única de la que derivan todas las formas.....

Budhistas, católicos, judíos, mahometanos,.... todos se unen en los conceptos más evidentes de la religion; existencia de Dios; relacion de Dios y del hombre en toda su vida; Dios, fuente y causa de idéas y virtudes, etc.

Todos enseñan la idéa del bien, del deber, de la moral pública.

Todos proclaman y bendicen á Dios providente y amoroso; todos estrechan los vínculos sociales.

Todos reconocen en las altas regiones de la inteligencia y del amor, la existencia de una religion invariable que constituye la *comunion de los espíritus*, anterior á todo rito y dogma, y que se manifiesta progresivamente en el tiempo histórico, realizando la unidad y armonía entre el Criador y sus criaturas.

La filosofía moderna tiene iguales tendencias unitarias; desde los eclécticos, que predican la conciliacion, á los que presienten los renacimientos que nacen expontáneamente como los lirios del campo, hasta los que hablan desde los más elevados puestos de la ciencia.

Todos aceptan las metamórfosis de las formas históricas progresivas, y todos buscan la perfeccion de lo humano, lo mismo Lessing, que Channing, que Reville, que Janet.

Burnouf demuestra la unidad primordial de la religion en sus estudios críticos.

Ballanche, Cousin y otros hermanan la religion y la ciencia.

© Biblioteca Nacional de España

Las escuelas socialistss predican un renacimiento religioso, buscando en la práctica de virtudes la realizacion de un ideal de paz y caridad. Leroux con su misticismo alejandrino; Fourier con su ciencia societaria; han producido el *armonismo y la unidad en la ciencia social.*

Schelling afirma que todo se origina de la unidad y vuelve á la unidad.

Sus discípulos Oken, Blasche, Goerres, Schuder fundieron la religion y la ciencia.

Baader, Novalis, Solger, Wagner ó Krause tienen tendencias semejantes.

Hegel es una de las grandes figuras del racionalismo moderno.

Ullmann queria la union de las sectas protestantes.... etc., etc.

Los espíritus en sus enseñanzas, tampoco son agenos á esta unidad y armonía universal; nos encarecen que para realizarla es preciso *unirnos y asociarnos en espíritu*, bajo una comunion de idéas donde quepan todos los sistemas humanos; y en la que sobre todo resplandezcan el amor y las virtudes, que son goces más puros que los de la ciencia exclusiva.

Grande es la ciencia, pero hay grandezas mayores.

La ciencia nos hace conocer á Dios; pero la virtud nos hace servirle y amarle y sentirle en nosotros.

Yo, que he sentido admiracion y contento leyendo páginas de Flammarion; que he aprendido mucho con los libros crítico-eruditos de Pezzani ó Canalejas; que me he solazado con las ideas de Sanz del Rio; que me encanté con la suave persuasion de Allan Kardec; que he ponderado y aspirado con afan el concierto armónico de los societarios en economía, en religion ó en industria; que me he sentido valeroso bajo la influencia del viril Lamennais, y edificado piadosamente aspirando los perfumes religiosos de Shelaiermacher; y quedado suspenso ante las concepciones de Wrouski; yo que he corrido desalado por las anchurosas playas del saber..... declaro y afirmo que los goces de la ciencia, aunque han hecho progresar á mi espíritu, no han igualado nunca á los goces y deliquios que he experimentado y experimento en la contemplacion de Dios y de la naturaleza y de mí mismo, y cuando el alma contrita y enamorada se ha lanzado en alas de la oracion para clamará su Padre, y bendecirle por las inefables dichas que me dieron sus intuiciones, sus luces, sus amores y sus gracias.

© Biblioteca Nacional de España

La verdad, en su infinita variedad, huye de nosotros á medida que la alcanzamos; mientras no nos asimos á otra fuente superior religiosa.

La morada del alma está desierta mientras en ella no habita *su Dueño legítimo*, que lo es á la vez de nosotros.

La ciencia por sí sola puede constituir una vida egoista y soberbia; y por eso *es necesario, para alcanzar la dicha, que es la presencia de Dios en nosotros, unir al saber el amor, y á las enseñanzas las prácticas de las virtudes.*

«Buenas son las palabras de los sacerdotes, pero son mejores las de los santos»—ha dicho Budha.

La santidad está por encima de todo argumento metafísico, teológico ó científico. La oracion y las obras piadosas son la práctica de la religion, que enciende el alma en llamaradas de amor, mostrándose lo Absoluto en el sér finito con sus portentos y divinas intuiciones.

¿Se sabe conscientemente por el medio exclusivo de la ciencia, cómo *lo divino* se desenvuelve en nosotros en concepto de arte, de ciencia y de aspiraciones, de mejor manera que ejercitando el cultivo de la caridad?

No; cuando vemos el egoismo al lado de la ciencia vulgar, y á esta monopolizando el sacerdocio de la enseñanza universal, engendrando en la luz multitud de apóstoles de tinieblas, que gobiernan el mundo en todas las esferas, cuando la sabiduría real, la santidad positiva, la virtud austera, son escarnecidas y ridiculizadas, replegándose en las soledades del alma para gemir por los errores del mundo, y para vivir desde *aquí* la vida bienaventurada del bien con sus divinas armonías, con sus celestiales encantos, con su eternidad espiritual.

¡Falsos sábios! ¡falsos profetas! ¡falsos sacerdotes! ¡falsos propagandistas!.... esto es lo que abunda por todas partes.

Busco humildad, paz, prudencia y buen sentido en las altas regiones de la ciencia, y encuentro arrogancia, vanidad, exclusivismos y luchas escolásticas de la más trivialísima educacion moral, y de los más rudos conceptos religiosos.

¿Donde están los dulces enamoramientos de los que comulgamos en la idéa cristiana y cultivamos la ciencia, cuando el anatema sale de cada escuela ó congregacion para las demás, y todos pretendemos ser maestros del mundo?

© Biblioteca Nacional de España

¡Maestros!....

El siglo es soberbio, no virtuoso; y no siendo virtuoso es ignorante á pesar de sus pasmosos desarrollos en las ciencias, industrias y artes.

¿De qué sirven esas riquezas al que las engendra si su corazon se envenena con el cebo de la ambicion materialista y convierte el oro en el dios de las sociedades contemporáneas, sin gozar jamás, en el vértigo de la vida, de las gratas emociones del amor, y trocándose la existencia de placentera en intranquila, de feliz en desgraciada, como no puede ménos de serlo la vida del que obra el mal, del que está contagiado con la ponzoña del EGOÍSMO?

Guerras, luchas, temores.... este es el cuadro moral del mundo; el cuadro engendrado por los sábios que no escuchan su conciencia, que viven sin Dios; y que predicando buenas teorías consienten la explotacion del hombre por el hermano;..... este es el cuadro que han formado los grandes tesoros de las ciencias al crear una industria y una cultura intelectual superior á la etapa moral que atravesamos.

No es esto renegar de la ciencia que nos instruyó; ni combatir la filosofía; es mostrar los hechos; *hacer ver la necesidad urgentísima del progreso moral sobre todos los demás progresos, para las masas de la sociedad,* en cuyo seno queremos fundirnos con idéntico destino é idénticas aspiraciones, para participar de sus glorias y de sus dolores, segun nos lo exige la colectiva y mística y real union de todos entre sí, y de todos en el espíritu de la Humanidad, en cuyo espíritu vive el nuestro y el de todos en lazo amoroso.

Seamos buenos si queremos evitarnos cataclismos sociales y dias de luto y desgracia.

Si un ciego guia á otro ciego, en el abismo dan luego.

La ciencia, por lo general, está ciega al divorciarse de la religion natural, al no practicar sus divinos mandatos y emancipando la razon de toda ley, creyéndose señora del universo.

Pero no me expreso bien.

No tiene la culpa la ciencia; sino sus intérpretes del siglo, que juzgándose sábios son ignorantes.

La ciencia es la verdad: nosotros somos los que no aplicándola rectamente y apartando de ella los ojos y más el corazon engendramos el error y las tinieblas.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

© Biblioteca Nacional de España

LA MASONERIA Y EL ESPIRITISMO.

(*Continuacion.*)

ARTICULO II.

MASONERIA.

La Masoneria establece sus talleres en lugares secretos donde las miradas profanas no puedan penetrar. Alumbrada allí por la luz que irradia de la *Suprema Sabiduría* y bajo la direccion del *Gran Arquitecto del Universo*, saca del arsenal de la ciencia las herramientas propias para su trabajo, y emprende éste con ánimo esforzado, convencida de que la terminacion de él proporcionará á la humanidad un puerto seguro de refugio en las tempestades de la vida.

El suelo de su templo, formado de mosáico ligado por un mismo cemento, simboliza perfectamente el orígen comun de los hombres, y que las diferencias de razas y nacionalidades, establecidas en mal hora por el orgullo y la ambicion, no se albergan allí; y el delta sagrado de los antiguos indica claramente que las preocupaciones religiosas con sus fatales intransigencias, que tantas páginas de llanto y sangre han dejado escritas en la historia de la humanidad, tampoco tienen entrada en aquel augusto santuario. Un cielo azul sembrado de estrellas sirve de techumbre, en representacion de la bóveda celeste que cobija á todos los hombres, y una estrella luminosa alumbra el misterioso recinto, simbolizando el conjunto el universo, alumbrado por la *Suprema Luz*. Dos columnas sostienen el templo, á nuestro juicio emblemas de los mundos moral y material, y la regla, la escuadra, el compás y el nivel, distintivos de sus obreros, indican claramente que la rectitud, la justicia, la ciencia y la igualdad, son las herramientas de que el mason se debe valer para desbastar la piedra y construir el sillar con las dimensiones y la regularidad conveniente en sus aristas y paramentos para que tenga su asiento en la obra, de modo que ésta resulte sólida y esbelta.

La masonoria es un misterio. Y ¿cómo nó? ¿cuándo no lo ha sido la ciencia? ¿cuándo dejará de serlo? ¿Por ventura no son misterios, y misterios completamente impenetrables hoy á la humana inteligencia, las causas que producen la germinacion en las plantas, la vida en los animales, el calor, la luz, la electricidad y

© Biblioteca Nacional de España

el magnetismo, la atraccion universal, la afinidad y el alma racional? ¿y aun la ciencia de la exactitud, las matemáticas, no tiene sus grandes misterios en el cálculo infinitesimal? Si: la ciencia es, ha sido y será misteriosa, porque el dia que dejára de serlo, el hombre dejaria tambien de ser hombre para convertirse en Dios; y la masonería, que es el progreso hermanado con ella, ha tenido que ser, es y será un misterio y un misterio impenetrable áun para sus más distinguidos adeptos. Además la ciencia, vírgen pura é inmaculada, ha sido siempre velada por sus adoradores á las miradas del vulgo para evitar que se la profane y escarnezca. El ruido del mundo le es molesto, y cuando despues de penosos trabajos ha arrancado un secreto á la naturaleza y se ha presentado á la multitud para hacerla el presente de su conquista, rara vez ha dejado de ser el galardon de sus heraldos, el potro del tormento ó el suplicio de los criminales.

Convencida la clase sacerdotal de todos los tiempos de la importancia de posesionarse de la ciencia y reservarla del vulgo, los bramhanes de la India, los sacerdotes de Egipto y los druidas de la Galia, la guardaban cuidadosamente en sus santuarios rodeándola del mayor misterio, y solo iniciaban en sus secretos á los que despues de severas pruebas encontraban dignos de la iniciacion. Herederos los masones de aquellos sacerdotes continuan en el sendero que ellos les trazaron, pero en armonía con la marcha progresiva de la humanidad. Cubierta la vírgen misteriosa de sus amores de túnicas impenetrables, desgarran la esterior cuando el estado de la sociedad lo exige; y como entonces la presentan ataviada con trages adecuados á la época y adornada con todas las joyas que sobre ella han acumulado sus hijos por un incesante trabajo, es acogida siempre como la aurora de un nuevo dia, sin que por esta transformacion el misterio desaparezca. (1)

(1) Algunos quieren dar á la masonería un orígen más vulgar, fundándose sin duda en el uso de los útiles del arte material de construir para distintivos de los grados masónicos y sin tener en cuenta que nada más propio para simbolizar la mision civilizadora y regeneradora de la institucion que dichos útiles. Los que la dan este orígen suponen que se organizó por los obreros albañiles (masones) que construyeron el templo de Salomon, únicos que conocian el arte de edificar, y que con objeto de que este secreto se divulgase dividieron la

© Biblioteca Nacional de España

Si nos propusiéramos hacer la historia de la masonería sobre apartarnos de nuestro objeto, tenemos la seguridad de que encontraríamos en nuestro camino dificultades insuperables; pero sí dejaremos consignado que creada por los Brahmanes en la India, se desarrolla y fortalece entre los sacerdotes de Egipto, adquiere nuevo brillo y esplendor en Grecia, donde toma un carácter esencialmente filosófico, y pasando á los Druidas galos desaparece con ellos entre las ruinas de Alesia y Bitracto al sucumbir estas heróicas ciudades víctimas de la feroz venganza de los emperadores César y Tiberio en los años 47 y 21 antes de la Era cristiana. Desde esta época puede decirse que la masonería cae en un profundo letargo hasta mediados del siglo XVII que Asmole, célebre anticuario inglés, buscó entre las ruinas de Egipto los restos de la antigua iniciacion, y estudiando la sociedad de masones obreros reorganizó la masonería actual, estableciendo la lógia madre en Inglaterra, de la cual se han derivado todas las que hoy existen en las cinco partes del mundo.

Pudiera objetársenos contra lo que dejamos expuesto sobre los fines de la masonería, que no siendo hoy la ciencia del dominio esclusivo de ninguna clase, secta ni asociacion, la masonería no tiene razon de ser; pero nosotros creemos lo contrario. El inmenso desarrollo que la ciencia universal ha adquirido en nuestros dias ha hecho que ésta se divida en ramas que ligadas al tronco comun han progresado más ó ménos, segun su índole

---

sociedad en Aprendices, Compañeros y Maestros. El paso de unas clases á otras no podia hacerse sino sometiéndose los peticionarios á pruebas severas que evidenciaran sus conocimientos en el grado inferior al que se solicitaba. Signos convencionales (indispensables en toda sociedad que tenga carácter universal) los daban á conocer entre sí y dentro de sus respectivas clases, y se tomaban todo género de precauciones para que en las reuniones no penetrasen personas agenas á la asociacion ó del grado inferior al que correspondia al asunto que debia tratarse. Si esta hubiera sido la verdadera masonería, inútil es decir que hubiera ya desaparecido. El arte de construir es hoy del dominio público; y Monge, popularizando la geometría descriptiva á principios de este siglo, levantó el último velo con que se cubria. Es indudable que los obreros constructores formaron sociedades secretas por espacio de algunos siglos, pero no creemos que éstas hayan tenido nada de comun con la verdadera masonería.

© Biblioteca Nacional de España

especial, sus mayores ó menores aplicaciones inmediatas al bienestar del hombre, sea considerado individualmente, sea como colectividad; y por último, segun los medios en que se han desarrollado. Ni la vida del hombre, ni la aptitud de la generalidad bastan, no ya para adquirir un completo conocimiento en todos los ramos del saber humano, pero ni aún para apoderarse por completo de uno de ellos y conocer siquiera los demás; y sin embargo, no es posible dar ningun paso importante en la investigacion de una verdad científica, de cualquier órden que sea, sin que los distintos ramos alleguen su contingente especial en más ó ménos grado. Por otra parte; los problemas relacionados con la industria ó con las ciencias esperimentales llevan consigo gastos materiales que en la mayor parte de los casos no pueden ser hechos por los que los plantean, y no pocas veces se abandonan en su orígen cuestiones importantísimas por falta de medios para verificar los estudios. Acudir al mundo profano en auxilio de los elementos necesarios es desgraciadamente inútil, y buscar en los cuerpos doscentes ó en los centros oficiales la cooperacion indispensable completamente ilusorio. Solo una sociedad formada por hombres escogidos, exentos de preocupaciones y de envidia, dispuestos á llevar siempre desinteresadamente su piedra al edificio en construccion, y que hayan borrado de su diccionario la palabra *imposible*, tan comun entre los ignorantes, para sustituirla con la de *adelante*, puede realizar la gran obra; y esto creemos sea el gran objeto de la masonería. Comprendemos que en ella es preciso que haya aprendices, obreros y maestros, y los juzgamos á todos necesarios, así como confesamos que no podemos esplicarnos otras clases. Nos parece lógico que los hombres de todas las religiones, de todas las opiniones políticas, de todos los paises quepan dentro de la institucion, que creemos religiosa sin ser religiosa, política sin ser política, y universal por convenir á todos los pueblos; y lo creemos así porque en la region serena de la ciencia todas cuestiones se tratan bajo el punto de vista de la admiracion al Sér Supremo y la fraternidad humana, rindiendo el mayor culto posible al primero y procurando para la humanidad la mayor suma de felicidad que sea posible adquirir en la tierra.

No ignoramos que la masonería ha sido mistificada más de una vez haciéndola servir para fines bastardos, y que otras, engendros monstruosos se han cubierto con su manto para ocultar

© Biblioteca Nacional de España

á podredumbre de sus miserables cuerpos; pero esto no ha perjudicado más que momentáneamente á la institucion sirviendo para presentarla con nuevo brillo, pues se le ha visto siempre arrojar léjos de sí con indignacion á los intrusos que se han atrevido á profanar su templo.

Terminaremos estos ligerísimos apuntes sobre el orígen y objeto de la masonería recordando lo que dijimos en nuestro primer artículo, que no siendo nosotros masones es posible que nuestro juicio en todo ó en parte no sea exacto, pero prontos estamos á rectificar cualquier error que hayamos podido cometer.

FRANCISCO PEREZ BLANCA.

ESTUDIOS ORIENTALES.

INICIACION DE LOS BRAHMANES.

IV.

Las ceremonias de la iniciacion de los brahmanes comienzan desde su nacimiento. Asi que una brahmina acaba de dar á luz un niño, el padre anota con cuidado en sus tablillas la hora, el dia, el año, la época y la estrella bajo la cual vino al mundo el recien nacido, y lleva estos datos al astrónomo de la pagoda.

Nueve dias despues, se levanta un tablado rodeado de flores y follaje, en el cual va á sentarse la madre con el niño en brazos, mientras un brahman purohita (oficiante de la primera clase de iniciados) hace el pudja ó sacrificio á Vismí, que consiste en derramar un poco de agua lustral sobre la cabeza del niño y en la palma de la mano del padre y de la madre, quienes la beben, y en hisopear con el mismo líquido á todos los circunstantes. Por esta ceremonia el niño se purifica de todas las manchas ó pecado que trajo al nacer.

Para el brahman destinado á ser gurú no basta la purificacion y regeneracion por medio de agua sagrada del Ganges, y en su defecto por el agua lustral ó agua santa, consagrada con las plegarias del sacerdote en el templo; se necesita además la investidura del cordon sagrado y la *tonsura*, ceremonia que tiene lugar á los tres años, y se renueva á los diez y seis.

El purohita que interviene en el bautismo, ofrece tambien un

© Biblioteca Nacional de España

sacrificio á los *Pitris* ó espíritus de los antepasados, rogándoles que protejan al reciennacido. Como se vé, la creencia en los espíritus data de los primitivos tiempos, es anterior á todas las modernas religiones. No debe olvidarse que estamos refiriendonos á época muy anterior á la que estas señalan para la creacion del mundo.

Cuando el brahman entra en el sétimo mes, se le da á comer por primera vez arroz, teniendo entónces lugar otras ceremonias, entre ellas la del *aratty*, que tiene la propiedad de ahuyentar los malos Espíritus.

Como hemos dicho, se verifica la tonsura á los tres años, edad en que el niño puede balbucear el nombre de la Divinidad, y los de los Espíritus protectores del lugar doméstico, repitiéndose los conjuros del *aratty*.

Hasta los nueve años cumplidos el brahman permanece en manos de las mujeres, esperando el momento de comenzar su noviciado, que tiene lugar con la ceremonia del *upanayana*, ó introduccion al estudio de las ciencias, en la cual los *Pitris* juegan principal papel. Se le considera entonces como *brahmatchary* discípulo de teología, y conserva su situacion de novicio hasta la época del matrimonio, que se verifica á los diez y seis ó diez y ocho años. Durante ese período de tiempo permanece en casa de su *gurú*, ó director y maestro; y estudia el sanscrito, lengua santa, segun los indios, que habló Dios al revelarse á los hombres; la teología, con un tratado completo de las ceremonias religiosas; la filosofía, apoyándose principalmente en la parte que concierne á los deberes; la astronomía, las matemáticas, la gramática general y la prosodia; y en fin, lo que se considera más esencial para el sacerdote, los Vedas ó Sagrada Escritura, con explicaciones y comentarios de los pasajes difíciles ú oscuros.

Aunque por el hecho del matrimonio sale del noviciado, no se le permite abordar los rudimentos de las *ciencias ocultas*, reservadas al último grado de iniciacion, hasta que llega á *grihasta*, jefe de familia, ó *purohita*, sacerdote oficiante en el primer grado. En este caso se adscribe al servicio de la pagoda, y en uno y otro estado, comienza á formar parte de la gran familia sacerdotal, y durante veinte años todos los actos de su vida se consagran á preparar su espíritu y su cuerpo con la meditacion, la oraccion, los sacrificios, las abluciones, y el más minucioso aseo

© Biblioteca Nacional de España

corporal para la transformacion superior, si pretende llegar á ella.

Trascurridos los diez primeros años de iniciacion, resta otro tanto tiempo para que el *grihasta* y el *purohita* lleguen á *sannyassis* y *vanaprasthas*, esto es, al segundo grado de iniciacion; deben añadirse numerosas plegarias á las ceremonias de las abluciones matinales, del medio dia y de la tarde.

Desde este período de la vida, el iniciado no se pertenece á si mismo: pasa casi todo el tiempo en oraciones, ayunos, mortificaciones de toda especie; una parte de la noche la consagra en el templo á ceremonias de evocacion, bajo la direccion de los gurús superiores; no come más que una vez al dia despues de la puesta del sol; todas las fuerzas *ocultas* se ponen en juego para modificar su organizacion fisiológica, y dar una direccion especial á sus fuerzas. Pocos brahmanes llegan á la segunda clase de iniciados; los misteriosos y terribles fenómenos que es preciso producir exigen fuerzas *sobrenaturales* que pocos alcanzan.

La mayor parte de los brahmanes no pasan, pues, jamás de la clase de los *griastas* y de los *purohitas*.

Veremos en otro artículo hasta qué punto han llegado á dominar las *fuerzas inteligentes*, produciendo fenómenos y manifestaciones producto de facultades desarrolladas en un grado de que no se tiene idea en Europa. Consúltense las obras sobre *ciencias ocultas* en Oriente, y principalmente *Le Spiritisme dans le monde*, de Sacolliot, que aquí extractamos.

Despues de haber pasado veinte años en el primer grado, el iniciado se coloca definitivamente en una de las tres categorías siguientes:

Grihasta.—Permanece jefe de familia hasta el fin de sus dias, vive en el mundo, evacua sus negocios, y de todo lo que se le ha enseñado no conserva más que el poder de *evocacion* de los espíritus domésticos, es decir, que pertenecen á su árbol genealógico, con los cuales tiene el derecho de comunicar en el santuario que debe reservarles en su casa.

Purohita.—Se hace sacerdote del culto vulgar, asiste á todas las ceremonias, á todas las fiestas de familia, en los templos y en las casas particulares. Son de su exclusiva competencia todos los fenómenos de posesion; pues es el gran exorcista de la pagoda.

Fakir.—Se convierte en encantador, y á partir desde ese momento, todo su tiempo deberá emplearlo en concentrar en fenó-

© Biblioteca Nacional de España

menos producidos en público las manifestaciones de las potencias ocultas.

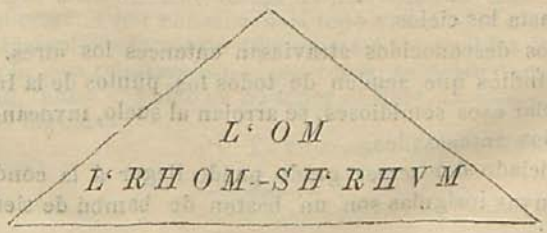
Grihastas, Purohitas y Fakires no llegarán jamás al segundo grado de iniciacion. Sus estudios han terminado, y no asisten más en el interior de los templos á la enseñanza de los misterios, á escepcion de los Fakires que están en comunicacion constante con los iniciados superiores, para aumentar incesantemente su potencia *magnética* y *fluídica*.

Un pequeño número solamente, entre los que se han distinguido en los estudios del primer grado, franquea las terribles barreras de la iniciacion superior del segundo, y llega á la dignidad de *sannyassi* (cenobita).

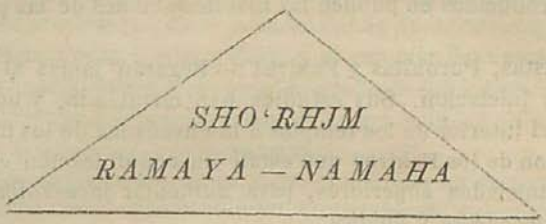
El *sannyassi* no vive más que en el templo; apenas de tarde en tarde aparece en las ocasiones solemnes, y cuando se trata de impresionar la imaginacion de las muchedumbres por medio de fenómenos de un órden superior.

Nada sabemos respecto á su método de vida, plegarias y evocaciones que jamás se escribieron, pues se enseñaban en voz baja en las criptas de los templos. Solo puede estudiarse el segundo grado de iniciacion por los fenómenos reproducidos por los *sannyassis*, cuya nomenclatura se halla en el *Libro de los Espíritus* ó Agrachada Parikchai.

Tras de un nuevo período de veinte años, pasados en el estudio de las ciencias y de las manifestaciones ocultas, el *sannyassi* llegaba á *sannyassi-Nirvany*, ó cenobita desnudo, así llamado, porque no debia usar vestido, lo cual indicaba que habia arrojado ya hasta los últimos lazos que le ligaban á la tierra. El *Libro de los Pitris* ó Espíritus, que guia á Jacolliot en estas investigaciones, no contiene ninguna explicacion, accesible al profano, respecto á las misteriosas ocupaciones de los *sannyassis Nirvanys*. El capítulo consagrado á este asunto se limita á inscribir en dos triángulos las palabras mágicas siguientes, cuya explicacion le ha sido imposible obtener al sábio orientalista que reproducimos.



© Biblioteca Nacional de España



Pero puede estudiarse la iniciacion suprema en sus doctrinas filosóficas sobre Dios y el hombre. Los fenómenos producidos por los *Nirvanys*, que son increibles porque contrarian todas las leyes físicas y fisiológicas conocidas, no se relatan en el *Libro de los Pitris*, ni hay nadie que revele sus secretos procedimientos.

Corroborando lo que dice Jacolliot, nosotros hemos tenido ocasion de estudiar y comprobar fenómenos análogos, aunque de menor intensidad, y que producen los *mediums* europeos y los americanos. Ese estudio constituye una de las ramas del Espiritismo, y sobre él están haciendo hoy curiosas investigaciones, entre otras eminencias científicas, Crookes, Cox, Sarjent, Wallac, Peeblesd y una comision de profesores de la Universidad de San Petersburgo.

Parece que aquellos taumaturgos indios viven en un estado contínuo de éxtasis y de contemplacion, privándose el sueño cuanto pueden y no tomando alimento más que una vez cada siete dias, despues de la puesta del sol.

No se les vé jamás, ni en las cercanias, ni aun en el interior de los templos, escepto para la gran festividad quinquenal del fuego. Ese dia, aparecen en medio de la noche, sobre un tablado que se levanta en el centro del estanque sagrado, semejantes á espectros, y por medio de sus conjuros iluminan el espacio. Una columna de luz parece que se levanta alrededor de ellos, de la tierra hasta los cielos.

Ruidos desconocidos atraviesan entonces los aires. y 500 ó 600.000 indios que acuden de todos los puntos de la India para contemplar esos semidioses, se arrojan al suelo, invocando las almas de los antepasados.

El iniciado del tercer grado puede llegar á la condicion de *yogui*, cuyas insignias son un baston de bambú de siete nudos,

© Biblioteca Nacional de España

varilla mágica de la *adivinacion* y de los *fenómenos ocultos*, y formar parte del consejo de los ancianos.

Cuando á los ochenta años, la suerte ó su santidad, le dan los sufragios para el puesto supremo de brahmatma, vuelve, por decirlo así, á la vida, y pasa sus últimos dias en medio del lujo más extravagante y el abuso de todos los goces.

Hé aquí lo que eran en otro tiempo los sacerdotes de Brahma. La enseñanza y la oracion compartian la primera parte de su vida; la segunda la empleaban en meditar sobre las verdades eternas, la Sagrada Escritura y la grandeza del Sér Supremo.

Sacerdotes desde luego, eremitas más tarde, este mundo no era para ellos más que un lugar de destierro y de espiacion que debia conducirles á una dicha eterna en la otra vida. Entre las prescripciones de su conducta se encuentra la siguiente en los libros sagrados:

«Y cuando la hora de la muerte suene para él, que se haga tender sobre una estera y cubrir de cenizas, y que su última palabra sea una oracion por la humanidad entera que vá á continuar sufriendo, mientras él se habrá reunido al Padre de todas cosas.»

Una autoridad que no es sospechosa, el misionero Dubois, que ha pasado treinta años en la India, dice de los brahmanes en su obra titulada *Mœurs des Indes*:

«La justicia, la humanidad, la buena fé, la compasion, el desinterés, todas las virtudes, en fin, les eran familiares; las enseñaban á los demás con la palabra y el ejemplo. De ahí viene que los indios profesen, al ménos en la especulacion, casi los mismos principios de moral que nosotros.»

Despues de muchos siglos de sencillez, de abnegacion y de fé, el brahmanismo sintió fermentar en su seno gérmenes de dominacion. Una vez bien asentado su ascendiente sobre los pueblos, los sacerdotes comprendieron que podrian llegar á dominar completamente el cuerpo como dominaban ya las almas, y pusieron manos á la obra para supeditar el poder político á la autoridad del poder religioso.

Establecieron las castas y dejaron sumir al pueblo en el embrutecimiento y la más vergonzosa desmoralizacion. Despues de siglos de dominacion tranquila, fueron impotentes para resistir á los invasores de su pais, para levantar contra el extranjero un pueblo al que hacia mucho tiempo habian quitado toda iniciativa, toda libertad, y por consecuencia todo valor.

Triste ejemplo de la suerte que espera á los pueblos que, confundiendo la idea religiosa con el sacerdote, se dejan dominar por este último, hasta el punto de no tener ni libre albedrío, ni conciencia, ni dignidad.

El vizconde de Torres-Solanot.

© Biblioteca Nacional de España

VARIEDADES.

D. JOSÉ FERNANDEZ-ESPINO.

Epístola necrológica dirigida al Sr. D. Gonzalo Segovia por D. José P. Velarde.

El mismo soplo que apagó su vida
Encendió la que existe tras la muerte.
¿A qué llorar, Gonzalo, su partida

Si despojado de ese polvo inerte,
Que en el mundo al espíritu encadena,
Goza del justo la envidiable suerte,

En tanto que la vida nos condena
De las pasiones al combate rudo,
Al cruel trabajo y á la amarga pena?

Llore aquel triste que de fé desnudo
A comprender un más allá no alcanza,
Despues de roto de la vida el nudo;

No el que alienta en su pecho la esperanza
De que al ir á la muerte caminando
Vá hácia lo eterno y hácia Dios avanza.

Mas te estoy néciamente aconsejando;
Sé que no ha muerto, que á vivir empieza,
Que no debo llorar, y estoy llorando.

¡Tal es del sér humano la flaqueza;
Luchan en él razon y sentimiento,
Y vence el corazon á la cabeza.

¿Qué me importa que aún viva, si no siento
Herir el eco de su voz mi oido,
Si ya no es para mí su pensamiento

Y solo restan de su sér querido
Cenizas que mañana serán nada
Y un nombre que camina hácia el olvido?

Y me grita la fé con voz airada:
«Calla infeliz y tiende al infinito
De tus nublados ojos la mirada.

Allí con soles el Señor ha escrito:
«Solo cambia la forma, todo es vida,
Y dudarlo no más es un delito.

¿Qué parte de su sér está perdida?

© Biblioteca Nacional de España

Esa misma materia deleznable,
Que yá juzgas en nada convertida,
Vaga á tu alrededor, ténue, impalpable,
Y en su eterno bullir se transfigura
Conservando la esencia inalterable.

Gira de sér en sér á la ventura,
De la tierra á la flor, la arrastra el viento,
Truena en las nubes, en el sol fulgura,
Y al hallarte en su ráudo movimiento,
Quizás dá brio á tu cansada mente,
Llanto á tus ojos y a tu vida aliento.

Y si hasta el polvo mismo es persistente
Y sus débiles átomos fecundos,
¿Podrá morir el alma inteligente?
Surcando vá los ámbitos profundos
De la inmensa creacion, á Dios subiendo
Por la infinita escala de los mundos.

¡Que murió, dices! ¿Y al estar sintiendo
Por él tanto dolor y pena tanta,
No está en el fondo de tu sér viviendo?
¿Y hasta en tu lira, cuando triste canta
Y el idioma del génio balbucea,
La voz del profesor no se levanta?
¿Qué sonido dará que eco no sea
del que prestó á tu mente fantasía,
Fuego á tu corazon, luz á tu idea?

¿Y aunque llegase al fin el triste dia
Que su nombre cayese en el olvido,
El fruto de su ingenio moriria?
Cuanto la humanidad ha concebido
Es eterno tambien; la voz primera
Que lanzó el primer sér no se ha perdido;
Retumba aún en la celeste esfera,
Con las voces mezclada y confundida
Que dió despues la humanidad entera.

Gota á gota la fuente toma vida;
Forma el arroyo, se convierte en rio
Y concluye en los mares su corrida.
¿Quién dirá, al resistir el rudo brio
De sus olas de empuje soberano,
Que fueron leves gotas de rocío?
Pues gota á gota el pensamiento humano,
Fuente, y arroyo, y rio que alborota,
Forma al fin de la ciencia el Oceano.

© Biblioteca Nacional de España

¿Y acaso el hombre, en su ceguera, nota
que ese mar que hácia Dios se precipita
Se ha formado tambien gota por gota?

¡Que Espino ha muerto! No; do quier se agita:
Eternos son su nombre y su memoria,
Vive en el todo y en tu sér palpita.

Aquí su nombre, su fecunda historia,
Y el fruto de su ingenio permanecen;
Su espíritu está en Dios, lleno de gloria.»

¿Oyes, Gonzalo? Pues mi pena acrecen
De la fé y la razon las voces santas
Y á mi abatido espíritu extremecen.

¿De mi ceguera sin igual te espantas?
¡Las voces con que grita el sentimiento
Son tan irresistibles y son tantas!

Do quier escucho funeral lamento;
El arroyo, la fuente saltadora,
Las secas hojas que remueve el viento,

El ronco mar y el ave arrulladora
Dan cánticos de pena y amargura;
Todo reza, suspira, gime y llora.

Yá murió el justo, la virtud murmura;
El sábio sucumbió, dice la ciencia;
Gime el arte en su triste sepultura;

Enmudecen poesía y elocuencia
Y encuentro en todo soledad y calma,
Esa calma terrible de la ausencia.

Y ciego de dolor, ni veo la palma
Que alcanzó su saber. La luz no existe
Cuando se llevan sombras en el alma.

Cuanto abarcan mis ojos, luto viste,
La risa del feliz la juzgo llanto,
Y el habla del amor, gemido triste.

¿Qué hacer sino dar rienda suelta á mi quebranto,
Si en vano mi razon vencerlo trata
Y nada me consuela y sufro tanto?....

Cual yó un raudal de lágrimas desata
Y tu pecho oprimido satisface;
Que si el dolor, Gonzalo, no nos mata
Es porque en llanto el alma se deshace.

J. P. Velarde.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE ARIZA Y RUIZ, ROSARIO NUM. 4.

© Biblioteca Nacional de España

Año VIII. 1.° de Julio de 1876. Núm. 13.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SUMARIO.—Diálogos (continuacion).—Fórmula general del movimiento.—Estudios orientales (continuacion).—Variedades. Los tres ancianos de piedra.—A un niño.—Miscelánea. Sueltos.

DIALOGOS.

EPÍLOGO.

Continuacion. (1)

Tres años próximamente habian transcurrido desde la separacion de los dos amigos á quienes hemos visto discutiendo para penetrar las verdades más elevadas que proclama la moderna filosofía. En dicho tiempo, B... no habia tenido noticia alguna de A..., y semejante conducta por parte de quien al puro cariño de la amistad debiera unir algun tanto el agradecimiento del discípulo, implicaba causas estrañas y misteriosas, que B... no acertaba á determinar.

«Ni la felicidad ni la desgracia son motivos suficientes para tan absoluto olvido.»

«¿Habria acaso muerto A...?»

De esta manera discurria B... una tarde de crudo invierno en que el cielo encapotado lanzaba á menudo sobre la tierra nutridos aguaceros.

De pié é inmóvil contemplaba el agua, que impelida por fuer-

(1) Véase el número anterior.

© Biblioteca Nacional de España

tes ráfagas de viento azotaba los cristales de su balcon, y las copas de algunos frondosos naranjos, que elevando su verde y brillante ramaje por encima de la cornisa, se agitaban con violencia.

El dia á que nos referimos era uno de esos tristes y oscuros que tanto influyen en el estado de nuestra alma, que abaten nuestro ánimo y nos fuerzan á la reclusion.

Un fuerte y prolongado repique de aldabazos que sonó en la puerta de la calle y difundió sus ecos por todos los ámbitos del edificio, le interrumpió en sus meditaciones.

Bajó precipitadamente la escalera y abrió la puerta.

Un hombre como de cincuenta años de edad, de porte distinguido y rostro simpático, esperaba en el zaguan.

—¿Sois vos el Sr. de B..., á quien busco?—preguntó el recien llegado.

—Y vuestro servidor, respondió B..., indicándole con un espresivo ademan que pasara adelante.

—Gracias, prosiguió el desconocido, haciendo una ligera inclinacion y siguiéndole á un pequeño gabinete donde se ostentaba una modesta biblioteca.

—Dignaos tomar asiento, caballero, y permitidme os pregunte á quién tengo el honor de ofrecer mi casa y mis respetos.

—Soy R... P..., vuestro humilde servidor; administrador general y amigo íntimo del bondadoso cuanto desgraciado A.... Vengo á haceros una visita en su nombre, á entregaros un pliego y á participaros sois el heredero de la mayor parte de sus bienes.

—¿Pero ha muerto acaso mi querido A...?—le interrogó B... con precipitacion y estrañeza.

—Creo no haya muerto todavía, pero le restarán muy pocas horas de vida. Desahuciado de los mejores médicos, aguarda resignado y tranquilo el momento de su cambio de morada.

—Pero tened la bondad de explicarme sus vicisitudes, sus desgracias, su enfermedad y la razon de nombrarme su heredero; todo, en fin, lo que se relacione con su existencia durante el tiempo de nuestra separacion.

—Me es de todo punto imposible complaceros, dijo el administrador de A... sacando su relój y levantándose; solo faltan cuarenta minutos para la salida del correo, y tengo imprescindiblemente que marchar al lado del moribundo, á fin de dar exacto

© Biblioteca Nacional de España

cumplimiento á todas sus disposiciones. Siento en el alma que la escaséz de tiempo me prive el gusto de satisfacer vuestro deseo. Por lo demás, y segun nuestro comun amigo me ha manifestado, este pliego que os entrego contiene el relato de cuanto apeteceis conocer.

—En tal caso no insisto; marchad, pues, que en el tren inmediato lo verificaré yo, por si aún es tiempo de recojer su último suspiro.

—No os molesteis, vuestro viaje sería inútil: á mi salida del pueblo, y segun opinion facultativa, solo le quedaban algunas horas de vida.

—No importa; pudieran prolongarse, y sería gran sentimiento para mí el no intentar abrazar su cuerpo antes de que le hubiera abandonado el espíritu.

—Bien; aguardad un telégrama que á mi llegada os dirigiré, y obrad luego como lo juzgueis oportuno.

—Gracias, así lo haré; si me anunciais que aún vive, dentro de pocas horas nos veremos.

—Quedad con Dios y disponed de mí.

—Que Él os acompañe, y recibid mi amistad y mi agradecimiento.

Despues de un apreton de manos, el portador de tan triste noticia marchó con precipitado paso.

B... quedó meditabundo; las pocas palabras proferidas por el enviado de su amigo, le habian impresionado profundamente.

A... era desgraciado, se encontraba en la agonía y le legaba la mayor parte de su fortuna. ¿Cuál habia sido la causa de sus desgracias...? ¿Qué enfermedad aniquilaba su vida...? ¿Por qué motivo le nombraba su heredero...?

Preguntas eran estas á las que indudablemente responderia un pliego cerrado que tenia en su mano, y que apesar de su natural curiosidad no habia aún pretendido abrir.

Muchas reflexiones le abstraian en aquellos momentos de cuanto le rodeaba, y así permaneció largo rato.

Veamos lo que contiene este pliego,—murmuró por fin hablando consigo mismo,—puesto que R... P... me ha asegurado hallaré en su contenido cuantas noticias de mi querido amigo anhelo conocer.

Y aproximando su cómoda butaca al hueco de una gran reja

© Biblioteca Nacional de España

que daba al jardinillo, rompió el sobre y se puso á escudriñarlo.

Lo primero que aparecia era una carta concebida en estos términos:

«Querido amigo: una série no interrumpida de extraños acontecimientos constituyen la historia de mi vida. Tú que conoces la primera parte de ella, podrás apreciar en su justo valor los sucesos que forman la segunda, y deducir las consecuencias que naturalmente se han ido desprendiendo de las enseñanzas que á tu bondad y á tu cariño debo.

»Mis horas son contadas: una incurable y lenta enfermedad ha consumido mis carnes: la vitalidad de mi organismo se apaga por momentos, y tal vez cuando llegue á tus manos este escrito haya dejado de existir entre vosotros.

»Sin embargo, estoy tranquilo, casi satisfecho.

»¡Extraña transicion...! Yo, que no hace muchos años anhelaba se prolongase mi vida, la miro hoy extinguirse sin pena ni disgusto.

»¡He luchado tanto... tanto...! Pero al fin me parece que he vencido.

»Recordarás mis ilusiones; no habrás olvidado mis esperanzas; pues bien, todo fué convertido en humo.

»¡Cuán miopes somos los hombres respecto á los sucesos del porvenir!

»Yo esperaba la mayor calma del espíritu precisamente cuando sobre mi cabeza se cernia la más horrible tempestad.

»Me veia rodeado de amor y de caricias, de placeres y ventura, cuando empezaba á desarrollarse en mi corazon el gérmen expiatorio que cual fétida y corrosiva gangrena habia de destruir en un instante todas sus fibras y evaporar sus más bellas y positivas ilusiones.

»Mi destino era justo, y la justicia de mi destino se ha cumplido.

»¿A quién debo las sublimes fuerzas con que he contado en tan terrible lucha?

»¿Cómo he podido desafiar el dolor y mostrarme sereno, aunque sentido, en la derrota?

»Tú lo sabes, hermano querido; las creencias que me distes fueron mis únicas fuerzas: la esperanza de esas creencias fueron mi serenidad.

© Biblioteca Nacional de España

»A tí lo debo todo, puesto que á tí debo mis creencias.

»Desde el dintel de la eternidad yo te bendigo.

»Mi cuerpo ha salido destrozado y sucumbe entre la más penosa agitacion.

»Mi espíritu permanece tranquilo cual el remanso de un claro manantial.

»Las cortas páginas que te adjunto son el producto de mis impresiones durante el último período de mi existencia en el mundo. En ellas encontrarás el epílogo de mi historia humana.

»Recíbelas, pues, como una manifestacion de mi cariño, y sigue siendo benévolo con mis debilidades.

»En mi testamento te lego una mediana fortuna: lo que tú no necesites empléalo en enjugar algunas de las muchas lágrimas que brotan de los ojos de nuestros hermanos pobres.

»Siento no poder abrazarte, pero no hay tiempo para ello; por eso no te llamo.

»Cuando sepas mi muerte, ruega por mí, y ayúdame con tu voluntad á despojarme de las influencias é impresiones materiales.

»Deseo aminorar en cuanto posible sea la turbacion de mi espíritu y reconocerme pronto en el nuevo modo de ser que me espera, á fin de dirigir mi pensamiento al Padre en demanda de perdon y asociarme á los séres que me aman.

»No puedo más; he escrito mucho, y la fatiga me acomete con violencia.

»Mis pulmones ya no absorben aire suficiente para poder respirar.

»María y Carlota me esperan.

»Adios, y hasta la vista.

»Tuyo—Adolfo.»

—¡Feliz mil veces tú,—esclamó B... conmovido despues de terminada la lectura de la carta,—si como me aseguras has sabido vencer en la lucha á que la expiacion te ha provocado...! Entonces bien puedes alegrarte en tus tristezas, gozar en tus dolores y regocijarte en tus lágrimas; porque cada tristeza, cada dolor y cada lágrima soportados y vertida en silencio sin formular una queja contra el providencial destino, proporcionan más tarde una alegría, una purificacion y una felicidad.

Lo restante del pliego lo formaba un cuaderno manuscrito.

B... empezó á leerlo. Decia así:

© Biblioteca Nacional de España

EXTRACTO DE MIS IMPRESIONES.

DIA....

«El ángel de la ventura se cierne sobre mi cabeza.

¡Qué dulce es la esperanza de poseer á la mujer á quien se adora!

Ahora todo me impresiona con más intensidad que antes. El cielo es más bello, la luz más viva, los colores más puros.

Hoy no podria vengarme de la mayor ofensa: perdonaria á todos mis enemigos, consolaria á todos los desgraciados. Me siento tan inclinado al bien, que proyecto grandes cosas para el porvenir.

La primera idea que realizaré será la creacion de una sociedad para socorrer á la indigencia.

¡Oh!... esto hace suma falta en todos los pueblos del mundo.

Con lo que á unos sobra otros pueden vivir.

Un pequeño sacrificio por parte de los que tienen haria la felicidad de los que de todo carecen.

«Sacrificio del hombre por el hombre,» ha de ser el lema de toda sociedad cristiana.

La indolencia y la falta de iniciativa suelen ser casi siempre causa de que no se remedien los males humanos y se practique el bien.

Intentémoslo en una forma misteriosa que librándome de la gloria del iniciador sea aceptada por mis amigos.

No me gusta el anónimo más que para ejercer la caridad.

Dejemos correr la pluma en las consideraciones que surjan del espíritu.»

. . . . . .

CARIDAD.

I.

«Hermanos mios:

Nuestra alma se encuentra angustiada.

Por do quier lanzamos nuestros pasos; por do quier dirigimos nuestras miradas; por do quier prestan atencion nuestros oidos,

© Biblioteca Nacional de España

existe la miseria, vemos el sufrimiento y escuchamos gemidos de dolor.

El hambre, la sed y el frio, se enseñorean de muchos de nuestros hermanos.

La desesperacion y la muerte se ciernen impasibles y aterradoras sobre sus vacilantes cabezas.

¡Pobres hermanos nuestros!... ¿Por qué tanto sufris?... ¿Cómo se han agotado todos vuestros recursos, y sin hogar, sin lecho y sin vestido, solo el horrible aspecto del hambre se presenta ante vuestros ojos é invade todo vuestro pensamiento?

No respondais, lo comprendemos. Unos careciais de ahorros para sobrellevar esta penuria agrícola é industrial porque las sociedades atraviesan: otros los habeis ya consumido porque eran muy exiguos, y al fin careceis todos de lo absolutamente indispensable para conservar la vida material.

Aguardad un instante sin desesperaros.

Habeis levantado los ojos al cielo pidiendo misericordia.

Habeis elevado vuestro humilde corazon al Padre en demanda de consuelo, y la Caridad está llamando á vuestras puertas.

II.

La humanidad entera es una sola familia.

Dios es nuestro Padre.

Todos los hombres somos hermanos.

Los hijos deben amor al Padre.

Los hermanos se deben mútuo amor.

El amor tiene sus deberes y sus derechos naturales.

Los deberes del amor, son: Caridad y Sacrificio.

Sus derechos, la reciprocidad.

No es bastante ser justos para ser buenos hermanos; es necesario tambien prodigarnos nuestro amor; ser mútuamente caritativos.

El que no hace á sus hermanos lo que no quiere que hagan aquellos con él, es justo.

El que hace con sus hermanos todo lo que en igualdad de circunstancias hicieren con él, es caritativo.

Seamos justos y caritativos, si queremos ser dignos hijos de

© Biblioteca Nacional de España

nuestro Padre, que todo es caridad y justicia, porque es el absoluto Bien.

Borremos las nubes que oscurecen las frentes de nuestros hermanos desgraciados.

Enjuguemos las lágrimas que brotan de sus ojos.

Dulcifiquemos las amarguras que destilan sus corazones.

No seamos egoistas.

El egoismo de la vida, son las tinieblas de la muerte.

Todo lo que poseemos nos ha sido dado de gracia.

Y nos ha sido dado para que imitemos la prodigalidad de quien todo nos lo ha dado, dando nosotros á nuestra vez.

Dar lo que nos sobra, es un deber.

Dar de lo que necesitamos, es un heroismo.

Cumplamos todos, por lo menos, con nuestro deber, y sean héroes solo los que tengan fuerzas para serlo.

Nuestros hermanos pobres, aguardan impacientes la manifestacion de nuestro amor para disipar la tristeza de su alma.

Llevémosle pan al que tiene hambre, agua al que tiene sed, vestido al que tiene frio.

La dulce satisfaccion de nuestro espíritu por el cumplimiento del deber, será nuestra más bella y digna recompensa.

III.

«El que tiene dos vestidos, dé al que no tiene: y el que tiene »que comer haga lo mismo.»

«Vended lo que poseais, y dad limosna. Haceos bolsas que no »se envejecen, tesoro en los cielos, que jamás falta, á donde el la»dron no llega ni roe la polilla.»

«Mirad, que no hagais vuestra justicia delante de los hombres »para ser vistos de ellos; de otra manera no tendreis galardon de »vuestro Padre, que está en los cielos.—Y así cuando haces limos»na no hagas tocar la trompeta delante de ti, como los hipócritas »en las sinagogas y en las calles, para ser honrados de los hom»bres; en verdad os digo recibieron su galardon.—Mas tú cuando »haces limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha; para »que tu limosna sea en lo oculto, y tu Padre que ve en lo oculto, »te premiará.»

(Jesucristo.)

© Biblioteca Nacional de España

IV.

Nuestro propósito se reduce á facilitar á las familias pobres vergonzantes, á esos desgraciados hermanos que, careciendo de trabajo y de recursos, mueren de hambre y de frio en el oscuro rincon de una miserable pocilga, lo indispensable, al menos, para que vayan entreteniendo la vida orgánica en estado de salud.

Y á intentarlo nos mueve el conocimiento que tenemos de varias familias que se encuentran en el citado caso, de las que algun individuo, desesperado por no encontrar trabajo ni socorro de ninguna especie, y viendo á sus amados pequeñuelos perecer, se ha tendido en su pobre y duro lecho, decidido á morir.

Para llevar á cabo semejante idéa, *lo más pronto posible*, y allanar las primeras dificultades que al tratar de constituir una sociedad, sea cualquiera su índole, siempre se presentan, nos hemos arrogado la facultad de elegir veinticuatro personas entre las muchas que existen en esta localidad, competentes para el caso, y de fiarlas seguidamente á la suerte á fin de reelegir por este imparcial medio la junta fundadora y directiva con sus respectivos aunque provisionales cargos, la cual se encuentra en el inmediato deber de constituirse, y en el secundario de formular un sencillo reglamento que responda á las necesidades del objeto.

Los individuos á quienes la Providencia, que es la autora de todo bien, ha designado por medio del sorteo para instrumentos de su soberana voluntad, son, con sus correspondientes cargos, los que siguen:

(Aquí seguian doce nombres con señalados cargos, que B.... no leyó por serles desconocidos, y prosiguió la lectura.)

Todos los que al efecto deberán conciliarse en la casa del Presidente, el dia.... de.... á las doce de la mañana, donde celebrarán su primera y constitutiva sesion, y nombrarán comision encargada de confeccionar en breve un reglamento.

V.

Apresuraos, pues, hermanos nuestros, que la miseria cunde.

No os mostreis sordos é indiferentes ante la voz de la Caridad que reclama vuestra ayuda, y ella será siempre con vosotros y os recompensará conduciéndoos á la dicha del espíritu.

© Biblioteca Nacional de España

Perdonadnos las momentáneas atribuciones que por necesidad nos hemos arrogado, y recibid nuestro cariñoso y fraternal saludo.

Amor y Caridad. (1)

. . . . . .

Indudablemente, mi pensamiento vá á producir las consecuencias apetecidas.

De lo contrario, nada habré perdido con intentarlo.

Hagamos doce copias de este desaliñado escrito, y remitámoslas á los interesados, ó mejor, á los llamados á interesarse en favor de la desgracia.

(*Se continuará*).

M. Gonzalez.

FÓRMULA GENERAL DEL MOVIMIENTO.

¡Soyez mes guides, filles du Ciel
et de la Terre, divines Harmonies!...
Bernardin de St-Pierre.

I.

La naturaleza, ese reflejo de la Causa Creatriz, que abarca en su seno el espíritu universal individualizado en mónades progresivas, como decia el gran Leibnitz, que evolucionan eternamente en la materia, para cumplir sus destinos providenciales, es sin duda, nuestra maestra infalible si con espíritu atento la escuchamos. Ella nos enseña la inmutabilidad de sus leyes, que con rigor matemático imperan en todas esferas; y á ella por lo mismo debemos recurrir al estudiar el movimiento universal que constituye la asociacion armónica integral de todos los séres que en la creacion se

(1) Con este mismo escrito, y en la forma indicada, se intentó constituir, no há mucho tiempo, en Ciudad-Real, una asociacion protectora de los pobres. El resultado fué negativo, pues áun cuando los individuos citados en aquel, se reunieron, fué para ¡¡¡acordar no tomar en consideracion el pensamiento!!!

© Biblioteca Nacional de España

agitan, y al tratar de investigar las leyes precisas que lo rigen, llevando así el cálculo matemático á las ciencias filosófico-morales, como lo hicieron los grandes génios.

En la naturaleza, observamos desde luego tres principios:

El espíritu, elemento activo, inteligente, rectriz.

La materia, elemento pasivo, movido.

Y la *ley*, principio neutro, regulador.

Por encima de estos elementos está la *Gran Causa increada*: Dios; Esencia universal: Principio y fin de todo; Sér infinito y absoluto; *Director integral del movimiento*.

La *existencia de Dios*, y *la eternidad* del espíritu individualizado que evoluciona constantemente en la materia, *progresando* á tenor de *leyes fijas* son verdades axiomáticas para la razon humana que observa los hechos, y la base fundamental de toda investigacion, como lo demuestra *la filosofía moderna*.

Nosotros damos dogmáticamente estas verdades, porque nos parece ridículo discutir sobre la existencia de Dios y del espíritu. Cuando vemos un materialista negando la Divinidad y haciendo excursiones por la filosofía que llaman positivista, parécenos distinguir el punto matemático con pretensiones de sujetar á su capricho el infinito de la creacion.

Y cuando vemos su espíritu negándose á sí mismo y rebajado al rango de un producto químico, sin tener en cuenta que á su esencialidad no alcanza la senectud de la materia ni la mutabilidad de ésta, etc., nos parece ver, no ya sólo la ilógica y la contradiccion, la falta de estudio y de modestia, sino la desgracia mayor de la tierra, que arranca del corazon toda esperanza y todo estímulo para cooperar á las obras colectivas que á la humanidad incumben. Pero pasemos á otro punto.

II.

Todo lo que es, vegetal, animal, hombre, mundo, turbillon, costumbres, instituciones, lenguas, usos, ritos..... todo está sometido á una ley general de vida y muerte.

No es posible dudar de esta verdad de razon emitida por Fourier como ley universal.

M. Herschell ha convenido en que los astros están sometidos á ella como todos los séres.

© Biblioteca Nacional de España

Y lo verdaderamente maravilloso, dice V. Considerant, sería que así no sucediera, porque entónces no se comprenderia la creacion sin la destruccion, el nacimiento sin la muerte, y la vida sin uno y otra.

Cualquiera que sea la naturaleza de un sér, continúa este último filósofo, y las fuerzas de que esté dotado, vegetativas ó animales, su poder vital varía incesantemente; primero nace, despues crece hasta cierto límite, y por último declina hasta tener necesariamente un fin.

Si consideramos el universo con un gran *Todo*, nos convenceremos que la suma de crecimientos de los séres que van en aumento de poder vital, debe balancear la suma de los decrecimientos de los que están en movimiento de disminucion. Nada sale de la nada y nada vuelve á ella: el gran *Todo*, finito ó infinito, no aumenta ni disminuye; la suma de la fuerza universal, como la suma de la materia universal, queda constante. Esta fuerza, individualizada en miriadas de séres diferentes, crece en los unos y disminuye en los otros. La juventud toma; la vejez deja; el nacimiento balancea la muerte; ésta permite el nacimiento; y uno y otra no son más que las transiciones extremas de una existencia á otra existencia. Cada sér que vive cambia incesantemente de forma y de estado: á partir del nacimiento le sigue un movimiento de ascension que se contiene en la proximidad del apogeo ó plenitud; desde aquí, y despues de un tiempo de equilibrio que corresponde al *máximun* de facultades del sér, comienza la declinacion opuesta simétricamente al movimiento ascendente; viene despues la caducidad, y por último la muerte. Así la suma mayor de fuerzas se encuentra en medio de la carrera, disminuyendo por cada lado insensiblemente hasta que se hace nula en los puntos extremos de nacimiento y muerte.

Entiéndase bien que esto es en cuanto á la vida parcial, que es una etapa en la carrera integral del sér; pues compuesto éste de espíritu y de materia, y siendo la personalidad eterna esencial y progresiva, es evidente que el espíritu no muere en la acepcion vulgar de esta palabra, sino que cambia de estado á otro más perfecto, toma nuevo organismo y continúa su carrera en periodos ascendentes y descendentes, en vidas orgánicas parciales, en vibraciones analógicas al movimiento de los flúidos. Mas claro:

El espíritu, aunque progresivo, es *uno, idéntico á sí mismo y eter-*

© Biblioteca Nacional de España

no; y lo que crece y decrece son los organismos que reviste transitoriamente, y á lo cual llamamos *vida*.

Nacer es venir nuestro espíritu del espacio y tomar cuerpo en el mundo; morir es dejar la materia y nacer en las esferas del éter. Nuestra *unidad dinámica*, nuestra *unidad* volitiva, inteligente y sensible, y la *eternidad esencial personal*, lo exigen así.

Sólo con la pluralidad de existencias se explica el *progreso indefinido*, individual y colectivo.

III.

Todo lo que cambia y se trasforma, todo lo que tiene vida y movimiento, es decir, toda la naturaleza y cuanto en ella se desenvuelve, está sometido á esta ley general, normal y regular de todos los desarrollos, que puede formularse del siguiente modo.

Transicion ascendente —ó nacimiento.
Primera fase. . . . . infancia.
Segunda fase. . . . . juventud.
Apogeo ó plenitud. . . . madurez.
Tercera fase. . . . . declinacion.
Cuarta fase. . . . . decrepitud.
Transicion descendente Muerte.

La generalidad de esta ley no es alterada de ningun modo por el accidente, la enfermedad ó la escepcion.

Si nosotros aplicamos á la carrera social de la humanidad estos principios demostrados por la razon absoluta y la experiencia universal, veremos que esta carrera no es indefinida y sin cesar progresiva, como algunos piensan.

Examinemos la historia y veremos que los hechos confirman la verdad de la fórmula.

Nacen lenguas, usos, instituciones, etc., se desarrollan y despues vienen á morir, á desaparecer.

A las civilizaciones de los pueblos les sucede lo propio; mas por eso el espíritu colectivo de la humanidad no deja de progresar; pero sí mostrando en su carrera esos vaivenes contínuos del movimiento, esos ascensos y descensos, esas vibraciones.

Muere la civilizacion de la India para nacer la del occidente asiático; muere ésta para que brille la de Egipto; y despues se suceden las de Grecia, Roma, etc.

© Biblioteca Nacional de España

Parece que el espíritu de la humanidad reviste formas orgánicas diversas que arroja cuando se desgastan y no sirven para superiores desenvolvimientos.

Estas emigraciones por los diversos pueblos y en momentos históricos distintos nos dan un símil del adelanto individual por los espacios, aunque imperfectamente.

Permítanos nuestro lector que pasemos rápidamente sobre estas consideraciones metafísicas, puesto que el carácter de nuestro libro no se presta á ellas.

IV.

El destino de la humanidad es evidentemente la gestion de su globo.

Para esto tiene que conquistar la fuerza y la sávia necesarias; crearse instrumentos y medios de poder, desarrollando al efecto artes, ciencias é industrias, y dando unidad y combinacion á estos elementos.

La falta de *combinacion*, la *incoherencia*, la *debilidad*, acusan una falta de experiencia que nos coloca fuera de nuestro destino verdadero.

Esto nos prueba que estamos al principio de nuestra carrera colectiva, que estamos en la *Infancia humana*, periodo en que la tierra es un valle de lágrimas, y que debemos trabajar para subir un peldaño más en la escala del progreso.

Las edades extremas de sufrimiento y debilidad, son para la humanidad como para todos los séres, de una corta duracion comparativamente á las épocas de poderío, y así como dentro de esta ley cambian las circunstancias en que se desenvuelve cada sér, así tambien los caractéres sucesivos de las edades del planeta se diferencian entre sí.

Esta ley está conforme, en todos sus puntos, con la analogía universal y la razon pura, con los adelantos de las ciencias naturales; con la historia y todas las tradiciones humanas.

Las cuatro grandes fases de *Infancia*, *Juventud*, *Declinacion* y *Decrepitud* (puesto que las demás son puntos de transicion), se dividen cada una en cierto número de periodos ó sociedades particulares.

La fase de *Infancia* comprende siete. Hé aquí el cuadro.

© Biblioteca Nacional de España

CUADRO DE LA INFANCIA HUMANA.

1.ª FASE DEL MOVIMIENTO DE INFANCIA SOCIAL.	1.°	Edenismo. . . .	—Sombra de la dicha.
	2.°	Salvajez	Edades de perfidia, injusticia, opresion, indigencia, revoluciones y debilidad corporal organizadas en menajes incoherentes.
	3.°	Patriarcado . . .	
	4.°	Barbarie	
	5.°	Civilizacion . .	
	6.°	Garantismo . . .	
	7.°	Asociacion simple.	—Aurora de la dicha.

Todas las sociedades que han existido y que existen hoy en nuestro globo pueden reducirse á uno de los cinco tipos intermedios, más ó ménos puros, alterados ó mezclados entre sí.

La incoherencia y la confusion es el carácter dominante en la infancia social, no permitiendo aplicar la ley del movimiento de un modo regular, de tal manera que se forman sociedades mixtas amalgamando los caractéres de unos con los de otros.

Este caso excepcional á la ley general se encuentra evidentemente mientras existen sociedades diversas simultáneamente en un globo y mientras no han constituido entre sí, en una fusion general, la gran unidad humana.

Con todo, por la ley de analogía se hace indispensable que la ley que rige el todo, rija las partes; y en tal caso se puede aplicar la fórmula general del movimiento á los detalles del mismo, como ha hecho el eminente génio de Fourier en sus obras.

V.

Habiendo ya expuesto estas consideraciones preliminares podemos entrar desde luego en el análisis de la *Infancia humana*, que es el objeto de este libro, para pasar despues á demostrar, siquiera sea rápidamente, los fundamentos con que debemos esperar el advenimiento de una era de Armonia por todas partes anunciada.

Nuestro trabajo se reduce simplemente al exámen de la historia, pero de un modo científico.

Examinaremos los diversos períodos expuestos en el último cuadro; aplicarémos en la civilizacion la fórmula del movimiento como ejemplo confirmativo de la teoría, y así veremos con claridad la ley que rige nuestro desenvolvimiento colectivo, y cómo es una necesidad la muerte de las civilizaciones caducas é inmorales,

© Biblioteca Nacional de España

para que nazcan otras nuevas regenerantes, que nos eleven y acerquen al fin de nuestro destino social armónico.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

ESTUDIOS ORIENTALES.

LOS BRAHMANES ACTUALES.—LA TEOLOGIA INDIA.

V.

De las cuatro castas primitivas de la India, brahmanes (sacerdotes), chatrias (reyes), vayanas (mercaderes), sudras (esclavos), solo se ha conservado la casta de los brahmanes sin haber sufrido apenas mezcla, aunque no ha escapado al furor indio de divisiones y distinciones sociales. Pero los sacerdotes brahmanes no son ya hoy más que sombra de lo que fueron, y si conservan aun influencia grande sobre las masas, la gente ilustrada y las clases elevadas los miran en general con desprecio, y como vagabundos á quienes las preocupaciones les obliga á alimentar y proteger.

Primitivamente los brahmanes no se distinguian más que por la naturaleza de sus funciones; todos tenian derecho á los mismos privilegios, aunque hubiese diferentes grados en la iniciacion. (1)

Hoy, aparte de los brahmanes *pundits*, verdaderos sábios, gentes de incontestable mérito y de una erudicion profunda, que pasan su vida en el estudio de las antigüedades de su pais y de los problemas de la vida, y que formaban bando aparte, los otros miembros de la casta se han subdividido hasta el infinito.

Los brahmanes *pundits* solo ofician rara vez en las pagodas ó en las ceremonias funerarias; la ley de Manú es aún su única regla. Los de las clases inferiores son hoy:

1.° Sacerdotes, oficiantes ordinarios de las pagodas, ó *purohitas;* se ponen al servicio de las poblaciones y de los particulares, para todas las ceremonias del culto que se verifican en la pagoda,

(1) *Voyaje aux ruines de Golconde*, de Jacolliot, de donde tomamos casi todo este artículo.

© Biblioteca Nacional de España

ó en las casas de aquellos que los pagan; en estas últimas funciones se les llama *ritwidj* (capellanes).

2.° *Sannyassis*, ó anacoretas que viven de raices y de ofrendas. Los *Purohitas* se retiran tambien á una selva á cierta edad, pero continúan oficiando en su ermita y dirigiendo las conciencias, mientras que los *Sannyassis* no viven más que en la contemplacion.

4.° *Munys Pandaroms*, ó mendicantes sagrados. Recibir, y aun pedir limosna; no era humillante para un brahman de esta clase, que creia usar de un derecho. Entra en las casas, expone su necesidad, y si le dan algo se retira silenciosamente sin manifestar siquiera agradecimiento; si se lo niega, sale de la misma manera.

4.° *Pudjary* ó sacrificadores; son los que degüellan las víctimas para los grandes sacrificios del buey y del caballo.

5.° Brahmanes de los siete *Richis*, ó siete sábios de la India. Los brahmanes de esta categoría se ponen bajo el patronato de uno de los siete sábios antiguos. Hé aquí sus nombres y máximas que se les atribuyen:

Atri.—La primera de todas las ciencias es la del alma.

Angiras.—Considera el fin en todas las cosas, porque las acciones valen segun el bien que de ellas resulta.

Cratu.—Cuando halleis un hombre orgulloso de su fuerza y de su inteligencia, decidle: «¿Quién eres? ¿de dónde vienes? ¿á dónde vas?»

Pulastya.—Haz á tu hermano lo que quisieras que te se hiciese á ti mismo.

Pulaha.—El hombre virtuoso no teme ni reveses de la fortuna ni la malicia de los ladrones, porque en sí lleva toda su riqueza.

Marichi.—Hacer bien á los malvados es escribir sobre arena.

Vasitcha.—La más meritoria de las virtudes es la templanza, porque ella nos enseña á usar con moderacion de los dones de Dios.

El brahman que pertenece á alguna de estas clases que han adoptado uno de los sábios por patrono, pronuncia la sentencia de que el *richi* es autor, siempre que va á emprender alguna cosa.

Bien se ve de dónde han tomado los griegos, hijos de la emigracion india, sus siete sábios y respectivas máximas.

6.° Los brahmanes se dividen tambien en brahmanes del Rig Veda, del Sama Veda, del Jadjur Veda, y del Atharva Veda, se-

© Biblioteca Nacional de España

gun el libro religioso que estudian más particularmente.

7.° Hay además los brahmanes *cheiviahs*, que limpian los templos y van á cumplir novenas y peregrinaciones á los lugares consagrados, por cuenta de los fieles que, mediante un salario, encargan la ejecucion de sus votos.

8.° Todos los brahmanes son: ó Brahmistas, ó Visnuvistas, ó Sivaistas, segun el dios que adoran.

La teología brahmánica, que tan complicada parece á los europeos, puede resumirse en el siguiente cuadro.

Dios no revelado, causa primera de todo lo que existe:

Zyaus.

Principios macho y hembra de Zyaus, desenvolviéndose para la creacion:

Nara—el padre,
Nari—la madre.

Producto de su union:

Viradj -el hijo.

De aquí la trinidad:

Nara—el padre,
Nari—la madre,
Viradj—el hijo,

sacada de la propia sustancia de Zyaus, y no formando con él más que una sola persona.

Cada uno de los miembros de esta trinidad *(trimurti)* que no es distinta de Zyaus, se manifiesta para crear, es decir, toma un cuerpo material y viene á ser:

Brahama—el Espíritu creador, el gérmen.

Vischnui—el Espíritu que conserva y renueva incesantemente.

Siva—el Espíritu que modifica y trasforma.

Nara, Nari, Viradj, Brahama, Vischnui, Siva no son, para los brahmanes sacerdotes, mas que facultades de Zyaus, el Dios único, indicando los periodos y las fuerzas de creacion, de conservacion y de transformacion en la naturaleza. Estas facultades de Dios son divinizadas en el culto vulgar: *Brahma, Vischnui* y *Siva*, se convierten en el culto de las pagodas, en tres dioses distintos, obrando separadamente, y sin embargo, formando un todo en *Zyaus*.

De ahí la fórmula, ó misterio del dios Uno, conteniendo tres

© Biblioteca Nacional de España

dioses distintos sin poder ser unidad. Tres personas distintas y un solo Dios verdadero. (1)

Para ayudar á la trinidad en su obra, se crean catorce espíritus celestes ó semi-dioses, cada uno de los cuales se dá á su vez infinitos mandatarios, espíritus infernales buenos ó malos, *devas, assuras, gradharbas, daytias, ángeles, serafines, músicos celestes*, sin contar todos los *guomos* todos los *vampiros* y todos los *rackchasas*, demonios que habitan los infiernos.

Crear simplemente dioses bienhechores ó génios benéficos, no hubiera sido negocio para el piadoso haragan que vive del templo y de la supersticion; de esa manera los brahmanes de todos los tiempos, no hubieran llenado sus arcas. Así al lado de cada espíritu bueno, se ha colocado el espíritu malo, ocupado incesantemente en oponerse á los designios del primero.

Brahma es hoy confundido con Zyaus; habiéndose operado la creacion, no tiene necesidad de manifestarse la facultad creadora del Dios supremo; así es que son raros los adoradores de Brahma. Los brahmanes sábios le adoran en Zyaus.

Vischnú y Siva comparten las adoraciones de la gran mayoría de los indios. Los brahmanes vischnuvistas—*wechnavas*—componen el mayor número, porque Vischnú es el que, siempre que la humanidad necesita auxilio, encarna en el seno de una vírgen, y viene á restablecer el reinado del bien sobre la tierra.

La más notable incarnacion de Vischnú es la de *Christna*, el hijo de la vírgen Devananguy, incarnacion sobre la cual se ha basado la leyenda de Jesús, espíritu superior que bajó á este planeta hace diez y nueve siglos, último y Gran Redentor de la humanidad terrestre. Su inmensa obra, que solo alcanzó al Occidente, no ha po-

---

(1) Brahma representa el principio creador, y recibe en sanscrito el nombre de Padre.

Vischnú representa el principio protector y conservador; es el Hijo de Dios, el Verbo encarnado en la persona de Cristna, que ha venido á la tierra para salvar á la humanidad, y despues de cumplir su obra morir violenta é ignominiosamente.

Siva, en fin, ó Nara, es decir, el Espíritu divino, principio que preside á la destruccion y á la reconstitucion, imágen de la naturaleza, fecundidad y vida, es el que dirige este eterno movimiento de existencia y de disolucion, ley de todos los séres. *(La Bible dans l'Inde.)*

© Biblioteca Nacional de España

dido ser destruída por los hombres, pero tales embates ha sufrido por parte del sacerdocio, que todo indica síntomas de una necesaria renovacion.

En esa obra, en la preparacion de la fé del siglo XX, está empeñado el espiritismo, providencial hecho que aparece en la actual época, copiando á la primitiva revelacion, aceptando de la tradicion todo lo que racionalmente es aceptable, consagrando la pureza del cristianismo, y cerrando el camino á todas las intransigencias, para fundar la religion que arranque de la fé racional, se base en la ciencia y cobije á la humanidad entera. Estendernos en más consideraciones seria ageno á este lugar. Volvamos á seguir á Jacolliot (obra citada).

Los judíos creyeron siempre que el hombre ha pasado por todos los períodos de la vida animal, y que no hace más que seguir una progresion ascendente, desde el animálculo que bulle en el cieno de los mares hasta Zyaus, en el cual debe ir á absorberse; creyeron tambien que las almas podrian volver á las especies inferiores, en castigo de sus faltas; que los justos van al *swarga* (cielo) y los criminales al *naraca* (infierno). Ni las religiones ni las teorías científicas modernas dicen más.

Como puede verse, todos los panteones antiguos y modernos están contenidos en esta sumaria exposicion de las creencias religiosas de los brahmanes.

Panteones egipcio y griego divinizando las facultades del Ser supremo y las fuerzas de la naturaleza pretendido dualismo de los magos, unidad, trinidad, é incarnacion de los cristianos.

El ilustre Cousin habia entrevisto esta verdad cuando decia: «La historia de la filosofía de la India es el compendio de la historia filosófica de la humanidad.»

Nos hemos ocupado al principio de los brahmanes actuales. Dos palabras acerca de las otras clases.

La carta de los antiguos *chatrios* (reyes) no existe ya; ha desaparecido con las diferentes invasiones que hace siglos se disfrutan el fértil suelo de la India; los personajes que pretenden aun pertenecer á ella, no tienen privilegios reconocidos, á menos que no hayan conservado bajo la autoridad inglesa un retazo de poder más útil á sus dueños que á ellas, como las rajas del Maissur y del Travencer.

La casta primitiva de las *vaysias* se divide en dos ramas princi-

© Biblioteca Nacional de España

pales, los *commdtys* ó negociantes, armadores, banqueros, y los *chelttys* ó comerciantes al por menor. Cada una de estas ramas tiene cierto número de subdivisiones.

La casta de las *sudras*, la más numerosa de todas, es tambien en la que se encuentran más ramificaciones. Cada oficio, por poco importante que fuese, se convirtió en una casta que nada tiene de comun con las otras; baste decir que todos los estados y condiciones sociales han dado lugar á una casta; así es que el europeo residente hoy allí si quiere estar medianamente servido necesita á lo ménos una quincena de domésticos, pues cada servicio lo presta el individuo de la correspondiente casta, que solo quiere hacer una cosa; por fortuna no se les paga más que de cinco á doce francos por mes, sin alimentos.

La grande casta de los sudras, que representa las seis décimas de la poblacion india, comprende todos los artesanos y los sirvientes. Nadie puede salir de la casta en que ha nacido ni ejercer otra profesion que la de su padre. Hay además otra porcion de castas extrañas, y dentro de la misma, cualquiera que ella sea, dos ramas, los *valau gaimugattar*, partidarios de la mano derecha y partidarios de la mano izquierda, segun que se sirven de una ú otra para sus abucienes secretas. Y como los privilegios de esas castas no están definidos ni legalmente garantidos, de ahí eternas disputas y cuestiones sobre frivolidades, que á veces se convierten en sangrientas luchas de pueblos, porque el indio, tan pacífico en circunstancias ordinarias, cuando se trata de sostener lo que él llama sus privilegios, se deja matar antes que ceder.

Tal es el estado, gracias á la influencia teocrática, de aquel gran pueblo, cuna de las grandes civilizaciones de la antigüedad.

El Vizconde de Torres-Solanót.

© Biblioteca Nacional de España

VARIEDADES.

LOS TRES ANCIANOS DE PIEDRA.

POR MÁXIME DU CAMP.

traduccion

de F. M. B.

(Continuacion).

Cuando cumplió los veinte años, despertóse en él el deseo de los placeres y esa actividad que se apodera generalmente de los jóvenes de esta edad. Su padre que nada rehusaba á sus deseos, habíale proporcionado caballos, dromedarios, armas, perros, arcos de Mingrélia y numerosos esclavos. Ain-Saher pasaba parte de su tiempo en compañía de sus muchos amigos persiguiendo las gacelas en el desierto, saliendo en cabalgatas á los jardines que rodean á Damasco, y comiendo alegremente en un pabellon que habia hecho construir á orillas del Barrady. (1)

El viejo Bedreddin no oponia obstáculo ninguno á las pasiones de su hijo; léjos de ello, se gozaba de sus alegrías y se rejuvenecia de ese ímpetu sano y vigoroso.

—Sea en buen hora, mi querido hijo, decíale á menudo; desarrolla tus fuerzas y dilata tu corazon en esta vida; el sicomoro, despojado de u follaje, gózase contemplando sus retoños llenos de sávia que verdean bajo sus desecadas ramas. La vida, que poco á poco va alejándose de mí, se agita en tu seno: ensánchala sin temor; procúrate la dicha ahora que eres jóven; más tarde tu alma estará mejor templada para sobrellevar las contrariedades por las que Dios nos conduce á la verdad, á la manera que el viajero de las regiones del Norte, alfombradas de nieve, se defiende largo tiempo contra el frio, por el calor que ha atesorado junto á la chimenea de la posada donde pasára la noche anterior.

Llegado á la edad de veinte años, Ain-Saher, que estaba animado de una fé ferviente, obtuvo permiso de su padre para cum-

(1) El *Pharphar* de la Escritura. (Reyes, C. V., v. 12.)

© Biblioteca Nacional de España

plir la peregrinacion ordenada por el Profeta. Partió, estuvo ausente muchos meses, y á su regreso encontró á Bedreddin consumido, que se encaminaba tranquilamente hacia la muerte. El anciano veiala aproximarse sin temor, como un verdadero justo que era. Pareciale dulce como la redencion y halagüeña como una promesa.

—Los espíritus superiores á la humanidad, con los cuales he conversado á menudo, decia, hánme enseñado á no temer esta crisis de mi actual existencia. La muerte es la detencion de un momento, que da fuerzas para una nueva vida; la muerte es un fin, lo sé, pero es tambien otro nnevo principio!

Bedreddin iba debilitándose visiblemente; algunas veces quedábase inmóvil, y como contemplando, con fija mirada, espectáculos que él solo podia percibir; otras, dejaba asomar á sus lábios una dulce sonrisa que animaba su vista y reflejaba en su rostro íntima y profunda satisfaccion.

—¿Qué os sucede, padre mio? preguntóle una noche Ain-Saher que acababa de sorprender en el rostro arrugado de Bedreddin cierto extraordinario brillo.

—Cállate, cállate, contestóle el anciano con dulzura; los espíritus hablan junto á mí.

Ain-Saher no se atrevió á turbar estos éxtasis, que respetaba sin comprenderlos.

Su padre casi no salia de ellos; algunas veces, sin embargo, hácia la caida de la tarde, cuando los ciegos muhezines cantan en la cúspide de los minaretes, subia á la azotea de su casa, y bañado por los últimos resplandores del sol, próximo á su ocaso, quedaba absorto en sus pensamientos. Empero hasta estos instantes iban haciéndose de cada vez más raros; pronto se vió obligado á no poder salir de sus habitaciones; más tarde, habiéndose empeorado, no pudo abandonar la cama, hasta que un dia, encontrándose más mal que de costumbre, hizo llamar á Ain-Saher, y le dijo:

—Ha llegado la hora, querido hijo, de que mi alma, despojándose de su envoltura terrestre, vá á dirigirse hácia los nuevos estados que le esperan: no llores, lo superior en mí permanecerá á tu lado para amarte más, para guiarte y bendecirte; no nos separaremos jamás, y por cuanto nos hemos amado en esta faz de mi existencia, nos amaremos siempre y siempre viviremos en una correlacion tal, que nada será bastante á interrumpirla si sabemos ser

© Biblioteca Nacional de España

virtuosos. Si quieres despues de tu muerte volver á encontrar á los que han dirigido tu espíritu, si quieres engrandecer en inteligencia, en fuerzas y en amor, obsérvate y sabe mantenerte en los estrechos senderos de la probidad. No des oidos á esos hombres de cómodas religiones que dicen ser bastante, á última hora, el arrepentimiento sincero de sus iniquidades para merecer y obtener el perdon de Dios; acuérdate, por el contrario, que el Profeta ha dicho: «El arrepentimiento no es provechoso á aquel que realiza constantemente malas acciones, y exclama á la hora de la muerte: Me arrepiento.» (1) ¡Oh, hijo mio! no olvides nunca este precepto de tu anciano padre espirante: nunca se tiene bastante virtud, bastante fé, bastante amor! Si tus génios que me han distinguido con su amor se dignan ayudarte con sus consejos, tu sabrás el verdadero objeto de la vida, y merecerás la indulgencia de Dios. Escucha ahora, y no te desagrade lo que te diga: por la abnegacion es como debes hacerte digno de la felicidad que te deseo. Mi fortuna es grande, te he permitido disponer de ella á tu gusto, á fin de hacerte comprender que las riquezas no son buenas más que para distribuirlas. No te dejo de ella sino una pequeña parte, porque aunque seas mi hijo, no tienes derecho alguno para poseer lo que he adquirido por mi trabajo. Tú eres mi hijo único, es cierto, pero mi fortuna me obliga á adoptar á otros además; mi paternidad debe revelarse entre los que son débiles, entre aquellos que sufren, con los ignorantes, con los que tienen frio y hambre. Dejo, pues, sumas considerables que se emplearán en obras de caridad, cuyo detalle hallarás en mi testamento. En cuanto á ti, hijo mio, te lego siete cofres guarnecidos de hierro que contienen una fortuna que envidiarian muchos hombres; prométeme no abrirlos sino en los momentos y en la medida de tus necesidades, uno despues de otro, el segundo despues del primero, el tercero despues del segundo, continuando de este órden hasta el último. Si quieres escuchar mi consejo, no debes regocijarte de esas riquezas, no las menosprecies hasta hacerlas inútiles, no las estimes hasta convertirte en su servidor; distribúyelas generosamente en torno tuyo: cada dádiva que lleves á cabo será una parte de tu herencia que rindes á tu prógimo que es tu hermano. Enriquece á los de-

(1) *Koran*, cap. IV, v. 22.

© Biblioteca Nacional de España

más por tus limosnas y placeres, y si llegas á ser pobre á tu vez, considérate feliz de haber aprendido tanto, porque el trabajo te será fácil y te proporcionará pronto el pan de cada dia al cual tenemos derecho; si, contra mis previsiones, continúas siendo rico, trabaja no obstante, trabaja sin cansarte, siquiera sea para no menoscabar tu fortuna, porque aquel que no trabaja ó no ha trabajado no tiene derecho á poseerla.

—Acaba mi padre de hablar como un profeta, y yo le ofrezco cumplir fielmente su voluntad, repuso Ain-Saher inclinándose sobre el anciano, cuya barba blanca besó respetuosamente.

—Bien, hijo mio, bien, contestó Bedreddin; si quieres conocer la verdad, consume los siete cofres hasta el último, y Dios te iluminará.

Pocos momentos despues de haber pronunciado estas palabras, Bedreddin fué atacado de una violenta angustia; un sudor copioso cubria su cara, su cuerpo se agitaba á impulsos de la agonia, como el árbol se mueve impulsado por el viento,

—Me dirijo sin temor hácia ti, oh Dios mio, murmuraba; mi alma está tranquila, pero la materia se rebela contra el sufrimiento.

Poco despues suplicó á su hijo le volviese de cara hácia la Meca; tranquilizóse, se reconcentró en un supremo pensamiento, exhaló un suspiro y murió.

(Se continuará.)

A UN NIÑO.

Tu encarnacion actual
Hoy tiene dos primaveras,
Y tu destino es fatal:
Porque en tus horas primeras
Ya fuistes á un hospital.

© Biblioteca Nacional de España

¡Ay! ¡Pobre niño!... tu sueño
Nadie lo vela en el mundo;
Nadie por ti muestra empeño:
Tan solo el dolor profundo
Se hizo de tu vida dueño.

—

Él tus miembros fracturó,
Y de tus lábios de rosa
Hondos ayes arrancó;
¡Qué espiacion tan dolorosa
El cielo te concedió!

—

Naciste para gemir,
Naciste para llorar,
Me asusta tu porvenir;
Tengo miedo de pensar
Cuanto tienes que sufrir.

—

Sola te he visto una vez,
En ella tu blanca frente
La besé con avidez;
Pidiendo fervientemente
Tu redencion al gran Juez.

—

Sí; le pedí al Hacedor
Tuviese de ti piedad,
¡Es muy grande tu dolor;
Que el pan de la caridad
No es siempre el pan del amor.

—

Que esa dádiva orgullosa
Llamada beneficencia,
Es una ofrenda ostentosa;

© Biblioteca Nacional de España

Un alarde de opulencia,
Es caridad... vanidosa.

—

No es la caridad de Dios
Que en el misterio se esconde,
Que vá de la sombra en pos;
Que solo vibra y responde
En el corazon de dos.

—

En aquel que el oro dá
Y en el que recibe el bien,
Nunca quiere ir más allá:
Mas la ausencia del Eden
Por donde quiera que vá.

—

Difunde inmensa fragancia,
La caridad es sentimiento
Que salvando la distancia
Une al profundo talento
Con la más pobre ignorancia.

—

Es un lazo, una atraccion,
Es un encanto especial,
No tiene definicion
Pone un algo celestial
La fraternidad en accion.

—

Mas son muchos los llamados
Y pocos los elegidos;
Por eso son desgraciados
Los que viven oprimidos,
Los que están desheredados.

—

© Biblioteca Nacional de España

Los que viven sin vivir,
Que no tienen en su hogar
Quien les pueda sonreir:
Aquellos que al enfermar
Van á un asilo á morir.

—

Esos *ilotas* del mundo,
Esos leprosos de antaño:
Que hallan en cada segundo
Ese triste desengaño
Que nos dá el desden profundo.

—

Que en todos los hospitales
Amargo desden se aspira;
Y con palabras glaciales
Se escribe allí una mentira
De consecuencias fatales.

—

Son los salones de espera
Que tienen los cementerios:
En ellos hay lucha fiera,
Y allí se ve sin misterios
A la humanidad entera.

—

¡Es triste ver la verdad!
Inspira indecible horror
¡Tanta!... ¡tanta iniquidad!
Que hay que decir con dolor
¿Es esta la humanidad!...

—

Por eso, pobre inocente.
Cuando tu lecho miré
Suspiré profundamente;

© Biblioteca Nacional de España

Y con tristeza besé
Tu blanca y pálida frente.

—

Y á tu pasado pedí
La esplicacion de tu hoy;
¡Algo terrible entreví!...
Y te juro por quien soy
Que tu sombra vive en mí.

—

A Dios le pido en mi duelo
Tenga de ti compasion:
Que dejes pronto este suelo,
Y por la etérea region
Estiendas libre tu vuelo.

—

Con cuánta ansiedad verás
Esto que se llama tierra:
Con cuánto placer dirás
En su dolorosa guerra,
Yo luché como el que más.

—

Sigue pagando, hijo mio,
La deuda que contragiste;
Si tu presente es sombrío,
En tu porvenir existe
La inmensidad, no el *vacío*.

—

Un sábio ha tiempo afirmó
Lo que la ciencia despues
Claramente demostró;
De esta, sin duda, al través
Aristóteles lo vió.

—

© Biblioteca Nacional de España

Que el filósofo decia
Que tenia *horror al vacío:*
Él lo cierto presentia;
Yo sin ser sábio confio
Que la verdad poseia.

—

Y siendo eterna la vida
¿Qué son las encarnaciones?
Una prueba merecida:
Rudimentarias nociones
De la esencia indefinida.

—

¡Pobre ángel! sufre y espera,
Tu redencion no está léjos;
Porque en tu breve carrera
Avanzas, y vas tan léjos...
Que te elevas á otra esfera.

—

A otra esfera superior,
Donde sufres un martirio
Que al pensarlo causa horror;
Avanza, temprano lirio,
Por la senda del dolor.

—

Y vé á buscar la verdad,
Vé á donde ningun proceso
Humille á la sociedad;
Donde en álas del progreso
Camine la humanidad.

—

Y cuando estés trasportado
A esas grandiosas regiones,
No olvides, no, tu pasado;

© Biblioteca Nacional de España

Y ruega en tus oraciones
Por los que aquí hemos quedado.

—

Ahora por tí rogaré,
Luego rogarás por mí,
Lo que será y lo que fué
Siempre enlazados los ví
Por la oracion y la fé.

—

¡La oracion!... ¡lazo bendito!
Que en un cuerpo funde á dos:
Ella redime al precito,
Pues vá llegando hasta Dios
A través del infinito.

—

Solo ella realizará
Porque iman y acero es,
Lo que á Dios demostrará,
Y es que el *antes* y el *despues*
Sean un *todo* más allá.

—

Más allá donde la vida,
En la verdad cimentada
Sin límite ni medida,
Nos demuestra que la *nada*
No fué el punto de partida.

—

Sino que siempre existió
La sola y única esencia
Que el universo formó;
Y eterna supervivencia
Tendrá cuanto Dios creó.

—

© Biblioteca Nacional de España

Sí, porque no finaliza
Aquello que nunca empieza
Y su increacion divinizo,
Al que en la naturaleza
Su eternidad sintetiza.

—

Dios en sus obras se vé,
Dios en sus obras está,
Sin dogma, ritos ni fé,
Sin *antes* ni *mas allá*,
Es y *será* lo que fué.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Madrid.

ADVERTENCIAS.

Suplicamos á los señores abonados que se hallen en descubierto con esta Administracion, se pongan al corriente ántes del 15 del actual, si no quieren sufrir retraso en el recibo de nuestra REVISTA. Por nuestra parte no podemos prescindir de suspender su envío desde el próximo número á los que para aquella fecha no hayan verificado el abono de su suscricion.

—

Segun ha anunciado la prensa madrileña, los artículo sobre Estudios Orientales de nuestro querido hermano el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, publicados en *El Globo* y reproducidos por nosotros, van á ser edicionados en un volúmen. La Sociedad Espiritista Española es hasta ahora la encargada en servir los pedidos que se la dirijan de dicha obra, la cual aparecerá á primeros del próximo Julio. La recomendamos á nuestros lectores.

SEVILLA.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ARIZA Y RUIZ,
Calle del Rosario núm. 4.

© Biblioteca Nacional de España

Año VIII. 15 de Julio de 1876. Num. 14.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.

SUMARIO.—Diálogos (continuacion).—La luz de la vida en mi conciencia.—Masonería y Espiritismo.—Estudios Orientales.—Disertaciones Espiritistas. ¿Que relacion existe entre lo bueno?—Variedades. A D.ª Amália Domingo y Soler: soneto.—Sueltos.—Anuncios.

DIALOGOS.

Continuacion. (1)

DIA....

¡Qué hermosa es la esperanza!... Ella evapora las tinieblas de la razon y despierta al sentimiento de su letargo.

Por la felicidad de la tierra vislumbro la felicidad de los espacios.

Los espíritus elevados deben irradiar alegría; serán focos de placer porque son centros de esperanza.

Está dispuesta mi boda, y dentro de breves dias será María mi esposa.

Son las 12 de la noche, y tengo que dar descanso á la materia, pero... ¿quién duerme cuando se considera dichoso? Dormir es olvidar, y yo no quiero que se borren ni un momento de mi corazon las impresiones que ahora siente.

¡Ha sido antes tan desgraciado!

(1) Véase el número anterior

© Biblioteca Nacional de España

Por lo menos prolongaré algo la velada y enriqueceré este estracto con algunos recuerdos preciosos para mí.

María es un ángel: no la califica mi pasion, sino mi más severo juicio. ¿Acaso en el amor no cabe la imparcialidad....? Yo creo que sí.

Una jóven de diez y ocho años, alta, esbelta, graciosa, amable, sencilla, virtuosa é instruida, es una mujer incomparable.

La mujer capaz de hacer la felicidad de una familia.

Yo no merezco tanta dicha pero el destino me la ofrece, y la acepto.

¿Será muy duradera...? Lo ignoro, refiriéndome á la tierra. ¡Tiene tantos enemigos la felicidad humana...!

No quiero pensar en esto, y sin embargo mi alma se hace á menudo la misma pregunta.

El tiempo le responderá.

De todos modos nuestra pasion será infinita.

¿Quién sabe si traerá su orígen desde una eternidad?

¡Existen tantos misterios para la inteligencia limitada!

Discurramos.

Ví á María y desde aquel instante sentí una emocion tan grata, me fué tan agradable su presencia, que me dediqué á buscar ocasiones en que poder contemplarla.

La ví, bien lo recuerdo, en el jardin de su casa. Fuí presentado á ella por un amigo de su padre, y aceptó mi amistad con una deferencia encantadora y esquisita.

Recuerdo tambien, que al alargarme su mano para saludarme estaba pálida, y al soltarla de la mia, encarnada como un arrebol.

¿Sentiria la misma emocion que yo sentia? ¿Podria haber en aquel breve contacto una emision fluídica que relacionara nuestras almas? ¿Se estableceria alguna recomposicion magnética entre nuestras mútuas naturalezas? ¿Serian aquellas impresiones efecto de una simpatía anterior, rota ú olvidada por las especiales condiciones de nueva existencia terrenal? ¡Quién es capaz de penetrarlo!...

Sin embargo, así las simpatías como las antipatías terrestres, cuando no se les reconoce causa que las justifiquen, se explican únicamente por la preexistencia del espíritu, por el conocimiento anterior de los séres, por las relaciones de otras existencias, por la *reencarnacion*.

© Biblioteca Nacional de España

Indudablemente, María y yo nos hemos conocido en otras vidas, nos hemos amado en otras mundos.

Esta idea me es muy grata; pero al propio tiempo me mortifica, porque se presta á cierto género de consecuencias.

María puede en el pasado, haber amado á otros.

Puede tambien amar á otros en el porvenir.

No me conformo con semejantes ideas.

Yo quisiera ser solo en el amor de María: solo por el pasado, solo por el presente y solo por el porvenir.

Pero lo cierto es, que yo me encuentro en idéntico caso que María; habré amado y aún amaré á otros séres.

Esto ya no me molestaria tanto.

¡Si el destino nos reuniera en todas las existencias!...

¿Por qué ha de ser el amor tan egoista?

El egoismo del amor debe ser una consecuencia de la naturaleza orgánica, y, hasta si se quiere, una necesidad social: de otra manera, haciéndose estensiva á la existencia del espiritu, no existiria la felicidad.

En efecto; el amor humano nace del sentimiento del placer en a realizacion de las leyes de conservacion y de reproduccion materiales; pero buscando la realizacion de ese sentimiento en el placer espiritual, el hombre y la mujer aman intensamente sin egoismo y hasta sin celos á sus padres, hijos, parientes y amigos. Estos géneros de amor que no producen la envidia serán los que se perpetúen en el alma de los que en los mundos fueron esposos.

Con la pérdida del cuerpo desaparecerán las necesidades de placer orgánico, y por consecuencia el deseo de union material causa del amor humano intransijente, egoista y celoso, tambien por necesidad.

Otra cosa seria un verdadero martirio que turbaria en los espacios toda felicidad.

María, en sus existencias anteriores habrá tenido esposos que la habrán amado y que tal vez la amarán; pero ahora será con la afeccion pura del alma, puesto que el cuerpo que en aquellas vidas le era peculiar y sirvió de objeto á necesidades materiales, desapareció por completo.

¡Cuántos séres amados nos encontraremos en los espacios á nuestra vuelta de este transitorio viaje!

© Biblioteca Nacional de España

¡Con cuántos séres tendremos aún que cruzar las infinitas islas del cielo, para sentir hácia ellos nuestro amor espiritual desarrollándolo por medio del amor de la materia!

El parentesco humano pertenece á la vida.

El parentesco espiritual es de la muerte.

En los mundos amamos como podemos.

En los espacios amamos como debemos.

En este instante viene á mi mente un concepto de Pimander en su diálogo con Tot. Dice así: «El cuerpo material pierde su forma que se destruye por el tiempo; los sentidos que han estado animados vuelven á su origen, y llegará un dia en que tomarán de nuevo sus antiguos oficios; pero *pierden sus pasiones y deseos*, y el espíritu sube hácia los cielos para verse en armonía.»

Siempre es bueno reflexionar, porque en la razon de las cosas existe nuestra esperanza y nuestra dicha.

Sin estas ligeras consideraciones, hubiera tenido celos para el porvenir, y habria sufrido en el presente.

Tuve un momento de desesperacion.

Ahora solo ha quedado en mi alma un ligero tinte de tristeza porque las reflexiones, aunque sean lógicas, nunca destruyen por completo nuestras tendencias presentes causadas por los impulsos de la naturaleza orgánica, si no las modifican beneficiosamente. Cuando el cuerpo siente la desagradable sensacion del hambre, el espíritu se convence de que la dieta es buena; pero no se conforma del todo con guardarla.

. . . . . .

DIA...

Reanudemos las ideas, ó mejor, dejemos en completa libertad al pensamiento.

Este diario de mis impresiones ha de ser un jardin matizado de diversas flores.

El fruto de mis concepciones y de mis juicios: un álbum sagrado para mi porvenir.

La heterogeneidad ha de caracterizarle, porque en mi cabeza bullen multitud de aspiraciones y recuerdos.

Aspiraciones de ventura; pero recuerdos de tristeza.

© Biblioteca Nacional de España

La conciencia da principio á su proceso contra mi. ¡Qué juez tan inexorable es la conciencia!

¿Podrá defenderse á sí misma? ¿Atenuará su acusacion el arrepentimiento mas sincero?

Lo dudo, yo sé que la expiacion es el primer artículo del código divino.

Sé tambien que la reparacion es inevitable.

Oh!... ¿será acaso María el instrumento de mi expiacion?..

Eso sería horrible.

Mas...¿por qué cruzan por mi mente tales pensamientos, cuando solo quisiera ocuparme de mi próxima felicidad?

¿Por qué el recuerdo de Magdalena me importuna tan de continuo?

¿Por qué las sombras de Adolfo de Ricardo y de Carlota cruzan ante la vista de mi alma cuando vislumbro la dicha en torno mio?

¿Será esta mi expiacion?... Bien la merezco.

Sensual como idólatra adorador de la prostituta Venus; corrompido, más que un cortesano de la antigua Roma, quise manchar una honra y envenenar un corazon.

¡Pobre Carlota...! Inocente como la arrulladora tortolilla, pero firme como la virtud acrisoladora, supistes rechazar mis galanteos, cerrar tus oidos á mis palabras de amor, derrotarme en mis criminales proyectos.

Quedastes pura en realidad pero las apariencias te condenaron.

Yo estaba loco, y elegí á Magdalena por instrumento de mi feroz venganza.

Aún recuerdo aquella tétrica noche de mi crimen en que, duro mi corazon cual calcinada roca latió violentamente por dos sentimientos encontrados: el ódio y el amor luchaban tenazmente por ocupar mi alma; pero el amor venció al verte desgraciada por mi causa, y aquella ardiente pasion que se apagara ante la fria severidad de tu pureza, volvió á encenderse renaciendo cual ave fénix de sus cenizas propias.

Ya no era, como antes tu cuerpo lo que amaba, sino tu virtud y tu pureza.

Victima inmolada por mis vicios, tu recuerdo no podia ya separarse de mi ser.

Tu bella imágen fotografiada en mi memoria, pesa desde entonces sobre mi espíritu como una merecida maldicion.

© Biblioteca Nacional de España

Es mi conciencia que me acusa.

¡Cuantas conciencias habrá como la mia!

Bien me dijo Ricardo en su comunicacion: «Cada alma es una página de la historia del mundo».... «La vida terrestre es una mascarada en donde nadie se conoce; donde se oculta el dolor, el placer, la alegría y el sentimiento.»

Tenia sobrada razon: aquí todo es engaño, hipocresia.

Aquí no hay más verdad que la mentira.

DIA...

El hombre que se prepara á ser marido, tiene muchas cosas en que pensar.

Tiene que hacer un detenido estudio de los deberes y derechos que implica el matrimonio.

Tiene que recorrer en su memoria los sucesos que la experiencia le ha proporcionado conocer, compararlos unos con otros, juzgarlos y luego elegir como norma para su conducta los mejores ejemplares que de su coleccion resulten.

Parece que el casarse es cosa muy sencilla, y bien considerado no hay trabajo mas difícil.

Sobre todo, en los preliminares.

El matrimonio determina una nueva faz de vida, cuyas consecuencias se estienden muchas veces hasta el infinito.

Todos los hombres y todas las mujeres buscan en el matrimonio la felicidad; pero segun se observa no todos llegan á encontrarla.

Lo propio sucede en la mayor parte de los *negocios* de este mundo.

Me expreso así, porque el matrimonio se mira, por la generalidad, en el dia más como un *negocio* que como el cumplimiento de una ley de la naturaleza.

A la mayoría de los séres que habitan este atrasado planeta, les interesa un nombre, una proteccion y una fortuna, más que un corazon.

Pocas veces interviene el amor en los matrimonios; y muy á menudo se confunde ese bello sentimiento con la conveniencia y el capricho.

© Biblioteca Nacional de España

Ese es el principal motivo de todas las calamidades domésticas.

Donde no existe amor no se reconocen deberes.

Yo he visto tratar un matrimonio como los jitanos pueden tratar la venta de una mula.

El padre de la novia manifestaba su *ultimatum* al del novio diciéndole: «apriete V., apriete V. algo más, y será negocio hecho.»

Quería decirle que *aflojara*.

Mas es el caso que es un negocio tan natural el de casarse, que pocos son los séres que se escapan sin meterse de cabeza en él.

La mayor dificultad que en mi concepto presenta para aumentar el capital que en explotarlo se expone, es, que es indispensable hacerlo en compañía.

El matrimonio tiene la imprescindible condicion de ser á medias, y siempre se ha dicho que *las medias solo son buenas para las piernas*.

La union del hombre y la mujer, viene á ser un fenómeno parecido al de la union del alma con el cuerpo.

Principios antitéticos en *modo*, tienen que sintetizarse para obtener el resultado de la armonía.

Hombre: organismo rudo, formas angulosas, valor, inteligencia y fuerza.

Mujer: organismo delicado, formas curvilíneas, timidez, sentimiento y debilidad.

Intermediario relacionante, único que puede realizar la síntesis del hombre y la mujer en lo que se denomina matrimonio, *el amor*.

Hé aquí el verdadero sacramento del matrimonio.

Porque el amor es el resúmen de todas las leyes divinas, y por consecuencia un sentimiento sagrado.

Sin este precioso intermediario, las almas no se aproximan, ni los cuerpos se unen, ni los séres se identifican.

Las fórmulas, para nada sirven.

El *Eros* de los griegos, imprimió movimiento al caos é hizo surgir las tinieblas que produjeron el éter universal. Esta fué la causa creadora que reconoció la mitologia.

El *amor* de los latinos, formó el mundo, el firmamento y los cielos.

El amor es la causa de todo lo creado.

© Biblioteca Nacional de España

¡Lástima que el verdadero matrimonio sea aún en este mundo un fenómeno tan raro como la verdadera virtud...!

Pero en María y en mí, concurren otras circunstancias.

Nuestros corazones simpatizan, y nuestros espíritus se aman.

Somos dos séres en perfecto isocronismo.

Por eso vemos ámbos nuestra felicidad en nuestra union.

Lo que en el matrimonio conviene, es unir el arte al sentimiento.

El matrimonio es una asociacion, y toda asociacion implica deberes recíprocos entre sus miembros.

Pensemos un momento en estos detalles, que mucho me interesan en las actuales circustancias.

La verdadera equidad exije, que entre los esposos no obligue el uno al otro á lo que él mismo no se obligue.

Esa tambien es la justicia.

La superioridad del hombre, estriva solo en la proteccion que debe dar á la mujer.

La superioridad de la mujer consiste en su propia debilidad, en su ternura y sus desvelos para hacer feliz á su marido.

Son dos superioridades de distinto género, pero de igual intensidad. El hombre ama lo débil, como la mujer lo poderoso.

Cada uno busca con afan aquello de que carece, con el fin natural de completarse.

El poder es, pues, la fuerza atractiva de la debilidad, así como la debilidad, es la fuerza atractiva del poder.

Siendo naturalmente iguales ámbas fuerzas, en el matrimonio queda anulada toda accion de superioridad.

El matrimonio es la síntesis de todos los efectos.

Los esposos se deben mútua simpatía, mútuo cariño y amor mútuo.

Por la naturaleza de su esencia, son hermanos; por la naturaleza de su humanidad, son semejantes; por la naturaleza de su asociacion, son esposos.

La afabilidad, la dulzura, la benevolencia, la generosidad, la atencion y la delicadeza, deben ser los distintivos de su mútuo trato social.

La familiaridad, nunca fué antitética de la urbanidad.

La fidelidad de los esposos, depende de la constancia de su afecto.

© Biblioteca Nacional de España

Mucho pudiera aún reflexionar sobre tan delicado asunto, pero con lo dicho me basta.

Las consecuencias fatales se desprenden de la falta de estas prescripciones, y no espero tocarlas porque no pienso dejarlas de cumplir.

Respecto á María, con saber que es un ángel tengo garantida la felicidad del matrimonio.

Casémonos, pues, que ámbos tenemos asegurado nuestro *negocio* en nuestro verdadero amor.

DIA...

Mi felicidad se acerca á agigantados pasos.

¡Qué bella es la vida cuando se funda en una próxima esperanza...!

He visto á María, y aunque en su semblante se notaba un ligero tinte de tristeza, estaba encantadora.

Nuestra conversacion ha sido breve, pero espresiva.

—¿Eres feliz?... la he preguntado al verla.

—Lo seré pronto si tú me ayudas á serlo; me ha respondido.

—Cuenta con mi más profundo amor.

Un dulce suspiro exhalado del fondo de su pecho, fué la más elocuente contestacion que pudo darme.

Henchida mi alma de satisfaccion y de placer, cogíle su mano entre las mias, fijé mis ojos en los suyos, y como se deslizaran por sus rosadas mejillas dos trasparentes lágrimas, continué con acento suave, pero sentido, y en el que se revelaba cariñosa reconvencion.

—¿Lloras de pena, ó lloras de alegria?... Tu semblante se encuentra velado por la tristeza; suspiras á menudo, y parece que esas demostraciones indican no tienes entera confianza en la felicidad de nuestra union. ¿Quisieras decirme, con entera franqueza, la causa de tu especial é incomprensible estado?.... Yo no puedo dudar de tu pasion; tus lábios me han dicho repetidas veces que tu corazon me ama, y ni tus lábios ni tu corazon saben mentir... ¿Qué idéa es, pues, la que te aflije?... ¿Qué es lo que turba tu espansion, amada mia?

—Nada real me entristece, nada positivo me aflige; solo las huellas que en mi sér ha dejado impresas una terrible pesadilla es el motivo de mi pena, la causa de mi desaliento.

© Biblioteca Nacional de España

—Conque solo el recuerdo de un sueño, repliqué, basta para impresionarte de tal modo?... Te prohibo que sueñes cosas tristes. Yo no sueño más que contigo, porque en nada pienso más que en tí y tú constituyes toda mi alegría; sigue mi ejemplo, y al propio tiempo que me harás feliz con ello, tu corazon no sufrirá.

—Te equivocas en tus apreciaciones, porque precisamente soñaba contigo, con nuestra próxima union, con nuestra futura dicha pero.... hay sueños tan terriblemente combinados y se presentan en imágenes tan vivas y naturales que aun despues de estar despiertos parecen realidad, y dejan grabada en el alma la huella de sus impresiones.

—Es cierto, mas procura alejar de tu mente todo cuanto pueda entristecerte.

—Así me esforzaré en hacerlo. Escúchame un instante.

(*Se continuará*).

M. Gonzalez.

LA LUZ DE LA VIDA EN MI CONCIENCIA.

EL ESPIRITISMO PRÁCTICO.

Artículos dedicados á mis hermanos en creencias.

Hagamos lo que decimos....

Quitemos la mota del ojo propio ántes que reparar en la del prógimo....

Seamos severos con nosotros mismos y benévolos con los demás.....

Seamos discípulos y nó maestros.....

Ejerzamos la caridad.....

Sembremos luz, arrepentimiento y virtudes....

(El Espiritismo *de Junio último, artículo* Luz de la vida.)

I.

Queridos hermanos: Vosotros los que amais la luz, el bien y la verdad; los que ejerceis piedad, oyendo á los espíritus atrasados

© Biblioteca Nacional de España

que se arrepienten de sus errores, y encaminándolos por la senda de la virtud; los que prodigais oraciones por todos los que sufren...., permitidme que os arrebate un rayo de la luz que difundis, para alumbrar con ella mi conciencia; una oracion para confortar mi alma en las luchas; y que os demande unos minutos de atencion en mi oscura personalidad; porque bien merece esto el pecador atrasado que quiere ocupar su puesto real, que es el último de todos, y sincerarse ante vosotros, si las circunstancias han hecho que le tomeis por lo que no es por adelantado siendo un criminal, por fuerte siendo débil, por virtuoso ocultando vicios y pecados.

Escuchadme, y sereis escuchados.

Mis últimos artículos publicados en EL ESPIRITISMO, se los envié á nuestro hermano Martí sin firmar, con el objeto de que se publicáran anónimos; pues siempre he creido, como digo en ellos, que solo puede predicar el que está realmente autorizado por practicar la virtud; y yo verdaderamente me juzgaba indigno por completo para suscribir algunas de las sublimes máximas que me eran inspiradas en mis ratos de meditacion y recogimiento.

Mas llegó á mis manos el número del 1.° de Junio último y ví mi firma al pié de un artículo mio.

Entonces me dije: Martí por lo visto desea que cada cual responda de lo que escribe: si así es, hace bien en poner mi firma en los artículos que le envío, porque todo ménos dejar yo de defender el sol purísimo del Espiritismo con toda mi alma.

Con esta reflexion quedé contento de mi firma y no volví á acordarme del asunto.

Pero llega el número del 15 de Junio, y en otro artículo mio, anónimo tambien, veo de nuevo que yo lo suscribo.

¡Pero que empeño tiene Martí en elevarme!—dije para mí:—será preciso que si él me eleva yo me humille: será preciso que si aquí aparezco como un espíritu adelantado yo no me haga ilusiones, y mida mi conciencia para juzgarme y saber el camino que he recorrido y el que me falta por recorrer: y sobre todo, que haga público mi atraso para no jugar entre mis hermanos un papel desairado y triste, cual es el de instruido siendo ignorante, el de virtuoso siendo ó habiendo sido vicioso.

Estaba en estas reflexiones, cuando escuché un eco en mi conciencia que decia:

© Biblioteca Nacional de España

«Si amas la luz ¿por qué no quieres que te juzguen?

«Ó temes que ese juicio contradiga el tuyo?»

«Marti al poner tu firma en tus trabajos ha sido impulsado para ello por las razones que tú comprendiste desde el primer dia: «*cada uno debe responder de lo que hace ante el juicio de la luz.*»

«Los que os educan os brindan con mil ocasiones de progreso; escuchadlos, oyéndoos á vosotros mismos, y enmendareis errores; aprendereis lo que es la verdadera modestia, etc. etc.»

Desde este momento no dudé que un espíritu bueno me aleccionaba, y quise aprovechar esta oportunidad para juzgarme.

Además no es este solo el motivo que me impulsa á la confesion de mis errores y á presentaros mis lados horribles, ya que muchas veces os ofrecí los frutos de mis inspiraciones en la oracion y en la gracia, cuyo contraste tengo que exhibir para restablecer el equilibrio, y dejar mi progreso en su justo valor, sino que hace tiempo deseaba hacerlo, desde que en el *Criterio Espiritista* me sentí arrebatado de entusiasmo ante la confesion de Benisia que trituró su orgullo pasado con un acto humilde de verdadero cristiano. (1) Aquella semilla fructificó en mi alma y hoy os puedo ofrecer su bendita energia. ...

Estos preámbulos bastarian para justificar mi conducta al confesarme con vosotros; pero como estas páginas han de llegar á manos de neófitos y de extraños á nuestra doctrina, preciso será que ántes de exponer el juicio de mi mismo, amplíe la necesidad, conveniencia y utilidad de estos ejercicios fraternales.

Tened paciencia, y escuchad; y así los atrasados podreis imitar y los adelantados corregir y ayudar.....

«Confesaos los unos á los otros»—dice el Evangelio....

—¿Pero cómo he de depositar mis flaquezas en un espíritu malo y frívolo que abusaria de mi sinceridad?—pregunta uno que desconoce el espiritismo.

—¿Qué ganamos ni qué bien se obtiene en conocer las flaquezas de nadie; flaquezas que debemos mas bien ocultar por caridad? —interroga otro.

—¿Qué nos importan los errores del hermano cuando cada uno tiene bastante con los suyos?

---

(1) Véase un artículo titulado «*El orgullo.*»

© Biblioteca Nacional de España

—Seria posible la vida si un dia fueran descubiertos todos los crímenes ocultos, todas las tramas, todas las murmuraciones, todas las hipocresías, todas las infamias, las intenciones del falso amigo, los pensamientos torpes del que se cree virtuoso, las ambiciones, etc?

Esto no es posible: el mundo se desquiciaria; no habria respeto á ninguna autoridad: tal vez el más santo en apariencia resultaria mayor bribon: el más respetable inspiraria desprecio: el más sábio ofreceria una conciencia ennegrecida; y el corazon se agostaria de toda afeccion por el amargo desengaño de la verdad. Vale más vivir ignorantes y tranquilos ántes que desgarrarnos pidiendo satisfaccion de ofensas y reparacion de males sin cuento...., etc., etc.

El que ha dispuesto las cosas *como están*, lo ha dispuesto bien: *más vale ser felices en las tinieblas que desgraciados en la luz*.....

. . . . . .

Así razonan muchos sin contar con la inmensa variedad de los timoratos, que exclaman:

—No confieso públicamente mis errores, porque no conduce á nada: porque ningun fruto saca la humanidad: porque quiero tener piedad de mi mismo; ni quiero dar mal ejemplo pregonando mis vicios; y ménos que mis hijos imiten á su padre en torpezas y conducta pecaminosa. Es una imprudencia el hacer públicos mis extravios, porque en vez de edificarme y edificar á los demás me avergüenzan y predican á todos el mal ejemplo, sembrando en ellos el desconsuelo, el disgusto y la repugnancia. Deben propagarse virtudes y triunfos; no vicios y caidas: debe confortarse al hermano con el valor de las pruebas y con las victorias que alcanzamos, no desmayarle con debilidades que no necesita conocer.....

. . . . . .

Voy á contestar á todos estos argumentos aunque se prolonguen mis artículos más de lo que me proponia. El asunto es de interés.....

«*El que practica el mal ama las tinieblas: el que hace bien busca la luz.*»

«*Nada hay oculto que no llegue á descubrirse.*»

Esas teorías de nuestros impugnadores solo pueden nacer bajo el concepto de una falsa idéa religiosa, que cree en la rehabilita-

© Biblioteca Nacional de España

cion del alma con sólo una fórmula externa, ó el simple arrepentimiento: pero desde el instante que ahondamos en el conocimiento de la *Rigorosa Justicia*, y tenemos que aceptar un más alto concepto del Dios Equitativo, que exige para la purificacion el arrepentimiento, la expiacion y la reparacion; esas nociones son falsas, y solo pueden considerarse como rastros de la subversion humana; como frutos de tinieblas, de error, de pequeñez, de cobardía, de egoismo, de temores de conciencia, de desamor á la *Luz Increada*, de atricion y no de contricion, valiéndome del lenguaje vulgar: «*Más vale ser feliz en las tinieblas que desgraciado en la luz!*»—¡Qué error más craso! ¡Ni áun merece la refutacion tal vulgaridad!

¿Acaso ha dispuesto Dios que ocultemos en el corazon nuestra ponzoña? ¿ó exige por el contrario que seamos *limpios en obras y pensamientos?*

¿Será posible llegar hasta *La Pureza* sin purificarse? ó progresar sin lavar manchas? ó ser perdonado si persistimos en el error, en el orgullo de no juzgarnos culpables?

Nó! es preciso confesar que fuimos malos.
Sin humildad no hay perdon.

El órden social falso que existe no lo ha dispuesto Dios; lo han dispuesto los hombres, y es preciso derribarlo; no con fusiles ni sangre, sino con el sacrificio de cada uno. La era de armonía que todos aguardamos, es la era de la *verdad;* de los *corazones trasparentes;* no la era de los usureros, ni de los hipócritas. ¡Cómo el reino de Dios ha de ser el de los temores por confesar que amamos su luz!

¿Y cómo se ama la luz sino demostrando prácticamente el valor de abrazarla y difundirla?

«*¡Que se desquiciaria el mundo si no imperase en él la mentira!*» ¡Qué groseria!

¿Quién puede decir esto sino un obstinado en el mal, que no sintió jamás el amor divino?

Quien asegura ó cree esto no es difícil que crea posible el desquiciamiento del *desórden social*, cosa única que conoce, y juzgue imposible la vida del perdon si ha de pedir cuenta de todas las ofensas que recibió.....

Hermanos impugnadores: vuestros argumentos son débiles para apagar la antorcha del Evangelio.

Confiad á quien os plazca vuestras debilidades; al sábio ó al ig-

© Biblioteca Nacional de España

norante, al prudente ó al frivolo, á todos ó á ninguno; pero vivid en la seguridad que más tarde ó más temprano REPARAREIS Y EXPIAREIS LAS FALTAS A LA LEY, Y EN ESA EXPIACION Y REPARACION DIVULGAREIS VOSOTROS MISMOS LOS ERRORES MÁS SECRETOS, Y ENTRE LAS PERSONAS A QUIEN MÁS QUERRIAIS OCULTÁRSELOS ETERNAMENTE; porque sin esta luz la *Justicia* sería incompleta é ineficaz para el progreso y la perfecta depuracion del alma. *Todas las vidas son una misma progresiva. Lo que no se hace hoy se hace mañana.* Si conocierais la filosofía espiritista no hariais objeciones á un alma que se humilla y lava de sus manchas: sino que alentariais con valor y aplausos su conducta sincera.

Mucho ganan todos con estos ejemplos, que anticipan la vida libre y traen el purgatorio á la tierra, acercando el cielo de los espacios y trasplantándolo en el corazon desde el instante que el espíritu se siente tranquilo por su arrepentimiento verdadero y sus esfuerzos para practicar el bien.

Si somos tan egoistas que permanecemos indiferentes á la perseverancia en el mal del prógimo, podemos desear que haga tardío la confesion de sus culpas y persista en llamarse bueno siendo malo, y en engañarse y engañarnos, pero si e amamos debemos querer su perdon y su luz como la nuestra; luz y perdon que serán raquíticos mientras se aborrezca con el corazon esa luz que piden los lábios.

Argüis que teneis bastante con lo vuestro sin ocuparos de lo ageno: es decir, que negais la caridad, negais la misericordia al culpable; y en vez de levantarle le dejais á sus esfuerzos. Proclamais la famosa fórmula de: *¡Sálvese el que pueda!*..... (¡EGOISMO!....) Escuchad el Evangelio..... *¡Ay del sólo que cuando caiga no tendrá quien lo levante!*

¿Si no escuchais, cómo querreis ser oidos?

¿Os olvidais de LA VARA?.....

La verdadera piedad de si mismo está en progresar, en abrazar la luz.

El mal ejemplo es la rebeldía y la persistencia en las tinieblas.

Los hijos de las generaciones progresivas combatirán el error y la pusilanimidad de sus padres cobardes, y amarán en cambio á los fuertes para toda edificacion real y positiva.

La vergüenza no debe estar en la confesion, que es una virtud y un acrisolamiento, sino en las caidas y en las debilidades; y se

© Biblioteca Nacional de España

hace un bien á todos predicando: «EL NO LA HAGAS Y NO LA TEMAS:» «PORQUE TODAS LAS OBRAS SON PESADAS EN LA BALANZA EXACTA, Y DE TODAS SE DARÁ PUBLICO TESTIMONIO.»

Si sólo se publicáran los triunfos y las virtudes y quedáran ocultos los crímenes, ¿dónde estaria la justicia?

La misericordia divina verdadera es la que perdona y rehabilita; la que olvida y *purifica; pero ni la rehabilitacion ni la purificacion existe si los errores y malos procederes quedan sin su justa recompensa y si no son descubiertos.*

El tribunal divino no se sorprende: la gloria es preciso alcanzarla por méritos, no por privilegios.....

Como debilitareis al hermano y le sumireis en el caos, es transigiendo con sus falsos criterios; haciéndole creer que la bienaventuranza se consigue con el rezo de unas cuantas oraciones y una confesion fácil y llana, que le permite continuar en sus fechorías impunemente; y que despues de esta vida entrará en el cielo mediante un donativo para obras pias, un aspérges en su cadáver, y una misa de requiem por el eterno descanso de su alma; pero si en vez de este cuadro le ofreceis el cuadro espiritista con sus dulzuras y sus amarguras, con sus expiaciones de todo mal y la *infalible reparacion*, entónces le dareis fuerza y temor para apartarse del pecado; y lo que no puede conseguir la esperanza de un eterno infierno, que no se teme porque no se cree, lo conseguirá un razonamiento sencillo sobre LA REPARACION y sobre *la Justicia divina*, en esta vida y en todas, porque los tiempos son solidarios y no es preciso aguardar á mañana para recoger los frutos del pasado en el presente. La vida encarnada y libre son una misma para los efectos de la Justicia de Dios y del progreso.

Se progresa aquí y allí: se expia en todas partes; se *repara* en el cielo y en la tierra.

Todas las horas y todos los lugares, todas nuestras formas y modos de la vida son buenos para llorar errores; para amar á Dios, bendecirle y humillarse ante su Majestad Poderosa.

«*¡Que nadie necesita conocer mis faltas!*»—decis.

Estais en un círculo vicioso y siempre girando en el mismo falso criterio religioso.

¿De modo que quereis que os engañe? ¿que sea lobo robador cubierto con piel de cordero? ¿que haga el mal y escape á la justicia humana? ¿Os conformariais con esa apreciacion si fuera monedero falso

© Biblioteca Nacional de España

si fuera el que robó el honor de vuestros hijos, el que os desacreditó é injurió; sin que jamás soñárais en que yo os *restituyera* lo que injustamente os usurpé? Reflexionad, y vereis que todos los argumentos que oponeis á la luz son viciosos.

¿No os alegrariais de que uno que os robó vuestros ahorros, allegados con sudores, y que eran el sustento de vuestros hijos en el porvenir, se presentára *confesando su crímen y devolviéndoos lo hurtado?*

—¡Nada más justo!—direis.

Pues bien: esto me basta para destruir todo argumento contra la *confesion pública*.

¿No perdonariais á tal ladron? De seguro que sí.

¿Le perdonariais de otro modo? Tal vez sí; pero la justicia exige que las amarguras que os proporcionó sean compensadas con otra cosa equivalente.

Aplicad, pues, la justicia humana á la divina, si es posible la comparacion, y vereis los beneficios inmensos del arrepentimiento y la confesion, que debe apartarnos del pecado, con tanta mayor energía cuanto más difícil nos sea el hacerlo.

Esta es una medicina amarga, pero positiva y de salud verdadera.

Si me objetais por fin que la confesion del mal es bochornosa y difícil, os daré la razon; pero no sin advertir que es *inevitable*, y el castigo lógico é *ineludible*, de toda transgresion á la ley de Dios, castigo que el espíritu debe aplicarse por sí mismo para ahorrarse los dolores inmensos de ser descubiertos forzosamente al juicio público, y de ser calificado entre los rangos más inferiores de los espíritus rebeldes; siendo ludibrio y escarnio de sus infernales carcajadas.

No hay deuda que no se pague.

El hombre sensato la paga con gusto y voluntariamente, y el que así no obra la pagará por fuerza y en presidio ó cosa peor,—ya sea en la tierra ó en el cielo, ó en otro mundo de atraso.....

—*Siendo pues inevitable la divulgacion de todo bien y de todo mal* ¿cómo encontraremos en nosotros mismos la fuerza necesaria para soportar el fallo de nuestras conciencias ante la luz?—interrogais.

—Venid al espiritismo y lo sabreis.

Aquí os enseñarán que *solo puede tirar la primera piedra para*

© Biblioteca Nacional de España

juzgar á un hermano, aquel que esté libre de pecado, con lo cual solo os temereis á vosotros mismos.

Aquí aprendereis que no conociendo Dios el mal, no es Él quien castiga; sino que el propio factor del mal es quien, por la infraccion, se impone sus consecuencias ineludibles de *expiar* y *reparar*.

Aquí sabreis que la vida actual, la pasada y la futura son eslabones de una sola cadena; y que siendo el destino humano el progreso, lo que hoy no se adelanta se adelantará infaliblemente mañana, y que lo urgente es traspasar cuanto antes los períodos dolorosos de la subversion anímica; para lo cual debemos solidarizarnos y ayudarnos todos entre sí, y con espíritu fraterno marchar mancomunadamente al bien, á la luz, á la verdad, pidiendo, *congregados en nombre de Cristo*, para que su espíritu descienda á nosotros, fortaleza, resignacion y caridad.

Venid al espiritismo y él os enseñará *prácticamente* las ventajas de confesar sus errores todo espíritu arrepentido.

Vereis una confederacion de almas que engarzan la tierra y el cielo; que se comunican sus penas y sus dichas, que se consuelan recíprocamente; y que trasmitiéndose enseñanzas y consejos se apoyan como hermanos é hijos de un solo Padre para subir todos juntos la pendiente, cuya cima doran los rayos del sol de la *Verdad y del Amor, donde solo puede penetrarse con el acrisolamiento del alma una vez probado prácticamente que se desea el bien que se busca con afan.*

En el espiritismo despertareis á una nueva vida de regeneracion y de consuelo, y cuando sepais que depende de vosotros la rehabilitacion y el adelanto; el borrar las pasadas faltas con el ejercicio del amor al hermano; y que no hay otra predestinacion definitiva que el progreso universal; bendecireis la mano del Hacedor; su amor inundará vuestros corazones; la gratitud al Padre será verdadera, y entónces no le temereis, sino que le amareis, le adorareis; y no solo sentireis vergüenza de los errores pasados, sino tambien deseos vehementes de *repararlos* á todo trance y de sufrir las pruebas que os rehabiliten, y os hagan dignos de recibir las intuiciones divinas de amor con que alumbra las almas el Espíritu Santo y Universal.

Sentireis entónces anhelo ferviente para llorar las culpas, sellareis con la amargura y el profundo dolor de corazon vuestros propósitos de enmienda y progreso: y para juzgaros dignos de que os

© Biblioteca Nacional de España

alumbre la luz, vosotros mismos considerareis como una gracia especial el ser escuchados en vuestras cuitas, y el tener hermanos que oigan los errores y extravíos de vuestra mente. *No solo querreis voluntariamente el confesar todas las faltas que os imposibilitan para entrar en el concierto de los acrisolados, sino que lo suplicareis con llanto en los ojos.... y entonces..... creedme..... el fin de vuestras expiaciones se acerca, y comenzará para vosotros el cielo del amor, que es el campo de la reparacion, del perdon al enemigo, de la prueba paciente, de la esperanza, de la fé y de la caridad; baluartes donde anidan la gloria y la felicidad eternas.*

Venid, venid al espiritismo; y todo temor se trocará en esperanza; toda desesperacion en fé; todo egoismo en caridad, toda rebeldía en humildad; toda sombra en luz; todo absurdo en lógica; toda intranquilidad en paz y gozo del alma.

El crímen del pasado puede trocarse en amor á Dios y al prógimo.

El progreso existe.

El Padre Amoroso llama á sus hijos pródigos para que vuelvan á la casa paterna; y los recibirá con los brazos abiertos si *confiesan sus errores* y se muestran arrepentidos con hechos convincentes.

¿Qué aguardamos para entrar por el camino de la salvacion?

Dilatar la enmienda es dilatar los sufrimientos; es desconocer el propio bien, y mostrarse rebelde á la Ley por más que las palabras digan lo contrario.....

. . . . . .

MANUEL NAVARRO MURILLO.

MASONERÍA Y ESPIRITISMO.

ESPIRITISMO.

III.

El Espiritismo no es otra cosa que la religion por la ciencia.

Dotado el hombre del precioso don de la razon por el Hacedor Supremo, el espiritista no cree debe abdicar en nadie tan precioso

© Biblioteca Nacional de España

tesoro, y tomándola como antorcha luminosa que debe servirle para guiar sus pasos en el exámen de cuanto vé, siente y piensa, no comete el absurdo de entregarse vendados los ojos á la guia más ó ménos interesada de otros hombres que pueden extraviarle en su camino y sumirle en el precipicio. Estudiando el gran libro del Universo abierto siempre ante sus ojos; reuniendo los inmensos tesoros con que la ciencia ha enriquecido á la humanidad por los asiduos y continuos trabajos de las generaciones que nos han precedido; relacionando las leyes que rigen á la creacion y que la infinita bondad de Dios ha permitido descubrir al hombre, el espiritista establece de una manera sólida é incontrovertible el dogma de sus creencias, en armonía con el progreso, con la razon con la ciencia, con la filosofía y con la historia.

El espiritista cree y adora una Causa Suprema Creadora, Inteligente é Inmaterial, orígen de todo lo creado, simbolizada por Dios, y esta creencia la robustece y la afirma por el axioma de que no hay efecto sin causa, rechazando el grosero materialismo, porque la Ciencia (la Mecanica con su ley de inercia) le prueba que la materia no puede crear ni modificar el movimiento, el cual lleva consigo fuerza, inteligencia.

La Química le enseña que la materia se transforma, se combina, pero que es eterna en su existencia, que se rige por leyes fijas é invariables, mientras que en él existe un principio cuyas leyes se alteran á impulsos de la voluntad y admite el dualismo humano de materia y espíritu, de cuerpo y alma, ambos inmortales, pero trasformables, y de aquí que acepta la inmortalidad del alma y sus infinitas transformaciones.

Con el microscópio ve la vida extenderse á los cuerpos infinitamente pequeños; con el telescopio examina esos gigantescos faros que engalanan la techumbre del cielo formando el único templo digno del Hacedor; tan admirable conjunto, y la Física y la Química, dándole los medios de conocer la composicion de los cuerpos celestes, su grandeza y lo mezquino del planeta que habita en comparacion de los que pueblan el mundo Sideral, le demuestran de una manera completa que la vida que se ha concedido á los mundos infinitamente pequeños, no puede haberse negado á los infinitamente grandes, que sin ella no tendrian razon de existir, y solo acusarian un absurdo en la majestuosa obra de la creacion, y por lo tanto una horrible blasfemia.

© Biblioteca Nacional de España

La Geología, la Historia y la Filosofía le muestran de una manera patente el progreso en la materia, en la sociedad y en el espíritu y establece la ley general del progreso indefinido, pues indefinidos son el tiempo y el espacio, y en ellos se realizan las transformaciones progresivas.

La pureza de la moral cristiana, que pudiéramos llamar moral universal, es aceptada por los espiritistas, pero sin mistificaciones de ningun género, ni amoldamientos especiales hechos unas veces en beneficio de clases determinadas y otras con fines aún ménos nobles. Jesucristo es para el espiritista el gran modelo que debe imitar, el gran maestro de la humanidad planetaria.

Hemos descrito á grandes rasgos los puntos esenciales de la filosofía espiritista, y tan ligeramente como á nuestro propósito conviene, pues plumas mucho mejor cortadas que la nuestra han desarrollado minuciosamente esta doctrina y han combatido victoriosamente á sus impugnadores, sosteniendo brillantes campañas, tanto en la prensa periódica como en el libro y en discusiones orales en las sociedades especiales espiritistas creyendo nosotros que, lo consignado basta para el fin que nos proponemos, y que no es otro que hacer ver los puntos de contacto que existen entre la Masonería y el Espiritismo.

Del exámen hecho, resulta que el Espiritismo, partiendo de la creencia en Dios, en lo cual coincide con la Masonería, admite la perfectibilidad humana por el trabajo y el progreso, pero de una manera indefinida y universal, coincidiendo en esto tambien con la masonería, con la sola diferencia de que esta última limita su accion á la esfera de la humanidad terrestre, mientras el Espiritismo se extiende á las que pueblan los mundos Siderales. Uno y otra aspiran á realizar sus fines por medio de la ciencia, de la asociacion y del trabajo. Ambas se despojan de las preocupaciones políticas y religiosas y admiten en su seno á los hombres de buena voluntad, á los cuales no preguntan de donde vienen sino adonde ván; y si los encuentran dispuestos á ir en prosecucion del Bien por la Instruccion, la Moral y la Justicia, les abren cariñosos los brazos y los cuentan entre sus hermanos. Como más práctica, más ligada con los intereses del momento de la sociedad humana y, por último, ménos en contacto directamente con las cuestiones religiosas, la masonería se mueve en un círculo más limitado que el Espiritismo, pudiendo decirse que la una es el caso par-

© Biblioteca Nacional de España

ticular del otro; una rama del mismo árbol, pero nutrida de la misma sávia vivificadora, llevando el mismo fruto y no pudiendo separarselas sin violencia.

Por más que á primera vista no se aperciba la íntima union entre el Espiritismo y la Masonería, no es necesario hacer grandes esfuerzos para encontrar ámbas instituciones, doctrinas ó filosofías, segun se las considere, teniendo el mismo origen y siguiendo siempre íntimamente unidas hasta nuestros dias. Los grandes misterios de la India, los de Egipto y los de las Galias no eran otra cosa que la iniciacion en los fenómenos espiritistas, y los templos de las religiones antiguas, de donde hemos hecho partir la Masonería, pueden considerarse tambien como la cuna del Espiritismo.

Creemos haber dejado probado, como nos propusimos, si bien con la falta de erudicion inherente á nuestra notoria insuficiencia, que la Masonería puede considerarse como la *encarnacion social del verbo espiritista*, y juzgamos que sin confundirse, pueden y deben prestarse mútuo y desinteresado apoyo para el planteamiento y solucion de los múltiples problemas que entraña el que tiene por objeto la felicidad del hombre, ya considerado como individuo ya como colectividad. En este trabajo cada uno tiene perfectamente trazado el programa de sus tareas. El Espiritismo debe, en la region de las ideas, desenvolver los temas que puedan conducir á la perfectibilidad humana, y la Masonería debe hacer la aplicacion práctica á la sociedad en que se desenvuelve, teniendo en cuenta el estado en que esta se encuentra, los medios de que en cada momento pueda disponer y las condiciones especiales de los individuos que la forman.

Es posible que en la apreciacion de muchos puntos relativos á la Masonería estemos en un error; pero como quiera que sea, consideramos y consideraremos siempre á esta institucion y al Espiritismo hijos de una misma madre, que no tienen otro fin que el altamente loable de proporcionar al hombre el mayor bienestar posible en el mundo por la Instruccion, la Ciencia y la Moral, y dignas por lo tanto de la consideracion y respeto de todo hombre honrado, cualquiera que por otra parte sean sus creencias particulares políticas y religiosas.

FRANCISCO PEREZ BLANCA.

© Biblioteca Nacional de España

ESTUDIOS ORIENTALES.

REDENTORES DE LA INDIA.

VI.

«Las dos religiones más antiguas, el brahmanismo y su rama, el budhismo, que cuentan entre sus adeptos más de las dos terceras partes de los habitantes del globo, están basadas sobre el mito de la incarnacion periódica de la divinidad.

«Segun los brahmanes y los bonzos, Dios, cada vez que tiene necesidad de volver al redil á sus criaturas, toma una forma visible para comunicar con ellas, siendo la forma humana la que más generalmente reviste.

«Ya aparece bajo el aspecto de un guerrero, de un penitente ó de un sábio; ya se incarna en el seno de una vírgen, y recorre todas las etapas de la vida humana, desde la infancia á la edad madura y á la muerte, predicando á los pueblos la sumision más absoluta á las órdenes de los sacerdotes y de los reyes.

«El mito de la incarnacion es una de las más antiguas invenciones sacerdotales del Oriente; gracias á él, los brahmanes pudieron mantener en una constante obediencia á los pueblos que oprimian.»

Tal es la tésis que Jacolliot desarrólla en su obra titulada *Christna y el Cristo*, examinando el brahmanismo y el cristianismo al exhumar los comprobantes que demuestran la autenticidad de la leyenda india, respecto al redenter, conocido con el nombre de *Christna* ó *Kristna*, que la historia, la tradicion, la poesia, los monumentos y las inscripciones indias dicen cumplió su mision cinco mil años antes de nuestra era.

La índole de estos artículos, cuyo objeto únicamente ya lo hemos dicho, es llamar la atencion hácia los estudios orientalistas, no nos permite más que hacer ligeras indicaciones, y dar noticias de las fuentes donde pueden adquirirse nociones de conocimientos que tanto afectan á nuestra historia, cuyo pasado debe suministrarnos reglas y lecciones para el porvenir.

Bajo ese punto de vista, el indianismo, ciencia de nuestras ideas, es de utilidad suma, pues tiene por objeto «vulgarizar la

© Biblioteca Nacional de España

India antigua, en su aspecto filosófico, literario y religioso, indicar los lazos que unen á ella todos los pueblos, probar que todos los sistemas religiosos más elevados, así como todas las groseras supersticiones, vienen de allí, y, en fin, caracterizar bien ese régimen sacerdotal bajo el que ha muerto el Oriente, y bajo el que sucumbiríamos á nuestra vez si los obreros del libre exámen no se hubiesen levantado, y en medio de las proscripciones, de las torturas y de las hogueras de la fé, no proclamáran el dogma de la libertad humana.

Así hemos hemos visto que á la creencia védica en el Dios uno la conciencia responsable y libre, el alma inmortal y á los preceptos amaos los unos á los otros, devolved bien por mal, que constituian toda la ciencia religiosa y moral de la humanidad, el sacerdote antiguo sustituyó su omnipotente influencia, basada en los profetas, en los redentores, en los milagros, en los sortilegios y en todos los medios de dominacion, manteniendo en la ignorancia á las masas para hacer su imperio imperecedero, y convirtiendo á Dios en un instrumento de opresion y de conmociones políticas.

Contra esa avalancha sacerdotal, no sirvieron los trabajos de los pensadores y de los filósofos, no servirian ni el libro ni los progresos políticos penosamente conquistados; solo hay un remedio: la *instruccion* de las masas. El pueblo norte americano así lo ha comprendido, y ha fundado y conservado su libertad, escribiendo á la cabeza de sus códigos este sencillo artículo:

La escuela comunal, es obligatoria para todos, sin distincion de fortuna ó de posicion, hasta los diez y seis años.

Y para que el hecho sea más patente, allí mismo, en la parte central y en la meridional del nuevo continente, donde no se tributó esa especie de culto á la instruccion, ha imperado la influencia sacerdotal, sosteniendo el despotismo, la opresion y las contínuas convulsiones políticas que hacen vivir hoyá muchos de aquellos pueblos en plena Edad Media.

Volvamos á la India. Las primeras apariciones divinas suscitadas por los brahmanes, tuvieron por objeto consolidar el poder de los sacerdotes y de los rajhs, sus aliados. El primer rey del Indostan, Viswamitra, se proclamó artaxchatria, cuando hubo sometido á los arijas ó jefes á su soberanía, despues de la toma de Asgartha que tuvo lugar diez mil años antes de nuestra era,—esta fecha está fijada en el libro de los zodiacos, sometió tambien á los brahma-

© Biblioteca Nacional de España

nes, pero colmándolos de riquezas y confiándoles la gobernacion de su vasto imperio. Su muerte fué la señal de un levantamiento general de los chatrias ó reyezuelos y su hijo Aristanata artaxhatrie de Astharga, batido en los encuentros, se hallaba próximo á sucumbir, cuando los brahmanes, que desde el principio de la lucha vacilaban entre los dos partidos, se pronunciaron por Aristanata contra los aryas federados. El braman Vamana se puso al frente de las desmoralizadas tropas de aquel, y tras de una série de victorias, consolidó el trono del hijo de Viswamitra, restableciendo sólidamente la influencia brahmánica. Vamana desapareció un dia en el santuario de la pagoda de Asgharta, y los sacerdotes hicieron creer á la muchedumbre que habia sido llevado al cielo por los devas (ángeles), y que era Vischmi, que habia venido á pacificar la tierra en figura de brahman. El pueblo creyó fácilmente en esta fábula, pues todas las leyendas acreditadas por los brahmanes, la predisponian á aceptar la intervencion activa y visible de la divinidad en los asuntos terrenos.

Tal es la encarnacion mas antigua de Vichsnú, segunda persona de la trinidad india, segun los datos hasta hoy recogidos. Y desde esa época aparece la dominacion sacerdotal sirviéndole de instrumento el temor de Dios.

En el Vedamargaa hallamos la relacion del hecho que dió origen á la leyenda de la segunda incarnacion india del hijo de Dios, Dice así:

«El brahman Parasurana: durante la minoría de Pralichta, gobernó la India con tanta sabiduría y habilidad que elevó al más alto grado la prosperidad y la riqueza del país. Con su energía ahogó una de las más terribles revoluciones que hayan puesto en peligro la sociedad brahmánica, y tuvo que luchar durante muchos años contra los argas que habian llamado en su auxilio á los pueblos salvajes del Himavat (Himalaya). Combatia á la cabeza de sus tropas con un hacha en la mano como el último de los soldados, y ejerció contra los príncipes rebeldes tan terribles represalias, que por espacio de mucho tiempo no pensaron en sustraerse á las autoridades de los brahmanes. A su muerte Pratichta, cuya infancia habia aquel protegido, hizo construir en su honor un carro de plata maciza para conducir su cuerpo á la pagoda. Parasurana habia restablecido la dignidad de brahmatma, abolida por Viswamitra despues de su conquista.» (Jacolliot.—*Les fils de Dieu.*)

© Biblioteca Nacional de España

Estos acontecimientos tuvieron lugar hácia el año 8000, antes de nuestra era, segun los brahmanes. Salvados de ese peligro, los sacerdotes presentaron á Parasurama como una nueva encarnacion de Vichsnú, para que el pueblo le adorase.

El brahmatma ó pontífice Cratu-Richi, dijo un dia á Rama, nieto de Pratichta y octavo sucesor de Viswamitra:

«Escucha la inspiracion divina que se dirige á tí por mi boca. En Lanka (Ceilan) ha colocado Brahma el primer hombre y su mujer, Adhima y Heva—Reune tus guerreros y tus elefantes, ordena á todos los chatrias que te sigan, y vé á someter á tu poder la cuna de la raza humana, Lanka, donde reina Ravana.»

Rama, artaxchatria de Asgartha, príncipe jóven y enérgico, que deseaba hacerse memorable en la guerra y que no podia soportar el yugo de los brahmanes, aprovechando esta ocasion partió con todos los aryas á la conquista de Ceilan, cuya guerra duró más de veinte años. Volvió Rama á Asgartha despues de sometida la gran isla y de haber muerto por su propia mano á Ravana; pero envejecido por las fatigas de la guerra, solo aspiraba entonces al reposo, siendo hasta el fin de sus dias dócil esclavo de los brahmanes, que elevaron en esa época el pontificado á su mayor grado de explendor.

En recompensa fué divinizado Rama por los sacerdotes, que hicieron la tercera encarnacion de Vichsnú unos siete mil quinientos años antes de nuestra era. Ese es el héroe del gran poema Ramayana, que inspiró la Iliada y tantos otros monumentos de la poesia antigua.

El citado Vedamargaa coleccion de relatos históricos y sagrados compendio de las grandes obras de la antigua India, ofrece algunos datos respecto al brahman Manú-Vena, iniciado del tercer grado, que cerca de siete mil años antes de nuestra era intentó sublevar á la India; pero despues de una série de triunfos y de reveses, fué completamente derrotado por los sacerdotes, y para escapar á su venganza huyó con algunos de sus parciales, por el Iran oriental y la Persia, yendo á colonizar la Arabia y el Egipto. Este debe ser, sin duda alguna, el gran legislador y conquistador que coloniza el Egipto, y al que las antiguas tradiciones consideran como el primer rey de ese país, Manés.

Arrojado del suelo de la India, los sacerdotes le colocaron en su panteon y le presentaron á la veneracion de las masas como un

© Biblioteca Nacional de España

semi-dios, enviado por Brahma para castigar á los hombres. Algunas leyendas le consideran como una incarnacion de Vichsnú, pero en ninguna parte está representado con el sol y el triángulo, atributos de los redentores.

Jodah, xchatria de las llanuras del Himavat (Himalaya) y cuya dominacion se estendia hasta las llanuras de Cosala (Auda), reune un dia á sus guerreros, se hace proclamar artaxchatria (gran rey) y les dice:

«Las gentes que dominan la tierra y que reinan en Asgartha han acaparado todas las riquezas; no contentos con esto; nos obligan á obedecerles y se llevan todos los años nuestras vírgenes, la miel de nuestras colmenas, nuestros tegidos de lana y nuestros rebaños: vamos á tomar á Asgartha, y no solamente conservaremos lo que nos pertenece sino que nos apoderaremos de las mujeres y de las riquezas de nuestros enemigos.»

Reuniéronse los habitantes del pais de Mahar (maha, grande; aar, rio; en sanscrito el Ganges), en el pais de Nepal, y marchando al grito de «¡Vamos á tomar á Asgartha, la ciudad del sol!» sorprendieron á la sociedad de mármol y de oro, de los grandes templos y los suntuosos palacios y la destruyeron. Pero, reunidos los ejércitos de los brahmanes, mandados por el brahmatma Sudasa-Richi y el artaxchatria Agastya, derrotaron despues de ocho dias de combate, á los rebeldes. Yodah y el resto de sus secuaces volvieron á ganar el Himavat; cuyo pais temiendo á los guerreros de los brahmanes fué abandonado, siguiendo todos sus habitantes á Jodah y su hermano Skandah.

Muchos cantos poéticos celebran la victoria de los brahmanes sobre Jodah el destructor de Asgartha; pero el relato más sencillo, *el mas histórico*, segun Jacolliot, es el extracto que hemos reproducido del *Puratana Sastra*, Relatos antiguos. Asgartha fué destruida unos cinco mil años antes de nuestra era.

Añade Jacolliot: Jodah no es otro que Odin, del cuál los pueblos del norte de Europa han hecho un dios.

«Skandah, su hermano, ha dado su nombre á los emigrantes que, al pasar de la India á Europa, se han convertido en *Scandinavos*.

«Y los vedas, ó libros sagrados de la alta Asia, desfigurados por la tradicion, pero conservados en su esencia mitológica, son en *Scandinavia*, los Eddas.

© Biblioteca Nacional de España

«Manu Vena por el Sud, Jodah y Skanda por el Norte, hé ahí las dos grandes vías abiertas á las tradiciones literarias, filosóficas y religiosas de la India antigua.»

Con razon dice el orientalista M. Langlois, que habremos aprendido mucho cuando se conozca la antigüedad india como se conoce la antigüedad griega.

Los descendientes de Jodah y Skandah conservaron tambien la tradicion y el recuerdo de sus hechos pasados; que cuando más tarde las inmensas hordas se dieron cita para marchar sobre Roma, creian volver al país de sus padres y cantaban al atravesar los bosques de la Slavia y la Germania: «Vamos á destruir á Asgarla ciudad del sol.»

Si siguiéramos en este órden de investigaciones filosóficas, hallaríamos más tarde á Hara Kala, hijo del artaxchatria Agastya, convertido en Persia, en Artaxerxes (gran rey), de la familia de los Darivi, y Xerxes, simplemente rey del sanscrito *artaxchatria* y *xchatria*. Veriamos á Hara Kala en la leyenda, bajando á los infiernos para arrancar del poder del rey de las sombras, á su hermano Thasaa (en sanscrito el *asociado*), compañero de sus trabajos y sus luchas; el Hércules pidiendo Theseo á Pluton. Hara Kala pues, (el héroe de los combates) y Thasaa el (asociado) debieron ser los dos jefes de la emigracion india, que fué á colonizar la Persia, el Asia Menor y más tarde la Grecia: Artaxerxes, rey y héroe legendario en Persia; Hara Kala, es decir, Hércules; dios en Grecia. Asi hallaríamos que los tiempos fabulosos y heróicos de toda la antigüedad, son recuerdos poéticos de la vieja India.

Llegamos ya en nuestra correría, hasta estos tiempos casi antehistórica, al año cuatro mil ochocientos antes de nuestra era, cercos de un siglo antes del señalado por algunos génesis á la creacion de este planeta, al cuál lo mismo que á sus hermanos asiento de otras humanidades, que pueblan el infinito espacio, cien siglos apenas le hacen variar, si no ocurre algun cataclismo geológico, más que ligeramente en su superficie y algo en su vegetacion y poblacion viviente. Las ciencias físicas corroboran lo que la historia vá descubriendo. Llegamos á la cuarta incarnacion de Vichsnú, el hijo de Dios, representada en la gran figura de Christna. Su grandiosa obra, caracterizada por Jacolliot en su notable obra *Le Biblie dans l'Inde*, estendió sobre el mundo brahmánico que marchaba de revolucion en revolucion al reinado puro de la fuerza, un

© Biblioteca Nacional de España

perfume de filosofía y de espiritualismo, que dió por resultado dulcificar las costumbres elevando las ideas; las luchas interiores se detienen como por encanto, y si la ambicion continúa suscitando querellas entre príncipes, no se dá el espectáculo de aquellas inmensas hecatombes que terminaban ordinariamente por la huida de muchos millones de hombres, obligados á pedir en paises desconocidos un asilo para sus mujeres y para sus hijos; las estátuas de sus dioses y las urnas funerarias de los antepasados. *(Les fils de Dieu.)*

Las huellas que dejó aquel redentor en la India y en todo el Oriente, se conocen aun hoy despues de seis mil años. No es extraño, como veremos al examinar aunque ligeramente su grandiosa obra.

El Vizconde de Torres-Solanot.

DISERTACIONES ESPIRITISTAS.

¿QUÉ RELACION EXISTE ENTRE LO BELLO Y LO BUENO?

Medium R....

Como del choque de electricidades de distinto polo parte la chispa; como de vuestras pasiones brota la luz que os hace ver vuestro origen y tendencias, asi de las leyes que parecen implicar antinomia sale precisamente lo que constituye la verdadera faz sublime de la creacion: la variedad de la armonía en la unidad. —No hay antinomia propiamente dicha si analizais con sentido perfecto el carácter de esta relacion; carcáter que, ciertamente implica el de su primitivo desenvolvimiento.

Considerad maduramente sobre esta relacion de modos que cual lados del ángulo, se apartan siempre y siempre más; y, como estos, converjen eternamente, y en eterno tambien limitan igual espacio. Asi estos modos que se os presentan en realizacion se apartan tambien hasta apareceros antitéticos; pero siempre mostrándoos su idéntica esencia y siempre limitando igual espacio:

© Biblioteca Nacional de España

esto es; lo que se desenvuelve con el tiempo y lo que existe fuera de él.

. He dicho esto para haceros comprender que más que otro alguno, este punto que escojido habeis para dilucidacion, necesita empirismo absoluto; pues que, dado el grado actual de vuestros conocimientos, lo bueno y lo bello aparece confundido á vuestra mente, sin que podais apreciar la diferencia real que existe, á manera que se confunden á la vista los soles apartados, apareciéndoseos como uno que calificais despues de larguísimos estudios, de doble ó triple: pero que aun no acertais á definir con propiedad. Y, si estos fenómenos se producen á la distancia ínfima que os separa de una estrella ¿qué no ocurrirá en el mundo subjetivo donde el métro es vuestra penetracion y se calcula con grados especulativos? ¿Comprendeis que pueden estar bajo vuestro dominio los fenómenos que se producen en la más apartáda nebulosa? Ni el más grosero dato podeis apreciar.

Y ¿qué os diré yo que conciencia haga en vosotros de esa abstraccion empírica que conoceis por relacion de belleza y de bondad?

Cierto que inútiles serian los esfuerzos de mi ánimo si tratára de ello. Voy sin embargo á deciros la relacion que vuestra mente puede concebir, y que, no obstante de considerarla absoluta, tiene tal carácter de relatividad que os pasmaría si posible fuese que lo comprendiérais; mostrándoos asi la sublimidad de lo absoluto.

Siendo propiedades de la divina Esencia Increada, ó más bien naturaleza de la Gran Causa, en cuanto esencia, guarda la misma razon que la inteligencia y el sentimiento.

Nada más puedo deciros. Otra cosa no comprenderiais.

© Biblioteca Nacional de España

VARIEDADES.

Á NUESTRA HERMANA POR EL ESPÍRITU
DOÑA AMALIA DOMINGO Y SOLER.

SONETO.

La lira que pulsára, en Mitilene,
La que imprimió su nombre al verso sáfico:
La pluma de oro del estilo mágico
Que Ávila, por su honor, guarda y retiene,

Todo tuvo su fin, todo lo tiene,
Que aquella en Lesbos tuvo su fin trágico,
Y en Tormes ésta, en éxtasis seráfico,
Llevó su amor á la region perenne.

Empero la Piedad y el Misticismo,
Empero el Arte, que todo lo corona,
De Ávila y Lesbos trasladó la silla

—Para prez del moderno Espiritismo—
Y la puso á merced de una persona,
Llámase Amalia, y encarnó en Sevilla.

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

SUELTOS.

Agradecemos al Sr. D. Juan Cascales-Font, propietario de las Aguas de Fortuna, el opúsculo que sobre las mismas ha tenido la bondad de remitirnos.

En él, despues de hacer la descripcion de Fortuna, pueblo de la provincia de Múrcia, se ocupa, como de preferente atencion, del análisis químico de aquellas aguas, y expone las observaciones terapéuticas sobre su utilidad, sus propiedades físicas y el uso á que puede destinárselas, segun la autorizada opinion del doctor

© Biblioteca Nacional de España

D. Anastasio García Lopez, nuestro querido hermano en creencias. Despues de trazar la guia del bañista, tan necesaria para todo el que haya de dirigirse á aquella localidad, termina el librito marcando los puntos de depósito de dichas aguas, así en España como en el Extranjero.

Conocedores antiguos de aquel establecimiento balneario, no ha podido ménos de sorprendernos la notabilísima variacion que de veinte años á esta parte ha sufrido, hasta el punto de poder asegurar, que no ofreciendo en aquella época ningun género de comodidad ni otra cosa que las aguas que se necesitaban, es hoy, por la descripcion que á la vista tenemos, y merced al celo y actividad del propietario un establecimiento en su clase de los de primer órden.

Felicitamos muy de veras al Sr. Cascales-Font por el bien y comodidad que ha procurado á la humanidad doliente.

Suplicamos á los señores abonados que están en descubierto con esta Administracion, se pongan al corriente á la mayor brevedad, pues para evitarnos perjuicios de más consideracion hemos acordado no servir suscricion alguna cuyo pago no esté satisfecho préviamente, y suspender el envio del periódico á todo el que no responda á nuestra súplica.

LAZOS INVISIBLES,

NOVELA FANTÁSTICA

POR ENRIQUE MANERA.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico calle del Rosario número 4.

SEVILLA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ARIZA Y RUIZ,

Calle del Rosario núm. 4.

© Biblioteca Nacional de España

Año VIII. 1.° de Agosto de 1876. Núm. 15.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SUMARIO.—Diálogos (coutinuacion).—La luz de la vida en mi conciencia.—Estudios orientales.—Sueltos.

A NUESTROS FAVORECEDORES.

Entre las familias que han quedado sumidas en la mayor desventura por consecuencia del incendio ocurrido el 21 de Julio último en Madrid y sitio denominado Ronda de Atocha, se encuentra la de nuestro querido hermano en creencias don Antonio Bañon, persona estimadísima por su honradez y demás bellas prendas que le distinguen.

Por fortuna, y no es poca, en los indivíduos que constituyen tan apreciable familia, no hay que lamentar desgracia de mayor consideracion; pero aparte las personas no pudieron salvar intereses de ningun género ni la más insignificante prenda con que sustituir las que vestian en aquellos momentos de tribulacion y espanto.

En tan aflictiva situacion, no faltaron personas que en sus nobles sentimientos, brindaran modesto albergue y consuelos necesarios á la familia de nuestro hermano; y precisamente por ellas, tenemos conocimiento del triste estado á que se vé reducido.

Ante semejante desgracia, creemos cumplir un deber, y en ello respondemos á la iniciativa de otros que de cerca la contemplan, llamando la atencion de nuestros hermanos y apelando á la nobleza de sus sentimientes, para que en la medida que cada cual pueda contribuya al remedio de imperiosas necesidades del momento.

© Biblioteca Nacional de España

A ese objeto hemos creido conveniente abrir una suscricion en las oficinas de nuestra Revista á favor de la referida familia, pudiendo dirigirse al *Administrador*, *Empecinado* 7, las personas que gusten contribuir con su óbolo. Desde nuestro próximo número publicarémos las cantidades recogidas, y que sucesivamente ingresen por algun concepto.

Invitamss á nuestros hermanos en la prensa para que secunden si lo estiman á bien un pensamiento que tan de acuerdo y tan fielmente responde á nuestras ideas.

La Redaccion

DIALOGOS.

Conclusion. (1)

Yo no sé en qué lugar nos encontrábamos, pero era un sitio delicioso.

Frondosos bosquecillos sembraban las orillas de una arenosa senda por donde, asidos de la mano, marchábamos alegres.

Segun la prisa y la ansiedad que por atravesarlo teniamos, parecia que aquella senda era el camino recto de nuestra anhelada dicha.

Yo me senté cansada sobre el menudo césped, mientras tú vagabas por allí buscando flores.

Me ofrecistes un ramo, que acepté satisfecha, y proseguimos nuestra marcha hácia un foco de luz vivísima que á los dos nos atraia por su hermosura.

Mas ¡oh desgracia!... no pudimos llegar; una gran mole de piedra obstruia el camino, y dos pequeñas rocas cortadas perpendicularmente se levantaban á sus lados.

Fatalmente contrariados en nuestro propósito, intentamos escalar el muro. Me cogiste en tus brazos y empezaste á trepar por él.

(1) Véase el número anterior.

© Biblioteca Nacional de España

Yo temblaba de miedo al mirarte salvar los precipicios, y me asia fuertemente á tu cuello, como para librarte del peligro.

A cada horrible temor, sucedia una bella esperanza.

Despues de muchos trabajos y no menos emociones, subimos á la cumbre; pero ¡ay! la luz estaba al otro lado, y ya no podiamos descender.

Nos encontrábamos muy cerca de nuestra felicidad; algunos rayos de vivisimos colores llegaban hasta nosotros y nos iluminaban, pero no podiamos penetrar ni confundirnos en su foco, que era nuestro más vehemente deseo, nuestra irresistible tendencia.

Tú, ávido de alcanzarlo, estendias angustioso los brazos hácia él; pero todo era en vano.

La roca entónces se abrió, y aparecieron tres tumbas en su seno. En una estaba tendido el cadáver de mi padre.

Yo caí en la del centro, quedando muerta en el acto, y tú empezaste á llamarme con desaforados gritos, y rompiste á llorar.

Yo te veia y te escuchaba, pero no podia responderte; ¡estaba muerta!

¡Qué de angustias sufrí!...

Desesperado y frenético quisiste lanzarte á la sepultura que á mi lado restaba aún vacia. Quise librarte de que murieses, é hice un esfuerzo sobrehumano; mi pensamiento se elevó hasta tí, deposité un beso en tu frente, y la roca volvió á cerrarse con extraordinario estrépito, dejando mi cuerpo sepultado en sus entrañas.

Entónces desperté asustada y triste. ¡Qué pesadilla tan terrible!... aún me dura el efecto de sus impresiones.

Sin saber por qué, tambien ha dejado mi alma algo impaciente el sueño de Maria.

Hay en la vida humana misterios incomprensibles y simpatias inesplicables.

DIA....

Hace algunos dias que no he extractado mis impresiones.

Ocupado en negocios y preparativos, no he tenido tiempo para nada.

Todo está ya arreglado para nuestra boda, pero mi felicidad se retardará algo á causa de una ligera indisposicion en la salud de X.

© Biblioteca Nacional de España

Para su más pronto alivio, le he aconsejado marchar á su preciosa quinta, y me he comprometido á acompañarle, lo que en verdad no le ha costado gran trabajo. Como que Maria le seguirá tambien.

Discurriendo, por este inesperado incidente, sobre la condicion humana de debilitarse la felicidad que mentalmente produce toda aspiracion, con la posesion del objeto deseado, he venido á deducir que, para conservar dicha felicidad, y aún para sentirla más intensamente, convendria no conseguir jamás lo que se apeteciera; pero que su realizacion se fuese prolongando por contrariedades naturales y de corta duracion, teniendo siempre la evidencia de alcanzarlo inmediatamente. De esta manera el deseo se aumentaria con las dificultades, y la ilusion no llegaria á extinguirse.

Mas tambien, y á renglon seguido discurro que, un deseo constante y sin satisfaccion seria al propio tiempo un constante martirio, aunque algun tanto endulzado por la continua esperanza de realizacion.

La tardanza de mi union con Maria aumenta mi deseo, pero tambien aumenta mi impaciencia, dos aumentos que disminuyen mi felicidad.

Esperar tranquilamente lo que se desea, es, en resúmen, el procedimiento más sensato y conveniente á la realizacion de nuestra verdadera naturaleza.

DIA...

La enfermedad de X se ha agravado repentinamente.

Maria está triste, y yo impaciente.

¿Si el sueño de Maria habrá sido una terrible inspiracion?

Empiezo á temer por mi felicidad.

La pérdida de X seria un golpe fatal para mi amada, y un obstáculo de consideracion para nuestro deseado enlace.

En esta miserable existencia no existe una esperanza segura.

El porvenir humano se encuentra sujeto á mil vicisitudes imprevistas.

Esperemos los acontecimientos con la mayor calma posible, y pasemos por los que se presenten con toda resignacion.

Tales son los deberes del verdadero espiritista.

© Biblioteca Nacional de España

DIA...

El padre de María ha sido deshuciado por los médicos.

¡Qué viaje tan desgraciado!

Mi prometida llora en silencio, y yo me desespero por no poder consolarla.

Mil ideas cruzan mi cerebro é invaden mi pensamiento.

Aquel terrible sueño me intranquiliza.

Pero yo debo *encontrar* á María antes de seguirle, así se me ha ofrecido, y este *encuentro* significa bien esplícitamente mi union matrimonial con ella.

¿Qué otra cosa podrá ser?.....

Esperemos.

DIA...

Me encuentro bajo la impresion de un acontecimiento terrible.

Hace cuatro dias que el padre de mi amada ha muerto.

Su cuerpo ha sido sepultado en un pequeño panteon que habia secretamente construido en la cueva de su quinta. Así lo dejó dispuesto.

Su espíritu se ha lanzado á los espacios infinitos, ávido de estension y libertad.

¡Feliz mil veces él, que habrá ya recogido el fruto de sus bondades y el salario de sus trabajos.

Su muerte ha sido tranquila.

Cuando en la vida se ha sido bueno, se recibe la muerte con la dulce sonrisa de la esperanza.

Algunos momentos ántes de espirar, nos llamó y nos dijo:

«Mi mision termina en este globo, hijos mios; dos atracciones distintas y naturales destruyen mi unidad humana, y muy pronto abandonaré esta forma para devolver á cada elemento lo que le pertenece.

«No lloreis por mi transformacion: ¿qué importa dejar la languidez por la exhuberancia, la tristeza por la alegria y lo limitado por lo infinito?... Vosotros que conoceis los beneficios de la muerte, debeis bendecirla hoy en mí que me vá á librar de las penalidades de la materia, y siempre en los séres que más ameis.

«Viejo y achacoso ya mi organismo, solo me produce dolores y molestias: voy á la juventud y á la libertad; vedme marchar con-

© Biblioteca Nacional de España

tentos, y aguardad la nueva vida que desde el cielo os inspirará mi amor.

«No seais egoistas; no prefirais retenerme aquí más tiempo por vuestro placer, y á costa de prolongar mi desgracia.

«Sed grandes, sed generosos, y sacrificad vuestro natural deseo en aras de mi bienestar.

«Considerad mi muerte como lo que es en realidad; un viaje, una momentánea separacion.

«En estas bellas regiones á donde mi espíritu marcha, aguardo á vuestros espíritus. Nuestro amor no se interrumpe; nuestra asociacion no cesa; seguimos constituyendo la misma familia; pero al reunirnos nuevamente nos estrecharán lazos más puros, más intensos, más estables que los de la materia que hoy nos unen.

«Vuestros ojos no me verán ni vuestros oidos escucharán mi voz; pero vuestra alma percibirá mi constante presencia y mis inspiraciones.

«Resignaos, pues, con mi transitoria ausencia, no solo por mis justas consideraciones, si no, en primer término, porque es la voluntad del Padre, y nuestro amor, que ántes de nuestro es suyo, nos obliga á recibir sus designios con esperanzas y alegria; porque todo lo que dispone y se realiza, tiende á nuestro mayor bien.»

Pasados algunos momentos, prosiguió:

«Cojeos de las manos, hijos mios... yo bendigo vuestra union en el nombre del Amor, de la Caridad y de la Ciencia que forman la síntesis de Dios.

«Ya sois esposos ante el cielo; legitimad vuestro enlace ante la tierra, y sed felices.»

Dictó despues algunas disposiciones, y se durmió tranquilo en los brazos de la muerte para despertar en el seno de la verdadera vida.

Maria ha derramado abundantes lágrimas, pero silenciosas y dulces. «Resignémonos con la voluntad de Dios,» me dice de continuo.

Yo respeto la grandeza de su dolor, y me esfuerzo en consolarla.

DIA....

Maria y yo hemos pensado detenidamente en nuestra crítica situacion, y resuelto nuestro enlace.

© Biblioteca Nacional de España

Se verificará en la quinta, á donde despues permaneceremos algunos meses.

Todos los dias bajamos á visitar la tumba de X, y parece que, cumpliéndonos su ofrecimiento, nos hace sentir su presencia y sus inspiraciones.

Le evocamos con el pensamiento, y yo creo que en nuestro mismo pensamiento nos responde.

Cuando María me pertenezca, intentaré sonambulizarla, y seguiré haciendo provechosa su mediumnidad.

DIA....

María está triste como los ecos de la noche.

Las horas más dulces son las que más despiertan su tristeza.

Busca con avidez la soledad, y hasta parece que evita mi presencia.

No me ofendo por ello, porque conozco su alma.

Yo sé que la soledad tiene sus encantos y su poesía.

Que la contemplacion es hija de la soledad.

Que los sentimientos que la soledad despierta son indescriptibles.

Y es, que lo que para los ojos materiales se encuentra solitario, hierve y palpita en fecundidad y en vida.

El bosque, el prado, la ensenada, el valle, el monte, el mar, el precipicio y el desierto, están poblados de séres invisibles que influyen sobre la naturaleza de la vida dando huracanes, brisas y ecos al caminante, donde lleva envuelta en cada onda y en cada vibracion una dulce esperanza y una agradable melancolía.

Hasta en las elevadas y solitarias cumbres de las montañas polares entre cuyas peñascosas crestas envueltas con el blanco sudario de las eternas nieves reina el silencio de la muerte, vagan errantes espíritus desencarnados, almas tristes que expian sus errores, ó alegres que estudian la naturaleza y analizan la vida que, á nuestras miradas invisible, brota de aquellas vírgenes regiones.

Por eso el néctar de la inspiracion se bebe más puro en la soledad que en el bullicio.

A la ténue claridad de la luna, he visto á María cruzar el bosquecillo de lilas que conduce á la última morada del autor de sus dias.

© Biblioteca Nacional de España

No he querido interrumpir su nocturna visita, y me he ocultado tras de un frondoso y gigantesco arrayan.

Parecia el génio del silencio recorriendo las mansiones de la soledad.

La soledad de los sepulcros tiene un encanto indefinible para las almas buenas.

DIA....

Maria languidece cual el ramaje de los sáuces, y yo me desespero por las dificultades que se presentan para nuestra union.

En esta atrasada sociedad, todo se compone á fuerza de vanas fórmulas.

¡Cuándo llegaremos al reinado de la verdad!...

DIA....

Maria empeora por momentos, y yo desfallezco de tristeza.

Hoy era el dia destinado á nuestra boda: forzoso nos ha sido prorogarla.

¿Si el sueño fatal de mi amada seria una terrible inspiracion?

Entonces... moriria con ella. El dolor paralizaria mi vida.

Vale más la muerte que la pérdida de un ángel en la tierra.

Pero... estoy blasfemando.

Perdon, Dios mio: cúmplase tu voluntad, mas préstame valor.

. . . . . .

. . . . . .

DIA....

Hace más de un año que no he cogido la pluma para estampar en este cuaderno mis impresiones.

¿Y cómo hubiera podido hacerlo si para ello era preciso retener y coordinar ideas?

Durante todo ese tiempo, he estado loco.

Loco de dolor, loco de pena, loco de angustia.

Porque mi cabeza ha sido un caos, mi corazon un volcan, y mi espíritu un infierno.

¡Cuán terrible ha sido mi expiacion!... ¡Cuán justo ha sido mi castigo!...

© Biblioteca Nacional de España

Cada dia que trascurre, me encuentro más tranquilo, aunque cada dia que pasa siento más el peso de mi infortunio.

Gracias, Dios mio, porque en tu inmensa bondad me has permitido al fin reconocerme. Perdona si en la intensidad de mi desgracia no he dirigido á ti mi pensamiento.

He sufrido tanto, ¡tanto...! que se veló mi razon y se narcotizó mi conciencia.

Solo quedó en mí vivo y potente el sentimiento, y áun multiplicada su accion por una hiperestesia del alma.

La esperanza ha venido á prestarme el único consuelo posible.

¡Bendita sea la esperanza!

¿Que sería del hombre sin la firmeza de la voluntad sin la energía de la fé, y sin la conviccion de la esperanza?

Cuando contrariado en su más sublime aspiracion pierde el ángel de sus amores, cuando herido en sus más vivos sentimientos siente penetrar en su corazon el frio dardo de la calumnia, cuando su alma se apercibe de la traicion, cuando su inteligencia observa un desengaño terrible, y las decepciones humanas abrasan su frente ó enrojecen su rostro, la desesperacion más profunda se apodera de todo su sér y anonadado sucumbe. Mas si allá en lontananza vislumbra la idea de la reparacion, si un rayo de esperanza desciende á iluminar su espíritu, si la fé despierta en su razon, entonces, oh!... esa fuerza del alma llamada voluntad, domina al sentimiento, le adormece algun tanto, y una dulce tristeza sustituye á tan amarga desesperacion.

Perdí á María, y con ella desaparecieron todas mis ilusiones, todos mis placeres y todas mis esperanzas terrestres.

Aquel funesto sueño fué una terrible prediccion.

Murió en mis brazos una hora despues de realizarse nuestro matrimonio.

La tristeza y el dolor se hallaban velando silenciosos al rededor de su lecho, y el tálamo nupcial se trasformó en tálamo de muerte.

Ese era mi justísimo castigo.

Yo tronché la perfumada flor de unos amores, y *quien á espada matare á espada morirá.*

La expiacion ha sido cumplida; ahora falta la reparacion.

DIA....

Mi prueba está al terminarse.

© Biblioteca Nacional de España

He encontrado al hijo de mis víctimas; á aquel inocente niño á quien hice desgraciado en la desgracia de sus padres.

¡Pobre huérfano...! Ha crecido como la solitaria azucena de los valles y ha vivido sin halagos ni caricias.

La caridad ha sido su madre por espacio de ocho años.

Hoy está á mi lado y yo le sirvo de padre.

He procurado educarle espiritistamente, y con cierto candor me asegura que desea morirse para conocer y abrazar á los espíritus de los que en la tierra le dieron el sér.

Le lego en mi testamento la mitad de mi fortuna y le dejaré bien recomendado en este mundo.

Me encuentro muy enfermo, y presiento mi próxima transformacion.

He expiado mi crímen y lo he reparado en lo posible.

He conocido la verdad y he encontrado á mi amada.

¿Qué me resta pues que hacer?...

Seguirla.

DIA...

Me encuentro postrado en el lecho del dolor.

En este mismo lecho espiró María, y en él espiraré yo.

Al lado de su querido cadáver reposará tambien el mio.

Todo lo tengo ya dispuesto y ya puedo morir.»

Aquí terminaba el triste diario de B...

A..., despues de su lectura quedó profundamente pensativo.

«Muere tranquilo, querido amigo y discípulo, que yo terminaré tu reparacion constituyéndome en cariñoso padre de tu hijo adoptivo.»

Las ocho de la noche acababan de sonar en el reloj del pueblo cuando A... recibió un telégrama que decia así.

«Le encontré muerto: orad por él, y apresuraos á venir para tomar posesion de una mediana fortuna y de un buen hijo que os ha legado vuestro infortunado amigo.

R. P.»

© Biblioteca Nacional de España

A... bastante conmovido, se postró de rodillas, dirigió su mirada al espacio y oró de esta manera:

«Dios mio: por tu bondad, por tu misericordia y por tu amor infinitos, yo, uno de tus más pequeños y miserables hijos, te ruego que hagas descender al espíritu de B... un destello de tu divina gracia, á fin de que reconociéndose en su nuevo modo ser, dirija á Tí su pensamiento y se haga digno de tu clemencia.

«Tambien te suplico le concedas la proteccion y ayuda de los espíritus buenos, para que se desprenda prontamente sin pena ni dolor sensibles de las influencias materiales, y se ponga en buenas vias de mayor purificacion y de progreso.

«Concédele, por último, adorado Padre, la asociacion con sus espíritus simpáticos, y la union espiritual con el sér que tanto amó en la tierra.»

Despues se levantó sereno, y preparó su marcha para el dia siguiente.

M. González.

LA LUZ DE LA VIDA EN MI CONCIENCIA.

EL ESPIRITISMO PRÁCTICO.

II.

Hermanos espiritistas: ya que he refutado los argumentos de los que pueden rechazar una práctica cristiana por desconocer su importancia trascendental, vamos á los asuntos capitales de estos artículos, que son:

1.° Confesaros mis errores como práctica cristiana-espiritista.

2.° Dar una idéa pálida de mis sufrimientos desde el dia que la luz alumbró mi conciencia, para demostrar á los no espiritistas que la vida libre y encarnada son una misma para el progreso.

3.° Mostrar mis goces y mi gratitud á la Misericordia Divina, que ha querido salvarme de grandes precipicios, y adelantarme en esta vida lo que muchos dejan para la otra.

Hé aqui en compendio mis principales errores.

Me olvidé del Dios amoroso por quien clamaba en mi infancia

© Biblioteca Nacional de España

mística; y por desechar los absurdos humanos, desechè tambien sus verdades y sendas de salud.

Juré su Santo Nombre en vano y con mentira, y desoí la voz del cielo que retumbaba en mi corazon; porque yo si fuí malo y me extravié, no fui nunca ateo, y toda mi religion se habia reconcentrado en la Idéa de Dios, desapareciendo todo lo demás para mí.

No santifiqué las fiestas con obras piadosas, y sí las dediqué muchas veces á escándalos públicos con que me brindaba una sociedad corrompida.

Herí tal vez alguna reputacion con mis palabras ligeras y mis murmuraciones.

Mi lengua, mis ojos, mis manos y todo mi organismo reflejaron mil veces mis concepciones ilícitas de diversos géneros, mis quebrantamientos solitarios á la ley, mis pensamientos corrompidos, mis actos obscenos de diversas condiciones, mis propósitos de crímen, mis conversaciones lujuriosas, mis incitaciones al mal para otros, mis malos procederes, los temores de mi conciencia que me argüia de aquellas obras, y me anunciaba que estaba asfixiada en las tinieblas y en el error, cuando su vida era la luz y la verdad.

He hurtado tiempo y dinero.

He sido embustero, vano, frívolo é hipócrita (1).

He aparentado virtudes, instruccion, pureza, talento y santidad, siendo malo, ignorante y un criminal del mundo moral, que si escapé á la justicia imperfecta, nó de la perfecta.

¡Cuántas veces he ofendido al Padre!

He sido un miserable gusano, un espíritu malvado.

He robado el sosiego á los séres más queridos por mis hipocresías y mentiras, y en vez de darles la dicha, les dí el infierno de sufrirme..... ¡tal vez cuando su atraso no sabia disimular debilidades y estas le conducian á la desesperacion, á la blasfemia y á los proyectos desatinados que inspiran las almas errantes de los desgraciados!....

¡Dias horribles de mi vida!

---

(1) Escribiré dos artículos sobre el *robo* y *la hipocresía* en la *Revista Espiritista* de Barcelona para ampliar esta confesion y de paso analizar estos vicios tan generalizados.

© Biblioteca Nacional de España

¡Noches tenebrosas de mis obscenidades!

¡Momentos frívolos de mis conversaciones ligeras!

¡Ponzoña hipócrita que me vestiste de placas doradas siendo veneno para mi alma!

¡Huid de mí!.... vosotros me hicisteis brutal, me degenerasteis, queriais perderme y llevarme al crimen meditado unas veces, y al crimen de la desesperacion otras, si una mano protectora no me hubiese apartado del abismo. Vosotros fuisteis el pedestal de mis amarguras, de mi llanto.....

Pero llegó un dia (despues de muchos sufrimientos por los que inconscientemente *expiaba* mis faltas á la ley), en que la luz me deslumbró; ví entonces el abismo en que estaba; me espanté de mi mismo y de mi vida tragica y criminal (1); contemplé la Misericordia divina; y ciego, delirante de amor á Dios me postré de hinojos y pedí perdon de mis culpas ofreciendo el sacrificio de mi existencia para amar á los instrumentos de mi regeneracion y levantarlos de las caidas en que pude contribuir para sumirles.

Al calor de este bendito amor, las lágrimas brotaron de mis ojos: el corazon oprimido se replegó en el sufrimiento y la paciencia; y la energia de mi espíritu apasionado que se enervó en los dias del delirio y las flaquezas, la sentí renacer poderosa bajo el soplo de la lucha, del dolor y de la oracion.

El arrepentimiento se habia verificado en mí: la conciencia trémula y gozosa me lo anunciaba; y á medida que iba entrando por la senda estrecha del *dolor sin murmurar*, y de la gratitud al Padre por mi acrisolamiento, la idea de *reparacion* me fortalecia, y el cielo de la fé y la esperanza me decia á gritos que la gloria y el infierno los lleva consigo cada espíritu en sus propias obras y en su propia conciencia.

Las lágrimas huyeron de mi despues; me consolé.

El Espiritismo me enseñaba grandes lecciones, como nadie me las habia dado; y mi conocimiento en él fué motivo de una trasformacion completa.

El frívolo trabaja hoy para ser filósofo.

El obsceno huye su mirada de lo que puede incitarle á pecar

(1) Quiero llamarme criminal en mi propio juicio porque yo soy juez en mi causa: si no lo fuera tanto mejor para mí; ¿pero no es crimen toda hipocresía?

© Biblioteca Nacional de España

de pensamiento, y padece oyendo en otros lo que él hizo con palabras ligeras.

El hipócrita se descubre á sí mismo.

El ladron se denuncia á si propio.

El irascible trasforma su organismo con la fuerza de su espíritu, con paciencia y el dominio propio. (Resultado práctico fisiológico-psicológico.)

El malo, el vicioso, el condenado, olvida, perdona, ama, cree, espera la redencion, delira por el progreso, trabaja con afan para adelantar, y..... ¡fenómeno singular!..... en vez de sentir vergüenza irresistible ó repugnancia por confesar sus defectos, siente placer por publicarlos, por humillarse, por llorar públicamente ya que ofendió al Padre Amoroso, y por castigarse á sí mismo delante de todos, y llamarse mil veces hipócrita y lujurioso, ya que estos pecados fueren cometidos en secreto y en secreto castigados.

¡Ay de los hipócritas!

Ellos sufrirán como yo un castigo terrible: el de, amando la luz y el buen ejemplo, ser descubiertos delante de sus propios hijos ó padres. (¡Qué dolor más agudo!)

¡El de llamarse á sí mismos, delante de los hombres ilustrados, á cuya categoría tal vez pertenezcan, hipócrita, ¡mil veces hipócrita! so pena de hundirse en el abismo donde moran los espíritus de baja calaña!

Es preciso que nos salvemos con nuestros propios esfuerzos: el que se manchó debe purificarse.

«*A cada uno segun sus obras.*»

Hé aquí los frutos saludables del espiritismo, y que forman un contraste verdadero entre sus máximas cristianas y sus prácticas edificantes con atribuir su predicacion al diablo.

¡Un demonio que aconseja todo sacrificio para que las almas salgan de su imperio y queden fuera de su influencia, es un demonio rústico, estúpido, ó que ha progresado y quiere que todos participen del progreso.

Opino lo último: acepto sus teorías de *reparacion* si es él quien las dá; y creo que tal demonio es superior á los ángeles que hayan podido aconsejar á muchos una misericordia sin consecuencias, y una prebenda celestial para cada alma que vaya cargada de bulas, de indulgencias terrenales y plegarias compradas á trueque de oro.

¡Qué fenómeno! El austerismo espiritista ejerce más influencia

© Biblioteca Nacional de España

que la penitencia fácil del pecador que puede hacerse absolver, y que se le perdonen sus pecados con solo cuatro minutos de rutinaria plática.

¡Tal es la diferencia que hay entre la verdad y el error!

Yo cuando me confesaba con el cura era malo, y ahora que no me confieso con él procuro con afan el ser bueno.

No estaba la culpa en el cura, sino en sus teorias religiosas, que me absolvian con facilidad cualquiera que fuese mi predisposicion espiritual; y que *si no confesaba me obligaba á cumplir con la iglesia so pena de ponerme en la tablilla de los réprobos.*

¡La religion de mis padres me hacia más hipócrita de lo que yo era! y en vez de mejorarme me empeoraba, porque no tenia otro consejero que mi conciencia impura al ver las grandes farsas llamadas religiosas.

Pero el espiritismo ofreció á mis ojos la teoria magnifica de la *luz del progreso y de* LA REPARACION, completando y corrigiendo á todas las teorías religiosas; y desde entónces no temí, porque depende de mí, y no de otro, mi progreso.

¿Cómo ha de temer un espiritista?

¿Ni qué temerá más que sus flaquezas que puede enmendar con trabajo y perfeccionamiento?

El Espiritista sabe que todos los espiritus han tenido la misma tarea que cumplir; sabe que todos fueron ignorantes y que se elevaron por sus esfuerzos; sabe que ninguno adelantado le llamará Raca, ni arrojará la primera piedra para condenarle; sabe que *la elevacion del que juzga está en ser severo consigo mismo y benévolo, indulgente y misericordioso con los demás;* sabe que sus errores se destruyen con el trabajo y la caridad; sabe que amigos, parientes, hijos y esposos todos somos hermanos y nos debemos mútuo respeto; y que para no sér juzgados no debemos juzgar; sabe que todas las vidas son una misma eterna y progresiva: y que en todas se recojen los frutos del pasado.

Que la vida es una lo dice la conciencia individual si nos estudiamos á nosotros mismos.

Por esto es inútil todo disimulo, toda hipocresía, ni ocultar los pecados.

La solidaridad de los tiempos es una lumbrera de consuelo y verdad.

La filosofía espiritista es un divino sol que difunde el bien y la

© Biblioteca Nacional de España

armonía, y purifica las almas que absorben sus esplendorosos rayos.

¿En qué consiste que los espíritus criminales en cualquier sentido suelen arrepentirse despues de la muerte, como nos pone mil ejemplos la obra de Kardec titulada «*El Cielo y el Infierno*?»

Consiste en que ven claro el enlace de sus existencias y palpable la justicia divina por la *expiacion* y la *reparacion*.

¿En qué consiste que haya en este mundo tanta maldad oculta, tanta táctica para la hipocresía, tanto refinamiento para el egoismo, tanto disimulo para no dejar traslucir nuestros defectos, y todo esto acompañado de un insaciable afan de aparecer justos y virtuosos, prudentes y de urbanidad? (Porque en sociedad todos somos dulces, cariñosos, amantes del bien.)

Consiste mucho en que realmente amamos el bien, pero como su práctica tiene espinas, preferimos decir que lo practicamos fácilmente por nuestra virtud perfecta, ántes que clavarnos el aguijon amargo del sacrificio, cuyo resultado no vemos claro bajo un criterio religioso falso. No vemos la solidaridad de los tiempos; vagamente creemos en una expiacion tal vez absurda; y por lo que hace á *reparar* por nosotros mismos los errores propios, nadie habla de tal cosa en público, ni enseña tal *doctrina, justísima más que ninguna*.

Entónces se rehuye la penitencia, la expiacion; y si el alma no se lanza al abismo de los pecados capitales, cae en la sima de la *indiferencia religiosa*,

Entonces el *saber vivir* consiste en engañarse á sí mismos y en engañar á la sociedad, sino en explotarla de mil modos.

La urbanidad y las buenas formas encubren mil deformidades morales: se rechaza toda idea progresiva; y las densas nieblas del mal huyen lentamente de nuestro ambiente espiritual retardando los venturosos dias de la concordia social y política.

Pero se alarga este artículo, y lo termino asegurando que: *El espiritismo es la creencia que puede hacer á los hombres bondadosos y caritativos, sinceros y justos.*

III.

Mis sufrimientos han sido justos, provechosos, y tan grandes como mis pecados.

© Biblioteca Nacional de España

He sido contrariado, expiado, escupido y maldecido..... odiado y aborrecido.....

Me despreciaron como lo que fuí: como un miserable gusano que se arrastra en el lodo.

Me pusieron obstáculos al bien despues de mi arrepentimiento.

Me llamaron mil veces lo que fuí para castigo de mis culpas.

No creyeron al embustero antiguo cuando dijo la verdad; y su arrepentimiento se consideró como un sarcasmo ó como ilusion que yo me forjaba para acallar mi conciencia.

Sufrí los epítetos más duros; y en una palabra, todas las consecuencias de las semillas que habia sembrado.

Sembré abrojos, recojí espinas.

Esta es la lógica y la justicia eterna que yo he visto palpable en esta vida.....

Pero no continúo en la exposicion de mis sufrimientos, que tal vez no hayan sido bastantes, razon por la cual pido de todo corazon otros nuevos, porque aparte de lo provechoso que puede ser un ejemplo de expiacion fuerte á renglon seguido de las transgresiones á la ley, á nadie interesan estos sufrimientos más que á mí; por cuyo motivo paso á filosofar sobre este punto para apreciar mi conciencia bajo los resplandores de la idéa espiritista, que me impulsa á obrar en estos artículos.

Yo sé que una confesion pública encontrará impugnadores áun entre los mismos creyentes del espiritismo, y esto me obliga á redoblar los argumentos para demostrar que no es fanática mi conducta, ni fruto tampoco de un espíritu depravado ó cínico que hace alarde de sus defectos sin conmoverse y sentir.

¡Ay!

¿Será posible acallar la sensibilidad cuando se trata de la conciencia y de los deberes para con Dios?

¿Será posible no extremecerse al llamarse á sí propio criminal, no porque cometiese materialmente el crímen de un infanticidio embrionario, sino porque los espíritus perversos quisieron probarme anunciándome un acontecimiento que yo queria evitar por artes diabólicas para huir el juicio de una sociedad infernal, pero acontecimiento que no fué cierto, y que es acaso el que, solo por la intencion que manifesté, el que más me avergüenza, porque de realizarlo me hubiese puesto en los rangos espirituales más atrasados?

© Biblioteca Nacional de España

Si he dicho que siento placer en confesar mis errores, es porque realmente es una necesidad desechar el peso de la conciencia con esta prueba que mate mi orgullo y mis hipocresías; pero esta energía poderosa que me guia no puede nunca evitarme el sufrimiento del castigo que me impongo á mí mismo; porque si no existiese pena no habria dolor ni expiacion, por más que ese dolor esté contrapesado por la fé, y áun se acalle por ser ésta más poderosa que él.

Y si mi confesion nace del amor á Dios y del sentimiento piadoso que me inspiran los ángeles guardianes para aplicarme la medicina en las llagas, y no de la depravacion, ménos podrá decirse que nace del fanatismo religioso.

No hay fanatismo en el raciocinio; y yo razono mis actos y los impulsos de mi conciencia.

Vamos á verlo.

¿Quién soy yo? Manuel Navarro Murillo.

¿Y quién es Murillo?

Es un espíritu progresivo como todos.

Su nombre, su cuerpo, su personalidad carnal de hoy son transitorios.

Solo el yo es eterno; *yo* sobrevivo á todas mis metamórfosis; domino mi situacion actual; me veo sobre esta etapa, y sobre todas las etapas pasadas del progreso realizado en mi esencia individual á través del tiempo y de los organismos vivientes; veo escrita en mí y fuera de mí la ley del progreso; siento en mí la accion del Dios Providente, Justo y Amante, Bueno y Perfecto, guiándome al cumplimiento de los destinos de amarle; y creo, y sé que del gusano de ayer saldrá mañana radiante mariposa para quemar sus alas en el fuego de la luz que alumbra mi conciencia.

¡Cómo no han de ser la atraccion y el destino proporcionales!...

Para mí, la vida libre y la vida encarnada son idénticas.

Sin duda que en la vida libre se ven con más claridad los futuros destinos humanos y la accion de Dios gobernando los mundos; sin duda que esa vida exenta de las mil gabelas de la materia que hoy nos abruman es más apropósito para dar abundante pasto al espíritu de ciencia y bondad; pero tambien es cierto, ó al ménos yo lo creo así, que los méritos de la vida encarnada nos hacen adelantar más por lo mismo que son más difíciles.

¿Qué dificultad tiene en ejercer el bien un espíritu libre, que

© Biblioteca Nacional de España

ama el progreso y el trabajo, que tiene un verdadero goce en la ciencia, y que saborea el bien y la virtud, libre de trabas y necesidades materiales?

Yo no conozco á fondo la vida libre, porque la turbacion de la materia no me lo permite, pero creo que la posicion del encarnado es más difícil y la que más nos empuja al progreso.

Aquí existen mil pruebas diarias que nos tienden lazos ocultos para caer; aquí, el ejercicio de la caridad nos cuesta sacrificios verdaderos, y se realiza cercenando nuestras necesidades reales é imperiosas; aquí, el contagio y las brumas del vicio nos aprisionan, nos asedian y nos comprometen con asechanzas contínuas; aquí nuestro cerebro está barrenado de continuo por los espíritus malos que nos incitan al mal para ver si vencemos ó sucumbimos en *la prueba;* aquí, vivimos sin conciencia una gran parte de la vida, y combatidos por el vaiven de la verdad y del error, de la luz y de la sombra; aquí, los impulsos generosos del corazon se ahogan muchas veces por las necesidades imprescindibles de la materia y de las costumbres sociales, que nos arrastran á una evolucion histórica de atraso y tinieblas, por más que el espíritu quiera huir de esta limitacion de los tiempos y del propio cieno que fabricaron sus debilidades y caidas.

¡Qué mucho, pues, que el que escape de este fuego de prueba reciba el nombre de santo!

Por eso sin duda las comuniones religiosas han inundado el cielo de mártires y santos; porque todo aquel que se elevó sobre el nivel de los demás por el sacrificio fué verdaderamente un héroe escapado de las garras del infierno, infierno que no es preciso buscar muy lejos cuando lo tenemos en nosotros mismos por nuestros vicios.

Ahora recuerdo que en cierta ocasion preguntaron á un espíritu:

—¿Has visto el infierno?

—Sí,—contestó inmediatamente.

—¿Quieres darnos una idéa de él.

—Con mucho gusto: VUESTRA TIERRA.

. . . . . .

Ahora bien:

Si *yo* tengo que sufrir contínuas metamórfosis, por las cuales

© Biblioteca Nacional de España

llegue á diferenciarme de lo que soy en el presente tanto como me diferencio ahora del momento de mi origen:

Si todos los espíritus obedecen á este progreso ascendente é indefinido, que de la iniciacion en la vida rudimentaria los lleva, bajo el vaiven de influencias diversas de placer y dolor, hasta la perfeccion y el amor místico de los espíritus:

Si todas las vidas son solidarias:

Si las vidas encarnadas son más difíciles que las libres y constituyen *la prueba*, donde las almas demuestran su progreso alcanzado, á pesar de los obstáculos que les obstruyen su paso:

Si del cielo bajamos al infierno del fuego para templarnos en el amor difícil de las contrariedades, y en la piedad divina que nos educa con cariño paternal, ora expiando, ora inundándonos de esperanza y de valor para triunfar en los martirios:

Si el espíritu, mediante la luz celestial, puede alumbrar su conciencia para repasar en sí mismo y en los demás el mal que ocasionó por sus errores, procediendo á medicinarse para curar sus enfermedades morales, y nacer á otra vida sano, fuerte, robusto, y gozoso, y triunfante en el progreso á pesar de todo:

Si por último, el mal no existe en absoluto, porque solo existe El Principio del bien:

¿Qué aguardamos entónces para estar siguiendo una vida hipócrita?

¿Por qué no *confesamos* nuestros errores?

¿Seremos más, estaremos más altos, encubriéndólos que limpiándonos de su lepra?.....

El que encubre sus pecados no alcanzará misericordia, mas el que los confiese será perdonado»—dice la Escritura.....

. . . . . .

El mal no existe en absoluto. Meditemos.

El mal es la ausencia de la luz, la debilidad en el sentimiento divino, la carencia del bien, el vacío del alma desquiciada, el dolor del pecado contrariando la ley natural.

Las leyes morales son tan exactas y matemáticas, como las físicas.

Si ponemos un cuerpo opaco delante de la luz proyecta sombra; pues así mismo, si colocamos la transgresion, el mal, delante del sol de la verdad ó del bien, proyectará las tinieblas morales

© Biblioteca Nacional de España

que nos envuelven, tinieblas que nosotros mismos creamos; y que deben servirnos de experiencia para el porvenir.

Si un ignorante mete la mano en el fuego se abrasa, y esto sería un mal para él; pero, sin embargo, el calórico es un bien inmensisimo para las aplicaciones industriales del hombre, y un agente benéfico para la economía vital del universo.

El mal pues es relativo; es la *ignorancia*, como dicen algunas escuelas sociales.

Del mal brota el bien.

Sin esto no existiria la ley del progreso, que es infalible y universal en todos los séres.

Pero si de esta doctrina mal comprendida por algunos (tal vez peligrosa para los ignorantes orgullosos, pues cada nocion debe venir á su tiempo histórico), cualquiera dedujese que se puede impunemente persistir en el mal, so pretesto que esto es un bien, y que los crímenes han de conducirnos á los más rápidos progresos individuales y sociales, se engañaria á si mismo si no contaba con que el trabajo de su acrisolamiento lento habia de operarse aceleradamente en él á trueque de sufrimientos horribles y dolorosos, porque la ley no se puede truncar á capricho.

Siempre progresamos, es cierto, pero libremente y á expensas de nuestro trabajo purificador.

Somos como un metal grosero que á fuerza de fuego y de cámbios ha de derretirse en el crisol que lo depure de toda escoria y de toda cosa extraña á su esencia generadora y perfecta. Somos artistas que hemos de esculpir la belleza en el barro de la materia trocándola de grosera en delicada ....

Mi conciencia se siente llamada amorosamente para cooperar en las trasformaciones universales: su destino es más alto que el marcado en las pinturas de las teogonías y cosmogonías del pasado; destino que estaba invadido y pálido por la barrera de un mundo solitario y frio, que se engalanaba con el pomposo título de centro universal, y que pretendia ser el único escabel para subir á las praderas celestes, ó la única prueba para ser condenado eternamente al crugido de dientes y á las calderas de pez.....

Pero atemos los cabos de estas consideraciones filosóficas....

La sombra, el mal, no existen sino de un modo relativo: esto nos dicen los hechos, y nos dice la razon, y la intuicion sagrada del amor del Creador hácia su criatura.

© Biblioteca Nacional de España

Pero en los modos progresivos de la manifestacion divina entran los contrastes y las antitesis como juego de los equilibrios armónicos; y siendo cada espíritu y cada materia adecuados entre sí e su modos de estar, tienen tambien sus facultades proporcionales al destino que han de desenvolver y realizar. La filosofía de la historia es una escuela constante llena de sábias lecciones.

Cada cual comprende, quiere y siente lo que merece entender, querer y sentir.

El desarrollo de nuestras facultades son el barómetro que mide la columna de nuestro progreso.

Es inútil que á un espíritu sumido en las tinieblas se le diga que le rodea la luz: ni puede comprenderlo, ni verlo, ni sentirlo.

Cada sér vive en su ambiente especial.

El pez no sabe otra cosa que existe el mundo del agua: la tierra es para él incomprensible.

El ave que vive en el aire; el molusco que se adhiere á la roca; el infusorio de la sangre; . ignoran de seguro que á su lado se desarrolla potente y viril infinidad de mundos llenos de maravillas y grandezas.

Pues del mismo modo somos y estamos los espíritus que hemos llegado á hombres.

Cada cual vive en el ambiente moral de su rango, de su gerarquia espiritual; y desde su punto de vista vé y siente lo que es capaz de recibir de las influencias exteriores que rodean su mundo interior.

En el órden universal nada hay confundido; todo está distribuido matemáticamente.

¿Por qué oimos muchas veces que un criminal quiere llorar y no encuentra lágrimas?

¿Por qué uno querria perdonar y no puede?

¿Por qué querria sustraerse al dolor y le es imposible?

¡Ah! El tigre no es el cordero; ni la culebra de cascabel es la inocente lagartija.

Cada cosa á su tiempo: sin que nos olvidemos que cada tiempo ha de llegar por los merecimientos de nuestras libres y racionales obras humanas.

Hé aquí por qué, yo, que quiero gobernar dictatorialmente mis pasiones, por más que no lo haya conseguido, porque el progreso no acaba, ni pretendo con esta expresion elevarme, quiero

© Biblioteca Nacional de España

hacer á mi conciencia que pase por el tamiz del dolor á fin de evitarla dolores mayores, y á fin de progresar.

No es esto que me trate sin piedad: es lo contrario; es ser considerado conmigo mismo; es *curarme un cáncer*: ¡ni más ni menos!

El hombre tiene una brújula infalible para apreciar los rumbos de su peregrinacion: esa brújula es la conciencia.

Si se engaña á sí mismo, es porque quiere engañarse; porque no tiene esperiencia bastante; ni bastante valor para vencer los obstáculos que le atraen del lado del retroceso y del pasado, y le impiden seguir al porvenir.

La conciencia es el receptáculo donde convergen las facultades y las fuerzas, y en su armónico conjunto no puede engañar: es el oráculo de Dios para el hombre.

Si la voluntad es rebelde, si la inteligencia es sofística, y todo parece que nos retiene en la perseverancia del mal; la sensibilidad recóndita será el infalible despertador que nos advierta que vamos engañados, y que somos hipócritas al creernos felices en el vicio y el crimen.

Si por acallar la conciencia dijéramos que éramos felices con la exclusiva confesion de los errores, y con un falso arrepentimiento que brotara solo de los lábios y de los turbios pensamientos de la maldad endurecida, sin acompañar á todo eso el *propósito firme de expiar humildes y resignados toda falta, y reparar sus consecuencias con amor y caridad*, nos engañaríamos á nosotros mismos; y esa felicidad desapareceria como desaparece el humo al soplo del huracan.

No nos fiemos de las formas ni de las apariencias.

Escuchemos el fondo de cada conciencia. Y si en la propia erramos á menudo, ¡cuánto más no erraremos en los juicios agenos!

Dejemos á Dios la justicia.

No resistamos el mal de ningun lado.

Y juzguemos cada árbol por sus frutos, segun su condicion y su tiempo.

Yo he dado malos frutos; he sido malo; pero mi conciencia me dice que desde el puesto en que estoy *siento, conozco y quiero la imperiosa necesidad del progreso;* y que no seré eternamente malo; sino que llegaré á ser bueno con el tiempo, que es el mago de las metamórfosis; y por esto, las penas de mis remordimientos se adormecen á los besos de las áuras del amor y la verdad.

© Biblioteca Nacional de España

El rocio benéfico del perdon lo siento en mi pecho agitando gozoso el corazon que lloró perdonando en sus pruebas.

Las alas de un ángel revolotean sobre mi zénit anunciándome que sube al cielo contento de mi sacrificio.

El llanto surca mis mejillas, y enturbia mis ojos que miran afanosos el cielo bienaventurado del progreso que en el porvenir me aguarda.

Y ante los resplandores que alumbran mi conciencia, yo me siento renacer á una transicion de mis destinos; á la transicion del dolor subversivo á la dicha armónica.....

¡Oh luz de mi vida!

¡Reflejo divino del espiritismo que me sacaste del abismo!

¡Yo te daré mi vida, mis existencias, porque tú eres el preludio de mi dicha, y el que me haces conocer y sentir el fuego del divino amor!...

Espiacion!... Reparacion! Progreso!.. Sacrificio!.... Caridad!.... Verdad!...

¡Oh! ¡No es posible rechazar esas teorías!

No puede haber ningun espiritista ni cristiano que las rechace; porque si tal hiciera, no seria ni cristiano ni espiritista, sino un hipócrita desgraciado que vive bajo el ambiente del temor, no de la luz. (¡Y no hay verdad, sino con la confesion de todo error reconocido!)

Mi gratitud al Padre y á sus mensajeros es inmensa.

¡Me han transformado por completo!

Me darán medios nuevos y grandes de adelantamiento; y yo rogando de contínuo me haré fuerte en las luchas para no llamarme otra vez criminal ni astuto, ni malo ó hipócrita.

¡Nada más repugnante que la astucia y la hipocresía! Es la ignorancia crasa con ribetes de saber.

Pero basta de consideraciones y abreviemos la tarea, insistiendo ligeramente en la importantísima cuestion del mal.

Manuel Navarro Murillo.

© Biblioteca Nacional de España

ESTUDIOS ORIENTALES.

VII.

JEZEUS CHRISTNA.

La leyenda del Génesis indio dice que Brahma habia anunciado á Heva la venida de un salvador, que nacería en la pequeña ciudad de Madura, y recibiria el nombre de Christna (1) en sanscaito *sagrado)*. Su nacimiento tuvo lugar unos cuatro mil ochocientos años antes de nuestra era.

Ese niño era Vischnú, la segunda persona de la trinidad india, el hijo de Dios, incarnado en el seno de la virgen Devanagny (en sanscrito, formado por Dios) para borrar la falta original y llevar á la humanidad al camino del bien.

Devanagny permanecia virgen, aunque madre, porque habia concebido sin conocer hombre, *envuelta* (2) por los rayos de Visch-

(1) Un orientalista católico, M. Textor Ravisi, refutando con muy poca fortuna, las opiniones de Jacolliot, que son las de todos los célebres indiamitas, respecto á la antigüedad de la India, y no pudiendo negar ú ocultar como algunos sábios jesuitas lo intentaron, la autenticidad de la leyenda de Christna, supone que la India copió á Judea. Para sostener esta opinion forzada por la imposicion de una creencia, no hay más dificultad sino que en la historia aparece el redentor indio *algunos miles de años* antes que el redentor cristiano. Véanse respecto á este punto la tercera parte de *Christna et le Christ*, y algunos otros pasajes de las obras de Jacolliot á quien seguimos.

Tambien promueve M. Textor Ravisi una cuestion filológica respecto á la palabra *Christna*, que en los libros indios, segun los autores y los dialectos, aparece *Krishna, Kristna, Kirsna, Chrishna, Çrihna*, etc.; pero no Christna, como la escribe Jacolliot. Baste decir que el autor católico acepta la palabra kristna, reconociendo la radical *kris*, sagrado, y que el sonido fonético sanscrito, traducido á nuestras lenguas, es más bien *Chris* que *Kris*. Esa radical ha formado la palabra griega Χριστος *Kristos ó Christos*,, que traducimos por *Christo* y no *Kristo*. Nosotros aceptamos la traduccion de Jacolliot; conservando la *ch*.

(2) *Obombrée* es la palabra del original francés, que aparece tambien subrayada.

© Biblioteca Nacional de España

nú, y dá á luz un niño divino, en una torre, donde la habia hecho encerrar su tio Kansa, tirano de Madura, quien habia visto en sueños que el niño que naciera de aquella habia de destronarle.

La noche del parto, al primer gemido de Christna, un fuerte viento derribó las puertas de la prision, mató á los centinelas, y Devagnagny fué conducida con su hijo recien nacido á la casa del pastor Nanda, por un enviado de Vischnú.

Al saber la libertad de Devanagny y su huida maravillosa, el tirano Kansa, ciego de furor, y para que no se le escapase Christna, *ordenó la degollacion, en todos sus estados, de los niños de sexo masculino, nacidos en la misma noche que aquel que queria matar.*

Christna escapó por milagro, pasando su infancia en medio de los peligros suscitados por los que tenian interés en su muerte; pero salió victorioso de todas las asechanzas, de todos los lazos que se le tendieron.

Llegado á la edad de hombre, se rodeó de algunos fervientes discípulos, y comenzó á predicar una moral que la India no conocia yá desde la dominacion brahmánica; atacando valerosamente las castas, enseñó la igualdad de todos los hombres ante Dios, y puso de manifiesto la hipocresia y el charlatanismo de los sacerdotes. Recorrió la India entera, perseguido por los brahmanes y los reyes, atrayéndose á los pueblos por su singular belleza, su elocuencia dulce y persuasiva, llena de imágenes, y por la sublimidad de su doctrina. Ayudarse los unos á los otros; proteger, sobre todo, á la debilidad; amar á su semejante como á sí mismo; devolver bien por mal; predicar la caridad y todas las virtudes.

Un dia que Christna oraba, recostado contra un árbol, una tropa de esbirros enviados por los sacerdotes cuyos vicios habia descubierto, le asaeteó y colgó su cuerpo en las ramas para que fuese presa de las aves inmundas.

La noticia de esta muerte llegó á oidos de Ardjuna el más querido de los discípulos de Christna, y corrió aquel, acompañado de una gran muchedumbre del pueblo, para recojer los restos sagrados. Pero el cuerpo del hombre Dios habia desaparecido; sin duda habia vuelto á las celestes moradas, y el árbol en cuyas ramas fué colgado, apareció repentinamente cubierto de grandes flores rojas esparciendo á distancia el más suave de los perfumes.

Christna habia recibido el sobrenombre de Iezeus (en sanscrito pura esencia, encarnacion divina), que le dieron sus discípulos un

© Biblioteca Nacional de España

dia en que se mostró á ellos, rodeado de rayos luminosos, en todo el explendor de la majestad divina.

Tal es en pocas palabras esta célebre encarnacion de Iezeus Christna, del célebre innovador indio, primera gran figura religiosa de la humanidad.

Los sacerdotes, que habian mandado asesinar á Christna, fueron los primeros en sentir su influencia; pero sea habilidad, sea por conviccion, la aceptaron como la grande encarnacion de Vischnú, prometida por Brahma al primer hombre, y colocaron su estátua en todos los templos.

Despues del acontecimiento de Christna, los brahmanes fueron poco á poco despojados de su autoridad politica por los reyes á quienes tanto tiempo tuvieron en tutela, y Prithú, despues de reunir todas las comarcas de la India bajo su cetro, comenzó la célebre dinastía de Soma-Vansa, cuyos príncipes reinaron sin oposicion durante muchos miles de años. Pero por esto no disminuyó en nada el prestigio religioso de los brahmanes, que continuaron dominando al pueblo por medio del charlatanismo y la mentira.

Tal huella dejó Christna, que aún hoy los brahmanes sábios y los pundits, permanecen bajo su bandera, sin admitir más encarnaciones divinas que la del hijo de Devanagny.

Nótese que las anteriores incarnaciones vinieron á fortalecer el imperio sacerdotal cuando amenazaba quebrantarse, pero ésta y más tarde la de Budha, atajaron la corruptiva y disolvente marcha del sacerdocio, bajo cuyo yugo egoista se esteriliza el progreso, y concluiria la vida de los pueblos, si no hubiese una Providencia que enviara de tarde en tarde alguno de estos redentores.

Los numerosos profetas que anunciaron la venida de Christna, afirmaron tambien que volveria á la tierra en la época del *maha pralaya* (fin supremo de todas las cosas), para combatir al *príncipe de los rakchasas* (demonio), que bajo la figura del caballo Kalki, vendrá á pulverizar al mundo, é intentar destruir el *buthó* ó gérmen universal de todo.

Christna, vencedor de Kalki, anonadará todos los principios malos, salvará el *buthó*, se efectuará la nueva creacion, y reuniéndose á Brahma y á Siva, los tres se sumergirán en el seno de Zeus; la Trinidad concluirá en la Unidad.

Para que le ayudasen en su obra y la continuasen, Christna se rodeó de algunos discípulos. Entre los que le siguieron más asi-

© Biblioteca Nacional de España

duamente en sus peregrinaciones, se distinguió Adjuna, jóven que pertenecia á una de las principales familias de Madura, y que lo abandonó todo por unirse á él, jurándole consagrar su vida á servirle y propagar sus ideas.

Uno de los más ardientes defensores de Christna fué Sarawasta. Jefe de una de las tropas dirigidas contra el novador, habia jurado no ceder ni al temor ni á la seduccion, pero habiéndole hallado, le impresionó tanto la majestad de su mirada, que se despojó de sus insignias de mando y rogó á Christna que le admitiese entre sus fieles, verificándose así la conversion de aquel que tan fuerte se creia y fué luego uno de los más fervientes adeptos.

Yá hemos manifestado que sus discípulos le dieron el nombre de Iezeus (la pura esencia). Hé aquí el relato de Bagaveda Gita:

«Un dia que el tirano de Madura habia enviado un numeroso ejército contra Christna y sus discípulos, éstos últimos, sobrecogidos de terror, quisieron apelar á la fuga para evitar el peligro qué les amenazaba.

«Hasta la fé de Ardjuna parecia vacilar. Christna, que oraba á algunos pasos de allí, habiendo oido sus quejas, se adelantó colocándose entre ellos, y les dijo:

—«¿Por qué se apodera de vuestros espíritus un miedo insensato? ¿Ignorais acaso quién es el que está con vosotros?

«Y entónces, abandonando la forma mortal, apareció á sus ojos con todo el brillo de su majestad divina y la frente rodeada de tal luz, que Ardjuna y sus compañeros, no pudiendo soportar la vista, se arrojaron con el rostro en tierra, y rogaron al Señor que les perdonase su indigna debilidad.

«Y Christna, habiendo vuelto á tomar su forma primera les dijo entónces:

—«¿No teneis fé en mí? Sabed que presente ó ausente estaré siempre en medio de vosotros para protegeros.»

«Y estos, creyéndole por lo que habian visto, le prometieron no dudar en adelante de su poder, y le llamaron Iezeus, es decir, salido de la pura esencia divina.»

No ménos curioso que el relato de la trasfiguracion, es el de las dos mujeres piadosas, Nichdali y Sarasvati, contenido en aquel mismo libro sagrado.

Pero más importantes que esos hechos, son la sublime doctrina y lo elevado de la filosofía que Christna predicó por medio de

© Biblioteca Nacional de España

la parábola las más de las veces, en sentido oscuro algunas, pero siempre rebosando sabiduría y amor.

Dedicaremos á este asunto el próximo artículo, y para completar en los límites del presente el cuadro que nos hemos propuesto presentar, diremos algo de lo que la invencion sacerdotal atribuyó á Christna, como si para hacerlo grande entre los más grandes legisladores religiosos, figura verdaderamente divina, se necesitase más que la grandiosa doctrina que venia á predicar.

El Christna taumaturgo deja muy atrás á las más ridículas, extravagantes é inverosímiles invenciones del sacerdocio de todos los tiempos. Hé aquí algunas muestras.

Habiendo el rey Angachuna, partidario del Christna, declarado la guerra al tirano Kansa, y habiéndole muerto por su propia mano á la cabeza de sus tropas en una gran batalla, Christna resucitó, con un gesto, á todos los soldados, en número de 30.000 que habian sucumbido en el combate; solo quedó en el campo el cadáver de Kansa que fué devorado por animales inmundos.

Con tres puñados (manganis) de arroz, Christna alimentó á la India entera durante un hambre.

A 40.000 pastores muertos por una exhalacion en las llanuras de Somapoor, Christna les volvió la vida con una palabra.

Para concluir, hé aquí, segun el *Hari-Purana*, el milagro de la resurreccion de Kalavatty, hija del rey Angachuna:

«El rey Angachuna hacia celebrar con gran pompa en su córte los desposorios de su hija la bella Kalavatty, con el jóven hijo de Vamadeva, el poderoso rey de Antarverdi, llamado Govinda.

«Estando Kalavatty divirtiéndose en los bosquecillos con sus compañeras, fué picada por una serpiente y murió. Todos los concurrentes se reunieron en la desolacion. Angachuna desgarró sus vestidos, se cubrió de cenizas y maldijo el dia en que habia nacido.

«De repente estalla un gran rumor en el palacio, y se oyen los gritos siguientes, mil veces repetidos: «¡Pacya pitaram! ¡pacya gurum!» ¡Hé aquí el padre! ¡Hé aquí el maestro!

«Y Christna se acerca sonriendo, apoyado en el brazo de Ardjuna: «Hé sabido, dice, que os regocijábais aquí, y hé venido, porque la alegría de los corazones puros hace la dicha de los cielos.»

«Pero ¿por qué los gritos de dolor han sucedido á los cantos

© Biblioteca Nacional de España

de los placeres?... «¡Maestro, exclamó Angachana, arrojándose á sus pies é inundándolos de lágrimas,—hé aquí mi hija, y le mostró el cuerpo de Kalavatty, tendido en el suelo y cubierto aún con sus galas de fiesta.

«¿Por que llorais,—respondió Christna con una voz dulce.—¿no veis que duerme? Escuchad el ruido de su respiracion, semejante al soplo de la noche que agita las hojas.

«Ved sus megillas que se coloran, sus ojos, cuyos párpados tiemblan como si fuesen á abrirse, sus lábios se agitan como para hablar: duerme, os digo, y mirad como se agita.... ¡Kalavatty, levántate y anda!

«A medida que Christna hablaba, el soplo, el calor, el movimiento, la vida, volvian poco á poco al cadáver y la jóven, obedeciendo al mandato del hombre dios, se levantó del suelo y fué á donde estaban sus compañeras.

«Y la muchedumbre, maravillada, exclamó: «Este es un dios, pues que la muerte no es para él más que un sueño.»

Renunciamos á seguir en este terreno. Al lector que tenga curiosidad por conocer toda la milagrería y leyendas sobre las vírgenes y las incarnaciones de la India, le recomendamos la obra de Jacolliot, especialmente dedicada á esas fábulas *Histoire des Vierges*. En su segunda parte, nos dá á conocer las leyendas de Nari, la vírgen india; Muth-Isis, la vírgen egipcia; Astaroth, la vírgen hebráica; Astarté, ó Haschtoreth, la vírgen madre síria; Aphrodita-Anadyomenes, la madre universal de los griegos; Vesta la vírgen creatríz de los romanos y de la mayor parte de los pueblos de la Italia antigua; Luonnotar, la vírgen de los pueblos fineses; Herta, la diosa de los germanos; Dea la diosa de los galos; Ina, la vírgen madre occeánica; Iza, la vírgen japonesa; que han sido en los pueblos antiguos la figura simbólica de lo que los modernos llaman *La Naturaleza*, la madre universal, rodeada, no de misterios absurdos, si no de explendor sublime que incita á conocerla, y digna del amor de la humanidad, como obra del Supremo Hacedor.

Concluyamos. Y para que nada faltase á la desfigurada religion que los sacerdotes levantaron sobre la sublime predicacion de Christna, que tergiversaron completamente, como algunos millares de años antes habian tergiversado la primitiva relacion védica, crearon instituciones, ceremonias y sacramentos. Bautismo con el agua de los rios primero, despues con el agua lustral; con-

© Biblioteca Nacional de España

firmacion, confesion, comunion, ordenacion con el aceite consagrado; sotana, cinturon y tonsura de los sacerdotes; bonetes, escapularios, órdenes diversas; monges mendicantes, erigiendo la limosna y la holganza en virtud; el uso del incienso y de la mirra, en fin, fueron instituciones brahmánicas que convirtieron á la religion de paz, de humildad, de caridad, de amor á Dios y al prógimo, que predicó Iezeus Christna, en el mayor sarcasmo que puede hacerse de la Divinidad.

El Vizconde de Torres-Solanot.

SUELTOS.

Hemos tenido el gusto de recibir el Tomo I de la *Biblioteca científica popular*, barcelonesa, la cual, bajo el título general de *Bosquejos históricos*, se propone publicar una série de *Estudios populares sobre las principales épocas de la historia de la humanidad, por J. Guillaume.*

El índice del primer tomo, dará á conocer en parte la grande importancia que tiene esta publicacion la cual vá precedida de un prólogo del traductor, D. G. Omblaga, doctor en ciencias.

PRIMERA PARTE.

ORIGENES DEL HOMBRE.

I.—El hombre fósil.
II.—Razas humanas.
III.—Los pueblos lacustres.

SEGUNDA PARTE.

PRIMERAS CIVILIZACIONES.

I.—Consideraciones generales.
II.—La India.
III.—La China.
IV.—Los Egipcios.
V.—Los pueblos sinúticos y turanios del Asia Occidental.
VI.—Los Persas.

Lo poco que hasta ahora hemos podido conocer de esta obra es

© Biblioteca Nacional de España

de sumo interes, y su importancia se alcanza fácilmente con solo tener en cuenta que se trata de popularizar conocimientos útiles, fruto del trabajo constante de las más privilegiadas inteligencias, los cuales, por la forma en que hasta el dia habian venido publicándose, ni estaban al alcance de todas las fortunas, ni ménos al de las inteligencias que la obra de que nos ocupamos se dedica.

Recomendamos á todos estos *Bosquejos históricos*, cuyo primer tomo pueden adquirir por el precio de una peseta, en la Direccion calle de Gruñi núm. 6, Barcelona, y damos la gracias por la atencion que nos ha dispensado la Redaccion de la *Revista Social* de aquella localidad.

Suplicamos á los señores abonados que esten en descubierto con esta Administracion, se pongan al corriente á la mayor brevedad, pues para evitarnos perjuicios de más consideracion hemos acordado no servir suscricion alguna cuyo pago no esté satisfecho préviamente, y suspender el envio del periódico á todo el que no responda á nuestra súplica.

LAZOS INVISIBLES,

NOVELA FANTÁSTICA

POR ENRIQUE MANERA.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico calle del Rosario número 4.

SEVILLA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ARIZA Y RUIZ,

Calle del Rosario núm. 4.

© Biblioteca Nacional de España

Año VIII. 15 de Agosto de 1876. Núm. 16.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.

SUMARIO.—Cartas íntimas.—La luz de la vida en mi conciencia.—Estudios Orientales.—Variedades. Revista bibliográfica.—Al fanatismo (poesía).

CARTAS DE AMISTAD.

1.ª

Querido G....

Con el placer de siempre he leido tu grata y extensísima carta, que no publico obedeciendo á tus indicaciones, y á la que en esta forma contesto refutando uno por uno todos los infundados cuanto insignificantes cargos que sobre mis arraigadas y evidentes creencias me diriges.

Imitando á Monseñor Desprez, me preguntas qué riquezas ha legado el Espiritismo á la ciencia, al arte y á la industria, y le atribuyes por último una esterilidad completa.

Yo bien quisiera, amigo mio, que discurrieses con imparcialidad, sin prevencion determinada, sin intencion preconcebida, á fin de que tu inteligencia, despojada de todo género de pasiones, juzgase rectamente de las cosas.

Tú que sabes que el Espiritismo es una filosofia, una doctrina moral, una ciencia metafísica, no puedes lógicamente, y en tu elevado criterio, exigirle la produccion de un nuevo telescopio, ni de una *trilladora* modelo etc., que es al género de ciencia y arte á que indudablemente te refieres.

A lo que emana del espiritu, á lo que pertenece á la inspiracion, á lo que se relaciona con la moral; deben exigirsele riquezas filosóficas en ciencia, de poesía y literatura; en arte, de manifestacion social y sentimiento religioso en moral, y por demás recono-

© Biblioteca Nacional de España

cidos son los adelantos que en dichos asuntos ha adicionado y reformado nuestra muy amada doctrina: sin enumerar en ellos los descubrimientos de género mixto ya tangibles y evidentes, ya conjeturales y lógicos en fisiología, astronomía y terapéutica.

Y ya que en primer término te refieres á Dios, dime ingénuamente: ¿qué Teodicea eleva más la concepcion humana de la Divinidad y la aleja del ridículo antropomorfismo?.... Será acaso la Teología *racional* de la escuela romana, en la que el Vizconde de Chateaubriand, que citas como uno de sus más inspirados cantores y que piensa *haber nutrido su alma con la doctrina de Jesucristo*, hablando del diluvio universal lanza los siguientes conceptos sobre Dios en su obra «*El Genio del Cristianismo:*»

«¿Conoceis, por ventura, los depósitos de ese abismo (se refiere á los tesoros de granizo) de donde el Señor hizo brotar la muerte *en el terrible dia de sus venganzas?*»

. . . . . .

«Viéronse los templos llenos de suplicantes pálidos, que quizás habian blasfemado de la Divinidad durante su vida; mas *la Divinidad los desconoció á su vez*, y al instante se divulgó que todo el Oceano llegaba ya á la puerta de los templos.»

. . . . . .

«Cumplida, en fin, *su venganza*, mandó Dios á los mares que volviesen al abismo; la tierra se abrió por varias partes, y tragó las vastas ondas. Pero el Altísimo quiso dejar impresas en el globo unas señales eternas de *su cólera:* los despojos del elefante de las Indias se amontonaron en las regiones de la Siberia: las conchas magallánicas vinieron á quedarse sepultadas en las canteras de Francia, etc.....

. . . . . .

«Mas no contento todavía Dios con estos testimonios generales *de su cólera pasada*, y sabiendo que el hombre se olvidaba muy fácilmente de su desgracia, multiplicó los recuerdos en su morada.»

¡Vale más no concebir á Dios, que concebirlo en forma tan salvaje!

Los atributos morales de la Causa única se elevan con su esencia á la infinitud; y segun el sistema expuesto, la cólera, la venganza y la impiedad divinas constituirian la naturaleza intrínseca del efécto, que se aproximaria más á su orígen y perfeccion cuanto más desarrollára en su sér tan inícuos sentimientos.

© Biblioteca Nacional de España

No, querido amigo; el Espiritismo jamás trastorna el órden racional de las propiedades esenciales, y aunque desconozca muchas de sus leyes, las que en este punto proclama las relaciona á la razon científica y al sentimiento de justicia y posibilidad, sin temerle á imprudentes objeciones.

Demostrando la doctrina que por conviccion profeso, la necesidad de un Bien absoluto y de un infinito de modos accidentales relativos de bien, destruye esa monstruosa concepcion, surgida del atraso del entendimiento humano, y levanta la nocion de Dios y del sér á la altura de las aspiraciones del espíritu en su grado de potencia comprensiva actual.

Y dicho se está, por inmediata consecuencia, que áun cuando la cólera, la venganza y la impiedad, sean grados rudimentarios accidentales de la templanza, del perdon y la misericordia, ó lo que es igual, del bien, semejantes estados solo se relacionan con lo perfectible, con lo relativo; con lo mutable, dejando siempre ileso lo perfecto, lo absoluto y lo inmutable.

Cuestion es esta larga y complicada; pero que no tendria inconveniente en discutir con amplitud si así lo deseares.

En psicología, el Espiritismo ha evidenciado la *unidad esencial* y la multiplicidad en modos, formas y acciones de la esencia universal, metamórfosis originadas solo por diferencias graduales de actividad en desarrollo, y salvando la distancia anticientífica que el célebre Balmes establece entre el alma del sér irracional y la del hombre, ha restablecido en la conciencia humana la naturalidad filosófica de progresivo desarrollo en propiedades de la esencia espiritual de aquel, trasformando en el tiempo la actividad que solo fué instintiva y automática, en inteligente y libre.

De la misma manera ha adicionado la lógica hipótesis de un infinito de modos progresivos desarrollados por la esencia espiritual individualizada, en percepciones y manifestaciones, conquistas naturales del sér que garantizan su eterna progresion creciente en conocimientos, en dominio y en felicidades. Y hace fundamentar sus racionales conjeturas, tanto en el orígen esencial del espíritu, cuanto en el aumento de sensibilidad y extension de inteligencia que produce por medio de la anestesia magnética en el sonambulismo; demostrando como corolario de los efectos irradiatorios ó emancipantes del sér inteligente que en dichos fenómenos se observa, la existencia de una correlacion de flúidos afinitivos

© Biblioteca Nacional de España

entre sí, como intermediarios entre el alma y el cuerpo para constituir la síntesis humana.

En Ética, ha indagado el origen absoluto del órden moral, y deducido sus efectos *innatos* (cuestion que ninguna filosofía ha resuelto hasta el presente) de los progresos verificados en anteriores existencias. Relacionando la vida con la muerte, ó más claro, correlacionando las consecuencias de la vida humana y extrahumana en el hecho de la reencarnacion, ha elevado los deberes sociales á la gerarquía del sentimiento haciendo vislumbrar en los demás séres lazos anteriores de amistad ó parentesco, y consiguientemente un deber moral más estrecho y una responsabilidad más ámplia por su conducta respecto de ellos.

Y ¿cuánto no pudiera decirte tocante al nuevo renacimiento de poesía descriptiva, donde sin ídolos ni simulacros míticos, la naturaleza por sí sola y en toda su verdad presta á la literatura un infinito contingente de bellezas?

La alegoría ha sido sustituida por la realidad, y las *dríadas*, *náyades* y *ninfas*, han cedido su puesto para todos sus fines poéticos á los espíritus errantes, á los ángeles del cielo, á los génios del espacio.

El Espiritismo, puede decirse, ha trasformado el universo para la literatura en general, creando un nuevo género de historia y de novela en donde pueden enlazarse los hechos y consecuencias de todas las generaciones.

La musa del estilo afectado y las sutilezas de la fábula son ya de todo punto innecesarias para las impresiones y el sentimiento que está llamado á despertar el arte. ¿Qué necesidad tiene el literato ó el poeta de recurrir á esa falange de dioses chicos y divinidades paganas para presentar dramáticas escenas?.... Los espíritus desencarnados, con sus tendencias, vicios, virtudes y pasiones, influyendo en la naturaleza y en los séres humanos, suministran inagotables recursos de verdad al literato y al poeta para todas sus creaciones.

Obras ha producido ya el Espiritismo que evidencian mis anteriores asertos, y que sin duda alguna desconoces. Procúratelas, y despues de leidas, ampliaremos más esta cuestion si así te place, descendiendo á detalles. Recomiéndote al efecto «*Páginas de dos existencias*,» «*Lazos invisibles*,» «*Celeste*» y otras, así como las poesías de Hurtado y de Losada.

© Biblioteca Nacional de España

Respecto de la pintura, poco te diré, porque si bien su origen no lo hago surgir de «la doncella griega que perfiló en una pared la sombra de su amante,» ni de «la estátua de barro animada por el soplo divino que constituyó al primer hombre,» (¡...!) sino del natural deseo en la imitacion de las bellezas naturales, la sublimidad de sus *asuntos* depende de la historia y la poesía que deben encerrar en sí la verdad con todas sus posibilidades. Y como nuestros génios, ángeles ó espíritus, en lo que respecta á la idealidad son evidentemente limitados y circunscritos, poseen formas, aspectos y aptitudes imitables por el pincel, donde la inspiracion y el arte pueden elevar sus concepciones á todos los grados de la realidad y la belleza. Una muestra de ello, puede proporcionártela la bellísima portada del *Almanaquè del Espiritismo,*» en la que se representa el acto de desprenderse el espíritu del organismo cadáver.

Sobre *la edad del mundo*, que aseguras no exceder de seis mil años, me citas las palabras que trascribo: «*Dios ha debido criar, y crió sin duda al mundo con todas las señales de antigüedad y complemento que en él vemos;*» y con la argumentacion del autor de «*Los Mártires*» que tambien copio por lo que tiene de poética, pretendes demostrarme que nuestro globo fué creado desde el principio tan jóven como viejo. Te confieso ingénuamente qne no cabe en mi entendimiento la referida antitesis, y la rechazo mientras no me a presentes en forma comprensible, como rechazo la impresion de las tinieblas y la luz al propio tiempo.

Es cierto que con semejante suposicion, dice uno de los más furibundos ortodoxos (Chateaubriand), ha sido cien veces vencida la objecion que acerca del origen moderno del globo suele hacerse, diciendo: «La tierra es una nodriza vieja, cuya caducidad anuncia todo lo que la forma. Examinad sus fósiles, sus mármoles, sus granitos y sus lavas, y en ellos leereis sus innumerables años, señalados por círculos, capas ó ramos, así como los de la serpiente por el cascabel, los del caballo por sus dientes, ó los del ciervo por sus cuernos.»

Tan osada afirmacion, amigo mio, solo puede surgir del más desmedido orgullo.

Pues qué ¿vemos los hombres acaso la verdad absoluta de cuanto nos proponemos conocer?.... ¿Qué sér humano abriga cuerdamente la pretension de que su inteligencia se encuentra

© Biblioteca Nacional de España

desarrollada al punto de poder penetrar por el aspecto de la tierra las señales evidentes de su antigüedad?

Los verdaderos sábios del mundo, los hombres que poseen la *evidencia científica de tu ignorancia*, despues de consultar á la historia, á la ciencia y al arte, únicamente se atreven á negar que el mundo en que moramos cuente solo *seis mil años* de existencia; mas ninguno se permite afirmar su verdadera edad, teniendo muy en cuenta que la historia y el arte empezaron con el hombre, y que éste apareció en la escena de la vida humana cuando la superficie y atmósfera terrestre le brindaron condiciones y garantías de habitabilidad y permanencia.

Mas como la ciencia es superior al arte y á la historia porque es el cumplimiento de las leyes eternas é inmutables; como la atraccion, la repulsion, la combinacion y todas las metamórfosis de la sustancia son fijas y constantes, los sábios verdaderos, creyendo poseer la única garantía de sus conocimientos acerca de la materia en la inalterabilidad de sus evoluciones, estudian con ardor la ciencia, y por la confeccion de las diversas capas que presenta el globo, y por las evidentes señales de sus cataclismos, y por las investigaciones de la astronomía, y por los descubrimientos de la física, de la química y de la geología, se lanzan á establecer conjeturas y á formular hipótesis. No más que conjeturas, no más que hipótesis, porque el aserto en cuestiones de tal naturaleza, sería una insensatez, una locura.

Las épocas históricas, no dan tanto material á la destruccion del edificio mosáico, como lo hacen las observaciones astronómicas. Para los que se presentan solidarios de la forma genesiaca y aceptan que la creacion fué simultánea, la velocidad de la luz y la distancia de las estrellas son dos agudos dardos que se clavan en el corazon de su creencia. Porque la creacion no puede concretarse á nuestra tierra, como su *cuarto dia* no debe relacionarse á nuestro mundo, siempre que su sentido implica la confeccion del universo entero en el sol, la luna y las estrellas, dejando destruidas las aserciones ortodoxas de seis mil años de edad de la primera, así como de los seis dias para la formacion del segundo.

En efecto; si la creacion ha sido simultánea, y como nuestro mundo solo cuenta seis mil años de existencia, ¿de qué manera se conciliará esta doctrina con el resultado de las observaciones telescópicas del cielo, cuyo descubrimiento, como dice un poeta

© Biblioteca Nacional de España

francés «hicieron transitables los caminos de la inmensidad, y los astros descendieron para dejarse medir?»

Escucha un párrafo de C. Flammarion fundado en sus observaciones y certificado por Aruve, Herschel, Arago y Humboldt.

«Trataremos, sin embargo, de dar una idéa de esas distancias sucesivas (las de las estrellas á la tierra) tomando como medida la velocidad de la luz. Diremos para esto que la luz, que recorre *setenta y siete mil leguas por segundo*, no emplea ménos de tres años y ocho meses en venir desde nuestra vecina la estrella α de la constelacion de Centáuro; que marcha doce años y medio para llegar desde Wega, y veintidos para llegar desde Sirio; que el rayo luminoso lanzado por la Polar nos llega treinta y un años despues de su emision, y que el que envia la Cabra marcha durante setenta y dos años antes de alcanzarnos; que más allá de estos astros cercanos la duracion del trayecto es cada vez mayor, que para las últimas estrellas visibles con el telescopio de tres metros, ese trayecto no pudiera efectuarse en menos de 1,000 años, ni para las últimas visibles con el de seis metros, en menos de 2,700 años; diremos, en fin, que hay estrellas cuya luz no nos llega sino despues de 5,000, 100,000 años, siempre avanzando incesantemente con una rapidez de 77,000 leguas por cada segundo.» (1)

El *cuarto dia* de la Creacion, en el que se formaron el Sol, la Luna y las estrellas, es un dia puramente astronómico, que no perteneciendo á la geología, no puede ni áun considerarse como período de las seis épocas que se han querido vislumbrar en el espíritu de la letra del Génesis mosáico.

En consecuencia de lo expuesto, yo modificaria tu aserto fundamental en la siguiente forma: «Dios ha debido criar, y crió sin duda alguna el mundo, con todas las señales de antigüedad y complemento que *con los progresos de la ciencia y del espíritu, llegaremos algun dia á conocer y penetrar.*»

Voy á terminar por hoy, copiando íntegros los párrafos que en pró de tu opinion me citas, y que otro dia comentaré. Dicen así:

«Porque es muy verosímil que el autor de la naturaleza formó desde el principio bosques viejos y nuevos planteles; que los ani-

(1) Pluralidad de mundos habitados, lib. IV. *Los Cielos*, pág. 159.

© Biblioteca Nacional de España

males nacieron, los unos ya de muchos dias, y los otros adornados de las gracias de la infancia. Las encinas, penetrando el suelo fecundo, sostenian á un mismo tiempo los nidos viejos de los cuervos y la nueva posteridad de las palomas. Gusano, crisálida y mariposa, el insecto caminó arrastrando por la yerba, suspendió su huevo de oro en las selvas, ó fluctuó en el vacio de los aires. La abeja, ápesar de haber vivido un solo dia, contaba ya su ambrosia por generaciones de flores. Debemos creer que la oveja no estaba sin su cordero, ni la curruca sin sus pajarillos, y que el espeso matorral ocultaba á los ruiseñores admirados de cantar sus primeras tonadas, calentando las frágiles esperanzas de sus primeros deleites.»

«Si el mundo no hubiera sido creado á un mismo tiempo jóven y viejo, lo grande, lo grave y lo moral desaparecerian de la naturaleza, porque lo antiguo constituye la esencia de estos sentimientos. Toda posicion y todo sitio hubieran perdido las maravillas que les son propias. La peña, amenazando ruina, no hubiera estado pendiente sobre el abismo con sus largas gramas: los bosques, sin sus accidentes naturales, no hubieran demostrado aquel admirable desórden de árboles inclinados sobre sus tallos, y de troncos encorvados sobre la corriente de los rios. Los pensamientos inspirados, los ruidos venerables y profundos, las voces encantadoras y el santo horror de los bosques hubieran desaparecido con las bóvedas sombrias que les sirven de retiro; y las soledades de la tierra y del cielo hubieran quedado desnudas y desencantadas, perdiendo esas columnas de encinas que las unen. No lo dudemos, en el mismo dia en que el Océano bañó con las primeras olas sus playas bañó tambien sin duda alguna los escollos ya gastados por las ondas, las orillas sembradas de conchas, y los cabos descarnados que sostenian contra el ímpetu de las aguas las riberas que se desgajan de la tierra.»

Tuyo siempre,

M. GONZALEZ.

© Biblioteca Nacional de España

LA LUZ DE LA VIDA EN MI CONCIENCIA.

Conclusion.

IV. (1)

Piensan los espíritus atrasados que siendo Dios la esencia universal, no son ellos los responsables de sus actos, y si Dios mismo, qué los endurece y los condena á un eterno tormento. Esto arguyen con maliciosa ironía á los espíritus que habiendo sido malos tratan de apartarse de la senda escabrosa del error. Todo arrepentimiento se juzga al principio un sarcasmo, hasta que el tiempo se encarga de dar testimonio de que el progreso es una verdad, aún en aquellos mismos séres que más reniegan y blasfeman de él y de su Sapientísimo Legislador.

Voy á rebatir estas malevolencias, hijas de la ignorancia y de los más agudos sufrimientos; pues realmente merecen nuestra atencion y piedad.

La Trinidad Esencial, la Unidad Rectriz del Universo, es axiomática: *en Dios somos vivimos y nos movemos.*

En los séres aparecen sucesivamente sus facultades: y en esta sucesion aparece en cierto periodo el libre albedrío, el mérito moral.

Una misma esencia espiritual y material anima al cetáceo, á la hiena, á la mariposa, al pájaro ó al mónstruo; pero su desarrollo progresivo es distinto, como lo es en las razas humanas, y en las diversas falanges de séres inteligentes que pueblan los mundos del Universo.

Una simple nocion sobre las leyes de *la variedad en la unidad* y de la *série gerárquica universal*, nos hace comprender con claridad una gran parte de los secretos del progreso en la escala ontológica.

Por otra parte, la *analogía* del todo y de las partes ¿por qué no habria de reflejar en el mundo moral la *variedad infinita* de los mosáicos vivientes que adornan la naturaleza?

La ley de las *transiciones*, que engarzan lo material á lo espiritual, y son el paso de penumbra del cáos á la luz, ¿cómo atarian

(1) Este artículo vá para los espíritus encarnados ó libres que no quieren *confesar* sus pecados ni *arrepentirse*: lo doy como un apéndice.

© Biblioteca Nacional de España

los eslabones de la gran cadena biológica, sin escalones que llevaran los vacios de nuestra ciencia incompleta?

Un exámen atento de las cosas nos ilustra sobre los destinos y nos tranquiliza completamente sobre el porvenir de los séres.

Es necesaria la diversidad de las desigualdades espirituales para la armonia universal.

Hay panteras orgánicas, como hay espíritus vengativos y terribles.

Hay micos, como hombres lujuriosos;

Y víboras, como mugeres calumniadoras.

Pero cambia el mobiliario viviente del planeta, como cambian sus espíritus gerentes.

(Filosofía de la paleontología.) (Filosofía analógica.)

Y el hombre libre, que distingue entre el bien y el mal; á quien su conciencia le dice que busque aquel y abandone este: que goce de la dicha y la felicidad, y que rechace y evite las amarguras de la desgracia; y que la primera está en la *virtud libre*, y la segunda en el *vicio voluntario;* el hombre, digo, no se puede engañar á si mismo cuando llega á cierto grado de adelanto.

Si se considera como un cetáceo espiritual, como una escoria de la divina creacion, incapaz por si mismo de progresar por el peso de sus crímenes; si atribuye á otros su propio mal y su eterna condenacion; si vive en las regiones donde no se raciocina, y solo vive bajo el vértigo y siendo azote de la humanidad, como el huracan furioso que troncha las selvas más floridas, so pretesto de ser el instrumento de la desesperacion y de la cólera divina, ¿cómo se contradice consigo mismo, puesto que atribuye el mérito de sus hechos á la Esencia Universal; es decir, á un Poder Superior que está sobre él; cuando él quiere vivir sin respeto á nada ni á nadie y que nadie le gobierne, y que nadie le contradiga, ni aún su propia conciencia que querria aniquilar desesperado?

La contradiccion es patente consigo mismo.

Se niega la necesidad de progreso que se siente en la conciencia.

Por herir al hermano se rebaja á si mismo hasta descender al nivel del mónstruo inconsciente: y de *sér* libre se engarza á la materia, metalizando la voluntad meritoria para convertirse en *una transicion*, mitad sombra y mitad luz, mitad organismo fatal, y mitad embrion espiritual.

© Biblioteca Nacional de España

Los que hacen á Dios responsable de todo, cuando nos ha dado el precioso don de la libertad para elevarnos á lo absoluto y hacernos coorregentes con él en el mecanismo universal, solo por contradecir á los que saben y sienten que el mal absoluto no existe, y que el destino de todos es el progreso, y no la condenacion eterna en que suelen creer los más desgraciados; se engañan á sí mismos, dicen lo contrario de lo que sienten, y son orgullosos é hipócritas.

No es á los demás á quienes deben decir lo que afirman; es á su conciencia, la única capaz de medir su progreso y su estado de felicidad y desgracia en las vias de perseverar en el mal.

Somos libres segun testimonio de la conciencia, y contra este testimonio no hay nada.

Somos libres para elegir el bien y el mal; y nadie nos arrancará esta eleccion, cuyo mérito ó demérito nos corresponde por completo con todas sus consecuencias.

De Dios y de nosotros depende el progreso.

Es un hecho la existencia de espíritus terribles.

Es un hecho el atraso y la ignorancia, así como la creencia de muchos en su condenacion eterna: pero ni la ignorancia es absoluta, ni la persistencia en el mal puede ser absoluta.

El principio y el fin de la escala progresiva se pierde y escapa á nuestra observacion; porque si fuera de otro modo, el progreso no seria indefinido, ni Dios seria infinito, lo cual es absurdo.

¿Quiere el espíritu más desesperado *descender* de su puesto? perder la luz de su inteligencia, que Dios tal vez le concede para que se aproveche de ella? ó ser considerado como idiota ó ignorante, creyéndose astuto, instruido y refinadamente hipócrita para fingir virtudes, haciendo el mal con astucia?

Pues si no quiere, ese mismo deseo de conservar sus cualidades, que en sí son buenas, pero que las emplea en el mal, son un testimonio irrefutable de que el amor al progreso existe en todas las conciencias, y que nuestro destino es progresar libremente, pero bajo la ley de Dios, y nó fuera de su autoridad.

El progreso es evidente.

La inmutabilidad solo existe en lo infinito y absoluto, en Dios.

Todos los demás séres finitos están sujetos á la ley del cambio, de la mutabilidad, del perfeccionamiento.

No hay ser que pueda sustraerse á esta ley natural.

© Biblioteca Nacional de España

Si me arguyen que hay conciencias insensibles que desafian el dolor, niego la insensibilidad absoluta, porque entonces no tendria el alma sensibilidad, y es ley de ella el dolor y el placer, y una facultad inherente al espíritu. Los llamados espíritus fuertes por la perversion se revisten aparentemente de la fuerza que no tienen, porque se sienten débiles; y tal vez traspasados por el dolor moral quisieran hacerse insensibles.

La sensibilidad es progresiva como todo, pero nunca desaparece del alma, porque ella es la sancion de la ley recompensando con premio ó castigo el cumplimiento exacto ó inexacto de la obligacion moral que nos impone la conciencia como vehículo de comunicacion entre Dios y la criatura.

No creo en los espíritus estacionarios encarnados ó libres, aunque ellos digan que lo son.

Todo se mueve, todo asciende, todo progresa.

La epopeya de la vida universal es un progreso, un canto perfectible de las armonías que desenvuelve lo Infinito, realizando sus puras y divinas esencias en las bellezas de lo finito.

¿Pasaron las edades primitivas del mundo con sus organismos ya fosiles?

¿Progresaron aquellos mosáicos animados á quienes dió soplo de vida la difusion del divino verbo encarnado?

¿Se trocaron aquellas monótonas melodías del bosque carbonífero, aquella atmósfera pesada, aquel rugir de los mónstruos primitivos, por las melodías del ave trinadora de nuestros trópicos, por el rico ambiente de nuestro puro cielo, y por los conciertos armónicos que enlazan el planeta con los demás planetas del espacio?

Pues de igual manera que progresó la armonía de la naturaleza, abismando al espíritu en sus melodiosas notas, así progresaron sucesivamente los organismos sociales del hombre, y con ellos progresó su elemento alveólico. Así progresarán los espíritus todos, y las armonías estenderán su esfera de accion, hasta elevar al trono del altísimo la expresion de la armonía de los corazones acrisolados en el bien y la virtud, para que el hombre sea digno de conquistar sus edades racionales y libres.

La libertad verdadera está en la virtud, en la armonía de la ley, en su exacto cumplimiento segun conciencia y razon.

El que practica el mal á sabiendas es esclavo de sí mismo; está preso en las redes de su propia ignorancia; es víctima de sus obs-

© Biblioteca Nacional de España

tinaciones en no *confesar su atraso;* y por impulso propio se forma su ambiente; se gerarquiza en el órden universal de los espíritus; se crea sus flúidos de manifestacion; condensa ó depura la materia donde evoluciona; y esta, reaccionando sobre el espíritu, se hace tirano déspota ó amigo dócil, segun el proceder de su inseparable cónyuge espiritual.

De ahí nacen los conjuntos de ambientes especiales que tanta influencia ejercen en cada una.

Cada espíritu se sumerje en su atmósfera propia moral, donde pululan los elementos ideales capaces de nutrirle y atraerle por la similaridad de flúidos, de pensamientos y deseos, que vagan en suspenso é invisibles, como los corpúsculos de gérmenes en la atmósfera aérea. Pero esos ambientes no son una fatalidad invencible y eterna, sino los filtros consecutivos de la depuracion y de las pruebas, donde el alma aprender debe la gimnasia de volar al cielo por medio de la oracion y del trabajo, para merecer una ascension en la mística escala de la comunion universal.

El mal moral es libre, no es necesario, no es fatal.

Puede el espíritu no practicarle segun sus luces y su voluntad, porque no nos obligan á ello.

El bien es relativo y creciente por el progreso.

Luego el destino imprescindible, ineludible, del hombre, es la felicidad, el amor fraterno, la armonia creciente, y nó la condenacion eterna.

El mal es una eventualidad, ó una necesidad, segun le consideremos, de *transicion*, en los períodos de nuestro génesis armónico, individual y social.

¡Y cuántas veces llamamos en la ignorancia mal á lo que es inmenso beneficio, pedestal de gloria, medio educatriz que el Padre nos dá para conocernos á nosotros mismos, y para celebrar en nosotros el estudio de los mecanismos que rigen la creacion; ó bien el estímulo que ha de llevarnos á los grandes progresos del espíritu!

¿Puede el mal brotar del Sumo Bien?

Solo un sér limitado é imperfecto libre puede engendrar, ó creer que engendra, las trabas y obstáculos que le entorpecen en su camino.

La perfeccion no conoce la imperfeccion, la rechaza.

El bien rechaza el mal absoluto.

© Biblioteca Nacional de España

Dios no nos castiga: nos castiga nuestra libertad subversiva, nuestra ignorancia...

Cuando sepamos que las antitesis se resuelven en una unidad suprema y armónica: que... ellas son leccion constante que nos eleva y humilla; que hace soldarnos por atraccion á la unidad, á la inteligencia rectriz; pero que su conocimiento nos mantiene viva siempre la distancia de lo Infinito á lo finito, del Todo á la parte, del Creador á la criatura:

Cuando sepamos ser instrumentos dóciles de la Ley Santa, y no empleemos nuestra libertad sino en cumplirla y hacerla cumplir, de manera que rija en nosotros libremente la ley fatal que rige en las armonias estelares.

Cuando el amor creciente haga que nos consideremos en cada momento moviéndonos en el regazo tierno de un Padre Adorable.

Cuando las *caidas* á través de los destinos nos hayan enseñado que *es locura emanciparnos de la Causa.*

Entonces veremos claro el objeto del mal; y nuestra gratitud tejerá coronas y guirnaldas de flores espirituales, para adornar con aureolas y diademas resplandecientes á los hermanos profetas que en los dias del dolor y de las pruebas quisieron compartir con nosotros la tarea de la regeneracion primitiva; y que abandonando las regiones de dicha, bajaron á la tierra envueltos entre harapos para traernos las nuevas de salud y de esperanza, y mostrarnos el inagotable tesoro de amor que el Padre tiene para todos sus hijos.....

¡Gracias á vosotros, mensajeros de la Verdad, que cruzais el espacio aclamando la Universal Armonía, y despertando á los dormidos en el combate de la vida!

¡Gracias á vosotros, videntes encarnados, que sois el lazo anphimundano, el escabel de la cadena universal!

La luz que derramais en torno vuestro disipará tinieblas; dará salud á mil enfermos; fortificará á los débiles; y la gratitud de los que se salvaron por vuestra caridad la vereis escrita eternamente en sus pechos, que os seguirán jadeantes hasta las cumbres de gloria á que los llamais, destruyendo á la vez en su tránsito las tinieblas, y sembrando y esparciendo los destellos de vuestra antorcha espiritista.

¡Qué pensamientos más sublimes habeis traido al mundo!

¡Qué perfumes más delicados!

© Biblioteca Nacional de España

¡Como si el planeta se preparase para la fiesta solemne de inaugurar en sus pueblos adultos su iniciacion en la vida armónica social; como si las generaciones hubieran de renovarse en los continentes y en las razas: como si el progreso se agitára con febril movimiento en una *transicion sublime*; como si llegara la hora de radicales cambios en el seno de las sociedades al despertar de los hombres ante los resplandores de un espíritu impulsor que todo lo compenetra y escita; asi vosotros, incansables, nos llamais á la reforma, á la penitencia, á la oracion y á la caridad, lemas escritos en el programa de las revoluciones provechosas, racionales é hijas del destino providencial, que no quiere las rapiñas, ni las explotaciones de sus hijos, ni sus guerras, sino que imperen en sus relaciones la verdad y el amor!

¡La revolucion de la paz y del trabajo regenerando á la vez las conciencias por las prácticas de todo bien! Este es el grito que inunda los espacios para trocar un mundo de expiacion y pruebas en mundo regenerador y armónico que abandona los pañales del mal y tinieblas, y quiere entrar en la juventud racional que vislumbra el reinado del Bien Absoluto.

¿Se cumplirá ese presentimiento colectivo, esa necesidad de la Ley progresiva, esa divina gracia purificadora, ese descanso que el porvenir nos brinda, siendo los individuos refractarios por el momento á las exigencias de su advenimiento, cuales son romper los ambientes impuros y modificar las almas, para hacer digno nido de amor á las aves que inmigran en este planeta para enseñarle el camino feliz, venidos de lejanos mundos con heróica y sublime abnegacion?

No: esto no es posible.

El progreso libre y meritorio exige trabajo libre continuado.

La conciencia nos dice que la accion del progreso puede ser rápida ó lenta segun nuestra voluntad; que no puede anularle por completo, pero sí retrasarlo, aunque en este retraso encontremos el castigo de nuestro proceder insensato.

Así, pues, *humillemos las frentes rebeldes; confesemos la rebeldía;* apartémonos de esas atmósferas que están en los puestos inferiores de la escala: rompamos sus nieblas con un esfuerzo; no temamos ni la fatiga ni el dolor; combatamos valientes con el escudo invencible de la paciencia, la humildad y el trabajo; y cuando hayamos roto los lazos más fuertes de abajo, los demás serán deshechos fá-

© Biblioteca Nacional de España

cilmente por la energía que hayamos adquirido; y podremos subir á una altura desde donde se divisa la infinitud de la misericordia divina, donde se aspiran las auras de la abnegacion, que fortalecen las almas y las infiltran el suave sentimiento de la piedad y la gratitud, primeros efectos de la salvacion, primeros destellos de *la Luz de la vida en la conciencia*, y rudimentos embrionarios de la presencia de Dios en el espíritu arrepentido de sus culpas, que es premiado con la ausencia de temores y la abundancia de esperanzas, con la creencia de la disipacion futura del mal, y la fé en el imperio absoluto del Bien.

. . . . . .

. . . . . .

Señor Todopoderoso, que elevas á tus criaturas hasta las alturas en que solo se presiente tu gloria abrasándolas con destellos de amor y júbilo inmenso, é infiltrando en ellas tu perdon paternal, que es tan solo para mí el conocimiento y sentimiento de tu Santa Ley, y los efectos de tu atraccion benéfica y armónica.

Señor del universo, que nos muestras sin cesar tus encantos y tus maravillas:

¡Padre piadosísimo!

¡Luz de toda vida!

¡Alimento de todo organismo!

¡Fuerza de todo movimiento!

¡Esencia de toda sustancia!

¡Sér Infinito!

¡Soberano absoluto!

¡Motor mio!

¡Vida de mi vida!

¡Amor de mis amores!

¡Gloria mia!

¡Dicha mia!

¡Espíritu mio!....

¡Yo te siento; yo te busco; yo te quiero; te venero, te alabo; te bendigo; te adoro con toda mi alma!....

¡No permitas que pierda la luz con que me alumbras!

¡Quiero vivir eternamente en tu Ley!

¡Quiero acrecentar mi pasion mística por tu amor, que me enciende en llamaradas de juventud espiritual!

¡Quiero que al despedir mi último suspiro en este tránsito de

© Biblioteca Nacional de España

un planeta desgraciado, que me hizo sucumbir mil veces porque fuí débil, pueda no culparle de mis penas pasadas sino culparme á mi mismo, bendecirle por mi regeneracion y con él á todos sus hijos, deseándoles paz y armonía, á la que quiero seguir contribuyendo con sacrificios y trabajos reiterados hasta fundirme en la virtud y en la santidad que presiento para ser digno de llamarme *tu hijo bueno!*

¡Quiero vivir padeciendo para morir gozando!

¡Quiero!.... ¿Pero qué quiero? ¿Sé yo acaso ni lo que merezco, ni lo que me conviene mejor que Tú?

Perdóname y dame lo qué Tú quieras.

Solo desea vivir en Tí, tu hijo que hoy llaman en la tierra:

MANUEL NAVARRO MURILLO.

ESTUDIOS ORIENTALES.

LA PREDICACION DE CHRISTNA.

VIII.

Los mitos modernos de la religion india y de la poesía, todas las aventuras heróicas atribuidas á Christna, fueron inventadas por la imaginacion oriental, fueron producto de la decadencia y de las supersticiones que los sacerdotes dejaron acreditar en el espíritu de las masas para explotarlas y dominarlas.

Los poemas más célebres sobre Christna no remontan más allá del Maha-Bharata, que fué escrito unos dos siglos antes de nuestra era; es decir miles de años despues de la muerte del novador indio. Esas obras son producto de la idea dominante de que la divinidad se mezcla en todas las acciones de la tierra, idea que reproducen las antiguas civilizaciones egipcia, griega y hebráica, procedentes del periodo en que la India, olvidando las puras tradiciones de los Vedas y de Christna, se arrojó en brazos de los santos, de los ángeles, de los semidioses y de los héroes.

Los sucesos inmediatos de Christna se santificaron por la práctica de todas las virtudes, haciendo completa abnegacion de sí mismos, y no teniendo esperanza más que en la vida futura. Vivieron pobres, y ocupados únicamente de la celeste mision que

© Biblioteca Nacional de España

el maestro les habia legado. ¡Qué gran figura la del sacerdote brahman de los tiempos antiguos de la India! ¡Qué culto tan majestuoso y puro, tan digno del Dios que adoraban! ¡Y qué diferencia el brahman antiguo y el brahman moderno, antítesis del sacerdote que crearon los libros sagrados y la palabra de Christna!

Hé aquí algunos textos de Manú:

«El que ha llenado todos sus deberes por agradar á Dios solamente, y sin mirar la recompensa futura, esté seguro de una dicha inmortal.»

«Así como es permitido al comun de los hombres conducirse por el amor de sí mismos, y en la esperanza de una recompensa, las acciones del sacerdote deben tener á Dios solo por móvil.» *(La Bible dans l'Inde.)*

El brahman iniciado debe hacer voto de castidad. No puede presentarse al sacrificio que debe ofrecer todas las mañanas á Dios, sino con el corazon y el cuerpo puros, y prosternándose con respeto al pié del altar es como debe leer la sagrada Escritura.

Debe instruir á sus semejantes y dirigirlos hácia Dios; todo el que es desgraciado, todo el que sufre, debe por él ser consolado; y por él debe ser sostenido todo el que es débil, pobre, ó está abandonado.

En una palabra, los principios de moral que el sacerdote debia seguir, y las reglas de conducta que le estaban impuestas, formaban al hombre digno de tan alto ministerio. Pero aquella moral y aquellas reglas se habian olvidado, y Christna vino á recordarlas; por eso murió á manos de los brahmanes.

Christna no venia á fundar una religion nueva, porque Dios no puede destruir lo que una vez ha declarado bueno y revelado; su objeto era solo purificar la antigua de todas las liviandades, de todas las impurezas que la maldad de los hombres habia introducido en ella; y esto lo consiguió, á pesar de todos los ódios y de todos los ataques de los partidarios del pasado.

A su muerte, la India entera habia adoptado su doctrina y sus principios; una fé viva, nueva y fértil se habia apoderado de todas las clases, la moral se habia depurado, el espíritu maligno se habia visto obligado á huir á su sombría morada, la regeneracion prometida por Brahma se habia cumplido.

La enseñanza de Chistna fué sencilla y familiar cuando se dirigia al pueblo, filosófica y elevada en sus conversaciones con sus

© Biblioteca Nacional de España

discípulos. Bajo ese doble punto de vista vamos á considerarla. No nos es posible más que hacer someras indicaciones. Véanse más detalles en la obra citada, y en *Christna et le Christ*, de Jacolliot.

La parábola juega el principal papel en la enseñanza familiar del redentor indio. Christna era aficionado al lenguaje de las imágenes cuando se dirigia al pueblo, que no podia comprender sus lecciones filosóficas sobre la inmortalidad del alma y la vida futura.

Palabra de Christna en el monte desierto, tal es el título en *Hari-Purana*, ó historia de las incarnaciones de Vischnú, de la más bella, quizá, entre todas las parábolas de Christna.

»Christna, habiendo vuelto á Madura, lugar de su nacimiento, con aquellos que seguian su ley, y Ardjuna, el más fiel de los amados, se retiró á un monte llamado Urvana, para ayunar allí y purificarse durante nueve dias, como acostumbraba todos los años, por las abluciones, la oracion y la contemplacion.

»Entonces una gran muchedumbre de pueblo le habia salido al paso, y Ardjuna le dijo: Maestro, ¿no hareis nada por estas gentes que han venido de tan léjos para oir la palabra sagrada?

»Y Christna respondió: Que se haga como desean; porque el veda ha dicho: El que conoce la ley no debe ocultarla á otros.

»Y habiéndose aproximado al camino comenzó á hablar.

»Semejante al fuego en que se echa manteca clarificada, y que no hace más que aumentar la llama, los deseos de los hombres jamas se ven satisfechos. ¿Qué quereis de mí?

»Y de todas partes se levantaron mil gritos. Enseñadnos, decia la muchedumbre, un metran (oracion) que nos haga alcanzar el mokcha (la inmortalidad). Christna les dijo entonces:

»En este país, no léjos de la ciudad de Gokulam, vivia en otro tiempo un santo ermitaño llamado Vaideha. Despues de haber pasado, segun los preceptos de la Escritura, los dos primeros períodos de su vida en cumplir sus deberes de familia, se habia retirado al desierto para acabar allí sus dias en la contemplacion de Swayambhuva (el sér que existe por sí mismo), y se entregaba á las austeridades más meritorias, á fin de que su alma se purificase de toda mancha para el dia en que se despojase de su envoltura mortal.

»Soberano Señor de los cielos y de los mundos, decia él frecuentemente, ¿quién puede responderme de que en la última hora, una falta involuntaria, ó de la que yo no me acuerde, no me

© Biblioteca Nacional de España

obligará á volver á comenzar la série de las trasmigraciones prescritas por el veda?

»Dignaos crear para vuestro servidor una invocacion que tenga el poder de borrar todas mis culpas, y de transportar mi alma al awarga (cielo).

»Asi, un dia, como él orase por la mañana, repitiendo las palabras siguientes:

»Eterno Brahma, vos sois la verdad, vos sois la justicia, vos »sois el veda, vos sois el Señor del mundo; por vos todos nuestros »pecados nos serán perdonados. Yo os ofrezco mis adoraciones.»

»Dios de la luz, Dios del dia; vos sois el Dios de los planetas y »de todo lo que tiene vida, vos sois el Dios que purifica los hom»bres y que quita sus pecados; yo os ofrezco mis adoraciones »

»Brahma le apareció en el fuego del sacrificio, y le dijo:

»Escucha, ¡oh, Veideha! Tus oraciones, tus ofrendas piadosas y tus mortificaciones han llegado á mi, y te voy á hacer conocer la sustancia misma del veda, que es la expresion del Alma suprema.

»Nada de cuanto Es puede perecer, porque todo lo que Es, ha sido siempre y siempre será; y todo lo que Es está contenido en el misterioso monosílabo Aum.

»Sabe que, cuando pronuncies esta palabra con fervor, harás la más sublime de todas las invocaciones á Dios, á la creacion, á todas las maravillas de la Naturaleza, y á la inmortalidad de la obra divina.

»Sabe que, cuando pronuncies esta palabra con fervor, siendo tú alma una particula del Gran Todo, se pondrá inmediatamente en comunicacion con la Gran Alma, de la cual ha descendido, y que todas sus manchas serán en el instante purificadas.

»Vaideha, consolado con estas palabras, esperó la muerte sin terror.

»¡Aum! representa toda la felicidad de los cielos y toda la esperanza de la tierra.

»Asi, entendedlo bien; yo no he venido á cambiar la palabra celeste, no hay en mi nada nuevo. Seguid los preceptos del veda, recitad el monosílabo sagrado, y estad seguros de la inmortalidad.

»Pero, sabedlo tambien; esta palabra no será nada sin las obras, y ella sola no os salvará del naraca (infierno), porque por las obras es por lo que sereis juzgados.

© Biblioteca Nacional de España

»Un hombre rico, del país de Mithila, habia contratado numerosos corvas (trabajadores) para hacer en sus tierras la recoleccion del *nelly* y del mijo.

»Al canto del tchocravaca (pájaro de los pantanos que saluda al dia con sus gritos), á la hora en que el pastor hace salir los rebaños de los establos, todos los corvas recibieron del gomasta (intendente) una porcion igual de campo para segar.

»Despues de haber trabajado cuanto pudieron durante el dia, cada uno en el sitio que se le habia señalado, se reunieron de nuevo para venir por la tarde á recoger su salario.

»El gomasta habia distribuido la parte de cada uno en proporcion á su trabajo, y todos, encontrándolo justo, habian recibido sin quejarse lo que les correspondia.

»Pero viendo esto el dueño, dijo á su servidor: ¿Por qué hay corvas que reciben ménos salario que los otros? ¿Han llegado más tarde al campo, ó bien han descansado más tiempo durante el dia?

»Y aquel le respondió: Todos los corvas han venido juntos al campo, y han trabajado durante el mismo tiempo y con el mismo ardor, solo que los débiles no han podido segar tanto nelly como los fuertes.

»El dueño le dijo: Vais á dar á todas esas gentes el mismo salario; no seria justo hacer diferencia entre ellos, puesto que todos han trabajado en el campo el mismo tiempo y con el mismo ardor.

»Y viendo cuán justo y bueno era este hombre, algunos rhodias (vagabundos) se aproximaron y reclamaron tambien una parte.

»¿Habeis trabajado en la siega?—les preguntó.

»Y ellos respondieron: Señor, nosotros no sabemos manejar la hoz, pero hemos alentado á los corvas en el trabajo cantando tus alabanzas y la de los dioses.

»Y el dueño dijo al gomasta: Dad á esas gentes cincuenta manganis de arroz para su cena; el que, como el pájaro, no hace más que cantar cuando las mieses están amarillas en el campo, como él recibe su alimento; pero no tiene derecho á salario; no son las canciones las que entran el grano en los dwartras (graneros).

»Yo os lo digo, habitantes de Madura, Gokulam, Brahmawarta y otros lugares; y repetidlo á vuestros allegados, á vuestros amigos, á los viajeros que encontreis en vuestro camino, á fin de que la palabra de aquel que me ha enviado, sea conocida sobre la tierra entera.

© Biblioteca Nacional de España

»Recibireis vuestro salario, como los corvas han recibido el suyo.

»Por las buenas acciones en sí mismas, y no por la cantidad, es por lo que sereis juzgados.

»A cada uno segun sus fuerzas y sus obras.

»No se puede pedir á la hormiga el mismo trabajo que al elefante;

»A la tortuga la misma agilidad que á la cierva;

»Al pájaro que nade, al pez que se eleve en los aires.

»No se puede exigir al niño la prudencia del padre.

»Pero todas esas criaturas viven para un fin, y aquellas que cumplen en su esfera lo que ha sido prescrito; se trasforman y se elevan segun todas las séries de migracion de los séres. La gota de agua, que encierra un principio de vida que el calor fecunda, puede llegar á ser un dios. (1).

»Pero, sabedlo todos; ninguno de vosotros llegará á absorberse en el seno de Brahma por la oracion solamente, y el misterioso monosílabo no borrará vuestras últimas manchas, sino cuando llegueis al umbral de la vida futura cargados de buenas obras, y las más misteriosas entre esas obras serán aquellas que tengan por móvil el amor del prógimo y la caridad.

»Santificad vuestra vida por el trabajo, amad y socorred á vuestros hermanos, purificad vuestro cuerpo por medio de las abluciones, y vuestra alma con la confesion de vuestras faltas, y esperad sin temor la hora de la transformacion suprema.

»Habia dicho.

»Un prolongado murmullo recorrió la muchedumbre; y todos, al retirarse, deseaban aún oirle hablar.»

Estas páginas de moral tan puras, de filosofía tan elevada, que realza una forma de rara poesía, aunque desvirtuada por la traduccion, no necesita comentario alguno, como dice Jacolliot.

Volvia Christna de una expedicion lejana y entraba en Madura con sus discípulos. Los habitantes llegaron en tropel á su encuentro, habiendo cubierto el suelo con ramas de cocoteros. A algunas leguas de la ciudad, el pueblo se detuvo, pidiendo oir la palabra santa; Chistna subió á una pequeña eminencia que dominaba á la

(1) Es decir, absorberse en el seno del Gran Todo. (Comentario de Gotama).

© Biblioteca Nacional de España

muchedumbre, y comenzó su célebre Parábola del Pescador, que despues han copiado otras leyendas, así como la que hemos reproducido, y tantas otras que dió á conocer en el curso de su predicacion.

De esa manera estendia Christna entre el pueblo las sanas doctrinas de la más pura moral; de esa manera iniciaba á sus oyentes en los más grandes principios de caridad, de abnegacion y de dignidad de sí mismo, en una época en que las comarcas desiertas del Occidente no estaban aún habitadas más que por los huéspedes salvajes de los bosques. *(La Bible dans l' Inde)*.

Como veremos en el siguiente artículo, al examinar las enseñanzas de Christna, nuestra civilizacion, tan orgullosa de sus progresos y sus luces, nada ha añadido á las sublimes lecciones de aquel Divino moralista.

El Vizconde de Torres-Solanót.

VARIEDADES.

REVISTA BIBLIOGRAFICA.

Marietta.—*Páginas de dos existencias y Páginas de ultra-tumba*, (primemera y segunda parte). «Obra emanada de los elevados espíritus de *Marietta y Estrella*, escrita por *Daniel Suarez y Artazu, Médium*, de la Sociedad Espiritista Española.—Un volúmen de 380 páginas en 8.°—*Cuarta edicion*, 10 rs. en Madrid y 11 en provincias.

»Profundidad filosófica, desarrollo completo de una doctrina, galanura al par que sencillez en el estilo, grandiosidad de conceptos; todo campea maravillosamente en este poema imperecedero:» deciamos al publicarse una de las anteriores ediciones de *Marietta*, inspiradas páginas respecto á las cuales se ha callado la crítica literaria.

Esa apreciacion no era la del editor que elogia un libro para venderlo, sino el juicio de todos aquellos que habian saboreado la lectura de *Marietta*, y entre ellos se cuentan críticos muy conocidos, que no se atrevieron á publicar sus impresiones. ¿Temieron quizá exponerse al ridículo si enumeraban las bellezas de un li-

© Biblioteca Nacional de España

bro espiritista? ¿Les cegaba la prevencion hasta el punto de desconocer el mérito de una produccion que figurará entre las primeras obras de la literatura contemporánea? Desconocemos la verdadera causa de ese silencio, pero juzgamos oportuno apuntar el hecho, al reproducir el juicio que nos mereció *Marietta*, libro escrito casi todo á nuestra presencia por el vertiginoso lapicero de un *Médium*, libro que no desdeñarian suscribir Michelet, Victor Hugo ó Castelar, libro, en fin, que es un modelo literario.

Las *Páginas de dos existencias*, primera parte de *Marietta*, son «narracion sencilla de algunos hechos de la vida de dos mujeres, que pasaron y murieron sobre la tierra, tan desconocidas como aquellas solitarias flores que en cualquier rincon del valle un dia lucen y otro se deshojan, sin que para admirar su belleza se detenga en ella ni una sola mirada.» Su principal objeto,—añade la introduccion,—despues de ofrecerlas á todos los séres que del mismo modo viven, y que tan ignorados mueren, es servir de fundamento á la segunda parte *Páginas de ultra-tumba*. Tiene además «el interés y el cuidado de hacer ver, lo mismo á los que en el silencio sufren y en el silencio son virtuosos, que á los que, entregando su corazon á la fiereza de las pasiones, creen hallar un bien en las ficciones del mal; cómo solo las almas acrisoladas en la virtud pueden serenas esperar el porvenir, cómo solo ellas pueden tranquilas mirar al cielo.»

Esta apoteosis de la virtud que, aunque oculta, no por eso deja de brillar, como brillan las estrellas, inaccesibles aun cuando no las vemos; este idilio del amor puro y sencillo que se agranda, inspirando la caridad, y se sublima conduciendo por el camino que guia hácia Dios; este poema, en fin, de la sinceridad, tan ingénuo como elevado, es preciso releerlo para saborear sus bellezas, es preciso meditar sobre los pensamientos y consideraciones intercalados con oportunidad en la narracion, para admirar esas descripciones que ponen tan de manifiesto lo bueno y lo malo que encierra el corazon, que indica un perfecto y profundo conocimiento de la humanidad, y que están inspiradas en el reflejo inmortal del bien, destello de la Divinidad misma.

Respirando siempre los sentimientos puros que se realizan en la virtud, madre de la moralidad, del trabajo, la caridad, la justicia y el amor; dibujando los sentimientos que dan vida á las malas pasiones; poniendo á estas alguna vez en accion con sus funes-

© Biblioteca Nacional de España

tos resultados para condenarlas; y parangonando unos y otros á la luz de la esperanza y la del arrepentimiento, las *Páginas de dos existencias* instruyen y deleitan, para alentar en el camino de la virtud, que marchando, adquiere fuerzas. *Macte nova virtute; Vires adquirit eundo*, como con expresion gráfica, decia el poeta latino.

Tal se desprende, con vivísimos rayos de claridad, de la pintura tan verdadera como delicada que ofrecen aquellas *Páginas*, del amor que rebosa sobre los demás y para los demás, y del amor egoista: del amor dignidad, y del amor orgullo; del amor espontáneo, natural é inalterable, y del amor calculado, violento y vário; del amor que es una ofrenda, un sacrificio, y cuyo aroma, aun sin ídolo, continúa subiendo al cielo, y del amor que es todo inquietud y solo se desparrama por la tierra; del amor, en fin de Marietta, y del amor de Estrella. Ideal uno y otro; pero destinado aquel á vivir con la esperanza, purificando siempre al espíritu que habia de obtener la recompensa; condenado este á morir con el arrepentimiento que debia lavarlo, para revivir puro en otra existencia; porque el justo y el arrepentido marchan hácia Dios, recibiendo el primero pronto el premio, llevando el segundo su castigo en la misma lentitud de su marcha.

Es objeto, por último, de las *Páginas de dos existencias* mostrar á la mujer el camino del deber y de la virtud, y enseñarle que si lo ve todo perdido, si está reducida á un amor sin esperanzas, ó á una virtud sin estimacion y sin amor, sepa salvarse á sí misma con una piadosa resignacion; porque la vida del espíritu, esa alma donde se animan los sentimientos, no concluye aquí en la tierra, se desarrolla en otras existencias, donde se realizarán los sueños de amor inspirados por una esperanza justa, y alimentados por una libertad sin tacha.

Las *Páginas de ultra-tumba*, segunda parte de *Marietta*, tienen por objeto «demostrar cómo más allá de la vida humana se recoge el fruto y se tocan los efectos de todas aquellas obras y de todas aquellas causas que, al parecer, sobre la tierra se han perdido y olvidado; y cómo en el abismo de la luz que sigue al abismo del sepulcro, el mal se resuelve en tempestades y en serenos horizontes la virtud.

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor concluyen donde empieza un sepulcro. Si el agitado sueño de la vida no es el reposo, no lo es tampoco el profundo sueño de la muerte. No es el sér ina-

© Biblioteca Nacional de España

nimado, inerte y frio, la actitud inmóvil de un descanso eterno.

»Si vivir es movimiento, morir es tomar otro nuevo, es terminar una tarea impuesta de existencia, para emprender otra, consecuencia de la anterior; es el fin de una jornada que conduce á un progreso.

»Morir es desviar la vision del nérvio óptico que trasmite la imágen; es romper el pensamiento á través del cráneo que le contiene: es eliminar la voluntad del músculo que la obedece; es despejar la memoria de las demás brumas de la materia; es dar amplitud á la materia, sujeta á ondulaciones limitadas; es, en fin, emanciparse el alma de la esclavitud de una organizacion por naturaleza fatal.

»Termina cierto modo de ser, se rompe una union, se adquiere la manera esencial de estar. La materia sin fuerza impulsiva que la mueva, que la renueve y sostenga, cae por continuar su elaboracion en trasformaciones naturales. Y el alma, ese poder eterno que se agita independiente del tiempo y del espacio, vuela á confundirse en perfecciones más altas, en conocimientos más vastos, y en virtudes más grandes.

»Donde naciera la nada por cesar una vida, se hiciera un vacío donde todo está lleno.

»Y antes, al contrario; una vida es fuente de eterna vida; ella multiplica la potencia creadora que recibe.

»Ese espíritu que parece desvanecido con el último latido de la arteria y el postrer sacudimiento del corazon, que parece aniquilado por el esfuerzo de la agonía, debe desplegar despues facultades y aptitudes tantas, tan infinitas y várias, como várias é infinitas son las combinaciones del elemento físico sobre el cual vive y trabaja.»

A demostrarlo así van encaminadas las *Páginas* segunda parte de *Marietta*, escritas principalmente para los que sin prescindir del presente, todo lo esperan del porvenir de ultra-tumba. Es la vida de dos almas, la descripcion de cómo más allá del sepulcro el espíritu vive, trabaja y llora, descansa y goza.

Esa descripcion entraña grandes enseñanzas, esperanzas y consuelos para aquellos que creen en la vida espiritual y en las reencarnaciones, única manera de conciliar las desigualdades que tanto atormentan al hombre sin fé, con la justicia infinita: esa descripcion abre al pensamiento horizontes nuevos donde encontrará

© Biblioteca Nacional de España

la creencia racional, que no es, en último término, mas que la fórmula hoy posible del cristianismo, y hácia donde se dirigen las corrientes, como lo prueba el movimiento religioso moderno; esa descripcion, finalmente, cuando no otra cosa, llamará por su novedad la atencion del lector. Y ya la considere como una obra *medianímica*, esto es, dictada por los espíritus, ora la juzgue producto de la fantasía del qué, sin embargo, nada más fué mero escribiente, intérprete de otro pensamiento, hallará fundamentos bastantes para sentar una hipótesis racional más lógica que las hasta ahora estendidas, ya como verdades ó dogma religioso, ya como concepciones ó supuestos de la filosofía; hipótesis que conformará con la teoría espiritista, basada en un criterio científico y comprobada por aquellos que se dedican á estudiar lo que de mero pasatiempo se convirtió en doctrina filosófica destinada á modificar las opiniones religiosas de la humanidad; en una palabra, el espiritismo, que si hoy aparece es porque las teorías católicas no nos pueden ya bastar, y necesitamos algo más elevado y conforme á nuestro presente estado de prógreso.

Tal se deduce del libro que nos ocupa, el cual, como quiera que se le considere, es eminentemente moral y tiende en primer término á fortificar el sentimiento religioso.

Para aquellos que creen en la reencarnacion, en el paso sucesivo del espíritu inmortal á través de existencias ó vidas de los mundos materiales, las *Páginas de ultra tumba* muestran la razon de esas existencias; los que dudan, hallarán en ellas algo sublime que tal vez desvanezca sus dudas; y áun los que niegan, seguramente se verán atraidos por las bellezas de la forma y el profundo sentido moral de algunos capítulos, capaces de crear una reputacion de escritor.

El que dá comienzo á esa segunda parte, titulado «El primer dia de un muerto,» es conmovedor; no porque con pintura tétrica describa este trance, horroroso solo para el desgraciado que cierra los ojos sin fé en Dios y sin esperanza en otra vida, sino porque detalla con maestría el momento de la separacion del espíritu y el organismo. El capítulo segundo «Voz del cielo,» es un cántico de consuelo que sin duda oyen las almas acrisoladas en la virtud, al traspasar los umbrales de la nueva vida, de la verdadera vida del espíritu. «Nápoles á vista de alma y á vista de pájaro,» y «El Mediterráneo y fenómenos de luz,» capítulos con que termina el libro

© Biblioteca Nacional de España

primero, contienen bellísimas descripciones que podria hacer suyas un erudito escritor, á pesar de ser debidas á la pluma ó el lapicero (y aquí hablamos sin metáfora), de quien apenas ha saludado la historia ni la geografía.

No ménos notables son los seis capítulos del libro segundo. Solo citaremos el titulado «Almas entre humo y ceniza,» delicada censura de aquellos *autos de fé* que para extirpacion de heregías, explendor de la Iglesia y exaltacion de la Santa fé se verificaban, celebrándose la muerte de los sentenciados con explendidez y con lujo, quemándolos en nombre de Dios, delante de Dios, y pidiendo á Dios por ellos; sacrílegas venganzas decretadas en nombre de la doctrina de caridad y misericordia, porque era preciso destruir, anonadar el poder de las conciencias inclinadas á la rebeldía y que se atrevian á dudar del poder de la Iglesia; era preciso limitar el poder del pensamiento, siempre inclinado á pensar fuera de la Iglesia; era preciso sellar con hierro candente aquellos lábios siempre dispuestos á decir algo que no habia dicho la Iglesia. «¡Como si los mártires no continuasen enel espacio, despues de su muerte, la obra empezada en la vida, entregando á los ecos la palabra sofocada por la tirania; para que no se pierda jamás; ecos que se van reproduciendo de generacion en generacion, y que alientan en los cerebros esa contínua insurreccion de las ideas contra la oscuridad, no remontándose á más elevadas esferas, no abandonando el campo de su continua lucha, hasta que la razon enciende su antorcha y la virtud teje su corona!»

Los demás capítulos del citado libro segundo, aparte de otras enseñanzas, tienden á probar que «los que nacen, vienen de donde van los que mueren,» esto es, la realidad de la inmortalidad.

«La visita de un muerto,» «La sombra» y «La razon de dos existencias,» son dos capítulos que forman el libro tercero, encaminando á demostrar la necesidad de vidas sucesivas en las cuales se realice el progreso del espíritu en armonía con la justicia divina, etapa de la vida infinita, y solucion al problema de la desigualdad con que están distribuidos el dolor y el placer. En el fondo de los más grandes infortunios, hay siempre un principio equitativo: culpémonos del mal á nosotros mismos, no culpemos á la Providencia, que sólo sabe derramar el bien á manos llenas sobre los mundos y las humanidades.

Esa escala luminosa de Jacob que desde la tierra se levanta so-

© Biblioteca Nacional de España

bre la cabeza del hombre, y en la que cada peldaño lo forma un mundo, es la vida remontando nuevas esferas en que agitarse. La recorre el espíritu y se encuentra á todas las alturas. Felices los que así creen y á esa fé en el porvenir acomodan los actos de su vida planetaria: y á los que tienen la desgracia de no creer, les diremos como las *Páginas de ultra tumba*: «Esperad á que se acabe la vida.»

Si por los frutos se conoce el árbol, júzguese por *Marietta* de los que da el Espiritismo; y habrá de reconocerse que es doctrina eminentemente moral y consoladora, y con la virtualidad suficiente para improvisar escritores extraordinarios como el que revela esa produccion, ó modestias tan poco comunes cual la del *médium* que se confiesa simple instrumento de los espíritus.

Encuéntranse en caso análogo numerosas producciones que dan á luz los centros espiritistas, cuyas *locuras* van cundiendo tanto, que deben preocupar á los hombres reflexivos, y decidirles á su estudio para combatirlas si tal merecen (aunque ese propósito lleva á ingresar en la comunion de los llamados locos, y es testimonio fehaciente el autor de este artículo), y sino para seguir la corriente de ese elemento que trae nueva sávia á la civilizacion empujando el derrotero de las creencias por la via que á un tiempo reclaman el sentimiento y la razon.

El Vizconde de Torres-Solanot.

AL FANATISMO.

¿Qué siento, qué me aqueja, qué angustia indefinible
Fatiga el pensamiento, tortura la razon?
¿Me asaltan los recuerdos, anhelo un imposible?
¿Presiente un algo grande mi pobre aspiracion?

—

No sé, más tengo miedo: visiones espantosas
Contemplo en mi delirio y veo pasar y huir
Los génios del pasado, falanges venturosas,
Quizá porque olvidaron que existe el porvenir.

—

¡Mas cuánto en mi locura mi mente se extravia!

© Biblioteca Nacional de España

¿Acaso la ignorancia es bien para el mortal?
En el oscurantismo la humanidad yacia,
Y en él, el fanatismo halló su pedestal.

—

Su pedestal gigante, prefacio de una historia
De crímenes, de horrores, de llanto y de dolor;
De limbo y purgatorio, de infiernos y de gloria,
Y á Lucifer lidiando en contra del Creador.

—

¡En contra del Eterno!.... ¡luchando frente á frente
Cual dos simples mortales quitándose el poder!....
¡Y que hayan sancionado los hombres del presente
Las nécias invenciones, las fábulas de ayer!

—

¡Ah! No; eso es imposible; algunos lo sancionan
Pero otros lo rechazan con indecible afan;
Por tiempo ilimitado aquellos se estacionan,
Y esotros nuevas sendas abriéndonos están.

—

Pero es tan horrorosa la lucha postrimera
Que no hay frases humanas que puedan describir;
La justa de titanes encarnizada y fiera.....
¡Oh sombra del pasado! ¡oh luz del porvenir!

—

Dejad de la contienda tan bárbara porfía;
Dejad que las ideas emprendan discusion;
Dejad que brille puro el sol en claro dia;
Dejad que se adelante la civilizacion.

—

Que en ella está la vida, que en ella está el camino
Por donde el hombre puede llegar al más allá;
Cumpliéndose el precepto angélico y divino
Que dice llama y pide, que Dios te escuchará.

—

Pero es que del *pasado*, la furia es tan insana,
Que no perdona medio ni argucia en su doblez,
Para humillar la fuerza potente del mañana
Tornándose el esclavo en inflexible juez.

—

© Biblioteca Nacional de España

¿Podrá vencer? ¡Dios mio! me espanta tal idea:
¿Acaso luto y sombra ahuyentará la luz?
¿Podrá el ayer alzarse con su incendiaria tea?
¿Será epopeya inútil la historia de la Cruz?

—

¡Ah! nó; los siglos pasan y dejan una huella
Tan honda y tan profunda que no es fácil borrar;
Sigamos esa senda, que al caminar por ella
Podrémos victoriosos al Gólgota llegar.

—

¡Atrás, oscurantismo! Tu reino no es el mundo
Donde camina todo á impulso del vapor;
No te detengas, huye, que ni por un segundo
Recobrarás tu cetro, tu trono y tu esplendor.

—

Que si hay pobres naciones sujetas todavía
A las preocupaciones mezquinas del ayer,
Son átomos que en nada le quitan su valía
Al TODO que compone la liga del poder.

—

Y áun cuando fueran muchas, la fuerza se avalora
Y el láuro no se obtiene por mera *cantidad*,
Que en todas las edades ha sido vencedora
El gérmen de la idéa que forma la *entidad*.

—

Pues los descubrimientos potentes de la ciencia,
¿A quién se le han debido? ¿á muchos? creo que nó;
Aislados individuos, han ido en su existencia
Buscando los tesoros que el vulgo no encontró.

—

Jesus, que era tan sábio, decia que donde hubiera
Dos hombres que le amáran, su iglesia estaba allí;
Razon tenia sobrada, si bien se considera:
Por eso, *oscurantismo*, aléjate de aquí.

—

Que Gutemberg enlaza, por medio de la imprenta,
A la Siberia helada y al suelo tropical:
Y eléctrico aparato la mútua union sustenta
Formando las naciones un pueblo universal.

© Biblioteca Nacional de España

Ni mares nos separan, ni montes ni desiertos,
Que el mar se canaliza, y el génio en su invencion,
Perfora las montañas y forma hermosos puertos
Allí donde la arena abrasa el corazon.

—

Las moles de granito se alejan de su suelo
Buscando nuevas brumas para su altiva sien:
Y el globo quiere osado rasgar el denso velo
Buscando el aereonáuta el suspirado eden.

—

Y porque más se enlace el hombre con el hombre,
Los muertos se levantan y dejan su atahud.....
Y vienen á decirnos, «la muerte es sólo un nombre,
El alma vive y goza eterna juventud.»

—

Y cuentan de otros mundos sucesos sorprendentes,
Prestándonos consuelo su afecto fraternal;
Y ya con su cariño nos son indiferentes
La lucha de los hombres, su impura bacanal.

—

Vivimos esperando el suspirado dia
En que cruzar podamos el mágico pensil,
Que no puede soñarle la humana fantasía
Aunque ésta le corone con flores del Abril.

—

En la verdad suprema está la nueva aurora
Que ha de irradiar mañana su esplendorosa luz;
Es el reloj sagrado que ha de marcar la hora
Para que el hombre deje el peso de su cruz.

—

Por eso, aunque el pasado se obstine en la pelea,
Inútil es su empeño, inútil es su afan;
Podrán morir los hombres, pero jamás la idéa,
Y del Apocalipsis los hechos llegarán.

—

¡Adios, Oscurantismo, en tu sepulcro helado
No brotarán los sáuces, ni gemirá el ciprés,
Que el suelo está infecundo; por tí fué calcinado,
Y sólo las cenizas encuentran nuestros pies.

—

Que el viento de la ciencia esparza esas cenizas,
Que inspire tu memoria espanto y repulsion....
Y tú, sol de progreso que al orbe fecundizas
¡No niegues á este mundo tu eterna irradiacion!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Alicante.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE ARIZA Y RUIZ, ROSARIO NUM. 4.

© Biblioteca Nacional de España

Año VIII. 1.° de Setiembre de 1876. Núm. 17.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SUMARIO.—Cartas de Amistad, 2.ª—Disertaciones espiritistas.—Estudios orientales.—Polémica. La mágia contemporánea, I.—La mágia moderna, primera contestacion.—Miscelánea. Suscricion á favor del hermano Bañon.—El Catolicismo antes de Cristo.—El Vademecum espiritista.

CARTAS DE AMISTAD.

2.ª

Los párrafos que del *Genio del Cristianismo* copio en el final de mi anterior carta, son, querido amigo, tan bellos y floridos dentro de la ficcion, como deformes y prosáicos en el terreno de la verdad.

Su autor, llevado de su escelente ingénio, dejó correr la pluma en ellos sin cuidarse más que de la forma, é intentando con sus brillantes galas ocultar las deformidades de un repugnante esqueleto. Pero aún en medio de tan brillante atavío, se vislumbra la rigidez del absurdo que en vano trata de encubrir.

¡Que «es muy verosímil que Dios formase lo nuevo y lo viejo de nuestro globo al propio tiempo.....!»—¿Por qué, y para qué?—¡Porque «lo antiguo constituye la esencia de lo grande, de lo grave y de lo moral...!» Porque sin la vejez originaria no hubiera habido magestad ni pompa...! «Porque la naturaleza hubiera sido menos bella en el principio que despues!»

Para tener ocasion de presentar á los primeros séres humanos desarrollados y perfectos en el sentido corporal, y establecer la conclusion siguiente: «El hombre rey nació de edad de 30 años, á fin de concordar por su majestad con las antiguas grandezas de su

© Biblioteca Nacional de España

nuevo imperio, del mismo modo que su compañera contó diez y seis primaveras que no habia vivido, para estar en armonía con las flores y avecillas, con la inocencia, con los amores y con toda la parte jóven del universo...!»

¡Lástima que á los hombres grandes les ciegue el fanatismo hasta el estremo de empequeñecerse y confundirse con el ignorante vulgo!

¿No vislumbras la ridícula especiosidad de las ideas espuestas? Imposible. Para valer en este caso más que Chateaubriand, basta con valer muy poco, y tú, por el desarrollo intelectual que te caracteriza, y por los generales conocimientos que te adornan, vales bastante.

Una creacion semejante sería la verdadera supernaturalidad, porque sería la derogacion de la ley, y con ella se proclama la mutabilidad de la Causa, cayendo en la negacion del atributo más importante de Dios, cual es la *estabilidad de su sér*, y consecuentemente la permanencia de su amor, de su bondad y su justicia, cualidad imprescindible para su existencia.

Una creacion semejante conduce al ateismo.

Nada puede acercarnos más á conjeturar la grandeza de Dios, que toda idea que se aleje de nuestra manera de ser y de nuestra naturaleza. Y si la volubilidad es una consecuencia de nuestra imperfeccion relativa, para acercarnos en lo posible al conocimiento de la absoluta perfeccion, preciso nos es concebirla absolutamente inmutable.

El poder real no consiste, como las inteligencias pobres lo suponen, en el tiempo, sino en la accion, en el resultado. El poder real reside en lo infinito, y lo infinito se halla fuera del tiempo. La realizacion del poder infinito tiene, pues, que verificarse fuera del tiempo, ó lo que es igual, en lo infinito.

Y hé aquí, querido amigo, cómo los dos objetos principales que en mi concepto han guiado la pluma del escritor francés á presentar grande y poderoso á Dios, lo empequeñecen y humillan.

De la misma manera resulta contrario el efecto supuesto de la creacion.

Lo limitado, lo finito, lo mutable, lo perfectible, es lo que existe en el tiempo y en el espacio, lo que mide sucesion y estension; lo que se encuentra sometido á la ley de lo Infinito, y por consecuencia la que se altera y se trasforma de ménos á más, lo que se

© Biblioteca Nacional de España

desarrolla y perfecciona partiendo de lo infinitamente pequeño y marchando hácia lo infinitamente grande.

Semejantes ideas no son otra cosa que corolarios de la ridícula hipótesis que presenta á nuestro mundo como la única morada del sér humanizado destinado á una cortísima existencia purificativa ó de estacionamiento, en la cual se fija la felicidad ó la desgracia eterna de las almas, que creadas de *la nada* al propio tiempo de la concepcion material, viene á luchar contra las sugestiones del demonio, valiéndose de una esperiencia que no posee, puesto que son inocentes, y de la fuerza negativa de unos instintos naturales que irresistiblemente les impulsan á la satisfaccion de todos los hechos contrarios á las tendencias del espíritu elevado.

Porque claro se está, que donde no hay más que un objeto no existe relacion; que la falta de esta anula la armonía, y que sin armonía desaparece la belleza.

Un mundo solo no representa grandeza, ni magestad, ni bellezas reales tratándose del infinito, y para neutralizar algun tanto esa carencia de condiciones, indispensable á los atributos concedidos á su autora Divinidad, se han forjado las ridiculeces, las antilogías y los absurdos de que lo jóven y lo viejo, lo grande y lo pequeño, lo antiguo y lo moderno ha surgido de un mismo tiempo, de una misma medida, de una misma ley, de una idéntica naturaleza.

Estas concepciones son tales, amigo mio, que elevadas á la ciencia exacta de las matemáticas, solo podrian demostrarse eliminando el *más* y el *menos*, y dejándolo todo reducido al *igual*, con lo que tendríamos que: 1=100, ó mil, ó un millon, ó lo que se quisiera. ¿Comprendes tú esto?—Nó; estoy seguro de que tu razon no es accesible á semejante *misterio*. Tampoco lo es la mia.

Mas esto parece que nos resulta tratando el fondo de la cuestion, y en verdad que la *autoridad competente* del tribunal de la conciencia religiosa nos veda penetrar en él, y solo nos permite vagar ligeramente por la superficie de sus «infalibles» decisiones. Concretémonos á la forma, á ver si esta nos saca del atolladero en que nos encontramos.

Ya ves que me esfuerzo por contemporizar con tus creencias.

Fijémonos en el *aspecto* natural de las cosas concediendo convencionalmente una misma edad á todo lo que se encierra en nuestro globo. Pero ¿cómo lo haremos siendo el *aspecto* una manifes-

© Biblioteca Nacional de España

tacion del *modo* de las cosas, y este una consecuencia natural de sus trasformaciones en el tiempo?... Yo no encuentro medio alguno conciliatorio, por más que me devano los sesos. Las trasformaciones tienen indispensablemente que ser *sucesivas*, y todo lo que pertenece al órden de sucesion se encuentra sujeto al tiempo. Esta es una ley que no la vela ningun misterio; un foco perenne de luz que impresiona de continuo la retina intelectual y se refleja en la pantalla de la razon.

Dos gérmenes, dos embriones semejantes por su especie, colocados en iguales condiciones de desarrollo, siguen el curso natural de su realizacion. ¿Se quiere relacion en lo que representa un mismo tiempo? Pues búsquese en la variedad de sus combinaciones ó en la resultante de sus formas. ¿Se apetece série que constituya la belleza?... Aguárdese la *sucesion* fundada en la diferencia de condiciones esenciales que producen los cataclismos, las influencias esteriores, las prematuridades, los desconciertos aparentes, etc., productos todos que surgen de los dictados de la misma ley y forman la natural armonía de los conjuntos.

Ya ves, que aun dentro del sofisma antiguo, caben una grandeza, una magestad y una belleza relativas, consideradas desde su primer tiempo por las diferencias, y más tarde tambien por las sucesiones. ¿Qué necesidad hay, pues, de apelar á esas antítesis absurdas que ni en la más estraviada mente pueden sintetizarse?

Por lo demás, si «lo antiguo constituye la esencia de lo grande, de lo grave y de lo moral,» considérese la sustancia como en realidad debe considerarse, es decir, fuera del tiempo, contemporánea de la Causa, proveniente de la eternidad, y tendremos la mayor *grandeza*, *gravedad* y *moralidad* posibles en la esencia de las cosas, que es el término positivo de todo lo que existe en la Creacion.

La dignidad de una doctrina, por errónea que esta sea, estriva en una demostracion aceptable para la inteligencia que la profesa; demostracion, si se quiere, errónea tambien; pero que satisface el grado de razon que la posee. Porque el error tiene su lógica en el error mismo, siendo esa la causa de la gradacion de ideas por que el espíritu atraviesa en sus evoluciones progresivas, caminando en pos de la verdad absoluta que jamás será de su dominio.

En cambio, lo ridículo de una doctrina consiste en la orgullosa pretension de sostenerse é imponerse, cuando un grado más per-

© Biblioteca Nacional de España

fecto de razon rechaza por absurdas sus demostraciones, y por la ley ineludible del progreso busca ansiosa otro error ménos absurdo que satisfaga sus actuales y transitorias aspiraciones.

Ya comprenderás que aquí represento el grado del absurdo por la mayor ó la menor desviacion de la verdad; y que si bien toda creencia puede considerarse como errónea respecto al absoluto, del mismo modo puede apreciarse como verdadera en la sucesion de lo relativo.

Más ó ménos verdad, es siempre verdad, como más ó menos luz es siempre luz.

Pero Chateaubriand, á quien me citas como modelo de ortodoxia, tan solo porque ha encubierto el error con las brillantes galas de la poesia, se contradice notablemente.

En su *prueba de la existencia de Dios* por las maravillas de la *naturaleza*» (lib. V, cap. II) reconoce *un órden perfecto* en la colocacion de la materia: es decir, una ley inalterable rigiendo las evoluciones de la sustancia, lo cual destruye su sistema de creacion en la simultaneidad de lo jóven y lo viejo, de lo grande y lo pequeño. Tambien reconoce la belleza universal emanada del conjunto armónico, y asegura que «Dios ha puesto en su obra la duracion *absoluta* colocada en *el tiempo* por la que las bellezas del universo son unas, infinitas y siempre las mismas; y la duracion *progresiva* en *la estension*, causa por la que esas mismas bellezas son multiplicadas, limitadas y renovadas.» Este razonamiento anula su idea de que «no habiendo sido formado nuestro mundo *nuevo* y *viejo* al propio tiempo, desaparecerian de la naturaleza lo grande, lo grave y lo moral, la magestad, la pompa y la belleza originaria.»

El aristócrata escritor ignora ú olvida que esa perfeccion tan buscada en nuestro miserable globo solo existe en el todo, en el total universal, en la creacion de que forma parte insignificante, de que constituye una molécula ó un átomo. Que cuando nuestro mundo se formó existia el resto de la creacion bajo cuya influencia, porque todo es solidario, nació, y pasando por los grados de progreso inherentes al desarrollo, adquirió la perfeccion relativa correspondiente á cada una de sus épocas en el tiempo, y á la que en la actualidad le caracteriza.

La formacion de la tierra fué una operacion química de la naturaleza, una reunion expontánea de elementos equivalentes, sujeta á la ley de la combinacion, y efectuada como todas las combina-

© Biblioteca Nacional de España

ciones químicas, en proporciones invariables.

Nuestro globo en las diferentes evoluciones que ha sufrido, y en los diversos estados de perfeccionamiento por que ha ido pasando, ha presentado condiciones convenientes para que se verifique la reunion ó combinacion de las sustancias que constituyen los gérmenes orgánicos de cada especie, así como tambien para su desarrollo, condiciones que han conservado en sí los mismos séres para reproducirse y perpetuarse hasta que un nuevo estado ó cataclismo los ha obligado á desaparecer. Entonces han tenido lugar á su vez otras especies, y así sucesivamente hasta la más perfecta conocida, que lo es la raza humana. Con las especies que han cesado, han cesado tambien las causas de su produccion, por lo cual no han vuelto á existir aquellas, y sí las nuevas que las reemplazaron, observándose siempre en todas una marcada tendencia de perfeccionamiento.

Los cuerpos inorgánicos sabemos que no se reproducen, porque siendo toda su composicion homogénea existen por sí mismas, y su crecimiento consiste en la superposicion de capas; pero los orgánicos, que son una reunion de dos combinaciones distintas, viven por las sustancias que afinitivas á cada combinacion absorben y que los diferentes órganos se asimilan para alimentarse ó reponerse, y para desarrollarse y crecer.

Estas diferentes sustancias que mantienen la vida de los séres organizados, despues de vejetalizarse proporcionalmente cada especie en sus equivalencias, producen la escrementacion de la parte insustancial, y las secreciones ó residuos renovadores. Restablecido así el equilibrio que á cada sér le es propio en todos los conjuntos moleculares que la forman, se efectúa una nueva secrecion que reunida en un órgano especial, produce la fórmula sustancial exacta de los principios que pueden, por medio del desarrollo natural, reproducir su organizacion, tipo y naturaleza.

Hé aquí un lijero bosquejo del progreso de la tierra: la ley es siempre la misma, y en vano tratarán los rutinarios de inventar sofismas para hacer que impere su ridículo sistema.

Terminaré este asunto diciéndote que Adan y Eva son dos figuras simbólicas de la raza humana, y no séres reales formados de barro y animados por un soplo de la divinidad.

Tocante al diluvio universal, es cierto que Chateaubriand alega como demostracion de su existencia, tanto el descubrimiento

© Biblioteca Nacional de España

de la química moderna de poderse el aire convertir en agua, cuanto «que para inundar enteramente la parte terrestre del globo, bastaria que el Occéano salvase sus orillas, sacando toda el agua de sus abismos.»

Y aquí repito lo que en otro párrafo te decia: lástima que hombres grandes desciendan á pequeñeces de este género, sin otro objeto que el de defender su fé religiosa á costa de su evidencia científica! ¡Lástima que el génio tronche sus alas para evitarse asi el ascenso á las regiones de luz, donde su naturaleza le llama, y se cierna en las oscuras mansiones del fanatismo y el error, temiendo ser maldito al solo contacto del *árbol de la ciencia!*

Pero como el sofisma siempre es error aunque brote de los lábios de la elocuencia, y el error siempre es sofisma aunque surja de la pluma de la sabiduría, ámbos alegatos quedan destruidos con la misma ciencia y la razon misma en que vanamente se trata de apoyarlos.

En efecto; si bien el aire por su composicion química contiene los gases fundamentales de la constitucion del agua, nunca puede convertirse aquel en esta para posarse sobre el globo é inundar su superficie en la forma que se supone, por cuanto semejante trasformacion estableceria el vacío atmosférico, y tendria lugar un fenómeno idéntico al que se verifica cuando en la campana neumática se introduce una vasija con agua, y se hace el vacio relativo. Es decir, que aun *concediendo* la posibilidad natural de combinarse expontáneamente los gases atmosféricos en la fórmula del agua, (lo cual no es admisible puesto que el agua es la mezcla del hidrógeno con el oxígeno, y el aire la del oxígeno y el azoe) esta no podria descender á la tierra porque la atraccion del enrarecimiento la evaporaría instantáneamente para ocupar de nuevo sus moléculas el vacio que la condensacion habria formado en el espacio.

El agua no puede existir en el globo sino á expensas de una cantidad escedente de los gases que la forman, á la indispensable para constituir su atmósfera y sus séres.

Respecto al segundo argumento, con solo formular cuatro preguntas, queda total y victoriosamente combatido.

¿Por qué ley de atraccion, mecánica ó equilibrio pudo el Océano derramarse sobre los continentes?

Y áun cuando esto hubiera podido suceder, ¿cómo quedaron vacíos sus abismos destruyéndose la ley de la nivelacion?

© Biblioteca Nacional de España

Y aun cerrando los ojos de la inteligencia ante el absurdo anterior, si las inmensas cuencas del Océano quedaron vacias al despojarse de sus aguas, ¿cómo pudo ser universal ese diluvio, y por qué razon no se salvaron en su seno la mayor parte de los séres que por falta de tierra firme perecieron?

Si el eminente literato, cuyas ideas en pocos renglones destruimos, pudiera respondernos, tal vez esclamaria lleno de una profunda indignacion:

«Y en fin, hombres presuntuosos, ¿habeis penetrado vosotros acaso en *los tesoros del granizo?* ¿Conoceis por ventura los depósitos de ese abismo, de donde el Señor hizo brotar la muerte en el terrible dia de sus venganzas?»

«Ya sea que Dios, levantando el depósito de los mares, vertiese sobre los continentes el Océano alborotado; ya que apartando al sol de su carrera le mandase remontarse hácia el polo con signos más funestos, es indudable que un espantoso diluvio asoló la tierra.»

La cuestion como ves, querido amigo, es sostener la idea de un diluvio universal, aún cuando sea á costa de heregías científicas.

Por lo demás, el dios de las venganzas, el dios de las iras, el dios de la destruccion y de la muerte, el dios que caprichosamente trastorna la marcha de los astros y derrama su copa de veneno sobre sus propios hijos, no es el Dios de la virtud y de la vida, ni de la caridad y el amor, ni de la inmutabilidad y de la ciencia: no es el verdadero Dios del cristianismo.

El Dios de Chateaubriand, no es mi Dios.

Tuyo como siempre.

M. Gonzalez.

© Biblioteca Nacional de España

DISERTACIONES ESPIRITISTAS.

AL EDITOR DE LA «REVISTA ESPIRITISTA». (PARIS)

EVOCACION DE UN HOMBRE DE CIENCIA, INGLÉS, QUE MURIÓ EN EL ESCEPTICISMO.

Hace cosa de un año que M. Guppy ha muerto. Este señor era muy conocido en Lóndres como persona inteligente, que se ocupaba mucho del estudio de la química. Habia escrito un libro titulado *Mary Jane* en el que trataba de esplicar, solo por la química, todos los fenómenos espiritistas que pasaban á su rededor. Habiéndose casado con la célebre médium que lleva hoy su nombre, habia llegado á ver tantas manifestaciones estraordinarias, que hubo de modificar algun tanto sus ideas sobre el origen de dichos fenómenos. Antes de morir le ví, y le encontré ya menos materialista, que en la época en que le conocí por primera vez. Las comunicaciones siguientes manifiestan el estado actual de su espíritu.

P. En la tierra fuiste un hombre elocuente y muy capaz de esplicar una materia ó un punto cualquiera, del cual tuvieras conocimiento. Tened pues la bondad de referirme, cuál es vuestro estado actual.

R. Ciertamente que entonces me espresaba con facilidad; pero ahora estoy en las nubes de la incertidumbre. Ahí yo vivia para mí; pero aquí no soy nada para los que me rodean, y menos aún soy á mis propios ojos. Es verdad que nó sufro, pero tambien lo es que no soy dichoso, porque comprendo lo poquisimo que soy. En la tierra estaba bien alojado, bien vestido y muy bien alimentado. Un bienestar material me rodeaba, y mis costumbres y mis caprichos eran las leyes que gobernaban mi vida privada. Desposeido ahora de todo esto, me encuentro en el principio de una vida fria é indiferente. Que me esplique, me pedís? Pues bien: en vez de ser Mr. Guppy, yo soy hoy el último quidam. No quiero decir por esto que haya sido mal recibido aquí, porque ello es que siempre hay espíritus buenos y elevados, prontos á recibir y á dar valor á los que acaban de entrar en esta nueva existencia: y sin embargo, las afecciones, las necesidades y las costumbres que se

© Biblioteca Nacional de España

adquieren en la tierra permanecen, y forman liga y crean obstáculos á la inteligencia puramente espiritual: y las afecciones nuevas que aquí se trata de hacernos adquirir, no sabemos sentirlas ni apreciarlas. Pero desde el momento que retiramos los ojos de la tierra, sentimos cuán ínfimo es el átomo que nos compone, y cuán enormes nuestras faltas, nuestras vanidades y nuestra ignorancia. Entonces nos apresuramos á querernos esconder detrás de las personas que están presentes, y aceptamos con agradecimiento y con los brazos tendidos, las manos que nos tienden nuestros guías. Cuando yo os digo que cada día, cada hora, parece que nos separa más y más de la tierra y de sus intereses mezquinos, es para que llegueis á comprender la gran diferencia que hay entre las dos existencias. Preciso es que haya una simpatía y un gran deseo de ser útil para atraer una respuesta de nosotros á vosotros, porque lo que yo deseo más y más es alejarme de la tierra y emanciparme de sus necesidades. Si no tuviera, como tengo, una atraccion de familia, un lazo que me une á ella, no me presentaria ciertamente á los que, como vosotros, con la ayuda de esta señora (1) me llamais para resolver ciertos problemas ó enigmas muy complicados para vosotros, pero claros como el dia, para todos aquellos que, como yo, ven desde un punto más elevado.

P. ¿Cuáles son vuestras ocupaciones, y cómo pasais el tiempo?

R. Doliéndonos del tiempo que hemos perdido, y de las ocasiones de hacer bien á los otros, que hemos desaprovechado.

P. Me parece que el mejor arrepentimiento seria obrar: y que es completamente inútil el dolerse del pasado. Lo que creo yo que debe hacerse es rescatar el tiempo perdido, obrando mejor en lo venidero.

R. En verdad que sois admirables!! Creeis por ventura que yo me estoy aquí sentado tranquilamente, gimploneando, con las manos puestas sobre las rodillas? Nó: estais muy equivocados. Lo que hago es aprender á medir mi ignorancia en presencia de las maravillas que veo, y por las mayores aún que vislumbro y llegaré á ver, cuando, como un escolar, adelantaré y pasaré de una clase á otra más alta. Creeis que es poco trabajo el empeño de salir del círculo estrechísimo de nuestra ignorancia?

(1) Esta señora es Madame de Veh, que está sirviéndole de médium.

© Biblioteca Nacional de España

P. Habeis descubierto ahí alguna cosa con respecto á la reencarnacion?

R. Dios mio: en esa materia no sé todavia más de lo que sabeis vosotros.—No me hallo todavia más que en la antesala. Y creedme, la cortina de la sala de la ciencia es demasiado espesa y pesada para que pueda yo levantarla por ahora.

P. Pues en nuestra tierra tenemos personas que creen conocer perfectamente esta cuestion.

R. Eso significa que habrán aprendido con espíritus que llevan más fecha en estos mundos que yo, y que han salvado ya el dintel de conocimientos más elevados que los que yo poseo. Con todo, yo encuentro más sentido en la teoria de la reencarnacion, que no en la antigua creencia, que habla del principio y del fin del hombre en la tierra, y que se cree que sabe lo que habrá despues de este fin. Error completo; porque esas gentes se afianzan con todas sus fuerzas á las tradiciones antiguas, que no tienen en su favor otro título que el de la antigüedad. De las tales antiguallas, cuando se las quita el polvo no quedan más que muros desnudos sin belleza y sin poesia. Seguramente que yo sabia muy poco, cuando vivia entre vosotros, y por eso muchos huian de mi como libre pensador, porque no queria aceptar esas viejas creencias. Hoy empero yo no me atrevo á afirmar positivamente, porque he aprendido ya por una reciente esperiencia, lo que es mi ignorancia: solamente que creo que no comprendeis bien lo que es la reencarnacion, á la cual deberian llamar con más propiedad Progreso. Dificil os seria—me parece—si quisiérais hacer aceptar á título de reencarnacion, que hayan vuelto y se hallen hoy en vuestra humanidad, personas como Juana de Arco, etc. etc.

Nota.—En otra noche nos fué dada la comunicacion siguiente, sin que nosotros hiciéramos ninguna pregunta. Solamente yo habia dicho á las personas que estaban presentes, que habiendo enviado algunas comunicaciones de Mr. Guppy á un amigo suyo, éste me habia respondido, que tales comunicaciones no tenian el sello ó estilo favorito de Mr. Guppy. Y tambien habia dicho que el retráto espiritista que se habia obtenido de éste, no le era parecido, segun la opinion de su indicado amigo.

R. Qué es lo que quiere decir ese amigo mio con eso del sello-estilo Guppy? Cree él por ventura que á nuestra llegada aqui no vemos claro y no sentimos, que hemos sido unos grandes ig-

© Biblioteca Nacional de España

norantes, los que nos hemos considerado ahí como muy inteligentes? Cuando hablo así, no quiero decir por eso que nos hacemos sábios é inteligentes de un solo instante: pero sí que quedamos convencidos desde luego de nuestra completa ignorancia. En cuanto á la falta de parecido de mi figura y espresion, sabed que me presento con forma espiritualizada, ensayando al mismo tiempo el modo de conservar las líneas y contornos, de los cuales idealizo la espresion. Y si lo mirais bien, observareis que tengo la espresion más jóven, y que he dado á mi semblante una apariencia menos material.

P. Teneis gusto de decir alguna cosa á A. M.?

R. Hacedme el favor de decirle que nuestro paso á la otra vida no hace de cada uno de nosotros un Imperator. (1) Este espíritu lleva ya siglos enteros de progreso, mientras que yo continúo siendo siempre el pobre Sam Guppy: el hombre antiguo se agarra tenazmente á mí: cuando me podré desembarazar de él, seré más digno de ser escuchado de vosotros. Ahora, mi actual conversacion, teniendo lugar á tanta distancia—por más rápido que sea el medio de trasmitirla—le parece una gran estupidez al señor A. M.

P. Habeis dado ya alguna comunicacion en Lóndres?

R. Sí, ya me he manifestado á Bastian y Taylor. Pues bien, mis queridos amigos, héme aquí contento al volveros á encontrar á todos. La buena compañía me es y me ha sido siempre de gran placer, aunque por mi carácter haya estado siempre más complacido entre las gentes libres y de buen humor. Ahora, á vos Mr. de Veh, charlemos un poco, quiero decir, hablemos. Vos os acordais de mí, y yo me acuerdo mucho de vos. Convenido. Vos os acordais de mí como de un hombre bastante brusco, y yo me acuerdo de vos como de un hombre bastante franco. Vos habeis hecho muy bien en defenderme ausente, y yo he estado contento de que alguno haya prestado oidos á la verdad. Ahora os saludo á todos, y me retiro de la escena de mi triunfo.

Nota 2.ª—El espíritu de Guppy hace aquí alusion á lo que Mr.

(1) Espíritu protector de A. M. que acostumbra á dar comunicaciones de grande elevacion, publicadas en el periódico *Le Spiritualist*, bajo el título de «Spirit Teachines.»

© Biblioteca Nacional de España

de Veh habia dicho en cierta ocasion á su muger, á propósito de su mala lengua, cuando hablaba de miss Cook.

P. Yo deseo tener noticias exactas y comprensibles sobre el estado de los espíritus, para poder aprovecharnos de ellas, y prepararnos, segun ellas, á ese nuevo estado.

R. Querido amigo mio de otros tiempos, y compañero tambien de mis momentos dichosos; yo oigo perfectamente lo que me dices, y deseo con toda mi alma ser vuestro consejero. Deseais vosotros penetrar en las desconocidas vias: tened ya el trabajo todo hecho cuando llegueis aquí, así como los medios de disminuir la incertidumbre y las pruebas que os restan que sufrir ahí. Pero hé aquí, que en vez de encontraros con un gran maestro, un instructor, os encontrais con un escolar—yo al menos así me siento—que vá á aprender á la clase: y por más estraño que así os parezca, si pudiérais verme, me veriais las más de las veces con tanta boca y tantos oidos abiertos, buscando á comprender las nuevas verdades. Me siento tan sumamente pequeño y tan insignificante ante el inmenso plan desarrollado ante mí!!! Cuando vivi entre vosotros recorrí—como sabeis—los mares y los continentes: pero comparativamente á lo que tengo que ver y visitar aquí, es como un viaje de Lóndres á Greenwich. (1) Llamais—y con razon—maravillosas algunas manifestaciones de los espíritus: pero comparadas con las que podriais ver, si estuviérais mejor preparados, no os merecerian otro título que el de niñerías. Preguntad, pues, todo lo que querais saber; pero no olvideis que á mí me es tan imposible esplicároslo, como imposible os seria á vosotros el comprenderlo.

P. Cómo estais vestidos?

R. Con ropages fluídicos, que es todo lo que necesitamos. Cuando ois hablar de espíritus que tiritan de frio, eso quiere decir que están ligados todavia á las influencias terrestres. Y solamente aquellos que tienen una mision que cumplir entre vosotros es á los que se les permite que materialicen sus vestidos lo suficiente para que podais tocarlos.

P. En dónde encontrais vuestros vestidos, cuando arribais á ese mundo de los espíritus?

R. Qué necios sois! Cuando os hablo de flúidos, debeis com-

(1) Viaje de dos leguas.

© Biblioteca Nacional de España

prender que todo en nosotros es fluídico. Tan pronto como se despierta aquí y llega uno á la categoría de espíritu, se siente fluídicamente vestido. Pero no os vayais á imaginar que es inmediatamente despues de la muerte ó salida de la tierra, cuando tiene lugar el despertamiento, y que inmediatamente es uno ya espíritu. Que hay muchos que permanecen por largo tiempo dormidos, sin tener conocimiento de la muchedumbre y esplendidez que le rodea! Ni duermen ni están despiertos; y su estado es como el de la crisálida: ni bien mariposa, ni bien gusano. Pero cuando despiertan á la nueva vida, huyen y rehusan las más veces el aceptar su verdadera posicion, porque no están bastante preparados, y su vista espiritual no puede soportar la claridad del mediodía. No quieren, no quieren ver ni comprender; y preferirian la oscuridad completa, porque entonces sus almas no se encontrarian en un país tan estraño y verdadero. Oh, queridos amigos! Dichosos aquellos que entran en la nueva existencia, prontos y aptos ya para soportar este movimiento y esta claridad. Segun que cada uno ha aprovechado ó desaprovechado las circunstancias y las ocasiones que se le han presentado en la tierra para hacer trabajo, justicia y caridad, el periódo de su prueba aquí es más corto ó más largo. Kibosh no progresó en el mundo que habitaba; pero como ninguna facilidad le fué concedida para su educacion moral, sus años, aunque vacíos de trabajo, no serán contados contra él: mientras que Henry Morgan, que tenia una gran posicion y las ocasiones de adelantar no le faltaban; á este que empleó mal su tiempo, teniendo ocasiones y facilidades de emplearlo bien, á este los años le serán contados dobles contra él. Que Dios le bendiga, porque el pobre trabaja ahora de corazon, con arrepentimiento sincero. Sed vosotros benévolos para con él, cuando tengais ocasion de que venga á vosotros á hablaros, porque su estado es verdaderamente triste. Sus ojos y su memoria están siempre abiertos sobre su terrible pasado: y muchas veces desearia que se le permitiese beber las aguas del Leteo.

P. Creeis que seria inoportuno de mi parte el llamar su atencion sobre un hecho que acaba de publicarse en un número del «Magazine» acerca de sus depredaciones?

R. Nada de cuanto pudiérais decir ó escribir de John King no podria hacerle sufrir tanto, como el solo recuerdo de sus hechos pasados. Verdaderamente, la memoria es un purgatorio, en el

© Biblioteca Nacional de España

cual quisieran los criminales que las misas católicas fueran útiles y de algun valor; porque si la vista retrospectiva de una existencia es una tortura aún para los mejores de entre los hombres; pensad por ello cuánto y cuánto deben sufrir los que han faltado á sabiendas á la ley, y como querrán ellos con toda su voluntad permanecer en la oscuridad, buscar el vecinage de la tierra, donde los hechos y las intenciones pueden estar ocultas; con la esperanza de poderse ocultar, de olvidar y de ser ellos mismos olvidados. Pero no hay remedio, nada hay oculto que no se revele! Cuando son llamados por sus ángeles *guardianes*, y *animados para que* afronten la luz, es imposible imaginarse cosa alguna más terrible, y sin embargo más ineludible. Vosotros, buena gente, cuando hablais de la vida futura, aceptais ó rechazais las teorías de la vida espiritista como nó naturales ó como demasiado naturales; porque todos vosotros principiais—como yo tambien lo he hecho en mi vária y presuntuosa ignorancia, llamada inteligencia—por la idea errónea de que, desde el momento que entramos en la existencia ultramundana, todo cambia por completo, y que desde aquel momento, ó somos ángeles con deslumbrantes vestidos blancos, sutiles álas y armoniosas arpas, ó somos negros demonios con retorcidos cuernos y larga cola. ¡Qué calumnia tan atroz á la justicia divina! ¿Dónde estarian entonces los pobres salvages y los hombres medianamente virtuosos? Lo que hay en todo esto de cierto es, que las legiones de ángeles perfectos están aquí en gran minoría. No, querido amigo, no: continúa en tu camino tranquilamente, esforzándote por hacer todo el bien que puedas á los demás, y estarás así preparado para atravesar el lago de la vida con toda confianza en el amor, *en el gran amor*, que administra siempre la justicia *templada del Dios-Gracia;* y créeme, que cualquiera, aunque sea el más pequeño de todos, no será nunca tratado sino con la piedad y la caridad de Dios.

En la sesion siguiente, con el mismo médium, el espíritu de Guppy continuó en los siguientes términos:

R. Os estoy muy agradecido á la delicada atencion que habeis tenido conmigo, llamándome al recuerdo de los amigos y enemigos que he dejado detrás de mí. Y espero que si os he dicho alguna cosa digna de ser retenida, no habremos perdido el tiempo. Si supiéramos, en efecto, durante nuestra existencia terrestre, cuánto y cómo, una sola palabra puede ser á veces ocasion de un bien

© Biblioteca Nacional de España

ó de un mal, seriamos más mesurados en nuestros pensamientos, palabras y obras.

P. Quién arregla y determina el tiempo que un espíritu está obligado á esperar, desde que llega á esas regiones en estado de turbacion, hasta que despierto de todo entra plenamente en la vida de espíritu?

R. Todo depende del grado de preparacion. Muchos vienen aquí preparados desde luego, sin ser, á sabiendas, espiritistas. La vida interior, las convicciones íntimas los han preparado á abrir los ojos, y desde luego se despiertan, se levántan y están dispuestos y aptos para dar principio á su trabajo. Otros, por el contrario, comprendiendo en ellos á los filósofos reputados por muy inteligentes entre vosotros, llegan en un lamentable estado de torpeza, que se vá disipando muy lentamente; y cuando ya están completamente despiertos, todavía no alcanzan á comprender nada de cuanto les rodea, porque tienen que olvidar todo cuanto saben, y aprender otra cosa; porque el olvido de los errores es más difícil que la adquisicion de las nuevas verdades. Se encuentran desorientados, deslumbrados, porque ven que algunos que en vuestra tierra estaban reputados como simples, están aquí colocados mucho más altos que ellos.

P. Qué clase de habitacion ocupais?

R. Qué se yo. ¿Es esto una casa? No, esta no es la palabra que le cuadra. Yo me encuentro donde están los otros: esto es una especie de sala sin paredes ni techo. ¿Cómo podria yo pintárosla? Aquí no hay límites, ni entradas ni salidas, ni bajo ni alto: yo no puedo esplicar lo que quiero decir: no insistais más sobre este punto

Nota 3.ª—Con motivo de ciertas opiniones que habia profesado Mr. Guppy cuando habitó la tierra, continuó hablando así:

R. Querido amigo, te ruego que olvides mis erróneas ideas de otros tiempos, porque cuando me las traeis á la memoria es como si me diérais una aguda puñalada; tanto ellas me ponen frente á frente de mi supina ignorancia. Es duro, en efecto, el sentir que ha pasado uno mucho tiempo por un filósofo sutil, cuando no era más que un pretendido maestro fátuo. Y aún ahora, solamente entreveo la verdad, y quedo confundido al solo pensamiento de lo que me falta para llegar.

P. Podeis esplicarnos cómo puede el médium escribir vuestro pensamiento?

© Biblioteca Nacional de España

R. Yo imagino que lo hace por simpatía. Mi pensamiento, aunque fluídico, hace una impresion bastante durable en el cerebro de la médium; bien asi como la imágen de un objeto se fija sobre la placa sensibilizada del fotógrafo.

P. Podeis decirnos algo sobre la preexistencia?

R. Todavia no: todavia conservo mucho de mis ideas terrestres; espero rechazarlas, como se hace con un vestido viejo que no nos sienta bien: espero concluir con el viejo Sam, y comenzar como un jóven neófito; y cuando haya aprendido mi nuevo alfabeto podré contestar.

P. Por qué no he podido yo comunicar con otros que me interesan de la parte de allá?

R. Porque, como os he dicho hace poco, yo estoy ya despierto y comienzo á ver con conciencia lo que me rodea. Yo por lo menos os oigo: pero vuestros amigos puede que estén todavia entontecidos, y que no oyen tal vez. A menos que otra razon, que tambien puede haberla, no les impida el comunicarse con vosotros.

J. H. Gledstanes.

ESTUDIOS ORIENTALES.

IX.

ENSEÑANZAS DE CHRISTNA.

Para dar una idea de la sublime enseñanza de Christna, vamos á reproducir algunos de los pensamientos y máximas, tomadas del Génesis indio.

«Los hombres que no tienen el dominio de sus sentidos, no son capaces de cumplir con sus deberes.»

«Es preciso renunciar á la riqueza y á los placeres, cuando estos no son aprobados por la conciencia.»

«Los males que causamos á nuestro prójimo, nos persiguen como nuestra sombra á nuestro cuerpo.»

«La ciencia del hombre no es más que vanidad, todas sus buenas acciones son ilusorias cuando no sabe referirlas á Dios.»

«Las obras que tienen por principio el amor de su semejante,

© Biblioteca Nacional de España

deben ser ambicionadas por el justo, porque serán las que pesen más en la balanza celeste.»

«El que es humilde de corazon y de espíritu, es amado por Dios; no tiene necesidad de otra cosa.»

«Lo mismo que el cuerpo es petrificado por los músculos, el alma es petrificada por la virtud.»

«Así como la tierra sostiene á los que la pisan con los piés y le desgarran su seno trabajándole, así debemos *volver el bien por el mal.*»

«Los servicios que se prestan á los espíritus perversos, el bien que se les hace parecen á caractéres escritos sobre el agua, que se borran á medida que se los traza. Pero el bien debe cumplirse por el bien, porque no es sobre la tierra donde hay que esperar su recompensa.»

«Cuando morimos, nuestras riquezas quedan en la casa; nuestros parientes, nuestros amigos no nos acompañan más que hasta la pira; pero nuestras virtudes y nuestros vicios, nuestras buenas obras y nuestras faltas, nos siguen en la otra vida.»

«La ciencia es tan inútil para un hombre sin discernimiento, como un espejo para un ciego.»

«El hombre que no aprecia los medios más que segun su deseo de llegar al fin, pierde pronto la nocion de lo justo y de las sanas doctrinas.»

«El infinito y el espacio, pueden solos comprender al espacio y al infinito; Dios sólo puede comprender á Dios.»

«El hombre honrado, debe caer bajo los golpes de los malos, como el árbol sándalo, que, cuando se le derriba, perfuma el hacha que le ha herido.»

Hé aquí los consejos que Christna da al hombre justo, que quiere santificarse en el Señor y merecer la recompensa eterna.

—«Que se entreguen cada dia á todas las prácticas de devocion piadosa y someta su cuerpo á las austeridades más meritorias.

—«Que tema á todo honor mundano más que al veneno, y que no tenga más que desprecio para las riquezas de este mundo.

—«Que sepa bien que lo que está sobre todo, es el respeto de sí mismo y el amor al prójimo.

—«Que se abstenga de la cólera y de todos los malos tratamientos aún hácia los animales, que se deben respetar en la imperfeccion que Dios les ha asignado.

© Biblioteca Nacional de España

—«Que aparte de sí los deseos sensuales, la envidia y la concupiscencia.

—«Que no se haga jamás culpable de maledicencias, de imposturas y de calumnias.

—«Que no busque querellas.

—«Que tenga constantemente la mano derecha abierta para los desgraciados, y que no se vanaglorie jamás de los beneficios que haga.

—«Cuando un pobre venga á llamar á su puerta, que le reciba, le lave los piés, le sirva él mismo y coma de sus restos, porque los pobres son los elegidos del Señor.

—«Pero, sobre todo, que evite, durante el curso de su vida, dañar en lo más mínimo á otro; amar á su semejante, protegerle y asistirle, de ahí derivan las virtudes más agradables á Dios.»

Muchas obras sanscritas, pero especialmente el *Bagaveda Gita*, contiene la enseñanza filosófica de Christna á sus discípulos y en particular á Ardjuna, tratando en sublimes monólogos los problemas de la más elevada filosofía y de la más pura moral. Para formar juicio respecto á ella, véase lo que decia sobre la inmortalidad del alma, contestando á la siguiente pregunta de

»*Ardjuna*.—¿No podrias decirnos, oh Christna, cuál es ese flúido puro que hemos recibido del Señor, y que debe volver á él?

Christna.—El alma es el principio de vida que se sirve de su sábia soberana para caminar á los cuerpos. La materia es inerte y perecedera, el alma piensa y obra, y es inmortal. De su pensamiento nace la voluntad, y de la voluntad nace la accion. Por eso el hombre es la más perfecta de las criaturas terrestres, porque se mueve libremente en la naturaleza intelectual, sabiendo distinguir lo verdadero de lo falso, lo justo de lo injusto, el bien del mal.

Ese conocimiento interior, esa voluntad que por medio del juicio vá hácia lo que le reduce, y se aparta de lo que la desagrada, hace el alma responsable de su eleccion, y por eso es por lo que Dios ha establecido la recompensa y el castigo.

Cuando el alma sigue la luz eterna y pura que la guia, se inclina naturalmente al bien.

Y al contrario, el mal triunfa cuando aquella olvida su origen y se deja dominar por influencias exteriores.

El alma es inmortal y debe volver á la gran alma de donde ha

© Biblioteca Nacional de España

descendido; pero como le ha sido dada al hombre pura de toda mancha, no puede volver á subir á la morada celeste, sino despues de haberse purificado de todas las faltas que en union con la materia le ha hecho cometer.

Ardjuna.—¿Cómo se opera esa purificacion?

Christna.—El alma se purifica por un tiempo de residencia, más ó ménos largo, segun sus faltas, en los cielos inferiores (infierno); la privacion que se le impone de reunirse al Gran Todo es el mayor sufrimiento que pueda sentir, porque su más grande deseo es volver á la fuente primitiva y absorberse en el alma de todo lo que existe.

Ardjuna.—¿De dónde viene la imperfeccion del alma humana, que es una porcion de la gran alma?

Christna.—El alma no es imperfecta en su esencia pura, la luz de este sublime *ahancara* no saca de ella la oscuridad; si existiese en la naturaleza del alma un gérmen de imperfeccion, nada podria aniquilarlo, y desarrollándose ese gérmen, el alma seria perecedera y mortal como el cuerpo. Sólo de su union con la materia nace su imperfeccion; pero esta imperfeccion no ataca su esencia, porque no está en su causa, que es la inteligencia suprema, que es Dios.»

Bastan estas indicaciones para que de ellas podamos deducir las conclusiones de Jacolliot *(Les fils de Dieu.)*

Christna vino á predicar en la India.

La inmortalidad del alma, el libre albedrio, es decir la voluntad y la libertad, la creencia en el mérito y en el demérito, el castigo y la recompensa en la vida futura.

Vino á traer á los pueblos:

La caridad, el amor del prógimo, la dignidad de sí mismo, la práctica del bien por el bien, y la fé en la bondad inagotable del Creador.

Proscribió la venganza, ordenó devolver bien por el mal, consoló á los débiles, sostuvo á los desgraciados y á los oprimidos, confundió á la tirania.

Vivió pobre y amó á los pobres.

Vivió castamente y prescribió la castidad.

Fué, no tememos decirlo, la más grande figura de los tiempos antiguos.»

Y nosotros añadimos que esa grande obra se habria perdido en

© Biblioteca Nacional de España

el Oriente, si otro Redentor, algunos miles de años más tarde, cuando la época lo exigió, no hubiese venido á reproducirla en el Occidente, sentando los cimientos que habian de sostener á la civilizacion moderna.»

La escuela de la ciega intransigencia, representante hoy de aquel brahmanismo que hundió las colosales civilizaciones del Oriente, y destruyó hasta la poderosa obra de Christna, ha pretendido negar la existencia de este redentor indio y desvirtuar su influencia, que, sin embargo, está probada por todos los libros sagrados más antiguos de la India, de los cuales el *Mahabharata*, último en fecha, fué compuesto doce ó quince siglos antes de nuestra era, es decir, en la época en que Moisés conducia á los hebreos por el desierto; está probada por las obras de los djeinistas, protestantes que se separaron de los brahmanes muchos miles de años antes de la revelacion cristiana; está probada, en fin, la existencia del redentor Christna por los templos, los bajo-relieves y los monumentos epigráficos más antiguos.

Hasta tal punto son inconcusas esas pruebas, que las diferentes sectas cristianas, no pudiendo ya negar su existencia, han intentado alterar la fisonomía de esa grande incarnacion de Vischnú, suponiendo, sin pararse ante todas las imposibilidades históricas y filológicas, que al moralista y filósofo indio le adornaron los historiadores y los creyentes con los caractéres que despues revistió el Cristo.

Para sostener esta tésis es preciso olvidar que de la India parten, como de un foco comun, las creencias, los usos, las costumbres de los diversos pueblos del globo, con la explicacion del hecho religioso y civil que les ha dado nacimiento, explicacion que no se halla en las tradiciones de ningun otro país; es preciso olvidar que todos los filósofos antiguos viajaron por la India para instruirse, y que ningun filósofo indio vino á estudiar en Judea ó en el Occidente; es preciso olvidar que en el momento en que la leyenda cristiana coloca la venida de Jesús, el gran movimiento civilizador de la India se habia detenido hacia ya muchos siglos, que el sanscrito no se hablaba ya más que en los templos, y que el antiguo pais de los brahmanes dormia entonces ese sueño asiático que es la imágen de la muerte.

Aun suponiendo que el cristianismo hubiera podido infiltrarse en el Oriente, hasta el punto de presentar en Christna una copia

© Biblioteca Nacional de España

del Cristo, hay un argumento irrefutable contra la pretendida influencia de éste sobre aquel.

«Christna no aportó á la antigua religion de los brahmanes ni principios, ni creencias, ni moral, ni dogmas, ni ceremonias, ni culto nuevo. Todo lo que ese filósofo predicó y enseñó á los pueblos del Indostan existia ya en los libros sagrados, no hizo más que recordar las creencias del pasado, con el objeto de salvar su pais de la decrepitud. *(Christna et le Christ.)*

Ya lo hemos dicho, y debemos repetirlo: la primitiva religion brahmánica estableció:

1.° La unidad de Dios en la trinidad:

2.° La incarnacion periódica de Vischnú, segunda persona de la trimurty, viniendo á traer á los hombres la voluntad celeste:

3.° La inmortalidad del alma:

4.° La creencia en el mérito y en el demérito, en la recompensa y el castigo, en el *swarga* (cielo), *naraca* (infierno); pero sin la absurda teoria de la eternidad de las penas:

5.° La metempsicosis.

Nosotros, pues, al exponer, siguiendo á Jacolliot, nada inventamos, reproducimos lo que es inconcuso para la ciencia, lo que han demostrado hasta la evidencia Willian Johnes, Colebrook, Thomás Strange, Willson, Halled, Cicé, Burnouf, Weber, Lassen, du Mesnil, Calmet, Dubois, Sames Prinsep, Hodgson, Turnour, Benfey, Schlegee, Desgranges y otros orientalistas; y con ellos podemos decir:

«La India fué grande con su primitiva creencia: cayó cuando, con ciego fanatismo, sustituyó la voluntad del hombre libre por la estúpida obediencia del esclavo.»

«La vieja civilizacion india ha nacido de la incarnacion de Christna; todos los libros sagrados, todas las obras de moral, de filosofia, de historia y de poesía se apoyan en ella. Suprimir á Christna es suprimir la India antigua.»

Bien se comprende cuánto ha de molestarles, á quienes se creen únicos depositarios de la verdad revelada, que la historia nos ponga de manifiesto una edicion, anterior en algunos miles de años, de la leyenda atribuida como original á otra gran figura entre los redentores del género humano. Bien se comprende que el espiritu teocrático se soliviante, al mostrarle el pernicioso influjo de las castas sacerdotales y los funestos resultados del sacrilego abuso de

© Biblioteca Nacional de España

la idea de Dios explotada como medio de dominacion, en vez de servir para elevar el sentimiento religioso y dirigir la conciencia del hombre por el camino del bien, como Christna enseñó, recordando los preceptos védicos. Bien se comprenden, en fin, los esfuerzos titánicos, pero inútiles, que aquellos han hecho por destruir ó exterilizar los trabajos de la moderna ciencia indianista. Por fortuna la verdad ha comenzado á abrirse paso; no estamos ya en los tiempos en que se ahogaba entre torrentes de sangre, y en que se imponia la creencia con la hoguera, y hoy podemos repetir con Jacolliot:

«Todo lo que revindicais, unidad y trinidad del Sér supremo, inmortalidad, recompensa y castigo, cielo é infierno, ceremonias, culto, moral, todo esto existia ántes que los modernos libros sagrados; no sois más que una simplificacion de los panteones antiguos.»

«No sois más que una pálida copia del brahmanismo.»

El Vizconde de Torres-Solanot.

POLÉMICA.

Con motivo al artículo bibliográfico publicado en *El Globo* por nuestro querido hermano Sr. Vizconde de Torres-Solanot al aparecer la 4.ª edicion de Marietta, y reproducido por nosotros en nuestro anterior número, el Sr. Suarez de Figueroa dirijió un comunicado a aquel periódico al que, en defecto del aludido por hallarse ausente, hubo de contestar nuestro no menos apreciable hermano Huelbes, entablándose la siguiente polémica que trascribimos de *La Tribuna*, diario político que ha venido á sustituir al antes citado.

LA MÁGIA CONTEMPORÁNEA.

I.

Posicion del espiritismo en relacion al progreso.—Su primer impulso.—Sus efectos en América.—Sus efectos en París.—Anécdota espiritista.

El progreso, esa marcha constante de perfeccionamiento que

© Biblioteca Nacional de España

es regla de la humanidad envuelta entre los pliegues de su manto luminoso, adapta su forma y modifica las costumbres, imprime un carácter indeleble, particular y vário á las idéas. Es evidente que no existe, pues, una ley constante y fija que sirva de base invariable á la humanidad, sino que la adherencia de conocimientos arrancados uniformemente por el hombre á la naturaleza ó espontáneamente cedidos por ella en su continua progresion ascendentes viene á formar lo que se llama el carácter de una época. Acumúlanse estos conocimientos no siempre buenos, por emanar del progreso, y á cada paso conquistado la imaginacion se dilata mecida al hálito de la civilizada y es conducida por esta á través de los misterios del tiempo, como la nave que, empujada por las brisas, surca las espumosas aguas del Océano en busca de nuevo, horizontes que ensanchen el pensamiento, abriendo ancho y deleitoso campo á las idéas. Verificase, sin embargo, en medio del movimiento ascendente uno insignificante retrospectivo, ó por lo ménos una completa nulidad de accion.

Esta paralisis de progreso, este sentido estacionario, es sostenido por hombres insensibles á los argumentos y á la marcha del resto de la humanidad, á los cuales, necesario es por doloroso que parezca, abandonarlos en la oscuridad de la ignorancia, mientras los demás, obedeciendo á las regiones explendorosas de la sabiduría, preciado don que es un destello emanado del poder divino.

En ese puerto estacionario se halla sostenido el espiritismo, verdadera mágia adaptada á la sociedad en que se desarrolla y pretende vivir, cubriéndose con el manto de un progreso que no obedece en manera alguna. Recibiendo su primer impulso de un hombre que ejercia sus funciones de prestidigitador hollando el decoroso y digno birrete de la ciencia, no tardó en producir calamitosos resultados. América fué la predestinada á sufrirlos en un principio, lo que equivale en más grande escala. Pintábase otra vida de gozos y de placeres, y con tanta vehemencia y exaltacion, que el suicidio fué el efecto inmediato y desgarrador. Por fortuna tal estado de cosas no fué muy duradero y los ánimos se aplacaron, quedando todo reducido á un aumento de personal en los manicomios, y un descenso no muy sensible en la poblacion.

Despues de hechos sus estragos en el Nuevo Mundo, Paris fué la primera en sentirlos al recibir en su seno al innovador. Allí se estableció la primera academia: en ella fulminaron los sábios sus

© Biblioteca Nacional de España

anatemas, hermanados con poderosas argumentaciones. Pretendíase en ella curar á los enfermos por un procedimiento que entrañaba novedad en defecto más necesario, y las suscriciones para comprar un secreto, que quizá no existia, llovian convertidas en millares de francos. Un sábio de la Academia de medicina, Delson era arrojado de ella por admitirlo, y la capital del mundo, la ciudad ilustrada y maravillosa por excelencia, se hallaba sumida en la aberracion y la ignorancia. En todas partes se hablaba de espíritus de mesas que bailaban acompañando con sus piés los acordes de instrumentos que sin la concurrencia del hombre dejaban sentir sus armonías, y las *adivinanzas* eran moneda corriente, como lo habian sido ya en la jóven América. Se dejaba sentir un verdadero furor espiritístico, acogido á su vez por la mística Alemania, furor que afortunadamente fué extinguiéndose con la misma velocidad con que se había propagado hasta dejar sobre el mundo solo el rastro que la brillante silueta de un relámpago sobre la bóveda azul del firmamento.

A Mesmer, sobre cuya cabeza caen aquellos crímenes, sucedieron Puysejur, Petheú, Faria, Cahagnet, y Swebedemborj fundador de la *Nueva Iglesia Cristiana* que echó sus ridículos cimientos en Suecia y América, y á estos multitud de innovadores divididos que en sus continuas bifurcaciones, darán en tierra con su obra.

El espiritismo, pues, como la humanidad no ha obedecido á una ley constante, sino que ha ido acomodándose á las sociedades en que ha vivido, como los espíritus se adaptan á la naturaleza de quienes les hablan ó interrogan.

Dirijiendo una mirada escudriñadora, procurando sondear el pasado del espiritismo, desde Mesmer, hasta nuestros dias, no hallamos un solo hecho que halague moralmente al pensamiento y deje de inspirar otro sentimiento que no emane del placer de contemplar un objeto que contraviniendo las leyes de la gravedad que tiende á dirigir todos los cuerpos al centro de la tierra, quede suspendido en la atmósfera ó algun hecho que tome el carácter de sobrenatural.

Por otra parte, el espiritismo no tiende ni posee elementos para dirigir con rectitud las conciencias porque encontrando el hombre ancho campo para la enmienda, es natural, dado su general carácter, no se preocupe de faltas que han de pagarse con un castigo tan leve como prolongado.»

© Biblioteca Nacional de España

Las grandes causas produçen grandes efectos, ¿pueden reseñárseme los del espiritismo? ¿Qué mejoras ha introducido en las sociedades en que ha vivido? ¿Ha sacado á la humanidad de algun error enseñándole el camino de la verdad? Nada de eso ha hecho aún, contando con tan poderosas armas como pretende. Redúcense, pues, sus primicias al movimiento giratorio de mesas, á relámpagos producidos sin causa química que diese lugar á ellos, á voces, á ruidos estraños, á sombreros que danzan á leves indicaciones, á conversaciones *medianímicas* y á otros pasatiempos, en fin más fútiles que los arriba citados. ¿Y estrañaba el Dr. Huelbes mi deseo de que averiguasen mi nombre los espíritus? No creo que tenia nada de estraño, puesto que se han dedicado á dar golpes y soberanas palizas, y conceptuaba más fácil admitirlos como adivinos que como partidarios de la *porra*. Registre el doctor Huelbes los *Anales del Espiritismo* y quizá encuentre algunos de estos casos y aun de aquellos.

Como se me ha cedido generosamente la iniciativa en la polémica sin ceñirme á una proposicion dada, he tenido que comenzar de la única manera posible, esto es, pasando una ligera revista al pasado espiritista, limitándome en este artículo primero no más que á poner de relieve los efectos producidos en todas las épocas, efectos desastrosos, que acumulados en esa columna gigantesca llamada historia, deben servir de provechosa enseñanza al hombre en su rápido paso sobre la tierra.

Para terminar, solo nos falta dar á conocer una curiosa anécdota, acaecida á L. Pidió á un *medium* noticias de su padre, y despues de evocado un espíritu dijo que se encontraba en Méjico.

—Mucho ha corrido,—respondió L. con serenidad,— pues cuando vine quedaba en casa leyendo tranquilamente *La Correspondencia*.

Entónces ha contestado un espíritu *folatre*,—replicó el *medium* imperturbable.

Como se vé, esta salida es muy cómoda y quizá sin ella no existiera el espiritismo.

«Si por los frutos se conoce el árbol, júzguese por Marietta de los que dá el espiritismo,» decia el vizconde de Torres-Solanot, y eso repito yo adhiriéndome á parte de sus palabras, aun cuando interpretándolas en sentido diametralmente opuesto.

La estension que habia de dar á estas líneas si hubiera de intro-

© Biblioteca Nacional de España

ducirme en cuestiones que reservo para más adelante, me obligan á ser conciso por el temor de ser prolijo. Contésteme pues el Doctor Huelbes dándome á conocer esos progresos que ponen á los espiritistas en relacion con la verdad *hoy pasible*, como tambien los efectos buenos que hayan producido en el universo.

Espero con impaciencia el primer artículo-alabanza del espiritismo. «Darwin, Flammarion, Pezzani, evolucionismo, pluralidad de mundos habitados, progreso indefinido...» nada de esto constituye el espiritismo, ni nada de esto hemos de necesitar para exponer nuestras mútuas idéas. ¿A qué, pues, nombrarlo?

ADOLFO SUAREZ DE FIGUEROA Y ORTEGA.

LA MÁGIA MODERNA.

PRIMERA CONTESTACION.

Y primera decepcion. El Sr. Suarez de Figueroa dice que ni evolucionismo, ni pluralidad de mundos habitados, ni progreso indefinido constituyen el espiritismo, y nosotros precisamente por estas verdades somos espiritistas.

Comenzamos pues por no enterdernos respecto al contenido de la ciencia cuya realidad hemos de discutir. El Sr. Suarez Figueroa solo cree espiritismo la danza de las mesas ó lo medicina magnética, y á su defensa nos reta: ¡Quien sabe! La Academia Real de Lóndres podria responder con sus investigaciones acerca de la fuerza psiquica, ó Braid y Philips con sus descubrimientos sobre el hipnotonismo; pero aunque esplicables solo por el espiritismo, *los hechos* si que no son ni serán el espiritismo nunca.

¿Qué diria el Sr. Suarez de Figueroa de quien atacase al Cristianismo por el Rosario de la Aurora, por las imágenes de máscara por el milagro de La Sallete, por la santa de Benabarre, por tantas y tantas otras ridiculeces aún más de bulto que las á nuestros sectarios achaca?

¿Qué diria si un enemigo de la quimica, barajase los nombres de Plinio y Raimundo Lulio, Avicena y Dumas, para demostrar que no se entendian sus adeptos?

Pues no otra cosa hace él mismo, cuando dá á Swedemborg por

© Biblioteca Nacional de España

sucesor de Mesmer (vivió *cien años* ántes), ó cuando dice anteceder el Espiritismo á este sábio terapéuta, si se produjo como doctrina *cincuenta años* despues de su muerte.

La Historia, lo enseña todo y no enseña nada, porque aparecen sus deducciones del color del cristal con que se miran. El Sr. Suarez de Figueroa entiende que el Espiritismo constituye un retroceso, un movimiento *retrospectivo*, en la marcha de la humanidad, sin duda porque en plena reaccion del pensamiento defiende la absoluta libertad del pensamiento humano: espere un nuevo punto nuestro digno contricante, porque *El Siglo Futuro* no es la última palabra del adelanto.

Protestamos, sin embargo, no conocer la persona á que puede referirse al citar *un hombre que ejercía sus funciones de prestidigitador* en América *hollando el decoroso y digno birrete de la ciencia*. Ni las niñas Fox, ni Daniel Dounglas, primeros esperimentadores americanos pisaron jamás un aula. Si se refiere á Smith, ni la lectura poseia: y si los resultados son tan exactos como *el birrete*, puede comprender nuestro adversario la fé que debe otorgar á la historia en que les descubre.

La misma confianza merecen las anécdotas espiritistas: prescindiendo de que solo se falsifica lo que es cierto, de que solo se imita lo que algo vale, de que un solo hecho *comprobado* demuestran una ley que ya no infirman mil hechos negativos, la que refiere acaecida á L. está incompleta. No ha escrito el nombre y nos permitirá terminarla:

Pidió L. á un medium noticias de su padre, y un espíritu contestó:

—Bueno, en la Habana (no en Méjico).

—Deprisa ha ido, replicó L.: acabo de dejarle leyendo *La Correspondencia* en mi casa.

—Ya sabes que ese no es tu padre, añadió el Espíritu; ¿por qué te espones...?

¿Quiere el Sr. Suarez de Figueroa publicar los apellidos? Nosotros no osaríamos hacerlo, y quizá no agradase al interesado, aunque no es espiritista ni concede valor alguno á las comunicaciones.

. . . . . .

Pero este artículo se prolonga, y de alguna suerte hemos de ofrecer blanco á las aceradas armas del Sr. Suarez de Figueroa, ya

© Biblioteca Nacional de España

que prefiere esgrimirlas contra este débil escudero, y no contra los primeros mantenedores.

Tal vez por dignos de manicomio no alcancemos á expresar ordenadas nuestras aspiraciones, pero el conjunto de nuestras creencias se reduce poco más ó ménos á los siguientes axiomas.

Un solo Dios, El Ser, el absolutamente infinito é infinitamente absoluto.

Un sólo Universo, perfecto en su esencia, perfectible en su manifestacion sucesiva.

Dos manifestaciones, dos formas, de este universo: una activa, el Espíritu; otra pasiva (no *inerte*), la Materia.

Una sola Humanidad; síntesis y armonía, entre el Espíritu y la Materia, vária en sus determinacipnes, infinita en su desarrollo, *indefinidamente* perfectible en su sucesivo progreso.

Una sola verdad, como relacion única posible entre la sola esencia y el solo conocimiento.

Una sola Ciencia, como único sistema de la verdad absoluta.

Y bajo la Ciencia Unica, una sola manifestacion para cada uno de los fines humanos: una Religion sola, un solo Derecho, una Estética, una Economía, una Moral universalmente admitidas, que permitan al individuo Hombre realizar su vida en armonía con la vida de la Humanidad, y con la vida del planeta.

Por eso nosotros, procurando enlazar las actuales ciencias bajo un criterio más completo, admitimos todos los progresos, vengan de donde vinieren, y llámese su autor como quisiera: hemos tenido la dicha de contar en nuestras filas á muchos de lós innovadores del presente tercio del siglo, y esperamos contar muy pronto á todos los hombres de buena voluntad, á todos los que fien de la Razon humana el término de los males y de los vicios que nos circundan, pero aunque hubiesen nacido de un adversario, habríamos admitido las conclusiones. De esta suerte forman hoy la base del Espiritismo, *no los hechos*, sino las verdades proclamadas por Pezzani y Flammarion, por Crookes y Darwin: el Sr. Suarez de Figueroa les desprecia, ¿qué va á combatir entonces? Si rompe su base al coloso, ¿qué mérito ha de encontrar en derribarle?

Y en cuanto á los efectos buenos que haya de producir nuestra doctrina; sin recordar para nada el consuelo inmenso que al alma cariñosa de una madre, de la amante esposa, puede llevar en los amargos dias de la separacion y de la muerte, *la seguridad* de en-

© Biblioteca Nacional de España

contrar más tarde al esposo ó al hijo pequeñuelo en ménos engañosos mundos; sin traer á cuenta la alegria del investigador ó del filósofo *que sabe* abiertos á su estudio y á su progreso el Tiempo y el Espacio, sin otro límite que la infinita perfeccion divina; sin nombrar siquiera la explicacion *lógica* de las desigualdades, de los sufrimientos, de las vicisitudes de esta existencia; sin referirnos á la más alta idea del premio y del castigo futuros, *consecuencias*, no imposiciones de nuestros actos durante la peregrinacion terrestre, y cuyo mayor crímen *precisamente* es el suicidio; sin tantas y tantas otras verdades secundarias de que nos creemos en posesion *hoy dia*, y las que constantemente aspiramos y *esperamos* descubrir viviendo, veríamos suficiente gloria la de haber dado lugar á que el Sr. Suarez de Figueroa nos combatiese.

DR. HUELBES TEMPRADO.

27 Agosto 76.

MISCELANEA.

SUSCRICION

A FAVOR DEL HERMANO D. ANTONIO BAÑON,

MADRID, SORDO 25—5.°—IZQUIERDA.

J. B C., 50 rs.—V. S., 50.—F. P. B., 20.—M., 20.—M. G. R. 10.—J. M. C., de Cádiz, 10.- Un suscritor de Huelva, 15. -Varios otros de Soria, 24.—Redaccion de la *Revista Espiritista* de Barcelona, 80.—Total, 280 reales, que remitimos á dicho hermano á la direccion arriba indicada.

A la vez debemos hacer presente que ha dias recibimos del mismo, con motivo á lo qne decíamos sobre su desgracia en nuestro número de 1.° de Agosto, una espresiva carta en la que de antemano se mostraba reconocido á la atencion de sus hermanos, y al mismo tiempo nos hacia saber que entre los favorecidos por consecuencia de la suscricion llevada á cabo en Madrid para atender al socorro de los que por idéntica causa se encuentran en el triste caso que él, no figura su nombre á pesar de que, como el

© Biblioteca Nacional de España

más perjudicado, iba puesto el primero en la lista pasada oportunamente, y por quien correspondia, al Gobierno civil de aquella provincia; exclusion por la cual se veia en la necesidad de admitir el óbolo de sus hermanos, á quienes de otra suerte se hubiera escusado de gravar agradeciendo siempre la atencion.

Por nuestra parte hemos tratado de inquirir el motivo á que obedeciera aquella resolucion de la autoridad superior de la provincia de Madrid, y parece haberla fundado en que nuestro hermano *no era* pobre.

La consideracion á no manchar, ni siquiera poniéndolos de relieve los nobles y levantados sentimientos que constituyen *toda la riqueza* de persona á quien tendríamos que aludir, nos contiene de hacer comentarios sobre un hecho que sienta la jurisprudencia más errónea que sobre aquel particular se ha conocido; puesto que viene en auxilio del que, por ejemplo, *nada* pudo perder por que nada poseia, por que *era* pobre, y excluye al que por *no serlo entonces* todo lo perdió á consecuencia del siniestro.

Semejante criterio nos parece carecer por completo del fnndamento de justicia; y de prevalecer habria que discurrir para lo sucesivo la manera de atender á los que, por sucesos análogos al de la Ronda de Atocha, se vieran reducidos á la mayor desgracia.

EL CATOLICISMO ANTES DE CRISTO.

Acaba de ponerse á la venta con el título que precede, la última produccion de nuestro querido hermano el vizconde de Torres-Solanot, cuyos capítulos, bajo el epígrafe de *Estudios Orientales*, venimos dando á conocer á nuestros lectores.

Sobre tan provechoso trabajo, dice nuestro colega *El Criterio Espiritista* de Agosto:

«Este extracto de las obras de Jacolliot y otros orientalistas demuestra con copiosos datos irrebatibles, que todo el simbolismo y prácticas del culto católico se halla en la antigua India, y que el romanismo es la negacion del Cristianismo. Contiene curiosísimas noticias y notables apreciaciones respecto al problema religioso, presentando como solucion la fé espiritista.»

Creemos con el citado colega, que «el señor vizconde de Torres Solanot ha prestado un gran servicio á este pais con la publica-

© Biblioteca Nacional de España

cion de su libro, con el cual ganará mucho la propaganda espiritista, pues al destruir por su base los fundamentos de la fé católica, expone la fé racional de nuestra consoladora doctrina.»

Recomendamos la adquisicion de esta obra, cuyo pedido debe hacerse á la Sociedad Espiritista Española, Cervantes número 34, Madrid.

EL VADEMECUM ESPIRITISTA PRÁCTICO.

Nos asociamos al pensamiento emitido por nuestro colega la *Revista de Estudios psicológicos* de Barcelona, en el artículo de fondo que inserta en su número de Junio con el epígrafe que encabeza estas líneas, proponiendo la formacion de un *Vademecum*.

Despues de muy acertadas consideraciones, dirije la revista espiritista á todos los hermanos las siguientes súplicas, que hacemos nuestras:

«1.° Que todos los periódicos espiritistas se dignen hacer un extracto lacónico de este pensamiento para dar conocimiento á sus lectores.

«2.° Que los directores de dichos periódicos reciban los artículos y comunicaciones que les envien con este fin los individuos y los círculos, y los conserven en su poder hasta que llegue la época de su ordenamiento y eleccion, lo cual se hará por una comision nombrada al efecto.

«3.° Que los trabajos que se envien al *Vademecum* sean *lacónicos, sustanciosos*, etc., y no lleven firma de ningun espíritu encarnado. El envio se hace anónimo, y el periódico acusa el recibo de su última plana, citando el título del artículo.

«4.° Que el tiempo preciso para el envio de material sean los meses de Julio, Agosto, Setiembre y Octubre próximos. Que en Noviembre se nombre la comision ordenativa y electiva, y en Diciembre se publique, con el menor número posible de páginas, á fin de hacer una tirada numerosa y económica.

«5.° Que los círculos de estudio dediquen algunas sesiones para este objeto á fin de proponer planes los más completos posibles, y elegir despues lo que convenga.

SEVILLA.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ARIZA Y RUIZ,
Calle del Rosario núm. 4.

© Biblioteca Nacional de España

Año VIII. 15 de Setiembre de 1876. Núm. 18.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.

SUMARIO.—Cartas de amistad, 3.ª—Variedades espiritistas.—Escala espiritista.—Por el fruto se juzga el árbol.—Album fraternal espiritista.—Estudios orientales, X.—La mágia contemporánea, II.—La mágia moderna, segunda contestacion.—Poesia.

CARTAS DE AMISTAD.

3.ª

Querido G... No imitemos al autor de *El Genio del Cristianismo* llamando *vanidad* al deseo de saber siempre más de lo que se sabe; consideremos, por el contrario, nobilísima esa aspiracion, innata en el hombre, y propiedad divina del espíritu infundida en su esencia como excitante natural hácia el progreso, como estímulo hácia la perfeccion.

El verdadero cristianismo recomienda lo contrario: «Buscad y encontrareis.» (1) «Examinadlo todo y abrazad lo que sea bueno.» (2) «Os ruego que vuestra caridad abunde más y más en ciencia y en todo conocimiento, para que aprobeis lo mejor, y seais sin tropiezo para el dia de Cristo.» (3)

Ya vés cómo la ciencia y el libre exámen se encuentran dentro de la religion misma que los condena.

Esto es incomprensible, esto es inesplicable: y que es cierto, no habrá seguramente quien se atreva á negarlo, so pena de pasar por ignorante de la historia.

(1) Evang. Mateo.
(2) 1.ª Tessal.
(3) Philipenses.

© Biblioteca Nacional de España

Mas no necesitamos remontarnos á hechos antiguos, ni aún á la época del *Syllabus*, ni aún al último Concilio Ecuménico, para conocer las tendencias de los que pretenden representar el apostolado de Jesus.

En *La Correspondencia* del 11 de Agosto pasado, número 6824, leemos lo siguiente:

«El Sr. Obispo de Barcelona ha recomendado oficialmente á los fieles de su diócesis, entreguen á los curas párrocos los ejemplares que tengan de la *Revista de estudios psicológicos*, para que los inutilicen.»

Aquí vemos dos anomalías: una, la de que se denominen cristianos los que prohiben *examinarlo todo* y desarrollar el espíritu en el conocimiento de la ciencia: otra, que exista un poder religioso que prohiba lo que se encuentra autorizado por el poder civil.

Deduce todas las consecuencias que te parezca de estos ilógicos hechos, y ten presente que solo te los cito contestando á tus escrúpulos. Por lo demás, mucho de esto te hablaría; pero como la ocasion no es oportuna, me limito á recomendarte la lectura de las *Persecuciones políticas y religiosas* de Torres de Castilla.

Me preguntas por los sacrificios hechos en favor de una creencia que cuenta 19 siglos, y á renglon seguido presentas varias ideas sobre la percepcion de las sensaciones materiales, y la desarmonía que supones existe, atribuyéndolo todo á la ley de relaciones y dominio resultante de la síntesis humana.

La cuestion de sacrificios habla más en favor del fanatismo por la idea, que de la verdad de la misma idea; así, hago caso omiso de ellos por no considerarlos como lógica argumentacion.

Respecto á lo segundo, paréceme vislumbrar tu intencion de combatirme un aserto lanzado de paso en una de nuestras amistosas reyertas; y, por si fuera exacto, voy á hacer algunas ligeras aclaraciones.

Las sensaciones que el alma percibe por efecto de la materia, son *placer* y *dolor*.

Las que le afectan por sí misma, *felicidad* y *sufrimiento*.

Todas las sensaciones en sus infinitos grados de intensidad y modos de percepcion, son consecuencia del *bien* ó del *mal;* pero como el *bien* es la naturaleza de la ley, la causa, la realidad, Dios, en una palabra, el mal solo es una negacion, una frase convencional para significar la carencia del *bien;* y el grado de mal que se

© Biblioteca Nacional de España

posee, únicamente marca el grado de bien de que se carece, la distancia que existe entre el *sér* y la naturaleza, la ley, la causa, la realidad, Dios.

Ahora bien: aplicando esta nocion al objeto que me conduce, digo. Tres son, pues, los estados accidentales á que el hombre se encuentra sugeto.

1.° El equilibrio natural entre las funciones del alma y del cuerpo.

2.° El predominio del alma sobre el cuerpo.

3.° El predominio del cuerpo sobre el alma.

Cuando el equilibrio natural se encuentra establecido, es decir, cuando las tendencias del organismo no traspasan los límites de la ley de vida en la conservacion, reproduccion etc., y el espíritu, concretándose á satisfacer estas necesidades dedica su actividad al desarrollo de las propiedades de su esencia, uno y otro existen tranquilos cooperando mútuamente á la realizacion de sus naturalezas, y el placer y la felicidad que goza el alma en el cumplimiento de ambas leyes constituye el mayor grado de bien que es susceptible de poseerse á la distancia que le ha sido marcada por la ley para que exista transitoriamente fuera de su elemento real y positivo.

El cuerpo no pide más de aquello que le es indispensable para su conservacion, justa exigencia á que con gusto accede el espíritu, tanto para sentir el placer de las reacciones fisiológicas que se efectúan con la satisfaccion de las necesidades naturales, cuanto para conservar la vida y la salud del organismo que está llamado á ser su íntimo consorte en la existencia humana.

La inteligencia, no teniendo necesidad de dedicarse á luchar con instintos desordenados, desconoce la maldad de las pasiones, y ensancha el círculo de sus ideas al bien, borrando toda mancha de impurezas anteriores, y constituyéndose un estado normal definitivo de virtudes que le dará derecho á ulteriores existencias en mundos superiores adecuados á su grado de progreso.

A establecer dicha armonía es á lo que el hombre debe aspirar empleando para conseguirlo toda su fuerza volitiva que está obligado á adquirir durante su encarnacion, y de cuyo estado emanan los sentimientos de justicia y amor que en la tierra caracterizan al verdadero *hombre de bien*.

Cuando el alma predomina sobre la materia (hablo, en sentido abusivo, puesto que el dominio racional es siempre necesario y

© Biblioteca Nacional de España

conveniente) desatendido el cuerpo por completo, enferma y se aniquila: sobreviene la indiferencia por todo, el escepticismo, el misticismo y la tristeza. La inteligencia siempre errando por las regiones de su bello ideal, no se cuida del mundo en que mora; mundo que está llamado á hacerle progresar con sus esfuerzos, al propio tiempo que él progresa ejercitando la resignacion y el valor en las luchas materiales. Estas son almas débiles que arrepentidas de existir en la forma humana luchan por abandonarla, y abstraidas en su propio anhelo se hacen egoistas. ¿Cómo ha de atender á las necesidades del prógimo quien desatiende las suyas? ¿Cómo ha de sentir amor por sus hermanos quien á sí mismo no se ama? ¿Cómo ha de estrechar los lazos de amistad y de familia quien procura romper los que le unen á la existencia de la tierra?

El cuerpo tiene sus necesidades que llenar, y derecho por lo tanto á las atenciones del alma en cuanto sea justo. El cuerpo es el elemento donde el espíritu tiene que desarrollar sus facultades, y no debe desatenderse sino cuando sus instintos le arrastran al abuso, siempre perjudicial para la salud, de las necesidades ó leyes que rigen á la naturaleza material. Hay que darle á cada cosa lo que por derecho le corresponda.

Del predominio del cuerpo sobre el alma surge el más insensato sensualismo, cuyas consecuencias arrastran al hombre á todos los vicios, pasiones y crímenes que tanto perturban la marcha de las sociedades y hacen de la vida práctica un insoportable infierno, más horroroso aún que el que describen las falsas religiones.

Creo que con lo dicho basta para que deduzcas las causas de la desarmonía que se observa en las relaciones del alma con el cuerpo, y que léjos de atribuirla á la fatalidad, deben considerarse emanadas del libre albedrío concedido al hombre.

Puede aceptarse tu aserto de que «el instinto de conservacion y de placer de los animales emana del organismo;» mas si obedecen á una necesidad orgánica, tambien cumplen el objeto de hacer percibir sensaciones al alma, único sér capaz de sentir. Estas necesidades físicas, á las que automáticamente obedece el espíritu, van desarrollando en él la sensibilidad despues de haber agotado el progreso que le ha podido ofrecer la sensacion vegetal, siendo al propio tiempo otro periodo de preparacion para la intelectualidad ó conciencia de esas mismas sensaciones, la que adquiere el espíritu en el organismo ya más perfecto que la raza humana le ofrece con su sistema nervioso.

© Biblioteca Nacional de España

Las mismas necesidades orgánicas del animal irracional, son propias del hombre, y no existe más diferencia entre ámbos, que los primeros las satisfacen instintivamente, y el segundo inteligentemente.

El placer y el dolor no se pueden propiamente calificar de físicos, porque la materia por sí es incapaz de sentir. El resultado de los fenómenos físicos, producen dolor ó placer al espíritu, sensaciones que segun su manera de ser pertenecen á la inconsciencia ó el instinto. ó á la conciencia y la razon.

Los boquimanos y los hotentotes, pueden considerarse como hombres primitivos, espíritus de rudimentaría inteligencia que empiezan á pasar del instinto animal á la razon humana, y á desarrollar la sensacion consciente.

Para venir á parar al orígen humano de una sola pareja, haces consistir la diferencia de color en el tejido llamado *dermis*, y en la posibilidad de cambiarlo el *cutáneo* bajo la influencia de los climas y alimentos; pero los adelantos de la antropología demuestran que, el tegumento *vera*, *cutis* ó *dermis* tiene el mismo color blanco y aspecto suave en todos los hombres, ya sean blancos, cobrizos ó negros. Lo que constituye el color distintivo de las razas, es una sustancia gelatinosa colorante llamada *pigmento*, que estendida sobre el *dermis*, la cubre el tegumento semi-trasparente denominado *epidermis*, y es la que determina la entonacion de los colores característicos de las clases.

Es cierto que en las tres razas indicadas puede variar el color del tejido cutáneo; pero eso solo se observa en pequeñas manchas parciales en estado de salud, ó de menores dimensiones, como resultado de enfermedades. El tipo debe siempre considerarse en individuos sanos y vigorosos, como tambien en las apariencias generales que los caracterizan.

Por lo demás, el *clima*, ya se quiera con esta palabra significar la temperatura de una region, ya la naturaleza especial de los terrenos, no puede ser causa de la variedad de color ni rasgos particulares de las razas, puesto que bajo iguales condiciones é influencias se producen y conservan distintos tipos.

Como tu estensa carta la forma un bello *pot-pourri* de sustanciosas especies, véome obligado á seguirte en la misma forma, concretándome al laconismo de responder tus apreciaciones.

Sobre la vida futura del alma humana, me citas la teología del romanismo. ¿Y consideras á Perrone suficiente autoridad para de-

© Biblioteca Nacional de España

jar *incontestablemente sentada* la felicidad de la vision beatífica?..... Pues en ese caso solo voy á permitirme presentarte otra autoridad más elevada que destruye la interpretacion evangélica de aquel: esto, sin perjuicio de ofrecerte razonamientos filosóficos que destruyan tu creencia, en el caso que quieras tratar formalmente esta cuestion.

El romanismo, amigo mio, no solo incurre en el absurdo de condenar al espíritu bueno á una felicidad pasiva consistente en la vision beatífica de Dios, sino que le niega al impuro los medios de purificarse, sepultándolo en las mitológicas mansiones del fuego y del tormento eternos.

Efectivamente, la teología hace consistir la diferencia de grados en bienaventuranza y felicidad, en la vision más ó ménos clara de Dios. Al efecto, cita Perrone (1) el Concilio Florentino, que en el *Decreto de Union* dice que: «Las almas de los Santos al punto que son recibidas en el cielo, ven claramente al mismo Dios trino y uno, segun la diversidad de méritos, las unas con más perfeccion que las otras;» y tambien lo hace del Tridentino, que en su sesion IV, cánon XXXII, fulminó anatema contra «el que dijere que el hombre justificado por las buenas obras, no merece aumento de gloria.» Y esta desigualdad de la *vision beatífica*, relacionada al grado de mérito, la justifica evangélicamente con los versículos siguientes: «En la casa de mi Padre hay muchas moradas.» (2) «Una es la claridad del sol, otra la de la luna y otra la de las estrellas; y áun hay diferencia de estrella á estrella en la claridad: así tambien la resurreccion de los muertos;» (3) sin tener en cuenta que dichos versículos se refieren exclusivamente á iniciar la pluralidad de mundos y existencias; la diferencia de lugares destinados á la habitabilidad de los espíritus humanizados, relativamente al estado de su pureza y condiciones de progreso, y de ninguna manera al grado de *vision beatífica*, con lo que no tienen ninguna conexion.

Y que así mismo lo ha interpretado algun pádre de la Iglesia contra la opinion del teólogo citado, lo revelan estas palabras de San Cipriano: «*Diciendo* (Cristo) *que en la casa de su Padre hay mu-*

(1) Preel. teol. tomo 6.°, parte III, cap. VI.—*De futuro hominis vita.*
(2) Juan XIV, 2.
(3) 1.ª Corint. XV, 41 y 42.

© Biblioteca Nacional de España

chas moradas, dá á entender que existen lugares de mejor morada.» (1) En efecto, ¿qué tiene que ver la morada del espíritu con su grado de intensidad perceptiva? Siendo este propio y natural de la pureza del alma, y encontrándose Dios en todas partes, en cualquier lugar que se encuentre el espíritu libre percibirá lo mismo á Dios. Roma ha tergiversado siempre lastimosa y absurdamente el sentido de la doctrina de Jesucristo con el *inocente* objeto de adaptarlo á sus ilógicos y antirracionales dogmas.

Intentas combatir la parte esperimental del Espiritismo, á que gratuitamente denominas *magia moderna*, citando la condenacion del *Deuteronomio*. Cuestion es esta por demás ya debatida, y que puedes ver en varias obras y controversias espiritistas; pero ya que de *magos* califícas á los médiums, voy á hacer algunas consideraciones comparativas con los magos del Evangelio.

Los magos del Oriente que fueron á Jerusalen mandados por Herodes en busca del niño Jesus, eran, como consta en la nota 5 de Scio, al versículo 1.° de Mateo II, «segun el sentimiento de San Gerónimo, hombres sábios y filósofos, aplicados al conocimiento de las cosas naturales. Y entre los persas eran llamados *magos*, y tenidos en el mayor respeto los ministros de la religion que atendian al culto de la divinidad, y se aplicaban al conocimiento de ella.» Y añade el interpretador, de su cosecha: «A estos magos escogió Dios entre otros muchos, para llenarlos de luz, y hacerles conocer el misterio de nuestra redencion.» De lo cual es de sentido comun deducir, que no todo género de magia merecia la reprobacion de Dios; que la magia de aquellos magos era la inspiracion, la revelacion, la mediumnidad, y que Dios los consideró más dignos para el cumplimiento de aquella elevada mision, que á los que no eran magos.

Que estos magos eran *médiums*, lo atestigua el mismo Scio en la nota 6 del versículo 3 de Mateo, cap. II, diciendo: «Todo lo que se nos refiere aquí acerca de los Magos, es estraordinario y milagroso. Este fenómeno, que apareció á los Magos, no era una estrella propiamente, sino un fuego encendido estraordinariamente por el poder divino, bajo la figura de una grande y resplandeciente estrella destinada para alumbrar á los Magos, y servirles de guia, y que aparecia y desaparecia segun la voluntad del soberano

(1) *De habitu virgin.*

© Biblioteca Nacional de España

Artífice que la habia formado. Los Magos, *por divina revelacion*, supieron lo que esta nueva estrella les anunciaba.»—Y lo afirma más aún en la nota 9 del versículo 12, en que dice, *fueron avisados por un ángel.*

Luego en la magia antigua se confundia la verdad con la supercheria, y así como Dios condenaba á los magos impostores y charlatanes, protegia á los verdaderos.

¿Que el sacerdocio atribuye á arte diabólico la comunicacion y fenómenos espiritistas?..... Esto nada quiere decir; el fariseismo siempre ha sido igual. Refiriéndose Scio á la curacion del paralítico, (1) dice en su nota 4.ª: «La evidencia de la verdad en corazones corrompidos no hace otro efecto ordinariamente que escitar la envidia, la cólera, la desesperacion. Cuando los fariseos no podian negar los milagros del Salvador, los atribuian á artes diabólicas y á secretos de magia.»

Por lo demás, si semejante opinion la aceptases formalmente, me permitiria pedirte demostracion de la existencia de ese ridículo sér denominado *demonio*, cuya idea es ya rechazada hasta por los niños de la escuela.

Siempre tuyo,

M. Gonzalez.

VARIEDADES DE ESPIRITISTAS.

SEGUN SU CONDUCTA PRIVADA.

Experimentadores: los que creen simplemente en el fenómeno, y el espiritismo es para ellos una série de hechos curiosos, ó una sencilla ciencia de observacion.

Imperfectos: los que comprenden la filosofía y admiran la moral, pero no la practican.

Verdaderos ó cristianos: los que comprenden y se esfuerzan en practicar la doctrina con todas sus consecuencias; corrigiendo defectos, y ejerciendo la caridad lata.

(1) Mat. IX, 6.

© Biblioteca Nacional de España

Exaltados: los fanáticos que admiten sin exámen ni reserva toda comunicacion sin criticar su fondo.

SEGUN SU CONDUCTA PÚBLICA.

Egoistas: los que quieren ser enseñados por los espíritus sin enseñar ellos.

Vergonzantes: los que temen decir que son espiritistas, aunque estudien la ciencia y la encuentren buena y racional, por no sufrir el ridículo, ó por otras causas.

Indiferentes: los que creen y no hacen nada por su desarrollo. Estos son tambien *Imperfectos* y *Egoistas*.

. . . . . .

Completos: los que trabajan para cumplir todos sus deberes: los que confiesan su doctrina públicamente y la defienden: los que dan lo que pueden para su desarrollo y prosperidad; los que se unen con espíritu fraternal para cultivar colectivamente las virtudes espiritistas, para recibir mútuos consejos y corregirse de defectos, etc.

. . . . . .

La primera faena del espiritista práctico es el conocimiento de sí mismo con relacion al espiritismo; la apreciacion del progreso que se realiza diariamente y en todos sentidos.

En qué escalon de la gerarquía espiritual nos encontramos cada uno?

Qué esfuerzos hemos de practicar para ascender á los grados inmediatos superiores?

Cómo entendemos el espiritismo?

Hemos agotado sus fenómenos físicos, morales ó intelectuales?

Sabemos practicarlos todos, explicarlos todos, sin que nada se escape á nuestra penetracion y santidad? (¡¡¡!!!)

Hemos realizado todo el ideal espiritista?

Si nos falta ALGO, debemos alcanzarlo.

¡Pero ay!

Estas preguntas, que puede hacerse el más sábio espiritista cuando su orgullo ó su egoismo le alejan de la austeridad cristiana, como á la mayoría de los hombres, son inútiles para el espiritista que es verdadero por la *caridad* y la *humildad*; porque entonces sabe que es un ignorante, que apenas deletrea en la ciencia uni-

© Biblioteca Nacional de España

versal; un niño que solo balbucea el primer sonido de las armonías celestes; un atrasado que aún no ha doblado las lóbregas cárceles de la grosera materia, y desde donde apenas divisa los primeros fulgores del Espíritu Inmortal.

El espiritista verdadero no se envanece por su ciencia mezquina.

Es dócil, humilde, caritativo; no díscolo ni pretencioso.

Estudia el espiritismo sin pretensiones de superioridad.

Y trabaja de contínuo para encauzarle por la buena senda.

Agrupa á sus hermanos; jamás los divide.

Disimula sus errores y los advierte, pero los perdona.

Presta su abnegación para todo: propaga, discute, estudia en el círculo, y dá su contingente á la causa colectiva con una parte de sacrificio en todos sentidos materiales y morales.

¿Qué soy?

¿Que debo ser?

Hé aquí la fórmula del espiritista práctico.

ESCALA ESPIRITISTA.

Espíritus imperfectos.	*Espíritus buenos.*	*Espíritus puros.*
Espíritus impuros.	Espíritus benévolos.	Una clase.
» ligeros.	» sábios.	
» de falsa instruccion.	» prudentes.	
» neutros.	» superiores, etc.	
» golpeadores y perturbadores, etc.		

(*Libro de los espíritus*, pág. 30 y siguientes.)

POR EL FRUTO SE JUZGA EL ÁRBOL.

El espiritista práctico ha de tener siempre á la vista las diferentes clases que hay de mediumnidad y de espíritus, si quiere obtener frutos provechosos del espiritismo para él y para sus seme-

© Biblioteca Nacional de España

jantes, así como en la prosperidad y buen nombre de la doctrina.

El espiritismo no sirve de curiosidad, sino para el estudio meditado y para el propio mejoramiento; fines prácticos que se han de obtener: y que de no obtenerlos es prueba que el espiritista marcha por caminos extraviados y que no ha comprendido la doctrina en su esencia capital.

Y hé aquí un motivo nuevo para comenzar el estudio espiritista por la teoria.

¿Quién, sino un atolondrado, que ha de explorar nuevas comarcas, déja de estudiar los itinerarios, y de pedir informes á los que ya han cruzado los caminos y conocen sus escollos, así como los medios de salvarlos?

Y la esperiencia en el campo inagotable del espiritismo no tiene fin.

Por instruido que uno se juzgue siempre podrá aprender cosas nuevas, diversas y provechosas, para poder á su vez trasmitirla á sus hermanos, y evitarles inconvenientes, abriendo ancho camino que conduzca á la luz y á enriquecer la ciencia espiritista.

Es, pues, preciso, estudiar á fondo los tres elementos que entran en juego en las comunicaciones: *el centro*, *el médium* y *el espíritu comunicante*.

A todos se les debe juzgar por sus frutos para corregir y perfeccionar los medios ambientes; para educarnos como espiritistas verdaderos si aspiramos al nombre de tales; para desarrollar convenientemente á los médiums, y merecer así la asistencia de los buenos y elevados espíritus.

No basta saber distinguir las cualidades de los espíritus comunicantes, *(L. de los médiums: identidad de los espíritus;* pág. 232 y siguientes); es preciso evitar todo fraude, todo charlatanismo, toda mistificacion, toda fascinacion... todos los inconvenientes medianímicos: y para ello no basta la voluntad del médium ni del centro, si ámbos *prácticamente* no corrijen sus defectos con virtudes que les pongan al abrigo de aquellos obstáculos que son descrédito de una doctrina santa.

Cada defecto nuestro es una ventana abierta á la frivolidad, á la pretension... y á los espíritus imperfectos.

Cuando un médium obtiene un comunicado ya se cree que está concluido todo, cuando precisamente es el principio de la cuestion.

Inmediatamente se forma un círculo de curiosos ó admiradores que busquen más la distraccion que el estudio; y que no sin-

© Biblioteca Nacional de España

tiendo la doctrina por la conviccion, concluyen por el cansancio ó por la burla de aquello mismo que les admiró.

Estos son los frutos de la mala práctica espiritista en aquellos que conocen el espiritismo, pues no exigen condicion ninguna para la formacion de los centros; suelen admitir todo lo que el mundo invisible envia sin exámen ni estudio, y con esto se colocan al bórde de caminos tortuosos, que pervierten á los médiums, falsean el objeto del espiritismo, y en seguida dan los funestos resultados de las contradicciones, la ampulosidad de lenguaje en los dictados, etc. etc.

Cada árbol se juzga por sus frutos.

Esta máxima sublime la debe aplicar continuamente el espiritista práctico: no debe olvidarla jamás, porque ella es la regla para corregir errores y alcanzar el progreso en todos sentidos, bajo la bandera de TRABAJO y VIRTUD.

ALBUM FRATERNAL ESPIRITISTA.

Bajo este título se propone la redaccion de *El Espiritismo* coleccionar un folletito de pensamientos lacónicos y profundos, para cuya realizacion ruega á todos sus hermanos en creencias cooperen con las ideas que tengan á bien remitirnos.

Hé aquí un modelo de nuestro pensamiento:

«El trabajo alcanza todos los progresos.»

R. A.

«No hay otro cielo ni otro infierno que la voz secreta de la ley moral en las conciencias.»

M. T.

«Luchar es vivir y progresar.»

X.

Suplicamos á las revistas espiritistas se dignen dar cabida á este anuncio en sus columnas, á fin de que llegue á conocimiento de la mayor parte de nuestros hermanos y puedan estos remitirnos sus obsequios, por los cuales les anticipamos las más sinceras gracias.

© Biblioteca Nacional de España

ESTUDIOS ORIENTALES.

X.

EL BUDHISMO.

Además de las tres incarnaciones de Vischnú, de que hemos dado noticia en nuestro artículo *Redentores* (capítulo V), la creencia india cuenta hasta nueve advenimientos de Dios sobre la tierra; pero los ocho primeros no son más que cortas apariciones de la Divinidad, viniendo á renovar la promesa de un Redentor, hecha á Adina y Heva despues de su falta. Para la creencia ilustrada, sólo la cuarta de que nos hemos ocupado, ó sea la novena en órden, es una incarnacion, es decir, la realizacion de la prediccion de Brahma. Esta incarnacion es la de Cristna, cuya grandiosa obra hemos examinado en cuanto los límites de estos artículos lo permitian.

En él se habia cumplido la leyenda de las primeras edades, que prometia un Redentor nacido de una vírgen; hacia algunos miles de años que la imágen del Dios niño en los brazos de su madre se esculpia en los frontones de las pagodas; los brahmanes sacerdotes oficiaban todas las mañanas el sacrificio de *sarvameda* ó misa en honor del Redentor del mundo... De repente un hombre se levanta diciendo: «Yo soy la verdadera incarnacion, yo soy Budha, *el rayo d vino*. Todo lo que enseñais al pueblo desde hace muchos siglos no es mas que charlatanismo y mentira; yo sólo soy la verdad.»

La predicacion de Budha halagaba al pueblo y contó en poco tiempo con millares de adeptos en toda la India. Los brahmanes, para conservar su autoridad, que atacaba el reformador, se vieron obligados á anegar en sangre la nueva religion y á destruir hasta el último de los prosélitos de Budha. No llegaron á conseguirlo sinó despues de muchos años de lucha y haciendo perecer en la hoguera á millares de budhistas, viéndose el resto obligados á abandonar la India y refugiarse en Tartaria, en China, en Corea, en el Japon y en el Tibet, donde el gran lama pasa por representante directo de Dios sobre la tierra.

Tan arraigada estaba en la tradicion religiosa la idea de la incarnacion de la divinidad en el seno de una vírgen, que la leyenda hace nacer á Budha, ya de la brahmina T'Chaudamy, en las ori-

© Biblioteca Nacional de España

llas del Davery, ya de la virgen Avany, en la isla de Ceilan. Los brahmanes no aceptaron nunca esta incarnacion, ni en la India tiene Budha altares.

Jacolliot difiere de la opinion de la mayor parte de los orientalistas modernos respecto al carácter de la reforma de Budha. Los mejores estudios á ella relativos que conocemos son los de Emilio Burnouf, *La Science des Religions*, interesante ensayo de esta nueva rama de la ciencia, y principalmente la *Introduction á l'histoire du Budhisme indien*, de Eugenio Burnouf, volúmen en fólio que forma el tercer tomo de la notable «Biblioteca Oriental.»

Tambien están divididas las opiniones respecto á los diferentes Budhas de que dan noticia la historia y la tradicion. No sabemos á cuál de ellos se refiere Jacolliot en el corto capítulo que á este asunto dedica en su libro *Les fils de Dieu*. M. Hodgson establece *(Asiat. Recherches)* que la religion práctica de ese pais distingue claramente los sábios de orígen humano, que han adquirido por sus esfuerzos y sus virtudes el rango de Budha, de otra clase de Budhas, cuya naturaleza y orígen son puramente inmateriales. Los primeros, que se llaman *Manuchi Budhas*, ó Budhas humanos, son siete; el último de ellos *Sak amuni*. Los segundos se llaman *Anupapadakas*, es decir, «sin parientes,» y *Dhyani Budhas*, es decir, «Budhas de la contemplacion.» Estos son cinco, y cada uno de ellos da orígen á un Bodhisattva, que es respecto al Budha generador, lo que un hijo respecto á su padre.

Segun Abel Remusat y Schmidt, *Sakyá* es el nombre de la raza (rama de la casta militar) a la que pertenecia el jóven príncipe Sidarta de Kapilavastu, que habiendo renunciado al mundo, se llamó *Sakyamuni*, «el solitario de los Sakyas,» y que, llegado á la perfeccion de ciencia que se habia propuesto como ideal, tomó el título de *Budha* «el esclarecido, el sábio.» Tambien Burnouf considera este término como un título, y por él los brahmanes llamaron á los sectarios de Sakya *Baudhas;* es decir, Budhistas.

Dadas estas explicaciones, se comprende la enorme diferencia de fechas en que suele presentarse á Budha. El último, Sakyamuni, tambien llamado Kapila, vivió pocos siglos antes de nuestra era, y la reforma búdhica la hacen ascender á cuatro mil años algunos orientalistas.

Los discípulos de Sakyamuni recopilaron sus enseñanzas en los libros llamados Sutras.

El Budhismo enseña que el mundo está en una perpétua mu-

© Biblioteca Nacional de España

tacion, pasando de la vida á la muerte y de la muerte á la vida; que el hombre, como los demás séres, gira en el círculo eterno de las transmigraciones; que el puesto que ocupa en cada forma nueva depende de los méritos contraidos durante la forma anterior; el fin supremo es librarse de la ley de las transmigraciones, entrando en el *Nirvana*, es decir, en el aniquilamiento que suprime el dolor y procura al alma la contemplacion extática.

Por medio de la práctica de las virtudes se alcanza el Nirvana y se llega á ser Budha, despues de sucesivas incarnaciones.

La vida legendaria del Budha Sakyamuni, que era muy conocida en la India antes de la fundacion del Cristianismo, ofrece notable semejanza con la de Jesús.

Segun la leyenda, Sakyamuni nació de una virgen de estirpe real, cuando reinaba la paz en toda la tierra. Se profetizó su nacimiento: fué adorado por reyes en su cuna; presentado al gran sacerdote del templo, le predijo que llegaria á grandes destinos; niño aún, asombró con su sabiduria á los doctores; se retiró al desierto, donde hizo diez años penitencia; fué tentado por el demonio; para la predicacion escogió discípulos; en fin, fué llevado al suplicio por los enemigos de su doctrina, y al espirar, la tierra tembló y el cielo se cubrió de tinieblas.

Cuando se lee la historia legendaria de Budha, parece que la vista recorre las páginas atribuidas á San Mateo, capítulos 1, 2, 4 y 27.

No menos notables son las analogías entre los ritos de la religion budhista y la cristiana. La misma disposicion de las iglesias en uno y en otro culto; el altar, los candeleros, las capas, hasta la misma cruz, y cánticos y ceremonias, como las del Sábado Santo, que remontan á la época védica y solo allí tienen explicacion. Nos ocuparemos más extensamente de lo que en este punto ha copiado el Cristianismo al brahmanismo, cuando demos noticia de las fiestas, ceremonias religiosas y Sacramentos de la India.

El reformador del brahmanismo y el reformador del judaismo presentan tal semejanza, que el misionero Huc no creia poderla explicar más que suponiendo que el Diablo habia compuesto la leyenda de Budha, para desacreditar la de Jesús. El buen padre olvidaba que la falsificacion se habria hecho 600 años antes que la invencion.

Los budhistas rechazaron la organizacion religiosa y civil de los brahmanes, y sin embargo, les tomaron la Trinidad y los dioses

© Biblioteca Nacional de España

secundarios. Lo mismo los cristianos; tratan á los judíos como deicidas, les persiguen cruelmente, pero conservan sus libros y consideran á sus personajes, patriarcas, reyes y profetas, como precursores del Cristo.

Para que en todo se parezcan las dos religiones reformadoras, ninguna de ellas ha podido subsistir en el país donde tuvo origen: el budhismo fué arrojado de la India, como el Cristianismo de la Palestina.

El budhismo es el Cristianismo de las razas amarillas. La profunda diferencia que existe entre las dos religiones, es correlativa á la diferencia de las razas que han copiado y practicado el original védico-brahmánico.

En efecto, las religiones, como las demás instituciones sociales, son producto peculiar del génio de cada raza, y aparte del elemento tradicional que conservan, llegan al nivel moral é intelectual de los pueblos que las adoptan.

En Occidente, Budha hubiese sido Jesús; mientras que Jesús hubiese sido Budha en el fondo de la India. (H. Dufay, *La Destinée.*)

Uno y otro reformador tuvieron el mismo modelo, Cristna.

¡Quién sabe si todas esas grandes personalidades religiosas, esos reveladores que aparecen providencialmente en determinados momentos de la historia, serán personajes supra-humanos cumpliendo igual mision en distintas épocas y lugares! La creencia puede aventurar aquí afirmaciones, la ciencia tiene que limitarse á hacer constar los resultados de la obra de cada uno de esos grandes reformadores ó redentores, siempre igual en el fondo, siempre igual tambien en la forma que los sectarios le atribuyen.

Esos resultados, ya lo hemos dicho, no tanto dependen de la predicacion, como del que ha de recibirla, y de quien está encargado de extenderla. Mucho puede la doctrina, pero la mejor semilla no dá buen fruto en árido terreno, y menos con mal cultivador.

Tal nos enseña la historia de las religiones, el estudio comparativo y su estado actual. Por eso, bajo ciertos puntos de vista todas son igualmente respetables, y todas tienen qué censurar cuando, apartándose del fin superior que les da razon de ser, se convierten en instrumento exclusivo del poder sacerdotal. En un caso, son elemento; en otro, síntoma de muerte. El brahmanismo, el budhismo y el Cristianismo nos lo enseñan.

© Biblioteca Nacional de España

Dejando ya estas apreciaciones, que se han de desprender más adelante, sigamos con nuestro estudio, para dejar lugar á otras consideraciones de más valor y alcance que las propias.

El budhismo fué la última revolucion religiosa que sufrió la India, la última que terminó con las luchas jigantescas y las emigraciones en masa de los pueblos vencidos que fueron á buscar paises donde no les alcanzase la venganza de los brahmanes. Ya estaba muy adelantada nuestra era cuando desapareció por completo de la India. Hoy cuenta más de doscientos millones de adeptos.

«El budhismo en la India, dice Burnouf, permaneció durante muchos siglos confundido, en cuanto á su parte metafísica, con ciertas escuelas de los brahmanes. Más tarde, sea cuando se separó de ellas, sea cuando abandonó la India para ir al Tibet, á la Isla de Ceilan y á los pueblos de raza amarilla, conservó, aunque modificándolos, la mayor parte de los símbolos brahmánicos. Sin embargo, Budha siempre se presentó á los hombres como institutor de una doctrina moral fundada en la virtud y en la caridad. Cuando sus discípulos se reunieron en concilio para formar la primitiva iglésia búdhica, no se propusieron enseñar á los hombres una metafísica nueva, sinó únicamente cambiar sus costumbres, que eran malas, apartar de su alma las pasiones que envilecen, y reunirlas en un sentimiento universal de amor *(maitreya)*.

«De ahí nacieron ese proselitismo, esa abnegacion sin límites que han hecho de sus apóstoles los civilizadores de pueblos antes bárbaros, como los de Tibet y de la península más allá del Ganges. Esos pueblos no avanzaron en metafísica, pero dulcificaron sus costumbres, y hacen datar del budhismo el comienzo de su civilizacion.»

Si el brahmanismo tuvo el altar, el fuego ardiendo, el pan sagrado y el licor espirituoso del *soma* que el sacerdote consumia despues de haberlos ofrecido á la divinidad, la oracion que cantaba y siempre era un ruego pidiendo bienes físicos y morales, y otros elementos del culto de que nos hemos ocupado; el budhismo tuvo el espíritu de asociacion religiosa que tanta influencia dió á sus Iglesias en el Oriente, que hizo de la predicacion uno de los primeros deberes de los sacerdotes, de la confesion una práctica ordinaria, y que, arrastrando á muchos hombres hácia una pureza moral casi imposible, ha hablado de convéntos *(viharas)* una porcion del Asia, y nos muestra hoy ciudades importantes y populo-

© Biblioteca Nacional de España

sas enteramente llenas de monasterios, como nos veríamos nosotros si el espíritu moderno no hubiese atajado ese elemento antisocial.

«Muchos documentos anteriores á Jesucristo prueban que el budhismo era conocido entónces en el ángulo sud-este del Mediterráneo. En la época en que se fundaron los ritos cristianos en las reuniones generalmente clandestinas de la primitiva Iglesia, hacia seis ó setecientos años que el budhismo existia con su doctrina completa, sus ritos y su gerarquía, y de la India enviaba misioneros á todas partes.»

«A medida que los indianistas van penetrando en el conocimiento del Oriente, descubren nuevos lazos de union de la moral del budhismo con su metafísica y con las teorías brahmánicas que le habian precedido. En el estado actual de la ciencia, puede admitirse que la religion del Budha ha salido, por una evolucion natural y sin influencia exterior, del puro espíritu indiano, y es una consecuencia espontánea del panteismo.»

Así podemos decir de la originalidad casi absoluta que se atribuyen todas las religiones antiguas y modernas. Las investigaciones científicas, hechas sin prevencion alguna, con el único objeto de descubrir las leyes de la naturaleza, demuestran la filiacion de aquellas, llegando á sentar el principio que Burnouf sostiene: *Las religiones han procedido unas de otras.* «No solo las formas del culto no son originales en ninguna de ellas, no solo los símbolos han pasado de las unas á las otras y el aparato exterior se ha trasmitido á través de los siglos, sin más que alteraciones superficiales, sinó que hasta la doctrina mística, ó si se quiere metafísica, que se oculta bajo sus velos, lo que podemos llamar elemento divino, ha permanecido el mismo desde los tiempos más remotos, animando á su vez esas figuras simbólicas, esos ritos y esas fórmulas que son el elemento sensible.»

Las religiones, como todo en la naturaleza, están sujetas á la ley de sucesion y de encadenamiento. La idea de Dios marcha á través de los siglos, siempre idéntica en el fondo, pero recibiendo en su expresion rectificaciones siempre nuevas. Estos principios son inconcusos desde que el estudio de la India, y sobre todo, el del Veda, ha puesto á la ciencia en posesion del libro sagrado más antiguo.

Despues de lo que á grandes rasgos hemos expuesto respecto á las creencias de la antigüedad y á las revoluciones que origina-

© Biblioteca Nacional de España

ron, hay que convenir en que todas las doctrinas nacen unas de otras, ó más bien son la misma doctrina bajo diferentes fases, y que la intolerancia religiosa es condenable desde cualquiera punto de vista que se la mire, pues todos los hombres son igualmente hijos de Dios, y no cabe dentro de los principios de la justicia que un padre quiera la desgracia de sus hijos. Aquel estudio, aplicable á los tiempos modernos, nos enseña que los pueblos se instruyen ó se embrutecen, y de su decadencia nacen costumbres nuevas, producto de un nuevo estado social, y es necesario que la religion cambie, ó, abandonada, perezca. «Ordinariamente perece, porque la inmutabilidad que está en el fondo de la doctrina metafísica, base de todas las religiones, comunicándose á toda la institucion religiosa, cada iglesia tiene la pretension de ser invariable en todos sus elementos. Cesa, pues, de responder á las necesidades de la nacion; los hombres la abandonaron los primeros, las mujeres siguen á los hombres, y los templos quedan desiertos. Esto es lo que ha acontecido con las religiones de la Grecia y de la Italia, en plena civilizacion.» *(La Science des Religions.)*

Así se expresa Burnouf en su notable trabajo sobre la «Unidad histórica de las religiones,» y añade: «Obedeciendo á la ley de desenvolvimiento, la moral y el sacerdocio aparecen en cierto momento de la historia, que no es el mismo para todos los pueblos. Más allá, solo se encuentran, como elementos esenciales de las religiones, un hecho intelectual, el dogma, y un acto exterior, el culto; y los dogmas y los cultos, remontando el curso de las edades, convergen en un centro comun, que es el antiguo Veda. La Divinidad, pues, es la causa eficiente, no la causa formal de las religiones: no es el obrero, es el modelo; el verdadero obrero es el hombre: el mismo que levanta los templos, consagra los altares, instituye las ceremonias, ofrece los sacrificios, compone las oraciones que recita ante la congregacion del pueblo; es tambien el intérprete del pensamiento religioso, el profeta que lo anuncia, la inteligencia que lo desarrolla. Pero así como el sábio que descubre una ley de la naturaleza no es el autor de ella, lo mismo el hombre, el sacerdote que da la primera expresion de un dogma, no hace más que poner de acuerdo su inteligencia con el tipo eterno del pensamiento, que es Dios.»

Estas conclusiones se desprenden necesariamente de la investigacion histórica sobre las religiones, cuya base la forman los estudios orientalistas, hácia los cuales nos hemos propuesto llamar

© Biblioteca Nacional de España

la atencion. Cuando se trate, pues, de entrar en el terreno práctico de las instituciones políticas, reflejo siempre de las instituciones religiosas, vean los legisladores, vean los pueblos lo que la historia manifiesta y la ciencia enseña respecto al problema fundamental de donde han de derivarse el progreso ó la decadencia de las sociedades.

El Vizconde de Torres-Solanot.

LA MAGIA CONTEMPORÁNEA.

II.

Comienzo ante todo, ya en primer artículo me fué imposible hacerlo por causas agenas á mi voluntad saludando cordialmente á *La Tribuna* y á su digno director, que con tanta benevelencia como genorosidad cede un campo honroso á nuestra polémica. Reciba, pues, á la par que mi más cordial enhorabuena, las gracias por el favor que nos dispensa y que agradezco con toda sinceridad.

. . . . . .

. . . . . .

Dice el Sr. Huelbes en su primera contestacion que por las *verdades* de evolucionismo, pluralidad de mundos habitados y progreso indefinido es espiritista. Modestas en verdad han de ser esas *verdades*, que tanto se ocultan y que temen mostrarse ante los ojos de la humanidad entera. Yo por mi sé decir que aún no las he visto, y en verdad que con afan las he buscado en todos los campos. Podré quizá hallarme ciego, podrá cegarme la pasion de idéas, muy contradictorias á las que me supone el Sr. Huelbes, porque á esas flaquezas y áun a otras mayores nos hallamos sujetos en el mundo. Por eso, en vez de decirme hay verdades, debia explicarmelas, mostrándolas convenientemente, que si tales fueran, no en mí solo habian de producir su efecto. Que no vamos en esta polémica sólo á tratar de convencernos mutuamente, sino que hemos de exponer idéas que pasando por el crisol de la opinion pública han de servir á ésta y á nosotros de provechosa enseñanza.

Comenzamos por no entendernos, dice mi digno adversario, y en este punto participo de sus idéas, pues opino que si nos enten-

© Biblioteca Nacional de España

diéramos desde un principio era innecesaria de todo punto la polémica. Yo traduzco la palabra entender (y para ello me valgo del Diccionario) por ir de conformidad en algo, y á su vez la conformidad por adhesion, simetría ó semejanza de idéas. Nada, pues, nos dice con esto, y al iniciarse la polémica, todos sabiamos que nuestras idéas no ofrecian punto alguno de contacto. Si nos hubiéramos *entendido*, si hubiera semejanza en nuestra manera de pensar, ¿á qué una disputa que ningun interés habia de ofrecer?

No estamos conformes, pues, en nada; y á esto es á lo que tienden en partes estos artículos. Yo suplicaba al señor Vizconde de Torres que tratara de convencerme; eso mismo pido á su compañero. Pero nada de esto hace á mi ver. Hánse limitado hasta ahora todas sus argumentaciones en pro del espiritismo, á combatir párrafos de mis artículos, á decir que me he equivocado, que he colocado á Mesmer como antecesor de Swedenborg, siendo así que le sucede. Y yo reconozco esta equivocacion, perdonable por cierto en quien no es espiritista. La mayor parte de la humanidad es ignorante, puesto que no lo es. Esto dan á entender los mantenedores de la idea al creerse *solos*, en relacion con la verdad. Todos nos equivocamos y concebimos falsedades, *ellos*, son los únicos que profesan amor al estudio. Yo siempre me coloqué, no al lado más numeroso, que la cantidad no hace lo escogido, sino al del que ostentara más talento; porque no dotado de él por la naturaleza, necesitaba algo que me sirviera de guia. No pretendo decir, ni negar con esto, que no se encuentren hombres de mérito entre los espiritistas, no pretendo negarles una ilustracion que raya á igual altura que la de sus semejantes; pero no puedo, no debo admitirles como superiores en materia ni manera alguna. Pues esto y no otra cosa, da á entender el Sr. Huelbes al considerarlos como poseedores únicos de la verdad, es decir, que el resto infitamente más superior de la humanidad, se halla equivocado. Aquí como se vé, desaparece ya por completo toda la modestia espiritista.

Dice mi contrincante que no creo espiritismo más que la danza de las mesas y la medicina magnética, y confieso que se halla completamente equivocado. Ni áun en eso creo. ¿Quién sabe si pueden existir agentes *materiales* que produzcan resultados maravillosos, y el emplearlos con antelacion, sea la causa de los decantados progresos espiritistas? No me he encontrado con muchas manifestaciones de éstas, pero las pocas que he presenciado, han obedecido á agentes bien visibles por cierto: las *manos* ó los *piés*.

© Biblioteca Nacional de España

Por eso al negar, deseeo que se me conteste explayando francamente la polémica y procurando nombrará los *invisibles* agentes sus hazañas, y los medios de que se valen para llevar á cabo tanta *maravilla*. Mi deber es atacar el espiritismo, pero despues de escuchadas sus teorías.

El Dr. Huelbes afirma que yo hago lo mismo que un enemigo de la química que barajára los nombres de Plinio y Raimundo Lulio para demostrar que no se entendian sus adeptos, y debo hacer una ligera explicacion. En estos artículos que se escriben á vuela pluma, y sin mucha detencion, nada más fácil que incurrir en un error. Ha aquí lo que ha sucedido, y por qué coloqué á Swedenborg despues de Mesmer. Mi adversario, sinembargo, creyó un punto vulnerable y cometió un error muy superior al mio. ¿Cuántos años vivió Swedenborg antes de Mesmer?

En 1743, comenzaron las visiones del primero y la percepcion de espíritus, y ya 1773, Mesmer suprimiendo el iman, método aplicado en aquel tiempo por el jesuita Hell, pretendia de otro modo influir en el sistema nervioso. ¿Dónde se hallan los *cien* años de anterioridad? Que me hubiera yo equivocado, es concebible; pero que queriendo corregir se equivoque un espiritista, es decir, un hombre que tiene *ilimitadamente* abiertos el *Tiempo* y el *Espacio*, parece inverosímil. Yo le dispenso la equivocacion, y la intencion no muy sana que empleaba, por cierto, al usarla.

¿Quién es el que hollaba el decoroso y digno birrete de la ciencia? pregunta el Dr. Huelbes con una *candidez* envidiable. Considero innecesaria la respuesta, porque bien claro lo presentaba en mi primer artículo. Debo advertirle, sin embargo, que su charlatanismo y sus talentos no los empleó en América, sino en Paris, donde se estableció al ver que en Alemania no era acogida al principio su doctrina. América, al acoger con el apasionamiento que le caracteriza, aquellas ideas, sufrió los resultados que considero inútil repetir. La historia, pues, en que descubro estos datos, no miente, y le otorgaré mi fé, en tanto que no encuentre otra con más ribetes de verosimilitud.

En cuanto á las anécdotas espiritistas, merecen entera confianza, y la que me cuenta es otra completamente de la que yo referí, que era tal y como la leyó mi adversario. Yo se suplico que tenga en cuenta para lo sucesivo, que jamás emplearé un dato de que no me halle completamente convencido, no usando, por lo tanto, de falsedades completamente separadas de mi carácter. Lo que fran-

© Biblioteca Nacional de España

camente no esperaba de la galantería del Dr. Huelbes, es la súplica de que despeje el incógnito á L., cuando él no se atreve á hacerlo, y por otra parte, no me encuentro con facultades para verificarlo.

Despues de detenerse en estos puntos que no constituyen de manera alguna el espiritismo ni el centro de la polémica, ofrece por fin un ancho campo á ella y yo le doy gracias por descubrirse ante mí con tanta franqueza, por más que conozca era necesario lo hiciera, para combatir lealmente. Lo que no admito es lo de las *aceradas armas* de que me supone provisto ¡si supiera que hasta la pluma con que escribo es de ave! . . . . . .

. . . . . .

Siete enunciados ó proposiciones plantea mi adversario, que, segun él, son las ordenadas aspiraciones de sus teorías. Pero, francamente, esos enunciados, en su mayor parte, están admitidos por los espiritistas. El Dr. Huelbes pudiendo hacerlo, no emite sus ideas en una proposicion en que condensase su doctrina, lo cual obviaria en gran manera la polémica, que de otra manera pudiera hacerse interminable. Sus manifestaciones de espiritismo no las comprendo, y voy á decir por qué. Toda doctrina tiene un exclusivismo particular, unas bases especiales para su mantenimiento. Yo sé que buenas ó malas (no es llegada la ocasion de admitirlas ó despreciarlas, áun cuando supongo que más tienen de lo segundo que de lo primero) el espiritismo las posee, mas no me explico el por qué su defensor no quiere exponerlas con claridad y franqueza. Ya he dicho, que hubiera deseado una proposicion completa; aún lo espero, puesto que el Dr. Huelbes no debe desconocer los trámites de una polémica.

Pero hé aquí parte de los enunciados que se me han planteado para que los rebata, ó quizá para algo más, y más diferente objeto de lo que á primera vista anuncia.

No me detendré en el primero, puesto que no está en mi ánimo más que combatir la parte esencial del espiritismo, sin introducirme en cuestiones más árduas y más áridas. El segundo, descuella en el primer concepto. Quisiera yo en verdad que se me explicara la teoría de dos Universos. ¿Qué se entiende por esta palabra? ¿No significa todo? ¿Y pueden existir dos conjuntos completos de una misma cosa?

Repito del tercero lo que del primero. Encierra, sí, una profesion de fé espiritista, pero que puede acogerse sin necesidad de serlo. No necesita, pues, refutacion de ningun género, porque se-

© Biblioteca Nacional de España

ria separarse de la cuestion, y mi propósito es ceñirme á ella, sin separarme un ápice de la linea que me he trazado.

La cuarta proposicion tiene un nó sé qué de oscuro y de *indefinible*, imposible de resolver convenientemente. La Humanidad es sola, porque áun cuando pudieran existir otros séres en otros mundos más ó ménos perfectos que nosotros, sus componentes serian el espíritu y la materia, y todo lo que tiene componentes de una misma especie, es igual y uno. A la Humanidad pues, sucede lo que al Universo: que es uno y no puede admitir pluralidad de ninguna manera. Su unidad, está unida á su manera de existir. Lo que no admito, ni tiene en mi débil concepto explicacion satisfactoria es lo de que la Humanidad sirve de armonía entre el espíritu y la materia. Podrá establecerse armonía por el medio de union entre ambos elementos; pero que de tal pueda servir aquel objeto mismo en que aquella se emplea, ya he dicho que no satisface por completo. Sin embargo, como soy más aficionado á ver combatidos mis errores, de lo que convenga al Dr. Huelbes, yo le ruego, que si á bien lo tiene, explane con más latitud y claridad este enunciado, que despues de todo, no tendrá quizá otro defecto, que el de estar mal explicado por él, ó mal interpretado por mí.

Viene despues el punto axioma que es el siguiente: «*Una sola verdad, como relacion única posible entre la sola esencia ó el solo conocimiento.*» Al acabar de leerlo, podemos exclamar ¡eureka! con el sábio griego.

Por fin vemos una verdad (y por cierto la de Pero-Grullo) que no pretende ocultarse ¿Cuántas acepciones caben dentro de la verdad considerada en abstracto? ¿Con que la verdad es una? ¡Qué descubrimiento tan grandioso! ¡Y lo dicen *ellos*, ellos á quienes se considera como locos! ¡Qué temerariamente se juzga todo en el mundo! ¡Con cuanta ligereza lanzamos nuestras diatribas y nuestras censuras!

Mas del enunciado no es esta la parte más importante. Dice que la verdad ha de servir de relacion entre la *sola esencia* y el *solo conocimiento*. ¿Con que la *sola esencia?* ¿Hace el favor el Sr. Huelbes de declararse panteista de una vez para siempre? Porque si tal sucede, la cuestion seria otra, y tomaria un giro muy distinto. Y si no fuera por separarse de ella, no podria decirse algo sobre el *solo conocimiento* . . . . . : . . . . .

Pasada ya una ligera revista sobre aquellos enunciados propuestos, que lo merecen, bueno es continuar . . . . .

© Biblioteca Nacional de España

testacion del doctor, en la cual necesario se me hace confesar brillan muchas *verdades*. ¡Pero se necesita tal penetracion para hallarlas!

Entre otras cosas de ninguna ó muy escasa importancia, dice: «...Nosotros, procurando enlazar las actuales ciencias bajo un criterio *más* completo, admitimos todos los progresos, vengan de donde vinieren, á llámese su autor como quiera:» Sr. Huelbes, en cuanto á la admision de los progresos, no superan á los materialistas los espiritistas. Llegó el ferro-carril, vino el telégrafo, y de esas dos grandes redes de la civilizacion todos nos hemos servido sin poner en tela de juicio ni la religion ni las ideas de su inventor. Y lo que es más, hay quien no se cuida de conocer sus nombres. Está, pues, probado que aquello que hacen los espiritistas lo hacen y admiten tambien los que están muy lejos de serlo.

Prosigamos examinando algunas frases. «Hemos tenido la dicha de contar en nuestras filas á muchos de los innovadores del presente tercio de siglo....» ¿Dónde se encuentran esos *muchos* innovadores? ¿Qué hacen? ¿Qué han hecho? ¿Por qué se esconden? (Rasgo de modestia espiritista.) ¿Qué hombre de esos que hacen con su solo nombre la gloria de su patria es espiritista? ¿Lo es el que nos electriza al solo influjo de su palabra y hace sobrecoger el ánimo de admiracion al recorrer sus obras? ¿Es espiritista ese otro que rige hoy los destinos de una poderosa nacion, político el más hábil y consumado de cuantos existen? ¿Profesa el espiritismo uno de los reformadores contemporáneos; el P. Jacinto? ¿Antonelli ha hecho profesion de fé espiritista?

Larga es la tarea de enumerar á cuantos son sábios y no profesan tales ideas; renuncio, pues, á ella y espero conocer por conducto de mi contrincante siquiera el nombre de esos *muchos* ocultos y grandiosos entendimientos.

El siguiente párrafo de mi digno adversario, merece para contestarlo, los honores de la copia: dice así: «de esta suerte forman hoy la base del espiritismo, *no los hechos*, sino las verdades proclamadas por Pezzani, Flammarion, Crookes y Darwin: el Sr. Suarez de Figueroa les desprecia, ¿qué vá á combatir entonces? Si rompe su base al coloso ¿qué mérito ha de encontrar en derribarle?»

Ante todo: ¿qué *verdades* son las que admite de los citados filósofos? ¿Y quién ha dicho que yo los desprecio? ¡Extraña manera de deducir! Yo acostumbro no despreciar á nadie, mi digno adversario. Lo que digo y repito, es que puede emitir sus ideas relacio-

© Biblioteca Nacional de España

nadas con el espiritismo, sin necesidad de mencionarlos con tanta frecuencia, que no parece sino que llenan el mundo entero sin dejar lugar á ningun otro sábio ni filósofo. Vengan las teorías, que para explanarlas no es necesario hacer mencion de quiénes las emitieron.

Por otra parte, ni busco mérito ni le ambiciono, ni espero conseguirlo. Pero como nunca está demás saber algo nuevo, yo suplico al Dr. Huelbes, que me indique un medio de *romper colosos*. ¿Por dónde se les parte, por la *cabeza*, ó por la *base*?

Despues del citado y contestado párrafo, deja al último de su artículo, en que habla de los *efectos buenos* de su doctrina. No quiere recordar, el «...consuelo eminente que al alma enamorada de una madre, de una amante esposa, puede llevar en los amargos dias de la separacion y de la muerte, la *seguridad* de encontrar más tarde al esposo ó al hijo pequeñuelo en menos engañosos mundos:» (¿Y no puede sostenerse, y áun muchos que sostienen esta idea, sin ser por eso espiritistas?)

Por fin, y para que el artículo no concluyera sin un rasgo de modestia, que como sabemos todos, es símbolo esta cualidad de los espiritistas, el Dr. Huelbes *supone*, y no muy acertadamente, (quizá ménos de lo que de él pudiera esperarse) que todos cuantos filósofos ó investigadores son espiritistas, tienen *ante sí* abierto el Tiempo y el Espacio, sin otro límite que el divino.

El tiempo, efectivamente, se halla abierto; pero es el pasado que vemos en la historia, ó el presente que miramos en nosotros mismos; en cuanto á tenerlo para lo futuro, ni materialistas, ni espiritistas, ni sábios de todos matices é ideas, han podido leer en el porvenir, y estoy por asegurar que se degradarian intentándolo.

Tambien se halla abierto el espacio. Para mirarlo hácia abajo, asómese el doctor al viaducto. Allí lo contemplará con alguna atencion. Pero atrévase á descolgarse, y al corto fin del viaje encontrará, ¡amarga decepcion! no el límite divino, sino el límite de la calle de Segovia, por muy espiritista que sea. Por lo tocante arriba, yo no sé de quién haya avanzado más de siete ú ocho mil métros, como no sea Manuel Swedemborg, que aseguraba haberse trasladado *vivo* y sin despojarse de su piel y de sus huesos, á otras regiones desconocidas donde aseguraba haber dejado creyentes muy fervorosos.

Doctor Huelbes, ¿qué emociones se experimentan al *pasearse* por el tiempo y el espacio?

© Biblioteca Nacional de España

Ya hemos dado fin á su artículo, y menester es le imitemos, puesto que éste se prolonga demasiado.

Hemos deducido varias cosas y entre otras las siguientes:

Que los espiritistas no admiten más que un Dios, un solo Universo, dos maneras de manifestarse en él; una sola humanidad y una sola verdad. Ya nos encontramos enterados de lo que es espiritismo. A eso se reduce; ni punto más, ni punto ménos.

Mas de todos los enunciados (y les ha dado este nombre, porque el de axioma que emplea el Dr. Huelbes supone hacerles favor) solo uno me trae meditabundo y admirado; aquel en que dice que la verdad es una. ¿Háse visto jamás proposicion más nueva? ¿No merece que se medite la profundidad filosófica que encierra la *verdad* de esta verdad? Y despues de meditar sobre esta *innovadora* idea, ¿es posible que haya quien no sea espiritista? ¡Pobre humanidad que pasas al lado de esa doctrina, que solo sostiene un centenar de hombres, y no detienes tu vuelo para adherirte á ella! ¿Por qué si ves un campo donde brilla el esplendor de la sabiduría, no acudes á saborear sus frutos? Brillante perspectiva se te ofrece: tus séres más queridos te saludan y te hallan cuando tú al verlos desaparecer en la tumba los lloraste perdidos para siempre; un espíritu, dos ó más, de esos que se hallan *tomando vez* en las alturas de lo infinito, te saludan y regalan con delicadas *armonías;* otros, se encargan de proporcionarte diversiones *prácticas*, que *percibes como hechos, pero que no lo son en manera alguna porque el espiritismo no los posee.* ¿Qué más quieres para procurar solaz al ánimo? ¡No te detienes, esta *loca!!!* Y pensar que sólo un puñado de hombres se halle al lado de la *verdad* y que modestos como ninguno la oculten como se oculta la violeta entre el ropaje de la verde enramada!

Pero basta de digresiones inútiles. Por fin concluyo, y lo hago suplicando al Sr. Huelbes que no tome en sério la prueba del viaducto, porque á mas del sentimiento que me habia de proporcionar, me privaria de la honra inapreciable de medir mi pluma con la suya.

Y concluyamos (que ya debe estar cansado quien haya tenido paciencia de llegar aquí), exclamando con Adam Weishaupt, fundador de una sociedad de iluminados: «¡oh hombres! *¿qué cosa habrá que no se os pueda dar á entender?*»

Adolfo Suarez de Figueroa y Castro.

© Biblioteca Nacional de España

LA MÁGIA MODERNA.

SEGUNDA CONTESTACION.

Debo ante todo hacer una declaracion: los errores, los defectos de estilo ó de fondo que en mis artículos aparezcan, son exclusivamente mios, no del espiritismo; cúlpese de ellos al expositor, no á la doctrina, y bien aparezca ésta oscura, bien inmodesta, como el Sr. Suarez de Figueroa afirma, faltas son de mi menguada inteligencia, no de mi voluntad.

Cuente tambien el Sr. Suarez de Figueroa que he venido á la discusion por él retado, en sustitucion de un compañero, y en representacion de una sociedad numerosa; descarte, pues, le ruego, mi personalidad siempre, bien pequeña ante los intereses que debatimos.

Contestados así los párrafos 3.°, 4.°, 5.°, 6.°, 7.°, 8.°, 9.°, 11, 12, 13, 16, 18, 19, 21, 24, 26, 27, 28, 29, 30, 33, 34 y 35, de su réplica, podemos entrar ya en el fondo de la cuestion.

. . . . . .

Dice el Sr. Suarez de Figueroa (pár. 10) que «toda doctrina tiene su exclusivismo particular, bases esenciales para su mantenimiento,» y pregunta cuáles son las del Espiritismo. Ya se las hemos dicho, y por cierto que con repeticion no muy de su agrado (pár. 23). En discusion como la presente, mal podiamos explicarle las teorías de Darwin y Flammarion, de Crookes y Pezzani; el señor Suarez de Figueroa las conoce sin duda, y puesto que *no las desprecia* las acepta, porque le hemos invitado á combatirlas y toma la tangente. Esas teorías son la *base* del coloso de que le hablaba, son el *exclusivismo* de nuestra creencia, y aunque el Sr. Suarez de Figueroa no vea verdades entre ellas (pár. 1.°) el mundo empieza á descubrirlas. ¡El Sr. Suarez de Figueroa dice que se ocultan!

Si, pues, nuestro digno adversario quiere herir en el corazon al Espiritismo, si quiere en mortal herida clavarle su pluma de *ave*, desmenuce y aniquile el evolucionismo, la pluralidad de mundos habitados, el progreso individual indefinido, todas, todas y cada una de las afirmaciones fundamentales de esos filósofos, porque son la más nutrida verdad que poseemos.

Pero para evitarle tamaña empresa, sentaba yo los siete enunciados de mi anterior artículo. Un solo Dios, un solo Universo, una sola Humanidad, etc. El Sr. Suarez de Figueroa admite los principales ¿ve cómo podemos estar en algo conformes? Sin un punto de partida comun ¿sería posible la polémica? Pero si reconoce la unidad, y por lo tanto la infinitud del Universo, ¿cómo ha de combatir la pluralidad de los mundos? Y si acepta la unidad de la Humanidad, ¿cómo niega el progreso indefinido?

Pero el Espiritismo no es eso sólo (pár. 32): el Espiritismo deduce las consecuencias lógicas de estos principios, y encuentra como necesaria la relacion idéntica y constante entre la Humanidad

© Biblioteca Nacional de España

infinita, base de la comunicacion medianímica: halla *indispensable* el libre albedrío permanente de una personalidad progresiva, y de aquí su manera de entender los castigos y recompensas futuras: siente imborrables los actos de ese progreso realizados ya, y asigna la infinitud del tiempo y del espacio, no sólo á sus pensadores, sino á todos los pensamientos. En suma: no es panteista sólo, pero acepta lo que el panteismo ha descubierto de la verdad una, en su trabajoso desarrollo, lo mismo que acepta la nocion que de la materia le ofrece el positivismo, y la que del alma el racionalismo moderno.

Todas las escuelas filosóficas que han resistido al embate de los tiempos y de las pasiones humanas, lo han logrado merced al átomo de verdad que guardaban en sus entrañas y que debian legar á las generaciones venideras; esos tres grupos en que acabo de dividirlas han cumplido su mision hasta el presente, y nosotros llamamos á todos los hombres de buena voluntad á recoger su herencia, sea con el nombre de Espiritismo ó con otro cualquiera, poco importa. Nuestra aspiracion es la ciencia única; ya ve el señor Suarez de Figueroa que no iban descaminadas mis proposiciones.

Por esto aceptamos los progresos todos, donde quiera que los descubramos y á donde quiera que nos conduzcan; por esto para nosotros la demostracion *ad absurdum* es la más fuerte. Y si no todos los espiritistas tienen el valor de sus convicciones, entre ellos quizá alguno de los que el Sr. Suarez de Figueroa nos pregunta (párrafo 20), basta con que el último tremole su bandera para que le sigan los ojos y el corazon de los restantes. Esto sucederá hoy dia: ya verá al siguiente del triunfo como se multiplican nuestras huestes.

DR. HUELBES TEMPRADO.

28 Agosto 76.

ECO DE UN SUSPIRO.

¡Pobre muger! al mirarme
Exhalastes un suspiro
Tan profundo, tan intenso....
Que tu dolor adivino.
Tus negras tocas revelan
Que perdiste á un ser querido,
Un sér á quien dió tu alma
La esencia de tu infinito.
No sé por qué al escucharte
Me impresionó tu gemido,
Y me parece que aun vibra
Resonando en mis oidos,
Como el lamento supremo
Que al morir lanzan los siglos.

© Biblioteca Nacional de España

¿Quién eres? ¿qué historia guardas?
¿Por qué un interés tan vivo
Me inspirastes? ¿dónde, cuando?
¿En qué planeta te he visto?
¿En dónde tu porvenir
Se enlazó con mi destino?
Porque no me cabe duda
Que algo grande nos ha unido;
Pues no brotan en la tierra
Tan amorosos instintos.
Esas corrientes simpáticas,
Ese cambio de fluidos
Que se acercan y se enlazan
Fundiéndose en uno mismo
¡Ah! no, no; no es este mundo
Más que un lúgubre castillo,
Donde viven prisioneros
Los espíritus proscritos.
Aquí es todo tan pequeño!...
Aquí es todo tan mezquino!...
Que no ha lugar á la duda;
Cuando algo grande sentimos,
Es porque en lejanos mundos
Tuvo la afeccion principio.
¿Cómo brotará un afecto
Donde reina el egoismo?
Donde el yo su imperio tiene,
Yo terrible! *yo* esclusivo.
¡Oh! desgraciado del hombre
Que solo piensa en sí mismo!
El que á sí solo se quiere
Es de compasion bien digno.
El es su propio verdugo,
El es su propio enemigo:
Y en la tierra somos todos
Ejemplares repetidos,
De una historia titulada
(No hay más que individualismo.)
¡Pobre muger! ¿dónde, dónde?
Tu pensamiento y el mio
Se enlazaron, y se unieron
Con ese lazo divino,
Que ni tiempo ni distancia
Lo deshace: no te he visto
Mas que un segundo, uno solo;
Y sin embargo, te miro,
Y te escucho, y te contemplo,
Y tu dolor adivino:
Y me atrevo á asegurar

© Biblioteca Nacional de España

Que si fuera con ahinco,
Buscando en los cementerios
La tumba del sér querido,
Que tú perdistes, y lloras
Con un dolor infinito:
Entre mil y mil sepulcros
Hallará su nombre escrito.
Y si sus restos se encuentran
Con los de otros confundidos:
Ante la fosa comun
Podria designar el sitio
Donde se halla: y si la mar
Le ofreció en su fondo asilo,
Allí tambien lo encontrara
Porque es el hombre adivino,
Nigromántico y profeta
Cuando se encuentra abstraido
Y dominado por algo
Que tiene un nombre indeciso;
Que el flúido cósmico tiene
Efectos desconocidos.
Nuestras potencias, se ignora
Cuál sea su numero fijo;
Nuestra memoria se pierde
De Creta en el laberinto:
Por eso hoy yo te recuerdo
Mas no sé dónde te he visto.
¿Cuándo volveré á encontrarte?...
Quiza pasen luengos siglos
Antes que nuestro adelanto
Forme perfecto equilibrio.
Adios, sigamos la senda
Que trazó nuestro destino:
Y á la razon preguntemos
Por qué somos, por qué fuimos;
Por qué seremos mañana.
¿Por qué? porque de Dios mismo
Somos la esencia infinita
Que *es* y *será* lo que ha *sido*.
Nuestra cuna y nuestra tumba
No son más que nécios mitos:
Porque ¿cómo ha de morir
Lo que jamás ha nacido?
Ayer, presente y mañana
Es un compás con tres signos.
Dios es la causa, y su esencia,
Está en los gentiles lirios,
En el águila imperial,
En los montes de granito,

© Biblioteca Nacional de España

Está en la naturaleza,
Como Flammarion ha dicho.
¡Oh! cuánto vale la vida
Eterna como Dios mismo.
¡Oh! síntesis del progreso,
¿Qué son para tí los siglos?
Pequeños granos de arena
Por el viento sacudidos.
El pensamiento del hombre
Es aun tan pobre y mezquino,
Que solo en momentos dados
Llega á ver lo que yo he visto.
¡Muger! tú me despertaste.
Voz de alerta tu gemido
Fué para mí; tú me has hecho
Entrever mundos perdidos
En la noche del pasado.
¡Recuerdos!... vivid conmigo,
Yo no quiero darle al tiempo
Tiempos que nunca ha tenido.
Quiero vivir con los séres
Que indistintamente han sido
Algo para mí en los mundos
Donde cumplí mi destino.
¡Oh familia universal!
Padres, hermanos é hijos,
¿Qué nos separa? la duda,
La pequeñez de uno mismo,
Esa es la que nos aisla
Y nos produce el vacío,
Pues si nosotros tenemos
Las llaves del paraíso,
Y solo por nuestra inercia
Nunca sus puertas abrimos,
Yo quiero abrirlas. ¿Y cómo
Podré mi deseo cumplirlo?
—«Nada más fácil, escucha,»—
Dice una voz á mi oido.
—«La ciencia y la caridad
Son los únicos caminos,
Que le conducen al hombre
A un progreso indefinido.»—
¡Muger! tú me despertaste
De mi sueño, y te bendigo:
Porque así mi pensamiento
Sirve de eco á tu suspiro.

Madrid. AMALIA DOMINGO Y SOLER.

ESTABLECIMIENTO TIP. DE JOSÉ M. ARIZA, GÉNOVA 48 Y DUENDE 4.

© Biblioteca Nacional de España

Año VIII. 1.º de Octubre de 1876. Núm. 19.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.

SUMARIO.—La Confesion.—Estudios orientales (continuacion).—La Mágia contemporánea.—Variedades. Luz y sombra.—La libertad del alma.—Suscricion á favor de D. Antonio Bañon.

LA CONFESION.

Materia es esta muy debatida y presentada bajo tantos aspectos, que dificilmente entendemos que haya cosa nueva que decir para ilustrar las conciencias, que sinceramente desean descargarse del peso abrumador de los delitos y faltas que se agitan en el foro interno de nuestra alma. Y con todo, estamos persuadidos de qúe cuantas más ocasiones se nos presentan para hacernos pensar reiteradamente en una materia cualquiera, cuantas veces fijamos en ella nuestra atencion, más detalles conocemos, más número de puntos de contacto con otras cuestiones, que nos son ya conocidas, nos hacen percibir, y más en aptitud nos pone de conocernos y conocer.—«No muchos libros, sino *mucho* conviene leer y considerar,»—nos han dicho varias veces los sábios de la antigüedad. Y en verdad, que si supiéramos aplicarnos esta máxima, no andaríamos algunos espiritistas á caza siempre de nuevas manifestaciones de los espíritus, sin haber antes recogido con provecho, y apurado los abundantes tesoros de verdad que nos han legado multitud de espíritus elevados. Marietta, Allan Kardec, Roma y el Evangelio, y tantos otros libros. Lia, Lavater, Mazzini y tantas y tantas otras disertaciones esparcidas en nuestras revistas de Barcelona, Madrid, Zaragoza, Alicante y Sevilla, están vírgenes en la sublimidad de su espíritu y tendencia para una gran parte de lectores, que han pasado una sola vez la vista por las bellísimas pro-

© Biblioteca Nacional de España

ducciones que acabamos de citar. Someramente se bañaron en las purísimas áuras que de ellas emanan, y al dia siguiente, ó al mes, lo más tarde, apenas conservan de aquel riquísimo tesoro de ideas y sentimientos, de tanto amor y tanta verdad, solo retienen ya el nombre del autor! ¿Qué fruto, qué provecho sacaron estos de sus escursiones por el campo de la inteligencia? ¿Qué traza, qué memoria quedaron en sus cerebros las elocuentes frases, las sublimes lecciones de moral, la lluvia de esperanzas y consuelos que en vaporoso lenguage esparcidas se hallan en nuestros libros y en nuestras revistas?... Quedan bajo sus frentes las mismas impresiones, que las nulas que existen en los baules que viajan por ferro-carriles, de las bellezas de los campos y las ciudades por donde han viajado!!

Perdon, lectores, por esta digresion, en gracia de la intencion que nos anima. Porque la verdad es, que teníamos gran deseo de llamar la atencion del mundo espiritista, sobre lo desacertado que andamos, pretendiendo siempre de los espíritus nuevas y sublimes comunicaciones. Y para qué? dirán y dicen ellos. Habeis meditado bastante sobre lo mucho bueno que hemos dictado? Habeis puesto, sobre todo, en práctica, los consejos que os hemos dado repetidamente? Pues si no lo habeis hecho, habeis perdido el tiempo: tratais de hacérnoslo perder á nosotros; y sois semejantes á los aturdidos hombres, que abarcan mucho y... vienen á convertirse en un Petrus in cuntis.

Y vengamos ya á la confesion: que cuantas más sean las inteligencias que la estudien, y mayor el número de veces que se presente á nuestro estudio, más cerca hemos de estar de la verdadera solucion.—Ello es un hecho, que para adquirir la posesion de cualquier conocimiento exacto, de cualquier secreto que encierre la naturaleza que llamamos física, y lo mismo la moral, que tambien está sujeta á leyes fijas más ó menos veladas para nosotros, tenemos necesidad de pedírselo con insistencia una, tres, diez veces tal vez, para llegar á poseerlo una sola, si ha de ser duradera la posesion. ¡Triste condicion, pero nuestra!

La confesion auricular, así como las penas eternas pudieron ser en su época un tormento, una especie de infierno viviente de una generacion tosca, que sin ese gran freno, sin ese temor para herir la imaginacion, y ese confesonario para herir sus sentidos, sin ese fantasma de la conciencia no se hubiera podido tal vez ha-

© Biblioteca Nacional de España

cerle pensar y sentir la pena moral del arrepentimiento, tan indispensable para la rehabilitacion del criminal. Bien así, como en nuestra edad hay tambien médiums rutinarios, que habiendo principiado á ejercer su facultad por medio del trípode, creen que este es de absoluta necesidad para recibir el pensamiento del espíritu, y no hay quien pueda hacerles entender, que solo con concentrarse con el deseo vehemente de comunicar, obtendrian iguales y aún mejores comunicaciones intuitivas ó parlantes, sin el auxilio del requerido trípode.

Pase, pues, este medio de reconciliarse con Dios, por los tiempos en que no ha habido libertad de conciencia, ni de imprenta, en los que la mayor parte de las inteligencias se hallaban entumecidas, y se hacian un mérito y una satisfaccion en seguir de reata la enseñanza que le presentaban dogmática, sin querer tomarse la pena de pensar por sí mismas. Pero hoy que el criterio racionalista se abre paso en la esfera de la conciencia; hoy que no hay más dogma que el de la existencia de un solo Dios Omnipotente, justo y bueno sin medida; y áun este deja de ser dogma para convertirse en axioma entre todos aquellos que tienen ojos y atencion para ver el órden sempiterno que jamás se quiebra en la naturaleza; hoy que la esfera del sentimiento, traida por la de la razon nos hace entrar en posesion de una verdad sentida; hoy que la paz de la conciencia, adquirida dulcemente sin posar los lábios sobre las tabletas del confesonario, viene á ser realidad tangible para todo aquel que arrepentido sinceramente, repara hasta dónde alcanza el mal causado, y entra y marcha decidido en la senda de la moral práctica; hoy, decimos, la confesion auricular, creemos que no tiene razon de ser. Esto no obstante, nuestra creencia dista mucho de ser un dogma. El espiritismo no se impone nunca; expone lo que juzga una doctrina racional, para los que se quieran y puedan convencer de sus razones; pero para todos aquellos que están satisfechos y contentos con su confesion auricular; si esto les hace felices, sea en buen hora. Lo que podemos decirles para su consuelo, es que con todas las creencias y prácticas se puede andar, y se anda en el camino que conduce á Dios, siempre que se ejerza la justicia del corazon recto, y la piedad de la caridad cristiana.

Hay otra segunda clase de confesion llamada pública, que consiste en hacer pública manifestacion por medio de la imprenta ó

© Biblioteca Nacional de España

de otros órganos de notoriedad de nuestras faltas ó nuestros crímenes.

Al juicio de estas confesiones debemos aplicar tambien el criterio filosófico, y preguntar ¿por qué esta publicidad? ¿Vamos á dar un ejemplo de humildad, castigando nuestro orgullo? ¿Vamos á expiar nuestra falta, sufriendo la calificacion y el desprecio que hemos merecido? Sea. Pero meditad mucho antes de dar este paso, no sea que os inutiliceis para el bien, perdiendo el aprecio y el prestigio que necesitais para realizarlo, y que se pueda creer en vuestra futura conducta. Procurad no hacer esta clase de confesion sino en muy raro y determinado caso, cuando esté muy justificado, por las mayores ventajas que perjuicios que pueda traer para el público; y cuando la opinion que este tenga de vuestra moralidad esté sólidamente fundada de presente; y cuando los crímenes ó faltas que publiqueis correspondan á una época remotamente anterior de vuestra vida. Aún así y todo, una buena parte del pobre mundo en que vivimos no os perdonaria, y sospechará siempre de vuestras acciones; y entre esta clase de gente os habeis inutilizado para hacer propaganda, porque os mirarán por el turbio vidrio de la duda. Mejor seria optar por una cuarta clase de confesion de que hablaremos más adelante.

La tercera clase es la de aquellos que se confiesan á la persona que han ofendido, ó contra quien han pecado.

Esta es, de todas, la que más cuidados necesita, y la que mayores inconvenientes ofrece. Suponed por ejemplo que habeis sido adúltero, y que arrepentido en un vuelo ardiente de la conciencia os echais á los piés de vuestra muger, y se lo confesais. Grande opinion y confianza habeis de tener en la altura de sentimientos de vuestra compañera. Grandísimo peligro córreis de producir en ella el efecto contrario al que os proponeis, con vuestra confesion. La mejor de todas pronunciará un perdon con los lábios; pero presiento que mientras sea muger, se acordará con tortura del agravio, y no habrá perdonado de corazon; porque perdonar en este caso es olvidar la ofensa, y esto es superior á sus fuerzas de muger.

¿Qué os habeis propuesto? ¿Sufrir la expiacion de vuestra falta por la resignacion con que estais dispuesto á llevar los reproches y el desprecio con que os ha de prensar la persona ofendida? Sea. Pero tened en cuenta que no es de cuerdos el crear obstáculos y dificultades al progreso de nuestro espíritu, por el solo placer de

© Biblioteca Nacional de España

vencerlos; pues aún contando con el éxito, que es mucho contar, os queda que colocar en la balanza contraria las montañas de fuerzas negativas que habeis hecho surgir en el pecho de la muger, á quien habeis sumerjido en un piélago de dolores corrosivos que vendrán á caer sobre vuestra cabeza por mucho tiempo; porque ligados están vuestros destinos y vuestros flúidos.

Pero ¿qué hacer?

Hé aquí nuestra opinion. Lo primero, separacion radical del amor ilegítimo ante los hombres, que puede serlo tambien ante Dios, si ha sido piedra de escándalo. Segundo, entrar de lleno en la ley de la familia, segun nuestras sanas costumbres. Tercero, rodear con prudente esmero de todas las atenciones á la compañera que nos cupo en suerte para atravesar la vida.

Y así es de esperar que llegará un dia, cuando os veais desencarnados en el mundo de los espíritus, donde están de manifiesto los hechos anteriores y posteriores, con las intenciones que los han producido, y sin la sensacion de la carne y de sus acres y egoistas flúidos, os perdonará instantáneamente, porque verá, á la par que la deslealtad, el arrepentimiento, y subsiguiente reparadora conducta; la mancha á la par que la oblacion; la enfermedad y la salud. Y le habreis evitado, con ventaja para los dos, el escozor de la duda y la horrible mancha del ódio, que tanto y tanto cuesta de cicatrizar. Bien así, como si hubiéseis estado gravemente enfermo, teniendo seguridad de hallar la medicina para vuestra cura radical, haríais muy bien en ocultar vuestro grave estado al sér querido, para evitarle un dolor innecesario; dolor que seria incoloro y sin consecuencias, cuando más tarde le noticiáseis, con vuestra enfermedad pasada, la alegria que habia de producirle el recobramiento completo de vuestra salud.

La cuarta clase de confesion podemos considerar aquella, en que deseando un alma acongojada depositar su dolor en otra alma amiga, y consultarle sobre la entidad de sus faltas y modos de obtener la paz del ánimo, le consulta en plena confianza y con entera franqueza los hechos y detalles de su inquietud, y pide consejo y consuelo al amigo leal, bueno é inteligente (1) del cual recibe

(1) Un sacerdote, como otro cualquiera, si reune estas condiciones puede ser el consejero requerido, sin necesidad de las fórmulas sacramentales, que en nuestro concepto no quitan ni ponen virtud alguna en el

© Biblioteca Nacional de España

los consejos y consuelos para su rehabilitacion en el foro interno y ante Dios. Esta clase de confesion suele ser de escelentes resultados, y acostumbraban hacerla los cristianos de los primeros siglos.

Por último, la quinta, en el órden que llevo enumerado, es para mí, la genuina y aplicable á todos los casos y lugares. Es aquella en que el criminal se reconoce tal en su interior: se confiesa ante Dios y su conciencia, *solo*, sin ambages ni rodeos, sin escusas, sencillamente, serenamente: se duele y si es preciso llorar, llora á impulsos del arrepentimiento: llora por haber faltado á la ley, y por los daños que ha causado: se propone repararlos, y los repara

---

acto ó actos de la rehabilitacion del penitente. Y la razon es óbvia para toda persona de mediano sentido práctico; pues conoce que lo que imprime carácter, lo que produce efecto eficaz en el acto de la rehabilicion no son las palabras del que se presenta penitente, ni las frases sujetas á una fórmula determinada pueden ser ni realizar la virtud esencial del perdon. Las palabras pueden ser la expresion del sentimiento del uno por su trasgresion de la ley y daños originados, y el deseo de perdonar del otro, si tuviera este alguna ofensa personal que perdonar. Pero lo esencial aquí será el sentimiento intenso y sincero del penitente, y su intencion firme y decidida de corregirse, y reparar los perjuicios. Y cuando esto ha tenido lugar en el foro interno de la conciencia, entonces, con fórmulas y sin fórmulas, en la Iglesia como en la alcoba ó en el campo, el eco de Dios, que no necesita de lábios ni sonidos para dejarse sentir nos manifiesta el perdon por la apacibilidad de nuestra conciencia, toda vez que la reforma emprendida séa verdaderamente sincera. Cuando esta condicion tiene lugar, todas las confesiones, así las verbales como las mudas, encarnadas en el sentimiento, todas llegan á ser eficaces y buenas. Las primeras marcan tal vez un grado de atraso en el penitente, que no sabe ó no quiere saber concentrarse y sentir, sin verse delante de un sacerdote y un confesonario. No entramos aquí en la enunciacion de peligros y de abusos á que dá márgen la confesion auricular, porque no es nuestro intento en el presente escrito. Cada cual puede imaginarlos ó enumerarlos, segun su esperiencia, y conocimiento que tenga de la flaqueza del hombre: que un hombre y nada más que un hombre vemos nosotros en el sacerdote, como en el médico, como en el magistrado. Si la Naturaleza no nos lo manifestára claramente, los tristes hechos de la historia humana están ahí para sacar de duda al que la tenga. Nosotros creemos que los títulos, las investiduras, los ungimientos, no imprimen carácter, y que cada hombre se forma el suyo con su constante estudio sobre sí mismo, é inquebrantable modo de obrar, fundado en una filosofía clara.

© Biblioteca Nacional de España

hasta donde llega la posibilidad; compensa con obras de justicia gratuita y de caridad buscada todos aquellos otros daños á que no alcanza la accion directa sobre personas y cosas perjudicadas; y emprende en consecuencia irrevocablemente la nueva vida moral. Y cuando esto quede hecho, todo esta concluido. Porque Dios, soberanamente justo y bueno, no exije del hombre mayor sacrificio, ni heroismo mayor, que aquel que permiten las fuerzas y las circunstancias del delincuente arrepentido, que hace cuanto puede para lavar su mancha.

Mucho pudiera escribir sobre esta materia, sin agotarla, porque son infinitos los casos y accidentes de la confesion; pero basta para lo que me he propuesto indicar sobre mis creencias en este punto.

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

ESTUDIOS ORIENTALES.

XI.

LIBROS SAGRADOS DE LA INDIA.

«¡Cuántos misterios guarda la India, y qué cosas tan maravillosas tenemos que enseñar á los demás!» ha dicho el eminente indianista Langlois, y despues lo ha repetido Jacolliot.

En efecto, si queremos conocer el origen de las costumbres, de las instituciones políticas y sociales, de la ciencia y del arte, preciso es estudiarlo en la India; cuando se conozca su antigüedad, como la de Grecia y Roma, habrán de modificarse opiniones que aun en el mundo ilustrado hoy obtienen la sancion general, y tendrán que rectificar, ó más bien añadir datos anteriores, las historias de casi todos los ramos del saber humano.

La lingüística y la legislacion no detendrán sus investigaciones en el helenismo y en el Latio, la paleontología no se remontará solo al Egipto y la Caldea, sino que irán á buscar el comun origen de esas antigüedades en el foco primitivo, en la India. Pero donde más vasto campo ofrece al estudio es en la siempre debatida cuestion de las dogmas y de los cultos religiosos, cuestion ya resuelta

© Biblioteca Nacional de España

con los descubrimientos hechos hasta ahora, aunque de dia en dia recibe nuevos comprobantes, afirmando la procedencia india de todos los principios, ritos y ceremonias, tantas veces presentadas como originales, y depósito directamente recibido de la Divinidad, á la cual han hecho jugar un papel tan desairado cuanto odioso las clases sacerdotales, ya inventores, ya copistas del cúmulo de absurdos en que se ha querido buscar la fé. Ellos hubiesen llevado á todo el linage humano al ateismo, si la idea de un Sér Supremo, la revelacion divina, no se manifestase siempre en la Naturaleza y en la conciencia, que son el verdadero templo y el único altar dignos del Creador de los infinitos mundos y las humanidades que los pueblan.

Limitando nuestros estudios á la India religiosa, hemos visto cómo nacieron y crecieron las clases sacerdotales, hemos penetrado en el secreto de su influencia y medios de dominacion, y hemos puesto de manifiesto el desastroso fin que prepararon á las colosales civilizaciones del Oriente. Hemos visto tambien cuáles fueron las creencias filosóficas y razonadas del sacerdote sábio, «pundit,» y las creencias supersticiosas que alimentaron al vulgo, mantenido por el sistema del terror, en la ignorancia; los dogmas y misterios de la Trinidad «trimurti,» de la redencion, «avatar,» y fundamento de la teologia; la institucion gerárquica del tonsurado en sus tres grados, que más tarde fueron diácono, presbitero y obispo; el papado, con sus insignias de la tiara, las llaves, el báculo y la sortija; la leyenda de la Virgen Madre, el nacimiento del profetizado Hijo de Dios, incarnacion de Vischnú, ó la segunda persona de la Trinidad, la degollacion de los inocentes, la huida, la persecucion, la predicacion y enseñanzas de Christna, su sacrificio, la conmemoracion en el oficio diario del «sarvameda» ó misa, la transfiguracion, la resurreccion y los milagros, las mujeres piadosas que van al sepulcro, el carácter del más jóven y querido de los discípulos, Ardjuna, la obra de estos, la conversion del infiel Sarawasta, y por último, la reforma búdhica con las guerras, crimenes expulsiones y demás calamidades de la intolerancia religiosa, que convirtieron al christneanismo, doctrina de paz y caridad, en un tejido de horrores é iniquidades, cuyo último resultado fué la paralizacion del progreso y la señal de una nueva Redencion.

Todo esto, ignorado hasta nuestros dias, ha sido una verdade-

© Biblioteca Nacional de España

ra revelacion humana debida á la ciencia indianista, que afortunadamente llegó al Asia antes de que esterilizase sus esfuerzos la obra de destruccion llevada á cabo en el Norte por el furor de los mahometanos, é intentada en el Sur por la maquiavélica habilidad de los jesuitas y otros misioneros, que hicieron desaparecer cuantos manuscritos cayeron en sus manos, intercalaron pasajes en los textos, y hasta escribieron leyendas que autorizasen la opinion de ser apócrifos los documentos que aprueban la antigüedad religiosa de la India. El padre Calmette fué el maestro de esta obra digna del jesuitismo, y que no ha tenido consecuencias, si no es causar algun entorpecimiento á los sábios que fueron á estudiar al Oriente, gracias á cuya inmovilidad, despues de tantos siglos, ha podido comenzar á reconstruirse el tiempo pasado, leyéndolo en la tradicion, en la lengua, en las costumbres, en los monumentos y geroglíficos, y en los millares de libros que aun quedan, principalmente en las pagodas del Súr, de donde ha extraido Jacolliot, despues de larga residencia y asiduo estudio, los últimos datos, comprobantes de sus predecesores, que damos á conocer en España, con el doble objeto de desarraigar preocupaciones, no ya del vulgo, sino del mundo ilustrado, y de llamar la atencion hácia esta clase de estudios; protestando de nuestro respeto á todas las creencias, por lo mismo que es conocido el orígen comun de donde proceden.

Para terminar este cuadro, daremos á conocer sumariamente otros misterios, dogmas y ritos religiosos de la India.

Los Vedas y Manú son los libros sagrados más antiguos, Cuentan más de «veinticinco mil años» de existencia; su autenticidad está mejor demostrada que la de los libros más modernos. Las fechas astronómicas que se han comprobado no dejan lugar á duda; son más inconcusas que las fechas geológicas con que la ciencia señala hoy de ochenta á cien mil años para la plenitud de vida en el planeta Tierra.

Todas las civilizaciones antiguas tuvieron su »Purana» ó libro sagrado con que la clase sacerdotal, bajo forma más ó ménos alegórica y legendaria, dió á conocer la ciencia cósmica, filosófica y religiosa.

«Los sábios brahmanes, dice el notable indianista William Jones, pretenden que se requieren cinco condiciones para constituir un verdadero Purana:

© Biblioteca Nacional de España

1.ª Tratar del Ser Supremo, Swayambhuva, «que existe por él mismo,» de la creacion y de la materia en general.

2.ª De la creacion de los espíritus inferiores materiales y espirituales, y del hombre.

3.ª Dar una noticia cronológica de los grandes períodos del tiempo, de las generaciones pasadas y de sus descendientes.

4.ª Un compendio de los deberes del hombre en los tres estados de adolescente, de padre de familia y de anacoreta.

5.ª Dar un código de la conducta de los reyes y la clase militar, y referir la historia de los príncipes y de los guerreros que se han distinguido.»

Bajo ese plan se han escrito la mayor parte de los «Libros de la ley» de los Indios, de los Caldeos, de los Egipcios, y últimamente de los Judíos.

Por falta de estudio y comprobacion, se consideraron como imaginarias las fechas indias, pero hoy no puede dudarse de las que dejamos apuntadas, sobre todo despues de las últimas investigaciones y desde que el sábio Halled ha comprobado los cálculos brahmánicos sobre más de cien hechos diferentes, afirmando que la cronología de los brahmanes es indiscutible y que pocos pueblos poseen anales más dignos de fé.

A medida que la ciencia penetra en los secretos de la historia y en los secretos de la naturaleza, ganan en valor las concepciones religiosas de la India, cuanto pierden en autoridad los libros sagrados de los pueblos más modernos. Este fenómeno, que parece una prueba contra la maternidad de aquella, se explica fácilmente. Los brahmanes, que expusieron los principios religiosos é inventaron el culto antiguo, guardaban secretamente el fundamento de su racional creencia y el origen de los símbolos, ofreciéndolos al pueblo, ora desfigurados, ora mezclados con aquellas instituciones que habian de asegurar su poder espiritual y temporal, y reservándose siempre la interpretacion y el monopolio; y en esa obra, como siempre sucede, la supersticion y el fanatismo de la ignorancia les daban hecho el trabajo. Bastábales conservar su prestigio como únicos y directos representantes de Dios en la tierra, y mantener á la muchedumbre en la ignorancia ó la indiferencia respecto á los asuntos religiosos, prohibiendo el libre exámen y fomentando la intolerancia, para librarse del enemigo interior y del exterior. De ahí nacieron las persecuciones y las guerras re-

© Biblioteca Nacional de España

ligiosas; de ahí provienen los conflictos entre la religion y la ciencia.

Nos hemos propuesto referir únicamente, dejando al lector los comentarios y la deduccion ó la enseñanza que de aquí se desprende. En este punto, pues, nos limitamos á recomendar, entre otros muchos interesantes estudios, los de Edyar Quinet, L'ultramontanisme on l'Eglise romaine»; Félix Bungener, «Rome et le Vrai;» Paul Sanet, «Les problemes du XIX siecle;» André Archinard, «Le origines de l'Eglise romaine;» Henri Brunel, «Avant le christianisme;» Etienne Chastel, «Le christianisme et l'Eglise an moyen age;» Eduardo Reuss, «Histoire du canon des saintes Ecritures dans l'Eglise chretienne;» E. Michaud, «Le mouvement contemperain des eglises;» y la obra recientemente publicada en España, de S. W. Drapper, «Los conflictos entre la ciencia y la religion.»

Segun un orientalista católico, la coleccion de los libros canónicos se cuentan por centenas de millares, al decir de los brahmanes. Las principales son:

Veda, nombre de la escritura sagrada, de la raiz «vid;» saber: en griego «oida,» en hebreo «yada.»

Los Vedas comprenden cuatro libros: el «Rig-Veda,» el «Adjur Veda,» el «Sama Veda» y el «Atharvan Veda.»

Los «Upanichad» tratados teológicos, en número de 40 á 50, que forman un apéndice á los Vedas.

Los «Puranas» que son 18.

Los «Upapuranas,» poemas del mismo género, pero ménos sagrados, eran tambien en otro tiempo 18, pero su número se ha elevado á 40 ó 50 libros.

El «Mahabharata,» el «Ramayana» y muchos otros grandes poemas célebres, forman parte tambien de los libros sagrados.

Los Djeinas, que se tienen por los verdaderos creyentes indios poseen tambien sus Vedas y sus Puranas, que difieren de los brahmanes, pero que para ellos son los verdaderos libros primitivos.

Los Puranas son en número de 24, y llevan los nombres de sus principales «Tirthamkaras» ó reformadores.

Los Budhistas tienen tambien sus Vedas y sus Puranas, diferentes de los brahmanes y los dejeinas. El «Dharna Khanda» es la coleccion total de sus libros santos. Comprende, al decir de ellos, 84,000 volúmenes.

De aquí se ha pretendido sacar argumentos contra la enseñan-

© Biblioteca Nacional de España

za de las investigaciones indianistas, argumentos impotentes contra la antigüedad y autenticidad de los libros en que están consignadas las creencias científica, sacerdotal, y poética de la India, cuna de todas las religiones, que son una reproduccion de los Vedas y el código de Manú, los monumentos más antiguos de la literatura sagrada.

El código de Manú, ó recopilacion del Veda, comprende los doce libros siguientes:

I. El Génesis.

II. Sacramentos é iniciacion.

III. Del matrimonio y de los deberes del padre de familia. (Del reposo funeral.)

IV. Deberes y preceptos.

V. Impurezas y purificaciones.—Deberes de las mujeres.

VI. La vida cenobítica.

VII. El libro de los Reyes.

VIII. El libro de los Reyes y de las castas.—La familia.

IX. Libro de los Reyes y de los Jueces.

X. Mezcla de las castas.—Conducta de las tres castas superiores en las circunstancias difíciles.

XI. De la limosna y de las purificaciones.

XII. »Kchetradjana» (Alma inmortal).—«Navacas» (Infiernos) —«Swarga» (Cielo).—«Mockcha» (Beatitud final).

El código de Manú habia sido traducido por William Jones y Loiscleur Deslongchamps de los manuscritos del Norte de la India; Jacolliot lo tradujo posteriormente del Sur, y acaba de publicarlo en su volúmen «Manou, Moise, Mahomet,» estudio de tradiciones religiosas comparadas.

Manú es el primer gran legislador del que la historia y la tradicion dan noticia. Más tarde hallamos á Manés en Egipto, Minos en Creta y Moises entre los hebreos; los cuatro aparecen en la cuna de cuatro pueblos diferentes, representan el mismo papel, rodeados de la misma aureola misteriosa; los cuatro legisladores y grandes sacerdotes, los cuatro fundando sociedades sacerdotales y teocráticas.

Sean todos un mismo mito, sean unos continuadores de otros, en la India, en los primitivos libros sagrados se halla el comun origen de sus leyendas, y su existencia, real ó fabulosa, nos la explicamos como Jacolliot («La Bible dans l' Inde»).

© Biblioteca Nacional de España

«En la aurora de cada civilizacion que se funda, aparecen hombres que, más inteligentes que sus hermanos, se imponen á las masas con un objeto de dominacion ó de progreso; solos, contra todos, cuando la fuerza brutal es ley suprema, tienen que fundar su poder en la idea del Ser Supremo; depositada por el Creador en la conciencia de todos, y entonces se rodean de una misteriosa aureola, disimulan su origen, se intitulan profetas ó enviados celestes, y llaman en su ayuda, para hacerse aceptar más fácilmente las fábulas, los prodigios, los sueños, las revelaciones oscuras que ellos solos pretenden poder explicar, así como todos los fenómenos físicos, que en su mano hábil se convierten en manifestaciones de la cólera celeste, que pueden excitar ó apaciguar á voluntad. De ahí los mitos que rodean la infancia de las naciones, con ayuda de los cuales los ambiciosos han avasallado á los pueblos en los tiempos antiguos.»

El Vizconde de Torres-Solanot.

LA MAGIA CONTEMPORÁNEA.

III.

Cuando una polémica se sostiene, cuéntase ya de antemano con los defectos de estilo y de fondo que en ella aparezcan. Sostenidas por hombres que ni son ni pueden ser perfectos en toda la latitud de la frase, nada más natural que la relativa imperfeccion de todas sus obras. Existirá quien más se acerque al límite de lo perfecto, mas no quien pueda detenerse ante él. ¿Quién, por sábio que sea, no ha incurrido en errores é imperfecciones de toda especie?

Mas hay que tener en cuenta, que todos los errores que comete el defensor de una causa redundan en perjuicio de la causa misma. Preocupacion es esta, necia quizá; pero que ese progreso que nos mueve, no ha logrado desterrar, por completo, de nuestros ánimos. Y así como los errores de un defensor no favorecen á la doctrina, en pro de lo cual combate, así hay que personificar en él todas cuantas ideas emita.

El Dr. Huelbes es para mi el blanco á donde debo dirigir todas

© Biblioteca Nacional de España

mis argumentaciones. Él es quien defiende una teoría que yo combato, y en él debo personificar el espiritismo.

Oscuras é inmodestas han aparecido hasta ahora las ideas que ha emitido: oscuros é incompletos todos los enunciados que me ha propuesto. No sé de dónde pueda partir tal nebulosidad de conceptos. El Dr. Huelbes, con una modestia que le hace honor, hace suyos todos los errores que aparezcan en la exposicion de su doctrina. ¡Pobre mártir de una idea, no sabe que vá á acarrear sobre sí contradicciones que no son suyas en totalidad.

Siento no poder complacerle eliminando de la polémica su personalidad. Él fué quien se brindó á explicarme sus teorías, y él debe ser quien sufra la mala explicacion de éstas. Con él discuto, y por su pluma he de reconocer el espiritismo, despreciando ante ella cualquier otro dato. El centro espiritista mostrará su asentimiento á los artículos de mi adversario, y, por tanto, debo tambien hacerlo solidario de los errores que cometa su representante.

Me hubiera abstenido, sin embargo, de poner de relieve algunas faltas cometidas por el Sr. Huelbes, si éste ántes no hubiera querido emplear consigo idéntico procedimiento. Deciame con cierto airecillo de superioridad y compasion en su primera contestacion (y primera decepcion) que Swedemborg habia vivido *cien* años ántes que Mesmer. Si hubiera dicho esto incidentalmente, y no queriendo corregirme una simple equivocacion, no me hubiera cuidado de hacer notar la falta histórica. Pero lo decia de tal manera, parecia tan convencido de sus afirmaciones, empleadas asaz burlonamente, que no tuve otro remedio que hacerle una pregunta basada en datos históricos irrecusables.

Para contestarla y para contestar á mi segundo artículo por completo, hace en primer término una declaracion que yo me abstengo de calificar. Declaracion que demuestra, que cada párrafo de los que cita de mi artículo encerraba la explicacion de un error suyo, que él tiene la valentía de reconocer, suponiéndolos nacidos de su menguada inteligencia. Hágase mejor idea de sí mismo y colóquela á la altura que merece y en que todos la miramos.

Cómoda y llena de conveniencias sin cuento, es por otra parte la manera de refutar de mi adversario, y medio muy sencillo de no entretenerse en discusiones. Deducimos de ella muchas cosas, que seria inútil enumerar, puesto que pueden consultarse los ar-

© Biblioteca Nacional de España

ticulos; así, pues, dejemos á un lado inútiles divagaciones y penetremos, como dice mi adversario, en el fondo de la cuestion.

. . . . . .

Procedámos con órden y examinémos detenidamente y párrafo á párrafo lo contestacion del ilustrado doctor. En el curso de ésta podrémos encontrar con sobrada profusion estas ideales y fantasticas deducciones que plantea, extraidas de una lógica especial que debe poseer.

¿Por medio de qué consecuencia viene en conocimiento el señor Huelbes de que yo no demuestro agrado porque me repitan las *bases especiales* del espiritismo? Para repetir una cosa necesario es haberla dicho ántes, y nada de esto ha sucedido con el exclusivismo de su doctrina. Solamente he dicho en el párrafo 23 á que alude, que emita las ideas, sin necesidad de nombrar á sus autores con tanta frecuencia como lo hace. ¿Es lógico anteponer á la idea la personalidad? Despues que me exponga conceptos que debe haber emitido en geroglífico, repita cuanto guste, en la seguridad de que no habré de mostrar disgusto de ninguna especie.

Empero, no he pedido una explicacion detallada de las teorías de Pezzani, Flammarion, Crookes y Darwin.

Sólo suplicaba, para arreglar la polémica y tener un punto de partida, que se me expusieran, no más que sucintamente, las ideas que de los citados filósofos admite el espiritismo. Si yo las conozco, habrá segurámente quien lea estos articulos y las ignore por completo; y como mi deber, repito, es atacar el espiritismo, *despues de escuchadas sus teorías* hé aquí por qué pedía una exposicion de aquellas verdades admitidas por la doctrina que rebato. Negar una explicacion de esta clase supone *escaparse por la tangente*.

Á los tales filósofos no he negado todas sus verdades en conjunto, ni fuera posible hacer esto. Han hablado y dicho tanto, que necesariamente han dado á conocer alguna verdad. Flammarion, que durante tanto tiempo ha recorrido con su pluma las celestes regiones, ha dicho algunas. Igualmente ha sucedido á Crookes y á Pezzanni y en particular á Darwin.

Dije que no despreciaba á ninguno de estos filósofos y vuelvo á repetirlo. Mas hé aquí que el Sr. Huelbes afirma, que puesto que *no los desprecio*, los acepto. La *lógica* y la *gramática* deben tenerse muy á mano en toda polémica; y no a la segunda, pero si á la primera, atenta esta extraña manera de deducir. ¿Es necesario para

© Biblioteca Nacional de España

reprochar una teoría despreciar á quienes las emiten? ¿Podré jamás despreciar al Dr. Huelbes, porque piense de una manera distinta á la mia? Segun la deduccion, yo que afirmaba que no despreciaba á nadie, tendré que aceptar al mundo entero. Y francamente, no quiero que se me considere tan ancho de conciencia.

Al llegar al segundo párrafo de su segunda contestacion (y no sabemos si segunda decepcion) podemos arraigarnos en la idea de que me encomienda todo lo que pareciéndole difícil *no quiere* encargarse de hacer. Dice (párrafo 1.°) que en discusion como la presente, mal puede explicarme las teorías completas de Pezzanni y Flammarion, de Crookes y Darwin; y más adelante, con sólo salvar unas cuantas líneas, me encarga desmenuce y aniquile el evolucionismo, la pluralidad de mundos habitados, el progreso indefinido y todas, *todas y cada una* de las afirmaciones de esos filósofos, porque son la más nutrida verdad que posee el espiritismo. Pero añade, que para evitarme tamaña empresa sentaba los siete enunciados en su primera contestacion. Todos sabemos ya que aquellos enunciados no son exclusiva propiedad del espiritismo, y que pueden ser admitidos por quien esté muy léjos de profesar tales ideas. Yo que reconozco, coma dice, la mayor parte de ello, ni soy espiritista, ni supongo haya quien por tal pueda tomarme.

Efectivamente, nos hallamos conformes en algo, pero ese algo no constituye el espiritismo. ¿A que tambien nos hallamos conformes en que el dia tiene veinticuatro horas? ¿Existirán en el orbe dos séres que no ofrezcan un punto de conformidad? Mas no por esto dejarémos de ser antagonistas en el fondo de nuestros pensamientos.

Nos hallamos conformes, á más de otras cosas, en la unidad del Universo. ¿Pero por admitir ésta, he de admitir tambien su infinitud ni la de nada, como pretende mi adversario? ¿El infinito y la unidad son condiciones *sine qua non* del Universo? Me parece que mi adversario entra otra vez en el campo del panteismo. Lo que únicamente pudiera yo admitir como infinito, sería una sustancia muy distinta del Universo, y que, por lo tanto, ni lo fuera, ni formára parte de él.

En cuanto á la pluralidad de mundos habitados, ni la rebato en absoluto, ni en absoluto la admito. No es un hecho comprobado; aun no ha recibido una categórica explicacion, porque el mismo Flammarion no ha podido dársela. Mi situacion, pues, en relacion

© Biblioteca Nacional de España

con esta teoría, es la de la Humanidad sensata, que sólo se coloca al lado de lo que es un hecho; que solo se adhiere á una idea, cuando completamente convencida de su evidencia, ha podido apreciar y medir sus consecuencias. En resúmen, que no niega y que no admite, aquello porque *puede ser*, esto, porque no está probado. El movimiento contínuo, la luz eterna y la direccion del globo, problemas son, que ocupan idéntica posicion que el de la pluralidad de mundos habitados.

Conste, pues, y tenga en cuenta el Sr. Huelbes, que admitiendo, no la infinitud, pero sí la unidad del Universo, puede no admitirse la pluralidad.

Aceptando la unidad de la Humanidad, pudiera tambien negar el progreso indefinido sin ofender á la lógica más severa. ¡Y cuántos ántes que yo no lo han hecho así! Reconociendo en esta humanidad una, una aspiracion constante á lo perfecto, prueba dos cosas; que salió de la perfeccion y que á ella vá. Mas cualquiera que se dé una acercada idea de lo que es perfecto, comprenderá que es el *ultimatum* y que hasta allí llega todo progreso, no siendo por tanto, éste indefinido, si por tal se ha de entender, estar siempre y siempre progresando.

No quiere decir esto que yo niegue el progreso indefinido, pero tampoco que lo admita. Lo único que he pretendido probar á mi adversario, es lo aventurado de su deduccion, al suponer que admitiendo la unidad de la Humanidad, me sería imposible negarlo.

«*Pero el espiritismo no es eso sólo*: dice el Dr. Huelbes. Ya lo sé, y por eso lo combato sin duda; su inmediata consecuencia es la comunicacion medianímica, basada en la relacion constante é idéntica de la Humanidad infinita. ¡Y qué modo de jugar con el infinito! La Humanidad no necesita éste para comunicarse de un mundo á otro. ¿Pero cómo entenderemos esta infinitud? Si queremos suponer que los indivíduos no tendrán fin; que serán eternos (*á parte post de su principio*) perfectamente; pero no es esto lo que parece expresar la palabra humanidad infinita. Con este criterio, la creencia en la otra vida implicaría la pluralidad de mundos habitados.

Esta comunicacion medianímica, resultado de la relacion constante é idéntica de la Humanidad, se efectúa por medio de mesas, sombreros, veladores que patalean, lápices atados á un cestillo, mediums de todas especies y.... formas en fin, variadas é inesta-

© Biblioteca Nacional de España

bles, por medio de las cuales el espiritismo ha penetrado en el mundo. Formas que hoy llaman la atencion, mañana son sepultadas en el rincon del olvido para dejar lugar á otras nuevas. Rápidas evoluciones, cambios momentáneos é inesperados, ráudas etapas que con funesta celeridad sucédense unas á otras; hé aquí la vida agitada é incomprensible del espiritismo.

Pero para demostrar que la Humanidad se halla dotada de libre albedrío, porque de otro modo seria imposible comprender el premio y el castigo futuros; para estar arraigado en la creencia de que hay otros mundos teatro de los venideros y pasados destinos de la Humanidad de este, y en los cuales cruzando por reincarnaciones sucesivas busca su perfeccion y sufre sus premios y sus castigos; para suponer que la Humanidad de aquellos mundos se comunica con la de estos de poco tiempo á la fecha (porque ántes no plugo al autor de ella), todo lo cual es resúmen del verdadero dogma espiritista, no hace falta ser panteista en lo que el panteismo ha descubierto de la verdad una, ni tampoco que el progreso sea ó no indefinido y la Humanidad sea ó no infinita.

Sólo lo ántes mencionado es espiritismo, propiamente dicho, y mi intencion única se reduce á combatirlo en este terreno. Yo no admito el exclusivismo por él proclamado; precisamente es lo que combato, no lo que de aquí y allá se ha apropiado de doctrina en doctrina y de escuela en escuela filosófica.

Era oportuno, por tanto, entrar en un exámen de los hechos, áun cuando el Dr. Huelbes afirme que no constituyen el espiritismo, que al fin inmediatas consecuencias son que parten de él. Sujetar estos y las doctrinas á la más severa crítica y la más sana filosofía, hé aquí mi ferviente deseo.

Si el espiritismo acepta la nocion que de la materia le dá el positivismo, será en parte positivista; si la que del alma el moderno racionalismo, racionalista. Pero ¿qué nocion? Estoy por asegurar que del alma no dá una sola el racionalismo.

En resúmen, el espiritismo, segun el doctor, recoge y nos lega la herencia del panteismo, del positivismo y del racionalismo. ¡Herencia heterogénea, que encerrando en su seno un cúmulo de contradicciones, pretende dar gérmen á la ciencia única! ¡Cuántos pensadores, ni ahora ni nunca, habrán de aceptarla.....

El Dr. Huelbes se ha empeñado en decirme á cada paso, que los espiritistas admiten todos los progresos. Ya en su primera

© Biblioteca Nacional de España

contestacion me lo afirmaba, y el último párrafo de la segunda viene á repetirlo en su primer punto. Modérese un tanto mi digno contrincante, y no emplee el *todos* tan en absoluto, porque supone hacer poco favor á su doctrina.

La palabra progreso no define la clase de éste. Significa adelanto, pero los adelantos son de dos especies: buenos ó malos. Es indudable que el mal ha progresado. No admite lugar á duda que el arte de la ficcion y del engaño se perfecciona de escandalosa manera. La prostitucion y la charlatanería amenazan hundir bajo su humillante peso todo digno sentimiento de moralidad. ¿Y admiten estos progresos los espiritistas? ¿Quién podrá darles cabida? ¿A donde habrian de conducirnos sino á un caos de amargura y de decepciones sin cuento? No admita el Dr. Huelbes con tanta prontitud *todos* los progresos, pues si alguien toma al pié de la letra sus afirmaciones, acudirá sin duda á la Sociedad Espiritista, centro de ellos, con las manos en los bolsillos del chaleco. (Puesto que mi adversario dice que la demostrrcion *ab absurdum* es la más fuerte, no vacilaré en emplearla en lo sucesivo.)

Dice el Dr. Huelbes en el último punto de su articulo, que no todos los espiritistas tienen el valor de sus convicciones ¿Y cómo en relacion con tanta *verdad* y tanta demostracion no lo adquieren?

Serán sectarios indiferentes como aquellos *medinms* que anatematiza Allan-Kardec, que solo miran á sostenerse con decencia.

Pero aún queda algo nebuloso en el punto: «.....entre ellos quizá alguno de los que nos pregunta el Sr. Suarez de Figueroa (p. 20) basta con que el último tremole su bandera, para que le sigan los ojos y el corazon de los restantes.» O no entendemos el párrafo ó el que tremola la bandera es Antonelli, colocado por mí en el último lugar. Pues si al agitar al viento su bandera le siguen los ojos y el corazon de los demás.... *risum teneatis.*

He sentado una proposicion de dogma espiritista, que á mi entender resume su exclusivismo. Negad al Redentor y habreis dado en tierra con el cristianismo; haced desaparecer la reincarnacion y no tendreis espiritismo.

Yo suplico al Dr. Huelbes que la modifique segun las exigencias y con relacion á la última evolucion, é inmediatamente podremos penetrar en la verdadera y primordial cuestion.

Deje á un lado todo cuanto no sea *la base* de su doctrina; no

© Biblioteca Nacional de España

deduzca tan extrañamente como hasta aquí, y llevaremos de esta manera mucho terreno adelantado.

Me abstengo de resumir la contestacion segunda de mi adversario, porque lo conceptúo de ninguna necesidad. Bien *resumida* está por sí sola.

Comentemos para terminar, ó mejor dicho, meditemos sobre las últimas frases del doctor: «Esto sucede hoy dia, ya verá al siguiente del triunfo como se multiplican nuestras huestes.» ¿Y cuándo, cuándo llegará el dia de ese esperado triunfo? ¿A qué se aguarda para obtenerlo?

El vizconde de Torres, decia en un artículo titulado *Quietistas é innovadores*, que vió la luz en *El Globo*: «Para que estudien, llama á todos el espiritismo; esa utopia de hoy que será la verdad de mañana.» Ya vé el Dr. Huelves, que un compañero suyo califica utopia su misma doctrina. Podrá ser verdad mañana, pero se viene en conocimiento, por lo dicho, que hoy no lo es. Yo que combato en lo actualidad, yo que no miro á lo futuro, ni pretendo prever nada absolutamente; yo que no salto por cima del tiempo, mientras me encuentre en hoy, habré de considerarlo como utopia, valiéndome de la espresion de uno de sus más apuestos defensores.

A mi entender, mañana será ménos verdad que hoy; pero no pienso aventurar juicios de ninguna especie, y debo contentarme en último caso, con colocar al espiritismo al lado de la musica de Ricardo Wagner.

ADOLFO SUAREZ DE FIGUEROA Y ORTEGA.

No habiendo sido contestado el precedente artículo por nuestro querido hermano Huelbes, y extrañándose del silencio, cuya causa tambien ignoramos, el Sr. Suarez de Figueroa publicó en *La Tribuna* del 20 de Setiembre último el siguiente:

DUDAS Y PREGUNTAS.

Cumplo un deber de conciencia al escribir las presentes líneas, y una necesidad vehemente me obliga á ello, siquiera por desvanecer las infinitas dudas que me preocupan en estos momentos.

A muchas interpretaciones y de muy malísimo carácter pudie-

© Biblioteca Nacional de España

ra prestarse el silencio del Dr. Huelbes Temprado comisionado por *El Centro Español Espiritista* para contestar á mis humildes é insuficientes artículos en contra del espiritismo. A muchas y diversas causas puede obedecer este silencio prolongado, si se tiene en cuenta la premura con que se dignó contestar los dos artículos primeros. ¿Por qué no cupo al tercero la misma suerte? ¿Ha creido el Sr. Huelbes degradarse si continúa sosteniendo la polémica con tan humilde persona?

No puede admitirse esta suposicion, no podemos darle cabida un solo momento en nuestro ánimo, porque de tales ideas jamás dió muestra el Sr. Huelbes Temprado. A más, que tal degradacion—que yo admito puesto que no pretendo ni remotamente elevarme á la presuncion de colocar mi pluma al lado de la suya tan bien cortada,—pudo muy bien conocerla desde un principio.

Mas, ¿por qué se retira del palenque si con tales bríos y con tal denuedo, no há mucho penetraba en la polémica?

¿Por qué deja un artículo sin su acostumbrada y áun necesaria contestacion, cuando por otra parte, tal proceder pudiera merecer calificaciones que omito, porque acaso puedan ser infundadas?

Estas preguntas nos dirigimos tan infructuosa cuanto frecuentemente, cuando un dia y otro recorremos con avidez las columnas de *La Tribuna* sin hallar la apetecida contestacion. Verlas satisfechas, hallar completamente justificado el silencio de mi discreto adversario, hé aquí mi deseo del momento; lo demás, camino es ya empezado y no muy difícil de seguir en mi concepto.

Sólo hay una causa que toma proporciones de probabilidad en mi ánimo: la de que el Sr. Huelbes desista de la polémica, porque no accedo á su ruego de eliminar de ella su personalidad. Ya dije que esto era punto ménos de imposible. Decia mi antagonista que la sociedad á que pertenece, lo mismo que su doctrina, nada tenian que ver en modo alguno con sus errores, y por otro lado deseaba que descontara de la polémica su persona «bien pequeña ante los intereses que debatimos» segun sus palabras. ¿A qué quedaba entónces reducido el debate? Si la sociedad no combatia, si no combatia el Sr. Huelbes, ¿con quién habia yo de sostener la polémica? Acaso con los espíritus. Pero estos, aún no se han dignado dejarse ver, lo cual no dejaria de agradarme siquiera por la *originalidad* del caso.

Muy bien puede haber sido acometido de una enfermedad el

© Biblioteca Nacional de España

Sr. Huelbes; ¿pero no tiene compañeros, si no que le sustituyan, que por lo ménos lo pongan en conocimiento del público, siquiera por evitar mal fundadas interpretaciones?

En la carta contestacion al reto por mi dirigido al Sr. Vizconde de Torres, afirmaba mi hoy mudo antagonista que no habian de faltarme contrincantes. Supongamos—á lo cual no me atrevo áun—que ha desaparecido uno. ¿Qué mejor ocasion que la presente para demostrarme el plurar de esa palabra?

En último caso, si esto no sucediera, si veo el silencio más profundo en contestacion á estas líneas, esperaré pacientemente el regreso del Sr. Torres Solanot, quien creo no se niegue á satisfacer mis justos deseos.

Si por el contrario, veo desvanecida esta esperanza, *La Tribuna*, que tantas muestras da como su antecesor *El Globo* de justicia é imparcialidad, espero no negará cabida á la continuacion de artículos en contra del espiritismo, áun cuando no haya quien se digne y me honre dándoles contestacion.

Si por acaso esto no sucediera, yo creo cumplido sobradamente mi deber con pedir la satisfaccion de las anteriores preguntas, que si muchos son, pocos parecen por lo *discretos* en esta polémica.

Nada me resta que decir. Ni vitupero al Sr. Huelbes ni tampoco al espiritismo; aquel no lo merece, puesto que es desconocida y acaso pueda ser justa la causa de su mutismo, y éste no se combate con denuestos ni con ofensas, sino con un imparcial estudio de sus bases y creencias especiales.

¿Me obligará la necesidad (no mi deseo) á pagar con silencio el silencio de mi contrincante?

No habremos de tardar mucho tiempo en hallar la solucion de este problema, tan sencillo como insignificante, para algunos, como lleno de ideas y pensamientos para otros.

Adolfo Suarez de Figueroa y Ortega.

Para desvanecer la duda del Sr. Figueroa de que halláran cumplido efecto las palabras del Huelbes, así como respondiendo al deber que tenemos de defender la doctrina, la Redaccion de El Espiritismo designó para sostener la polémica á nuestro querido hermano Manuel Gonzalez, quien inmediatamente dirigió las dos siguientes catas.

© Biblioteca Nacional de España

REMITIDO.

Manzanares 23 de Setiembre de 1876.

Sr. Director de *La Tribuna*.

Muy señor mio y de todo mi respeto: Acaba de llegar á mis manos el núm. 110 del ilustrado periódico que tan digna como acertadamente dirige, y leido su primer articulo intitulado *La mágia contemporánea.—Dudas y preguntas*—Me considero en la obligacion, como espiritista que soy, de responder al llamamiento que, quien lo suscribe y por silencio del Sr. Huelbes, hace de un sustituto que con él discuta las doctrinas de la filosofia que combate, y que yo con intima y profunda conviccion profeso, predico y defiendo.

En consecuencia, señor director, solicito de su amabilidad me dispense el favor de dar cabida en las columnas del citado periódico, tanto á esta carta, como á la que adjunta incluyo, dirigida al autor del referido articulo, por lo cual le quedará altamente obligado y profundamente reconocido su afectísimo S. S. Q. B. S. M. —*Manuel Gonzalez Soriano*.

Manzanares 23 de Setiembre de 1876.

Sr. D. Adolfo Suarez de Figueroa y Ortega.

Muy señor mio y de mi más alta consideracion: Acabo de conocer su prudente y sensato articulo, á que en la carta que dirijo al señor director de este periódico hago referencia, y para demostrarle la verdad del aserto lanzado un dia por su actual antagonista, de que «no habian de faltarle contrincantes,» yo, el último soldado de los que á retaguardia forman en la inmensa falange espiritista, me ofrezco humildemente por su adversario en la noble y provechosa discusion que intenta realizar, siempre y cuando continúen las causas que al Sr, Huelbes le hayan obligado á guardar ese silencio de que tanto se lamenta.

Ruégole á V., por tanto, modere su impaciencia hasta saber en qué consiste su mutismo, y tenga por seguro que en el árduo trabajo de la investigacion de la verdad, nunca ha de faltarle un espiritista sincero que le ayude.

Aprovecha esta propicia ocasion para ofrecérsele muy atento afectísimo S. S. Q. B. S. M.—*Manuel Gonzalez Soriano*.

© Biblioteca Nacional de España

El Sr. Figueroa, que no tardó en contestar al Presidente del Círculo espiritista de Madrid, *Progreso Moral*, con motivo de haber salido á la defensa dirigiendo un remitido á *La Tribuna*, nada ha dicho sobre la carta de Gonzalez, lo cual nos explicamos sabiendo que se halla de regreso en la córte el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, quien inmediatamente se ha hecho cargo de sostener la polémica originada por su artículo bibliográfico sobre *Marietta*.

LUZ Y SOMBRA.

I.

Los ingleses tienen la monomanía de viajar, y nosotros, siguiendo la inveterada costumbre de los hijos de Albion, viajamos cuanto nos es posible; no recorriendo precisamente diversos lugares, pero sí examinando detenidamente en una poblacion los distintos centros donde la vida se manifiesta en sus multiplicadas y variadas fases.

A estos intencionados y observadores paseos, los llamó un escritor francés (muy oportunamente) viajes por la sociedad; nombre gráfico y apropiado para las impresiones que reciben las almas pensadoras durante su permanencia en la tierra.

Siempre nos ha gustado pasar simultáneamente del palacio á la cabaña, del templo al teatro, del valle á la cúspide del monte, del infecundo arenal al delicioso vergel, del globo aereostático á la barca de pescadores: porque así es como hemos visto destacarse en perfecto relieve el grupo gigantesco llamado sociedad.

Ultimamente hemos visitado en el trascurso de dos dias una cabaña y un palacio.

En la primera irradiaba la luz.

En la segunda dominaba la sombra.

II.

En una tarde de estío llegamos á una casita de campo.

© Biblioteca Nacional de España

Blanca y risueña.

Modesta y humilde.

Un hombre de unos 50 años, de rostro agradable y franca mirada, salió á nuestro encuentro, y nos condujo á una habitacion decorada con rústica sencillez.

En ella vimos á una muger que parecia contar 36 inviernos, la que no pudimos menos que mirar con profunda fijeza, por que era uno de esos séres que atraen dulcemente, que es necesario contemplarlos y leer en ellos el distico divino de ingenuidad y amor.

Tenia unos ojos grandes y serenos, de una mirada límpida y tranquila.

Magníficos cabellos coronabán su frente, y entre los pliegues de su falda se escondian las puntas de sus apretadas trenzas.

¡Qué hermosa estará aquella muger en el momento en que sus cabellos, libres de la prision á que los reduce el peinado, floten en torno suyo, envolviéndola en el manto más bello que puede adornar á una hija de Eva!

Una niña tan simpática como ella apoyaba su cabecita en el hombro de su madre.

Nada más idéntico que aquellas dos fisonomías.

La misma espresion.

La misma sonrisa.

La misma dulzura.

Allí se veia un alma con dos cuerpos.

La niña era el crepúsculo matutino.

La madre era el crepúsculo vespertino.

¡Hora suprema! en que la naturaleza se reviste con todas sus galas.

Grupo encantador que no nos cansábamos de admirar.

¡Revelaban tanta bondad aquellos dos semblantes!...

Las personas buenas tienen una atraccion magnética. ¡Nos encontramos tan bien al lado de ellas!...

Las horas pasaron, y dejamos con sentimiento aquel lugar apacible y tranquilo, llevando fotografiados en nuestra mente aquellos tres séres.

El padre.

La hija y la nieta.

Trinidad formada por la honradez, por la ternura y por el candor.

© Biblioteca Nacional de España

Séres virtuosos que no tiemblan al recordar su pasado, que se resignan con su presente, y sonrien ante su porvenir.

Estos séres nos hacen entrever esa soñada felicidad tras de la cual corremos anhelantes toda la vida.

Hay en estas criaturas una superioridad innegable. Instintivamente hay que inclinar nuestra frente ante ellas, y murmurar con recogimiento:

¡Benditas sean las almas virtuosas! . . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

III.

Al dia siguiente de nuestra visita rural, nos encaminamos á un palacio.

Llegamos á él, y cruzamos un precioso jardin.

Subimos una escalinata de mármol blanco, y penetramos en una de sus grandes habitaciones.

En un lecho decorado con sencillez y esquisita limpieza, se encontraba un hombre de edad mediana.

Sus ojos habian perdido la luz.

Su mente la razon.

Su cuerpo, dominado por horribles convulsiones, habia perdido su primitiva forma, y sus manos huesosas estaban doblegadas, formando una torcida C.

Fuertes ligaduras las mantenian sugetas á la cama.

Sus ojos, espantosamente abiertos, tenian la fijeza dolorosa que les queda á los de los cadáveres que no han tenido una mano compasiva que cierre sus párpados.

Sus cabellos grises caian á lo largo de sus sienes, empapados de sudor.

Su entreabierta boca daba paso á gritos guturales, y á roncos y desgarradores gemidos, que repetia el eco por los solitarios salones.

Sin darnos cuenta de ello, al ver aquella cara angulosa, rígida, seca, sombría y amenazadora; al ver aquellos ojos desmesuradamente abiertos, fijos, inmóviles, que impresionaban penosamente; recordamos al honrado campesino á quien visitamos la tarde anterior, y dijimos con íntima y triste conviccion:

© Biblioteca Nacional de España

¡No hay culpa sin pena!...

¡No hay sacrificio sin recompensa!...

¡Cuán bueno habrá sido el labriego que vimos ayer!

¡Qué historia tan horrible tendrá el pobre loco que contemplamos hoy!...

Su semblante es el lema tras el cual están las páginas sangrientas de sucesivas encarnaciones.

En ese rostro están las huellas de la cólera reconcentrada de muchos siglos, y los espantosos remordimientos de multiplicadas existencias.

Nosotros inclinamos nuestra frente casi hasta tocar la suya, queriendo recoger en su fatigosa respiracion algun eco perdido de sus amenazas ó sus lamentos de ayer; y mientras más lo mirábamos, más se transfiguraba para nosotros aquel semblante, y nuestra mente lo veia.

Jóven y vigoroso.

Violento é imponente en su ardiente arrebato.

¿Qué habrá sido este hombre?..... preguntamos con amargo acento.

Uno de los servidores del infeliz loco nos contestó del modo siguiente:

IV.

El desgraciado que veis retorcerse en ese lecho del dolor y que hoy vive muriendo, hace algunos siglos que fué un monarca poderoso, fiero y sanguinario.

Muchos inocentes sucumbieron en el cadalso por órden suya.

Su sed de sangre era insaciable.

Cometió mil y mil actos de ferocidad, manchando las horas de su vida.

¡Al fin murió!...

Segun cuentan las comunicaciones de ultra-tumba, encarnó de nuevo con el buen propósito de mejorar su condicion moral.

Su espíritu rebelde se dejó arrastrar nuevamente de sus miserables y bárbaros instintos, y numerosas víctimas cayeron á sus piés.

¡Dejó la tierra!

Volvió á ella, y en su presente existencia no nos es dado aún revelar los hechos de su vida; pero, (añadió el criado bajando la

© Biblioteca Nacional de España

voz, temeroso que los ecos repitieran sus palabras), dicen, aseguran... que tambien ahora ha caido en el abismo de la agresion y de la violencia; despues... despues afirman que se levantó, y al encontrarse fuera del caos, al mirarse á sí mismo, su razon se ofuscó.

Una nube de sangre flotó ante sus ojos, y desde entonces los remordimientos despedazan su corazon, aniquilan su ser, y es uno de los séres más desgraciados que se arrastran en el desierto de la tierra.

Escuchamos con religioso silencio á nuestro interlocutor, y despues de mirar al triste loco, abandonamos la suntuosa estancia.

Cuando nos encontramos fuera del palacio, lo contemplamos algunos momentos, reflexionando lo siguiente.

V.

Cuántos mendigos se pararán ante esta lujosa casa y dirán con amarga envidia:

¡Qué dichosos son los ricos!...

¡Aquí todo está de sobra!.... En cambio á los pordioseros todo les falta...

¡Errores humanos!

¿Quién será más desgraciado?

¿El pobre que pide pan, ó el rico que entre horribles convulsiones pide misericordia?...

¡Ay! del poderoso que vive como Tántalo, viendo el agua y sin poder beberla.

¡Así son todas las apreciaciones humanas!

Los séres que más envidia nos causan, son muchas veces los más desgraciados.

¡Qué bien dice el Evangelio!

Los postreros serán los primeros en la casa del Señor.

En el mundo los pobres son la última capa social para los nobles magnates y para los plebellos ricos; y sin embargo, los indigentes, honrados y compasivos, tendrán mañana la púrpura imperial; y los próceres avaros y déspotas tomarán los harapos que los mendigos dejaron.

No hay más que una riqueza positiva.

¡La tranquilidad del alma!

Teniendo ese inestimable tesoro, el peligro no nos arredra;

© Biblioteca Nacional de España

porque en todas las tormentas de la vida el áncora de la esperanza nos ofrecerá su seguro puerto: mas cuando esta falta, de nada nos sirven las riquezas de la tierra.

¿De qué le han servido al pobre loco, que ayer vimos rodeado de esa lujosa comodidad, de esa fastuosa opulencia, que no le evita el más leve dolor?

En cambio el humilde campesino que riega la tierra con el sudor de su frente, el que vive separado de todas las distracciones y los placeres que ofrece una gran capital, lo vimos sonriente, risueño, tranquilo, mirar embelesado á su hija y á su nieta diciendo con acento conmovido:

¡Mi hija! ¡Oh! mi hija es el todo en la tierra para mí!...

¡En la cabaña irradiaba la luz!

¡En el palacio dominaba la sombra!

¡Riquezas humanas! ¡Cuán poco valeis!

¡Dones espirituales! ¡Feliz quien os posee!...

Jamás olvidaremos á la hermosa campesina y al pobre loco.

La primera simboliza la paz.

El segundo á la desesperacion.

¡Cuán hermosa es la luz!

¡Qué triste es la sombra!

Roguemos por aquellos desgraciados cuyos desaciertos los han convertido en verdugos de sí mismo.

La inquisicion de Torquemada existe todavia; y existirá en tanto que el hombre imitando á Cain, mate á su hermano.

El potro de sus recuerdos triturará su razon, como ha triturado la del rico enfermo que ayer tuvimos ocasion de ver.

Convénzase la humanidad que el *hombre-espíritu no muere nunca:* que su memoria, libre de las trabas materiales, recordará eternamente los crímenes que haya cometido; y la locura no es otra cosa que el peso de nuestras culpas.

Hermanos queridos, aligeremos nuestra carga.

Pesan tanto los remordimientos!

¡Es tan triste vegetar en la sombra!

Busquemos, busquemos infatigablemente un rayo de luz.

La luz es la vida,
La sombra es la nada,
La triste jornada
Sin aire ni luz.

© Biblioteca Nacional de España

Busquemos, hermanos,
Con noble porfía,
La aurora de un dia
De paz y virtud.
El sol del talento,
La luz de la idea;
¡Enseña que ondea!
¡Gentil pabellon!
Estiende en el mundo
Tu manto brillante,
Y un himno te cante
La humana razon.

No lo olvidemos nunca, espiritistas: de nosotros depende únicamente la regeneracion de nuestro espíritu.

Seamos buenos, siquiera por egoismo; que la virtud es como el sol, que para todos brillan sus rayos.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Barcelona.

LA LIBERTAD DEL ALMA.

Soñaba que mi aposento
Trasparente se tornaba,
Y desde él al firmamento
Mi espíritu se lanzaba
En alas del pensamiento.
En completa libertad
Dios á mi espíritu puso;
Satisfacer mi ansiedad
Su infinito amor dispuso
Dándome la libertad.
Lo eterno por perspectiva
Y en el alma cabalgando,
Emprendí mi marcha activa
Una direccion tomando
Tan veloz cual decisiva.
El espacio recorria
Cada vez más insondable;
Que mi alma se proponia
Averiguar si era dable

© Biblioteca Nacional de España

Llegar al fin que queria.
Lo que mi vista alcanzaba
El telescopio no vé;
Y en el punto que pensaba,
Sin saber cómo y por qué,
En el momento me hallaba.
Y otro punto, el más distante,
Por estos medios extraños
Lo dominaba anhelante
Costando á la luz mil años
La marcha que á mi un instante.
El que súbito me viere
En esta fugaz carrera
Sabrá si lo percibiere,
Que el alma vá tan ligera
Cuanto el pensamiento quiere.
De otro objeto imperceptible
Siempre caminando en pos
Con ansiedad indecible,
El alma buscaba á Dios
En su manantial sensible.
Y los mundos traspasaba
Como sombras que se van;
El alma no se cansaba;
Y su temerario afan
Más tenaz se redoblaba.
Ya fijaba la atencion
En los múltiples colores;
Que colores otros son,
Hiriendo sus resplandores
Los mundos en formacion.
Y soles desconocidos
Con sus luces combinadas,
Y en sus luces confundidos,
Alumbraban las cascadas
De los mares de fluidos.
Ya, por montañas traspasa
De rosa, blanco y azul
Donde el arte no halló tasa;
Ya por praderas de tul,
Ya á laberintos de gasa.
Presta la flor que lo esmalta
Fragante aroma y poesia;
Y el arroyuelo que salta
La música y armonía,
Para que nada haga falta.
Siempre explendoroso Eden
De capricho sin igual;

© Biblioteca Nacional de España

Que el éter que es el sosten
O el principio universal,
Es de materia tambien.
Espíritus por do quiera
Dando vida y movimiento,
Ya sujetos á una esfera,
Bien cruzando el firmamento
Dentro de mundos y fuera.
Un contraste encantador
Á mi vida se ofrecia
Cual divino resplandor,
Y pregunté; ¿Do hallaría
La causa de tanto amor?
Á dónde, el afan prolijo
Llegará? Dónde me encuentro?
Y un espíritu en mi fijo:
«Del infinito en el centro
Siempre te hallarás, me dijo.
Dios está donde tú estás
Y lo ves y no le hallas;
Eterno cielo verás
Mas allá de donde vayas.»
Y al saber que á Dios no es dado
Buscar con tenaz empeño,
Dí la vuelta fatigado
Y me desperté del sueño.

FRANCISCO YMEDIO.

SUSCRICION

A FAVOR DEL HERMANO D. ANTONIO BAÑON.

Suma anterior..	280 rs.	vn.
Tomás Marta, Válencia	8	»
Círculo de la Nueva Buena de Gracia. . .	120	»
M. L. — Ubeda..	16	»
M.no M.to »	8	»
P. G. »	8	»
B. M. »	8	»
I. T. »	8	»
I. B. »	4	»
T. C. »	8	»
M. B. — Huelva.	16	»
TOTAL. . .	484	»

ESTABLECIMIENTO TIP. DE JOSÉ M. ARIZA, GÉNOVA 48 Y DUENDE 4.

© Biblioteca Nacional de España

Año VIII. 15 de Octubre de 1876. Num. 20.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.

SUMARIO.—Cartas íntimas.—Polémica á propósito del Espiritismo.—Estudios Orientales, XII y XIII.—Desarrollos sucesivos de la humanidad. Edenismo. Salvajez. Patriarcado. Barbarie.

CARTAS DE AMISTAD.

4.ª

Estás en un grave error, querido amigo, al suponer que las expiaciones proclamadas por el Espiritismo son *lo suficientemente débiles para que puedan impresionar al hombre y hacerle, por temor, variar en su conducta.*

En primer lugar, y te suplico medites con atencion mis consideraciones, en el Espiritismo no hay confesion que absuelve, y por la cual se pueden cometer faltas y hasta crímenes, en *la seguridad* de eximirse de ulterior castigo solo con comunicarlas *reservadamente* á un semejante, tan enfermo, cuando menos como el que busca su curacion moral, y someterse á una ligera penitencia. Tampoco se cuenta como medio de salvacion *un instante de arrepentimiento*, acto muy natural en quien teniendo conciencia de sus malos procederes teme por un porvenir dudoso, relacionado á su conducta. De la misma manera no admite la remision de los pecados propios por los méritos agenos, consuelo *suficientemente cómodo* para esperar en todas circunstancias la obtencion de una dicha que no ha sabido conquistar ni merecer.

El Espiritismo, buscando la equidad natural que se desprende de una justicia distributiva absoluta, hace consistir la purificacion del sér en el progreso intelectual y moral realizado por la actividad

© Biblioteca Nacional de España

propia, que es lo que constituye verdadero mérito, digno de recompensa. El precepto evangélico de: «*á cada uno segun sus obras,*» sirve de base á la responsabilidad individual, y destruye el mérito de las obras agenas como aplicable á la salvacion de los estraños á las mismas, anulando al propio tiempo la eficacia de las absoluciones, remisiones y arrepentimientos.

De esta manera no solo se hace más difícil la justificacion, sino que el temor de las faltas aumenta con la evidencia de que la purificacion es un trabajo propio é ineludible.

«*No todo el que me dice Señor, Señor, entrará en el reino de los Cielos; sino el que hace la voluntad de mi Padre, ese entrará en el reino de los Cielos.*» Esto se encuentra bien terminante, amigo mio. Todo espíritu que no haya progresado, que no posea el grado de inteligencia y de virtud debidos al trabajo que se propuso realizar, que no lleve consigo el fruto del estudio y de las buenas obras, será privado de la felicidad á que aspiraba y abandonado, primero al fuego de sus remordimientos por la justa acusacion de su conciencia, y despues obligado á expiar sus desaciertos, sufriendo lo que hizo sufrir, y reparando los perjuicios ocasionados con obras de sacrificio.

«*Con el juicio con que juzgáreis sereis juzgados;* y *con la medida que midiéreis, os volverán á medir.*» Aquí se vé esplícitamente la expiacion de las faltas cometidas, por el sufrimiento de igual índole que los perjuicios causados, en vidas sucesivas ó *reencarnaciones;* es decir: «como os produzcais en esa existencia con vuestros hermanos, así se producirán en otra nueva existencia vuestros hermanos con vosotros. «*Y así todo lo que querais que los hombres hagan con vosotros hacedlo tambien vosotros con ellos.*» Lo que asegura que, de nuestra conducta en la vida presente, debemos deducir las consecuencias de la inmediata.

Así, pues, ¿qué castigos deben infundir mayor temor en el hombre, los que se indultan fácilmente, ó los que por ningun pretesto se pueden evadir?

«*Ojo por ojo* y *diente por diente,*» es la ley natural de la expiacion espiritista. El ladron será robado; el asesino asesinado; el seductor seducido, etc., etc. Tantas penas, tantos dolores y tantas lágrimas, producidos á la humanidad, serán sentidos y derramados en la humanidad misma por quien tales males produjo. Esta es una expiacion equitativa que ninguna razon sana puede rechazar.

© Biblioteca Nacional de España

Pero no se reduce solo á esto la purificacion de los espíritus.

En el purgatorio de los mundos se realiza exclusivamente el saldo propio, pagándose las deudas contraidas consigo mismo; mas como estos sufrimientos no redundan en beneficio ageno, los males causados á la humanidad no han sido neutralizados con recompensa alguna. Se necesita, pues, un nuevo saldo con la sociedad de quien se ha hecho el espíritu acreedor. La *reparacion* es el segundo término de la purificacion. Cada perjuicio ocasionado determina el deber de prodigar un beneficio, y mientras el sér no haya satisfecho hasta el *último cuadrante* en el sentido indicado, no puede tender á realizar la verdadera condicion de su pureza, que consiste en *la práctica del bien, por el bien mismo.*

La expiacion y la reparacion son únicamente periódos preparativos para el progreso.

Y ¿cuántos sufrimientos, querido amigo, no debe producir el pasar por todos los males que se han causado?

Y ¿cuántas penas no proporcionará el deseo de reparar despues esos mismos males, teniendo que efectuarlo á costa de inmensos y multiplicados sacrificios?

Una deuda espiritual, trae consigo, en primer término, su pago; y despues de la subsanacion de los perjuicios ocasionados.

Las reencarnaciones sucesivas en mundos adecuados al efecto, ponen al espíritu en condiciones de expiar y reparar todas sus faltas.

Deduce ahora de esta doctrina las consecuencias que naturalmente se desprenden, y dime si aún consideras las expiaciones proclamadas por el Espiritismo como *suficientemente débiles para hacer variar al hombre en su conducta.*

En nuestra lógica filosofía, que es la misma de Jesucristo en espíritu y verdad, la impunidad se desconoce. Yo te confieso ingénuamente que en la evidencia de semejante equidad temo por mis innumerables desaciertos, y procuro, aunque con insignificante éxito, contenerme en los límites de las acciones y pensamientos lícitos, á fin de evitarme el terrible y justísimo castigo de sufrir los males que con mi orgullo, ambicion, intemperancia, etc., pueda causar á mis hermanos. Tambien te aseguro que, ántes de conocer tan exactos principios de justicia, no fué invadida mi alma por semejante temor, ni pensé siquiera en esforzarme por contener la accion de mis vituperables instintos.

© Biblioteca Nacional de España

Digote que poseo la evidencia de semejante equidad, por cuanto además de que el espíritu la siente, la razon la afirma con argumentos incontestables.

En efecto; si el progreso del alma consiste en el desarrollo de las propiedades de su esencia, y éste determina el modo *natural* de ser en cada grado de su perfeccionamiento, la purificacion tiene indispensablemente que ser real, y no ficticia, como aconteceria con una absolucion ó con un arrepentimiento. La absolucion no implica efecto esencial, y el arrepentimiento solo es una disposicion preparatoria de mejoramiento, una intencion de progreso; pero ni mejoramiento ni progreso propiamente dichos.

Una determinacion sin accion, se anula á sí misma por faltas de consecuencias.

Ahora bien; la naturaleza de las propiedades esenciales del espíritu, como emanacion de la naturaleza del absoluto bien, son, amor y ciencia, ó lo que es igual, moralidad é inteligencia. El espíritu posee un manantial inagotable de luz divina en ambas propiedades, y su deber consiste en sacar de sí mismo, por medio de su trabajo propio, un destello de más en más intenso é irradiador que le caracterice siempre en su grado positivo de pureza, y por consiguiente que determine su natural modo de ser en sus manifestaciones naturales.

Pero aun hay más, y con esto completaré el razonamiento. Cada grado de pureza, de moralidad é inteligencia, de desarrollo de propiedades, de luz divina, representa un grado de libertad, de sensacion y de dominio, facultades que forman la felicidad. Luego cada grado de felicidad es inherente á cada grado de pureza, y en vano se aspirará á poseer una dicha que no puede ser percibida sin las condiciones que exclusivamente están llamadas á producirla.

En una palabra, y para la mas exacta comprension: tanto vale perdonarle al espíritu sus faltas morales para la felicidad futura, como al hombre sus faltas físicas para la felicidad presente. Si á un ciego se le perdonara su imperfeccion orgánica, no por ello disfrutaria la dicha de percibir la luz, porque para tal efecto le es indispensable poseer la vista. Si á un espíritu se le absuelve de sus imperfecciones morales, tampoco disfrutará la felicidad de los buenos, porque para encontrarse en aptitud de sentir sus impresiones es necesario poseer cierto grado de perfeccion y de pureza.

© Biblioteca Nacional de España

En cambio, tu creencia sobre la redencion es, no solo ilógica, sino hasta ineficaz para el objeto.

Por tu doctrina, y teniendo en cuenta la naturaleza humana, nadie puede salvarse. Una sola existencia orgánica, no basta para desprenderse de las imperfecciones inherentes á nuestra constitucion social, y menos á las que naturalmente surgen de nuestra tendencias fisiológicas. La desigualdad de fortunas y aptitudes, producen envidias, orgullos, ódios y rencores de los instintos orgánicos de conservacion y de placer, luchando con la carencia de elementos para satisfacerlos, nacen las impaciencias, las iras y las desesperaciones; y todos estos efectos trasformándose á su vez en causas de accion, dan por resultado todas las infamias, todos los crimenes y todas las maldades que apartan al hombre del cumplimiento de la ley. (Omito otras causas y efectos de perturbacion moral y material, por ser bastantes los expuestos.)

Pues bien, el interpretador autorizado del Evangelio, anotando el versículo 19 del capítulo V de S. Mateo, que dice: «*Por lo cual quien quebrantare uno de estos mandamientos muy pequeños, y enseñare así los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos, etc.*» manifiesta ser el espíritu del primer concepto, que: «*Aquel que habiendo guardado toda la ley, la violare en un solo punto, se hace culpable, como si la hubiera violado toda.*» Esto lo copia del Apóstol Santiago, haciéndose solidario de una *letra que mata*, porque anula la equidad y la justicia divinas.

¿Quién de esta suerte podría aspirar á ser salvo?

Tal vez me objetes que el fuego del purgatorio purifica las almas menos culpables; pero recordándote que *quien se hace culpable de haber faltado á toda la ley*, no puede esperar remision, y negándote á renglon seguido la accion de la materia sobre el espíritu libre, por razones tan sencillas que creeria ofenderte si supusiera las desconoces, quedaria asegurada la ineficacia de tu objecion.

Solo por medio de la vida objetiva, de la vida del sentido, de la existencia orgánica, puede adquirirse el desarrollo de las propiedades que en estado latente posee el alma, y siendo dicho progreso la causa de todo bien, solo puede el espíritu purificarse y ser bueno, realizando una sucesion de vidas ó humanizaciones en mundos adecuados al efecto. Tal es la causa y la razon de las *reencarnaciones*.

De esta manera nuestra doctrina proclama una segura y uni-

© Biblioteca Nacional de España

versal redencion en el tiempo y por la voluntad y trabajo propios facilitándole al espíritu los elementos necesarios para realizarse en su naturaleza, y haciendo surgir el bien del castigo, que debe ser en buena lógica su verdadero objeto, concilia perfectamente la justicia y la misericordia infinitas de Dios.

Respecto de la preexistencia del espíritu, que dices *proclamamos con demasiada ligereza*, voy á plantearte una sencilla proposicion, á fin de que tú mismo la resuelvas.

Dios es eterno é infinito en existencia y esencia.

Luego en el Todo no puede haber más sustancia que la de Dios.

La *nada*, no existe, puesto que el Todo es sustancial.

Luego la esencia espiritual emana de la sustancia total, única é infinita.

Dicha sustancia existe eternamente.

Luego la esencia espiritual, ¿es ó no es preexistente al organismo en que se infunde para humanizarse?

Respóndete á tí mismo, y juzga despues de qué parte está la ligereza.

Si por acaso encontraras posibilidad de que la esencia espiritual procediera de otro elemento que del único eterno é infinito, sírvete manifestarlo, y seguramente harás una completa revolucion en la filosofía.

Me preguntas si estoy *satisfecho con mi creencia*, y yo te respondo que, no solo estoy satisfecho, sino que soy feliz con ella.

Siempre tuyo

M. Gonzalez.

© Biblioteca Nacional de España

POLÉMICA Á PROPÓSITO DEL ESPIRITISMO.

DOCTRINAS DEL PORVENIR.

I.

Orígen de esta polémica.—Tendencias de la escuela espiritita.—Los primeros pasos del debate.—Contestacion al primer artículo dal señor Suarez de Figueroa.—Son inexactos los hechos que cita para condenar al espiritismo.—Argumentos sin valor.—La locura espiritista.

La revista bibliográfica sobre la preciosa obra titulada de *Marietta*, que vió la luz á mediados de Julio en el *El Globo*, motivó el artículo *Marietta y el Espiritismo*, en que, bajo la firma A. S. de F., aparecia un avezado polemista que cortesmente me invitaba á discutir, comenzando por tachar de locura al espiritismo, y ofreciendo comunicarme, si era aceptada la contienda, los motivos en que fundaba su aserto el anónimo contrincante.

Ausente ya de Madrid y en vísperas de largo viaje, manifesté al Centro Español Espiritista, que me honra con su presidencia, mi deseo de aceptar el reto y mi imposibilidad de seguir la polémica con regularidad; pero remitiendo el primer artículo de los que con el título *Doctrinas del porvenir*, pensaba consagrar á la exposicion y defensa de las verdades fundamentales del naciente espiritismo, de las teorías que proclama y del estudio que con constituye el fondo de esta nueva direccion de los conocimientos humanos.

Antes de que mi aceptacion y mi artículo llegasen al Centro, el doctor Huelbes Temprado, que á la sazon estaba encargado de la presidencia recogió el guante, invitando al señor S. de F. á que dejára el anónimo. El reputado escritor D. Adolfo Suarez de Figueroa, á quien correspondian aquellas iniciales, no tardó, como era natural, en dar su nombre, y aunque deploraba no poder entenderse con el autor del artículo que motivara su refutacion, se dispuso á la contienda con el Sr. Huelbes Temprado, quien de todos modos, en tésis general, habia de sostener los principios de la escuela y del Centro invitados á discutir.

La escuela espiritista, que viene á combatir contra todos los dogmatismos, y que intenta llevar el método baconiano á las cien-

© Biblioteca Nacional de España

cias psicológicas, ama la discusion, más bien que con el propósito de convencer, con el de ir depurándose de los errores en que necesariamente deben incurrir las concepciones humanas cuando principian á posesionarse de una verdad, en cualquiera de los terrenos á donde llega la investigacion metódica ó científica. Y como su defensa está en los hechos de toda realidad que estudia, en las verdades que proclama, sin atribuirse el mérito de la invencion; de ahí que la escuela á que pertenecemos no sólo no rehuya, sino que gustosísima acepte siempre el debate, mirando á los indicados fines. Por eso agradeciamos al Sr. Suarez de Figueroa la ocasion que nos brindaba, y á *El Globo* la publicidad que aman siempre quienes buscan la luz, quienes estudian por descubrir una verdad más.

Así las cosas, el diario ilustrado que con galantería é imparcialidad (no muy comunes en nuestra prensa periódica, dados los tiempos que corremos) nos habia abierto sus columnas murió por un real decreto. Pero es ley que las ideas broten con más pujanza allí donde se quiere comprimirlas más violentamente, «sin que abandonen el campo de su última lucha hasta que la razon enciende su antorcha y la virtud teje su corona;» y de las cenizas de *El Globo* renació otro decidido campeon de la democracia, *La Tribuna*, publicando el primer artículo que, con el título *La Magia contemporánea*, iniciaba la lucha científica á que habiamos sido invitados por el Sr. Suarez de Figueroa.

Á dicho artículo siguieron la primera contestacion del doctor Huelbes, el segundo artículo impugnando, la oportuna réplica y el tercero del Sr. Suarez de Figueroa, que no sabemos por qué causas dejó de ser contestado á tiempo, dando lugar á el artículo titulado *Dudas y pre untas*, en el cual, despues de extrañar nuestro ilustrado adversario un silencio que fácilmente explican las muchas y diarias atenciones del doctor Huelbes, se leen los párrafos siguientes:

«Muy bien puede haber sido acometido de una enfermedad el Sr. Huelbes, ¿pero no tiene compañeros, si no que le sustituyan, que por lo ménos lo pongan en conocimiento del público siquiera por evitar mal fundadas apreciaciones?

»En la carta contestacion al reto por mi dirigido al señor vizconde de Torres Solanot, afirmaba mi hoy mudo antagonista que no habian de faltarme contrincantes. Supongamos—á lo cual no

© Biblioteca Nacional de España

me atrevo aún—que ha desaparecido uno. ¿Qué mejor ocasion para demostrarme el plural de esa palabra?»

»En último caso, si esto no sucediera, si veo el silencio más profundo en contestacion á estas líneas, esperaré pacientemente el regreso del Sr. Torres-Solanot, quien creo no se niegue á satisfacer mis justos deseos.»

Al primero de esos párrafos contestará, si duda, el aludido; al segundo ha contestado el presidente del Círculo Espiritista, denominado *El Progreso Moral*, don Fernando Tardez y Torralvo, retando á nuestro impugnador á discutir oralmente, cuando la Espiritista Española reanude sus sesiones públicas de controversia (si caben en la elasticidad del art. 11 de la Constitucion en cartera); y respecto al tercer párrafo, que directamente me atañe, diré al Sr. Suarez de Figueroa, que, habiendo cesado el impedimento para comenzar la polémica, acepto desde ahora gustosísimo el reto, tomando el asunto en el estado que lo encuentro, prévia la oportuna vénia del doctor Huelbes.

A este fin, reproduciré el artículo en que aceptaba la polémica, y ántes de continuar la exposicion sucinta de los principios y aspiraciones del espiritismo, me haré cargo ligeramente de los principales errores en que incurre nuestro adversario, al tratar de lo que entiende fueron los primeros pasos de aquél.

Algo viciosa será en su forma la polémica, pero me veo precisado á tomarla tal como la hallo, rogando al lector dispense la anterior narracion histórica, ajena al fondo de la cuestion, pero necesaria para las respectivas posiciones de los contendientes.

* * *

El primero de los artículos titulados *La Mágia contemporánea*, pretende examinar la «posicion del espiritismo en relacion al progreso—su primer impulso—sus efectos en América—y sus efectos en París.»

Despues de reconocer que en la marcha constante de perfeccionamiento que es regla de la humanidad, el progreso, hay en medio del movimiento ascendente uno insignificante retrospectivo, ó por los ménos una completa nulidad de accion, y aplicando á las ideas que nosotros sostenemos esa teoría de la parcial parálisis del progreso, dice:

© Biblioteca Nacional de España

«En ese puerto extraordinario se halla sostenido el espiritismo, verdadera magia adoptada á la sociedad en que se desarrolla y pretende vivir, cubriéndose con el manto de un progreso á que no obedece en manera alguna. Recibiendo su primer impulso de un hombre que ejercia sus funciones de prestidigitador hollando el decoroso y digno birrete de la ciencia, no tardó en producir calamitosos resultados. América fué la predestinada á sufrirlos en un principio, lo que equivale á decir que en más grande escala. Pintábase otra vida de tantos goces y placeres, y con tanta vehemencia y exaltacion, que el suicidio fué el efecto inmediato y desgarrador. Por fortuna tal estado de cosas no fué duradero y los ánimos se aplacaron, quedando todo reducido á un aumento de personal en los manicomios, y un descenso no muy sensible de poblacion.»

Al leer este párrafo, quien no conozca lo inofensivo de las ideas espiritistas, creerá que es preciso huir de ellas como del cólera, y que para prevenirse las naciones debian establecer cordones sanitarios que impidiesen el paso. No: eso es puramente una pintura fantástica; esos estragos atribuidos al espiritismo son un brochazo de pintura escenográfica, que si produce efecto de léjos, al aproximarse á ella se aprecia lo grosero del pincel. Así decimos del párrafo trascrito. Si encerrase algun fondo de verdad, los propagadores del Espiritismo, más que ilusos, serian criminales. Pero no somos ni lo uno ni lo otro.

Asintiendo á la teoría concisamente expuesta por el Sr. Suarez de Figueroa, le demostraremos en el curso de estos artículos, que sólo desfigurando por completo los hechos y desconociendo las teorías del espiritimo, puede considerársele como un retroceso. Sólo así se concibe que se pueda llamar *Mágia contemporánea* al conjunto de principios que forman el cuerpo de nuestra creencia, y á la variedad de hechos que estudiamos para corroborar la teoría y para descubrir la ley física y la ley moral á que obedecen. La mágia es al espiritismo, lo que la astrología fué á la astronomía, lo que la alquimia á la química, lo que el empirismo en general es á la ciencia. Precisamente porque hay conocimiento (muy limitado aún porque no se ha apreciado bien nuestro estudio de los fluídos) respecto á la composicion de los cuerpos, no existe la alquimia; porque hay conocimiento de muchas leyes siderales, no existe la astrología; y porque empieza á haber ciencia

© Biblioteca Nacional de España

espiritista, no puede existir la magia. Si alguna hay en el espiritismo es la mágia de la idéa que eleva nuestro pensamiento á las celestes regiones; es la mágia de la ciencia que convierte un mundo hasta ahora ficticio en mundo de la realidad, y en verdades aceptables para la razon y el sentimiento, lo que se tenia por puras creaciones de fantástica poesía, imágenes que toman cuerpo al levantarse una punta del velo corrido para el porvenir de ultratumba.

Si el espiritismo es filosofía consoladora, doctrina racional y ciencia ó estudio de hechos, como hemos demostrado exponiendo sus fundamentos en nuestra obra *Preliminares al estudio del espiritismo* (Madrid, 1872), mal puede afirmarse que se cubra con un engañoso manto de progreso, á no ser que éste se aprecie á la manera que suele hacerlo la escuela neo-católica, y de su erróneo criterio conceptuamos muy distante al Sr. Suarez de Figueroa.

No menos aventuradas é inexactas son sus demás afirmaciones que hemos reproducido literalmente para no desvirtuarlas, y que en pocas palabras vamos á contestar, negándolas con el testimonio de la historia de nuestros dias referente al primer impulso que recibió el espiritismo en América. No fué debido á un prestidigitador, sino á algunas manifestaciones acaecidas el año de 1845, primero en casa de la familia Fox, y después simultáneamente en varias casas y en varios Estados de la América del Norte. Treinta años lleva de propaganda siempre creciente el espiritismo; citaremos un dato estadístico del nuevo ó del antiguo continente que demuestre los pretendidos suicidios, el contingente que se supone ha dado á los manicomios, y el descenso de poblacion que ha producido. Esos datos los estamos esperando, y agradeceriamos al Sr. Suarez de Figueroa que nos los proporcionase. No lo hará. Sabemos bien que no los hallará en ninguna parte, porque no supo hallarlos la escudriñadora astucia de los jesuitas, cuando estos fueron llamados á informar sobre el espiritismo. En cambio se encontrarán multitud de espiritistas que sinceramente confesarán haber alejado de si sus tendencias á privarse de la existencia, estas ideas que saben apreciar todo el valor de la necesaria vida planetaria, etapa de la infinita vida del espíritu; en cambio se encontrará en todas las comunicaciones y en todas las publicaciones espiritistas condenado el suicidio como el mayor de los crímenes, al que sigue la más atroz de las expiaciones; y en fin, donde quiera

© Biblioteca Nacional de España

que se halle extendido el espiritismo, allí asciende el nivel moral, porque es consecuencia necesaria de la doctrina cuyo primer lema dice: «Hácia Dios por la Caridad y por la Ciencia.»

Esos argumentos, que se emplearon ya en balde contra el espiritismo, han perdido todo su valor, si es que alguno tuvieron, desde el momento en que no pudieron apoyarse en un solo dato estadístico tomado de los anales del suicidio, de las causas del descenso de la poblacion, y del registro de los manicomios.

La locura espiritista sólo está en los lábios de los que nos impugnan sin conocernos; no perturba las facultades mentales; es del género de aquellas ideas que nos enseñan á hacer el bien por el bien mismo. Algo de extrañas, si no de extraviadas, tienen tales ideas en estos tiempos positivistas.

Este artículo se ha prolongado mucho, y resta aún rechazar otros errores é inexactitudes del Sr. Suarez de Figueroa, relativos al espiritismo, ántes de exponer los principios fundamentales de esta doctrina, que sólo puede ser impugnada en cuanto no es conocida por los amantes del progreso.

El vizconde de Torres-Solanot.

ESTUDIOS ORIENTALES.

XII.

LEYENDA DEL PECADO ORIGINAL.

«Las leyendas indias sobre la creacion son de tres clases.

Las primeras, que llamaremos *Leyendas científicas*, forman parte de las creencias de los brahmanes sábios, y fueron desconocidas para el vulgo.

Las segundas, que designaremos bajo el nombre de *Leyendas sacerdotales*, han sido fabricadas por los sacerdotes en provecho de su dominacion política y religiosa.

Las terceras, en fin, que llamaremos *Leyendas fabulosas*, han brotado de la imaginacion de los poetas.

No hay una nácion en el mundo, perteneciente á la raza blan-

© Biblioteca Nacional de España

ca, que no encuentre allí el orígen de sus mitos genéricos.» *(La Genese de l' humanité.)*

La prueba de este aserto se halla en los textos que conocemos de los Vedas y Manú, pues aunque de los primeros se cuentan más de mil doscientos, y exceden de trescientos cincuenta los segundos, todos ellos son tan idénticos y ortodoxos en el fondo, variando en los detalles y adornos poéticos.

Permiten afirmar, dice Jacolliot en la obra citada, que la opinion científica de la India antigua, sobre la creacion universal, fué; que el principio material y el principio de vida se unieron en el agua bajo la influencia del calor, y que el sér animado ha progresado por las solas fuerzas de la naturaleza, elevándose gradualmente de tipo inferior á un tipo superior, desde la monada primera hasta el hombre.

La leyenda sacerdotal dió orígen á las antiguas legislaciones, y creó en el mundo el derecho divino del sacerdote y del rey, las castas y la esclavitud.

La leyenda poética inventó las fábulas, que despues han reproducido todos los génesis, acomodándolas á las épocas y á los pueblos en lo que se daban.

El cáos, el espíritu divino nadando sobre las aguas, la separacion de la luz y las tinieblas, la creacion del cielo y la tierra en seis dias, el séptimo en que el Señor descansó despues de ver que era buena su obra, la rebelion de los ángeles que son arrojados á los infiernos, todo se halla en los antiguos libros de la India.

Del *Ramotsiar*, relatos y comentarios sobre los Vedas, vamos á reproducir la leyenda basada en la idéa de la falta original y de la redencion por la incarnacion divina, que todos los pueblos han admitido entre sus creencias religiosas.

Traducimos, casi íntegro, el capítulo IV del libro tercero de la obra de Jacolliot, *La Bible dans l' Inde*, que lleva el siguiente epígrafe: «Nacimiento del hombre.—Adima.—Heva.—Se les señala la isla de Ceilan como morada.—Falta cometida por Adan.—Su mujer le sigue por amor.—Desesperacion de Adima.—Heva le consuela é invoca al Señor.—Perdon de Brahma.—Promesas de un Redentor.»

* * *

En toda la parte oriental de la India y en la isla de Ceilan, don-

© Biblioteca Nacional de España

de la tradicion se ha conservado en toda su pureza, si preguntais al indio en su choza, ó al brahman en el templo, todos os referirán esta leyenda de la creacion del hombre, tal como vamos á relatarla aqui segun el Veda. En el *Bagavesa Gita*, Cristna la recuerda en algunas palabras á su discípulo y fiel colaborador Ardjuna, y con corta diferencia en los mismos términos que los Libros sagrados.

Los pasages entre comillas son simples traducciones del texto.

La tierra estaba cubierta de flores, los árboles se encorvaban bajo el peso de sus frutos, millares de animales alegraban las llanuras y los aires, los elefantes blancos se paseaban tranquilamente bajo la sombra de los gigantescos bosques, y Brahma comprendió que habia llegado el momento de crear al hombre para habitar esa morada.

Sacó de la gran alma, la pura esencia, un gérmen de vida, con el cual animó á dos cuerpos que hizo macho y hembra, esto es, propios para la reproduccion, como las plantas y los animales, y les dió el *ahancara*, es decir, la conciencia y la palabra, lo que los hizo superiores á todo cuanto habia sido ya creado, pero inferiores á los Devas (ángeles) y á Dios.

Distinguió al hombre por la fuerza, la estatura y la magestad, y le llamó Adima, (en sanscrito, el primer hombre).

La mujer recibió en herencia la gracia, la dulzura y la belleza, y la llamó Heva (en sanscrito, lo que completa la vida).

En efecto, concediendo una compañera á Adima, el Señor completaba la vida que acababa de darle, y sentando asi las bases de la humanidad que iba á nacer, proclamaba la igualdad del hombre y de la mujer sobre la tierra y en el cielo.

Principio divino que ha sido más ó ménos desconocido por los legisladores antiguos y modernos, y que la India solo abandonó merced á la influencia deletérea de los sacerdotes, despues de la revolucion brahmánica.

El Señor dió entonces á Adima y á su mujer Heva la Taprobane de los antiguos, la isla de Ceilan para habitacion, isla bien digna de su clima, sus productos y su expléndida vegetacion, de ser el paraiso terrestre, la cuna del género humano.

Aun hoy es la perla más bella del mar de las Indias.

«Id, les dijo, unios y producid séres que sean vuestra imágen viva sobre la tierra, siglos y siglos despues que hayais vuelto á

© Biblioteca Nacional de España

mí. Yo, Señor de todo lo que existe, os he creado para adorarme durante toda vuestra vida, y los que tengan fé en mí, compartirán mi dicha despues del fin de todas las cosas. Enseñad esto á vuestros hijos; que no pierdan jamás mi recuerdo, porque estaré con ellos en tanto que pronuncien mi nombre.»

Despues prohibió á Adima y á Heva abandonar Ceilan, y continuó en estos términos:

«Vuestra mision debe limitarse á poblar esta magnífica isla, en donde lo he reunido todo para vuestro placer y vuestra comodidad, y á extender mi culto en el corazon de los que van á nacer. El resto del globo es aun inhabitable; si más tarde el número de vuestros hijos crece de tal manera que esta morada no baste para contenerlos, que me pregunten en medio de los sacrificios; y haré conocer mi voluntad.»

Dicho esto, desapareció.

«Entonces Adima, volviéndose hácia su jóven mujer, la miró... Su corazon latió fuertemente en su pecho á la vista de tan perfecta belleza... Ella permaneció en pié delante de él, sonriendo con virginal candor, palpitando por desconocidos deseos; sus largos cabellos extendidos en derredor de su cuerpo, se entretegian en caprichosas espirales, sirviendo de velo á su púdico rostro y á su desnudo seno que la emocion comenzaba á agitar.

»Adima se aproximó á ella, pero temblando. El sol iba á desaparecer en el Océano, las flores de los bananeros se empinaban para aspirar el rocío de la tarde; millares de pájaros de variado plumaje murmuraban dulcemente en la copa de los tamarindos y los palmatos; las luciérnagas fosforecentes comenzaban á revolotear en los aires, y todos esos murmullos de la naturaleza subian hasta Brahma, que se regocijaba en su celeste morada.

»Adima se aventuró entonces á pasar la mano por la cabellera perfumada de su compañera; sintió como si un escalofrio invadiese el cuerpo de Heva, y este escalofrio se apoderó de él tambien... Tomóla entonces en sus brazos y la dió el primer beso, pronunciando muy bajo el nombre de Heva, que acababa de serle dado... «¡Adima!» murmuró suavemente la jóven mujer al recibirle.... Y vacilante, desvanecida, se desplomó en los brazos de su esposo....

»La noche habia llegado, los pájaros apagaban su canto en los bosques; el Señor estaba satisfecho, porque habia nacido el amor precediendo á la union de los sexos.

© Biblioteca Nacional de España

»Así lo habia querido Brahma, para enseñar á sus criaturas que la union del hombre y de la mujer sin el amor, seria una monstruosidad contraria á la naturaleza y á su ley.

»Adima y Heva vivieron durante algun tiempo en perfecta dicha; ningun sufrimiento venia á turbar su quietud; no tenian más que alargar la mano para coger de los árboles los frutos más sabrosos, no tenian más que bajarse para acopiar el arroz más fino y más blanco.

»Pero un dia, una vaga inquietud comenzó á apoderarse de ellos: celoso de su felicidad y de la obra de Brahma, el príncipe de los Rakchasas, el espíritu del mal, les inspiró deseos deconocidos. —Paseémonos por nuestra isla, dijo Adima á su compañera, y veámos si hay algun lugar más delicioso aún que este.

»Heva siguió á su esposo; caminaron durante dias y meses, deteniéndose á la orilla de las claras fuentes, bajo los gigantescos árboles que les ocultaban la luz del sol... Pero á medida que avanzaban, la jóven se sentia presa de un terror inexplicable, de extraños temores.—Adima, decia, no vayamos más lejos, me parece que desobedecemos al Señor. ¿No hemos abandonado ya el lugar que nos señaló como morada?

—»No temas, respondió Adima, esta no es esa tierra horrible, inhabitable, de que nos ha hablado.

»Y caminaban siempre...

»Llegaron por fin á la extremidad de la isla de Ceilan; ante ellos vieron un estrecho brazo de mar, y al otro lado un vasto territorio que parecia extenderse al infinito; un estrecho sendero, formado por rocas que se levantaban del seno de la tierra, unia su isla á este continente desconocido.

»Los dos viajeros se detuvieron asombrados; el pais que veian estaba cubierto de grandes árboles; pájaros de mil colores revoleteaban en medio del follaje.—¡Qué maravillas, dijo Adima, y qué buenos frutos deben tener esos árboles! Vamos á probarlos, y si ese pais es preferible á éste, plantaremos allí nuestra tienda.

»Heva, temerosa, suplicó á Adima no hiciesen nada que pudiera irritar al Señor contra ellos.—¿No estamos bien aquí? ¿No tenemos agua pura, frutos deliciosos? ¿Por qué buscar otra cosa?

—»Es verdad; pero ya volveremos, dijo Adima, ¿Qué mal puede haber en visitar ese pais desconocido que se ofrece á nuestra vista?

© Biblioteca Nacional de España

»Y se aproximó á las rocas. Heva le siguió temblando.

»Tomó entónces á su mujer en brazos y comenzó á atravesar el espacio que le separaba del objeto de sus deseos.

»Cuando tocaron la tierra, se dejó oir un ruido espantoso; árboles, flores, frutos, pájaros, todo lo que habian visto desde la otra orilla desapareció instantáneamente; las rocas que les sirvieran de paso se abismaron en las olas; solo algunos escarpados picos quedaron á flote, como para indicar el paso que la cólera celeste acababa de destruir.»

Esas rocas se elevan en el océano Indico, entre la punta oriental de la India y la isla de Ceilan; en el país se conocen hoy bajo el nombre de Palam Adima, es decir, Puente de Adam, ó Pico de Adam como le designa la ciencia geográfica moderna.

Cerremos este paréntesis para continuar nuestro relato.

«La vegetacion que habian apercibido de léjos no era más que un espejismo engañador producido por el príncipe Rakchasas para llevarlos á la desobediencia.

»Adima se dejó caer llorando sobre la desnuda arena; pero Heva se acercó á él, y arojándose en sus brazos, le dijo:—No te aflijas; roguemos al Autor de todas las cosas que nos perdone.»

Despues de haber hablado ella asi, oyóse una voz en la nube, que dejó caer estas palabras:

—«Mujer, tú no has pecado más que por amor á tu marido, á quien te habia mandado amar, y tú has esperado en mi. Yo te perdono, y á él tambien por causa tuya. Pero no volvereis al lugar de delicias que habia creado para vuestra dicha. Por vuestra desobediencia á mis órdenes, el Espíritu del mal viene á invadir la tierra.... Vuestros hijos, reducidos por vuestra falta á sufrir y á trabajar la tierra, serán malos y me olvidarán. Pero enviaré á Vischnú, que se incarnará en el seno de una mujer, y traerá á todos la esperanza de la recompensa en otra vida, y el medio, rogándome de mitigar sus males.

»Se levantaron consolados, pero desde allí en adelante debieron someterse á un duro trabajo para obtener su alimento de la tierra.» (Ramatrariar.)

¡Qué grandeza y qué sencillez en esta leyenda india, y al mismo tiempo qué lógica!

El Redentor Christna nacerá de una mujer para recompensar á Heva el no haber desesperado de Dios, ni haber tenido la idéa del

© Biblioteca Nacional de España

primer pecado, siendo únicamente cómplice por afeccion hácia aquel á quien el Creador le habia ordenado amar. Esto es bello y consolador.

Hé ahí la verdadera Heva; así se concibe que una de sus hijas puede ser más tarde la madre de un Redentor.

Pero por más seductora que parezca esta leyenda, la razon debe rechazarla.

No se puede atribuir tales debilidades á Dios, ni creer que por una simple desobediencia de nuestros primeros padres, haya podido condenar á la humanidad entera, inocente, al mal y al sufrimiento.

Esta tradicion ha nacido de una necesidad.

Los primeros hombres, viendo su debilidad, su naturaleza compuesta de instintos buenos y malos ante todos los dolores que debian soportar, en lugar de maldecir al Dios que los habia creado, procuraron buscar en una falta primitiva, la razon de su miserable situacion. De ahí ese pecado original que se encuentra en todas las creencias de los diferentes pueblos del globo, y aun entre las tribus salvajes del Africa y de la Occeanía.

Tal vez no es más que un recuerdo de la vida fácil y dichosa de los antiguos habitantes del globo, en una época en que la tierra, ménos cargada de hombres, daba en abundancia y sin trabajo todas las cosas necesarias á la subsistencia.»

Así se explica lógicamente esta primitiva fábula del pecado original, que para nosotros no es más que el recuerdo velado de una existencia anterior, orígen y causa conscia de la existencia terrena. La historia y la razon le han relegado al panteon poético, para dar lugar á la idéa de un Dios soberanamente sábio, justo y bueno.

XIII.

LEYENDA DEL DILUVIO.

Todos los pueblos han conservado recuerdo de un gran cataclismo que las leyendas genéricas relatan con el nombre de Diluvio Universal, pintándole más ó ménos adornado de detalles, siempre inverosímiles, y que la ciencia ha demostrado plenísimamente tenian su orígen en hechos geológicos, pero con ausencia completa de verdad histórica.

Aquí, como en todo, la primera fábula se halla en la India an-

© Biblioteca Nacional de España

tigua, donde apenas hay un tratado de teología ó un poema que no dé su version del acontecimiento diluviano.

Jacolliot comprendia asi el relato de los Vedas, en el capítulo de *La Bible dans l' Inde*, que intitula: «El Diluvio, segun el Mahabarata y las tradiciones brahmánicas.»

»Segun la prediccion del Señor, la tierra se pobló, y los hijos de Adima y de Heva fueron pronto tan numerosos y malvados, que no pudieron avenirse entre sí. Olvidaron á Dios y sus promesas, concluyendo por cansarle con el estrépito de sus sangrientas querellas.

»Cierto dia, el rey Daytha, tuvo la audacia de lanzar imprecaciones contra el trueno, amenazándole, si no se callaba, con ir á conquistar el cielo á la cabeza de sus guerreros.

»El Señor resolvió entonces imponer á sus criaturas un castigo terrible, que sirviese de leccion á los que sobreviviesen y á su descendencia.»

Habiendo mirado Brahma á este mundo, para salvar al hombre que lo mereciese y conservar la raza humana, escogió á Vaiwosvata por sus virtudes, y le hizo saber su voluntad y lo que aconteceria, por conducto de un pez á quien este habia salvado de la muerte y creció maravillosamente.

Un dia habló así el pez á su salvador.:

—«Escucha, oh! hombre sábio y bien hechor, el globo va á ser sumergido y todos los que habitan perecerán, la cólera del Señor ha encargado á las nubes y á los mares el castigo de esta raza malvada y corrompida, que olvida su origen y la ley de Dios. Tus semejantes no saben ya contener su orgullo y se atreven á desafiar al Creador, pero sus amenazas han llegado al pié del trono de Brahma, y Brahma va á hacer que se conozca su poder.

»Apresúrate, pues, á construir una nave, en la cual te encerrarás con toda tu familia.

»Tomarás tambien semillas de cada planta y una pareja de todas las especies de animales, dejando todos los que nacen de la podredumbre y de los vapores, porque su principio de vida no ha emanado de la gran alma.

»Y esperarás con confianza.»

Vaiwasvata siguió el consejo, y despues de construir ese navío se encerró en él con toda su familia, las semillas de las plantas y una pareja de todos los animales, como se le habia dicho.

© Biblioteca Nacional de España

Cuando comenzaron las lluvias y los mares se desbordaron, un pez monstruoso, provisto de un cuerno gigantesco, se colocó delante de la nave. Vaiwasvata ató un cable á ese cuerno, y el pez se lanzó en medio de los elementos desencadenados, guiando la embarcacion. Los que en ella se habian refugiado, vieron que la mano de Dios les protegia, porque la impetuosidad de la tormenta y la violencia de las olas nada pudieron contra ellos.

Esto duró dias, meses, años, hasta el momento en que la obra de destruccion se habia cumplido. Cuando los elementos se calmaron, los viajeros, siempre guiados por su misterioso conductor, pudieron abordar á la cima del Himalaya.

»Vischnú es quien os ha salvado de la muerte, les dijo el pez al separarse de ellos; merced á su ruego, Brahma se ha compadecido de la humanidad; id ahora á cumplir la obra de Dios, y repoblad la tierra.»

La tradicion añade que Vischnú obtuvo salvar á Vaiwasvata, recordando á Brahma su promesa de enviarle á la tierra para rescatar á los hombres, con el fin de que esa promesa de Dios pudiera cumplirse más tarde.

Segun unos, la descendencia de Vaiwasvata dió orígen á los pueblos nuevos.

Segun otros, no tuvo aquel más que arrojar piedras en el barro dejado por las aguas para que naciesen los hombres.

Por un lado, pues, seria el mito hallado y adoptado por el judaismo y otras religiones. Por otro, la tradicion de Pyrra y Deucalion, traida á Grecia con los cantos poéticos de los emigrantes *(La Bible dans l' Inde)*.

«Todos los pueblos antiguos, dice H. Dufaij, *(Estudes sur la destinée)* han conservado el recuerdo de un cataclismo producido bajo forma de inundacion.

Todos tambien, ó casi todos, instruidos en la doctrina de los dos principios del bien y del mal, han visto en este acontecimiento la obra de un dios irritado ó de un demonio maléfico

Segun los Vedas de la India, el dios destructor resolvió sumergir á la raza humana; pero por consejo de Vischnú, dios protector, Satyarrata (Vaiwasvata), hombre justo, construyó un navío y en él se encerró con su mujer Saras-Vadé y los gérmenes de la creacion, en número de ochocientos cuarenta millones.

© Biblioteca Nacional de España

Un precioso monumento, recientemente descubierto en Mesopotamia, dá un relato detallado del diluvio caldeo.

Xixuthros, advertido por Nuha, dios de las aguas, para que se previniese contra una próxima inundacion, se encierra en un arca con su familia y los animales más útiles.

Un ave, que trae en su pico una rama verde, le anuncia el fin del cataclismo.

Entonces Xixuthros aborda en una alta montaña y dá gracias á Dios.

La version judía, posterior á la precedente, reproduce los hechos principales.

Por órden de Dios, Noé ó Noach (la radical *no* ó *na*, significa agua, lo que corre: vaecv, en griego; *navis*, en latin), entra en el arca, para librarse de la catástrofe, con su familia, una pareja de cada especie de animales existentes y el alimento necesario para su subsistencia. Esto, aunque rebaja considerablemente los ochocientos cuarenta millones de los Vedas, hubiese exigido no una sola arca de la dimension descrita por el *Génesis*, sino una numerosísima escuadra de arcas semejantes. (Trescientos codos de longitud, cincuenta de anchura y treinta de alto.—Génesis, cap. 6. ver. 15).

Esta version judía del diluvio tiene tambien la paloma, trayendo la hoja de olivo en el pico, el descenso del arca y el sacrificio al Señor.

En Grecia, Deucalion y Vgyges escapan igualmente por la proteccion divina, de dos inundaciones sucesivas.

Deucalion repuebla la tierra, sembrando piedras detrás de él.

En fin, el recuerdo del diluvio se encuentra en China, en el Tibet, en Ceilan, en Africa, en América, porque grandes inundaciones han marcado, en efecto, su paso por numerosos puntos de los continentes del hemisferio boreal.

En todo caso, es preciso no confundir los diluvios de las leyendas con los fenómenos geológicos que han abrazado periodos de tiempos incalculables.

El diluvio, ó más bien, los diluvios de la leyenda, son inundaciones parciales que han invadido en diversas épocas muchos puntos lejos de las tierras habitadas.»

Además de esos cataclismos parciales, la ciencia señala dos órdenes de fenómenos acuosos, durante el periodo cuaternario: la

© Biblioteca Nacional de España

fusion de los ventisqueros y las irrupciones del mar; y explica lo que se ha llamado diluvio gris y diluvio rojo. Ello es que la última gran inundacion señala el fin de la época cuaternaria. (H. Le Hon, *El hombre fósil.*)

Geológicamente, la teoría de la desviacion del eje de la tierra, es la que mejor explica la catástrofe diluviana. (Frederic Klee, *Le Deluge).*

Históricamente, la India es la que más racional tradicion ha conservado; aparte de leyendas como la anteriormente reproducida, en la que se han basado los relatos religiosos, la opinion científica del antiguo pueblo que estudiamos, rechazó el hecho de un Diluvio Universal, para admitir un período diluviano que, poco á poco, modificó geográficamente el globo é hizo desaparecer las viejas civilizaciones. (Jacolliot, *Histoire des Vierges.*)

Como quiera que sea, no una sola familia, sino muchos hombres, probablemente naciones, dice Klee, escaparon á la grande inundacion, las erupciones volcánicas y demás fenómenos de la naturaleza, que han acompañado á la última gran catástrofe. Esta hipótesis es evidente por la tradicion de la emigracion del pueblo zend, por el relato caldeo del diluvio, por la tradicion de la Atlántida de Platon, por las imágenes empleadas en el Apocalipsis, y por la interesante tradicion recogida por Josepho, segun la cual muchos hombres se salvaron sobre una gran montaña de la Armenia, llamada Baris. Ante todo, sin embargo, un hecho histórico confirma la hipótesis: cuatro ó cinco siglos despues del diluvio, hubo Estados florecientes en Egipto, Asiria, Babilonia, Media, Bactranias, en las Indias y quizá en China. Esto seria imposible si la destruccion del género humano hubiera sido tan general como suponen los relatos bíblicos.

El diluvio bíblico, designado tambien con el nombre de gran diluvio asiático, es muy posterior al gran diluvio universal, ó cataclismo que ha marcado el período geológico actual. La parte legendaria está evidentemente calcada en la antigua tradicion india; el hecho debió ser ocasionado por el levantamiento de una parte de las montañas de aquel país.

»Confirma esta opinion la existencia de un mar interior que se extendia en otro tiempo desde el Mar Negro al Océano Boreal, segun resulta de las observaciones geológicas. El mar de Azoff, el mar Cáspio, cuyas aguas son saladas, aunque no comunican con

© Biblioteca Nacional de España

ningun otro mar; el lago de Aral y otros muchos esparcidos en las inmensas llanuras de la Tartaria y las estepas de Rusia, parecen ser los restos de ese antiguo mar.

»En la época del levantamiento de las montañas del Cáucaso, una parte de aquellas aguas fué impulsada hácia el Norte en busca del Océano Boreal, y la otra hácia el Mediodia á verterse en el Océano Indico. Estas inundaron y asolaron forzosamente la Mesopotamia y todo el pais habitado por los primogenitores del pueblo, hebreo. Aun cuando este diluvio se extendió por una considerable superficie de terreno, es cosa averiguada que no fué general, ni ménos universal; que no pudo ser ocasionado por las lluvias, pues por abundante y continua que se la quiera suponer durante cuarenta dias, el cálculo prueba que la cantidad de agua caida no podia ser bastante para cubrir la superficie de la tierra, y ménos aún sobrepujar en quince codos las más altas montañas.

«Para los hombres de entonces, que no conocian sino una parte muy pequeña del globo y que no tenian idéa alguna de su configuracion y extension al ver invadidos todos los paises que conocian, toda la tierra fué anegada. Si á esta suposicion se agrega el estilo pintoresco é hiperbólico peculiar de los paises orientales, no se encontrará extraña la exageracion bíblica.» (Allan-Kardec, *El Génesis, los milagros y las profecías segun el Espiritismo.*)

Así se explican sencilla y naturalmente las tradiciones referentes al diluvio.

Tales catástrofes periódicas, cuyas causas naturales no estaban al alcance de los pueblos primitivos, fueron atribuidas á la cólera celeste, pasando del dominio puramente físico ó geológico al dominio religioso.

Apoyados, pues, en la cosmología y en la historia, podemos afirmar que todos los detalles que acompañan á la leyenda del diluvio son absolutamente contrarios á las leyes naturales, las rechaza la razon y dan mezquina idéa de la Divina Providencia

El Vizconde de Torres-Solanót.

© Biblioteca Nacional de España

DESARROLLOS SUCESIVOS DE LA HUMANIDAD

EN SUS PRIMEROS PERIODOS SOCIALES.

EDENISMO.

«Todo es perfecto al salir de las manos del Supremo Hacedor.»
J. J. ROUSSEAU.

I.

Rápidamente hemos de tratar este período de la *Infancia social*. Cualquiera que sea el origen de los hombres primitivos, sobre el que tan diversos datos arrojan los descubrimientos recientes y los luminosos é incipientes albores de la geologia, arqueologia, cronologia, anatomia comparada y demás ciencias que han venido á enriquecer la historia universal, pero todos acordes en remontarlo á una edad antiquísima que difiere de las creencias vulgares, y edad prehistórica, aunque posterior á la flora y fauna, mobiliario sucesivo y anterior á su presencia en la tierra; es indudable que el hombre debió aparecer, dada su ignorancia, en medio de la abundancia y no molestado por los animales feroces, pues de otro modo hubiese perecido victima de su impotencia intelectual y física. De aquí debieron nacer más tarde las creencias de una edad feliz y libre, de un *Paraiso perdido*, de un *Eden*, en que el hombre de las selvas viviera dichoso en medio de la Naturaleza virgen y pródiga, pues así lo consignan, aunque envueltas en el lóbrego manto de los tiempos, las tradiciones egipcias é indias, las más antiguas de la historia; y así era precisa tal superabundancia, sea cual fuere el verdadero sentido y la recta interpretacion del *Poema cosmogónico y simbólico de Moisés*, que desde luego aceptamos en el fondo, si bien diferimos con nuestros teólogos en la interpretacion de las teorías bíblicas, en sus detalles.

El hombre tuvo necesariamente por primera morada un jardin abundante, un *Paraiso* en que vivia feliz.

II.

El período de dicha debia concluir; el hombre necesitaba para ser libre y responsable y meritorio de sus obras, adquirir con la esperiencia, con el trabajo, en fin, los medios de su propio progreso; debiendo, pues, concluir, el período de lactancia para entrar en la denticion, época dolorosa, en que el niño se dá cuenta de su

© Biblioteca Nacional de España

propia existencia, y en que necesita instrumentos, como los dientes, para asimilarse alimentos más sustanciosos.

Creció la poblacion, disminuyó la abundancia, y desde entonces, el hombre racional y sensible rompió la armonía, dislocó su apacible vivienda, el egoismo se manifestó hostil contra el prógimo para realizar los fines de la vida; y hé aquí á Eva, compañera del hombre, y para mí símbolo de su facultad volitiva, corrompida por la *serpiente*, emblema de la codicia y del egoismo, y seduciendo á *Adam*, el hombre universal, para que coma de *los frutos del árbol de la ciencia del bien y del mal;* es decir, del árbol de las riquezas materiales, de donde brotó la *serpiente* de la ambicion, haciendo del ARBOL, *fuente de la vida, fuente del bien y del mal á la vez.*

Despues de la *caida*, Adam, el hombre universal, arrojado *del Paraiso* por *su pecado* ORIGINAL, es privado de los bienes de la primera sociedad; y su *muerte* es la disolucion de la unidad humana primitiva; sus hijos son los pueblos diversos que cubren la tierra despues de aquella época, cuando el hombre es *condenado á trabajar con el sudor de su frente*, hasta el dia de la *redencion social*, que estará caracterizada por el *quebrantamiento de la cabeza de la serpiente*, con la muerte del egoismo, por una nueva *Eva*, la facultad volitiva humana colocada en su verdadero destino pasional y social. (1)

III.

Si estos datos no bastasen para demostrar la edad dichosa paradisiaca de los primeros hombres, todavía nos ofrecen interesantes y curiosos pormenores de la época primitiva y *semi-edeniana* las relaciones exactas de los navegantes, conquistadores y viajeros modernos, como asi mismo de los misioneros evangelizadores, que nos han demostrado el carácter pacífico del hombre primitivo. Los indígenas de las islas Filipinas y Marianas, ántes de la dominacion española vivian como en un eden; allí no se conocia el homicidio ni la escasez. Las costumbres de los Otaithianos y otros insulares de la Occeanía; las de los mejicanos, tropayers del Brasil, Guaxeros de Tierra-Firme, los de California ántes de sus relaciones con los extranjeros comerciantes conquistadores, y otros

(1) Véanse las pruebas de esta interpretacion en la interesante obra de Justo Muiron, que lleva por título *Les Transactions religieuses et sociales de Virtom-nius* y en la *Grammaire hebraique et traduction du Sepher*, de Fabre d'Olivet.

© Biblioteca Nacional de España

pueblos *semi-edenianos* nos prueban, si no en toda su pureza la primera vida social, al menos en detalles importantes que nos ponen en camino de investigar lo que debiera ser, dado tambien el auxilio de otras investigaciones de distinto género.

Para estudiar el *edenismo*, es preciso buscar las familias pacíficas, hospitalarias, bondadosas é inocentes de las selvas vírgenes tropicales; esos hombres, que trasplantados al sol civilizador, mueren de tristeza, como los salvajes de los Osages y los Charruas; esos habitantes insulares del Pacífico, entre los que muchas veces han escapado los marineros de los navegantes para vivir felices; y bien entre los sencillos y leales pastores Karaguinos y Ostiakos, que más internados estos últimos que los samoyedos de las costas septentrionales de Siberia, no conocen como estos la ambicion comercial con que el ruso los pervierte; ó bien en la Mongolia, entre los pastores Khalkhas, sóbrios, libres y pacíficos, que conservan las virtudes primitivas de la raza amarilla, de los cuales se ha dicho en una obra tan novísima é interesante como *La Vuelta al Mundo*, en su tomo 2.°, pág. 327, lo siguiente:

«Un hombre de talento, Fourier, ha sostenido que la vida de los pueblos pastores está más cerca del estado de perfeccion, á que, segun sus teorías, la humanidad ha de llegar un dia, que la vida de los pueblos civilizados con todas las necesidades y pasiones ficticias, que se han creado ellos mismos. ¿Quién sabe si Fourier tendrá razon?»

La historia contemporánea nos demuestra con evidencia que el primitivo estado social pinta en la sombra las imágenes débiles de la armonía en su aurora, haciendo á determinados semi-edenianos susceptibles de una pronta y rápida civilizacion, como lo demuestran los indígenas de Calcuta, Bombay, Madrax, en la India inglesa, que han aceptado todos los adelantos modernos, los de Sydney, en la Nueva Gales del Sur, los de Java, y otros puntos donde han hecho prodigiosos adelantos.

Mil ejemplos de pueblos primitivos dichosos y felices podrian pueblo que *no les ofrece garantías de seguridad individual*, con el *derecho á un minimum y al trabajo*, siquiera fuese en recompensa de los derechos naturales del salvaje, derechos legítimos, puesto que el mundo es patrimonio de los hombres, y no comprendo yo por qué no ha de haber libertad de pesca y caza en la propiedad colectiva; así es que se les vé internarse en las selvas y huir de la civi-

© Biblioteca Nacional de España

citarse en esas comarcas apenas visitadas por los navegantes: los *adelantos de la geografía y de la historia nos abrirán el camino de sucesivas investigaciones.*

Por lo demás no debe parecer extraño que al ocuparnos del Edenismo, incluyamos en él pueblos semi-edenianos ó casi salvajes por el contrario, pues únicamente por esto, podemos remontarnos hoy al exacto conocimiento de lo que la historia no alcanza todavia pero que alcanzará más tarde por los descubrimientos de las ciencias naturales, (1) que vendrán á robustecer la ciencia, dándonos preciosos datos sobre los hombres primitivos, de cuya coherencia social no podemos dudar ni por las tradiciones que ya en el tiempo de Moisés nos dan los libros sagrados, ni por las investigaciones filosóficas que nos garantizan de ella. ¿Cual fué pues el motivo de la *caida* del hombre y que este haya retrocedido, siendo asi que el progreso es ley general, volverán á preguntar los escépticos? Pero ya lo hemos dicho y lo repetiremos.

«El egoismo, dice J. Muiron, sustituye á la filantropia, la miseria á la riqueza, el mal al bien, porque el hombre reemplazó el aislamiento y la oposicion de intereses individuales, á la combinacion societaria, y desde entónces solo podemos alimentarnos de los frutos producidos por *el árbol de la ciencia del bien y del mal.*» En cuanto á la segunda parte de la objecion es preciso no comprender lo más rudimentario de la *fórmula del movimiento social*, para no ver en ella ondulacion vibratoria como en toda gerarquía de movimiento, y la parte visible en la tierra de un movimiento enlazado con otros invisibles, cosmogónicos y psicogónicos, en cuyos detalles no penetraremos, ya por nuestros escasos conocimientos en la materia, ya porque son estudios demasiado nuevos para la presente generacion.

(1) Nuestras palabras no tienen nada de misteriosas. Queremos decir en este asunto que la *psicología y anatomía comparadas*, por ejemplo; ciencias nuevas é incipientes, ó bien la *frenología*, determinarán en el *hombre fósil* el grado de su desarrollo intelectual y moral, lo cual será un dato para remontarnos al conocimiento de los sucesos prehistóricos. Queremos decir, que una vez discutidas segun vayamos progresando, las teorías que hoy ha expuesto el *Darwinismo* y *otras escuelas sobre el origen de las especies*, iremos poco á poco acercándonos á verdades nuevas é interesantes. Esto seguramente que no es afirmar ni negar el Darwinismo, pero sí es citarle como ejemplo de una ciencia novísima y acaso la iniciacion de la humanidad para ulteriores y superiores investigaciones, etc. etc.

© Biblioteca Nacional de España

SALVAJEZ.

La libertad del Salvaje es *compuesta*, corporal activa y social activa; pero estas dos actividades están en divergencia con el destino, con el trabajo productivo. Para elevar el salvaje á las libertades *activas convergentes* es preciso el *trabajo atrayente.*» Ch. F.

I.

En el momento que el hombre rompe por la discordia el lazo unitario social, dedicándose á la caza, y constituyéndo una horda obligada para defenderse en comun contra la invasion de las bestias feroces, ó contra los merodeos de otras semejantes que venian á robar los frutos y la caza de la selva, está en pleno salvajismo. Toda la atraccion que se observa en los semi-edenianos sencillos y hospitalarios hácia la civilizacion se convierte en horror en su estado salvaje, edad en que ha caido el velo de la inocencia, y en que usurpándose unos hombres á otros por la ley del más fuerte, el derecho de mando, se constituyen en hordas más ó ménos pervertidas, más ó ménos confundidas en caracteres especiales del *patriarcado* y *la barbarie*, periodos superiores pero que suelen precipitarse en parte por las guerras y el rápido advenimiento del mal originado por la escasez, intemperies y otras mil causas; pareciendo que en esta época todo contribuye á ofrecer la inteligencia humana en su más deplorable estado.

Los feroces salvajes de Dahomey y muchos en que han hecho contratos de comercio los europeos nos dan ejemplo de esto.

En medio de tal estado todavía conserva el salvaje la libertad y los derechos de la felicidad primitiva.

El recolectar libremente sus frutos, pastear sus ganados, pescar, cazar, formar liga interior y *cometer robos exteriores*, que unidos á otros trabajos rudimentarios le aseguran una subsistencia infalible y áun abundante, para permitirle *vivir al descuido*, lo cual constituye los *derechos naturales*, ventajas que pierde despues y no alcanza ni áun en civilizacion.

La posibilidad de vivir al *descuido*, una vez cubiertas sus primeras necesidades, hace que las hordas salvajes americanas, apesar de sus continuas relaciones con la civilizacion y de sus decantados y florecientes adelantos entre los anglo-americanos, *repugnen la industria no-atrayente* como la del hombre de los bosques, de un

© Biblioteca Nacional de España

lizacion, á medida que esta estiende el cultivo y rotura los campos. Y seguramente que no será posible su dominio moral *sino por la industria atractiva.*

II.

Ya que hemos citado la repulsion de los salvajes al trabajo *forzoso*, y *no atrayente* de los civilizados, insistiremos en esto para demostrar que el mal aumenta hasta la mitad de la *infancia social*, desde cuyo punto disminuye, sucediendo inversamente con el bien, que disminuye primero y aumenta despues, lo cual nos dá idéa, como dijimos, del decrecimiento progresivo de la felicidad á medida que la humanidad se aleja del Edenismo en su carrera ascendente de los periodos de subversion.

Prueba que los salvajes están mejor en la selva que en la civilizacion cuando rechazan esta con la que diariamente se les brinda en América.

Una cosa semejante sucede en Argelia, donde muchos de los tránsfugas del ejército francés se han hecho *Beduinos*; hasta el extremo de que en los últimos tratados con Abdel-Kader, previniera una cláusula transitoria *«que el Bey prometia al General francés la extraccion de los soldados desertores á la salvajez»* hecho que habla bien alto á favor *de la libertad del bienestar relativo de ese estado*, y pone en un apurado y mezquino criterio á la perfectibilidad civilizada para los filósofos que tengan ojos y quieran ver el desastroso régimen del *trabajo repugnante* y nó—conforme á la naturaleza humana. Preferir hacerse beduino á ser soldado francés, es un ejemplo elocuente!

Durante el periodo de *salvajez* empieza el hombre á enriquecer su lenguaje con analogías; y dedica una religion rudimentaria á las estrellas, al sol, á la luna, á los elementos que le sobrecojen con el trueno y el relámpago; haciéndose más tarde fanático tímido é impío, iracundo y débil algunas veces, feroz ó necio otras

La necesidad de tejer las plantas para cubrirse del sol y de la intemperie, asi como la de fabricar grutas ó chozas, ó bien preparar las pieles con que se tapa el cuerpo, etc., despertar en el hombre los primeros albores de su espíritu industrial y artístico.

Ya viva el salvaje nómada y libre ó ya constituya tribus sedentarias, siempre presenta este estado confundidos sus carácteres con el primitivo y el superior de que nos vamos á ocupar muy ligeramente.

© Biblioteca Nacional de España

PATRIARCADO.

«El Jefe de familia ejerce su autoridad tomando por regla de su conducta sus caprichos, sus gustos y afecciones; dá y quita sus bienes sin justicia, y el *despotismo paternal* es el cimiento del *despotismo político*.»

VOLNEY.

I.

Ya en los últimos períodos del salvajismo somete el hombre á los animales dóciles y se hace pastor; se vé apremiado por incomodidades de la vida errante, y unido en tribus laborea el campo, sin por esto abandonar la pesca y la caza.

Se distribuye el suelo; se nombran jefes; las tribus se unen formando pueblos, y hé aquí el *patriarcado* oscuro en sus caractéres para distinguirle de la *salvajez*, y despótico en lo general, porque induce á los hombres á dominar á sus semejantes por la astucia y la fuerza bruta: y ora es un jefe guerrero quien ordena exacciones y tributos á los vasallos para subyugarlos y comer sin trabajar; ora un sacerdote intermediario con las divinidades inventa mil patrañas con que entretiene, atemoriza y siempre subyuga á la ignorancia.

Un pacto social se hace preciso para determinar las relaciones de las familias, y hé aquí en sus rudimentos la legislacion, pero sobre la cual domina siempre la fuerza, lo mismo en el seno de la familia que en la colectividad popular, porque el despotismo del jefe de familia se hace extensivo á la vida política y social invadiéndolo todo.

El pueblo empieza una nueva carrera de dolores; desaparece la libertad de las primeras edades, el abandono y descuido de la selva, y entra la esclavitud. La organizacion de ejércitos guerreros obliga á un servicio rudo: la ambicion crece; el fanatismo ensancha; el interés *colectivo* empieza á estar en pugna con el *individual*; las guerras no dejan que broten las fuentes del trabajo, base de la felicidad; la miseria, el hambre, los ódios y las enfermedades asoman á medida que el pueblo crece, de cuyos ojos huye rápidamente el *Paraiso perdido*.

II.

Los sacerdotes y los fuertes se coaligan para dominar mejor y se apoyan recíprocamente; se constituyen en árbitros de los pueblos; bajo su *paternal* amparo se levantan las construcciones del arte religioso.

Los más astutos se ocupan en hacer observaciones celestes y atmosféricas; echando los primitivos cimientos de la astrología; á ellos incumbe la direccion de la agricultura; se apropian el cambio y manejo de las cosas creando el comercio; dirigen el culto, las reuniones, la política, la guerra, la pequeña industria y todo, en

© Biblioteca Nacional de España

fin. Al más ignorante siempre le ha tocado obedecer y ser dominado en todos sentidos.

En la última fase de este periodo se ensanchan por la conquista los territorios de los pueblos, y se forman los reinos de la antigüedad, que es la época donde principian los conocimientos vulgares de la historia.

BARBARIE.

¡Ay de los vencidos!—Brennus.

Es tal la amalgama de los caractéres propios de un periodo de subversion con los repercutidos en él del anterior y siguiente, que serian necesarios grandes desarrollos para deslindar este caos.

En los pueblos bárbaros se pierde cada vez más el recuerdo de la dicha inicial de la humanidad. Algunos de ellos proceden de la ascension del salvajismo como son los del Africa en algunas comarcas, y otros por decadencia de civilizaciones prematuras como las de Indo-China, ó el Egipto, notándose diferencia de caractéres, pues mientras á las barbaries de ambas procedencias son comunes ciertos de ellos, se observa en los primeros algunos rasgos de ferocidad en sus leyes y en sus costumbres, mientras que en los otros una apatia y un enervamiento que hace á los hombres arrastrarse á los piés de los nobles y los sacerdotes estableciendo castas más degradadas que en el primer caso.

Ejemplo de *barbaries* de procedencia patriarcal tenemos en el Sur de Marruecos; allí morirá un hombre esclavo en el tormento, pero muere lleno de coraje y de valor y desafiando la muerte, cuando no insultando al verdugo. Ejemplo de *barbaries* de procedencia de civilizaciones caducas que descendieron tenemos en la Siria, en China, en Siam, en el Cambodge, teatro tambien de desarrollos pasados, cuyos pormenores históricos se irán conociendo á medida que avance el estudio del sanscrito, del pali y de otras lenguas modernas del Indostan y de la Indo-China, y á medida que se conozcan los poemas heróicos de la India y sus riquezas etnográficas; en alguno de estos paises el fanatismo, las preocupaciones y la servidumbre más baja quitan al hombre su dignidad y su decoro.

Hay que notar que en estos pueblos se desarrollan hoy mismo caractéres de repercusiones de nuevas civilizaciones, que llevan al Asia los gérmenes europeos, y por lo mismo no se crea que nuestros asertos son exclusivos en un determinado sentido. Aquí no hacemos más que dar ideas generales de los pueblos bárbaros, porque suponemos que el lector suplirá con exceso los vacíos de estos períodos históricos que rápidamente analizamos; y que por sí mismo aplicará la fórmula general del movimiento en ellos si quisiera proceder á un análisis integral, y para ello le daremos un

© Biblioteca Nacional de España

croquis aplicado á la civilizacion, en la cual nos ha parecido conveniente detenernos más.

II.

Durante este periodo el carácter que sobresale más, y es el pivotal, es el *simplismo de accion*, que se distingue de la civilizacion por la *duplicidad* de ésta. Por ejemplo, un jefe bárbaro, un *pachá*, ordena el impuesto á un súbdito so pena de cortarle la cabeza, y un rey constitucional civilizado hace lo propio pero con hipocresía, uniendo la violencia al consejo moral sobre la conveniencia de dar al rey la propiedad individual para que la disipe por sí ó por sus esbirros ó parásitos. El *simplismo bárbaro* es más noble, aunque sea más rudo. Este simplismo se universaliza á todas las esferas y á todos los individuos, y como en este periodo la ciencia y el mando ha caido en manos de la *Teocracia*, que tiene interés no de ser ignorante en su seno sino en ser el depósito de la luz intelectual; si bien del vulgo popular retira toda ilustracion para que no sospeche ni conozca sus inicuas tramas, es evidente que el carácter para la *transicion* ascendente es la *direccion* por *instinto en las masas*. El gobierno teocrático es carácter de *transicion* civilizada puesto que reune la ilustracion y la perfidia.

Los caractéres del periodo social bárbaro, que hacen no confundirle con los demás, son numerosos, pero entre ellos merecen citarse los siguientes:

Inmovilismo.
Fatalismo.
Pronta justicia.
Monopolio simple.
Dignidad real del hombre.
Manifestacion franca de las pasiones.
Fé en la inmortalidad.
Teocrácia amalgamada.

En transicion.—*Direccion por instinto.*
En Pivot.—*Accion simple.*

En este periodo se desarrollan la agricultura, las manufacturas, bellas artes, ciencia, política, religion, comercio..... se escribe la historia, etc.

Apesar de estos adelantos, todas las testas se inclinan ante el penacho de guerra del jefe militar; la esclavitud es la base del organismo político; la mujer es una cosa ó máquina; las castas se manifiestan claramente; las conquistas y el saqueo de guerra ahogan los sentimientos de lo justo y áun los nobles impulsos del corazon; y las artes y ciencias, que no prosperan en el bullicio del combate sino en el hogar silencioso sirven para preparar el advenimiento de la civilizacion, interviniendo á ello como instrumentos inconscientes, los mismos reyes déspotas, y la misma teocracia absorvente.

ESTABLECIMIENTO TIP. DE JOSÉ M. ARIZA GÉNOVA 48 Y DUENDE, 4.

© Biblioteca Nacional de España

Año VIII. 1.° de Noviembre de 1876. Núm. 21.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SUMARIO.—Cartas íntimas.—Polémica á propósito del espiritismo.—Desarrollo progresivo de la humanidad.—Estudios orientales, XIV y XV.

CARTAS DE AMISTAD.

5.ª

Siento en verdad, querido amigo, hayas interpretado tan á la ligera las proposiciones ó postulados que forman el credo del Espiritismo, expuesto en carta dirigida á mi amigo B..., y de la que oportunamente te remití exacta copia. Esto, sin duda alguna, depende de tu falta de memoria, y para que la refresques en todos los puntos que el referido credo proclamaba como fundamentos esenciales de la doctrina que profeso, voy á permitirme copiártelos de nuevo.

Decia á mi amigo B..., textualmente:

«Como V., creo conveniente y hasta necesario sentar, ante todo, los principios esenciales en que ha de fundamentarse nuestra imparcial y amistosa discusion: este es, segun mi juicio, el procedimiento más razonable y seguro que ha de conducirnos á la dilucidacion de las trascendentales cuestiones sobre que nos proponemos discurrir. Tambien considero como circunstancia precisa al mejor resultado, la mayor claridad posible en la exposicion de los conceptos; tanto para evitar rectificaciones que nos inviertan tiempo y nos proporcionen trabajo inútilmente, cuanto para que la comprension de nuestros escritos sea accesible á todas las inteligencias que, interesadas en la investigacion de la verdad, nos honren, fijando en ellas su atencion.»

© Biblioteca Nacional de España

«Así pues, el Espiritismo conviene, en *tésis generales:*»

«En la existencia de un Dios único, eterno é infinito, creador de cuanto existe; Poder, sabiduría y bien absolutos.»

«En la unidad esencial de todo lo que no es la Causa.»

«En la infinita variedad de manifestacion y modo (propiedades y facultades) de la esencia constitutiva de la creacion universal.»

«En que nada es antitético *en absoluto*, y en que las diferencias actuales y relativas en modo y manifestacion, constituyen la diferencia armónica y la escala gradual entre la materia y el espíritu, así como tambien las relaciones seriarias dentro de lo que físicamente llamamos *reinos de la naturaleza*, y metafísicamente *órdenes de espíritus.*»

«En que la Trinidad Universal, Dios, Espíritu y Materia, realizan el todo desde la eternidad al infinito.»

«En la existencia del espíritu como ser completo en la vida sobre humana, puesto que la sensibilidad, la inteligencia y la voluntad residen en él mismo, siendo propiedades inherentes á su naturaleza.»

«En que el hombre es una unidad sintética, resultante de la union armónica de un espíritu y un organismo humano.»

«En que las relaciones del espíritu con el cuerpo, se establecen por la accion de un intermediario flúidico ó *mediador plástico* formado de una ó más envolturas de agentes naturales.»

«En la limitacion constante del espíritu; humanizado, por el organismo carnal; y libre, por un *periespíritu* flúidico, instrumento inmediato de de su accion.»

«En la comunicacion inspiritiva é influencia físico-magnética del espíritu libre sobre el encarnado.»

«En la reencarnacion de los espíritus, como medio natural de desarrollo de sus propiedades.»

«En el progreso infinito.»

»De todo lo cual, y respectivamente, iremos deduciendo como consecuencias forzosas, otras proposiciones particulares y secundarias.»

Y le exponia mi credo en esta forma, tanto por la solidaridad armónica que caracteriza á todas sus partes, cuanto para desviar ciertas idéas que emitió y se prestaban á un anfibologismo inconveniente.

Examina con detencion los anteriores conceptos, y te conven-

© Biblioteca Nacional de España

cerás de que de ellos se desprenden todas las verdades subalternas que forman el conjunto de la doctrina espiritista.

Dices que te encuentras conforme con la mayor parte de la argumentacion de mi citado amigo, y esto me obliga á reproducir sus artículos y mi contestacion que desconoces, pero no procederé á ello sin ántes manifestarte que me extraña tu conformidad por cuanto aquellos son racionalistas, y tu no rindes culto superior á la razon. Tambien responderé ante todo á tus apreciaciones sobre la *reencarnacion*.

Acepto la escusa de que tus ocupaciones hayan podido retardar la contestacion á mi primera carta destruyendo sus superficiales argumentos contra la *reencarnacion de los espíritus*, por espacio de algunos meses; pero no creo de buen sentido hacerlo igualmente por «tu *presentimiento* de no adelantar nada contra un sectario apasionado del Espiritismo.» Y me fundo en dos razones, á mi juicio poderosas.

Es la primera, que manifiesta sobrada candidez la pretension de separar á un adepto de cualquier filosofía, de su arraigada creencia, tan solo con el trabajo de redactar una cartita de cortas dimensiones, y en la que, por añadidura, ningun razonamiento lógico se expone contra la doctrina profesada. Pretender una tan fácil conversion, es suponer ó esceso de talento y elocuencia en quien combate, ó defecto absoluto de inteligencia en quien profesa. Yo te aseguro que por ese sistema no harás ningun prosélito á su doctrinas.

La segunda consiste en que, considerándome «ciego á la clara luz de la evidencia de tus razones, y sostenedor de los mayores absurdos condenados por tu razon y tu filosofía,» me hayas deshauciado al vislumbrar los primeros síntomas de mi dolencia, constándote que la idiosincracia de mi sér estriba en el predominio del *órgano* razon, así como que mi *temperamento* espiritual es el discusivo, condiciones ambas que debieran por el contrario, haberte animado más y más á intentar la curacion de mi intelectual fotofobia.

Y aceptando, como digo, la primera escusa, dicho tambien se está que no me he ocupado en darle interpretacion alguna á tu silencio, como gratuitamente supones.

Mucha gracia, en verdad, me ha hecho, y te aseguro que buen rato me has proporcionado con la lectura de *la idea expontánea* que

© Biblioteca Nacional de España

te has formado sobre los libros espiritistas. ¿Te has fijado bien en ellos?.... ¿Has discurrido sin prevencion?.... ¿Has comprendido lo que exponen?.... Con que, ¿las obras espiritistas *presentan en monstruoso conjunto los errores chinos y egipcios que hoy son rechazados por la cultura y la sabiduría?*.... ¿Has escrito esto formalmente?.... ¿Te ratificas en ello?.... Y si así fuera, ¿sabrias demostrar tu inconcebible aserto?.... ¿Donde, en qué libros chinos y egipcios has leido el conjunto de dogmas y doctrinas que sintetizan al espiritismo?.... ¿Será en el *Bagawadan*, ó en los *Zendas*, ó en los *Vedas*, ó en el *Mimansa*, ó en los *Sutras*, ó en *Niaga*, ó en el *Salita-vistara-purana*?.... ¿Lo recuerdas?

¡Errores chinos y egipcios en el Espirismo!.... ¿Pará qué ir tan léjos por errores, querido amigo, si tenemos cuántos podamos desear entre nuestros paisanos, conocidos y parientes?.... Para adorar un rio, por ejemplo, no tendriamos necesidad de ir en busca del Nilo ni del Ganges, teniendo á dos pasos el Guadiana y el Guadalquivir.

Para creer en la dualidad de poderes divinos, no hubiéramos hechado mano de los génios de *Ganga* y *Gournatha*, ni tampoco de los de *Typhon* y *Osiris*, puesto que algo más modernos son *Jehovah* y *Satanás*.

Tampoco lo dirás por el panteismo pitagórico descrito por el comentador de Virgilio en que las almas, á semejanza de las gotas de agua evaporadas de los mares, que volvian á confundirse precipitadas por la lluvia en el mismo depósito de donde salieron, regresaban por la muerte del cuerpo al receptáculo universal formando parte del aire y del fuego, alma del Gran todo.

Ni tampoco por la creencia del Sabeismo idólatras comun á ámbos pueblos, ni por sus misterios, ni por sus templos, ni por su sacerdocio, etc., etc., puesto que nada de lo dicho ni lo de reservado concuerda con el Espiritismo.

Mas tal vez te refieras á la *reencarnacion* de los espíritus, tema principal de tu debate, y en ese caso tu error al confundirla con la *metempsicosis* china y egipcia, dimana indudablemente de ignorancia sobre alguno de estos dogmas, ó sobre ámbos á la vez.

En efecto; si supieras que la gran ficcion de la metempsicosis descansa en el dogma que proclama la unidad del alma universal y homogénea en esencia y modo, sin diferir en sus transitorias individualizaciones más que por la variedad de manifestacion y opera-

© Biblioteca Nacional de España

ciones que les permiten los diversos organismos en que se infunden: que los indios, entre los cuales abunda principalmente la creencia de la metempsicosis, consideran que el alma del hombre no tiene preeminencia de ningun género sobre la de los animales, consistiendo sus diferencias *aparentes* en la mayor ó menor perfeccion orgánica del aparato en que se infunden, surgiendo de aquí la aptitud natural para nacer y *renacer* el alma en toda clase de organismos: Que Timeo de Locres, para poner al alcance del pueblo las bases de justicia y de moral naturales «indica las fábulas acerca del Eliseo y el Tártaro, y todos esos dogmas extraños que enseñan que las almas de los hombres flacos y tímidos pasan á los cuerpos de las mujeres á quienes su debilidad la exponen á las lujuria; las de los asesinos á los cuerpos de las bestias feroces; las de los hombres lúbricos á los jabalíes y gorrinos; las de los hombres inconstantes al cuerpo de los pájaros; las de los holgazanes, ignorantes y tontos á los cuerpos de los peces:» siendo, segun él mismo, la justa Némesis quien regala esas penas en la segunda vida, de concierto con los dioses terrestres vengadores de los crímenes de que han sido testigos:» (1) Que los tibetanos hacen trasmigrar el alma inteligente hasta por el reino vegetal: Que los egipcios creen en que «despues de haber andado errante de animal en animal por espacio de tres mil años, vuelve á entrar en el cuerpo de un hombre; que hay en la vida humana siete fases: la primera comprende la infancia en la cual vejetamos bajo el influjo de la luna: Hermes preside la segunda que es la del estudio; Vénus la tercera como diosa de los placeres; el Sol, que hace madurar al hombre, la cuarta; Marte, dios de la guerra, la quinta; Júpiter, la sexta, que es la de las idéas políticas y del conocimiento de la vida; Saturno ó el tiempo preside la última época y nos aproxima al cielo ó á la otra vida. Que el alma que no recorre los siete periodos de la vida cuando el cuerpo muere, volverá á entrar en la carrera hasta siete veces. Que cuanto más puro se conserva el cuerpo, tanto mas se abrevia el tiempo de las emigraciones. Y que, trascurridos tres mil años, el alma vuelve á subir á las esferas superiores por el camino del zodiaco y por la parte de los dioses que está custodiada por los demonios.» (2)

El principal objeto de semejante doctrina debió ser, como la de

(1) *Origen de todos los cultos.* Tom. III, pág. 84, 86 y 87.
(2) C. Cantú, *Historia Universal.* Tom. VIII, pág. 596.

© Biblioteca Nacional de España

los maniqueos, que metamorfoseaban las almas en calabazas y melones, «acostumbrar al pueblo á desprenderse de la materia grosera, con la cual está unido aquí abajo, y hacerle desear una pronta vuelta hácia el lugar de donde las almas habian descendido primitivamente, asustando de esta manera al que se entregaba á desordenadas pasiones, y haciéndole temer el pasar un dia por metamórfosis humillantes y dolorosas, como se nos asusta con el temor de las calderas del infierno.» (1)

Doctrina absurda que, aunque deducida de un verdadero sentimiento filosófico, en vez de despojarle lo grosero y lo ridículo y llevarla á perfeccion relacionándola con la razon, la ciencia y la moral universales, fué convertida en instrumento de la política de los legisladores y mistagogos, y adoptada como uno de los más poderosos medios para dominar á la ignorancia fanática y supersticiosa.»

El dogma espiritista de la reencarnacion, surge, por el contrario de la filosofía cristiana, de las verdades evangélicas, que proclaman la unidad esencial del espíritu en individualidades permanentes; sus diferencias en modo ó manifestacion, efectos de su desarrollo, y su progreso infinito. De esta manera, sus consecuencias son contrarias á las de la metempsícosis china y egipcia. El espíritu individual, completo, encerrando en sí el gérmen de todo su ulterior progreso, lo vá desarrollando en su contacto con la materia por medio de los órganos sensuales ó de percepcion, los que brindándole todo género de sensaciones de que la materia en sus diferentes estados es susceptible de producir, le dá el conocimiento de la naturaleza en el cual consiste la sabiduría, y por consecuencia la felicidad. A cada grado de aptitud espiritual, corresponde otro de perfeccion orgánica que le sirva de instrumento manifestativo y elemento de enseñanza de más intensa percepcion, de más extenso desarrollo; y teniendo por objeto las reencarnaciones, progresar, no pueden verificarse en organismos inferiores que anulen dicho objeto.

Ya vés con qué fundamento ni lógica puede confundirse la doctrina de la *metempsícosis* con la doctrina de la *reencarnacion*. Tu ligereza en este caso, pues no puedo suponerte mala fé, perjudican en mucho á tu elevada ilustracion.

(1) Orígen de todos los cultos; tomo III, pág. 90.

© Biblioteca Nacional de España

Y para contestar al aserto de que «semejantes errores han sido más tarde rechazados por todos los pueblos cultos, y relegados al olvido por todos los sábios,» te diré que yo no tengo por sistema aceptar ni rechazar una cosa porque la acepten ó rechacen los pueblos y los sábios, que mi razon y mi sentido son para mi, aunque por semejante declaracion me califiques de soberbio, los únicos testimonios de verdadera validez.

La filosofía, ciencia que aún no ha dicho su última palabra, y cuya mision es progresar indefinidamente, levanta y derriba sistemas con arreglo á las necesidades de cada civilizacion, haciendo descansar sus nuevas teorías sobre los más lógicos y verdaderos descubrimientos heredados de sus antecesores. Y en este paso de la filosofía á través de las humanidades se pone de manifiesto la falta de culturas y ignorancia de las sabidurías de los pueblos y de los hombres que por cultos y sábios se tuvieron.

En todas las filosofías existen verdades fundamentales, porque el error puro, la falsedad absoluta no puede formar la base de ningun sistema, ni ser aceptado por la inteligencia, y es necesario andarse con pies de plomo para juzgar y calificar las doctrinas que se oponen á la de nuestra profesion, si no se quiere pasar por la plaza del ridículo cometiendo inexactitudes históricas como las que se desprenden de confundir la *metempsicosis* con la *reencarnacion*.

Tuyo afectísimo,

M. Gonzalez.

POLÉMICA Á PROPÓSITO DEL ESPIRITISMO.

DOCTRINAS DEL PORVENIR.

II.

Erróneas afirmaciones de nuestros impugnadores.—Se demandan hechos concretos.—El mesmerismo no es el espiritismo.—Anacronismos é inexactitudes.—Progresos del espiritismo.—Su divulgacion en América.—Primer gran propagador en Europa.

Sigamos aquilatando el valor de las afirmaciones de nuestro

© Biblioteca Nacional de España

contrincante, cuando dibuja con sombrías tintas la supuesta aparicion del espiritismo.

«Despues de hechos sus estragos, dice, en el Nuevo-Mundo, París fué la primera en sentirlos al recibir en su seno al innovador. Allí se estableció la primera Academia... Pretendíase en ella curar á los enfermos por un procedimiento que entrañaba novedad en defecto de algo más necesario, y las suscriciones para comprar un secreto, que quizás no existia, llovian convertidas en millares de francos... En todas partes se hablaba de espíritus, de mesas que bailaban acompañando con sus piés los acordes de instrumentos que sin la concurrencia del hombre dejaban sentir sus armonías, y las *adivinanzas* eran moneda corriente, como lo habian sido ya en la jóven América. Se dejaba sentir un verdadero furor espiritístico, acogido á su vez por la excéptica Inglaterra y la mística Alemania, furor que afortunadamente fué extinguiéndose con la misma velocidad con que se habia propagado hasta dejar sobre el mundo sólo el rastro que la brillante silueta de un relámpago sobre la bóveda azul del firmamento.—A Mesmer sobre cuya cabeza caen aquellos crímenes, sucedieron, etc.»

¿Cuáles son, ante todo, aquellos estragos que el espiritismo causo en el Nuevo-Mundo? ¿Cuáles son los causados en París? El señor Suarez de Figueroa no sabrá citarnos hechos concretos, que es lo que precedia al fulminar tamaños cargos. Justamente uno de los timbres de gloria que reviste el espiritismo, es el haberse extendido y seguir estendiéndose con pasmosa rapidez, que nunca obtuvo doctrina alguna, sin apelar á la sangrienta persecucion que todas las creencias religiosas emplearon para triunfar de sus opuestas ó adversarias.

En el párrafo que dejamos copiado se ha confundido lastimosamente el mesmerismo que data de fines del siglo pasado, con el espiritismo que hasta mediados del presente no aparece. Hechos espiritistas ha habido en todo tiempo: algunas de las doctrinas espiritistas son tan antiguas como el Veda y el Agruchada Parikchai, libro indio de los espíritus; á través de la historia puede seguirse, como lo haremos más adelante, la marcha de las idéas que han venido á formar el espiritismo; pero ántes de 1845 no habian atraido al estudio sus fenómenos, ni ántes de 1858, á parte de los trabajos filosóficos de la antigua India que aún son desconocidos, se habia formado un cuerpo completo, aunque imperfecto, de doc-

© Biblioteca Nacional de España

trina espiritista. La primera academia ó sociedad espiritista no la fundó Mesmer fué creada por Allan Kardec, primer gran propagandista en Europa (1858 69). Podrá contarse á aquel entre los precursores del espiritismo, mas no es lícito confundir nuestra doctrina con el mesmerismo el braidismo, el hiponotismo, el biologismo, ni áun el magnetismo en su más lata acepcion, si bien todos esos sistemas han atraido una piedra ó han servido para rechazar un error en la moderna construccion científica.

«A la llegada de la balanza, dice Liebig *(Chemische Briefe)* el reinado de Aristóteles tocó á su fin; su método que consistía en un esfuerzo de imaginacion para explicar los fenómenos, hizo lugar á la verdadera ciencia de la naturaleza.» Asimismo podemos decir respecto á la verdadera ciencia del espíritu; y por cierto que la balanza ha demostrado la existencia de la fuerza *psíquica* (Crookes. *Rescarches* etc.), así como había demostrado la indestructibilidad de la materia (Moleschott. *La circulation de la vie).* Pero no avancemos idéas que tendrán su oportuno lugar.

El furor espiritístico, pues, si así quiere llamarse, no data de Europa del tiempo de Mesmer, sino de los años de 1850, cuando las célebres mesas giratorias (tables tournantes) lograron despertar la atencion hácia un estudio completamente nuevo; iniciado con un pasatiempo, y que el inmortal Allan Kardec, no bastante conocida aún aparte de la escuela espiritista que le debe su fundacion, elevó á la categoría de ciencia filosófica y ciencia esperimental, exponiendo los principios en que se basará la fé del porvenir.

Mucho camino resta aún por andar, pero asombra el ya recorrido desde las primeras publicaciones de nuestro maestro, cuyas doctrinas invadieron la Inglaterra, la Alemania, Italia, Bélgica, Suiza y España, no para pasar cual relámpago fugáz, sino para ir arraigando y extendiéndose en progresion creciente, de la que da apróximada medida el número de sociedades, de periódicos y de libros que de dia en dia han ido aumentando áun contra el torrente materialista para el cual no concebimos más podereso dique que la avalancha espiritista.

Y si en Europa ha crecido esta doctrina en progresion aritmética, en el Nuevo-Mundo, contra lo que el Sr. Suarez de Figueroa equivocadamente supone, creció en progresion geométrica. Estas no son afirmaciones aventuradas ó destituidas de fundamento, como

© Biblioteca Nacional de España

las que combatimos. Son hechos cuyos irrecusables testimonios están en la secretaría del Centro Español Espiritista, desde donde el que estas líneas escribe, está al tanto del movimiento espiritista en todo el mundo, no bastando á veces para atender á esas relaciones el tiempo y el trabajo de una oficina montada al efecto; movimiento que se reproduce en las principales capitales del orbe civilizado, con escala incomparablemente mayor en algunas de aquellas.

He de citar datos mas precisos, y me limito ahora á estas someras indicaciones, que no serán rebatidas, para demostrar que el espiritismo, léjos de haber dejado solamente el rastro de la brillante silueta de un relámpago, se ha propagado y sigue propagándose en progresion siempre creciente.

Un solo dato por ahora. Una de las sociedades espiritistas de Boston, que tiene por órgano en la prensa el *Banner of Light*, (periódico de doble tamaño que el mayor de los periódicos madrileños), vió hace pocos años reducido á cenizas su suntuoso edificio centro de reuniones, redáccion y oficinas; el siniestro ascendia á algunos millones, pero la suscricion abierta entre los espiritistas produjo bien pronto sobrada cantidad para reedificar aquel templo de la ciencia, donde hoy se reunen millares de adeptos, sobre todo en las grandes solemnidades espiritistas. La más importante es sin duda el aniversario de la divulgacion del espiritismo en América, que se celebra el 31 de Marzo de cada año. De la importancia que en el presente año ha tenido esa festividad puede juzgarse por las rebajas de precios que hicieron las empresas de las principales vías de comunicacion. En 1876 se ha celebrado el 31° aniversario. Vea el Sr. Suarez de Figueroa si esa fecha, que tambien conmemora la Sociedad Espiritista Española, al mismo tiempo que el aniversario de la muerte ó desincarnacion de Allan-Kardec; vea nuestro adversario, repetimos, si esa fecha, que forma época en la historia del espiritismo, coincide con la que él señala, tomándolo no sabemos de donde, para el primer impulso del espiritismo en América, que equivocadamente lo atribuye á Mesmer.

Tan inexacto ó equivocado como en esa apreciacion, está el Sr. Suarez de Figueroa en todas las que emite respecto al espiritismo. No nos extraña. Siguiendo una viciosa, pero generalizada costumbre, ataca lo que seguramente no conoce. Solo así se comprende que pueda afirmar que «no halla en el espiritismo un solo

© Biblioteca Nacional de España

hecho que halague moralmente al pensamiento.» ¡Y nosotros hallamos tantos! Pues si así no fuera, ¿cómo pudo decir: «Pintábase otra vida de tantos goces y placeres, y con tanta vehemencia y exaltacion, que el suicidio fué el efecto inmediato?...»

En los anacronismos y en las contradicciones que hemos señalado, se incurre necesariamente cuando se juzga tan á la ligera como suelen hacerlo nuestros impugnadores. Sólo así se comprende que puedan negársele al espiritismo elementos para dirigir con rectitud las conciencias, que se dude de sus grandes efectos, que se pregunten por las mejoras que ha introducido, que se pongan en en tela de juicio sus enseñanzas, y que se afirme con seriedad, como lo hace el Sr. Suarez de Figueroa, que, «sus primicias se reducen al movimientos giratorios de mesas, á relámpagos producidos sin causa química que diera lugar á ellos, á voces, á ruidos extraños, á sombreros que danzan á leves indicaciones, á conversaciones *medianímicas*, y á otros pasatiempos más fútiles.»

Si tal fuese el espiritismo, como erróneamente supone nuestro contrincante, más bien que de locos podria tacharse de imbéciles á los que se consagran á su estudio. Ni uno ni otro calificativo merecen, como demostraremos al exponer sumariamente lo que constituye el objeto de aquel estudio, sublime aspiracion que, como tantas veces hemos repetido, encierra la utopia de hoy que será la verdad de mañana.

El vizconde de Torres-Solanot.

DESARROLLO PROGRESIVO DE LA HUMANIDAD.

CIVILIZACION.

«Tú sabrás, si el Cielo lo quiere, que la natura
Parecida en todas cosas, es la misma en todo lugar.»
«Versos dóricos.»—Pithágoras.

I.

En nuestros desarrollos filósoficos hemos demostrado ya, y

© Biblioteca Nacional de España

demostraremos ámpliamente que la fórmula general del movimiento es aplicable al todo y á las partes; mas como su aplicacion para todos los períodos limbicos de la infancia humana sería superior á nuestras fuerzas, vamos á contentarnos con hacer un ensayo en la edad civilizada yá que tan ligeramente hemos hablado de los cuatro períodos anteriores, *edenismo*, *salvajez*, *patriarcado* y *barbarie*, en los cuales hubiera sido preciso proceder como lo haremos en civilizacion.

Esto no quiere decir tampoco que hemos de analizar *todos los caractéres* de este período, porque áun esta rama subalterna exigiria desarrollos inmensos; pero al ménos presentarémos un croquis de análisis integral, para que los *ingenieros* más diestros del porvenir, inspirándose en los bosquejos fragmentarios, puedan, corrigiendo, comentando y perfeccionando la tarea, levantar el plano completo de la *moderna Babilonia* llamada civilizacion.

Procederémos, pues, por análisis y síntesis á examinar los caracteres *sucesivos de la civilizacion*, dividiéndola al efecto y *segun fórmula social* en cuatro períodos, cada uno de los cuales se distinguirán entre sí por variedades especiales; y constituirán la verdadera historia de la civilizacion: así como la expresion de la fórmula aplicada á este caso especial.

Enseguida examinarémos los caractéres *permanentes*, *comerciales*, etc., del período para pasar á ocuparnos de la última fase que todavía pertenece al porvenir, de los medios de salir del caos social, etc., etc., pero ántes nos parece oportuno hacer algunas consideraciones preliminares.

II.

A medida que avanza la humanidad se abarcan ámpliamente los hechos; se comprende mejor la *fórmula general del movimiento* social en el todo y en las partes; y la filosofía de la historia puede yá en este período hacer un detenido y elevado estudio de los móviles del progreso y de las causas de las retrogradaciones de diversos pueblos, motivo que retrae á muchos pesimistas é indiferentes del camino de estudios sérios, en ciencia social, única que nos dá la razon de ser de todo progreso individual y colectivo.

¡*Civilizacion*! Ella es la que nos ofrece un cuadro exacto de nuestro desenvolvimiento, que aparece bien distinto á nuestros

© Biblioteca Nacional de España

ojos y en diversos grados de desarrollo! ¡Tebas y Menfis! ¿Dónde están vuestras obras portentosas de arte y ciencia?

¡Jerusalem, Tiro y Gaza! ¿dónde fueron vuestro esplendor comercial y vuestro boato?

¡Nínive y Babilonia! ¡ciudades de la molicie y del lujo de los sardanápalos y tambien de la codicia, de los vicios, de la ociosidad revueltos con los canales y los acueductos, los mauselos y las columnas! ¿qué ha quedado de vuestros recuerdos escritos en el gran Libro del Arte, en medio de esas soledades que hoy habitan los buhos y los chacales?

¡Ruinas de Persépolis y de Palmira! ¡fustes y capitales que rodais entre los apriscos de camellos donde el bedhuino arredila sus ganados, ¡ruinas ilustres! ¡sombras del pasado, salid de vuestras tumbas para decir á la humanidad viviente las causas de vuestros esplendores y desolacion!

¡Génios poderosos que habeis cantado con Volney el poema de la soledad, rasgad el viento y descended á iluminar mi mente! ¡Venid á decir que la virtud, el trabajo, el vigor, la constancia y la marcha dentro de la *ley natural divina* fueron los que elevaron los pueblos antiguos; y que sus envidias y los vicios destruyeron sus propias obras, no porque la ley del progreso deje siempre de cumplirse para la colectividad, sino porque se tuerce por la ignorancia del hombre, que puede acelerar ó retardar su marcha!

¡Campiñas, feraces en otro tiempo, de las costas del Mediterráneo y de las riberas del Nilo, Tigris y Eufrates, que fuisteis emporio de las riquezas de la India y de la Europa, donde vuestro comercio, espléndidamente lujoso y espléndidamente monopolizador, reconcentraba, como dice el autor de *Las Ruinas*, la púrpura de Tiro, los tejidos de Kachemir, el hilo de Serica, los tapices de Lidia, el ámbar del Báltico, los perfumes y perlas de Arabia, el oro de Ofir; hablad! ¡Decid á la civilizacion del siglo XIX que el amor de si mismos bien dirigido os dió el poder; y que vuestros extravios os arruinaron; decid que en medio de vuestro explendor hubo poca solidez moral; decid que vuestro desarrollo en el arte, en el comercio y en la agricultura que os dió lustre, fué acompañado de leyes imperfectas, de filosofia oscurantista, de abusos crueles, de idiomas aislados que encerraron en vuestro recinto un adelanto pequeño, de una moral, en fin, que corria parejas con el materialismo de la época. Decid que aquel lujo, deslumbrante para

© Biblioteca Nacional de España

el hombre somero, caracteriza la poca solidez de las instituciones políticas ó religiosas, cuando no conocíais que el hombre debe desarrollarse *integralmente* para alcanzar su armonía y su *permanente* y *positivo desarrollo*. Decid que vuestras civilizaciones fueron un aborto del progreso colectivo, porque no estaba en vuestras manos desarrollar el adelanto universal. Decid que era lógica vuestra muerte para enseñanza de la humanidad!

¡Grecia y Roma! pueblos de los palácios y de los legisladores, del arte y del derecho, ¿se hundieron en el polvo para no aparecer más vuestros marmóreos recuerdos de una generacion avanzada en la esfera material? ¿se derruyeron los acueductos gigantescos, admiracion del mundo para no ser imitados? ¿quedaron sepultadas vuestras termas y anfiteatros, como lo fueron los obeliscos egipcios, para no ser sino débilmente imitados en las necrópolis y basílicas que todavía levantan orgullosas sus agujas al cielo?

¡Construcciones jónicas, dóricas y corintias! que mostrais delicadas aristas en el Parthenon, ¡hablad, hablad! con esas grotescas moles de las pirámides de Menfis! ¡hablad con los monumentos de ese pueblo africano que cual eternos testigos presiden á nuevos adelantos; de ese pueblo que construyó el lago de Mœris, la estátua de Memnon, que canalizó el Nilo, desarrolló la astrologia, creó la mágia y nos trasladó á la historia un numeroso catálogo de gnósticos, aurúspices, profetas, adivinos, magos y sacerdotes! ¡hablad, para decir que vuestra grandeza tenia por móviles el capricho ó las más vulgares ridiculuces; que no satisfacia á causas verdaderamente provechosas para la mejoria y bienestar de las clases inferiores de la sociedad que yacian en medio de tanto esplendor en la miseria y abyeccion. ¿No es verdad que tuvo que morir aquella civilizacion porque era despótica, porque en el órden religioso acumuló errores y falseó la ley, cometió prácticas fanáticas, se degradó moralmente, corrompió las costumbres, é hizo caer el espíritu social, no pudiendo resistir á los empujes de las conquistas? ¿No es cierto que agonizaba el alma mientras los sentidos se entregaban á la molicie, retratada en el arte? ¿No es verdad que la chispa de este arte nacia del retirado hogar, y su ejecucion ideal correspondia a la laboriosidad y modestia, mientras que la ejecucion material la llevaban á cabo las disipaciones del rico, del emperador despótico .y del pueblo necio que entretanto olvidaba los sudores del pária del trabajo y la educacion in-

© Biblioteca Nacional de España

telectual y moral de las masas? ¿No es cierto que debia morir tan monstruoso desequilibrio en las esferas de la actividad humana, que solo marchando paralelamente en todos sentidos puede encontrar el bien? ¿No es cierto tambien que á pesar de aquellas decadencias, miserias y pobreza que reemplazó al anterior progreso el arte no por eso dejó de seguir nuevas etapas, escribiendo en él la historia de la humanidad? ¡Ah! ¡Sí! Los monumentos antiguos tienen un carácter repugnante, de lo cual nos convenceremos, si ya no lo estuviésemos, cuando los comparemos con los de la época presente.

El arte escribe la historia, como la escribe la ciencia, la religion y la *filosofía*; así es que para demostrar los progresos realizados, y por consiguiente el movimiento *ascendente* de la humanidad hácia sus destinos, y por lo mismo evidenciar las pruebas del *Advenimiento de la Era de Armonía* ó *Reino de Dios sobre la tierra*, nos bastaria una sola de estas esferas, como lo hemos de hacer despues respecto á la industria en el análisis de la contemplacion contemporánea y como lo haremos ahora rápidamente sobre el arte y la religion, sin perjuicio de insistir más tarde en tan interesantes cuestiones, á fin de que al hablar de la *Unidad universal* y de la *época armoniana* podamos marchar desembarazadamente de obstáculos, teniendo expuestos yá los argumentos de detalle y propaganda popular, con cuyo carácter calificamos estos desarrollos.

Resumiendo lo dicho de las civilizaciones de los antiguos imperios, que dejaron en Asia tribus errantes, estúpidas, feroces ó esclavas, y en Europa rebaños de pueblos burlados por los astutos y explotados por los ricos, diremos que á pesar de sus muertes el mundo camina con pujanza en el progreso ascendente para cumplir su destino *providencial, natural, legal, necesario*, porque la vida *social es múltiple, y cuando un pueblo se hace inmovilista ó retrógrado, otro avanza, haciéndonos dar un paso más en la escala del desarrollo integral colectivo*. Todos los tiranos del mundo son impotentes para detener el carro en su marcha.

Pero volvamos al arte arquitectónico.

III.

Interrogad el arte y vereis los progresos de la humanidad.

Examinad el kraal de una tribu negra establecida en las ori-

© Biblioteca Nacional de España

llas de un rio en tierra africana, ó los wigwans construidos por una horda de Pieles-Rojas en los oasis de las grandes praderas ó de las selvas virgenes de América, y allí no hallareis industria ni propiedad territorial, porque segun se ha indicado, el descuido y la libertad son los caractéres que sobresalen en este periodo social en el que se fabrican las habitaciones con tierra y ramaje.

Como el salvaje dedica toda su actividad á la caza, pesca y guerra, sus mobiliarios son el arco, las flechas y el hacha con que rompe el cráneo de sus enemigos ó rasga la piel de los cuadrúpedos, constituyendo el decorado de su vivienda el súcio ornamento de plumas de pájaros, astas de bestias ú otros análogos.

El árabe vagabundo del desierto lleva consigo su caballo, su tienda y su hogar.

El lapon desgraciado inverna en un chozo ó subterráneo ahumado; su arquitectura está en relacion con sus costumbres.

Ved despues en la historia el señor feudal rodeado de toscos muros en su castillo de guerra cimentado sobre rocas, y á su lado miserables cabañas que sirven de humilde albergue á sus vasallos que pisa con arrogante pié; en analogía con la barbarie de la época, que lleva consigo servidumbre, despotismo, injusticia, opresion é ignorancia.

Despues observareis la catedral de la Edad-Media, potente y misteriosa en su conjunto, voluptuosa y ligera, imponente y graciosa, aérea y severa; la catedral, que lanza sus agujas ojivales y brillantes al viento, y parece mecerse en medio de las campiñas, donde reclinada caprichosamente, ofrece al cielo oraciones en mil columnatas enlazadas que traducen la fantasía en libros de piedra, en mil esculturas santas y satánicas, figuras angélicas ó grotescas, de vírgenes, de mónstruos, de querubines, de animales inmundos, que representan, ora los intercesores celestes de la divinidad, ora los jefes infernales, las almas del purgatorio ardiendo entre las llamas, etc., cosas todas bizarras, pero que hacen el juego de un edificio frágil, sonoro, que lanza en alas del viento el humo del incienso, los acordes del órgano, los matices de la luz refractada á través de los vidrios de colores, y canta por todas partes lo milagroso, lo que pertenece á superiores esferas; y áun anuncia con repiques ó melancólicos sonidos, ya la tristeza ó alegría, si muere un adulto ó un niño, ya el regocijo de los santos del cielo y su ternura por nuestras rogativas pomposas, por nuestros

© Biblioteca Nacional de España

cantos y salmodias, ora la felicidad de las masas por la entrada de un obispo en un pueblo, por el feliz alumbramiento de una reina, por la publicacion de una constitucion viciosa; ó bien llama á los fieles para ofrecer al *Señor* lo que se llama culto, y debiera serlo, pero que sirve solo para dispendios enormes porque no se unen la voluntad y el corazon al acto externo.

En esa catedral se halla escrito con letras de granito, para que todos lo lean, el poder teocrático, teniendo por base la miserable casa del hombre que dormita á sus piés, y por cúspide el cielo, está hecha para la celebracion de los misterios de una religion de amor y de terror, de paraiso y de infierno; lo mismo que la choza de ramaje sirve para el habitante del cabo ó de las Floridas; la tienda para el árabe, y el subterráneo ennegrecido para los esquimales de la region polar.

En la choza la humanidad se ensaya á la vida; pero cuando la fuerza y la inteligencia se desarrollan, empieza á trabajar en la cabaña, guerrea en el castillo, ó bien entra, espera, tiembla y se inspira más tarde en el templo y en la catedral. El arte sigue al hombre en sus progresos sucesivos; su poder plástico dá formas sensibles á todas las conquistas de su inteligencia en la naturaleza; el arte toma acta de tales conquistas.

La materia es inerte; el espíritu activo; éste trabaja, fabrica y modela la materia. El pensamiento dá la forma. El hombre, el individuo y la especie se pintan como Dios en sus obras, y por eso entre el estado del arte de un pueblo y el de sus costumbres y leyes, entre el arte y la vida social hay una relacion intima, una correlacion perfecta.

El arte que dá al hombre su morada es el primero de todos, porque dentro y alrededor de él se agrupan los demás: la escultura, la pintura, la música y hasta la poesia ó el canto no pueden producir sus grandes efectos sino a condicion de estar en armonia con el arquitectónico, que es el pivotal, y cuyo estudio puede ejercer tan importante papel en la filosofía de la historia, que su influencia puede acelerar el movimiento social, haciéndonos llevar suavemente; por mejoras sucesivas en los *códigos de arquitectura civil*, á las construcciones aproximativas de la edad societaria en que la vivienda humana deberá responder á las exigencias de la armonia social, fruto del *Código de la Naturaleza* implantado en la tierra.

© Biblioteca Nacional de España

He aquí resumidos los fundamentos que tenemos para dar tal importancia á la arquitectura.

La arquitectura escribe la historia, y de tal modo que basta estudiarla para saber apreciar la civilizacion de un periodo. Subid á la torre de Strasburgo, á las de Nuestra Señora de París ó de San Andrés de Burdeos: ved el desórden y la mezcolanza de edificios que hay á vuestros piés; sus calles estrechas ó suntuosas segun los barrios, y faltas de ventilacion y luz en algunas partes, y esto os dará idéa de la anarquía social representada en relieve: cada uno es en ella árbitro de su voluntad, sin tener en cuenta para nada el bien general ó la higiene. Unos edificios ostentarán cubiertas metálicas, otros de pizarra, de teja ó losa de arcilla cocida; unas fachadas serán graníticas, otras de hierro y cristal; unos ángulos estarán en arista, otros en chaflan ó cilíndricos; aquí habrá un templo modesto protestante y á su lado un soberbio monumento para cotizar los valores públicos; aquí un espléndido jardin rodeado de garitas inmundas; un parque ó un teatro magnífico junto á un hospital pobre; un puente ligero de alambre para cruzar á una Cité miserable y nauseabunda por dentro; un buque de lujo oriental entre barcas pescadoras de gentes semi-desnudas, ó entre lanchas-depósitos de carbon; un museo riquísimo en cuyo contorno se agrupan garitos tabernarios; almacenes llenos de géneros exóticos é indígenas, rodeados de talleres donde trabajan con sudores y fatigas obreros pobres, tristes y mal retribuidos, y que ejecutan las más bellas producciones de la deslumbrante bisutería que despues adorna los salones de gran tono; soberbios palacios allí, casucas más allá; estaciones severas enfrente; edificios churriguerescos á la espalda, demostrando un gusto depravado; todo en fin en confusion, amalgamado, representando un cuadro fiel y rudo de nuestras costumbres incoherentes, y del aislamiento y division que reina en el cuerpo social. Unos habitantes viven en calles estrechas, sin luz, sin aire, en la sombra, en medio de miasmas, en casas atestadas de ratas, arañas é insectos nocivos, con aberturas que dan paso á la lluvia y al frio; y otros en barrios próximos con jardines, bulevares, palacios, canales.... sin respirar los gases mefíticos de los primeros, y sin conocer la miseria é inmundicia de las calles pobres.

Es indudable que la arquitectura canta el progreso, y que por su conocimiento y reforma sucesiva podemos elevarnos al de eda-

© Biblioteca Nacional de España

des superiores armónicas, segun el desarrollo de un arte nuevo, cuyos albores empiezan hoy, y cuyo desenvolvimiento traerá al mundo la ciudad santa, la *Nueva Jerusalen*, segun las profecias apocalípticas de S. Juan, que será la mansion de la humanidad en un periodo feliz en relacion con el progreso moral y científico de entonces, en el que habrán desaparecido las grotescas escenas de la incoherencia civilizada para dar paso al arte severo, útil, cómodo, racional, que hará dichoso al hombre.

(Se continuará.)

MANUEL NAVARRO MURILLO.

ESTUDIOS ORIENTALES.

XIV.

LEYENDA DEL PATRIARCA ADGIGARTA.

La cronología india señala el diluvio al fin del twapara yuga, es decir tercera edad de la existencia del mundo, más de cuatro mil años antes de nuestra era. En el siglo siguiente, esto es, dos mil quinientos años antes de Moisés, vivió el patriarca Adgigarta, nieto de Vaiwasvata, el que con su familia se habia salvado milagrosamente de la inundacion diluviana.

Hé aquí la leyenda de Adgigarta, tal como la trascribe Jacolliot, que la ha hallado en el libro de las profecias escrito por el teólogo de la antigua India, Ramatsariar, y que sin duda ha inspirado la leyenda mosáica de Abraham.

«En el país de Ganga habitaba un hombre virtuoso llamado Adgigarta; tarde y mañana iba á los bosques y á las orillas de los rios cuyas aguas son naturalmente puras, para ofrecer allí el sacrificio.

«Despues de haber recitado las oraciones y hecho las abluciones que el uso prescribe, el sábio Adgigarta empleaba la mayor parte del dia, en estudiar el sentido místico y profundo del Veda, bajo la direccion de un santo personaje llamado Pavaca (el purificado), que no estaba léjos de esa edad (setenta años) en que el verdadero servidor de Dios debe retirarse á los bosques para llevar la vida cenobítica.

© Biblioteca Nacional de España

Cuando Adgigarta cumplió los cuarenta y cinco años, despues de haber pasado sus dias en el estudio y la oracion, su maestro una mañana al concluir el sacrificio, le hizo el presente de una becerra sin manchas y coronada de flores, diciéndole:

—Hé aquí el don que el Señor recomienda hacer á los que han terminado el estudio del Veda, tú no tienes necesidad de mis lecciones, ¡oh Adgigarta! piensa ahora en procurarte un hijo para que cumpla sobre tu tumba las ceremonias funerarias que deben abrirte la morada de Brahma.

—Padre mio, respondió Adgigarta, escucho tus palabras, y comprendo su bondad, pero no he conocido mujer, y si mi corazon desea amar, no sabe á donde dirigirse.

—Te he dado la vida por la inteligencia, dijo entónces Pavaca, voy á darte la vida por la dicha y el amor.

Mi hija Parvady brilla entre todas las vírgenes por la prudencia y la belleza; desde su nacimiento te la destino para esposa; sus ojos no se han fijado aún en ningun hombre y ningun hombre ha visto su gracioso rostro.

Estas palabras colmaron de gozo á Adgigarta.

El brahyma huta (convite de bodas) tuvo lugar y el matrimonio se celebró segun la forma consagrada para los dwidjas (dos veces nacidos, que han terminado su noviciado.)

Pasaron años sin que nadie viniese á turbar la felicidad de Adgigarta y de la bella Parvady; sus rebaños eran los mayores y mejor provistos; su cosecha de arroz, de mijo y de azafran era siempre la más abundante.

Pero faltaba una cosa para su dicha: Parvady, á pesar de que su marido la conoció siempre en la estacion favorable, segun la ley de Dios (1), no le habia dado hijo, mostrando al parecer esterilidad.

---

(1) «¡Que Brahma una vuestras almas en lazo indisoluble, y que la virtud sea ese lazo! ¡Que en vuestros corazones no entren jamás ni el disgusto ni el olvido; un marido que desdeña á su mujer es maldito de Dios! ¡Una mujer que mira con desden á su marido no puede entrar en la morada celeste.

* * *

«Respetad en vuestra union las épocas que no sean favorables porque aquel que se entrega en todo tiempo á los placeres del amor, ofen-

© Biblioteca Nacional de España

En vano habia ido en peregrinacion á las aguas sagradas del Ganges; á pesar de los innumerables votos y oraciones, no habia concebido.

Se aproximaba el octavo año de su esterilidad, y segun la ley (1), Parvady debia ser repudiada por no haber podido procrear

---

de al Señor, que por este hecho no le concede una numerosa posteridad.

* * *

(*Himnos.*—Invocacion del matrimonio.)

«Que el marido se aproxime á su mujer en la estacion favorable, á escepcion de los dias lunares prohibidos. Debe acercarse á ella con amor, serle fiel y eternamente apasionado.»

* * *

«Diez y seis noches por mes forman la estacion natural de las mujeres favorables á la concepcion.»

* * *

«Las gentes de bien se abstienen de las cuatro primeras, sin que estén prohibidas. La undécima y la décima tercera están prohibidas porque se consagran á los espíritus. Las otras diez noches están aprobadas.»

* * *

«El que, durante las noches prohibidas, respeta á su mujer se respeta á sí mismo, y permanece tan casto como un novicio.»

* * *

«Donde quiera que se honra á las mujeres, las divinidades están satisfechas; pero cuando no se les honra, todos los actos piadosos son esteriles.»

(*Manú* del matrimonio.)

(1) Era en la India necesidad, ante la cual cedian todas las demás, el dejar despues de la muerte un hijo, para que con sus mortificaciones y plegarias le abriese el cielo al padre. Los cenobitas no lo necesitaban, porque sus penitencias y cilicios les alcanzaba la beatitud. Fundada en esa creencia la mujer estéril escogia por sí misma una segunda esposa temporal para su marido si no queria verse repudiada, y la introducia sin repugnancia en el lecho conyugal. Para evitar disensiones en la familia, solia buscarse una esclava entre las más robustas y jóvenes; el hijo que de ella nacia no pertenecia á la madre por naturaleza; una ficcion legal le consideraba «salido de la mujer legítima de su padre,» la cual siempre tenia el derecho de escoger á lo que habia de *procurarle* un hijo, cumplido de las ceremonias funerales. La adopcion obedeció al mismo principio, así como otros medios, que hoy nos

© Biblioteca Nacional de España

un hijo, lo que era motivo constante de desolacion para los dos esposos.

Cuando un dia Adgigarta tomó un cabrito de piel roja, el más hermoso que pudo encontrar en su rebaño, y se fué á sacrificarlo á Dios sobre una montaña desierta y anegado en lágrimas rogaba:

—Señor, decia, no separeis lo que habeis unido... pero los sollozos ahogaban su voz y no podia añadir más.

Como se hallase con el rostro en tierra, gimiendo é implorando á Dios, una voz salida de la nube le hizo extremecer, y oyó claramente estas palabras:

—Vuelve, á casa Adgigarta, el Señor ha escuchado tu oracion y ha tenido piedad de tí.

Al llegar á su morada, halló á su mujer rebosando de gozo, y como hacia tiempo que no la habia visto tan contenta, le preguntó cual era la causa de aquella alegria que notaba en ella.

—Durante tu ausencia, respondió Parvady, un hombre que parecia estenuado por la fatiga, ha venido á descansar en el dintel de nuestra puerta (verandah;) le he ofrecido el agua pura, el arroz cocido y la manteca clarificada que se dan á los extranjeros; despues de haber comido, y al tiempo de marchar, me ha dicho:—Tu corazon está triste y tus ojos han perdido el brillo por verter tantas lágrimas; regocijate, pues dentro de poco concebirás, y de tí nacerá un hijo, al cual pondrás por nombre Viashagagana (salido de la limosna), que te conservará el amor de tu marido y será el honor de su raza.

Le refirió Adgigarta á su vez lo que le habia acontecido, y am-

---

parecen tan repugnantes, ó uniones pasageras y legales con parientes próximos. De ese hecho, admitido como una escepcion en caso de esterilidad de la mujer nació la poligamia, que no se halla en las primitivas costumbres indias, y que la Persia de los magos, la Arabia y el Egipto recibieron con la creencia religiosa de donde emanaba. Más tarde Moisés iniciado por los sacerdotes de la córte de los Faraones en el recuerdo de los libros sagrados del Egipto y de la India, relata igualmente esa costumbre en la biografía apócrifa de los patriarcas, pero sin dar el espíritu de la ley, ni explicar la creencia que originó el precepto escrito. Podriamos citar numerosos textos, pero bastan estas indicaciones tomadas de las notas de Jacolliot, en su libro *Manoú-Moise Mahomet*.

© Biblioteca Nacional de España

bos se regocijaron en el corazon, que todos sus males habian concluido y que no se verian obligados á separarse.

Llegada la noche, Adgigarta, despues de haberse perfumado y frotado bien con azafran, se acercó a Parvady, porque se hallaba en la estacion propicia, y ella concibió.

El dia en que el niño vino al mundo hubo regocijos generales, en los que tomaron parte los parientes, los amigos y los sirvientes.

Unicamente Paravace dejó de asistir, porque habia muerto para el mundo y no vivia ya más que en la contemplacion del Señor.

El niño recibió el nombre de Visahagagana, ó Viashgana, como se habia dicho.

Parvady tuvo despues gran número de hijas que fueron el ornamento de la casa por su belleza, pero Dios no le concedió otro hijo.

Cuando el niño iba á cumplir sus doce años, se distinguia entre todos por su fuerza y su estatura; asi es que su padre resolvió llevarlo consigo para ofrecer un sacrificio conmemorativo en la montaña donde el Señor habia escuchado sus ruegos.

Despues de haber escogido, como la primera vez entre su rebaño, un cabrito sin mancha y de piel roja, Adgigarta se puso en marcha con su hijo.

En el camino, al pasar por un espeso bosque, encontraron un palomino que habia caido de un nido y que apenas aleteaba, perseguido por una serpiente. Viashgana se lanzó sobre el reptil y despues de haberle muerto dándole un palo, puso al palomino en su nido, y la madre, que revoleteaba sobre su cabeza, le dió gracias por medio de alegres gritos.

Adgigarta quedó encantado de ver que su hijo era tan valiente y bueno.

Cuando llegaron á la montaña, se pusieron á recoger leña para el holocausto; pero mientras se entregaban á esta ocupacion; el cabrito que habian atado á un árbol, rompió su ligadura y huyó.

Adgigarta dijo entonces:—Aqui está la leña para la hoguera, pero no tenemos víctima; y no sabia que hacer porque estaba léjos de poblado, y sin embargo, no queria marcharse sin haber cumplido su voto.

—Vuelve, dijo á su hijo, hasta el nido donde has puesto el palomino, y tráemelo. en defecto de cabrito nos servirá de víctima

© Biblioteca Nacional de España

Viashagana iba á obedecer las órdenes de su padre, cuando la voz de Brahma irritado se dejó oir, y decia:

—¿Por qué ordenar á tu hijo ir á buscar la paloma que ha salvado para inmolarla en lugar del cabrito que habeis dejado huir? ¿La habeis librado de la serpiente sólo para imitar su mala accion? Ese sacrificio no podria serme agradable. El que destruye el bien que ha hecho, no es digno de dirigirme sus preces.

Hé ahí la primera falta que has cometido ¡oh Adgigarta! Para borrarla, es preciso inmolar sobre esa pira al hijo que te he dado, tal es mi voluntad.

Al escuchar estas palabras, Adgigarta se sumió en profundo dolor; sentóse en la arena, y derramaron sus ojos abundantes lágrimas.

—¡Oh, Paravady! exclamaba, ¿qué dirás cuando me veas volver solo á casa, y qué podré contestar cuando me preguntes por tu primogénito?

Así se lamentó hasta la tarde, no pudiendo resolverse á cumplir tan funesto sacrificio; sin embargo, no pensaba en desobedecer al Señor, y Viashagana, á pesar de su corta edad, estaba decidido y le alentaba á ejecutar las prescripciones divinas.

Habiendo reunido la leña y construido la pira con mano temblorosa ató á su hijo, y levantando el brazo armado con el cuchillo del sacrificio iba á degollarle, cuando Vischnú, en forma de paloma, vino á posarse sobre la cabeza del niño.

—¡Oh, Adgigarta! —dijo, —corta las ligaduras de la víctima y deshaz esa pira; Dios está satisfecho de tu obediencia, y tu hijo ha obtenido gracia ante él. Que viva largos dias, porque *de él nacerá la virgen que debe concebir por un gérmen divino.*

Adgigarta y su hijo oraron largo tiempo para dar gracias al Señor; despues, llegada la noche, volvieron á tomar juntos el camino de su casa, ocupándose de estas cosas maravillosas y llenos de confianza en la bondad del Señor.» *(La Biblie dans l' Inde.)*

Tal es el relato antiguo del sacrificio de Adgigarta, que nos causó profundo asombro, dice Jacolliot, cuando por primera vez tuvimos conocimiento, hallándole en las obras del teólogo Flamatsariar. El comentador indio Colluca Batta hace tambien alusion á ese sacrificio del hijo por el padre, que Dios detiene despues de haberlo ordenado. La primera huella de este descubrimiento la debe Jacolliot al gran indianista William Jones.

© Biblioteca Nacional de España

La leyenda del patriarca Abraham no es otra que la del patriarca Adgigarta, transformada más tarde por Moisés, capítulos 11 al 25 del Génesis, cópia de las creencias indias más groseras, traidas por los emigrantes *tchandalas* (arrojados de las castas) á Egipto, donde debió aprenderlas el legislador hebreo.

En la *Prarada* (Poema de los poemas) coleccion consagrada á los fragmentos de obras mutiladas por el tiempo, y tan antiguas, que no se ha conservado el nombre de los autores, se halla la leyenda de Natalik (la virgen modesta), complemento de la de Adgigarta, donde se detallan los principales hechos que más tarde se aplicaron á Abraham. *(Les fils de Dieu.)*

El citado libro, asi como otros monumentos de la India, contiene la poética historia de esa familia, en cuya raza nacería el que debia iluminar al mundo, hasta el nacimiento de Devanagni, madre de Christna, que fué segun hemos visto, el gran redentor indio.

Ha podido ya notarse, y lo haremos resaltar más en los artículos siguientes, que la leyenda mosáica, al reproducir las antiguas tradiciones nacidas en la India, escoge con preferencia las creencias más supersticiosas, las que eran patrimonio del vulgo y las clases inferiores, convirtiendo las narraciones poéticas y generalmente lógicas, aunque inverosímiles, del panteon antiguo, en un tegido de hechos incoherentes y sin explicacion, si no se conocen los mitos y las costumbres del pueblo á quien se atribuyen.

Vamos á escoger un solo hecho, entre centenares de comprobantes. Segun la creencia india, el padre deberá su redencion, la purificacion de sus últimas manchas, á las ceremonias funerarias que el hijo cumplirá sobre su tumba, sin que nadie pueda reemplazarle. Asi se comprende que el Cielo aconseje, la ley consienta, y no rechace la esposa cuando es estéril, compartir el tálamo nupcial temporalmente, con otra mujer que dé el vástago cumplidor del precepto sagrado. De otro modo, el Jehová, el Abraham, la Sara y la Agar de la Biblia son inverosímiles. Pero dada aquella fundamental creencia, el Dios, el Patriarca prudente y anciano, la mujer honesta y pudorosa, y la que momentáneamente la sustituye, como en la leyenda india, son tipos admirables, que en vez de desacreditar y hacer rechazar como inmoral el relato sagrado, le dan verosimilitud y carácter religioso, pues solo por honrar a Dios

© Biblioteca Nacional de España

(segun el lenguaje teológico) se realiza un acto completamente inexplicable sin aquel precepto.

Véase despues de todo, cómo siempre la ignorancia alimenta las supersticiones religiosas, causa primordial de los males que se perpetúan en los pueblos, cuyo fundamento social debe necesariamente descansar, en la idea religiosa, sin la que el hombre no se sobrepondrá jamás á las miserias de la transitoria vida planetaria, verdadero purgatorio para las culpas cometidas en esta prueba y en anteriores existencias, mundo de prueba para ascender, en virtud de las buenas obras ulteriores y más dichosos destinos.

Contra la ignorancia, solo hay un remedio: la instruccion. Para conseguir esta, un camino: la libertad.

XV.

MOISÉS.

El Código de Manú estableció en la India las cuatro castas; brahmanes ó sacerdotes, chatrias ó reyes, vaysias ó mercaderes, y sudras ó trabajadores. Esa division de castas dió lugar á un derecho penal, del que se hallan vestigios en todas las naciones de la antigüedad, y áun en los códigos modernos: la degradacion ó separacion de la casta (pérdida de los derechos de ciudadano de Atenas, capitis diminucion en Roma, muerte civil en nuestros dias); y de ahí las gentes de clases mezcladas ó *tchandalas*, de donde proviene el pária. Este ser degradado, no solo perdia los derechos sociales, sino los derechos naturales; no tenia asistencia legal, no se le reconocian lazos de parentesco, no podia formar castas ni vivir en las poblaciones, ni adquirir; impunemente se le heria ó se le mataba; le estaba prohibida la limpieza, y hasta usar la mano derecha y escribir de izquierda á derecha. (Véase el curioso libro de Jacolliot, *Le Pariah.)*

Los tchandalas emigraban á veces en grandes masas, víctimas de feroz persecucion. Una de esas emigraciones tuvo lugar en la época de las luchas brahmánicas y budhistas, cuatro mil años antes de nuestra era, y segun el *Avadana Sastra*, se dirigió por la ruta que habian seguido los guerreros de Hara-Kala, hácia el Eufrates y el Tigris, hácia Caldea y Babilonia. Estos desheredados,

© Biblioteca Nacional de España

estos descastados, tchandalas indios, llevaron á muchos pueblos las lenguas de sus tribus, sus creencias religiosas, su escritura de derecha á izquierda, la circuncision que se les habia impuesto y ya estaba en sus costumbres, sus hábitos nómadas, y sus conocimientos en la fabricacion de ladrillos y vagilla de barro, única industria que les era permitida.

»Caldeos, Asirios, Babilonios, Sirios, Fenicios y Árabes deben su origen á las diferentes tribus de tchandalas que emigraron del Indostan durantes las largas y sangrientas luchas de brahmanes y budhistas.

»A su vez los hebreos fueron producto de una emigracion caldea.

»El Egipto fué colonizado por las castas elevadas del Indostan, copiando su estado social: las mismas influencias sacerdotales, las mismas divisiones de casta, la misma imposibilidad de salir de ella, y el mismo derecho penal, produciendo como en la India, esa muchedumbre de descastados y de pueblos que, segun consigna la Biblia, huyeron del Egipto con los Hebreos.» *(La Genese de l' humanité.)*

El Manú ó Manés del Egipto copió al gran legislador indio, estableciendo como base de la penalidad la separacion, parcial ó total, de la casta, y dando lugar á que naciese dentro de la nacion otra nacion de párias, criminales de todas las castas, siempre dispuestos á emigrar en grandes masas del pais que les rechazaba con cruel inhumanidad.

Antes de Manés, la cronología egipcia registra sus dinastías heróicas (1), que alcanzan á trescientos siglos; despues de Manés, el Egipto se fracciona en muchos Estados, reinando diez y ocho dinastías de reyes (2) por espacio de tres mil años. Con Thutmas co-

(1) Dinastías heróicas de Egipto.—Phta ó Hephaistos, 30.000 años antes de J. C.—Re, 21.000.—Knub, 20.700.—Kronos, 20.000.—Orisis, 19.500.—Typhon, 19.000.—Korus, 18.000.—Taot ó Syrio, 17.000.—Los Ma, 14.000.—Los Nekuas, 12.000.—Manés ó Manú, 11.000 (último diluvio).—La poblacion del Egipto se hace ascender á 72.000 años antes de nuestra era (Vilanova, *Historia Natural.*)

(2) 1.ª y 2.ª dinastías, Thinite-Thebaicas.—3.ª y 4.ª, Menfitas.—5.ª, Elefantita.—6.ª, 7.ª y 8.ª, Menfitas.—9.ª y 10.ª, Heliopolitas.—11.ª, 12.ª y 13.ª: Thabaicas.—14.ª, Xoita.—15.ª, 16.ª y 17.ª, Thebainos. (Champolion.)

© Biblioteca Nacional de España

mienzan las dinastías thebaicas 18.ª, 19.ª y 20.ª, á cuyos príncipes lama la Biblia Faraones.

Entre las 19.ª y 20.ª de esas dinastías, Moisés, el gran legislador hebreo, se puso á la cabeza de los párias ó tchandalas del Egipto. Está, pues, fuera de duda que este acontecimiento tuvo lugar miles de años despues de Manés (á q ien habia precedido en cuatro ó cinco mil el Manú indio), y despues de haber sucedido diez y nueve ó veinte dinastías (1) á ese primer rey histórico de Egipto.

Hemos apuntado estas noticias históricas, porque rechazan completamente la pretendida influencia de Moisés sobre Manés y Manú sobre los Vedas y las antiguas civilizaciones del Oriente, demostrando de un modo evidente la poca antigüedad de la tradicion mosáica, recogida por Moisés y sus sucesores, y que no es más que un compendio informe de las viejas tradicinoes egipcias y asiáticas. *(Les Fils de Dieu.)*

«Los egiptólogos han encontrado en la ciencia egipcia los dogmas considerados como propiedad exclusiva del pueblo elegido; hasta parece que la sabiduría sacerdotal era superior á la teología hebráica y se aproximaba á la doctrina cristiana. En los santuarios egipcios se enseñaba la unidad de Dios y la Trinidad. Las meditaciones de los sacerdotes versaron sobre el destino del hombre en la otra vida; dióse á este problema capital una solucion de que se

(1) «A las diez dinastías del antiguo imperio que duraron cerca de diez y siete siglos sucede el imperio medio; el reinado de Usertasen, de Aminemha, de Sebekhoteb. La residencia de la monarquía que hasta entonces habia estado en el norte, en San, en Memphis, en Xois, ó en Heracleópolis, sube hácia el sud; Tebas se hace capital, y durante siglos, undécima y siguientes dinastías, es con Fayum la residencia de los reyes. Despues vienen los Hasos ó reyes pastores (al fin de la 17.ª dinastía) que, conquistadores extranjeros, se apoderan del Bajo Egipto, y bajo su reinado hay que colocar el episodio de Joseph y sus hermanos, cuya autenticidad no ha confirmado ninguna prueba histórica.... (En un antiguo drama de la India que dá á conocer Jacolliot, *Les Ruines de Golconde*, hay otro casto Joseph que pudiera muy bien haber inspirado al autor de la leyenda bíblica). Despues de la expulsion de los pastores, el Egipto entra en una vida nueva, que es la época de Tutmés, de Ramsés I, de Senti; de Ramsés II, de Memphtah; estos dos últimos, los Faraones contemporáneos de Moisés.» (M. Eduardo Dor.)

© Biblioteca Nacional de España

aprovechó Moisés, pero que creyó conveniente envolver en el velo del misterio. Siendo idénticos los fundamentos de la religion, los ritos y las ceremonias del culto debian ser semejantes. Habia un signo exterior que distinguia á los habitantes de las orillas del Nilo de todas las demás Naciones: la circuncision (1) era tambien la señal distintiva de los Hebreos. Su aversion hácia los extranjeros era idéntica, y tenia el mismo orígen. Habia muchas y muy singulares prácticas comunes á ámbos pueblos: ¿necesitaremos recordar su aversion hácia el animal inmundo, cuyo nombre sirvió más adelante para injuriar á la raza maldita y miserable de los descendientes de Israel?

No hablemos de las prácticas supersticiosas que los hebreos tomaron de la tierra de Egipto: los profetas agotaron inútilmente sus invectivas contra los dioses de materia y de barro, hácia los cuales el pueblo elegido de Dios conservó una tenaz aficion. La teología egipcia dejó señales hasta en el culto que prescribe Moises al nombre del Eterno. La institucion de los levitas procede de la casta de los sacerdotes; estaban sometidos á las mismas leyes; sus trajes de lino, su manera de vivir, sus purificaciones, sus abluciones, eran tomadas del sacerdocio egipcio. (Schmidt. Munk.) El parecido no se limitaba á las cosas exteriores; alcanza á los ritos íntimamente ligados con las creencias religiosas. (Wilkinson.) El cabron de los judios tiene su tipo en el buey de los egipcios (Herod); el misterioso *Urim*, que revelaba al gran sacerdote la voluntad de Jehová, no es más que la aplicacion de una supersticion egipcia al culto del verdadero Dios (Witsius). Los descubrimiento hechos en nuestros dias en las antigüedades de Egipto nos permite añadir otro rasgo de semejanza, y no de los ménos importantes. Los sábios habian observado ya que los templos de los indios estaban construidos segun el mismo plano que los que cubren las márgenes del Nilo. Los viageros modernos han visto en los monumentos egipcios el modelo del arca santa que contiene el Santo de los Santos. *(Descripcion del Egipto.)*—«El sistema que atribuye al mosaismo el orígen de las creencias y de las instituciones egipcias, ha perdido todo su crédito.» (Laurent.—*Historia de la humanidad.)*

El Egipto teocrático y sacerdotal nació de Manú ó Manés, y

(1) La circuncision impuesta al pária en la India, fué propagada por sus emigraciones.

© Biblioteca Nacional de España

tuvo, como en la India, un culto y una gerarquía impuestos severamente, con el mismo objeto de denominacion. En estos debió inspirarse Moisés.

Dejando aparte el relato bíblico respecto á su nacimiento y salvacion del Nilo, nos dice él mismo que se educó hasta los cuarenta años en la córte de los reyes de Egipto, y que un dia se vió obligado á huir al desierto por haber matado á un egipcio que maltrataba á un hebreo.

Más lógica explicacion del orígen y posicion de Moisés, nos parece la que supone Jacolliot *(Le Spiritisme dans le Monde.)*

Los hijos varones del gran sacerdote (brahmatma de la India), eran colocados en un cesto de mimbres que se abandonaba á la coriente del rio; si el agua le conducia á la orilla era llevado el niño al templo, donde se le consideraba ya como un iniciado del tercer grado. Si, por el contrario, la cuna seguia el curso del rio, el niño era arrojado entre los párias. «¿Se hallaria en el primer caso el jefe de la revolucion hebráica, y en el segundo su hermano Aaron, siendo por ello arrojado á la casta servil? ¿Serían hijos del gran-pontifice? ¿No podria verse en la amistad de los dos hermanos, ilustrados más tarde respecto á su origen comun, los motivos que indujeron á Moisés á dejar la casta sacerdotal de que formaba parte, para ponerse á la cabeza de los esclavos egipcios, y conducirlos al desierto, en busca de esa tierra prometida, que todos los párias, todos los ilotas, todos los desheredados han entrevisto siempre en su sueño, pensando encontrar allí la paz, el sol y la libertad? ¡Quién sabe si las ciencias etnográficas, tan brillantemente inauguradas en la segunda mitad de este siglo convertirán en verdad esta hipótesis!»

En los hechos que pueden considerarse auténticos de la primitiva historia de los hebreos, hay rasgos característicos de las leyendas que se aplican á todas las emigraciones de la cuna de las antiguas civilizaciones. El gran legislador siempre es un hombre que se dice enviado de Dios y que reune y domina á la muchedumbre por el doble prestigio de su génio y del orígen que se atribuye. Manú, Manés, Budha y Zoroastro, tienen anteriormente sus leyendas análogas á la hebráica.

No hay fuerza de razonamiento que pueda destruir esa unidad, esa identidad de papel de todos los fundadores de naciones que afirman su ascendiente con la idéa religiosa. Todos atribuyen á

© Biblioteca Nacional de España

Dios su libro de la ley; todos regulan la vida religiosa por el mismo molde que la civil; todos dividen el pueblo en castas y proclaman la superioridad de la sacerdotal; todos por último, despues de haberse presentado como una incarnacion ó simplemente un enviado de Dios, procuran cubrir de misterio su muerte y su nacimiento.

La India ignora el fin de Manú; la China, el Tibet y el Japon hacen subir á Budha á los cielos; Zoroastro ha sido arrebatado por un rayo del Sol; y Moises, arrebatado por un ángel en el valle de Moab, desaparece á los ojos de su pueblo sin que éste pueda saber qué rincon de tierra oculta sus despojos, acreditando la creencia de que ha vuelto á Dios que le enviara. *(La Biblie dans l' Inde.)*

Así se explica que Moisés conociera no solo los Vedas sino la reforma brahmánica. Su cosmogonía es un eco de aquellos, y si en el resto de su obra aparece inferior, si ha copiado el brahmanismo, quizá deba atribuirse á la envilecida situacion moral de los Hebreos en Egipto, situacion que la independencia no llegó á cambiar y que obligó á su legislador á reinar por la supersticion y las venganzas de un Dios sin piedad. ¿Qué habria venido á hacer aquí, dice Jacolliot, el Dios de los Vedas, con sus tesoros inagotables de bondad y de perdon? Este aluvion de esclavos y vagabundos le hubiera despreciado. Necesario fué para contenerle, un Dios con mano de hierro, que supiera castigar, matar, lanzar el rayo y esterminar veinte ó treinta mil hombres por una imprecacion, una blasfemia ó un sacrificio al becerro de oro.

Así, pues, no fué el reformador el que careció de génio, sino el pueblo el que careció de inteligencia para comprenderle; con otra nacion entre las manos, quizá hubiera conseguido Moisés levantar en Judea una sociedad comparable á la de los más bellos tiempos de la Grecia.

Esto mismo prueba la inmensa autoridad de Moisés, en la cual se apoyaron bastantes siglos más tarde los autores ó compiladores del Pentateuco, en el reinado de Josías, bajo el pontificado de Helkiah, asentado difinitivamente el monoteismo antropomórfico sobre las ruinas de los templos del Sol y de la Naturaleza, sobre las cenizas de los bosques sagrados, y sobre la hecatombe de las vírgenes, de los sacerdotes y de los animales pertenecientes al culto de las divinidades que habian compartido hasta entonces con

© Biblioteca Nacional de España

Jahveh ó Jehová las adoraciones de los Hebreos. (Henri Dufaij.—*La destinée.)*

En los siguientes artículos, al exponer sumariamente los ritos, ceremonias, fiestas religiosas y sacramentos de la antigua India, se evidenciará la influencia que han tenido sobre todos los demás sistemas religiosos posteriores, y podrá aquilatarse el valor de las instituciones mosáicas, que tan honda huella han impreso en la civilizacion moderna, merced al cristianismo. Las infiltraciones que éste ha sufrido, resaltarán tambien de nuestro estudio, en el cual seguiremos á los más célebres orientalistas, y principalmente á Jacolliot, que es quien ha popularizado el indianismo, con sus trabajos publicados recientemente (1874 á 1876), confirmacion y algunas veces ampliacion de lo que sus predecesores nos habian enseñado; de lo que Volney habia presentido, Dupuis comenzó á descifrar, siguió revelando una pléyade de sábios, y hoy la ciencia ha elevado á la categoría de conocimientos adquiridos y base cierta de ulteriores descubrimientos.

Las escuelas del quietismo, los baluartes de la intolerancia, impotentes contra los datos positivos y los testimonios fehacientes de los indianistas, que al soplo de la verdad destruyen los colosales edificios levantados sobre la arena de la ignorancia, han pretendido tachar de inventores á los que son simplemente descubridores de un pasado, donde se oculta el orígen de tantos errores y tiranías tantas. El sentido comun y la conciencia ilustrada rechaza esa calumnia. Nosotros la consideramos como un arma que ha sustituido al anatema y la hoguera de otros tiempos. Antes, la muerte de la idéa destruyendo al pensador; hoy, la muerte de la idéa desacreditando el pensamiento. ¡Esfuerzos vanos! La idéa, si no encierra un gérmen de verdad, muere como un cuerpo sin alma; y envuelve ese misterioso destello de la divinidad, vive siempre porque es el emblema de lo eterno.

El Vizconde de Torres-Solanot.

SEVILLA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ARIZA Y RUIZ,

Calle del Rosario núm. 4.

© Biblioteca Nacional de España

Año VIII. 15 de Noviembre de 1876. Num. 22.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.

SUMARIO.—Disertaciones espiritistas.—Polémica á propósito del Espiritismo.—Un consejo.—Estudios Orientales.—Desarrollo progresivo de la humanidad.—Calor y frio (poesía).—Suelto.

DISERTACIONES ESPIRITISTAS.

2 de Noviembre.—Medium R....

UN RECUERDO Á LOS QUE VIVEN.

Como á través del frio mármol del sepulcro se escapa el fósforo de vuestros cráneos, para entrar en el laboratorio inmenso de la creacion, así, penetrando las heladas capas de preocupaciones y miserias, que parecen aislaros en ese mundo, llegan hasta nosotros, fundiéndose en el universal concierto, las plegarias que al Hacedor elevais en recuerdo de los que os fueron queridos en la tierra.

Si; que disgregándose la materia que vuestros cuerpos formára, trasformada en mil evoluciones, nuevamente se asimila produciendo otros organismos que han de corromperse y desaparecer tambien para que otros crezcan.

¡Ley admirable, que hace se forme el hombre al nacer con el hombre que muere!

Nada veis en esa prodigiosa ley de constitucion que hace y deshace individuos; que forma y destruye tipos, que aniquila y fomenta séres; con idénticas fuerzas, con iguales moléculas, con átomos los mismos, siempre mostrando lo que más grandioso existe en la Creacion.

¡La armonía de sus leyes eternas!

© Biblioteca Nacional de España

¡Ciegos! Penetraos de la solidaridad de la Creacion y volareis en el progreso.

Reflejo fiel del sublime orden moral que al Universo envuelve, las leyes físicas jamás se encuentran aisladas en la Creacion.

Este carácter armónico como síntesis de lo creado, saltará á vuestra vista áun allí donde creáis hallar antinomia. Analizad; profundizad en el estudio, que pronto las leyes morales os mostrarán la admirable razon que rige al Universo.

A esta precisa ley que crea y aniquila, que fomenta y destruye, otra más admirable preside que eternamente rige al espíritu en las infinitas fases de su progreso sin fin, como ella, tambien en lo eterno gobierna sábiamente á la materia en sus infinitas y constantes metamórfosis.

La materia, pasividad del espíritu, constituye cuerpos que afectarán forma adecuada al desarrollo de éste.

La ley que preside á estas revoluciones atómicas, desenvolviéndose dentro del órden moral, único ambiente del sér, con la que á éste rige se armoniza tan precisa y estrechamente como estrecho y preciso es el consorcio en que se unen este y aquella.

Y ved por qué, si del hombre que muere se alimenta el hombre que nace, tambien con el amor del que nace se alimenta el espíritu del que muere.

Que vuestros recuerdos y vuestras lágrimas, vuestras plegarias y vuestros ayes, consuelo inmenso derraman en aquellos que, tal vez muy léjos, tal vez á vuestro lado, guardan indeleble en su alma el recuerdo de vuestro amor.

May ¡ay! si en la naturaleza jamás se interrumpe el eterno curso de sus leyes; si eternamente se modifican los cuerpos y la materia se trasforma, no marchais vosotros en el progreso con la rapidez y seguridad que os permiten las facultades de vuestro sér.

Hoy, dia único que consagrais al recuerdo de los que fueron, contristado vuestro espíritu y anegados los ojos en lágrimas que os arranca el dolor, con luto en el alma y en el corazon el llanto, elevais al cielo plegarias miles por aquellos que fueron vuestro amor y vuestra alegría. Os entregais inconsolables al dolor acerbo que os embarga y no buscais la razon moral de vuestro sufrimiento; razon que, de conocerla, mitigaria vuestras penas dándoos la seguridad íntima y conocimiento preciso de la justicia que eternamente gobierna en lo creado.

© Biblioteca Nacional de España

Llorad, sí; mas no el llanto arranque á vuestro corazon el sentimiento del bien que perdido habeis; no lo arranque el recuerdo de horas felices que pasarais contemplando al tierno hijo, adorando á la madre ó bendiciendo al hermano. Arránquelo, sí, el pesar por vuestro abandono en horas que á ellos pertenecian.

Brote á raudales de vuestros ojos considerando que vuestra sea la causa de la separacion cuya realidad os espanta. No se agote jamás al pensar que, libres y pudientes, vuestro error os condujo al camino por donde nunca encontrareis al bien amado.

Mane siempre copioso de vuestros pechos como del sepulcro mana la vida; y considerad que si aspirais, y pasa á vuestra sangre, la materia que formára el corazon que por vosotros latia, en vuestro llanto va el consuelo de los que os aman, y tal vez la fuerza necesaria á su realizacion.

No en balde se destroza el corazon de una madre, imágen del amor más santo, de la abnegacion más sublime, arrebatandole el hijo que fuera la alegria de su vida: no en vano queda el hombre sin preceptor y sin apoyo tal vez cuando más lo necesita; no al acaso queda abandonado el niño teniendo ante sí borrascoso mar de vicios y pasiones que ha de atravesar venciendo en la lucha. No; vuestra ceguedad os conduce á conclusiones en cuya sola consideracion blasfemais.

¿Creeis, pobres, que el acaso existe?

¿Sospechais que se abandone al sér?.... y ¡debe la vida al Padre celestial!

Léjos de vosotros idéa que os desnaturalice: arrojad esa vida que del mundo tomais; desprendeos de las miserias que os propina la sociedad corrompida; buscad las leyes morales exclusivas del mundo espiritual, y la conciencia os dirá cuya es la culpa de nuestras desgracias; que vuestra es siempre en todo caso, la responsabilidad de vuestros actos.

Pues qué! ¿habia de exigirse al hombre prueba mayor de la que pueda soportar?

No; como jamás se le dará conocimiento alguno que no adquiera con el trabajo; como nunca poseerá dicha inmerecida.

El desenvolvimiento de las leyes morales produce en vosotros estados especiales necesarios á vuestra realizacion. En ellos, bajo la impresion de sucesos que os espantan, de luchas que os horro-

© Biblioteca Nacional de España

rizan, os apartais, con esa conciencia que no puede disculparse de lo que os ha de conducir al fin.

Y ¿es tanta vuestra ceguedad que locamente imagineis una causa absurda en donde solo hay los admirables efectos de lo que *es y puede ser?*

Faltaos valor y os aprestais á otra lucha grosera en la que ciertamente se os vencerá. Os apartais del camino por el que vuestra conciencia os llama, y no comprendeis ¡necios! que, hijos del órden moral, en el órden moral solo podreis vivir.

Vuestra conciencia refleja al mundo moral como vuestro organismo al físico. Y pues que el estudio de las leyes que á este son peculiares os da el conocimiento de lo que llamais naturaleza, del análisis de las funciones psíquicas obtendreis, no dudadlo, la posesion de las morales y su relacion armónica.

El conocimiento de esta razon eterna es necesario, más aún, imprescindible en el desenvolvimiento de las humanidades: sin esto los pueblos marchan inconscientes y su progreso no es cierto.

La tendencia que más caracteriza su naturaleza la veis patente en el vastísimo campo de la historia donde se marca con indelebles trazos la vida universal del sujeto.

Las revoluciones más sangrientas, las más horribles hecatombes, mengua eterna de las sociedades que no supieron arrojar escorias sin despedazarse ¿á qué obedecieron? Al principio de las evoluciones en el órden moral indispensables para el universal equilibrio.

Así las más grandes crisis del sujeto en determinadas fases de su vida se resuelven despues de gigantescas luchas en las que, para mengua tambien de vuestro albedrío, sucumbis con dolorosa frecuencia, teniendo en vosotros fuerzas para triunfar siempre.

Esta tendencia de la humanidad y del sujeto, este elocuentísimo rasgo de vuestra naturaleza, bastante para haceros comprender quien sois, os dice mucho para decidiros al estudio iniciado ya en ese planeta, de las leyes morales en su relacion íntima y precisa con las físicas, objeto primordial de la generacion que nace.

Animo, pues; y considerando vuestra vida y vuestra muerte como el paso de la noche al dia, como el descanso preciso para con nuevas fuerzas trabajar, buscad esa razon admirable, ese sublime órden que constituye la unidad de lo absoluto en la variedad de lo infinito.

© Biblioteca Nacional de España

Poseidos de vuestro valor trabajad sin descanso sembrando la semilla que dara por fruto el desenvolvimiento de la humanidad y la realizacion de vuestro progreso.

POLÉMICA Á PROPÓSITO DEL ESPIRITISMO.

DOCTRINAS DEL PORVENIR.

III.

Tributo de agradecimiento.—Objeto de esta polémica.—Consideraciones generales respecto al espiritismo.—Aparece como hecho providencial.—Es doctrina, filosofía y ciencia.—Representa una grande aspiracion.—Atrevido paso en el camino de los progresos humanos.

Despues de haber manifestado en los artículos anteriores cómo llego al palenque, y despues de haber refutado ligeramente algunas afirmaciones que ni por un momento debia dejar sin contestacion, necesario me es retrotraer las cosas al punto en que la polémica se inició.

Y permitaseme, ante todo, expresar mi agradecimiento: al señor Suarez de Figueroa. que me proporciona ocasion de salir en defensa de unas idéas á cuyo estudio y propagacion he consagrado muchas vigilias desde hace algunos años; al doctor Huelbes, que expontáneamente tomó mi lugar en el debate, así como á los correligionarios que se apresuraron á terciar en ausencia de aquel; y, por último y principalmente á *El Globo* y *La Tribuna*, que cortés é imparcialmente cedieron campo en sus columnas para esta contienda. iniciada por el Sr. Suarez de Figueroa, apartándose del bullicioso espectáculo de la política y tendiendo á ilustrar y entretener al público.

«No vamos sólo, decia aquel, á tratar de convencernos mutuamente, sino que hemos de exponer ideas que pasando por el crisol de la opinion pública han de servir á ésta y á nosotros de provechosa enseñanza.»

Opino de la misma manera, y convengo igualmente en que para arreglar la polémica y tener un punto de partida, necesario es

© Biblioteca Nacional de España

exponer las idéas que admite el espiritismo, á fin de atacarle despues de escuchadas sus teorías. A esta súplica del Sr. Suarez de Figueroa, procuraré responder compendiando las principales idéas contenidas en mis obras *Preliminares al estudio del espiritismo*, *Los fenómenos espiritistas* y *Controversia espiritista*, tomando tambien algo de otros trabajos inéditos que pronto quizá verán la luz, y hallándome siempre dispuesto á explicar y ampliar los conceptos emitidos, y abjurar de los errores espiritistas que, como tales, sepa mostrarme mi ilustrado adversario.

Discuto, en primer término, para propagar, y no quisiera hacerme delincuente de la propagacion á sabiendas del error; y en segundo término, aspirando, si no á convencer, á predisponer la opinion pública en favor de estudio nuevo, en mi concepto el que más directamente á la verdad conduce, declaro que al tratar de depurarla, desaparece el sectario para hacer lugar al escritor que expone y defiende el ideal á donde le llevaron la fria razon y la investigacion científica, vías por donde se llegá al espiritismo moderno, que aparece como un hecho providencial, que envuelve trascendentales tendencias, que representa ante todo una grande aspiracion, y que es un atrevido paso en la marcha de los progresos humanos.

* * *

Del conocimiento de las leyes físicas y de las leyes morales depende el progreso; quien las niega ó se opone á ellas, camina hácia atras, se aparta de Dios. Partiendo de esos supuestos, los espiritista aconsejamos y seguimos el estudio para acercarnos más y más á conocer lo que somos; nuestro porvenir y el infinito poder de Dios.

Si bien nos hallamos en una época de duda y vacilacion, como sucede siempre que se desarrollan las transiciones, el sentimiento de la dignidad del hombre ha germinado en todos los pueblos civilizados y en todas las clases sociales; sobre ese sentimiento debe comenzarse á cimentar el progreso encomendado á las próximas generaciones.

Los pueblos más cultos demandan con insistencia luz, libertad y virtud (dignidad); los hombres pensadores abordan las más altas cuestiones que nacen de esa aspiracion, y clases numerosas y en-

© Biblioteca Nacional de España

tusiastas se disponen á escuchar sus lecciones y seguirlas. A la discusion inquieta sigue el razonamiento tranquilo; á la curiosidad superficial, el deseo de conocer los fundamentos y las causas; y á la fermentacion de las ideas que originan las crisis, suceden las soluciones resultantes de las premisas esclarecidas.

Vuela una idéa en el inmenso piélago de los pensamientos, y su estela luminosa atrae hácia sí las inteligencias que ántes vacilaban mecidas en la duda: ellas obrarán tan pronto como vean el rumbo que se les trazó de la verdad. Cuanto más profunda sea la impresion de aquella idéa, más violentos odios excitará. (Hablen el libre exámen, la democracia y la internacional.) Cuanto más directamente ataque al despotismo y á la supersticion; á ese doble yugo que explotaron los verdugos del pensamiento, más resistencia hallará. Cuanto más se aproxime á la verdad, más combatida será por los que han dominado y pretenden dominar sobre la ignorancia, manteniéndola en el error. No importa; la humillacion á que quiso sujetarse al entendimiento humano, avergüenza á éste; la dependencia ignominiosa á que se unció la conciencia, abochorna tambien; y la vergüenza y el bochorno que suben á enrojecer la faz de la humanidad, no tardan en llamarle sobre sí para despertar la conciencia recordándola su pasado, y enseñándola su porvenir, en el cual debe levantar más y más su dignidad.

Ese recuerdo, esa enseñanza y ese porvenir, es lo que muestra el espiritismo. Por eso le consideramos ante todo como un síntoma del despertar de la conciencia (no excluyendo análogo estímulo de otras idéas, otras filosofías, otras escuelas); por eso le consideramos como una grande aspiracion.

Las religiones nos han dotado el fanatismo; los sistemas filosóficos trajeron el escepticismo; la teología despreciando las ciencias y la filosofía rechazando la fé, han creado antagonismos terribles, cuyos amargos frutos hoy recogemos; ha producido desequilibrios que amenazan sériamente; han provocado, en fin, la crisis suspendida hoy sobre nosotros y que se presenta en forma de problemas, al parecer sin solucion.

Si la creencia y la ciencia caminasen acordes, si la religion y la filosofía buscasen el punto de convergencia donde se unen como como ramas de un mismo árbol (las modernas tentativas religioso reformistas y el actual decadente espiritualismo han frasacado en esa empresa), los desequilibrios, los antagonismos y las crísis se

© Biblioteca Nacional de España

resolverian con sentido armónico en todas las esferas de vida, porque el progreso de la humanidad se realiza en la unidad.

Proclamando este sintetismo se levanta una doctrina, se basa una filosofía que constituye verdaderamente una nueva ciencia; doctrina más consoladora que cuantas hoy se predican; filosofía que pone en el sendero de la verdad; ciencia que ha de causar una profunda revolucion en todos los conocimientos, asi del órden fisiio como del órden moral.

Doctrina que eleva el espíritu mostrándole siempre el más allá; que dignifica la materia impulsando á conocerla y enseñando á conservarla; que habla á la razon asentándose en la ciencia, y al sentimiento basándose en la moral pura evangélica; que pulsa las cuerdas más delicadas y sublimes, cuyo armonioso eco resuena en la conciencia, esparciendo sus sonidos de dulce misterio y cariñoso amor, con el aliento de la piedad hasta los más ínfimos séres, con el perfume de la adoracion hasta el sér que es y esta en el infinito, Dios.

Filosofía que ofrece puntos seguros de partida, que permite y alienta todas las investigaciones, impulsando hácia lo verdadero la inteligencia, hácia lo bello el sentimieuto, hácia lo bueno la voluntad, y enseña al hombre á caminar adelante con el lenguaje de la inteligencia que vuela, con la exactitud de la razon que mide y discurre, y con el movimiento del corazon, cuyos latidos se precipitan á la inefable y divina fuerza del amor.

Ciencia que inquiere el desarrollo del universo para llegar á la construccion ideal, á la filosofía propiamente dicha, buscando el comun orígen de la filosofía ideal y de la filosofía de la naturaleza —psicología, teología, cosmología—ya procediendo por el método inductivo de los hechos á las causas y á las leyes, ya descendiendo de deduccion en deduccion de la cúspide á los diversos puntos de la base. Ciencia que no permite á la psicología usurpar su objeto y su destino á la moral; que no consiente que las leyes morales sean impuestas por la teodicea, sino que ésta las saque, como consecuencia sublime, de los estudios morales; que evita los errores, brillantes si se quiere, pues fueron fecundos en desenvolvimientos de la metafísica. Ciencia cuyo incipiente estado estimula á su cultivo, y que esta llamada á grande desarrollo, porque le auxilian los progresos de todas las ciencias y la decadencia de tantas doctrinas y teorías.

© Biblioteca Nacional de España

Doctrina, filosofía y ciencia, que, si concretamos sus miras al actual período histórico, aparecen como el providencial remedio á las necesidades de la época, en que predominan el pensamiento del momento sobre el del porvenir, el hombre sobre la nacion, el partido sobre el país, y los intereses sobre los principios; doctrina; filosofía y ciencia que llevan sus consecuencias al terreno de la vida práctica para señalar un nuevo paso en la direccion moral de la humanidad, armonizando la filosofía y la religion, la ciencia y la creencia.

Esta grande aspiracion, que responde seguramente á una necesidad histórica, es lo que en primer término representa el espiritismo, aportando un nuevo elemento al estudio de la metafísica, poderosos estímulos al campo de las ciencias físicas y naturales, y un impulso hasta hoy desconocido al terreno de la moral.

El Vizconde de Torres-Solanot.

UN CONSEJO.

Varios espiritistas de diferentes puntos, ya por cartas, ya de viva voz nos han dirigido peticiones para que evoquemos, por los médiums de mayor confianza, á los espíritus de los finados en su mision terrestre, á fin de obtener de ellos explicaciones á las exigencias apasionadas de los pobres corazones que han quedado entre nosotros, con tendencia constante é irresistible hácia las personas amadas que han salvado ya el dintel de las puertas eternas. El pequeñito hijo adorado, las madres amantes, los amigos protectores son por lo general, objeto de las solicitudes de las almas cariñosas que provocan el llamamiento con anhelo pertinaz, que no podemos censurar. Los hombres que fueron ilustres, por sus virtudes, por sus trabajos literarios, por hechos heróicos que han dejado consumados en su peregrinacion por este mundo, y tambien los notables por sus crímenes y tropelías, que podiamos llamar los héroes de la barbarie, suelen ser el objeto de la evocacion por parte de los curiosos, de los desconfiados y de aquellos que hallarian sumamente cómodo ver venir á su encuentro el medio de ser sábio sin estudiar, y virtuoso sin sacrificarse.

Unos y otros se obstinan en practicarlas, en que se les den

© Biblioteca Nacional de España

pruebas irrebatibles de la identidad del espíritu evocado. Nosotros hallamos natural el tierno deseo de los unos y la punzante curiosidad de los otros; con tanto más fundamento, cuánto que en la primera época de nuestra iniciacion, hemos padecido del mismo achaque y alimentados tales deeos. Pero por lo mismo que en tales empeños hemos sufrido repetidos desengaños, que nos han obligado á reflexionar, por eso mismo, podemos sospechar y casi afirmar, que en la Justicia divina hay una ley, cuyos motivandos en cada caso, se escapan á nuestra penetracion, aunque algo presentimos: y que en virtud de esa ley, no se nos concede en la mayor parte de las evocaciones á personas determinadas la satisfaccion, el convencimiento ó prueba demostrativa de la identidad que buscamos.

Por lo mismo, aconsejamos á todos aquellos que, excitados por un amor intenso, hacen llamadas insistentes á sus espíritus queridísimos, con la pretension de que les den pruebas de ser ellos mismos y no otros, que abandonen esa senda llena de decepciones, y que lo esperen todo de la sucesion del tiempo en el cual tiene cada cosa su cabida, y su sasisfaccion completa todas las aspiraciones lejítimas. Esta satisfaccion les llegará—por sobre medida—cuando ménos lo piensen: cuando sean merecidas, cuando puedan tener una aplicacion de efecto saludable para los que las anhelan ó para los que la presencien-

Y á los que vienen á provocarlas por mera autoridad, y como *condicion sine quæ non* para admitir el Espiritismo, les diremos: que desconocen la índole y el objeto de este: que la ley que preside en la aproximacion y manifestaciones de los espíritus es la ley de la simpatía, del amor, relacionada siempre con otra ley de justicia, de órden soberano, y esta excluye toda imposicion, y toda condicion interesada.—La imposicion y el egoismo son repulsivos á los espíritus libres.

El objeto capital del Espiritismo es de ilustrar las conciencias, é intentar la reforma moral progresiva de nuestra época: los medios de que se vale son el contacto fluídico, que produce sensacio- y envuelve sentimientos é idéas en los que son aptos para ellos—que no son pocos por cierto. El movil para las reformas de la inmensa mayoría de los hombres, es el conocimiento íntimo que llegan á adquirir, con pruebas irrecusables, peculiares á cada uno de los perseverantes, de que cuando dejamos de vivir la vida de la

© Biblioteca Nacional de España

materia en este planeta, renacemos á otra vida; donde gozamos ó sufrimos con mucha mayor intensidad, segun que nuestras obras de hombres, se han ajustado ó separado más ó ménos á las leyes de justicia divina y caridad humana.

En cuanto á los hombres rectos y desinteresados—rarísimos por nuestro mal,—estos no necesitan el movil ó estímulo de la recompensa. Esta consiste para ellos en la satisfaccion de realizar el bien: sabiendo como saben que así le aproximan de cada vez mas al Sumo Bien, que es Dios. Y en este deseo no cabe el egoismo, porque lo desean y realizan para todos en la medida que alcanza el empleo de sus fuerzas.

JUAN MARIN Y CONTRERAS.

ESTUDIOS ORIENTALES.

XVI.

MOISÉS.—MONOTEISMO VÉDICO.

Dos acusaciones se han dirigido contra el orientalismo ó estudio que tiene por objeto inquirir los restos de las antiguas civilizaciones: demoledor de las creencias; inventor de fábulas. Ambos cargos son injustos.

La ciencia, en general, no tiene más pretension que hallar la verdad, y bajo ese concepto suele convertirse en piqueta destructora del error; así el orientalismo, que en nuestros dias viene á demoler, no la creencia elevada y racional, sino el fanatismo y la supersticion, para que no se apoye en tan deleznables bases la idéa religiosa, y con ella se extravie la nocion fundamental que debe dar aliento y fortaleza al hombre en esta peregrinacion de la vida terrena, escalon de tránsito para otras vidas.

Si los que con tan brillante éxito vienen exhumando el pasado, á veces aventuran hipótesis, sientan teorías ó exponen apreciaciones más ó ménos fundadas y admisibles; sobre esas opiniones particulares, está la verdad escrita en las ruinas de las grandes ciudades y los grandes templos, en las costumbres y ceremonias que se conservan, en la tradicion que no se ha perdido, y en los libros,

© Biblioteca Nacional de España

manuscritos y geroglíficos hallados como testimonio vivo al lado del monumento que cual las cenizas sepulcrales nos guarda el recuerdo de lo que fué.

Y esos testimonios, esos recuerdos son tan auténticos y tan numerosos en la antigua India, que las fechas históricas quedaron escritas en los cielos con la observacion astronómica del sábio braman, y las infinitas divisiones de aquel pueblo dieron lugar á tantos archivos como grandes pagodas hay diseminadas por el vasto territorio asiático. Diríase que esa respetable antigüedad habia querido prevenirse contra las dudas que más tarde suscitaría, y precaverse contra los césares y las hordas devastadoras, haciéndoles imposible la destruccion de tantas Alejandrías.

Aquellos cargos se dirigen hoy tambien contra Jacolliot. Su defensa está en sus obras y en los trabajos indianistas anteriores á él. Los pocos que se han atrevido á impugnarlos (con el criterio católico-romano), ó no habian visitado siquiera la India, ó se han limitado, por regla general, á proferir vanas declamaciones, sin presentar frente á un monumento otro monumento, frente á una costumbre otra costumbre, frente á un texto otro texto más auténtico ó de más valor, frente á una explicacion racional otra explicacion más satisfactoria. Científicamente no hay otro sistema de impugnacion.

No necesita Jacolliot nuestra humilde defensa, pero si necesitábamos dar estas explicaciones para contestar á tales cargos, á fin de que no puedan pesar, fundadamente, sobre nuestros artículos. Si en ellos se cita y muchas veces se copia con preferencia al ilustre indianista, tambien se invocan otras autoridades científicas, y no admitimos un hecho ó una opinion sino en cuanto conforme con los textos que conocemos y de cuya autenticidad no dudamos, remitiendo siempre al lector á la fuente donde hemos bebido. Hay más aun; diferimos algunas veces de las opiniones de Jacolliot; á ciertos hechos les damos una explicacion diametralmente opuesta pero independientemente de las apreciaciones, el hecho subsiste, sin que pueda ponerse en duda; y estos indubitables hechos, que reunen los caractéres exigidos por la crítica de la historia, son los que venimos ofreciendo á la consideracion de nuestros lectores, y dejando á su buen juicio todas las apreciaciones que de los hechos se desprenden.

Con ese objeto, y principalmente para llamar la atencion hácia

© Biblioteca Nacional de España

esta clase de estudios, casi desconocidos en España, hemos intentado bosquejar en el más reducido cuadro posible la antigüedad primordial de la India, el nacimiento del brahmanismo y las castas, la deletérea influencia sacerdotal, la renovacion de Christna, su predicacion y enseñanzas, y su última revolucion religiosa. Esa pincelada debió terminar el cuadro. Era una perspectiva sin concluir, pero exacta, llena de verdad.

Repetidas instancias de los que habian seguido con interés la lectura de nuestros fragmentos, nos han obligado á no dejar el pincel sin bocetar algunas figuras que diesen animacion á la delineada perspectiva, y tomando los antiguos libros sagrados, el molde que sirvió á todos los legisladores religiosos hemos entresacado las leyendas mas notables donde se fotografian personajes que más tarde aparecen idénticamente reproducidos; y en este trabajo no concluido, hemos llegado hasta lo figura de Manú hebráico, que se llama Mansés, Mosés ó Moisés, personaje de toda vida y toda realidad, aunque diversamente apreciado y muy calumniado. Hemos procurado diseñarle tal como fué: muy superior á su pueblo, pero tambien inferior al retrato que sus biógrafos hicieron á algunos siglos de distancia, atribuyéndole entre otras falsas imputaciones, la redaccion de los cinco libros del Pentateuco, que, á todas luces, es obra de varios ingénios de ménos alcances que Moisés. La mano de éste tal vez se vea en el primero de aquellos libros, el Génesis, denunciando á un iniciado en los misterios sacerdotales del Egipto, heredados de la India; pero es imposible hallarla en las incoherencias, repeticiones, contradicciones y cosas incalificables del Exodo, Levitico y Números; y ménos en el Deuteronomio, donde con espíritu tranquilo y modestia suma relata en vida (cap. 34) su muerte, sepultura y elogio. Henri Dufay ha compendiado en un corto capítulo de sus «Estudios sobre el Destino,» los textos bíblicos más salientes que demuestran cuanto dejamos dicho. Así ha podido expresarse en estos términos;» Una exégesis severa y penetrante ha probado que los cinco libros, llamados mosáicos, han sufrido un retoque completo á consecuencia de la cautividad de Babilonia, en el siglo séptimo antes de la Era Cristiana, y que tales correcciones han dado por resultado poner esos libros en armonía con las nuevas creencias nacidas del contacto de los Hebreos y de los pueblos de la Caldea y de la Persia.»

Respecto á esos libros, y la Biblia, en general, ha dicho una

© Biblioteca Nacional de España

lumbrera moderna del catolicismo, Fenelon, que debian encerrarse en el interior de los templos y no permitir su lectura á los fieles.

«La mayor parte entre ellos, dice, cuando ménos, se asombrarán mucho de ver á Abraham que quiere degollar á su hijo único, aunque Dios se lo habia dado por milagro, prometiéndole que la posteridad de ese niño seria la bendicion del Universo: de ver á Jacob, inspirado por su madre hacer el papel de impostor (cuando roba el derecho de primogenitura á su hermano Esaú, cubriéndose con una piel de cabrito, para que le tome por éste el ciego Isaac); de ver al pueblo que se jactaba de ser conducido por la mano de Dios, salir del Egipto despues de haber robado las riquezas de los egipcios, rebelarse contra Moisés, adorar el becerro de oro, y no emplear esa mision más que para exterminar los pueblos vecinos, á fin de ocupar su lugar, aunque fuesen ménos corrompidos que ellos; de ver á Job, que se muestra como un modelo de paciencia y resignacion, maldecir el dia de su nacimiento, decir que nunca habia merecido la pena que sufria, y acusar en el exceso de su dolor al mismo Dios; de ver á Sanson, despues de tantos prodigios de fuerza y de debilidad, acabar, por ser homicida de sí mismo, á fin de matar juntamente á sus enemigos; de ver á David recomendando, al morir, á su hijo, ejecutar la venganza qué el no habia cumplido durante su vida; de ver una burra hablando al profeta Balaam, y Nabucodonosor, pacer yerba como las bestias; de ver á Oseas, por órden de Dios, escoger por esposa á una prostituta, y Judit observa tan extraña conducta con Holofernes, etc...

«Es preciso confesar, que si un libro de piedad tal como la *Imitacion de Jesucristo*, ó el *Combate espiritual*, ó la *Guia de los pecadores*, contuviese la centésima parte de las dificultades que se encuentran en la *Sagrada Escritura*, se creeria deber prohibir la lectura al comun de los fieles.»

Si Fenelon se expresa así, pero callando las dificultades de más bulto que ofrece la lectura de la Biblia, comprendido el Pentatéuco, dado el superior concepto que nos merece Moisés, como uno de tantos grandes legisladores religiosos, no es de extrañar que aceptemos la razonada opinion que le niega haber redactado él mismo sus cinco libros.

Otra imputacion injusta se le hace á Moisés: suponer que fué el primer legislador religioso que enseñó el monoteismo, la unidad de Dios.

© Biblioteca Nacional de España

La religion pura de la antigua India no admite más que un solo y único Dios.

El Veda le define así:

«Aquel que existe por sí mismo y que está en todo, porque todo está en él.»

Veamos otras citas.

El *Manava Dharma-Sastra*, libro I, versículo 5, 6 y 7.

«Este mundo estaba sumido en la oscuridad, imperceptible, desprovisto de todo atributo distintivo; no pudiendo ni ser descubierto por el razonamiento, ni ser revelado, parecia enteramente entregado al sueño.

«Cuando lo duracion de la disolucion llegó á su término, entonces el Señor existente por si mismo, y que no está al alcance de los sentidos externos, haciendo perceptible este mundo con los cinco elementos, y los otros principios resplandeciendo con el brillo más puro, apareció y disipó la oscuridad.

«Aquel que el espíritu solo puede percibir, que escape á los órganos de los sentidos, aquel que es sin estension visible, eterno, el alma de todos los séres, que nadie puede comprender, desplegó su propio explendor.»

Manú, libro I, el Génesis, vers. 7.

«Aquel que la inteligencia sólo concibe, que escapa á los sentidos, que es sin alcance visible, eterno alma universal, que nadie puede definir ni comprender, desenvolvió su poder.»

El *Mach-Barada* da tambien la siguiente significacion:

«Dios es uno, inmutable, desprovisto de partes y de formas, infinito omnisciente, omnipresente y omnipotente; él es quien ha hecho salir los cielos y los mundos del abismo de la nada y los ha lanzado en los espacios infinitos; él es el divino motor, la gran esencia originaria, la causa eficiente y material de todo.»

El citado *Manava Dharma Sastra*, libro I., versículo 122 y siguientes:

«Pero debe el (el hombre) representarse el gran Sér (Para Purucha) como el soberano señor del universo, más sútil que un átomo, más brillante que el oro más puro, y no pudiendo ser concebido por el espíritu más que en el sueño de la contemplacion más abstracta.»

«Ese es el dios, que envolviendo á todos los séres con un cuerpo formado por los cinco elementos, les hace pasar sucesivamente

© Biblioteca Nacional de España

del nacimiento al crecimiento, del crecimiento á la disolucion, por un movimiento semejante al de una rueda.

Asi el hombre que reconoce, en su propia alma, el alma suprema presente en todas las criaturas, comprende que debe mostrarse bueno é igual para todos, y obtiene la mayor dicha, la de ser absorbido al fin en el seno de Brahma.»

Colluca, uno de los comentadores de los Vedas y de Manú más estimados en la India, dice:

«Los antiguos pundits (iniciados), al divinizar las fuerzas múltiples de la naturaleza nunca han creido más que en un Dios, autor y principio de todas las cosas, eterno, inmaterial, presente en todo, independiente, infinitamente dichoso, exento de penas y de cuidados; la verdad pura, la fuente de toda justicia; aquel que lo gobierna todo, que rige á todo; infinitamente ilustrado, perfectamente sábio, sin forma, sin figura, sin extension, sin naturaleza, sin nombre, sin casta, sin parientes; de una pureza tal, que excluye toda pasion, toda inclinacion, toda composicion....»

En un rasgo poético, dice el Veda:

«El Ganges que corre, es Dios; el mar que ruge, es él; los vientos ques soplan, es él; la nube que truena, el rayo que brilla, es él. Lo mismo que de toda eternidad el mundo estaba en el espíritu de Brahma, así hoy todo lo que existe es su imágen.»

Vrihaspat, antiquisimo comentador, ha conservado en un texto las palabras que el brahmatma, pontifice, dirijia al iniciado de segundo grado, *oficiante* de las pagodas, que por la naturaleza de sus funciones estaba en contacto constante con la muchedumbre. Dice así:

«Acuérdate, hijo mio, que no hay más que un solo Dios, señor soberano y principio de todas las cosas, y que todo brahman debe adorarle en secreto. Pero ten entendido tambien que este es un misterio que no debe jamás ser revelado al estúpido vulgo. Si tú lo hicieses te acontecerian grandes desgracias.»

El *Vedanta Sara* y los *Puranas* nos ofrecen una multitud de textos, probando que la creencia monoteista es originaria de la India. Véanse las traducciones de todos los orientalistas.

Inútil es amontonar citas en apoyo de las idéas que hemos sustentado. La nocion del Dios único en la India es anterior y más elevada que nos enseñan los libros atribuidos á Moisés. Este legislador, superior á su pueblo, y que jugó un papel importantisimo

© Biblioteca Nacional de España

en la historia religiosa de la humanidad, está muy por debajo de las concepciones védicas, superior al nivel intelectual y moral de los hebreos. Es un error muy completamente demostrado, pararse en Moisés cuando se busca la filiacion monoteista; si deseamos la verdad, hay que remontarse hasta la cuna de la historia, hay que llegar por la pendiente retrógrada de los tiempos hasta la India, que nos ha dado la primera revelacion religiosa.

Contra estas afirmaciones, apoyadas en muchísimos mas datos de los que quedan expuestos, no sirven vanas declamaciones. O demostrar que todos los textos y hechos citados son apócrifos (lo cual es científicamente imposible), ó presentar otros de más valor, sacados de la India desconocida ó de la conocida Biblia.

Esos textos no se han presentado aun. Mientras llegan sostendremos fundadamente que las religiones proceden unas de otras, y su origen comun está en la India.

El vizconde de Torres-Solanot.

DESARROLLO PROGRESIVO DE LA HUMANIDAD.

CIVILIZACION.

IV.

Hoy se limita nuestro papel á encarecer la importancia de los monumentos de todos los tiempos como una brújula segura en el estudio de las civilizaciones, y para determinar en cada una de ellas su grado de desenvolvimiento social.

La catedral de Amberes, el Kremlin de Moscou, los edificios que se miran en la espléndida bahía de Nápoles, atestiguan el adelanto material.

Los puentes del Misissipí ó del San Lorenzo, los talleres de sociedades cooperativas inglesas, las fábricas incombustibles del canal de Leed, las escuelas, museos, mercados, casas-mataderos, hospicios, etc., demuestran el adelanto moral é intelectual, porque en ellos se reune lo útil y lo bello, lo necesario y lo justo. ¿Qué

© Biblioteca Nacional de España

paralelo admiten los circos y plazas de toros con las estaciones, edificios tipográficos, telegráficos ó de caridad pública? ¿qué paralelo hay entre un cuartel y una universidad? Es gran verdad que cada uno de estos edificios representa bien distintos aspectos de la historia en todos los tiempos.

¡Oh, divino arte arquitectónico; eres la chispa que dió vida á tus concepciones; y que retratas todas las influencias sociales; yo te saludo!

Yo pregunto á tus silenciosos muros y relieves de catedrales, y me hablan con más elocuencia y verdad que los libros, para contarme la historia de lo que representan.

Yo pregunto á tus palacios y me contestan la necedad de sus señores, las pompas y vanidades efímeras al lado de la miseria; pregunto á tus esbeltos faros, construidos encima de una roca con gallardas torres y matizadas luces y ellos me cuentan los resortes poderosos del ingenio moderno; pregunto á tus almenas y contrafuertes para horrorizarme de la guerra y la desolacion, con el despotismo y las inseguridades individuales y colectivas; pregunto á tus establecimientos penitenciarios, á tus canales y presas con casas de compuertas, á tus casas navales, y en todas partes veo á la humanidad en progresion creciente. Tus ciudades me cuentan lo que son sus habitantes; tus ruinas, lo que han sido, y tus nuevas reformas y adelantos lo que aspiran á ser.

El mundo moral camina solo por el concierto cada vez más admirable de las armonías; su mobiliario se enriquece con el cultivo, con las especies variadas y perfectibles de los séres vivientes, y con el arte que es el espejo en que aquel conjunto mirarse debe, inflamando todo ello el corazon del hombre, para que con la fuerza de su inteligencia modele con sus manos la materia, imitando á la naturaleza, y se fabrique por sí un palacio, que debe ser la morada digna de las criaturas *hechas á imágen de Dios*, palacio *perfectible* que con un carácter tipico especial é infalible nos cuente en todo tiempo, ayudado de la filosofía de la historia, los progresos realizados por la humanidad, y los que estén por realizar.

El arte que esculpe en bronces, mármoles, pinturas y poemas las creencias humanas, es sin ayuda de la arquitectura impotente por sí solo para las *reformas sociales*; mas en consorcio con esta pueden operar cámbios profundos en las civilizaciones modernas.

Por esto volveremos á insistir sobre tan interesante cuestion,

© Biblioteca Nacional de España

comparando despues los monumentos del presente con el pasado, y á apreciar con barómetro artístico las variantes de la atmósfera social.

V.

Las idéas, y principalmente las religiosas que preocupan al hombre, son el alma del arte, siendo su cuerpo el monumento. El estado del cuerpo acusa el del alma; y por lo mismo el estudio de la historia se reduce á investigar las causas, dados los efectos y reciprocamente; de donde podria deducirse, si ya no lo supieramos, que la historia y el mundo moral están sometidos á leyes matemáticas exactas, fijas.

¿Veis el lujo del templo gentílico antiguo? es indicio de materialidad.

¿Veis el pueblo hebreo que combate los idolos reemplazándolos con un culto mejor, pero recibiendo ofrendas y cayendo despues en la idolatría de que queria librar el mundo? Esto demuestra la ignorancia de aquel pueblo, la supremacia de su sacerdocio...

¿Veis los cristianos en su primitivo puritanismo resistir las persecuciones de los emperadores, combatir las prácticas gentílicas; establecer un culto espiritual de amor conforme á la doctrina del Maestro y de los Apóstoles, teniendo por templo el cielo estrellado, ó las oscuras paredes de las catacumbas, inolvidable mansion de vida comunal y fraterna en que la falta de leyes sábias era suplida por un amor puro del alma; y caer más tarde en las regalias é inmunidades que les dieran los grandes conversos al cristianismo? Pues esto indica que los hombres tenian corrompido el corazon en su mayoria, aunque en otros ardia viva la fé del Evangelio; esto quiere decir que los sacerdotes se coaligaban con los emperadores cristianos para dominarlos más, aliando la religion á la política; que torcian las creencias y produjeron una incoherente amalgama de doctrinas y prácticas idólatras y cristianas, en sus ritos, ceremonias, liturgia y cánones, cuando fué más tarde avanzando la historia.

¿No veis todavia en intimo consorcio el viejo con el Nuevo Testamento, lo abrogado con lo vigente, lo caduco con lo naciente, lo material con lo espiritual, el culto de Dios en espiritu y verdad,

© Biblioteca Nacional de España

con el culto idólatra de las imágenes, reliquias, talismanes, huesecitos de muertos?.....

Pues esto señala claramente que la teocrácia impera en el mundo, que quiere para ella la luz y para el pueblo las tinieblas.

¿Veis la Protesta de la Iglesia Griega por el cisma de Focio y despues la Reforma produciendo una escision y crisis espantosa en nuestra religion?

Pues esto nos dice que el hombre quiere ser libre, gobernar su conciencia sin intervencion extranjera, acabar las épocas de bajas servidumbres; conquistar su dignidad, y elevarse encima del lodo y miseria....

Pero observamos que hemos hecho una transicion del campo artístico al religioso; y puesto que en la esfera de aquel encuentra el filósofo las pruebas del progreso humano, en la religion no ha de suceder de distinto modo, puesto que su desenvolvimiento segun la unidad del movimiento social, aunque múltiple en sus manifestaciones, nos acusarán todas las alternativas de los períodos históricos ya realizados, y aun nos permitirá ver y levantar una punta, no insignificante del velo que cubre el porvenir, á los que no se toman el trabajo de examinar el prisma social.

Siguiendo, pues, paso á paso la historia de las religiones, demostrariamos con evidencia el progreso realizado y el que falta por realizar.

En resúmen tenemos en el arte y en la industria; en las creencias religiosas y costumbres; y aun en la literatura, en la filosofía, en la ciencia y en casi todas las manifestaciones de la vida anímica, otras tantas brújulas que nos guien en este período ya bastante avanzado y conocido para comprender el destino humano.

Nosotros, sin embargo, trataremos de él con laconismo, si bien con alguna estension mayor que los demás; y para demostrar que la fórmula general del movimiento es aplicable á los detalles, empezaremos por los caractéres de sus cuatro edades diversas que es lo que constituye los caractéres *sucesivos* de cada una de ellas.

Encarecemos el estudio de este período no solo por ser el que atraviesan los pueblos más cultos del mundo, sino porque de la comprension de sus *caractéres de todo género* depende la conviccion de que el progreso no puede detenerse aquí y necesitamos elevarnos á superiores evoluciones sociales, punto capitalísimo é importante para la humanidad. En este como en todos los períodos, nues-

© Biblioteca Nacional de España

tro ma estro repetimos, que es Cárlos Fourier, cuyos trabajos comentamos y traducimos.

CARACTÉRES SUCESIVOS DE LA CIVILIZACION.

PRELIMINAR.

El primero y segundo periodo de la vida de la humanidad, del hombre, ó de una época dada como la civilizacion, constituyen juntos una vibracion ascendente; el tercero y cuarto periodo forman la carrera ó vibracion descendentes; la manera que estas dos mitades son simétricas entre sí con relacion al término medio de su apogeo. Si la fórmula del movimiento es general no puede suceder de otra manera.

Veremos pues la *civilizacion* en sus dos primeras fases creando medios de poder en ciencias, artes, industria; y en sus dos fases descendentes, que son en las que debe saber aplicar los grandes instrumentos del trabajo para elevarse á otro período mayor, titubear, formar instituciones, perniciosas unas veces, y demasiado avanzadas otras; es decir, que los descensos de esta edad de subversion no pueden ménos de producir crisis sociales como en la *barbarie*.

Grandes volúmenes serian necesarios para estudiar la civilizacion, como se comprenderá meditando en su historia. Sería preciso seguir con la fórmula en la mano los movimientos de los pueblos más célebres; determinar sus progresos y retrogradaciones; descubrir todos sus *caractéres* sucesivos y propios, repetidos y confundidos en algunas épocas, y obtener así la razon íntima de los hechos históricos y su marcha ó desviacion del camino verdadero; lo cual nos daria la verdadera historia hecha bajo el punto de vista del destino social; la historia del desenvolvimiento material y pasional de la humanidad; pero esto necesita más profundos conocimientos que los nuestros en la historia, y con pena renunciamos á ello. Esto demostraria los errores políticos y sociales que se cometen diariamente y sería una leccion provechosa para el porvenir; esto nos diria que han estado en la ignorancia los políticos de todos colores; que los sacerdotes, que educaron los pueblos y guia-

© Biblioteca Nacional de España

ron el espíritu público en la esfera moral bajo la fé no iluminada por la razon y ahogando la voz de la naturaleza cayeron en tenebrosos abismos; que los filósofos han sido muchas veces apóstoles de oscurantismo bajo el punto de vista de la aplicacion de sus teorías al bienestar de los pueblos; y que todos por la mala direccion su ignorancia ó mala fé, nos han hecho caer sin guia científica en laberintos enmarañados, en guirigay tumultuoso, por haber tenido los pueblos la necia sencillez de fiarse de sus explotadores, como lo son todos los parásitos, á pesar de sus innumerables decepciones sufridas.

Pero entremos desde luego al análisis de las cuatro fases sucesivas de la civilizacion.

PRIMERA FASE DE LA CIVILIZACION Ó INFANCIA.

Gérmen simple. . .—Matrimonio exclusivo ó monogamia.
» *compuesto*.—Feudalismo patriarcal ó nobiliario.
Pivot. . . . . .—Derechos civiles de la esposa.
Contrapeso. . . . .—Grandes vasallos federados.
Tono. . . . . .—Ilusiones caballerescas.

Ch. F.

La feudalidad nobiliaria existe en pleno en la infancia de la civilizacion; la servidumbre ha reemplazado á la esclavitud del período bárbaro; la muger ha salido del harem ó del *gynecee* para conquistar los *derechos civiles de la esposa* que caracterizan pivotalmente el apoyo de esta fase, ó sea la salida completa de *Barbarie* y la entrada en *Civilizacion*, por la gran revolucion que este hecho determina ya con el cambio radical de estado de la mitad de la especie humana, ya dando á las costumbres un nuevo colorido, puesto que con él nace la galantería y la finura; se favorece el desarrollo de la música de la poesía y aun de todas las artes; y con la cultura viene tambien consigo el refinamiento industrial. Esta

© Biblioteca Nacional de España

es la época de los trovadores que dieron á Francia las endechas de amor; á España los romanceros; y á la Germania las baladas; época en la que se observan las mismas costumbres é idénticos síntomas de movimiento social entre los cristianos del Norte y los del Mediodía, entre los Moros de Granada y los de la costa africana, en los contornos de las iglesias, de los cláustros ó monasterios, como bajo las frescas sombras de las galerías de la Alhambra. Cuando los moros fueron espulsados de España estaban en ascension de 1.ª fase, rivalizando como los cristianos en cultura y aun aventajándoles en el estudio de las ciencias y de la astronomía; ellos inventaron, dice Considerant, los caractéres aritméticos que llevan su nombre y que tanto han servido para el movimiento de las ciencias ó industrias sirviendo para el desarrollo del álgebra y dotando aunque de religion inferior, al mundo cristiano, ignorante entónces, de instrumentos poderosos de progreso.

La fuerza bruta gobierna todavía en este período pero ayudada de la astucia, del engaño, de la hipocresía y de corrompidas costumbres. En la barbarie manda el rey absoluto, pero ahóra aunque déspota aun tiene por *contrapeso* la liga ó federacion de los vasallos ricos de la aristocrácia territorial y guerrera ó sean *los grandes vasallos federados* señores feudales que impiden á la Autoridad Real ser tan poderosa, y cuya disposicion favorece el desarrollo industrial que estaba esclavizado antes, pero pasando al estado de servidumbre.

El Señor concede proteccion á sus vasallos.

El espíritu caballeresco nace de la galantería, de la libertad concedida á la mujer, y esto unido á la proteccion que la dispensa el *caballero* constituye *el tono* de esta época. Costumbres especiales origina esta innovacion, y los elementos íntimos de la vida social se traducen en toda Europa en la Edad Media por instituciones de caballería, con sus reglamentos, leyes, cortesías, ceremonias etc. primer paso de la muger hácia su emancipacion.

Algo bárbaros se hacen los caballeros andantes con sus desafíos y con su grito esclamatorio de «*¡Por Dios y mi dama!*» tan feroz como el grito de guerra de los soldados de Atila y el «*¡hurra!*» de los hunnos y vándalos; pero sin embargo, los caballeros están ya en grado más alto que los bárbaros dél Norte.

Merece citarse aquí un precioso poema literario, una inolvidable joya y envidiada riqueza artística que fué producto de un es-

© Biblioteca Nacional de España

pañol para matar por completo *las ilusiones de caballería* de la primera fase y, elevarnos á la segunda. Aludimos como habrá adivinado el lector al Quijote de Cervantes. Su importancia en el movimiento social de aquella época determina un paso en el progreso de la civilizacion. Héaqui una revolucion hecha por el génio y manifestada por el arte.

SEGUNDA FASE DE LA CIVILIZACION O ADOLESCENCIA.

Gérmen simple. . .—Privilegios comunales.
» *compuesto*.—Cultura de las ciencias y artes.
Pivot. . . . . .—Independencia de los industriales.
Contrapeso. . . . .—Sistema representativo.
Tono. . . . . .—Ilusiones en la libertad.

Ch. F.

Así como en el periodo anterior nacieron las constituciones, aboliéndose el despotismo real absoluto, de la liga de los señores feudales; en éste nacen las franquicias municipales de la organizacion de los industriales, que imponen condiciones á los señores, como estos al poder político y teocrático. Es decir, que los vasallos que trabajaban *cultivando la industria, las ciencias y artes*, adquieren poco á poco fuerza y vigor y los pueblos *obtienen privilegios*. Estas ventajas no proceden de las constituciones, sino que estas proceden de los hechos consumados por el pueblo. Las leyes son *efecto* y no causa del progreso, que en periodos revolucionarios siempre es alcanzado por los esfuerzos populares y por sus sacrificios. Los reyes, por lo general, han transigido siempre con llos privilegios comunales por necesidad.

Apesar de estos adelantos subsisten todavía los censos y cargas feudales; pero á medida que crece el pueblo en poder intelectual se debilita el feudalismo.

Los antiguos vasallos se convierten en pueblo y burguesía, que se coaliga contra el feudalismo para continuar los hechos de éste con el elemento monárquico.

© Biblioteca Nacional de España

Grandes revoluciones se operan en este período.

Despues de la *libertad política de las industrias* operada por grados ó por fuerza, el *sistema representativo*, reemplaza como *contrapeso* al poder de los señores feudales; las cámaras populares legislan y el poder del rey es coartado por ellas.

La clase media, el *Tercer Estado*, rehusa la proteccion caballeresca del señor, se burla de ella y la ridiculiza; reclama la igualdad de derechos ante la ley; y á las ilusiones caballerescas suceden las *ilusiones en libertad*, porque para conseguir la libertad real se necesita llenar otras condiciones superiores, no bastándo consignarla en una constitucion monárquica ó republicana.

En el siglo pasado y parte del presente, algunas naciones de nuestro continente nos ofrecen ejemplos de civilizacion de segunda fase.

La civilizacion de Atenas en la antigüedad era una segunda fase incompleta, alterada, aunque la faltaba el carácter pivotal, la *libertad de las industrias*, y estaba bastardeada por otros conceptos además.

Insistimos en que las libertades de los períodos constitucionales son ilusorias, «porque la libertad, segun dice el autor de la *Humanidad y sus progresos*, respecto á este asunto, no puede ser otra cosa en las sociedades civilizadas, á causa de la contraposicion que en ellas reina entre todos los intereses particulares y entre el individual y el colectivo; lucha que hace ilusorias todas las garantías políticas, haciendo girar á la sociedad en un círculo vicioso.» «Este vicio no es un resultado, sino una causa que está en el fondo del sistema.»

«La emancipacion de las clases trabajadoras, continúa el mismo autor, convertidas de esclavas en libres, es otro de los rasgos de la civilizacion y una de las principales ventajas que este sistema lleva al de la barbarie. Pero para la mayoría de los emancipados la libertad es ilusoria, porque si no directa, sigue en una dependencia indirecta á que los reduce el no poder trabajar si su antiguo dueño ú otro nuevo no les dan materiales é instrumentos que guardaron para sí al emanciparlos.»

«Esta necesidad de pedir cada dia el trabajo, que no depende de su voluntad sino del interés de otro y de obtenerlo so pena de morir, rompiendo el equilibrio, la igualdad entre la oferta y la demanda; convierte en leonino el contrato entre el que si no lo ha-

© Biblioteca Nacional de España

ce muere de hambre; mientras el otro tiene con que vivir y esperar.»

«Las civilizaciones antiguas y modernas son incapaces por sí para resolver este problema de la reparticion equitativa de los productos del trabajo, problema cuya solucion supone el paso á otra sociedad superior, etc.»

Con todo en la segunda fase se consiguen derechos comunales, privilegios para el pueblo, el obrero se eleva, se cultivan las artes y ciencias y en progresion ascendente se llega á la plenitud de la civilizacion cuyo objeto principal en la infancia social es la creacion de los grandes instrumentos del trabajo, el desarrollo de la industria como base preliminar y necesaria al bienestar material.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

CALOR Y FRIO.

Á la puerta de una iglesia
Contemplé á una pobre anciana,
Que con acento apagado
Una limosna imploraba.
¡El agua caia á torrentes!
¡Caia á torrentes el agua!
Y aquella infeliz mendiga
Cual hoja seca temblaba.
De su harapiento zayal
Súcias gotas destilaban:
Mientras que sus piés desnudos
En el fango se enterraban.
Al contemplarla, senti
Que algo en mi se despertaba:
Y sin saber el porqué
Le dirigí la palabra
Diciéndole:—Cuánta pena
Me dá veros ¡pobre anciana¡
Ella me miró un instante
Con esa mirada vaga

© Biblioteca Nacional de España

De aquel que al no conocernos
Nos dice, ¿porqué me hablas?
Yo la comprendí y la dije
Siento al miraros tal ansia,
Tomo tan vivo interés
En vuestra inmensa desgracia;
Que mi corazon se oprime
Al veros tan desgraciada.
—Que quiere V. estas son penas
Que nuestro señor nos manda:
Y es necesario sufrirlas
Con tranquilidad y con calma,
Es verdad, que nada tengo
Y lo preciso me falta;
¡Más que he de hacer! con paciencia
Es como el cielo se gana;
Y á más, que tengo un tesoro
Que vale más que oro y plata
Porque me dejo mi hija.....
¡Pobre hija de mis entrañas!
Dos nietos..... que por su abuela
No saben que hacer; ¡me aman!...
¡Me quieren!... ¡y yo los quiero!....
¡Pobrecitos de mi alma!...
Cuando los tengo á mi lado
Ya no me hace falta nada.
Pronto vendrán, que ya es hora
Que nos vayamos á casa.
Aquel sencillo relato
Me conmovió; y la llegada
Quise esperar de los séres
Que la mendiga aguardaba.
Pronto llegaron; un niño
Que unos nueve años contaba
Daba la mano á una niña,
Más bella que la esperanza,
Que solo miró en la tierra
De cuatro inviernos la escarcha.
Sus trages no eran mejores

© Biblioteca Nacional de España

Que el que su abuela llevaba:
Pero alegres y contentos
Dando saltos por el agua,
Parecía que su indigencia
En nada les angustiaba.
Llegaron, y cariñosos
Con espresivas palabras,
Levantaron á su abuela
Y cogiéndose á su falda,
Dijeron alegremente:
¡Vamos! ¡abuelita! en marcha.
Vé V. dijo la mendiga
Con ellos nada me falta;
¡Me quieren!... ¡y yo los quiero!...
¡Pobrecitos de mi alma!...
Ni en el cielo me estaria
Más á gusto acompañada.
Y emprendieron su camino
Los pequeños y la anciana,
Yo los miré y en mis ojos
Asomaron dulces lágrimas
Murmurando sordamente
¡A cualquiera dará lastima
El ver á esa pordiosera
Y no es su desdicha tanta!...
Porque si bien la miseria
Tendió sobre ella sus garras
¡Que importa el frio del cuerpo
Cuando hay calor en el alma!...

II.

Y seguí mi camino silenciosa
Y en un régio palacio penetré
Y á una mujer angelical y hermosa
En un salon magnífico encontré.

—

© Biblioteca Nacional de España

Melancólica y triste murmuraba
Mirando en torno suyo con hastío
¿En donde está el placer que yo soñaba?
No sé lo que tengo, pero..... ¡siento un frio!...

—

¿Sientes frío? la dije con ternura:
Si hubieras visto lo que he visto yo.....
No te quejarias tanto; y gran locura
Es que te quejes; no te quejes; no.

—

He visto ahora á una infeliz anciana....
—¿Con dos nietos pequeños? ya lo sé;
Tambien la he visto yo, feliz y ufana
Ella realiza lo que yo soñé.

—

Tú no sabes mi historia, y es tan triste...
Que solo al escucharla hace llorar;
Grande es el mundo y para mí no existe
Un alma que me pueda consolar.

—

Crecí sola, sin padres, sin amigos,
Llegué á la edad bendita del amor;
Y fueron mis riquezas.... enemigos,
Qué aumentaron más tarde mi dolor.

—

Un hombre se unió á mi, por ellas solo;
Al poco tiempo huyó léjos de mí:
Y separados desde polo á polo
Nunca me ha dicho; Julia, pienso en ti.

© Biblioteca Nacional de España

Triste será de la pobreza el duelo;
Pero de nada sirve la opulencia
Si esta no puede darnos un consuelo:
Y es horrible del alma la indigencia.

—

Entre las dos angustias ¡ay! ¡Dios mio!
Creo que se lleva del dolor la palma,
El infeliz que dice, tengo frio:
No frio en el cuerpo, sino frio en el alma.

—

Deja que llore en mi dolor profundo;
¡Ay! del rico que envidia la miseria,
Habita en la region glacial del mundo:
El alma tambien tiene su Siberia.

III.

Algun tiempo despues, una mañana
Entré en un cementerio,
Y ante un sepulcro artístico rezaban
Ministros del Señor.
Julia habia muerto, y su memoria honraban
Con gran ostentacion.
Segui adelante y encontré á dos niños
Al borde de una fosa;
Eran los nietos de la pobre anciana
Que á la puerta de un templo le hablé un dia:
¿Qué haceis aquí? les pregunté afanosa:
—Venimos á buscar á la abuelita,
Me contestó la niña; aquí reposa
¡Y no quiere venir, ya no me quiere!....
¡Me deja dormir sola!...
Y la inocente niña sollozaba
Y con sus tiernas manos removia
La tierra que á la anciana le cubria.

© Biblioteca Nacional de España

IV.

Los años transcurrieron,
Y en un dia de difuntos
Fuí á visitar á antiguos conocidos:
En la tumba de Julia, nadie había:
¡Pobre! ¡pobre criatura!....
¡Sola estuvo en la tierra!....
¡Sola estaba en su blanca sepultura!
Seguí más adelante
Y ví á más de cien niñas.
Vestidas igualmente,
Que ál estado sin duda le debian
Aquel sencillo traje que vestian.
Una de ellas lijera y presurosa
Se separó de todas y anhelante
Se dirigió á una fosa,
Y cayendo de hinojos
Fijó sus grandes ojos
En el sepulcro humilde que guardaba
Todo lo que la niña más amaba.
Murmurando con pena:
¿Me quieres abuelita?
Ya ves que no te olvido:
¡Siempre rezo por ti madre querida!
Y siempre rezaré, toda mi vida.

V.

Cuando escuché aquellas frases
Besé á la niña en la frente,
Diciéndola dulcemente:
¡Que Dios bendiga tu amor!
Dichosos de los que mueren
Entre cuidados prolijos;
Porque el amor de sus hijos
Presta á sus tumbas calor.

—

© Biblioteca Nacional de España

Venturosas las criaturas
Que en este suelo infecundo
Pudieron hallar un mundo
De ternura y de placer.
¡Felices los que vivieron
Sin sentir jamás hastío:
Los que no tuvieron frío,
¡Cuán buenos debieron ser!

—

¡Bien hayan las almas puras
Que tranquilas y serenas
Saben soportar sus penas
Con resignada humildad!
¡Bien haya la pobre anciana
Que aquí vivió mendigando;
Que hoy estará contemplando
A Dios en la eternidad!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

SUELTO.

Damos repetidas gracias á nuestros colegas en la prensa espiritista que, accediendo á nuestra súplica, han reproducido el suelto en que invitábamos á nuestros hermanos para que cooperaran á la formacion de un ALBUM FRATERNAL ESPIRITISTA.

Muchos son los hermanos que hasta ahora nos han dispensado el favor de responder á nuestra invitacion remitiéndonos algunos trabajos suyos arreglados al modelo que publicamos. Y además de mostrarles desde aquí nuestra gratitud, debemos manifestar á algunos de ellos, que, no creyéndonos autorizados para corregir, segun nos suplican, nada de cuanto nos han enviado, procuraremos nombrar una comision, cuando tengamos reunido material bastante para el ALBUM, que se ocupe en hacer una revision detenida.

Entre tanto rogamos nuevamente á nuestros hermanos que nos ayuden con sus trabajos á realizar aquel pensamiento.

ESTABLECIMIENTO TIP. DE JOSÉ M. ARIZA GÉNOVA 18 Y DUENDE, 4.

© Biblioteca Nacional de España

Año VIII. 1.° de Diciembre de 1876. Núm. 23.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SUMARIO.—Cartas de amistad, 6.ª—La Razon Individual.—Estudios Orientales, XVII.—Polémica á propósito del Espiritismo, IV y V.—Desarrollo progresivo de la humanidad. Los progresos del siglo XIX.

CARTAS DE AMISTAD.

6.ª

Como en mi anterior ofrecí, trascribo el artículo de mi amigo B... omitiendo un ligero preámbulo que en nada se relaciona con la discusion.

Decia así:

1.°

«... me dice el Sr. Gonzalez, en primer término: El Espiritismo conviene:

«1.° En la existencia de un Dios único, eterno é infinito, creador de cuanto existe; Poder, Sabiduría y Bien absolutos.

«2.° En la unidad esencial de todo lo que no es la Causa.

«3.° En la infinita variedad de manifestacion y modo (propiedades y facultades) de la esencia constitutiva de la creacion universal.».

Basta; con lo trascrito tenemos suficiente para inaugurar el debate.

«La distincion entre la *Causa* y todo lo que está bajo la creacion universal, es decir, el *espíritu*, la *naturaleza* y la *humanidad* (estos tres séres son de una misma esencia, la constitutiva de la creacion universal) es una consideracion que es preciso no perderla de vista.»

© Biblioteca Nacional de España

«Tal concepto de Dios no es nuevo, todos los pueblos monoteistas lo han tenido idéntico: Dios ha sido siempre, por regla general, un sér singulo, separado de Mundo y rigiendo á este como el artífice su obra. Tal ha sido el Dios de los semitas, tal el de los latinos, tal el del Espiritismo y de las muchedumbres.»

«Los funestos resultados de esta concepcion extraviada, contradictoria y atea se vienen sintiendo muy especialmente desde el Renacimiento; el materialismo, el positivismo y el escepticismo que caldean el cerebro de los pueblos ilustrados y desgarran las entrañas de las generaciones presentes, no reconocen otro origen que esta distincion *esencial*, que esta separacion quimérica entre Dios y el mundo que nos rodea. ¿Y cómo no ha de ser así? Dios, sér infinito absoluto, esencia infinita absoluta, y ante él otro sér ó séres distintos, otra esencia! ¡estraña contradiccion! ó es que no se quiere entender lo que es el infinito. (?)»

«Si se dice que Dios es el sér infinito absoluto, ¿cómo si no por una aberracion puede afirmarse que haya otros séres esencialmente distintos? Si tal ocurriera, Dios no seria el sér infinito, el sér de *toda realidad* puesto que se daban otros séres ó uno solo que forzosamente lo limitaba y otras realidades aparte de la infinita, lo que equivale á negar la infinita realidad, pues tal sér ó séres destruirian el infinito por solo el hecho de su existencia. Infinito, ¿no es lo mismo qne negacion del límite? Y la negacion del límite, ¿no es una positiva afirmacion? Si suponemos dos séres esencial y numéricamente distintos (como lo hace el Espiritismo) ninguno es infinito absoluto; podrán serlo en su género, pero nunca absolutamente.»

«En efecto; el sér del uno llega hasta donde comienza el del otro, y este comienza donde aquel termina; así que el límite se establece recíprocamente, y la mútua condicionalidad es inevitable. Para aclarar este razonamiento, séame permitido un ejemplo. Supongamos dos líneas rectas A y B de las que la primera representa á Dios, y la segunda B el mundo: digo que si B no está contenido esencialmente en A, A no es infinita.»

«En efecto, la adicion de las líneas A y B es posible y legítima; luego si á la suma la llamamos C, esta será mayor que A, y por tanto A tiene su límite en B, la condiciona B; no es infinita, que es lo que se queria demostrar.»

»Lo dicho hasta ahora puede aplicarse á la esencia. ¡Con qué

© Biblioteca Nacional de España

valor dice el Espiritismo que la esencia del mundo es distinta de la de Dios! ¿No es esencia infinita la de Dios? ¿Cómo es posible ni aún pensarse otra esencia separada de aquella? En el momento en que se afirmen dos esencias, el infinito en la esencia es una quimera, porque la una y la otra mútuamente se limitan.»

«Preciso es confesar aquí que, el Cristianismo no ha cometido el desliz que el Espiritismo en este importantísimo asunto.»

«Aquellas palabras «*In ipso, enim, vivimur, movemur et* SUMUS,» y las otras: «*In ipsa suma esencia in qua vera sunt omnia*» etc., lo atestiguan suficientemente. Si los teólogos, con intencion ó sin ella, han tergiversado el sentido recto de estas frases, el Cristianismo no es culpable.»

2.°

«El concepto espiritista, segun el que Dios ó la causa (términos que no son rigorosamente idénticos) es esencial y numéricamente distinto del mundo, puesto que segun veremos luego, Dios, el espíritu y la materia (sic) realizan el *Todo desde la eternidad al infinito*, ha tenido su origen en la idea de la Creacion.»

«Los pueblos, sin pararse á indagar la esencia de la Naturaleza y del Espíritu, y vistos estos séres á través del prisma del tiempo y de lo finito, sentaron que el mundo habia sido hecho en un momento de la duracion; esta doctrina popular pasando de siglo en siglo, de etapa en etapa, llega al Espiritismo que la recibe como verdad, cuando en rigor es una ligereza. En efecto; esta esencia de la Creacion no resiste á un exámen algo profundo. Si la Creacion es un hecho, su verdad puede comprobarse, ó por la historia, ó por el estudio del mundo, ó por ámbos testimonios á la vez; mas ni la historia, cuyos últimos resplandores se pierden en la oscuridad de los tiempos míticos y fabulosos, ni el estudio del mundo nos atestiguan que este comenzara. Todo al contrario, el infinito espacio, la vida universal, la humanidad estelaria nos acusan y revelan la eternidad del Universo.»

«El Espiritismo, sin duda, como los pueblos en sus edades embrionarias, ha confundido la informacion moderna de nuestro planeta con la creacion.»

3.°

«El reconocimiento de Dios como el sér infinito absoluto no se

© Biblioteca Nacional de España

ha fijado con toda precision hasta Espinosa, Schelling, Hegel, y sobre todo Krausse. La célebre oracion de San Anselmo, la Ciudad de Dios de San Agustin y las obras de Malebranch, muestran un concepto de Dios semejante; hay más, los niños de nuestras escuelas lo enuncian de este modo cuando contestan á la pregunta: *¿Cómo está Dios en todas las cosas?*»

«Si los teólogos han pervertido este concepto de Dios, yo juzgo que ha sido, no por malicia, sino por dar su sentido recto á la categoria *esencia*.»

«El sér y la esencia en Dios son *quid unum*, razon por la que no es posible otra esencia que la divina en todo lo que *es*.»

«Bajo este concepto, Dios, el sér infinito absoluto es inmanente en el Universo siendo todos los séres en él como su razon y su fin. «*Dios es todo, todo es en Dios*» esplica perfectamente el concepto verdadero de la Divinidad y su relacion con el mundo.»

«Indudablemente, los espiritus que se hayan permitido disgregar la esencia divina deben estar clasificados entre los espiritus ligeros ó burlones, ya que nó entre los perversos y malignos.»

«Tal vez se pregunte: pues habiendo sido Dios reconocido asi por los grandes pensadores, ¿por qué la creencia general es que Dios y el mundo son numérica y esencialmente distintos? Por qué se enseña y ha enseñado asi en el estudio de la Teodicea? Por qué el Espiritismo lo proclama? Este hecho tiene su origen en el concepto de Naturaleza dado por los misticos, los eremitas y solitarios de la primitiva vida monástica. Aquellos hombres sencillos en cuya alma brillaba resplandeciente la llama de la fé cristiana, retirados de la sociedad, léjos de todo comercio humano, huidos de sí mismos, con el cuerpo flagelado, escuálido, consumido por el fuégo del amor divino en arrobamiento eterno, en éxtasis perpétuo, viviendo siempre en otros mundos donde colocaron la felicidad y la dicha, al volver su mirada á la tierra, á los hombres, á su propio cuerpo, siquiera fuera momentáneamente, se entristecieron, juzgaron que la naturaleza era el calabozo del espíritu, la hicieron materia inerte, ser pobre y miserable, un destierro, una prueba y la despreciaron, sin fijarse en que hacian á Dios una grave ofensa transformándole en carcelero.»

«Esta apreciacion de la naturaleza, repetida bajo las oscuras bóvedas de los cláustros, resuena aún como un eco lejano en el

© Biblioteca Nacional de España

espíritu de las masas, y el Espiritismo la (1) refuerza con sus publicaciones y enseñanzas.»

«Pero hoy que las lentes han hecho ver en cada átomo un mundo, y en cada una de esas brillantes perlas que vuelan sobre nuestras cabezas ó se deslizan bajo nuestras plantas otros séres, (2) otras existencias (3) posiblemente humanas tambien, hoy que la naturaleza es algo más que materia inerte, que es un sér real viviente hasta en los detalles que pasan ignorados para nosotros, no puede continuar, no puede legitimarse tan estraviada apreciacion.

4.°

«Terminemos: No está seguramente al alcance de toda individualidad este concepto de Dios, como ciertos astros no están al alcance de nuestra vista, y esto depende de que ordinariamente el que no está acostumbrado á estos estudios trata de prestar forma sensible mediante la imaginacion á nociones que por su carácter propio la exceden, y no siendo hacedera la reproduccion, tampoco lo en el conocimiento racional actual, y la cuestion para tal individuo *está* en su tiempo.»

Confiésote ingénuamente, que por más que me esfuerzo no hallo la razon de tu conformidad con nada de lo expuesto, por cuanto su consecuencia deductiva se reduce á la creencia de que todo procede de una misma esencia, y que por consiguiente todo posée iguales propiedades é idéntico desarrollo.

Semejante conclusion rechaza la distincion que tú sientes entre la Causa y el efecto, entre el Creador y lo creado; y de admitir semejante idea, seguramente te encontrarias tan cerca de la mia, como lo está el autor de lo transcrito, quien no habiendo penetrado lo bastante el fondo de la cuestion, solo difiere en lo relativo á la infinitud de la esencia.

---

(1) V. Allan Kardec.—Filosofía Espiritista.

(2) Totalidad parcial.

(3) Séres.

© Biblioteca Nacional de España

Pero mi estrañeza respecto de tu asentimiento en dicha nocion sube de punto, al considerar que rechazas lo que conservando perfecta analogía con el fundamento de esa misma doctrina, tiene la ventaja de proclamar la distincion que buscas en modalidad sustancial, con la unidad en simplicidad, y como derivado, en perfeccion esencial,

¿Qué te propones, pues, con semejante conducta?..... Lo ignoro; pero me convence íntimamente de que no has procedido á una razonada y lógica investigacion.

¿Crees acaso que una piedra, una planta, un animal, un hombre, ó, hasta si se quiere, un espíritu en su más absoluta emancipacion material, sean, considerados en desarrollo esencial, semejantes á la naturaleza divina, absolutamente perfecta?... No, amigo mio; tú no abrigas semejante pretension, puesto que á todo esto lo supones creado, ó *formado* (única creacion posible en la esencia eterna) y le atribuyes por causa esa misma divinidad. Pues bien; conforme contigo en esa diferencia patente, presento á Dios, al Todo, á la síntesis de lo que llamamos Causa y efecto, como simplicidad, pureza y perfeccion esenciales, pero como dualidad en desarrollo, y distincion en *modo* y *manifestacion*.

Porque si la unidad esencial *absoluta* implica *absoluta* identidad de propiedades, desarrollo y manifestacion; la parte, en dicho sentido, seria igual al Todo, y todas las partes iguales entre sí. Ninguno de los séres y cosas relativos, se manifiestan sensibles inteligentes ni libres, en parte ni en totalidad; luego tampoco en desarrollo pueden ser iguales á la esencia que todo lo siente, lo conoce y lo domina.

¿Existe, para tí, esa esencia *absolutamente* perfecta?... Sí.

¿Existe otra, *relativamente* perfecta?... Tambien.

En tales casos, no es lógica tu duda sobre la realidad de una diferencia esencial en el Todo, en el Infinito, en Dios. Tampoco es sensata tu conformidad con la idea de una esencia única, *absolutamente* idéntica á sí misma en su infinita extension, que presenta mi amigo B... en su anterior trabajo.

Ambos proclamamos la unidad esencial del Todo; unidad de simplicidad, y por consecuencia de inmutabilidad y perfeccion como naturaleza esencial.

Mi citado contrincante dice que, no solo es única la esencia, sino idéntica en todo lo que implica. Y yo afirmo, que hay dife-

© Biblioteca Nacional de España

rencia de desarrollo, de modo por desarrollo, y de manifestacion por desarrollo y modo: precisamente lo que tú observas, lo que tu esperiencia te enseña, y lo que tu razon admite.

Luego, de mi nocion aceptas dos principios, y de la de mi amigo uno. ¿Por qué aceptar lo ménos y rechazar lo más?....

No lo comprendo.

Más claro aún.

Todos los espíritus son formados de la misma esencia, y aplicada á ellos la teoría de B.... todos deben ser idénticos en todo. ¿Y poseen acaso igual actividad? ¿Perciben semejantes sensaciones?... ¿Tienen idéntica inteligencia?.... ¿Representan una misma fuerza de voluntad?... En una palabra, ¿se manifiestan de exacta manera? No; esto es cuestion de esperiencia. De una misma naturaleza esencial surgen diversos modos, diferentes aptitudes, distintos grados de perfeccion, efectos todos de otros tantos grados de desarrollo en sus intrínsecas propiedades.

¿Aceptarás ahora lo que mi amigo expone, y rechazarás lo que con datos yo defiendo?... Seguramente no, si reflexionas un poco.

Pero ya que he presentado este ejemplo, lo recomiendo á tu buen juicio á fin de que lo apliques á mi idea de la distincion esencial entre la causa y el efecto, considerando:

Una esencia *absolutamente* perfecta como esencia y como desarrollo de propiedades, ó sea, *absoluta* actividad, *absoluta* sensibilidad, *absoluta* inteligencia, y *absoluta* voluntad.

Otra esencia, *absolutamente* perfecta como esencia, é infinitamente perfectible en desarrollo de propiedades, ó sea, *relativa* actividad, *relativa* sensibilidad, *relativa* inteligencia, y *relativa* voluntad.

Estas dos esencias sintetizadas, forman el todo, el Infinito, Dios.

Respecto á la infinitud de la esencia, que es el argumento Aquiles de mi contradictor, la estension total en nada se interrumpe con la diferencia de modos en la esencia, así como en nada afecta la estension propia y relativa de la atmósfera bañada ó penetrada por la luz del sol.

Además, que la infinitud de Dios, es, como Sér, constituido de cuanto su Sér implica; pues en el *Todo*, considerado *como unidad*, ; donde únicamente puede *todo* encerrarse y existir.

© Biblioteca Nacional de España

En la próxima continuaré mi ofrecimiento, trascribiendo mi contestacion á B...

Queda tuyo, etc.

M. Gonzalez.

LA RAZON INDIVIDUAL.

No hay más que una razon, la razon humana, patrimonio de la humanidad, y es absurdo pensar que hay muchas razones; como no hay más que una absoluta verdad, un sumo bien, una suma belleza, una justicia, un derecho y una libertad.

En el estado de relacion en que vive el hombre, ni conoce ni puede conocer lo absoluto. Nuestro destino es caminar (mediante esfuerzos individuales y el auxilio de Dios) hácia la realizacion de estos ideales, que nunca alcanzaremos y de que no tendremos nunca completa conciencia. Pero no es poco saber que tenemos delante estos ideales hácia los cuales dirijimos nuestros esfuerzos: los pueblos á quienes faltan, como en la antigüedad, se entregan al fatalismo, á la duda, á la apatía, á la desesperacion y á la muerte. Afortunadamente, aun en los dias más tristes, no perdemos esta esperanza consoladora; nos sostiene la indestructible confianza en la ley indefectible del progreso humano: siendo la razon individual, que nada hay más alto, el principio más activo y el agente más poderoso en esta obra divina de perfeccionamiento total.

Hemos dicho de perfeccionamiento total, en el sentido de que el progreso material y el moral (con perdon de los que ven las cosas segun el color del cristal con que las miran) siguen una direccion casi siempre concertada y paralela. Mayor conocimiento supone siempre más moralidad, y en el progreso físico no es el brazo, sinó la razon el factor que inventa, combina, descubre y aplica.

Estudiemos.

La Historia tiende, como fin principal, á realizar la unidad humana, y dentro de la gran asociacion de todos los hombres, á consagrar su personalidad con los derechos nesesarios para el cumplimiento de su destino. En medio del aislamiento y hostilidad que caracteriza á los pueblos primitivos, la Religion, uniéndolos

© Biblioteca Nacional de España

bajo comunes creencias, es el fundamento primero de civilizacion; mas cuando la teocracia brahmánica tiene encadenada la India con su organizacion en castas y la ha conducido con su panteismo natural á la servidumbre de la naturaleza y á la inaccion, un hombre superior, inspirado en su razon y conmovido por la miseria de su pueblo, prepara un trascedental progreso. Buddha predica una doctrina de caridad é igualdad, de fraternidad y de paz; su ardiente caridad y su amor de redencion se estiende á todos los hombres; y él solo puede vanagloriarse de haber ejercido, y aun ejercer hoy, una influencia casi general en Oriente; pero ¿cuándo? despues que los brahmanes y los chatrias, el poder, armado de todas armas, se dispone á la lucha á nombre de la razon social, que representa la mayoría indica, y de la tradicion que representa los egoismos de las clases, los monopolios de las castas superiores y todos los intereses é iniquidades sociales de aquel tiempo; despues que el estado contra los intereses permanentes de la humanidad, contra el fallo formulado por la razon, que es inapelable y lo será eternamente, defiende la desigualdad social, las ventajas y privilegios de las castas, y declara guerra á muerte á los pacíficos budhistas. «Que desde el puente de Rama hasta el Himalaya, blanco por las nieves, sea condenado á muerte todo el que no inmolase á los budhiatas de cualquier edad que sea.» Esta violentísima persecucion redundó en gloria del progreso religioso, de la buena ley, del fallo formulado por la razon individual; que es soberana en la tierra, y que nada hay más alto en este planeta. Ya no fué solo la India; la China y todo el Oriente asiático siguieron y siguen hoy á Buddha.

Cuando en el sud y oeste de Asia vivian encorvados sus habitantes bajo gobiernos despóticos, los pueblos en la hostilidad permanente y anulados y aplastados por y bajo la naturaleza, la razon encarnada en un hombre, reivindica el poder sobre aquella y mantiene la personalidad humana, preparando así el reinado de la libertad. Zoroastro enseña una religion de lucha y actividad; la luz combate incesantemente con las tinieblas, pero al cabo vence el bien y todas las criaturas se salvan: á nadie se condena allí al fuego eterno del infierno. Bajo el mazdeismo, formulado por el genio Zoroastro, se reunen todos los pueblos del sud y oeste asiático, union que es la base del imperio de Ciro.

Abraham y Moisés atesoran la más pura y elevada idea mono-

© Biblioteca Nacional de España

teista, cuya unidad divina se determinará históricamente en la unidad é igualdad humana.

Cuando la conciencia griega, único pueblo que en Europa se mueve, vivia de supersticiones vulgares, la razon mostrada en Sócrates, le lleva á proclamar desde el firme de su conciencia, único en la tierra, la unidad de Dios, la espiritualidad é inmortalidad del alma. El pueblo ateniense dirigido por los sofistas, la razon social y la tradicion, condena á muerte al más virtuoso de los mortales porque espone á la risa sus supersticiones y desprecia y condena sus egoismos.

Se observa que las religiones todas han sido fieles á su mision de unir á los hombres bajo comunes creencias, de darles la esperanza de un porvenir mejor, un ideal; mas se puede observar al par, que ese ideal se haya viciado en la India por el panteismo que abisma al hombre en la naturaleza; entre los judios por la creencia de que ellos son los únicamente escojidos y de que alcanzarán en la tierra un dominio absoluto y temporal, lo que los hace terrenos, sensuales y avaros; en el mazdeismo por la concepcion de una ecsistencia ilusoria. Hay principio, gérmen de unidad, mas nó unidad verdadera; de aquí que los antiguos llegaran al sincretismo de la religion, de la ciencia y de la politica, esto es, á la fusion de las creencias religiosas, doctrinas filosóficas y elementos politicos: pero no á la unidad, porque carecieron de verdadera nocion. Los grandes pensadores transijian con el politeismo y en él fundaban la diversidad de las razas humanas y la esclavitud esencial de ciertos hombres. La antigüedad, fundada en la idolatria, esto es, en la negacion de la unidad divina; en la esclavitud, es decir, en la negacion de la unidad humana; encerrada esclusivamente en desenvolver la naturaleza y con ella el principio de autoridad hasta el despotismo, debia perecer y dejar paso á un mundo fundado en la unidad de Dios como padre de todos los hombres, siglos y pueblos, y en la unidad humana aboliendo la esclavitud y proclamando la fraternidad; abriendo el camino al estudio de otro elemento humano, el espíritu; y al otro elemento indispensable á todo buen gobierno, la libertad.

Ahora bien, tamaña obra de tomar la sociedad en peso y hacerla andar un derrotero nuevo para la realizacion de su destino, histórica y humanamente hablando, es el punto de vista más alto á que puede remontarse la razon individual, el esfuerzo más po-

© Biblioteca Nacional de España

deroso con que se ha mostrado á los mortales. En efecto, la humanidad no tiene Dios, siente la necesidad de una creencia religiosa que regenere y salve sus intereses permanentes; y las especulaciones filosóficas y creencias de los antiguos, son reemplazadas por la doctrina de Jesucristo, el divino fundador de la religion cristiana. El dogma de la unidad de Dios como padre universal, resplandece en la sublime oracion del «Padre nuestro.» El dogma del progreso humano, en el magnífico sermon de la Montaña. «Bienaventurados los pobres etc.» Los Padres de la Iglesia no son indignos de su divino maestro; enseñan que la religion es una educacion progresiva y no proporcionada á las necesidades y á las facultades de los hombres; que Dios ha ido dando la educacion en proporcion al estado histórico de los pueblos. Era necesaria, dicen, para el hombre una religion diferente que para el niño. Así defienden los apologistas y SS. Padres la nueva doctrina contra gentiles y judíos; pero en adelante, el dogma de una revelacion milagrosa hizo el Cristianismo fuese considerado como la última y definitiva palabra de Dios. ¿Qué se hicieron aquellas primitivas y elevadas concepciones, sublimes, divinas, santísimas y purísimas de Jesucristo y de los santos Padres acerca del progreso? No lo sabemos.

Permitasenos ahora preguntar: ¿quién llevó á Jesús al más afrentoso de los patíbulos? Nosotros creemos real y verdaderamente que murió por la salvacion del género humano, por su divino amor hácia los mortales; pero el estado judáico, la tradicion judáica y la razon social judáica, todos los egoistas, infames é hipócritas que veian lastimados de algun modo sus antiguos intereses, religiosos, morales y sociales, llevaron á Jesús al ignominioso suplicio «por blasfemo y perturbador del órden público;» «por apóstata de la Religion de sus mayores;» «por enemigo del César.» Otra pregunta: ¿por qué el Imperio salpicó los rostros de sus adeptos con la sangre preciosa de once millones de mantenedores heróicos del pensamiento formulado por Jesucristo? Políticamente, esto es, el estado, porque dejaba al descubierto la falta de vida y fuerza moral del Imperio; socialmente, esto es, la tradicion á nombre de los intereses creados por el paganismo; científica y religiosamente, esto es, la razon social, por la buena fé de los que creian y recordaban con *gratitud* los beneficios dispensados por los Dioses inmortales; y los sacerdotes paganos por el monopolio de se-

© Biblioteca Nacional de España

guir esplotando y dominando la conciencia del pueblo ignorante.

Triunfante el cristianismo, dogmatizado é impuesto á la conciencia humana surjen varios conflictos; el primero sobre si Dios puede tomar forma humana ó es un espíritu puro y simplicísimo. ¿Quién suscita este conflicto? Arrio. ¿Quién le hace nacer nuevamente? Mahoma. Los Padres todos de la edad media consideran á éste como un heresiarca más poderoso que aquel. Surje la segunda cuestion, sobre la naturaleza del alma. ¿Quién promueve esta discusion? Creemos que no habrá persona medianamente ilustrada que, siquiera por instruccion, haya dejado de hojear las teorías de Averroes sobre la emanacion y absorcion de los espíritus. Siempre la razon individual agitando la mole social. «*Mens agitat molem.*»

A fines de la edad media, por causas que no nos detendremos á esponer, renace el estudio de la edad antigua sobre la naturaleza; y con éste el de las ciencias físicas, astronómicas y matemáticas, que dan á conocer la verdadera posicion de la tierra, su forma y sus relaciones con nuestro sistema planetario. Nacen nuevos conflictos y otra vez y mil veces la razon individual imponiendo al mundo su soberanía y la razon social contrariándola. ¿Es nuestro globo el centro de nuestro sistema y la parte más importante del universo, como defienden estado, tradicion y sociedad en masa? ¿Tiene la tierra 6000 años como pretende la cronología que se llama clásica, por creerla originaria de la sagrada Biblia, cuando real y verdaderamente en ésta no existe ninguna? Originados del primer conflicto nadie ignora los trabajos y tormentos de un hombre solo, de una razon sola, la de Galileo, cuando afirma y defiende el movimiento de la tierra, obteniendo el triunfo más brillante que señala la historia de la ciencia. Originada del segundo nadie puede ignorar la oposicion sistemática que se hace á los esfuerzos individuales de unos pocos que se han dedicado y dedican á desenterrar antiguos pueblos y antiguas generaciones.

Newton espone en su libro sobre el equilibrio y movimiento del universo, las leyes centrípeta y centrífuga que le rigen; le calumnian de que quiere usurpar á Dios sus esenciales atributos; pero la razon individual ha fallado y no hay apelacion para sus fallos: Newton triunfa de la razon social y de la rutina.

Estalla en la Iglesia la cuestion sobre si el criterio de verdad está en aquella ó en la Biblia; y los mismos que más reflexivos

© Biblioteca Nacional de España

defendian los derechos de la razon humana y la libertad del pensamiento que entrañan la estimacion del hombre y su dignidad personal; ellos, desconociendo lo que es esencial á su naturaleza racional y libre, contrarían todo progreso y todo mejoramiento con el poder del estado, con la tradicion y con la razon social.

Y para concluir, ¿quién sinó la razon individual, soberana en la tierra, descubrió la imprenta que popularizó el libro, la pólvora que acabó con el poder feudal, la brújula que ensanchó el globo, el reloj que midió el tiempo? No vemos cómo lleva á cabo toda clase de prodigios en nuestros dias? Ha hecho del algodon pólvora, del vapor un caballo tan brioso que arrastra los pueblos, y tan sumiso y dócil que obedece al niño como el manso corderillo; de la pila de Volta ha hecho un trabajador incansable; de la electricidad un mensajero que anda 200,000 leguas por segundo; del sol un pintor que imita mejor que Rafael, Angel, Velazquez y todos los más célebres artistas; ha abierto esas dos ventanas que nos han mostrado dos mundos ignorados, el mundo de los astros por el telescopio y el mundo de los insectos por el microscopio; y al contemplar por ellos ámbos abismos hallamos nuevas pruebas de la inmensidad y grandeza de Dios. ¿Qué no ha hecho en química? No bastaba que la razon individual suprimiera el tiempo y el espacio, se necesitaba suprimir el dolor; hoy canta y rie el hombre mientras le amputan una pierna ó un brazo. ¡Dia llegará en que se curen las enfermedades con la misma precision, calculada como la resolucion de un problema!

Ved el génio de Colón luchando solo enfrente de la razon social, de los estados y tradiciones; y observad cómo á traves de todos los obstáculos se cumple el fallo infalible que su razon formula; y es que la razon no está en el número sino en el que la tiene aunque se halle solo en su afirmacion; y nuestro deber es trabajar para conquistarla; que la razon como el derecho, la libertad, la verdad, la belleza, el bien y la felicidad no se dan por nadie, sino que se ganan y se afirman en nosotros mediante el trabajo constante é inteligente. ¿Cómo se legislaria ó se ha legislado en todos los pueblos donde la legalidad ha tenido su asiento en la justicia, y el bien comun es la aspiracion más bella de sus gobernantes? Pues en esos pueblos, decimos nosotros, deberán seguir como norte y guia de sus resoluciones los dictámnes de la razon, que si al formular su fallo es contrariada por una mayoria obceca-

© Biblioteca Nacional de España

da y egoista al cabo este se cumplirá: otra mira ó sentido seria desconocer la naturaleza de la razon y sus triunfos en el mundo.

Esa guerra que suponen algunos; esos lagos de sangre en que nos bañaria la aplicacion del sistema de Hobbes, que se comenta sin estudios ni conocimiento y que carece de relacion y de sentido tratándose de la soberanía de la razon individual, son una quimera de imaginaciones preocupadas ó que escriben lo mismo que leen. La ciencia, el organismo más puro que la razon del hombre funda, jamás ha tenido la pretension de hacer del poder civil su aliado. Jamás ha sembrado el ódio entre los hombres, ni ménos ha destruido el órden social. No ha hecho verter una sola gota de sangre humana ni sufrir á nadie tormento ni muerte por la defensa de sus ideas. Su historia está sana y limpia de crueldades y de crímenes: mientras que á nombre de Aquel que murió en la cruz por amor á los hombres y con los brazos abiertos bendiciendo á los mismos que le herian y crucificaban, se han encendido hogueras, forjado clavos y remachado cadenas que han tintado las manos que debian elevarse hácia Dios pidiéndole su misericordia! No, la paz es lo que busca, y con ella á Jesucristo, el que vive una vida racional y decente. Dios ayuda á quien se ayuda con el ejercicio de la razon y éste no puede abrigar ódio ni mala voluntad, sino clemencia, tolerancia y respeto á los hombres, á las cosas é instituciones.

No desconocemos, porque no lo podemos ignorar en nuestra ocupacion asidua de estudiar la vida humana, que este gran nombre, *Soberanía de la Razon*, ha legitimado muchos abusos y miles de excesos, y que puede fácilmente convertirse en derecho de fuerza para dominar: desde Aristóteles que le invoca para justificar la esclavitud, hasta el terrorista Chaumete que hace su apoteosis y establece sus fiestas. Este es un hecho, y no hay para qué dudarlo ni ménos negarlo, cuando por todas partes se encuentra la demostracion de cómo se abusa y se ha abusado siempre de las cosas más sublimes y santas. Se abusa de la religion, de la libertad y hasta del nombre de Dios; pero obsérvese como los extravíos, excesos y errores, ora religiosos, ora morales, ya de la libertad, ya de la razon, solo con el tiempo, con mayor esperiencia y más madura reflexion, por la religion misma, por la libertad misma y por la razon misma, se corrigen, Adviértase que es insensato y malévolo por demás mezclar en este asunto y estudio puramente terreno, las instituciones y cosas divinas que todos respe-

© Biblioteca Nacional de España

tamos y que no tenemos para qué traerlas á estos debates en que discurrimos y hablamos humana é históricamente.

FRANCISCO J. BARNÉS.

(De *El Eco del Mediterráneo.*)

ESTUDIOS ORIENTALES.

XVII.

MITOS Y EMBLEMAS RELIGIOSOS.

La creencia monoteista, que existe desde la más remota antigüedad en la India, era patrimonio exclusivo de los sacerdotes, los brahmanes iniciados. Estaba prohibido, bajo las más severas penas, revelarla al pueblo, para el cual se habian inventado infinitas divinidades inferiores y génios maléficos, á fin de que hubiese necesidad de tenerlos propicios, y mantuviesen el culto supersticioso, con una fuente nunca agotable de riquezas que los fieles deben depositar en las pagodas, en el bolsillo sacerdotal. De ahí nació el culto politeista con sus infinitas ridiculeces, hasta llegar á la mariolatria y la papolatria.

La leyenda india de los ángeles rebeldes, copiada despues por otras religiones, dá idéa del orígen de ese mito que aún conservan hoy muchos pueblos donde la credulidad no reconoce límites. Dejamos el relato á Jacolliot:

«Cuando la noche de Brahma tocaba á su fin, ántes de crear este mundo, de cubrirlos de plantas y de animales, el Señor de todas las cosas, habiendo dividido los cielos en doce partes, resolvió animarlos con séres procedentes de Él, y á quienes podria confiar alguno de sus atributos y una porcion de su poder.

«Y habiendo dicho: «Yo quiero que los cielos se pueblen de »espíritus inferiores, que mostrarán mi gloria y mi obediencia, los »devas ó ángeles brotaron de su pensamiento y vinieron á colo»carse en derredor de su trono.»

Como estos espíritus habian sido creados en un órden gerárquico de poder y de perfeccion, Dios asignó á cada uno su lugar en la morada. A los más perfectos entre los ángeles los colocó en

© Biblioteca Nacional de España

los cielos más próximos á Él, y á los otros en los cielos más apartados.

Pero apenas había dado sus órdenes cuando estalló en el cielo una violenta lucha; los espíritus inferiores que habian recibido por habitacion los cielos más apartados, rehusaron ir allá, y habiéndose puesto á su cabeza Vasuki, que fué quien les excitó á la rebelion, se lanzaron sobre los ángeles mejor dotados, para apoderarse del lugar que se les había señalado.

Estos últimos, bajo la bandera de Indra, sostuvieron con el vigor el choque, y el combate se empeñó en presencia de Brahma pero éste, irritado por la desobediencia, los arrojó del cielo y, prohibiéndoles igualmente la tierra y los otros planetas, no les dejó mas habitacion que los infiernos. Y los llamó Rackchasas, es decir malditos.» *(La Biblie dans l' Inde.)*

De ahí han nacido, añade Jacolliot, todos esos demonios que, bajo el nombre de Rackchasas, de Nagas, de Sarpas, de Pisatchas y de Asuras, alimentan la poética oriental india, que los representa viniendo sin cesar á turbar los sacrificios y las devociones de los mortales, y obligándoles á llamar en su auxilio á los devas ó ángeles, así como á los santos. De ahí igualmente el mito del arcángel Miguel.»

Todas las mitologías antiguas admitian la rebelion de los primeros séres creados contra el creador; todas tuvieron su fábula de los Titanes luchando contra Júpiter, porque se creyó la mejor explicacion del doble principio del bien y del mal, y de ahí provinieron los Rackchasas de la India, los Noks ó demonios de Zoroastro, el Ormuz y el Arihman de los Persas, el Osiris y el Tyfon de los Egipcios, el Jehová y el Satanás de los Hebreos, y tantas otras personificaciones de aquellos dos principios, en que se fundaron dogma, culto, ceremonias, usos y moral de las religiones.

Los espíritus buenos, devas, ángeles y santos, dieron lugar al fetichismo bajo todas sus formas; los espíritus malos, rackhasas ó demonios, negacion de la omnipotencia divina, originaron los amuletos, talismanes, reliquias y demás preservativos eficaces contra los sortilegios y maleficios. En este punto la imaginacion oriental poco dejó que inventar á los demás pueblos. Véase el indianista Dubois.

El libro cuarto de los Vedas, el *Atharva Veda*, contiene las conjuraciones mágicas para librarse de las influencias maléficas, y las

© Biblioteca Nacional de España

ceremonias y oraciones que tienen el poder de hacer descender á los dioses en los templos sobre el altar y al alimento sagrado. Véanse los extractos del *Atharva Veda* traducidos por Barthelemy, Saint Hilaire y G. Panthier, segundo tomo de la «Biblioteca Oriental.»

En la India hallamos al lado de los sacrificios y las oraciones de los sacerdotes, con sus efectos maravillosos y el poder que se les atribuye para perdonar los pecados, curar las enfermedades, remediar los males y tener á Dios á su devocion para que haga toda especie de milagros; al lado de todo esto, repetimos, se hallan la mágia y ciencias ocultas.

Muchos libros indios tratan exprofeso estos asuntos; el más notable y curioso es el *Agruchada Parikchai* ó libro de los *Pitris* (Espíritus.)

De él da extensa idéa Jacolliot en su obra *Le Spiritisme dans le monde*, donde con imparcialidad poco comun entre los escritores que se ocupan del espiritismo sin conocerle, relata las sorprendentes manifestaciones espiritistas de que ha sido testigo y en parte actor en la India, absteniéndose de aventurar una explicacion sobre aquello que no ha estudiado científicamente, porque recuerda, sin duda, el texto siguiente, que cita en esta obra, del filósofo indio Narada:

«*Jamás profirais estas palabras:—No conozco esto, luego esto es falso.*

«*Es preciso estudiar para saber, saber para comprender, comprender para juzgar.*»

Esto mismo decimos nosotros, cerrando ya este paréntesis, á los que, sin conocimiento de causa, pretenden juzgar al Espiritismo moderno, rechazado tambien en un tiempo por nosotros, pero para llegar á él despues de algunos años de profundo y asiduo estudio, mediante el cual hemos visto un vastísimo campo, casi sin explorar, de útiles descubrimientos, saludables aplicaciones, y quizá el único remedio contra la avalancha materialista y la indiferencia religiosa.

La creencia de la India en los espíritus, se ha trasmitido hasta en nuestros dias. Al pueblo indio, dice el viajero inglés M. J. Roberts, le preocupan tanto los demonios, dioses y semi-dioses, que vive en perpétuo temor por su poder. No hay una choza que no tenga un árbol, ó un lugar secreto mirado como la estancia de los

© Biblioteca Nacional de España

malos espíritus. Por la noche se redobla el temor del indio, y solo una imperiosa necesidad le deside á salir de su morada despues de puesto el sol. Si se vé obligado á ello, anda con extremada circunspeccion y oido atento. Repite los encantamientos, toca amuletos, balbucea oraciones, y lleva en la mano un tizon para alejar á sus invisibles enemigos. Se cree perdido si oye el menor ruido, la agitacion de una hoja, el gruñido de algun animal; imaginase que un demonio le persigue, y, á fin de vencer su espanto, canta ó habla en voz alta; apresura el paso y no respira libremente hasta que se cree en lugar seguro. *(Oriental ilustration of Scriptures.)*

Esta descripcion de los indios modernos pinta exactamente á los antiguos y á los Caldeos, entre quienes la demonología llegó á un extremo casi inconcebible. Así como la India tenia su *Atharva-Veda*, la Caldea tuvo su extensa obra fundamental de mágica compuesta de numerosas tablillas de barro escritas, algunas de las cuales se conservan en el Museo Británico descubiertas por M. Layard en la sala de la biblioteca del palacio de Koyundjik, donde estuvo situada Nínive. Estos textos cuneiformes han sido publicados por Rawilinson y G. Smith.

Los Caldeos tuvieron fórmulas de encantamiento para el Dios malo, el demonio malo, el demonio del desierto, el demonio de la montaña, el demonio del mar, el demonio del pantano, el génio malo, el *uruku* enorme, el demonio que se apodera del hombre, el *alal*, el *gigisu*, *Nin-ki-gal*, *Turtak* y otro inmenso número. Esta creencia fué general en Siria, así como en Caldea y Mesopotamia. Los profetas de Israel adoptaron tambien esta opinion popular. (F. Lenormant, *La Magie chez les Chaldeéns.)*

Entre los funestos efectos ejercidos por los demonios sobre los hombres, el más temible era la posesion; por eso habia fórmulas especiales para exorcisar á los poseidos. Esta creencia fué tambien comun á los egipcios y hebreos que nos la han trasmitido.

Era igualmente opinion general que todas las enfermedades provenian del demonio, así como los vampiros, incubos, sucubos, mal de ojo y tantas otras supersticiones alimentadas en la Edad Media, y aun hoy patrimonio del vulgo ignorante. El poder mágico y el poder sacerdotal, se disputaron siempre la facultad de conjurar al demonio y sus maleficios, de donde nacieron ritos y ceremonias religiosas trasmitidas de la India, la Caldea y el Egipto á Europa, y que, aun cuando increible parezca, se conservan en

© Biblioteca Nacional de España

nuestros dias; pasando de la mágia y la hechicería, á la teurgia el arte de los conjuros y exorcismos. Los actos del hechicero son considerados como impíos, mientras que se rodea de respeto y se tiene por santo y divino el poder sacerdotal taumaturgo.—(Lenormant, Cb. cit.)

De la facultad milagrosa que se atribuye á los talismanes, nace tambien el culto á las imágenes y fetiches, y las dádivas y ofrendas para tenerlos propicios, que aprovechan como es consiguiente los sacerdotes.

Todas estas supersticiones subsisten á pesar de la adopcion de de una religion más elevada y filosófica, á la cual se subordina la mágia teúrgica. «Todas esas supersticiones se colocan al lado de las creencias superiores, como una infiltracion degenerada. Fué la obra del bajo sacerdocio, destinada á mantener al pueblo en un perpétuo estado de temor. Asi es como en todos los tiempos y bajo todas las latitudes, al lado de las especulaciones filosóficas más elevadas se encuentra siempre *la religion del pueblo*.» (Jacolliot, *Le Spiritisme dans le Monde.*)

No solo hallámos en los antiguos pueblos orientales los ángeles rebeldes, los demonios, los sortilegios y maléficos, los poseidos, los conjuros y exorcismos, los amuletos y reliquias con poder para conjurar los males, sino que se encuentran hasta el rosario y el escapulario.

Permítasenos probar, dice Jacolliot, que en la India y el extremo Oriental hacian uso de estos dos objetos diez ó doce mil años antes que los hubiese introducido la devocion moderna.

Dejemos la palabra á los textos:

«Todo hombre que no cumpla los actos prescritos, ó que se entrega á actos prohibidos, ó se abandona á los placeres de los sentidos, está obligado á hacer una penitencia expiatoria.

«Una falta involuntaria se borra haciendo rodar entre los dedos cierto número de versículos de la Escritura santa; pero la falta cometida á propósito no no expía más que con penitencias austeras.»

—(*Manú* de la Purificacion.)

«El sábio debe en las horas ociosas del dia, borrar sus manchas involuntarias, y pronunciar la invocacion á Brahma tantas veces como granos de sándalo tiene su rosario.»—(*Brahmana Sastra.*

Hé aquí esa invocacion, traducida del Ras-Veda:

© Biblioteca Nacional de España

«Brahma señor de las criaturas, yo me aislo en tu pensamiento, para que mi alma sea juzgada digna de absorberse en ti.»

El precepto que ordenaba llevar el rosario á todo individuo de las tres primeras clases, y el número de granos ó cuentas para cada uno, dice así:

«Que el *paryata* (rosario) que tiene trescientos granos en honor de la divina *trimurti* (trinidad), sea llevado por el brahman (sacerdote) en su cintura; que el del chatria (rey), que no posee mas que cien granos, sea llevado en el brazo; que no tenga más que noventa para el vaysia (mercader), que deberá llevarlo en la mano.»

Al sudra (trabajador) no se le ordenan oraciones, ni abluciones ni ninguna forma del culto.

El paria las tenia prohibidas.

En cuanto al escapulario, hé aquí el orígen de esa costumbre:

«Una de las leyes más rigurosas de los antiguos brahmanes, fué la que ordenó á todo hombre llevar en la frente el signo de su casta y el del Dios á cuyo culto estaba consagrado. Pero se introdujo pronto el uso de no conservar en la frente más que el signo de la casta, y de llevar al cuello á guisa de collar el signo del dios, incrustado en una planchuela, ó sobre un pedazo de tela. Buscando á través de las edades, el espíritu que ha presidido á esta medida, hemos llegado á encontrar la razon en que el culto de las tres clases puede dirigirse indiferentemente á cualquiera persona de la divina trimurti. Fué, pues, lógico no pintar en la frente un signo que podia cambiar, segun que uno dirigiese sus votos á Vichsnú ó á Siva.» (*Ramisariar*, comentarios sobre el Veda.)

En todo el Oriente, es difícil aun hoy encontrar un sacerdote, ó un mendicante, sin su rosario y su escapulario. (*Les fils de Dieu.*)

Para terminar nuestro cuadro, réstanos aun exponer otros mitos y costumbres religiosas, invencion sacerdotal de la India con el fin de mantener las supersticiones de la masa ignorante que, encorvada sobre el trabajo, no tiene tiempo para elevar su conciencia y buscar la verdad. Esa explotacion inmoral de la idea de Dios y del diablo, ha pervertido el sentido religioso de los pueblos cuyo nivel moral é intelectual está en razon inversa de la influencia de los sacerdotes.

No somos nosotros, es la historia del pasado, es la historia

© Biblioteca Nacional de España

del presente la que en tristes y elocuentes páginas enseña esa verdad.

El vizconde de Torres-Solanot.

POLÉMICA Á PROPÓSITO DEL ESPIRITISMO.

DOCTRINAS DEL PORVENIR.

IV.

Teoría espiritista.—El espiritismo no impone una creencia, invita á un estudio.—Sintetismo.—La ciencia nueva.—Una definicion.—Enlace de la religion y la ciencia.

«Existen, dice la teoría espiritista, leyes universales, inquebrantables é ineludibles que rigen á la materia y al espíritu; existe su relacion armónica en todo el universo; existe una emanacion sublime y hermosa de Dios que se llama amor, suavísimo aroma esparcido en la creacion como para cubrirlo todo con la égida divina; existen otros mundos y están habitados por séres inteligentes; existe el alma ó espíritu inmortal, que recorre los mundos; existe una dicha eterna, igual para todos, á la cual llegará el espíritu cuando la merezca y la conquiste, despues de sucesivas encarnaciones, siempre progresando á intérvalos para recibir recompensa ó sufrir correccion por ellas. (La teoría reincarnacionista vá abriéndose paso entre los espiritistas ingleses; ántes eran pocos los que la admitian). Y todo se realiza dentro de la escala infinita de progreso, respondiendo á cuya ley existe la comunicacion de los espíritus para el adelanto de las humanidades.» (Algunos espiritistas de la Alemania del Norte admitian solo como *posible* la comunicacion.)

¿Quién responde, se preguntará, de la verdad de tan halagüeña teoría? ¿Qué relacion divina le apoya? Sus fundamentos los enseñan las ciencias físicas y morales, que, al avanzar van corroborando la teoría que avanzará tambien con la humanidad; de la certidumbre responde el estudio, su revelacion es la revelacion constante de la naturaleza, manifestándose en todo tiempo y lugar por la mediacion de todos los instrumentos que realizan el plan divino.

© Biblioteca Nacional de España

«Abrid los ojos y razonad, dice el espiritismo para abrazarme.»

«Yo soy luz que enseña el camino del progreso para llegar más pronto á aproximarse á Dios; hasta El siempre hay un infinito.»

«Sed buenos y trabajad.»

«Cultivad la inteligencia y practicad la virtud.»

«Así progresareis, sabreis más, conocereis más, amareis más, os aproximareis á la dicha eterna. Como informe y caótica fué creada la materia, sencillo é ignorante aparece el espíritu; pero de progreso en progreso sumamente pausados, lo mismo que la materia se perfecciona, el espíritu se eleva poco á poco, hasta llegar á incarnaciones casi inmateriales, gozando mayor dicha cada vez pero sin dejar de recorrer el progreso infinito, resumido en una sola vida, producto de todas las vidas ó trasformaciones.»

¿Qué garantías, se añadirá, ofrece esta doctrina? Para el espíritista la conciencia y el estudio; para el no espiritista, el estudio y la razon.

El espiritismo no dice: «Esta es la verdad, recibela; cree ó muere,» sino:

«Este es el camino de la verdad, estúdialo.»

«Desecha el fanatismo y la preocupacion, asiéndote á la ciencia, desarrollando la inteligencia y practicando la virtud.»

«Instrúyete para instruir.»

«Procura brillar por el amor, la caridad y el perdon.»

«¡Adelante! Llevando la ciencia por guia y la moral por norte, que la inteligencia y la virtud conducen hácia Dios.»

Por eso el espiritismo, que es doctrina, es filosofía, es ciencia, como hemos dicho, representa un paso en el camino del progreso.

Por eso el espiritismo aparece en nuestros dias con sus sorprendentes caractéres, con sus providenciales fines y aparece como una prueba y como una consecuencia de que á través de siglos y generaciones, á pesar de obstáculos y dificultades, áun contra el torrente de ideas y acontecimientos, el progreso no se detiene.

Es verdad, no se detiene. ¿Cómo podria detenerse en el bien llamado siglo de las luces, en el siglo que nadie puede ponerlo en duda, tiene á su disposicion mayor suma de verdades, más vasto conjunto de conocimientos, y una ciencia más exacta que tuvo siglo alguno?

Por eso tiene tambien más necesidades sociales, más excita-

© Biblioteca Nacional de España

ciones morales que los precedentes siglos; por eso para sus exigencias más ideales, necesita pruebas más precisas; por eso este siglo dejará á la historia un gran recuerdo, y á la generaciones venideras los principios fundamentales de un gran estudio: el del espiritismo; que á despecho de sus enemigos y de la ignorancia crece de un modo asombroso, esto es, de un modo providencial.

El conjunto armónico que forma el órden de la creacion, no puede establecer una separacion radical entre el mundo material ó sensible y el mundo espiritual, complementario uno de otro en el plan general del universo; pero en la filosofía se dibujaron escuelas opuestas que imperando á su turno, vinieron á promover y facilitar todos los progresos realizados.

Mas hemos llegado á un punto en que precisa destruir los exclusivismos, en que la síntesis debe recobrar su legítima importancia, y el análisis debe ocupar su oportuno lugar; hemos llegado á un punto en que el hombre, ese lazo de union en nuestro planeta entre los dos mundos, el mundo material y el mundo moral, e-mundo sensible y el mundo racional, el mundo de los cuerpos y el mundo de los espíritus, valiéndose de sus dos grandes potencias, de la razon que le descubre el mundo moral y de la sensacion que le comunica con el mundo material, haga sus incursiones sobre uno y otro, aplicando la razon para reconocer á Dios; la conciencia para estudiarse á sí mismo, el yo y la sensacion para estudiar el no yo, la naturaleza y los objetos exteriores. Ya sirviéndose de la razon ó de la sensacion, ya aplicando la experiencia y la observacion de los hechos sensibles; ya valiéndose del método inductivo ó deductivo, el espiritismo abarca toda la esfera de los conocimientos humanos y fija principalmente sus miradas en el porvenir trayendo al campo de las investigaciones un elemento de estudio que le da el carácter de *ciencia nueva*: el principio inteligente y la suma de fuerzas de las inteligencias, de donde se deriva el hecho de la comunicacion espiritual, consecuencia de la comunion universal de los séres y fundamentos de nuestra teoría sobre la *mediumnidad* (relacion de espíritu á espíritu).

El espiritismo viene, pues, á edificar, pero reformando el criterio filosófico; uniendo las ciencias entre sí para llegar á la única de donde derivan todas, y armonizando las diversas escuelas en el sintetismo que proclama.

Bajo estos puntos de vista no puede considerarse como una fi

© Biblioteca Nacional de España

losofía y una teogonía nuevas: su objeto es buscar la razon, el criterio filosófico de las cosas cuyas manifestaciones vemos, y ese objeto responde á una necesidad que nos patentiza el exámen de la historia de la filosofía y su estado actual, y que justifica la providencial aparicion del espiritismo.

Aunando el conjunto de los hechos recogidos por la ciencia, y sometidos á las operaciones del entendimiento que compara y combina, y las abstracciones de la ciencia puramente racional que eleva á las más altas regiones sintéticas, el espiritismo tiende á alcanzar la unidad en el desarrollo de los grandes fenómenos del universo, enlazando al propio tiempo los del órden moral y del órden material.

Así, en su general aspecto, le definimos: *la ciencia de todo lo que se refiere al conocimiento del mundo espiritual, del mundo material y de las relaciones de estos mundos complementario el uno del otro.*

Espíritu, materia y flúido universal; esta trilogía que forma en suma el universo, es el objeto que constituye el estudio del espiritismo, por el cual nos elevamos á las leyes, y de estas al Supremo Hacedor, levantando más y más la idéa de Dios, á medida que avanzamos en el conocimiento de su obra.

Intentando explicar las leyes y las condiciones de todo desenvolvimiento, así en la esfera moral, como en la esfera material, busca el espiritismo su punto de partida en un órden de cosas superior á las vicisitudes del mundo, del espacio y del tiempo. Ni se encierra en afirmaciones puramente teóricas, ni prescinde de los hechos positivos. Sus investigaciones abrazan lo real, lo fenomenal y lo ideal; aspira á relacionar el mundo lógico con el de la realidad y á enlazar la ciencia y la religion.

DOCTRINAS DEL PORVENIR.

V.

Enseñanzas del espiritismo.—No es una alucinacion; es un nuevo y necesario desenvolvimiento.—Mision que trae.—Nueva era para el pensamiento.—Doctrinas del porvenir.

«Adorar en espíritu y verdad á un Dios gran causa de todos los efectos armónicos del universo, autor de las sábias leyes que le rigen, y fin eterno é infinito de nuestra perfeccion; reconocer la insignificancia de nuestro planeta, la pluralidad de mundos y, como consecuencia lógica, la pluralidad de humanidades; admitir la

© Biblioteca Nacional de España

pluralidad de humanidades; admitir la pluralidad de existencias del habitante universal de esos infinitos mundos, marchando á los más superiores á medida del progreso intelectual y moral, practicando por esfuerzo propio, pero á través de la materia; estudiar el mundo físico y el mundo moral en sus relaciones con la materia y con el espíritu, considerando á éste como la potencia activa del universo; estudiar con predileccion la *fuerza inteligente* en sus maravillosos efectos, hechos de todos los tiempos y paises, pero no observados científicamente hasta nuestros dias, que han dado lugar á la ciencia puramente *espírita*, ó sea «de todo lo que se refiere al conocimiento de los espíritus ó del mundo invisible,» como la definió Allan-Kardec, fundada en la existencia de los séres inteligentes é invisibles que pueblan el espacio y que llamamos espíritus, y cuyo objeto es conocer las relaciones de todos los séres, examinando todas las formas de vida y todas las fuerzas latentes de la creacion que llegan al hombre por diversas manifestaciones, entre ellas como fundamental, la *fuerza inteligente*, estudiándola allí donde se la vé imprimir movimiento, movimiento que es el progreso, la vida y el bien. Y por último, con bases tan científicas y filosóficas, fundar idéas grandiosas, morales y positivas que, con el carácter de nueva revelacion, serán la religion del porvenir á la par que impriman el progreso á la humanidad; llevándola á la promesa de la profecía evangélica: «Habrá un solo aprisco y un solo pastor,» la cual tendrá cumplimiento cuando el hombre se convenza de que todos los caminos conducen hácia Dios, si por únicos guías se toman la ciencia y la virtud.»

Con tales enseñanzas, que constituyen el fondo de la doctrina espiritista, se engrandecen las miras presentes, que son el fruto de la investigacion y del trabajo del pensamiento, y las miras ulteriores, que son el progreso infinito hácia la verdad, Dios.

Así el espiritismo, como otra ciencia cualquiera, es una investigacion, un análisis, una crítica; y bajo otros puntos de vista es una doctrina, una creencia, una fé una regla de conducta.

Pero esa fé, *fé racional*, no es un obstáculo para la libre investigacion; por eso el espiritismo no reconoce dogmas inapelables ni encierra conclusiones extremadas, sino que afirmando que la ciencia y la revelacionson esencialmente progresivas, ensaya ir más léjos, ver más claro, precisar más; en una palabra, marchar ade-

© Biblioteca Nacional de España

lante. Y tanto es así, y tan rápidamente sigue esa carrera, que el espiritismo de hoy, sin variar los puntos fundamentales, ó á lo sumo amplificando algunos de ellos, no es el de ayer, como el de hoy no será el de mañana. Ostenta entre los lemas de su bandera el del *Progreso indefinido*.

Sometemos al juicio público estas ideas, y preguntamos á su imparcialidad, si ellas pueden ofuscar el sentimiento y la razon, como pretenden los que nos impugnan, sin duda porque no nos conocen. Léjos, pues, de ser el espiritismo un abismo de tinieblas ó una aberracion mental, es brillante luz que aspira á iluminar las inteligencias, no alucinarlas.

No somos alucinados; la alucinacion es una representacion falsa, y nosotros partimos de hechos reales, evidentes; partimos de una potencia activa: el espíritu.

No es el espiritismo una alucinacion; es un nuevo y necesario desenvolvimiento que indispensablemente ha de luchar con las ideas de su tiempo y con añejas preocupaciones que así invaden al hombre vegetando en la ignorancia como á la inteligencia superior que rechaza sin prévio y detenido exámen.

Tal vez por aquella regla de que los extremos se tocan, ó por uno de esos singulares contrastes que frecuentemente se ven, el vulgo y varias corporaciones académicas se han dado la mano para condenar *á priori* el espiritismo á pesar de haberles patentizado que aparece como una necesidad histórica y á la vez lleva en sí el principio activo de la historia; que es la expresion y la causa de un nuevo desenvolvimiento; que resume lo histórico y lo racional; y es, en fin, la síntesis que vendrá á explicar todas las investigaciones, aprovechando tadas las teorías.

Ciencia elevada y séria, es sin embargo, accesible á todos; filosofía severa y abstracta cuando trata los más profundos problemas de la metafísica, estudia al mismo tiempo y pone al alcance de las inteligencias ménos cultas todas las cuestiones morales; habla al sentimiento y á la razon, no para ir en pos de ridículas quimeras, sino para entrar en el mundo de las realidades, abandonando el de las sombras y los fantasmas; no invade, por último, el dominio de la fantasía, sino el de la ciencia; es una investigacion pura y sincera, dictada por el entendimiento y sancionada por la conciencia, que tiende á iluminar el camino que hácia la verdad guia.

Reunir para componer, esto es, sintetizar es la mision que al

© Biblioteca Nacional de España

campo de los conocimientos trae el espiritismo; pero no solo se propone la síntesis como faro que le guie en los nuevos pasos que ha de dar en las investigaciones filosóficas, sino que trata de reducir la filosofía á la unidad, no para establecer un dogmatismo que sería la negacion de la ciencia, no para llamar á la creencia como base de los principios de la filosofía, sino para resolver la contradiccion perpétua de las escuelas, poniéndolas en camino de edificar, y apartándolas de la tendencia á destruirse mútuamente. Bajo este punto de vista, representa verdaderamente el *sincretismo* que responde á la necesidad sentida de los dominios de la filosofía.

De ahí se suscitarán controversias, pero se fortificarán los estudios y se engendrarán doctrinas que marquen una era nueva para el pensamiento. Bosquejado en la actualidad vagamente el cuadro, al tiempo toca llevar adelante la realizacion, porque en el tiempo se desenvuelve con regularidad el pensamiento filósofico.

Los conocimientos humanos han seguido siempre un órden de sucesion en su desarrollo, siendo imposible que desde los primeros albores lleguen á su complemento; gracias que adquieran el principio de conexion.

Es de necesidad el estado rudimentario. Arcanos, procedimientos, prácticas, descubrimientos debidos al acaso, que quizá sean eficaces, hábiles, útiles; esto se presenta en el principio; pero no hay ciencia, ni teoría, ni sistema, los cuales no vienen sino con el desarrollo de la razon colectiva.

Análogas fases deben pasar los conocimientos espiritistas. Hasta hace poco eran fragmentarios y no formaban sistema; hoy forman ya un núcleo que promete grados ulteriores de adelanto, núcleo en el que los espiritistas, los utopistas de hoy, si se quiere, encontramos una doctrina consoladora, una filosofía elevada y una ciencia en sus albores. Si ántes tenian una explicacion tradicional, misterios, milagros, ciencias ocultas, mágia, en fin; hoy tienen una explicacion racional: Espiritismo. Porque en vez de buscar lo sobrenatural, se busca el acuerdo de la razon con la experiencia para sistematizar por la inteligencia lo que por la observacion se adquirió, esto es, para formar la ciencia, procurando interpretar los fenómenos sujetándolos á conceptos precisos del entendimiento. Faltaba trabazon sistemática para establecer entre ellos una teoría racional, trabazon sin la cual los hechos aislados se pierden para hundirse en el abismo del olvido; y ese vacío ha venido á lle-

© Biblioteca Nacional de España

nar el espiritismo, apareciendo en el instante en que las ciencias que hoy conocemos podian ayudarle y en el momento histórico en que sus doctrinas habian de satisfacer una necesidad generalmente sentida.

Hoy podemos decir que es absurdo considerar como sobrenatural lo que puede explicarse naturalmente y es absurdo tambien negar lo que se desconoce cual sucede por regla general con los *fenómenos espiritistas*. Estos fenómenos, además de entrar en la categoría de los hechos históricos, son hechos naturales desde el momento en que una explicacion fundada en la naturaleza de las cosas, desvanece la apariencia que hacía se les considerase como quiméricos.

Así, pues, si en la historia moral de la especie humana tiene asignada la credulidad un lugar muy preferente, no es ciertamente el espiritismo quien viene á continuar esa extensa rama. Antes al contrario los progresos de las ciencias, en las cuales se apoya, y el llamamiento á la razon, llamamiento que nunca olvida, son el mejor valladar contra los progresos de la credulidad.

Hé ahí por qué se extiende hoy rápidamente, y por qué, áun entre los detractores y los indiferentes, comienzan ya á merecer crédito el espiritismo, que no solo resiste á la crítica, sino que hace un llamamiento general á todas las escuelas filosóficas para debatir con ellas, y á todas las religiones para presentar ante sus vetustos y desacreditados dogmas el culto del amor universal, levantado en el altar de la conciencia, armonizando la fé y la razon, la ciencia y la creencia; representando, en fin, el pensamiento y la fé del porvenir inmediato.

Si el sostener estas idéas, afanarse por esas tendencias, y entusiasmarse con esas aspiraciones es *una locura*, no sabemos de qué lado estarán los cuerdos. Si, lo sabemos; formarán en la falange de aquellos clientes que abandonaban al doctor Harvey cuando descubrió la circulacion de la sangre; de aquellos teólogos que hicieron abjurar á Galileo de sus creencias sobre la redondez de la tierra; de aquellos *sábios* y cortesanos que se reian de los cálculos de Colon; del descabellado proyecto de hacer caminar un barco por medio del humo; del Dominiquino, de Racine, de Newton, de Pergalesi; y, en fin, los cuerdos estarán al lado de todas aquellas medianías que llamarán visionario, presuntuoso, loco, charlatan, á tanto génio como luchó con las preocupaciones para dotar á la hu-

© Biblioteca Nacional de España

manidad de un nuevo descubrimiento ó de una verdad más.

Dadnos, pues, todos esos dictados, que no harán de caer nuestra firme conviccion y nuestra ardiente fé; pero estudiad los principios que ostenta nuestra bandera, y vereis con cuanta injusticia y cuanta imprudencia nos tratais los que de amantes del progreso blasonais cuando combatis á la escuela que defiende y propaga las *Doctrinas del porvenir*, para preparar la evolucion encomendada á los tiempos actuales.

El Vizconde de Torres-Solanot.

DESARROLLO PROGRESIVO DE LA HUMANIDAD.

PLENITUD Ó APOGEO DE LA CIVILIZACION.

LOS PROGRESOS DEL SIGLO XIX.

Gérmenes.—Arte náutico. Química experimental.
Caracteres.—Corta de bosques. Empréstitos fiscales.

Ch. F.

I.

Al terminar su segunda fase, durante la cual se ha desarrollado el cultivo de las ciencias y artes, llega *la civilizacion* á su apogeo, que debe ser á la vez *la transicion de las vibraciones ascendente y descendente del periodo (Nouveau monde industriel)*. En efecto; al lado de la *Química esperimental* sobre que reposa, como veremos, el conjunto de los procedimientos artistico-industriales, dándoles constitucion sólida y perfeccionándolos de una manera regular, observamos esta ciencia sirviendo de instrumento al *espíritu mercantil* para falsificar los productos, lo cual constituye un carácter de decadencia que analizaremos en la fase tercera de la civilizacion y *un germen* de *apogeo* por una parte más, que contribuya al consorcio de la ciencia y del arte y al fomento de ambos, y de *descenso* por otra, en cuanto propaga el fraude, la mentira: progreso intelectual por un lado; atraso moral por otro: *transicion*.

Al lado de las grandes canales, carreteras y ferro-carriles, al lado del arte náutico, que establecen las grandes vías de comunicacion marítima y terrestre, y hacen universales las más grandes

© Biblioteca Nacional de España

y mejores fabricaciones especiales de los pueblos como los aceros de Sajonia, Prusia y Styria, los trabajos en plata y oro de Baviera, los relojes de la Selva Negra y Ginebra, los juguetes de Nuremberg, la cristalería y quincallería de Bohemia, los muebles de lujo de Viena, los productos químicos de Holanda, las pastas y flores artificiales de Italia, las artes cerámicas sajonas, los instrumentos de precision alemánes, los tejidos belgas, la maquinaria agrícola norte-americana; poniendo por medio del cambio, los más ricos productos al alcance de las modestas fortunas, puesto que hoy todo el mundo puede tomar café del Brasil, azúcar de Cuba, chocolate de Guayaquil, manteca y queso de Flandes, bacalao de Terranova, pan de trigo de Crimea, carne salada de Buenos-Aires y fresca de Africa, the de China, canela de Ceilan, vino de Jerez, de Champagne ó de Burdeos; y puede vestirse con lana de Australia y algodon americano, calzarse con cueros del Rio de la Plata, calentarse con carbon de New-Castle; ó que tal vez sin saberlo cobra y paga con plata y oro del Perú y de California, ó quizás de las Pampas es el cuerno de los botones, de las cordilleras de los Andes la vicuña ó alpaca del vestido, de Holanda la tela de la camisa, norte-americano el aceite que arde en los quinqués, belga el papel hecho con trapos italianos, inglesa la pluma, y francesa la tinta, lo cual nos hace tributarios de un cosmopolitismo general; al lado de las grandes vías de comunicacion, decimos que en los febriles centros de comercio, como las férias de Leipsick y Nijui-Novogorod las más célebres de Europa, confunde idiomas, costumbres y razas, haciendo que el bohemio, ruso, judio, cosaco y tártaro se codeen y hermanen con el persa, georgiano, kalmuco, armenio, indio, turco, acercando á todos á su destino unitario social; vemos tambien brotar el monopolio terrestre de las compañías de ferro-carriles y el *monopolio marítimo*, *gérmen* de caducidad que desde el mayor apogeo del arte náutico, verifica la *transicion descendente* de la civilizacion moderna. Así como Tiro y Cartago, Venecia y Amalfi, Flandes y Lóndres, Lubeck en el Báltico, Hamburgo y Brema; Riga y Dantzick que contribuyeron á la formacion de la federacion ó *Liga anseática* con sucursales en Novogorod Brujas, Berghen, Lóndres etc. logrando por el monopolio marítimo, por los grandes privilegios, hacerse poderosos y tener bajo su férula á los gobiernos políticos; así en los tiempos modernos vemos el monopolio del *arte náutico* con todos sus maravillosos

© Biblioteca Nacional de España

adelantos, extendidos en otros nuevos centros como Habana, Cartagena (de América), Panamá, Buenos Aires los puertos de la Union, Pondichery, Ceilan, Pernambuco, Rio Janeiro, Acapulco, Manila. Pero de esto hablaremos despues. Por ahora nos basta saber que existe el monopolio marítimo, cuyo gérmen está en el desarrollo del arte naval; que este monopolio es signo de caducidad; y por consiguiente que en el apogeo mismo de la civilizacion existen los medios de operar la *transicion* de su ascenso y descenso.

Siendo la plenitud de la civilizacion el término de su vibracion creciente progresiva y el principio de su vibracion decreciente, cuyas dos mitades del desarrollo en el período están caracterizadas por grandes progresos intelectuales y materiales en la primera y por el desarrollo moral en la segunda, podemos sin duda, antes de hablar de nuestra iniciacion en descenso por falsas y malas instituciones y costumbres, como son por ejemplo los *empréstitos fiscales contemporáneos* que constituyen uno de los caractéres más insignificativos de nuestro simplismo; puesto que para construir los grandes caminos, las poderosas escuadras, pedimos dinero á los usureros, arruinando de paso el crédito, desarrollando el espíritu fiscal y mercantil y otros excesos, es decir, que para conseguir un bien sacrificamos la salud social, acarreando varios males, anacronismo tan vulgar, que es cuestion de lógica en la que tan poco versados están los civilizados que sobresale en el apogeo de los progresos del siglo y es el gérmen de caducidad del período que nos ocupa, de lo cual trataremos despues; antes de esto, digo, podemos ocuparnos de los grandes progresos del siglo.

Nuestro pensamiento en esta série de artículos es demostrar las fedirencias que caracterizan las civilizaciones contemporáneas de las antiguas; presentar palpable y visible el movimiento creciente de la industria del siglo actual, recomendando la importancia del conocimiento de su desarrollo, como necesario al estudio de la Reforma Social; examinar algunos caractéres especiales de los progresos del siglo, en la imposibilidad de analizar todos los *sucesivos* que se ofrecen y ofrecerán en la civilizacion actual, porque los *caractéres sucesivos especialísimos* de un período, en cada uno de los momentos históricos de su geología social, están tan amalgamados con las represiones de subversion ó armonía de que luego nos ocuparemos, que se hace difícil escudriñar los que son de la esclusiva propiedad civilizada cuyo término de apogeo, por otra parte,

© Biblioteca Nacional de España

en la esfera intelectual y material no conocemos de un modo fijo, á juzgar por el creciente aumento de la industria en algunos países como son en los Estados-Unidos de América, en los que las instituciones sociales parecen indicar un movimiento paralelo al desarrollo intelectual.

Las civilizaciones del siglo XIX merecen un estudio sério; y ya que nosotros no podamos hacerlo en toda regla ni consagrarnos á él con el ferviente anhelo que nuestro entusiasmo exigiria, porque necesitamos el tiempo para más urgentes cuestiones; procuraremos, sin embargo, desvanecer pueriles preocupaciones, en los que piensan que la civilizacion presente morirá como las antiguas sin elevarnos á un escalon superior social, matando así las esperanzas del alma sobre *El Advenimiento de la Era de Armonía*.

Tanto en el análisis integral de la civilizacion como en el resto del libro, nuestro principal fin es filosófico-moral-religioso, pero en el presente asunto vamos á verificar una escursion por el campo del industrialismo, para examinar en los adelantos materiales, no solo la estrecha alianza de las esferas intelectual moral y material, cuyo equilibrio resulta de su marcha paralela y de su desarrollo integral tanto en el sér individual como en el colectivo humano, sino que por medio de ellos tendria la humanidad los elementos de la dicha universal, en cuya posesion podria entrar cuando quisiera con solo adoptar una *Reforma idustrial en su organismo económico social*. Los grandes adelantos en todos sentidos, las virtudes, las instituciones de los pueblos benéficas y progresivas, la cultura en general de los individuos y de los pueblos nacen siempre en medio de la paz, en los periodos de la vida tranquila donde no se padecen esos azotes que se llaman guerra, hambre y miseria. En hacer desaparecer estas plagas debe ocuparse toda persona prudente, para que con el bienestar material venga despues la instruccion, el progreso general; y como esas calamidades solo dejarán de existir cuando se haya operado la *Reforma industrial*, es decir, cuando *se asocie el trabajo al capital* y *á la inteligencia científicamente y segun ley natural*, cuando la *produccion* y *el consumo* de las riquezas se verifiquen económica y equitativamente, ó al ménos estemos en vias de caminar á ese fin por instituciones, que partiendo de la iniciativa privada liguen los hombres en sociedades cooperativas que para *producir* y *consumir* busquen *las garantías* de *una nueva organizacion del trabajo*, circunstancia que solo puede alcanzarse variando el empleo de las máquinas ó lo que es igual, aceptando la *Reforma industrial* que puede ser el cimiento de la *Reforma social* completa elevnádonos á superiores periodos de la carrera integral humana; hé ahí porque damos al presente una importancia grande al industrialismo cuyo asombroso desarrollo vamos á examinar, para que desde ese modo resalte más nuestro atraso moral en la caducidad civilizada. (*Se continuará*).

ESTABLECIMIENTO TIP. DE JOSÉ M. ARIZA GÉNOVA 48 Y DUENDE, 4.

© Biblioteca Nacional de España

Año VIII. 15 de Diciembre de 1876. Núm. 24.

EL ESPIRITISMO,

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.

SUMARIO.—Cartas de amistad, 7.ª—Estudios orientales XVIII.—Desarrollo progresivo de la humanidad. La Industria.

CARTAS DE AMISTAD.

7.ª

Mi respuesta al artículo que te trascribí en la anterior, fué la siguiente:

I.

«¡Tratar de Dios!... ¡Gigantesca empresa, superior á las fuerzas del hombre!...

¡Esplicar, ó definir al Ser desconocido y misterioso que jamás penetrará el espíritu... ¡osadía inconcebible digna solo del atraso intelectual en que nos encontramos!...

El sér relativo, no puede conocer al Absoluto.

El sér limitado, no puede comprender al Infinito.

El sér creado, no puede conocer ni comprender al Increado.

Dios es *inconocible* como lo es lo Absoluto, lo Infinito y lo Increado.

Sin embargo, Dios existe; el espíritu lo siente, y la inteligencia necesita alguna idea que se lo manifieste, aunque no tal como en realidad sea, tal como se la conciba, tal como se le conjeture por sus mismos efectos, por su constante accion en la naturaleza; porque Dios es la fuerza que á todo imprime la actividad y el movimiento; la ley fenomenal de todas las fases de la existencia, desde la pasividad aparente hasta la inteligencia más perfecta; la causa de la relacion, de la armonía y de la belleza del conjunto.

© Biblioteca Nacional de España

La historia nos enseña que la idea de Dios ha existido en todas las generaciones, relativa siempre al grado intelectual de cada época, y nosotros, al buscar la que más se armonice con la razon y la ciencia actuales, al intentar avanzar un paso en el conocimiento de lo desconocido, al querer deducir las consecuencias naturales, si nó de todo lo que Dios és, al menos de algo de lo que Dios no puede dejar de ser, no hacemos otra cosa que seguir la huella que de nuestros antepasados nos marca la historia de la filosofía.

La cuestion de Dios ciertamente abruma al espíritu; pero existiendo su idea en la conciencia del género humano, el Espiritismo, que es filosofía, ciencia y religion, no puede eximirse de tratarla bajo este triple aspecto, resolviendo el árduo problema de armonizar su incontestable existencia con la naturaleza de la esencia que constituye su creacion.

La distincion entre la causa y el efecto es tan natural y tan lógica que como muy ciertamente asegura mi amigo, todos los pueblos monoteistas la han reconocido. Y, ¿cómo no ser así cuando en primer lugar la diferencia de condicion marca dos términos distintos manifestados por dos distintas ideas?

Causa.—Creador, productor ó formador.

Efecto.—Creado, producido ó formado.

Causa, además implica la razon, el motivo, el principio del *efecto*, y por consecuencia superioridad, derecho y dominio sobre este. Luego si hay diferencia de condiciones, de *propiedades* y de facultades entre la Causa y el efecto, la distincion se fundamenta en algo positivo, y es evidentemente lógica.

Y digo que hay diferencia de *propiedades*, lo que mayormente caracteriza la distincion, porque aun cuando las propiedades del efecto tienen que estar encerradas en la causa que lo produce, esta debe poseerlas más intensamente, y aun puede contener otras que no le haya comunicado al efecto.

Pero si bien es exacto que el Espiritismo establece esta forzosa y axiomática diferencia, no lo hace en el sentido que el Sr. B... le atribuye, y en vulgarizarle comparándolo por este motivo con los *semitas* y las *muchedumbres*, ha procedido con demasiada ligereza y patentizado sus escasos conocimientos de la filosofía que se propone combatir.

En efecto: *El libro de los Espíritus*, que es la exposicion fundamental de la filosofía espiritista, no hace otra cosa respecto de Dios

© Biblioteca Nacional de España

que afirmar su existencia; y *El Génesis segun el Espiritismo*, demostrar sus atributos conocidos, sin ocuparse Allan Kardec en tratar de definirlo; pero de conocer otros muchos escritos y comunicaciones que existen, hubiera indudablemente juzgado con más acierto en la cuestion que nos ocupa sobre la manera de considerar la *unidad de Dios* y la *distincion esencial* entre la causa y el efecto, evitándose el trabajo de las consideraciones que sobre dicha suposicion hace en su artículo.

Por lo demás, el Espiritismo, que es la armonía de la ciencia y la razon, ó lo que es igual, el *racionalismo científico*, se encuentra representado en sus verdades fundamentales por el axioma natural; pero la perfeccion de los detalles, de los fenómenos que se producen y leyes que rigen en esas mismas verdades, corresponden a progreso científico y no obedecen al esclusivismo intransigente de escuela, que es lo que en otras filosofías ha producido el estacionamiento y el olvido.

Y aquí considero indispensable confesar que mis ideas respecto de *Dios*, del *orígen de la materia*, y de la *creacion de la forma*, no las considero absolutas, que esto sería la soberbia del orgullo, sino como las nociones más lógicas y elevadas que pueden satisfacer mi razon, por hallarse íntimamente armonizadas con el conocimiento actual de la naturaleza. No habiendo aun el Espiritismo hecho otra cosa que iniciarlas, espero sus resoluciones científicas con deseo, seguro de que las expondrá satisfactoriamente, para modificar mis juicios en todo aquello que mi razon reconozca errores. ¿Quién podrá jactarse de poseer la ciencia absoluta de los principios?..... Nadie.

Entremos en materia.

Para negar la *distincion esencial* entre la Causa y el efecto, debiérase, á mi juicio, haber dado principio demostrando la *unidad esencial* del Infinito, ó negándole á Dios los atributos que le son inherentes, y que todas las filosofías le reconocen y conceden; procedimiento que inevitablemente hubiera significado al Sr. B... en el *Eleatismo* ó en el *Atomismo*, sistemas ilógicos por cuanto el uno considera al Universo como mera ilusion, y el otro no admite realidad más que en las cosas finitas. Pero como lejos de esto sus razonamientos tienden esclusivamente á probar que en el *Todo esencial* no cabe más que *la propia esencia del Todo mismo*, concepto rigorosamente exacto y que así lo reconocemos: como haya omitido

© Biblioteca Nacional de España

exponer la circunstancia más indispensable para fundamentar su negacion á mi propuesto de *la unidad esencial de todo lo que no es la causa*, cual es su creencia sobre la naturaleza de la esencia infinita: como, por último, no haya hecho hasta ahora otra cosa que *negar* sin demostrar su negacion, y respecto de toda clase de cuestiones filosóficas el espíritu no debe contentarse nunca con las nebulosidades de una idealogía incomprensible, sino que su constante aspiracion debe tender á concretar sus ideas, á darse cuenta de sus concepciones y á traducir sus creencias en teorías, propongo á mi contrincante responda las dos preguntas siguientes:

¿Reconoce los atributos de Dios?

¿Qué es la materia?

Una vez conocida su opinion sobre ambos puntos, que indudablemente encerrará la prueba plena de su negacion, podremos con verdadero provecho continuar discutiendo la trascendental tésis con que ha inaugurado sus trabajos.

Hasta ahora, nada debemos refutar ni demostrar, puesto que, sin embargo de asentir en la infinitud de Dios, comprendemos al *Sér* en otra forma que oportunamente expondremos, no haciéndolo ahora por dejar al Sr. B... en su derecho de negador, todo el campo necesario á probar que *la esencia inteligente de Dios, es la misma esencia de la materia y del espíritu;* lo que á serle posible verificar, legitimaría la presencia en el mundo de un *mónstruo* filosófico sintetizando los desprestigiados sistemas del materialismo, ateismo y panteismo.

Dice mi amigo: «Preciso es confesar aquí, que el Cristianismo no ha cometido el desliz que el Espiritismo en este importante asunto.» Y como dicho concepto, además de ser sofístico, parece dejar traslucir algun cargo contra el Cristianismo, por si acaso fuese cierta nuestra conjetura, declaro que el Espiritismo se fundamenta en el Cristianismo, y que los espiritistas nos encontramos siempre dispuestos á predicarlo y defenderlo.

Digo que tal concepto es sofístico, porque las citas en que lo apoya no prueban lo propuesto. Veámoslo:

«*In ipso enim vivimur movemur et sumus.*»—«*En el cual vivimos nos movemos y somos.*» (1)

Si *en* Dios vivimos, nos movemos y somos, evidentemente no

(1) Hech. XVII, 28.

© Biblioteca Nacional de España

somos Dios, puesto que lo que reside *en* una cosa es estraño á la cosa misma, y lo que *esté en* Dios deja de ser Dios mismo, porque Dios *és* pero no *está*.

Nuestro contradictor no se ha fijado muy detenidamente en el Cristianismo, cuando asegura que esa filosofía no distingue la esencia de Dios de la del Mundo.

Hablándole al espíritu, llama Jesucristo á Dios, su padre, su orígen, su providencia, y repetidas veces manifiesta que se encuentra en todas partes, que conoce y vé todas las acciones y pensamientos, asegurando que *suya es la potencia*.

Si el hombre fuese Dios, ó una parte de *Su perfecta sustancia*, ¿cómo había de buscar la justicia, la paz y la felicidad fuera de sí mismo, donde residirían inmanentes como atributos propios? ¿Por qué lo recomienda así el autor del Cristianismo? (1)

Si la esencia que constituye al espíritu fuese la esencia omnipotente de la Divinidad, ¿á qué otra esencia podríamos dirigir nuestro pensamiento é intencion para *pedir*, para *buscar*, para *llamar*, como nos aconseja el Redentor, ni de qué otra esencia podríamos *recibir* (2) si todo sería propia y naturalmente nuestro, poseyendo el único *modo* posible de perfeccion absoluta?.... ¿Cómo había de venirnos de Dios *nuestra suficiencia*, (3) no bastándonos á nosotros mismos.

Si la esencia de nuestro espíritu fuese, para el Cristianismo, *la misma esencia inteligente de la Divinidad*, ¿cómo se interpretaría el concepto evangélico de que, «*el espíritu lo escudriña todo, aun las profundidades de Dios?*» (4) ¿Cómo habríamos de ser *templos de Dios*, (5) siendo Dios mismo?... ¿Qué podría existir *más poderoso que nosotros para edificarnos y darnos heredad* alguna (6) siendo de la esencia infinitamente poderosa?

¿Qué esencia divina es esa? ¿quién es ese Dios estráño á nosotros que el Cristianismo nos anuncia como *Hacedor del mundo y de todas las cosas que hay en él, dándonos vida y respiracion y señalando el órden de los tiempos?* (7)

(1) Mat. VI, 33.
(2) Mat. VII, 7 y 8.
(3) 2.ª Cor. III, 5.
(4) 1.ª Corint. II, 10.
(5) Id. id. III, 16.
(6) Hechos XX, 32.
(7) Hechos XVII, 23 al 26.

© Biblioteca Nacional de España

Si en el Cristianismo se determinára la procedencia del espíritu, no aseguraría el apóstol Juan en su Evangelio (1) que «el espíritu donde quiere sopla y se oye su voz; *mas no se sabe de dónde viene* ni á dónde vá.»

Si el Cristianismo, como vemos, reconoce *una cosa* que vive, se mueve y *és en otra*; un elemento creador donde reside la potencia, la justicia, la paz, la suficiencia y la felicidad; que todo lo prodiga, y *otra cosa*, otro elemento creado por aquel que *és en él y por él*, porque todo lo recibe de él, ¿dejará el Cristianismo de reconocer y proclamar *dos cosas, dos modos, dos elementos* diferentes, ó lo que es lo mismo, *dos esencias distintas* en el Infinito, en el Sér, en Dios?

Convengamos en que el Sr. B... se ha equivocado en su apreciacion.

II.

El concepto de la *diferencia esencial* entre Dios y el Mundo, (2) no puede reconocerlo el Espiritismo como consecuencia de *la idea de la creacion*, por cuanto siendo este, como antes he manifestado, el *Racionalismo científico*, tiene que rechazar en absoluto la idea de que, *de la nada puede hacerse algo*, creencia vulgar é ilógica que no puede caber en ninguna mente que discurra. La palabra *creacion*, que propiamente significa hacer *algo* de *nada*, es una palabra inútil en el sentido estricto, y nosotros la empleamos únicamente para determinar el efecto de la accion divina sobre la sustancia universal, que es *la creacion de la forma*.

Hé aquí, pues, otra suposicion equivocada de mi contrincante, respecto á las doctrinas del Espiritismo, que implícitamente Allan Kardec, y esplícitamente sus discípulos, reconocen la eternidad de la esencia constitutiva de *la forma*, en Dios. Y concretándonos á nuestro mundo, el «*Génesis segun el Espiritismo*» y una infinidad de publicaciones espiritistas, atestiguan su *formacion* y desarrollo como la ciencia lo enseña y lo demuestra. Por supuesto, que de haberse mi amigo fijado en la tésis propuesta en mi carta, y que trascribe en el primer párrafo de la parte segunda de su artículo, que «Dios, el espíritu y la materia realizan *el Todo desde la eternidad al infinito*.»

(1) Juan III, 8.

(2) La palabra *Mundo*, la considero aquí como representativa de la materia y el espíritu en general.

© Biblioteca Nacional de España

hubiérase ahorrado atribuirnos unas creencias tan superficiales, propias solo del vulgo ignorante, y consecuentemente de ocupar su tiempo en escribir sin fruto sobre ellas.

No nos escedamos en conjeturas, ni escatimemos la lógica.

III.

El Espiritismo, que reconoce á Dios como el *Sér infinito absoluto*, hace sin embargo de ello una notable *distincion esencial* entre la causa y el efecto, fundamentada en razonamientos emanados de la esperiencia sensible de las cosas. Yo, espiritista, y aceptando la responsabilidad de los errores que puedan contenerse en mis ideas, no me concreto á lo únicamente espuesto en las obras que enseñan la doctrina que profeso: tengo un espíritu libre que no limitará nunca su vuelo á las regiones esploradas, y avanzará siempre, ansioso de mayor verdad, hasta donde en su osadía le sea permitido penetrar. Tampoco han de paralizar la actividad de mi razon los conceptos emitidos por los más grandes hombres de la filosofía, aunque estos sean un Espinosa ó un Schelling, un Hegel ó un Krause, que poseo un juicio propio, esclusivo, maestro é impositor de mis creencias. A estas eminencias de la filosofía las estudio, y acepto lo bueno y lógico que enseñan; pero rechazo lo malo y lo absurdo que en sus obras se contiene.

Efectivamente, el sér de Dios está en su esencia, y todo lo que *és* emana de su Sér, Dios; mas esto nada prueba en contra de la *distincion esencial* entre la Causa y el efecto, entre lo perfecto y lo perfectible, entre lo limitado y lo infinito, entre lo relativo y lo absoluto, etc. Pues qué ¿son acaso idénticos todos estos términos?... ¿No se distinguen por algo?... Y si la diferencia existe, ¿en qué puede estar sino en la esencia que los caracteriza?

Que Dios sea en todas las cosas *por esencia, presencia y potencia*, que es lo que sin conciencia responden los niños de la escuela, á la pregunta indicada por mi amigo, es una verdad innegable; pero que todas las cosas sean *la esencia, la presencia y la potencia* de Dios, que es lo que suponen algunos hombres con conciencia, es un absurdo insostenible.

El concepto formado por dos juicios *subalternos: «Dios es todo, todo es en Dios»* en donde encuentra el Sr. B... *perfectamente esplicado el concepto verdadero de la Divinidad y su relacion con el mundo,*

© Biblioteca Nacional de España

es precisamente el que mejor establece la *diferencia esencial* propuesta, por idénticas razones que hemos emitido al tratar de las citas que hace del Cristianismo; pues «lo que *sea en* Dios, deja de ser Dios.» El atributo *está* en el sugeto, la propiedad *está* en la esencia, el efecto está en la Causa; pero ni el sugeto, ni la esencia, ni la causa, pueden *estar* en el atributo, en la propiedad ni en el efecto. Tampoco, asimismo, el sugeto *está* en el sugeto, ni la esencia en la esencia, ni la causa en la causa, puesto que el sugeto, la esencia y la causa, son la causa, la esencia y el sugeto mismos.

El concepto que refutamos, formado de dos ideas sub-contrarias, hubiera sido perfecto en esta forma: «*Dios es todo*, luego *todo es Dios;*» pero al Sr. B... no le convenia la perfeccion en este caso, á fin de no patentizar tan á las claras el absurdo que contiene.

(Continuará.)

M. Gonzalez.

ESTUDIOS ORIENTALES.

XVIII.

El cielo y el infierno brahmánicos.

Las religiones antiguas admitieron que el alma comparecía ante su juez, segun cuya decision aquella subia á la region celeste ó descendia á los infiernos; el premio de los elegidos era absorberse en Dios ó contemplarle extáticamente, y el castigo de los réprobos los tormentos infernales.

La religion brahmánica, desprendida de las supersticiones abandonadas á la plebe, y tal como la practican los sacerdotes, admite un Dios y la trinidad, los ángeles y los demonios, la creacion, la inmortalidad del alma, el mérito y el demérito, el castigo y la recompensa, el cielo y el infierno, la falta original y el redentor. Estos principios, dice M. de Humboldt, fueron y son aún la base de todos los cultos del Oriente.

Esas crencias dieron origen á los dos dogmas de la transmigracion y de la incarnacion.

La transmigracion de las almas fué la base de la enseñanza de

© Biblioteca Nacional de España

Pitágoras (en sanscrito *Pitha gurú*, el maestro de escuela), despues de sus viajes á la India. Sin embago, en vano se buscará la metempsícosis de Pitágoras en la primitiva época patriarcal; no hacen mencion ni el Veda ni el Vriddha-Manava ó antiguo código de Manú. Es preciso llegar al período brahmánico ó época de la dominacion sacerdotal para hallar en el Manú compendiado en interés del despotismo teocrático, la transmigracion de las almas establecida como creencia dogmática el año 13.300 antes de nuestra era, bajo el pontifice de Jaty Richi.

De ahí deriva la idea de la incarnacion de la divinidad, que no es más que una transmigracion inferior del alma divina.

Ambas creencias pasaron sucesivamente de una á otras religiones, para dejar lugar últimamente á los dogmas del infierno, el cielo y la beatitud final, nacidos tambien en la India.

De estos dogmas se ocupa el libro XII del *Código* de *Manú*, Sagrada Escritura de la India, tomados de la traduccion hecha por Jacolliot sobre el ejemplar del *Manava-Darva Sastra* de la biblioteca del templo de Villenoor, en el Carnatic, cerca de Pondichery, con la asistencia de dos brahmanes pundits (sábios) de esa célebre pagoda. Estos textos pueden comprobarse en la traduccion de Manú, hecha por el ilustre indianista William Jones, y en la de Loiselaur Deslongchams.

Vamos á reproducir algunos de los más importantes versículos:

«De todo acto del pensamiento, de la palabra ó del cuerpo, resulta un fruto bueno ó malo: de las acciones de los hombres nacen sus diferentes condiciones, superiores, medianas ó inferiores.»

«Despues de la muerte, las almas de los hombres que han cometido malas acciones toman otro cuerpo, á cuya formacion concurren los cinco elementos sútiles, y que está destinado á ser sometido á las torturas del infierno.»

«Cuando las almas revestidas de este cuerpo han sufrido en el otro mundo las torturas del infierno, entra en los elementos groseros, á los cuales se unen para tomar un cuerpo y volver al mundo á fin de acabar su purificacion.»

«Despues de haber recibido el castigo de sus faltas, nacidas del abandono á los placeres de los sentidos, el alma, cuya mancha se ha borrado, aspira de nuevo á reunirse, en el swarga (cielo), al alma suprema.»

«Los méritos y los deméritos del alma son de nuevo pesados y

© Biblioteca Nacional de España

examinados y, segun predominan la virtud ó el vicio, obtiene aquella la recompensa ó un nuevo castigo.»

«El alma que ha practicado casi siempre la virtud y rara vez el vicio, vá directamente á la morada de delicias (paraiso), cuando abandona su envoltura formada por los cinco elementos mortales.»

«Pero si se entrega al mal con preferencia al bien, y la suma de las acciones culpables excede á la de las buenas, será sometida á las torturas del infierno.»

«Despues de haber sufrido los tormentos del infierno, y cuando se hayan borrado sus faltas, el alma volverá á tomar su envoltura mortal para venir de nuevo á la tierra á fin de acabar su purificacion.»

«El hombre debe considerar que siendo estas transmigraciones sucesivas del alma producto de la virtud y del vicio, depende solo de su voluntad dirigir su espíritu hácia la virtud y abreviar su tiempo de destierro.»

«El bien es la bondad, la ciencia y la moderacion. El mal es la ignorancia, la pasion y los apetitos brutales, cosas todas que luchan en el hombre y que debe saber dominar á voluntad.»

«Cuando el sér animado descubre en sí un sentimiento honrado, tierno, afectuoso, elevado, sereno y puro como el dia, que diga: ¡Esto viene del bien!»

«Pero toda disposicion del alma acompañada de designios perversos, de ódio, de cólera, ó que tiende á la pura satisfaccion de los sentidos, debe declararse producto del mal.»

«Cuando se desea de todo corazon conocer las verdades sagradas, cuando ninguna vergüenza interior acompaña á los actos que se ejecutan, cuando el alma por el contrario siente una satisfaccion real, puede decirse que uno se conduce segun los principios del bien.»

«Toda accion que causa vergüenza cuando se acaba de cometerla, ó cuando nos preparamos á hacerla, debe ser considerada por el hombre prudente como una mala accion.»

«Aquellos que no han conocido y practicado más que el bien, no transmigran, permanecen al servicio de Brahma, que los envia, como una emanacion de su poder, ya á habitar la tierra para servir allí de ejemplo, ya á velar por la armonía de las esferas celestes.»

«Antes de ser condenados á las transmigraciones, los grandes cri-

© Biblioteca Nacional de España

minales, van á pasar numerosas séries de años en las sombrías moradas infernales que son en número de veintiuna.»

«Cuanto más se olviden de la virtud de los séres animados, para entregarse sin freno á los placeres de los sentidos, ménos fácil les será dejar el camino del mal que hayan escogido, como el fatigado viajero que se apercibe de su error despues de muchos dias de marcha, que no tiene fuerza para volver á tomar la direccion buena.»

«Aquel que se obstine en las malas acciones, olvidando su orígen y el destino futuro, sufrirá torturas cada vez más crueles, y pasará por transmigraciones más ínfimas.»

«Irá á las moradas más horribles del infierno, y á los diversos lugares de cautividad y de tortura.»

«Tormentos de toda especie le están reservados: será devorado por los cuervos buitres y buhos; será forzado á sorber arroyos de llamas, andará sobre arenas ardientes, y será puesto en el fuego como los cacharos de un alfarero.»

«Cuando renazca será bajo la forma de animales expuestos á continuas penalidades, será presa de todos los terrores, sufrirá contínuamente exceso de frio ó exceso de calor. Volverá al mundo un número incalculable de veces, pasando siempre por situaciones más miserables, y reducido al estado de esclavo, no tendrá ni pariente, ni amigo, ni riqueza, dependerá del capricho de su amo.»

«En su vejez no tendrá sostén ni recursos; presa de las enfermedades más afrentosas y de los pesares más acervos, morirá en espantoso abandono.»

«Y no podrá maldecir á Brahma por los dolores que se habrá atraido él mismo: el hombre es libre en el mal como en el bien, sino que no comete un solo acto que no deba acarrearle más tarde castigo ó recompensa.»

«Si un acto piadoso procede de la esperanza de una recompensa en este mundo ó en el otro, este acto se dice interesado, pero aquel que no tiene más móvil que el conocimiento y el amor de Dios se dice desinteresado.»

«El hombre, cuyos actos religiosos son *interesados*, llega al rango de los santos y los ángeles (devas). Pero aquel, cuyos actos son *desinteresados*, se despoja para siempre de los cinco elementos para adquirir la inmortalidad en la Gran Alma.»

«Los que han leido mucho valen más que los que han estudia-

© Biblioteca Nacional de España

do poco, los que retienen lo que han leido son preferibles á los que lo han olvidado, los que comprenden tienen más mérito que los que solo saben de memoria, los que llenan sus deberes son superiores á los que los conocen. Una sola buena accion vale más que mil buenos pensamientos.»

«La evidencia, el razonamiento y la autoridad de los libros que se apoyan en la Sagrada Escritura deben servir para el conocimiento positivo de los deberes y de las virtudes que los componen, que son: la resignacion, *la accion de devolver el bien por el mal*, la templanza, la probidad, castidad y la reprension de los sentidos, el conocimiento de la Sagrada Escritura, el del alma suprema, es decir Dios, el culto de la verdad y la abstinencia de la cólera.»

Estos irrecusables textos, frente á los que no puede ponerse la relativamente moderna ley de Moisés, resumen la creencia antigua de la India en el cielo, el infierno y la beatitud final. Conociendo, pues, el original, no cabe dudar de dónde han salido las copias. Pero aun añadiremos algunos detalles.

Bajo el nombre de swarga, los djeimas (brahmanes protestantes) y los brahmanes indican el cielo, la morada de beatitud, es decir, el conjunto de los lugares habitados por el Dios supremo, la trinidad, los dioses inferiores, los devas, los ángeles, los santos, la córte celestial, en una palabra, y las almas que, llegadas al término de sus migraciones, reciben la recompensa que han merecido.

Los djeinas no admiten más que un solo swarga, como no reconocen más que un solo Dios, pero dividen ese lugar de delicias en diez y seis moradas, en cada una de las cuales los goces están graduados en proporcion á los merecimientos de quienes van á ellas.

El brahmanismo admite tres cielos diferentes, presididos cada uno por una persona de la trinidad; *sattia-loca*, presidido por Brahma; el *veikuta*, ó reino de Vischnú; el *Keilasa*, del cual Siva es el soberano. Los cielos inferiores, asilo de los génios buenos ó malos, están gobernados por Indra. Cada uno de esos tres asientos superiores de felicidad está dividido en diez y seis moradas diferentes, en las cuales las almas ocupan el lugar que han alcanzado por sus virtudes. *(Christna et le Christ.)*

La última aspiracion del brahmanismo era llegar al *mokcha*, y de los budhistas al *nirvana*, esto es, absorberse en la Gran Alma, formar parte integrante de la divinidad; pero conservando su indi-

© Biblioteca Nacional de España

vidualidad; en tal estado, el alma no puede sufrir ya modificaciones, no tiene que temer las migraciones terrestres, su dicha es eterna.

El *naraca* es el infierno brahmánico; mansion terrible dividida en veintiun departamentos, que el código de Manú designa así:

1.° El tamisara, lugar de tinieblas;

2.° El andhatamisara, lugar de tinieblas más espesas;

3.° El rorava, lugar de las lágrimas;

4.° El maharorava, lugar de lágrimas más abundantes;

5.° El mahavitchi, lugar de torrentes con grandes olas;

6.° y 7.° El naraca y el mahanaraca, lugares de grandes dolores para el espíritu;

8.° El calasantra, lugar de los animales venenosos;

9.°, 10, 11, 12, 13, 14, 15. El sandivana, el lohadaraca, el panthana, el samhata, el sacacala, el cudmala, el putimrittica, ó morada de los insectos venenosos de los animales impuros y feroces, de las aves de rapiña, de la hiel y del veneno;

16, 17. El tapana y el sampratapana, lugar de los grandes y terribles sufrimientos;

18. Lohasancan, sitio de los dardos de hierro;

19. El ridjicha, lugar donde los malvados son quemados sobre parrillas de hierro;

20. El asipatravana ó lugar de las espadas y los tridentes;

21. El salmali ó rio de fuego.

Los suplicios que sufrian los condenados en esos diferentes lugares eran espantosos; hé aquí un corto extracto del *Padma Purana*, suficiente para dar á conocer el espíritu que ha dado luz á estas invenciones sacerdotales:

«Una noche eterna envuelve al naraca, donde no se oyen más que gemidos y horribles gritos. Siéntense allí sin interrupcion los dolores más agudos que pueden causar el hierro y el fuego. Allí hay suplicios acomodados á cada clase de pecado, á cada sentido, á cada miembro del cuerpo; fuego, hierro, serpientes, insectos venenosos, animales feroces, aves de rapiña, veneno, hedor insufrible, todo en una palabra, se emplea para atormentar á los condenados.

«Unos tienen las narices atravesadas por un cordon, tirando del cual se les arrastra sobre el cortante filo de aceradas hachas; otros están condenados á pasar por el ojo de una aguja, y para ello son

© Biblioteca Nacional de España

martillados sobre un yunque por negros demonios; estos están entre dos rocas que se juntan para aplastarlos, pero sin destruirlos. Hambrientos gusanos roen continuamente los ojos á aquellos; vénse á millares, que nadan sin cesar, zambulléndose en estanques llenos de cieno inmundo y de detritus en putrefaccion, siendo ellos mismos una podredumbre viva roida por los gusanos...» Detengámonos aquí; ¡para qué seguir el relato de esas tristes locuras, con ayuda de las cuales los sacerdotes intentaron embrutecer la conciencia humana! *(Manú-Moise-Mahomet.)*

Inútil es decir que el brahman instruido jamás creyó en tales despropósitos, pensando sin duda como el obispo católico Synesius:

«El pueblo, dice *(in Calvit.*, pág. 515), quiere absolutamente que se le engañe; no se puede obrar con él de otra manera... Los antiguos sacerdotes del Egipto siempre lo han hecho así, por eso se encerraban en los templos y componían á su antojo los misterios. Si el pueblo hubiese estado en el secreto, se habria incomodado por el engaño; sin embargo, ¿cómo obrar de otra manera con el pueblo, pues que es pueblo? *Ita ut domi philosophor, foris vero fabulas texan.*»

«En cuanto á mí, seré siempre *filósofo conmigo*, pero seré *sacerdote con el pueblo.*»

Esta traduccion libre no altera el sentido del original, cual se alteraron los preceptos divinos al ser reducidos á fórmula religiosa, atribuyendo al Sér Supremo creaciones tan ridículas como el Cielo y el Infierno brahmánicos.

El vizconde de Torres-Solanot.

DESARROLLO PROGRESIVO DE LA HUMANIDAD.

PLENITUD Ó APOGEO DE LA CIVILIZACION.

LA INDUSTRIA.

I.

Rutinaria por demás fué la industria de los antiguos, ya se la examine en el pueblo inmovilista de la China y la India, ya en su estado rudimentario en Lacedemonia ó en el mayor refinamiento

© Biblioteca Nacional de España

ateniense importado del Egipto, que fué más inteligente en astrología y en mágia, que en mecánica industrial. Los griegos y los romanos entendieron de arte, de política, de guerra y derecho allá en sus buenos tiempos, pero no fueron industriales; rutinas y preocupaciones coactaban el génio industrial, que se consideraba degradante y se hallaba entregado á gremios de las clases inferiores; así es que los esclavos eran zapateros, tejedores, panaderos, dando así á la industria un carácter privado, doméstico, y quedando ahogada su importancia positiva en medio del esplendor civil y colectivo que se diera á la discusion de las leyes, á las controversias filosóficas, á las construcciones monumentales como acueductos, mausoleos, arcos de triunfo, ó templos suntuosos. Con decir que en el apogeo de la civilizacion romana apenas se conocian los utensilios de más reconocida utilidad en la vida doméstica, como manteles, servilletas, medias, camisas, calzoncillos; que una emperatriz de *illo témpore* llevaba las piernas desnudas por no tener medias, y el pecho colgando por falta de corsé; que las túnicas de los hombres no tenian ojales ni botones; que no se conocian las sillas y estribos de montar á caballo; que en las casas particulares no habia ni chimeneas, ni vidrios, ni relojes; que eran desconocidos los molinos de viento y de agua, puesto que en las escavaciones de Pompeya se ha descubierto una tahona donde el trigo se molia entre dos piedras movidas á brazo, á más de que los historiadores confirman lo mismo; que era tan grande la pobreza, que la generalidad del pueblo iba medio desnudo y con el desecho de los ricos; que Penélope y Livia muger de Augusto tejia en su casa para el consumo ordinario; y que eran desconocidas la física, la química y la mecánica, palancas industriales, queda hecha la historia de los antiguos en este ramo social. ¿Qué importa que la India produjese telas magníficas; que Roma tuviese en las Galias y otros puntos fábricas nacionales de armas y uniformes para sus ejércitos, de tejidos de hilo y de lana, de vasos y utensilios de lujo para las mesas de los grandes, si en estos trabajos solo se empleaban los esclavos, los prisioneros y los proscritos? ¿Cómo habia de ser provechoso, socialmente considerado, un trabajo rutinario, manual, mirado con indiferencia por los más, cuya preocupacion era la guerra, la molicie ó las costumbres licenciosas?

La industria necesita, para ser tal, poseer inteligencia, libertad y otras condiciones que los antiguos desconocian. En vano se ar-

© Biblioteca Nacional de España

güirá en favor de su industria los adelantos que realizaron en algunas, como en los canales de riego profusamente diseminados en el Egipto y en todos los pueblos asiáticos meridionales, desde el istmo de Suez hasta los confines orientales del imperio chino, segun nos ha enseñado la notable obra de riegos de Jaubert de Passa, ó como en el arte arquitectónico de los helenos y romanos, porque esto no daba á la industria el carácter popular que debe tener, ni a importancia que requiere, y menos hacer sospechar que de la reforma industrial, de su progreso paulatino pudiera nacer el progreso intelectual y moral, que debe fusionar las clases sociales, influyendo de un modo notable en la política y en las costumbres. Los antiguos no fueron mecánicos.

II.

Decimos que las civilizaciones pasadas no tuvieron génio industrial porque no explotaron los agentes naturales como fuerzas motrices del trabajo, reemplazándolos á las fuerzas musculares; porque la ciencia no supo entre ellos descorrer los velos que ocultaban la maquinaria moderna que nos permite satisfacer nuestras necesidades con el menor trabajo posible; y porque á más de ser el trabajo material, estaba restringido. Por lo demás, no negamos sus progresos que la historia atestigua.

Cuando empezó la decadencia del imperio romano, la mezquina industria que existia sufrió una dolorosa crisis, hasta que despertándose el gusto del lujo por los cruzados, y organizándose los gremios de la Edad-Media, se hizo perder al industrialismo su carácter doméstico antiguo, haciéndole renacer con nuevas condiciones de vida social.

Pero bien pronto fué la traba del espíritu fiscal, político y feudal, quien le impuso vejámenes; las leyes santuarias prescribieron los trajes de cada clase social, lo cual fué una de las mayores rémoras para el desarrollo; los gremios oprimidos tuvieron que hacerse privilegiados y monopolizadores; y para colmo de desdichas *la tasa* vino á reglamentar de un modo arbitrario el precio de las telas y el de los salarios que á los obreros debian pagar amos y maestros.

En una sociedad aristocrática y guerrera, las manufacturas eran despreciadas y consideradas como de papel vil y secundario: ser químico, mecánico ó matemático en un tiempo en que se des-

© Biblioteca Nacional de España

conocian las ciencias por el vulgo, era sinónimo de nigromántico ó brujo; así es que todo invento era diabólico en aquella ignorancia supersticiosa.

Como los griegos y romanos, los reyes en los siglos IX y X vestian telas hechas en casa. En cada pueblo habia un herrero, un tejedor, un sastre. La industria se desarrolló por las repúblicas italianas; por los progresos del Languedoc; por la consolidacion de los fueros comunales; por la influencia de los árabes españoles; por las manufacturas de Flandes; por la inmigracion de tejedores de Gante á Inglaterra, y más tarde por las ciudades libres de Alemania; y por su invasion en la cuenca del Rhin y en la Picardia.

Del Norte descendió la civilizacion de las artes y manufacturas á las costas del Mediterráneo. Fábricas de seda se organizan en Palermo: en Toscana se obliga á los labradores al cultivo de la morera para fomentar los gusanos de seda: de Cataluña se exportan tejidos de lana; y en Aragon se hace obligatorio el trabajo manual.

A pesar de estos adelantos, son bien groseras las costumbres, porque la industria está restringida por guerras y preocupaciones: muger y marido comen en un solo plato; una familia entera bien acomodada bebe en una sola taza; no existen cuchillos de mango sino con rareza; no se conocen las velas ni los quinqués; los vestidos son de cuero y sin forro; las reinas empuñan alternativamente el cetro y la rueca. Pero en el siglo XIV aparece un pueblo nuevo, por decirlo así, grande conquistador industrial; hereda de los cristianos, el valor de los árabes, el génio industrial; ese pueblo es España, cuya industria catalana se desarrolla de un modo prodigioso y se une á la que Andalucia recibiera de los moros en la fabricacion de tejidos de seda, de chales y fajas, por cuyo trabajo fué célebre Córdoba, para hacer de nuestra península una de las naciones más ricas. Todo prosperaba en este pueblo durante el siglo XV: la variedad de costumbres por nuestra conversion en hacernos aristócratas y cortesanos de guerreros que ántes fuimos; la sumision de los señores feudales á la unidad monárquica; la generalizacion de la brújula que dió fomento al comercio marítimo y descubrió nuevas comárcas; los progresos de las ciencias; el renacimiento artístico y literario; todo contribuyó para hacer una revolucion industrial lo mismo que en los demás elementos sociales; así que, vemos á Sevilla con sus telares, Toledo con sus fábricas

© Biblioteca Nacional de España

de paño, Medina del Campo con sus medias y á Segovia con sus tejidos, ser testigos en esta época de las grandes exportaciones que de nuestros géneros se hicieron á Holanda, Inglaterra, Francia, Génova, Venecia y Constantinopla, tributarias entonces de la península sud-occidental, que bien pronto cayó en el enervamiento, que dura hasta el presente; mas no sin haber acusado algunas variantes en el termómetro industrial, como fué por ejemplo la proteccion que dispensaron los primeros reyes de la dinastía borbónica, que siguiendo un rumbo opuesto á la casa de Austria, despertó la aficion al trabajo fundando establecimientos notables que pertenecian á la corona, como fueron las fábricas de

Paño en Guadalajara y Brihuega.
Porcelana en el Buen Retiro.
Cartas en Málaga y Madrid.
Pedernal y tisú de oro en Talavera.
Tapices en Madrid.
Espejos en S. Ildefonso.
Bonetería en Valdemoro.

Pero, desgraciadamente, este renacimiento industrial, porque renacimiento era aunque no partiese de la iniciativa individual y fuese perfectible en su organismo constitucional, nació dos siglos más tarde que en los demás países para alcanzar á los cuales tenemos que correr mucho por el espinoso camino de la ciencia y de los hábitos de laboriosidad.

III.

La historia del trabajo sigue á la historia de las revoluciones políticas y sociales.

¡Qué diferencias entre el trabajo de nuestros antepasados y el nuestro! El manufacturero de ayer era mirado con desdén por las clases elevadas; hoy se le considera, se eleva á los más honrosos puestos de la política, lo cual nos hace esperar en un próximo porvenir la fusion de clases que inauguró la Revolucion francesa. El trabajo de ayer era esclavo, hoy es libre; era rutinario y empírico, hoy es científico; era grosero, y el nuestro es culto; era despreciado y hoy es honroso. Las máquinas dan al obrero libertad, descanso, limpieza; le emancipan del yugo monótono de una tarea ruda y grosera; perfeccionan el trabajo en muchas manufacturas, y tienden á la disminucion de los precios, poniendo las

© Biblioteca Nacional de España

más ricas elaboraciones al alcance de las modestas fortunas, con lo cual se nivelan las clases sociales, se desarrolla la riqueza y el bienestar universal. Grandes y notables defectos existen hoy todavia en la *distribucion* de las riquezas y en la organizacion del trabajo para *producir*, mas no obstante nos separa de los antiguos una inmensa distancia para no distinguir las enormes diferencias del pasado y del presente. Las revoluciones politicas en España han producido sus efectos en el adelanto industrial. Si en los siglos últimos ha vejetado la industria con sus rutinarias prácticas, estendiendo su influencia hasta nuestros dias en los pueblos más apartados del movimiento social regenerador, en cambio se han introducido los adelantos de la mecánica en nuevos centros de produccion como ha sucedido en Sevilla, Antequera, Béjar, Reus, Gerona, Sabadell, Igualada, Tarrasa, Mataró, Alcoy, y otros muchos que se dedican á las fabricaciones de hilados y tejidos, tapones de corcho, metalurgia, curtidos, jabones, aguardientes, papelería, cristalería, harinas, etc. Sistemas proteccionistas consistentes en derechos de aduanas y otras cortapisas, pero que no impiden el contrabando y la carestía de las manufacturas, se proponen hoy para levantar la industria nacional que está rezagada con las demás; pero esto, en nuestro concepto, son paliativos para atacar el mal de frente. Hágase, por reformas políticas, que cese el furor de la empleomanía *(espíritu fiscal)*; oblíguese indirectamente á que los brazos acudan á las industrias *extractivas* agricultura, minas, etc., y así haremos renacer la metalurgia, una vez fomentada la explotacion de las cuencas hulleras, pues la carestía del combustible es una de las rémoras que en España tiene la industria manufacturera; con la metalurgia viene el fomento de otros ramos de especulacion; toma incremento el movimiento de tráfico, etc. Es preciso buscar los tesoros ocultos de la tierra; es preciso no hacernos tributarios de otros paises en lo que nosotros podemos producir. Interrogad á nuestro cielo, á nuestras minas, á nuestras tierras laborables, á nuestros rios y costas, á todo nuestro pequeño pedazo de planeta, por el porvenir de España, y él os contestará con más elocuencia que yó: *España influirá como en otro tiempo en los destinos del mundo.*

Para levantar la industria en España son indispensables las reformas politicas y sociales. Acometamos de frente la sencilla, aunque colosal empresa por sus ulteriores resultados, de la *Re-*

© Biblioteca Nacional de España

forma industrial, y aventajaremos sobre las demás naciones más de un siglo en adelanto moral y riqueza material; y esto puede hacerse con tanta más facilidad cuanto que los particulares pueden verificarlo libremente y sin el concurso del Estado.

Ya que conocemos algunas notables diferencias entre el trabajo industrial antiguo y el moderno, analizaremos ahora el progreso de algunos pueblos.

IV.

LA GRAN BRETAÑA.—Los tejidos ingleses de algodon son superiores: el telar continuo, la máquina de hilar llamada Mulljemy, el telar Jaquart, las máquinas de vapor, la peinadora de Heilmann, y otros inventos han contribuido al asombroso desarrollo de esta industria, que ha exigido á su vez estender la actividad á otras variadas explotaciones, como la de construccion de máquinas, laboreo de hullas, aumento del tráfico, etc. Si en apoyo de las diferencias entre el trabajo antiguo y moderno, no bastase citar la benéfica influencia de las máquinas, ni la gran educacion científica que se da hoy á los obreros en los grandes centros de produccion, como sucede en Inglaterra, Mulhouse, Vervierse, Lieja, Gante, Termonde y otros, en que los mismos fabricantes crean escuelas para la juventud obrera; la industria del algodon, en su historia de un siglo, nos demostraria la ventaja de las civilizaciones contemporáneas sobre las antiguas. Antes de 1769, época en que Arkwright y Hargrave inventaron sus máquinas de hilar algodon, el trabajo de esta materia tenia una escasa importancia en Europa, pues el mayor número de las telas, y entre ellas las más preciosas, ricas y finas venian de la India, no fabricándose en Europa sino en poca cantidad, como lo prueba el poco algodon bruto importado en dicha época.

Pero á medida que las primeras máquinas de hilar se estendieron y perfeccionaron, y que se inventó una série de máquinas accesorias para purificar y preparar el algodon, despues de hilado, las fábricas de hilos y telas de este género aumentaron en número é importancia, sobre todo cuando Watt puso á su servicio su bella y poderosa máquina de vapor de doble efecto, reemplazando la fuerza motriz que hasta entonces habian sido los caballos y los saltos de agua.»

»Así és que desde esta época, la industria algodonera en Ingla-

© Biblioteca Nacional de España

terra marchó á paso de gigante. Desde 1781 este pais recibia de fuera 13,000 balas de algodon que representan al rededor de 2.350,000 kilógramos. El aumento rápido de la importacion de algodon bruto, que fué la consecuencia del desarrollo de las manufacturas, obligó á los habitantes de los Estados-Unidos de América á estender el cultivo de esta semilla hasta entonces poco exportada, y que solo se hilaba y tegía en el pais por las gentes del campo. En 1791 exportaban los Estados-Unidos 4,354 balas ó sean 788,000 kilógramos de algodon bruto; pero el cultivo y exportacion de esta materia textil tomó una rápida estension despues del año 1794 en que se inventó en dicho pais el *Sawing* ó máquina para purificar el algodon, que ahorraba á los plantadores muchas operaciones manuales, largas y dispendiosas. Tanto se perfeccionó el cultivo, que la cifra de exportaciones de algodon bruto de los Estados-Unidos se elevó progresivamente en 1858 hasta 468.872,000 kilógramos, mientras que su recoleccion ascendió á 536.628,000 kilógramos.» (1)

Desde esa fecha hasta el presente es verdaderamente asombroso el incremento de la industria algodonera en América y Europa (2).

Este ejemplo parcial nos demuestra la influencia de la industria moderna en los progresos sociales. Un solo ramo de explotacion abre ancho campo á nuevas especulaciones de la actividad humana, con el fomento de caminos de hierro, locomotoras, máquinas de agotamiento y ventilacion de minas, etc.

Otro tanto podriamos decir de la imprenta, de las fábricas metalúrgicas para maquinaria naval, agrícola ó de ferro-carriles. Una sola fabricacion del siglo XIX ocupa mayor número de obreros que todas las de la antigüedad reunidas.

Inglaterra es sin duda el pais que se halla á la cabeza de la civilizacion continental, y en prueba de ello citaremos ligeramente algunas de sus mas renombradas industrias.

Las máquinas agrícolas de Ransomes y Sims de Ipswich son unas de las mejores de Europa por su gran variedad, confeccion y economía, sencilléz y buena construccion.

---

(1) Extracto del «*Tratado elemental de Economía Política,*» *por Ch. Le Hardy de Beanlieu.*

(2) Véanse las estadísticas de «*La historia de los progresos sociales.*»

© Biblioteca Nacional de España

Las aplicaciones químicas para obtener colores, tintes, barnices, curtidos, bujías, jabones, cristales, perfumes, aceites y grasas, productos farmacéuticos, sustancias de los asfaltos y otros minerales; para perfeccionar cada dia la electro-metalurgia en fuentes monumentales y otras obras de arte, cuya oxidacion quiere evitarse; para cultivar con éxito feliz los electro-motores, los grabadores eléctricos y cien mil cosas más:

Los martinetes de vapor, dragas, utensilios del salvamento de buques, diques flotantes, puertos y dársenas, tranwias, faros y todos sus accesorios; los aparatos buzos para la pesca del coral, limpia de pozos inmundos, carena de buques y trabajos submarinos; las grandes bombas, turbinas, y otros motores hidráulicos; los altos hornos de fundicion:

El material de explotacion de minas, entre el que se cuenta la máquina de cortar hulla que funciona movida por el aire comprimido, los perforadores, taladros y escavadores mecánicos; la pirotécnia minera; la ventilacion, desagüe y alumbrado de las minas, así como los aparatos para el arrastre y extraccion de los materiales; el laboreo de los minerales metalíferos; los instrumentos de trituracion, de clasificacion, etc.

Los aparatos de selvicultura; sierras giratorias, instrumentos de poda y otros:

Muebles de lujo, como las Fuentes de Nadal, que unen la utilidad á su belleza; bisutería, quincallería, cristalería y artes suntuosas:

Máquinas domésticas de lavar, planchar y coser, entre las que figuran las de Coventry, con accion circular centrífuga.

Todas las industrias inglesas pueden competir y superar á las mejores de Europa. Novedad, construccion esmerada, utilidad y baratura, son entre otros los caractéres que distinguen á las manufacturas inglesas, para estudiar las cuales es preciso visitar detenidamente sus grandiosos centros de actividad como Enfield, Wolwich, Scheffield, Manchester, Liverpool, Birmingham, Sunderland, Southampton, ó Portsmouth, que con su febril movimiento ofrecen el espectáculo más sublime del desarrollo de la inteligencia humana, con sus fábricas, sus bibliotecas, sus astilleros, sus establecimientos científicos, museos, escuelas y comercio.

Manchester es la primera ciudad manufacturera del mundo.

Scheffield ha inundado de cuchillos á todos los pueblos de Europa y aun de América.

Liverpool es uno de los puertos más comerciales del continente.

Nos vemos obligados á presentar revistas industriales, escesivamente lacónicas, y esto nos impulsa á pasar á otro artículo.

V.

ALEMANIA.—Por el cultivo de las ciencias, por sus hábitos de laboriosidad y tenaz carácter para el trabajo, el pueblo aleman

© Biblioteca Nacional de España

es sin duda el que sigue á Inglaterra con síntomas de una creciente perfectibilidad en las industrias.

Los aceros prusianos son notabilísimos; de sus fábricas, que nos dan multitud de productos especiales, se surten toda la América, Inglaterra y Francia, pues la fábrica metalúrgica de acero de Essende Krupp, en la Prusia Rhiniana, es la más grandiosa que se conoce, y el establecimiento de locomotoras de Borseg de Moabit, cerca de Berlin, es el primero de su clase en Europa. (1)

Las industrias agrícolas alemanas están adelantadisimas, lo mismo que en los paises de sus cercanías, que forman el corazon de Europa. Desde que el Baron de Liebig desarrolló sus estudios *químico-agrícola-industriales*, proponiendo el empleo de los abonos minerales, como los feldespatos, margas, yeso, cal y otros, artificial y convenientemente preparados, para obtener fosfatos, sales amoniacales, nitratos, etc., y demostrar prácticamente su notable LEY DE RESTITUCION; desde que el inmortal químico buscó sustancias que hicieran concurrencia en el mercado con el guano, con las combinaciones de estiércoles y sustancias fecales, y nos explicára desconocidos medios para la conservacion de materias alimenticias, ha sido tal el desarrollo de las industrias agrícolas, que pasma el movimiento creciente de este poderoso ramo de riqueza. No son ya solamente los pescados, las frutas secas y en conserva, los pimientos y tomates los que se trasportan en latas hasta los últimos confines del mundo; sino que se hace lo propio con el *Extracto de carne Liebig*, que constituye hoy una industria tan útil como poderosa. Una compañía particular explota en el presente esta industria, y tiene sus depósitos de vacas en las pampas del Uruguay; haciendo venir desde América la carne en extracto para llenar todos los mercados del antiguo y nuevo continente.

El caoutchouc en sus infinitas y variadas aplicaciones, tiene en Haxburgo una de las mayores fábricas que se conocen. Su empleo para tubos de conducir gas, cerveza y licores, para cántaros, botellas, zarandas, embudos, objetos de laboratorio, fundas de cables eléctricos, alfombras, sombreros, instrumentos ortopédicos, camisas de fuerza para dementes, trajes de bomberos y de buzos, arreos de coches y caballos, sacos de noche, etc., hacen de esta sustancia un poderoso agente industrial que fué completamente desconocido de nuestros antepasados, como otras mil industrias de que luego hablarémos y que dan al siglo un carácter especial.

Si Prusia es tributaria de Inglaterra, encargando al ingeniero W. Fairbairn el proyecto de construccion del puente de vigas tu-

(1) La fábrica de Krupp tiene una estension de 204 hectáreas; trabajan en ella 10.000 obreros; cuentan 412 hornos, 195 máquinas de vapor, 47 martinetes de vapor, 110 forjas, y 376 máquinas de acepillar, taladrar, pulimentar, etc. Póngase en parangon esta fábrica con las industrias de la Antigüedad y de la Edad-Media, y veremos la diferencia de progreso en estas épocas y la presente.

© Biblioteca Nacional de España

bulares, que para pasar el Rhin en Colonia se llevó á cabo con dos tramos giratorios para el paso de la navegacion, con carretera, ferro carril de doble via y aceras de peatones, ocasionando la admiracion hasta de los que conocian los atrevidos proyectos de Conway y el de Britannia, y las análogas aplicaciones del hierro en las fábricas de Saltaire, situadas en el canal de Leeds á Liverpool; si Prusia no puede menos de admirar los trabajos ingleses en cromo-litográficos y antitipográficos, en foto-ebanistería, en objetos de roble irlandeses; en cambio puede ofrecer industrias admirables como son las siguientes:

Peleterías superiores á las rusas é inglesas, encajes admirables que igualan á los de Bélgica y Suiza; cristalería plana, como lo demuestra la fábrica de Manhein, una de las mas famosas de Europa; objetos de cristal que en Friburgo produce la fábrica Rislor, dando ocupacion á 1,200 familias; relojería de Baden, y la monumental de Wurtemberg, tan buena y barata como la Suiza; terciopelos y tapices de fieltro prusianos; máquinas *universales* del sajon Zimmermann; fábricas de papel de pasta de madera, establecidas en Babiera, Wurtemberg y Sajonia, análogas á las de Worblanfen cerca de Berna en Suiza; las explotaciones de minas, debidas á los adelantos geológicos, como lo demuestran sus mapas de esta clase de la Prusia Rhiniana; los altos hornos, las forjas y toda la maquinaria que en el Rhin, la Silesia y Westfalia hay diseminados; la fábrica del Fénix y los trabajos hechos por el Conde de Renard; el mobiliario de enseñanza de las escuelas alemanas, que son de lo superior que se conoce; sus adelantos en artes cerámicas, con las máquinas de vapor para trabajar las arcillas, etc. En la explotacion de minas y en las industrias subalternas que extraen diversos productos de los minerales, Alemania se muestra entre las naciones más adelantadas. Pasarémos por alto sus grandes canteras que dan ocupacion á muchos obreros á imitacion de las de mármol de Pizthe en Hungría que ocupan diariamente 300 trabajadores, y nos fijaremos en algunas industrias nacidas de las aplicaciones del carbon de piedra, del cual es el grafito una de sus variedades, y que los alemanes aprovechan grandemente para proporcionar lapiceros á todo el mundo. Los bávaros poseen fábricas de lapiceros hechos con grafito de Cumberland, de Bohemia y España, á más de emplear el que dá su país. Esta industria ha tomado tal incremento que W. Faber de Stein cerca de Nuremberg emplea además grafito de Siberia que tarda dos años en llegar á su destino atravesando una distancia de 4.000 kilómetros desde las minas al puerto Nicolaweski, viajando además por el Pacífico y el Atlántico hasta Europa. Esta fábrica produce más de 300 lapiceros por semana y consume en igual tiempo 2.000 docenas de pizarras.

(Se continuará.)

ESTABLECIMIENTO TIP. DE JOSÉ M. ARIZA GENOVA 18 Y DUENDE, 4.

© Biblioteca Nacional de España

ÍNDICE GENERAL DE MATERIAS.

AÑO DE 1876.

Enero 1.°—Núm. 1.

SUMARIO. Diálogos (continuacion) pág. 1.—Triunfo adquirido por un espiritista, pág. 10.—Variedades: Fantasias, suspiros y consuelos, pág. 30.

Enero 15.—Núm. 2.

SUMARIO. Advertencia.—Las verdaderas trasformaciones, pág. 33. Diálogos (continuacion) pág. 39.—Proceso de Bouguet y Leimarye (continuacion) pág. 47.—La unidad social segun el Evangelio y la ciencia, pág. 51.—Pensamientos sociales, pág. 55.—Variedades: Fantasías, suspiros y consuelos, pág. 58.

Febrero 1.°—Núm. 3.

SUMARIO. Diálogos (continuacion) pág. 65.—Melodías, pág. 74.—La familia, pág. 83.—Variedades: Suspiros y consuelos, página 94.—Anuncio, pág. 96.

Febrero 15.—Núm. 4.

SUMARIO. Advertencia importante, pág. 97.—Moral espiritista, pág. 98.—Paz en las tumbas, pág. 101.—La familia (conclusion) pág. 104.—Disertaciones espiritistas, pág. 112.—Variedades, pág. 116.—El desaliento es la muerte, poesía, página 122.—Miscelánea: Estatutos de la federacion belga espiritista y magnética, pág. 126.

Marzo 1.°—Núm 5.

SUMARIO. Diálogos (continuacion) pág. 130.—El Espiritismo. Páginas de un ensayo crítico sobre las teorías de la unidad y armonía social, pág. 138.—Variedades: Un gran pleito terrenal y ultra-mundano, pág. 147.—La oracion del Padre nuestro, pág. 156.—Administracion. Correspondencia, pág. 160.

Marzo 15.—Núm. 6.

SUMARIO. El interés y amor propios, pág. 161.—Páginas del ideal de la humanidad, pág. 168.—El órden social, pág. 173.—El obrero del siglo, pág. 183.—A un niño mendigo, poesía, página 186.

© Biblioteca Nacional de España

Abril 1.°—Núm. 7.

Sumario. Diálogos (continuacion) pág. 193.—La moral en el trabajo, pág. 202.—Instrucciones populares, pág. 206.—La moral en la familia, pág. 211.—El jesuitismo en Montoro, página 215.—Poesía, pág. 220.—Correspondencia, pág. 224.

Abril 15.—Núm. 8.

Sumario. Diálogos (continuacion) pág. 226.—La unidad social segun el Evangelio y la ciencia, pág. 233.—El credo espiritista. Dios, pág. 245.—Miscelánea, pág. 255.

Mayo 1.°—Núm. 9.

Sumario. Diálogos (continuacion) pág. 257.—Armonía universal, pág. 266.—Estudios orientales, pág. 275.—Cartas íntimas. A Emilia, pág. 280.—Variedades: El trabajo, pág. 285.—Miscelánea, pág. 287.

Mayo 15.—Núm. 10.

Sumario. Diálogos (continuacion) pág. 289.—Armonía del hombre con Dios, pág. 298.—El credo espiritista. Dios, pág. 302.—Estudios orientales, pág. 308.—Variedades: Paja y grano, pág. 313.—El ciento por uno, pág. 315.

Junio 1.°—Núm. 11.

Sumario. Diálogos (continuacion) pág. 321.—La religion, página 329.—La Masonería y el Espiritismo, pág. 339.—Estudios orientales, pág. 343.—Tendencias á la unidad social, página 347.—Variedades: Los tres ancianos de piedra, pág. 348.

Junio 15.—Núm. 12.

Sumario. Los mediums interesados y los mediums fieles, página 353.—Luz de la vida, pág. 357.—La Masonería y el Espiritismo, pág. 372.—Estudios orientales, pág. 376.—Variedades: Poesía, pág. 382.

Julio 1.°—Núm. 13.

Sumario. Diálogos (continuacion) pág. 385.—Fórmula general del movimiento, pág. 394.—Estudios orientales (continuacion) página 400.—Variedades: Los tres ancianos de piedra, pág. 406.—A un niño, pág. 409.—Miscelánea. Sueltos, pág. 416.

© Biblioteca Nacional de España

Julio 15.—Núm. 14.

Sumario. Diálogos (continuacion) pág. 417.—La luz de la vida en mi conciencia, pág. 426.—Masonería y Espiritismo, pág. 435.—Estudios orientales, pág. 439.—Disertaciones espiritistas: ¿Qué relacion existe entre lo bello y lo bueno? pág. 445.—Variedades: A nuestra hermana D.ª Amalia Domingo y Soler, soneto, pág. 417.—Sueltos, pág. 417.

Agosto 1.°—Núm. 15.

Sumario. A nuestros favorecedores, pág. 449.—Diálogos (continuacion) pág. 450.—La luz de la vida en mi conciencia. El espiritismo práctico, pág. 459.—Estudios orientales, pág. 473.—Sueltos, pág. 479.

Agosto 15.—Núm. 16.

Sumario. Cartas de amistad, pág. 481.—La luz de la vida en mi conciencia (conclusion) pág. 489.—Estudios orientales, página 497.—Variedades: Revista bibliográfica, pág. 503.—Al fanatismo, poesía, pág. 509.

Setiembre 1.°—Núm. 17.

Sumario. Cartas de amistad, 2.ª, pág. 513.—Disertaciones espiritistas, pág. 521.—Estudios orientales, pág. 529.—Polémica. La mágia contemporánea, pág. 535.—La mágia moderna, primera contestacion, pág. 539.—Miscelánea. Suscricion á favor del hermano Bañon, pág. 542.—El Catolicismo antes de Cristo, pág. 543.—El vademecum espiritista, pág. 544.

Setiembre 15.—Núm. 18.

Sumario. Cartas de amistad, 3.ª, pág. 545.—Variedades espiritistas, página 552.—Por el fruto se juzga el árbol, pág. 554.—Album fraternal espiritista, pág. 556.—Estudios orientales, pág. 557.—La mágia contemporánea (continuacion) pág. 564—La mágia moderna, segunda contestacion, pág. 572.—Eco de un suspiro, poesía, pág. 573.

Octubre 1.°—Núm. 19.

Sumario. La confesion, pág. 577.—Estudios orientales (continuacion) pág. 583.—La mágia contemporánea (continuacion) página, 589.—Variedades: Luz y sombra, pág. 600.—La libertad del alma, poesía, pág. 606.—Suscricion á favor del hermano Bañon, pág. 608.

© Biblioteca Nacional de España

Octubre 15.—Núm. 20.

Sumario: Cartas de amistad, 4.ª, pág. 609.—Polémica á propósito del Espiritismo, pág. 615.—Estudios orientales, pág. 620.—Desarrollo sucesivo de la humanidad. Edenismo. Salvajez. Patriarcado. Barbárie, pág. 632.

Noviembre 1.º—Núm. 21.

Sumario. Cartas de amistad, 5.ª, pág. 641.—Polémica á propósito del Espiritismo (continuacion) pág. 647.—Desarrollo progresivo de la humanidad. Civilizacion, pág. 651.—Estudios orientales, pág. 659.

Noviembre 15.—Núm. 22.

Sumario. Disertaciones espiritistas. Un recuerdo á los que viven, pág. 673.—Polémica á propósito del Espiritismo (continuacion) pág. 677.—Un consejo, pág. 681.—Estudios orientales, pág. 683.—Desarrollo progresivo de la humanidad (continuacion) pág. 689.—Calor y frio, poesia, pág. 698.—Suelto, página, 704.

Diciembre 1.º—Núm. 23.

Sumario. Cartas de amistad, 6.ª, pág. 705.—La razon individual, pág. 712.—Estudios orientales, pág. 719.—Polémica á propósito del Espiritismo (continuacion) pág. 725.—Desarrollo progresivo de la humanidad. Los progresos del siglo XIX, pág. 733.

Diciembre 15.—Núm. 24.

Sumario. Cartas de amistad, 7.ª, pág. 737.—Estudios orientales, pág. 744.—Desarrollo progresivo de la humanidad. La Industria, pág. 750.

© Biblioteca Nacional de España